

CÁTEDRA UNESCO DE FILOSOFÍA PARA LA PAZ
PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS
INTERNACIONALES DE PAZ, CONFLICTOS Y DESARROLLO



UNIVERSITAT
JAUME·I

TESIS DOCTORAL

ACTORES DEL CONFLICTO CHIAPANECO EN MÉXICO Y
SUS REPRESENTACIONES SOCIALES EN EL PERIÓDICO
ESPAÑOL “EL PAÍS” (ENERO DE 1994- FEBRERO 1996).

Presentada por: Natalia Ix-Chel Vázquez González

Dirigida por: Dr. Francisco Jiménez Bautista

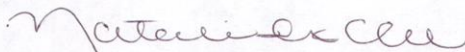
Dra. Mercedes Alcañiz Moscardó

Castellón, España, enero 2016

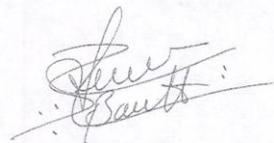
La doctoranda **Natalia Ix-Chel Vázquez González** y los directores de la Tesis **Dr. Francisco Jiménez Bautista** y la **Dra. Mercedes Alcañiz Moscardó**, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por la doctoranda bajo la dirección de los directores de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada, 09 de diciembre de 2015

Doctoranda


Fdo.: Natalia Ix-Chel Vázquez González

Director/es de la Tesis



Fdo.: Dr. Francisco Jiménez Bautista

Fdo.: Dra. Mercedes Alcañiz Moscardó

DEDICATORIA

A mis padres: en su cariño encuentro su fortaleza y su gran amor a la vida.

A mis hermana/os y sobrina/os, cuñada/o quienes son luz de amor.

A mi tía Silvia

*A mis amigas y amigos, quienes desde hace muchos años, son puentes de cariño y
solidaridad.*

AGRADECIMIENTOS

A la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) que me permitió gozar de una beca para realizar los primeros años Estudios de Doctorado.

A la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz.

A la Universidad Autónoma del Estado de México, quien en todo momento me ha dado el espacio para pensar y trabajar en la paz.

Al Dr. Vicent Martínez Guzmán, quien gracias por su trabajo por la paz, fundó semilleros de paz en otras latitudes; gracias querido Vicent.

Al Dr. Francisco Jiménez Bautista y Dra. Mercedes Alcañiz Moscardó, cuya dirección académica acompañó este proyecto. Mi gratitud total.

Al Dr. José María Tortosa y Dra. María Asunción Martínez: su amistad nutre mi quehacer académico y mi persona.

Al Dr. Miguel Ángel Mateo: tu sensibilidad me muestra viajes fantásticos a la vida, a veces con Benedetti, a veces con música, pero siempre con Silvio. Gracias mi muy querido Miguel Ángel.

Al Dr. Diego Checa y Dr. Clemente Penalva, quienes en su lectura propiciaron el diálogo académico.

A la Dra. Guillermina Díaz Pérez y familia, cuya amistad incondicional acompañó este proyecto hasta el final.

SIGLAS EMPLEADAS EN LA TESIS

Sigla	Significado
ARIC	Asociación Rural de Interés Colectivo
CCRI-CG	Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CIEPAC	Centro de Investigación Económicas y Políticas de Acción Comunitaria
CND	Comisión Nacional de Desarrollo
CNDH	Comisión Nacional de Derechos Humanos
COCOPA	Comisión Concordia y Pacificación
COMIPAZ	Comisión para la Paz
CONAI	Comisión Nacional de Intermediación
DSL	Declaración de la Selva Lacandona
EIM	Ejército Insurgente Mexicano
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FLN	Fuerzas de Liberación Nacional
FMLN	Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
GBI	Guerra de Baja Intensidad
GE	Guerra de Exterminio
INI	Instituto Nacional Indigenista
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAN	Partido Acción Nacional
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
TLC	Tratado de Libre Comercio
UE	Unión Europea

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo I OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA	7
1.1 MARCO DEL OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN	8
1.1.1 Objeto de estudio de la investigación	8
1.1.2 Problema de investigación	15
1.1.3 Preguntas, hipótesis y objetivos.....	21
1.2 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN: TÉCNICAS Y FUENTES....	23
1.2.1 Elementos teóricos en el abordaje mediático de los conflictos.....	23
1.2.2 Elementos metodológicos para el abordaje mediático de los conflictos.....	26
1.2.3 Análisis de contenido	28
1.2.4 Análisis del discurso	36
1.3. ELEMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS PARA EL ABORDAJE MEDIÁTICO DE LOS CONFLICTOS.....	43
1.3.1 Descripción.....	43
1.3.2 Interpretación	48
1.3.3. Teorización	50
1.3.4 Proceso práctico de análisis	52
1.4. FUENTES DE INVESTIGACIÓN	56
1.4.1 Fuentes directas	56
1.4.2 Fuentes indirectas	56
1.5. A MODO DE CONCLUSIÓN.....	57
Capítulo II EL CONFLICTO Y SU ANÁLISIS	59
2.1. EL CONFLICTO DESDE LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ.....	60
2.1.1. La epistemología de la Investigación para la paz	60
2.1.2. La visión positiva del conflicto	64
2.2. ESTRUCTURA Y DINÁMICA DEL CONFLICTO	69
2.2.1. Actores	69
2.2.2. Causas	72
2.2.3. Itinerarios.....	75
2.3. MÉTODOS PARA AFRONTAR EL CONFLICTO	77
2.4. A MODO DE CONCLUSIÓN	95
Capítulo III PERIODISMO PARA LA PAZ Y REPRESENTACIONES SOCIALES	97
3.1. LA REALIDAD MEDIÁTICA Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	98
3.2.- DISTINTAS TEORÍAS SOBRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	107
3.2.1. Psicología social: Moscovici y Jodelet	109
3.2.2. Escuela francesa: Abric.....	114

3.2.3 Escuela de Ginebra: Doise	115
3.3.- ELEMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES	117
3.4.- PRENSA Y CONFLICTOS	125
3.5.- ELEMENTOS PARA UN PERIODISMO PARA LA PAZ.....	131
3.5.1.- Abordaje de los conflictos.....	132
3.5.2.- Responsabilidad de los medios	139
3.6.- A MODO DE CONCLUSIÓN.....	142

E Capítulo IV EL MOVIMIENTO ZAPATISTA (DESDE SUS INICIOS HASTA LOS ACUERDOS DE SAN ANDRÉS) .. 145

4.1. ANTECEDENTES Y CIRCUNSTANCIAS DEL MOVIMIENTO CHIAPANECO	145
4.1.1. Cosmovisiones indígenas	146
4.1.2. Las comunidades indígenas en el marco de lo nacional	151
4.2. EL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA	160
4.2.1. Causas y genealogía del conflicto chiapaneco	160
4. 2.2. Notas para una revisión crítica.....	174
4.3. LA MARCHA DE LOS ACONTECIMIENTOS	176
4.4 A MODO DE CONCLUSIÓN.....	189

Capítulo V LA PRENSA Y LA NOTICIA COMO UNIDAD DE ANÁLISIS

5.1 PERIODISMO COMO NARRATIVA SOCIAL.....	191
5.2 NOTICIA.....	203
5.2.1 Función de la Noticia	205
5.2.2 Estructura de la noticia	213
5.3 LA NOTICIA COMO DISCURSO.....	222
5.4. A MANERA DE CONCLUSIÓN.....	232

Capítulo VI ACTORES DEL CONFLICTO CHIAPANECO QUE SE REPRESENTAN EN EL DIARIO EL PAÍS

6.1. TRASCENDENCIA Y TRATAMIENTO	237
6.2.-DESPLAZAMIENTO TEMÁTICO	247
6.3.- REFERENCIA Y CARACTERIZACIÓN DE LOS ACTORES	256
6.3.1. Zapatistas	257
6.3.2. Gobierno	262
6.3.3. Víctimas.....	266
6.3.4. Otros Actores y la Sociedad Civil	269
6.4.- DIFERENCIACIÓN Y JERARQUIZACIÓN	275
6.4.1. Actores del zapatismo y causas del conflicto (inicio)	275
6.4.2.- Actores del gobierno y causas (inicio).....	277
6.4.3. Víctimas y causas del conflicto (inicio)	280
6.4.4. Mediadores y causas del conflicto (inicio)	283
6.4.5. Actores del zapatismos y causas (gobierno de Salinas de Gortari)	286
6.4.6. Actores del gobierno y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)	288

6.4.7. Víctimas y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)	291
6.4.8. Mediadores y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)	294
6.4.9. La sociedad civil y causas (Gobierno de Salinas de Gortari).....	296
6.4.10. Actores del zapatismo y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo)	298
6.4.11. Actores del gobierno y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo)	301
6.4.12. Las víctimas y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo).....	304
6.4.13. La sociedad civil y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo).	306
6.4.14. Mediadores y causas (Primer periodo de gobierno de Zedillo)	308
6.4.15. Los zapatistas y las causas (Segundo periodo de gobierno de Zedillo)	310
6.4.16. Gobierno y causas (Segundo periodo de Gobierno de Zedillo).....	313
6.4.17. Víctimas y causas en el segundo periodo de gobierno de Zedillo.....	316
6.4.18. Sociedad civil y causas. Segundo periodo de Zedillo.....	318
6.4.19. Mediadores y causas. Segundo periodo de Zedillo.....	320
6.5.- A MODO DE CONCLUSIÓN: ACTORES, CONFLICTO Y PERIODISMO PARA LA PAZ.....	322
CONCLUSIONES	327
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	339
ANEXOS.....	351
ANEXO 1: TÍTULOS DE NOTAS:.....	353
ANEXO 2: NOTICIAS CUBIERTAS POR MAITE RICO Y FERNANDO ORGAMBIDES	375

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Medios y fines en los conflictos	24
Tabla 2: Triángulo del conflicto y sus interrogantes	26
Tabla 3: Tipología de análisis de contenido	34
Tabla 4: Fases de la Investigación para la paz.....	46
Tabla 5: Diferencias tipos de negociación.....	82
Tabla 6. Dos objetivos incompatibles. Cinco resultados.....	88
Tabla 7: Reporteando el conflicto: el camino alto y el bajo.....	135
Tabla 8: Géneros periodísticos	202
Tabla 9: Esquema de Molotch y Lester sobre tipología del acontecimiento.....	212
Tabla 10: Modos de difusión de las formas simbólicas.....	223
Tabla 11: Códigos y Categorías.....	236
Tabla 12: Códigos y Categorías (a).....	237
Tabla 13: Publicación del conflicto chiapaneco según número de columnas	238
Tabla 14: Publicación del conflicto chiapaneco según espacio de publicación	239
Tabla 15: Publicación del conflicto chiapaneco según página de publicación.....	239
Tabla 16: Publicación del conflicto chiapaneco según página de publicación y espacio	242
Tabla 17. Frecuencia de los procesos de paz en el conflicto chiapaneco.....	243
Tabla 18: Fuentes	244
Tabla 19: Corresponsales, periodistas, analistas.	244
Tabla 20: Itinerario (enero de 1994- febrero 1996).....	249
Tabla 21: Actores y ejes discursivos	322

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1 Objeto de investigación.....	14
Esquema 2: Triángulo de los conflictos	25
Esquema 3: Descripción de la investigación	48
Esquema 4: La investigación empírica como proceso circular	52
Esquema 5: La concepción de la paz y violencia de Galtung	64
Esquema 6: Actitudes frente al conflicto.....	78
Esquema 7: Modelo técnico de los tres componentes de la palabra para el editor (Rimé)	123
Esquema 8: Modelo aplicado a las formas de divulgación en la comunicación sobre las representaciones sociales.....	124

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Cobertura del conflicto chiapaneco Maite Rico y Fernando Orgambides	246
Gráfica 2: Actores del zapatismo e itinerario del conflicto chiapaneco en <i>El País</i>	262
Gráfica 3: Actores del gobierno e itinerario del conflicto chiapaneco en <i>El País</i>	265
Gráfica 4: Víctimas e itinerario del conflicto chiapaneco en <i>El País</i>	268
Gráfica 5: Sociedad civil e itinerario del conflicto chiapaneco en <i>El País</i>	274
Gráfica 6: Actores del zapatismo y causas del conflicto (inicio)	276
Gráfica 7: Actores del gobierno y causas del conflicto (inicio)	279
Gráfica 8: Víctimas y causas del conflicto (inicio)	282
Gráfica 9: Mediadores y causas del conflicto (inicio)	285
Gráfica 10: Actores del zapatismos y causas (gobierno de Salinas de Gortari)	287
Gráfica 11: Actores del gobierno y causas (gobierno de Salinas de Gortari)	290
Gráfica 12: Víctimas y causas (gobierno de Salinas de Gortari)	293
Gráfica 13: Mediadores y causas (gobierno de Salinas de Gortari)	295
Gráfica 14: La sociedad civil y causas (gobierno de Salinas de Gortari)	297
Gráfica 15: Actores del zapatismo y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)	300
Gráfica 16: Actores del gobierno y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)	303
Gráfica 17: Las víctimas y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)	305
Gráfica 18: La sociedad civil y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo).	307
Gráfica 19: Mediadores y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)	309
Gráfica 20: Actores del zapatismo y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)	312
Gráfica 21: Actores del gobierno y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)	315
Gráfica 22: Víctimas y causas (Segundo periodo de gobierno de Zedillo)	317
Gráfica 23: Sociedad civil y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)	319
Gráfica 24: Mediadores y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)	321

Actores del conflicto chiapaneco en México y sus representaciones sociales en el periódico español “*El País*” (enero de 1994- febrero 1996).

Alumna: Natalia Ix-Chel Vázquez González
Directores: Francisco Jiménez Bautista
Mercedes Alcañiz Moscardó

RESUMEN

Hoy en día la importancia que guardan los medios de comunicación reside, a nuestro parecer, en dos hechos indisolubles, por una parte, en la inserción que tienen en la vida cotidiana, y por otra, en que son importantes productores y distribuidores de significaciones y de conocimientos acerca de la realidad y de los conflictos sociales que se dirimen en ella.

Los medios de comunicación informativos hablan del conflicto, exponiendo los temas en controversia y sus diferentes interpretaciones, resaltan el perfil y los puntos de vista de los diversos actores en cuanto a lo que significa la paz o la violencia, aumentan la cantidad y calidad de las formas de acceso al debate social. La prensa participa de la difusión y producción de sentidos, y como aparato de transmisión cultural, reproduce y construye representaciones sociales. La prensa tiene en las estructuras discursivas de las noticias, los mecanismos por excelencia a partir de los cuales se construyen y se difunden las narraciones que se colocan en la agenda pública.

Dependiendo del tipo de periodismo que se realice, un periodismo orientado hacia la guerra o un periodismo orientado hacia la paz, se expondrá y se colocará en la agenda pública el conflicto potenciando de éste tan sólo el comportamiento violento y sin posibilidad alguna de transformación, o bien, se desarrollarán sus causas, el contexto que le da origen, se hablará de las víctimas y de las posibilidades de intervención en él para una transformación pacífica.

La Investigación para la paz, desde una mirada interdisciplinaria, ha tenido como una de sus preocupaciones el análisis de los conflictos y las maneras de transformarlos de manera pacífica. Las narraciones sociales, entre las que se incluyen los medios de comunicación, juegan un papel fundamental en la manera en cómo son presentados y representados los conflictos.

El conflicto chiapaneco que surge en La Selva Lacandona y Los Altos de Chiapas, el 1° de enero de 1994, a diferencia de otros alzamientos guerrilleros de Centroamérica, ocupa a la comunicación como estrategia de visibilidad, tanto a nivel nacional como internacional, misma que coloca al conflicto en la agenda mediática de la prensa internacional.

El objetivo del presente trabajo gira en torno al análisis de cómo aparecen los actores del conflicto chiapaneco, en el periódico español *El País*, en el periodo que comprende del 1° de enero de 1994 al 17 de febrero de 1996, fecha en la que se firman los Acuerdos de San Andrés y, al mismo tiempo, ver cuáles son sus objetivos discursivos sobre la paz y la violencia, para, en última instancia, comprender los mecanismos pacíficos o violentos que se potencian en el discurso periodístico.

Se determina utilizar el periódico mencionado, porque es considerado un referente obligado en la prensa española. Amén de dar respuesta al objetivo, se recuperan algunos presupuestos teóricos y metodológicos que desde la investigación de la comunicación y la Investigación para la paz, ayudan no sólo a la construcción del objeto de investigación, sino a dar respuesta a las interrogantes planteadas. Dichos presupuestos se encaminan a explicar los conflictos, las narrativas mediáticas, las representaciones sociales y el Periodismo para la paz. Metodológicamente, y partiendo del hecho que la unidad de análisis es la prensa y la noticia en particular, se ocupan dos modelos de análisis que se complementan: el análisis de contenido y el análisis del discurso. El primero tiene que ver con un modelo mucho más cuantitativo; el segundo, con acercamientos cualitativos en la narrativa. De las diversas escuelas que existen sobre el análisis del discurso se escogió el análisis crítico del discurso, porque éste tiene que ver con un cuestionamiento del poder, de la historia y de la ideología.

Para el estudio de caso se encontraron 327 notas periodísticas publicadas en *El País*; mismas que son procesadas en un *software* de análisis cualitativo. El procesamiento y análisis de los datos dio como resultado una diferenciación en los actores y en sus ejes discursivos de la paz y la violencia. Diferenciarlos da cuenta sobre lo que se discute en el conflicto y cómo la prensa ayuda a colocarlos en la agenda mediática y se convierte, al mismo tiempo, en un escenario donde se discute el conflicto.

Si bien, no es un trabajo directamente sobre Periodismo para la paz, los resultados motivan a seguir trabajando en narraciones que propicien su desarrollo.

Palabras clave: conflictos, actores, representaciones, discurso.

Actors of the Chiapas conflict in Mexico and its social representations in the Spanish newspaper "*El País*" (January 1994-February 1996).

Student: Natalia Ix-Chel Vázquez González
Managers: Francisco Jiménez Bautista
Mercedes Alcañiz Moscardó

Abstract

Today the importance of those media lies, in our view, on two inseparable facts, on the one hand, with the insertion in daily life, and on the other, which are major producers and distributors of meanings and knowledge about reality and social conflicts are resolved in it.

The news media talk about the conflict, exposing the issues in dispute and their different interpretations, highlight the profile and the views of the various players in terms of what it means peace or violence, increase the quantity and quality of the forms of access to social debate. The press part of the dissemination and production of meaning, and as cultural transmission apparatus, plays and builds social representations. The press has in news discourse structures, mechanisms par excellence from which the narratives are constructed and which are placed on the public agenda are disseminated.

Depending on the type of journalism that is done, oriented toward war or peace-oriented journalism, journalism will be discussed and placed on the public agenda the strengthening of this conflict only violent behavior without any possibility of transformation, or well, their causes will be developed, the context that gives rise, will talk about the victims and the possibilities of intervention in it for a peaceful transformation.

The Peace Research from an interdisciplinary look, has had as one of its concerns the analysis of conflicts and ways to transform them peacefully. Social stories, including the media are included, play a fundamental role in the way how they are presented and represented conflicts.

The Chiapas conflict that arises in the Lacandon Jungle and Los Altos de Chiapas, on 1 January 1994, unlike other guerrilla uprisings in Central America, employs

communication as visibility strategy, both nationally and internationally, same as standing conflict in the media agenda of the international press.

The objective of this work revolves around the analysis of how the actors of the Chiapas conflict in the Spanish newspaper *El País*, published in the period comprising from 1 January 1994 to 17 February 1996, the date on which sign agreements of San Andrés and at the same time, see what their objectives discourse on peace and violence, to ultimately understand the peaceful or violent mechanisms that enhance the journalistic discourse.

Is determined using the newspaper said, because it is considered an obligatory reference in the Spanish press. Amen to respond to the goal, some theoretical and methodological assumptions from communication research and research for peace, not only to help the construction of the research object, but to answer the questions raised are recovered. These budgets are aimed at explaining conflicts, media narratives, social representations and peace journalism. Content analysis and discourse analysis: methodological, and from the fact that the unit of analysis is the news media and in particular, two models of analysis that complement deal. The first has to do with a much more quantitative model; the second, with qualitative approaches in the narrative. Of the various schools that exist on discourse analysis critical discourse analysis was chosen because it has to do with a challenge of power, history and ideology.

For the case study 327 news stories published in El País found; same that they are processed in qualitative analysis software. Processing and analysis of data resulted in differentiation of the actors and their discursive axis of peace and violence. Differentiate realizes what is discussed in the conflict and how the media helps to place on the media agenda and becomes, at the same time, in a scenario where conflict is discussed.

While it is not a job directly on peace journalism, the results encourage further work on stories that encourage its development.

Keywords: conflict, actors, representations, discourse.

INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación, especialmente los informativos, colocan en la agenda mediática los acontecimientos sociales, en general, y el conflicto, en particular. Los discursos que se presentan sobre ellos, dicen mucho de la manera en cómo se conceptualizan. Los discursos se entienden como prácticas sociales que inciden en la vida socio cultural de los sujetos. Los discursos forman representaciones sociales, entendidas éstas como formas de conocimiento socialmente compartido que orientan el sentido social, pero que al mismo tiempo, permiten la comunicación e interacción con los sujetos sociales. Las representaciones sociales son construcciones simbólicas de la realidad.

El 1° de enero de 1994, aparece en la Selva Lacandona y Los Altos de Chipas, el conflicto armado, cuyo dirigente es el Subcomandante Marcos. Dicho movimiento provoca revuelo, a nivel nacional e internacional, por la carga simbólica que maneja y la declaración de guerra al Estado mexicano. A diferencia de otras guerrillas de Centroamérica, el movimiento zapatista tiene estrategias comunicativas que le permiten colocarse rápidamente en la agenda mediática local, nacional e internacional. Dichas estrategias, incluso, ayudan a que el derramamiento de sangre sea poco, pues la presión internacional ayudó a que los enfrentamientos duraran tan sólo 12 días. Logró lo que muchos movimientos no habían logrado y era que se pasara al plano político; ello, gracias a las grandes movilizaciones, nacionales e internacionales.

El conflicto chiapaneco se convierte en objeto de estudio desde diversas miradas y áreas del conocimiento. Desde los Estudios para la paz y la investigación de la comunicación, interesa ver quiénes son los actores y cómo se presentan en función de su eje discursivo de la paz y/o la violencia. De ahí que el objetivo del presente trabajo gire en torno al análisis de cómo aparecen los actores del conflicto chiapaneco, en el periódico español *El País*, en el periodo que comprende del 1° de enero de 1994 al 17 de febrero de 1996, fecha en la que se firman los Acuerdos de San Andrés y, al mismo tiempo, ver cuáles son sus objetivos discursivos sobre la paz y la violencia, para, en última instancia, comprender los mecanismos pacíficos o violentos que se potencian en el discurso periodístico.

Dicho objetivo se ciñe a la preocupación de que los medios tienen que ver con la construcción y representación que se hace del conflicto y con ello, la legitimización o no de la violencia. Hoy en día hay una nueva manera de hacer periodismo sobre los

conflictos, es un Periodismo para la paz. Sin embargo, no todos los medios lo conocen y mucho menos lo practican.

El presente trabajo de investigación, que lleva por título «Actores del conflicto chiapaneco en México y sus representaciones sociales en el periódico español ‘*El País*’ (enero de 1994- febrero 1996) » se estructura en seis capítulos.

El primero de ellos recupera la parte metodológica que guía la construcción del mismo. En dicho capítulo se señalan las preguntas, los objetivos, las hipótesis, y los elementos teóricos metodológicos que permiten construir el objeto de investigación.

Este primer capítulo pretende ser un mapa metodológico que guía al lector por el recorrido que se realiza, las delimitaciones y los alcances que la investigación presenta. Se muestran los acercamientos a los métodos y modelos de análisis que se ocupan para dar respuesta a las interrogantes e hipótesis del mismo.

El segundo capítulo, recupera, desde la Investigación y Estudios para la paz, un acercamiento a los conflictos y sus maneras de afrontarlos. Desde la Investigación para la paz, el conflicto se comprende desde una mirada positiva y como consustancial a la vida del ser humano; cuando se habla de la característica de inherencia al ser humano no se hace referencia al aspecto destructivo, negativo o competitivo, sino más bien se hace alusión a ese cariz de alternativo, creativo y positivo. Analizar el conflicto desde la mirada de la Investigación para la paz es observar también su capacidad de transformación. Existen diversas maneras de afrontar un conflicto, sea de forma violenta o pacífica, pero siempre queda la posibilidad de transformarlo, para ello hay que diagnosticarlo, pronosticarlo y aplicar una terapia.

El tercer capítulo, sobre Periodismo para la paz y representaciones sociales, surge del supuesto de que los medios de comunicación juegan un papel importante en la construcción de la percepción de la realidad social; a través de la narración se habla del conflicto, la violencia y la paz; se exponen los temas en controversia y sus diferentes interpretaciones; se resalta el perfil y los puntos de vista de los diversos actores; se aumenta la cantidad y calidad de las formas de acceso al debate social.

Los medios de comunicación participan en la difusión y producción de sentidos; como aparatos de transmisión cultural, a través de las formas simbólicas, reproducen y construyen representaciones sociales. Los medios que tienen la función de informar, tienen, en las estructuras discursivas de las noticias, los mecanismos por excelencia a

partir de los cuales se construyen y se difunden las formas simbólicas que le dan sentido a las representaciones sociales. El concepto de representación social ayuda a comprender las relaciones que se guarda entre los medios de comunicación, principalmente los informativos, con la construcción de las representaciones colectivas y sociales que se hace de la realidad; a través de dicho concepto se puede comprender la construcción del orden social que se hace de ella.

En este capítulo se presenta un mapa general del estudio de las representaciones sociales y cómo éstas juegan un papel fundamental en la construcción de la realidad mediática, pero al mismo tiempo, se puede observar que existe un Periodismo para la paz, el cual a través de sus narraciones, representa el conflicto y los problemas sociales desde una mirada crítica, haciendo visibles los distintos matices, actores y propuestas para la paz.

El cuarto capítulo tiene como objetivo contextualizar el conflicto chiapaneco; en un primer momento se explican los antecedentes y circunstancias que le dieron origen, en los que se incluye la cosmovisión indígena y lo indígena dentro del plano de lo nacional. En un segundo momento se enumeran algunas características del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en lo que se incluye su pensamiento y elementos simbólicos que se traducen en su plataforma político social; sus discursos y estrategias enunciativas; de igual forma se presenta de manera muy sucinta el desarrollo del mismo, desde su nacimiento hasta la firma de los Acuerdos de San Andrés, en dicho desarrollo, se observan algunos de los actores que aparecen.

Vale la pena aclarar que en este capítulo se rescata la resignificación que hacen los indígenas neozapatistas y las demandas que plantean al Estado mexicano. De igual manera, aunque no se hace un análisis profundo de ello, se esboza la comprensión del movimiento zapatista desde los movimientos antisistémicos bajo el entendido de que los indígenas zapatistas han transformado las formas de: organización y de lucha; acercamientos a la sociedad y posiciones de la izquierda, el carácter de sus demandas particulares, la incorporación de otros grupos marginados o excluidos.

El quinto capítulo habla de la prensa como narrativa social, en general, y la estructura de la noticia, en particular. La estructura de la noticia da pauta a comprender la manera en cómo se presenta la narrativa, y con ello, el mecanismo en cómo se construye cotidianamente el mundo social. En este sentido, la narrativa que expone al conflicto.

El supuesto que guía dicho capítulo es que el relato periodístico narra una realidad, pero la selección del acontecimiento y su representación van determinando la imagen de la realidad. Hay un proceso de interpretación de la realidad por parte del periodista, ya que recupera de la realidad ciertos hechos que considera de interés público y sobre ellos, realiza una operación semántica para traducirlos en discursos y difundirlos.

La selección del acontecimiento y su narrativa implica que el periodista conozca los distintos géneros periodísticos, los cuales se encargarán de especializar las técnicas utilizadas en cada uno de los discursos que la componen. La noticia por su parte, presenta una estructura, en la cual se traduce la narración. Dependiendo de ella, se determina lo que es valioso, importante o central. La noticia tiene un valor noticioso, el cual depende de la relevancia del acontecimiento; la manera en que se elija el acontecimiento es noticioso. La noticia, desde ese particular punto de vista, es un discurso que transmite y reproduce formas simbólicas, éstas pueden o no contener cierto grado de recursos ideológicos.

En el sexto y último de los capítulos se presentan los resultados y el análisis de la investigación. Vale la pena aclarar que se recuperan 327 notas periodistas que aparecieron en el diario español *El País*, en el periodo que va del 1° de enero de 1994 hasta el 17 de febrero de 1996; con el propósito de analizar la manera en la que aparecen los actores del conflicto, y cuáles son sus objetivos discursivos sobre la paz y la violencia, para, en última instancia, poder comprender los mecanismos pacíficos o violentos que se potencian en el discurso periodístico.

Las 327 notas se procesaron en la base de datos *MAXQUAD*, *software* que permitió un procesamiento adecuado de las mismas. Con el fin de presentar los resultados y el análisis, el capítulo se estructuró en los siguientes apartados: trascendencia y tratamiento; desplazamiento temático; referencia y caracterización de los actores; diferenciación y jerarquización de los actores. Se ocupa el análisis de contenido y el del discurso para poder efectuar dicho análisis.

Para la trascendencia se recupera el tamaño (número de columnas), el lugar (la ubicación en la que se ubica en la página), la página (el número de página) y las fechas en las que aparece. La relevancia de una nota, tiene que ver con su visibilidad en el periódico. Entre mayor sea el espacio, mucho más visible y relevante es. Los temas que se colocan en la prensa al momento de darle un seguimiento al acontecimiento, es lo que se conoce como desplazamiento temático.

La referencia y caracterización, son las maneras en las que se describen a cada uno de los actores, cómo van cambiando las actitudes y sus percepciones. La referencia del actor conlleva una caracterización que se representan en el medio periodístico, en este caso, *El País*. En dicho apartado se realizó una caracterización por zapatistas, actores del gobierno, sociedad civil, víctimas, mediadores.

Para obtener las jerarquizaciones se estableció la relación de los actores con las causas del conflicto. Si las causas son de índole estructural, habla de una comprensión mayor del mismo. La jerarquización determina el acercamiento al conflicto, sus causas y ejes discursivos sobre la paz y la violencia dependiendo del actor que lo construye. Para elaborar dicho análisis y considerando que aparecen múltiples causas y actores, se realizó una acotación por temporalidad, de tal suerte que se pudiera realizar de mejor manera el entrecruzamiento entre actor y causa.

El recorrido del itinerario, el análisis de los actores y su correlación con las causas evidencian que en *El País*, el conflicto es de índole estructural; se narran no sólo las metas de los distintos actores sino que también se presenta un cuestionamiento a los medios que se ocupan para afrontar el conflicto.

De los resultados obtenidos se derivan los distintos ejes discursivos sobre la paz y la violencia de los distintos actores. Por supuesto hay una serie de representaciones sociales de los actores en función de dichos ejes discursivos. Lo que si queda claro es que se hacía necesaria una mayor sensibilización por parte de las autoridades del gobierno para que pudieran escuchar las causas reales del conflicto, y no que asumieran que las causas del mismo eran resultado de la escalada de violencia directa.

Una de las conclusiones gira en torno a la relevancia e importancia del conflicto chiapaneco en *El País*, se observa gracias a la cobertura, el tratamiento y el desplazamiento temático; este último también ayuda a visualizar cómo se va construyendo, en términos de macroestructuras, el conflicto. Y las estructuras de las noticias ayudan en la narrativa del propio conflicto. A mayor desconocimiento de la situación, se requiere un mayor contexto tanto de circunstancias como de acontecimientos previos, algo que le otorgue la coherencia global al texto, ya que es a través del propio relato donde se van formando los guiones que permiten tener un marco, a partir del cual, se organizan los modelos cognitivos, en este caso del conflicto chiapaneco.

Un Periodismo para la paz busca siempre presentar con claridad el análisis del conflicto, presentando las contradicciones, las actitudes y el comportamiento; busca

presentar un buen mapeo del conflicto de tal suerte que el medio, y la audiencia también, sea capaz de diagnosticar, pronosticar y plantear una terapia.

La estructura de *El País*, pone a dialogar a los distintos actores; presenta distintas miradas que se tienen sobre el conflicto, visibiliza las causas definidas por los distintos actores, presenta matices, recupera a la multiplicidad de actores, recupera a las víctimas, habla de los procesos de paz. Elementos mismos que potencian un Periodismo para la paz.

Finalmente se presentan las conclusiones del trabajo en donde se señala que es importante fomentar el trabajo desde la comunicación para desarrollar un Periodismo para la paz; habría que ocuparse en un diálogo más cercano con los Estudios para la paz. De igual manera, acercarse a los medios locales, estudiarlos, podría dar cuenta de otras realidades que bien pueden ser potencializadas para el trabajo en un Periodismo para la paz. Creo que se pueden establecer, campos de estudio interdisciplinarios, entre la comunicación, los Estudios para la paz y las narrativas sociales.

Capítulo I

OBJETO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

La Investigación para la paz necesita la mirada interdisciplinaria para la construcción de sus objetos de estudio; los aportes de las relaciones internacionales, la politología, la economía, la sociología, la antropología, la psicología, la pedagogía, entre otras áreas del conocimiento, abren los escenarios para la comprensión de la violencia, pero también así para encaminar los esfuerzos en la construcción de la paz. El problema de la paz, es decir, de la resolución pacífica de los conflictos, es un problema complejo que sería deformado si sólo se enfocara desde una sola disciplina.

La mirada interdisciplinaria que requiere la Investigación para la paz, apuesta no sólo a lograr acercamientos mucho más certeros de las violencias (directas, estructurales, culturales y/o simbólicas) (Jiménez, 2012), sino que a través de ellos se pueda lograr una intervención encaminada a realizar propuestas con base en la resolución pacífica y no violenta de los conflictos.

La comunicación, desde los estudios de los mensajes mediáticos, brinda herramientas para la comprensión en cuanto a cómo se colocan los conflictos sociales en la agenda mediática, cuál es su representación y las maneras en que se presenta su resolución pacífica o violenta; al mismo tiempo nos dejan entrever las posibilidades de ejercer un Periodismo para la paz, a partir de los mecanismos, narrativas y formas en que se abordan los conflictos mediáticamente. El objetivo de este capítulo es plantear el objeto de estudio que se pretende investigar, así como el acercamiento metodológico que se ocupa para dar respuesta a los objetivos e hipótesis de la presente investigación.

1.1 MARCO DEL OBJETO DE ESTUDIO Y PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

Abordar los conflictos y sus representaciones en los medios de comunicación puede realizarse desde distintas posturas teóricas-epistemológicas. No habría que olvidar que la teoría puede entenderse como el conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas que se utilizan para explicar procesos y fenómenos y que de ella se desprenden los paradigmas, entendidos éstos últimos como el conjunto de conceptos teóricos metodológicos que el investigador asume como un sistema de creencias básicas que determinan el modo de orientarse y mirar la realidad (Alexandre, 1990; Corbetta, 2007; Cea D'Ancona, 1996).

Tanto la teoría como el paradigma permitirán establecer los supuestos que orientan la selección misma del problema o fenómeno a investigar, la definición de los objetivos de investigación y la selección de las estrategias metodológicas para abordarlos. En este primer apartado se plantea el objeto de estudio, el problema, así como las preguntas, hipótesis y objetivos.

1.1.1 Objeto de estudio de la investigación

Actualmente la importancia que guardan los medios de comunicación reside, a nuestro parecer, en dos hechos indisolubles; por una parte, en la inserción que tienen en la vida cotidiana, y por otra, en que son importantes productores y distribuidores de significaciones y de conocimientos acerca de la realidad y de los conflictos sociales que se dirimen en ella.

Si bien uno de los medios de comunicación con mayor inserción ha sido la televisión y las nuevas tecnologías, es cierto también que la prensa no deja de tener su prestigio como aquel medio al cual recurrir en caso de requerir, a mayor detalle, información sobre los acontecimientos que ocurren día a día. Gracias a la prensa se cree saber lo que sucede, aunque, en infinidad de ocasiones, se construyen mediáticamente aquellos acontecimientos que interpretamos como “los malestares sociales”, no con ello se dice que no existan, sino que existe todo un proceso de reconocimiento y de maneras distintas de hablar de ellos. Indudablemente se potencian unos u otros aspectos según las maneras de construir el discurso, y no es de extrañar, entonces, que a través de la prensa se construyan discursivamente las realidades sociales.

Específicamente, para el caso del presente trabajo, cuando hablamos de prensa nos referimos a la noticia, entendida ésta como un tipo de texto o discurso en el que se presenta nueva información sobre sucesos, objetos o personas, pero que ostentan *ítems*

periodísticos. Es decir, no cualquier nueva información se presenta en los medios de comunicación o merece ser discurso periodístico. La noticia se entiende como «un marco a través del cual se construye rutinariamente el mundo social» (Van Dijk, 1996: 22). Éstas tienen una estructura lingüística e ideológica compleja, que se construye a partir de ciertos valores periodísticos, los cuales proporcionan la base cognitiva para las decisiones sobre la selección, la atención, la comprensión, la representación, la evocación y los usos de información periodística en general. Entre algunos de estos valores se encuentran la novedad, la actualidad, la presunción, la consonancia, la relevancia, la desviación y negatividad, y la proximidad (*cfr.*: Van Dijk, 1996).

Los medios de comunicación, específicamente a través de la noticia, hacen presentes realidades ausentes para la mayor parte del público. De este modo, la manera de comunicar a través de las narrativas, construye representaciones. Al dar a conocer los acontecimientos, los medios no son meros canales transmisores, sino que aportan construcciones al modo de ver el mundo. La realidad que llega al público a través de los medios es una realidad mediada y distinta a la que se encuentra el periodista cuando cubre la noticia. La diferencia entre una y otra realidad viene establecida por su transformación en un producto noticioso. Por eso, la noticia se describe como una representación social de la realidad.

Los medios de comunicación hablan del conflicto, exponiendo los temas en controversia y sus diferentes interpretaciones, resaltan el perfil y los puntos de vista de los diversos actores en cuanto a lo que significa la paz, aumentan la cantidad y calidad de las formas de acceso al debate social. De ahí la importancia de dar cuenta de cómo los medios, especialmente la prensa escrita, representan determinados conflictos sociales. Más aún cuando éstos han ocupado estrategias de comunicación que los han dejado traspasar las fronteras locales y se colocan en la esfera internacional, como lo es el caso del movimiento zapatista que pudo colocarse en la agenda mediática internacional.

De ahí que sea interesante examinar los discursos que sobre los conflictos se representan en la prensa. Los discursos son considerados como «prácticas sociales peculiares que inciden de manera determinante y en la producción y reproducción de la vida socio-histórico-cultural» (Haidar, 2000: 33).

Analizar las representaciones sociales que se hacen de los actores del conflicto armado surgido en la Selva Lacandona y Los Altos de Chiapas en México es objeto de interés del presente trabajo, no sólo en función de los motivos que propiciaron dicho movimiento, sino más bien en las estrategias de comunicación y difusión que se han verificado en torno al suceso y que, desde la Investigación para la paz, tiene mucho que ver en cómo podría trabajarse, en etapas posteriores, en un Periodismo para la paz.

Se sabe bien que las representaciones sociales son esquemas de conocimiento compartidos acerca de objetos sociales que adquieren así una tipicidad; son elaboraciones del sentido común, de la experiencia cotidiana que orienta la conducta de las personas de un grupo social. Las representaciones sociales se construyen a propósito de roles concretos, de estados de la vida, de situaciones que afectan a las personas. Por tanto, el concepto podría quedar establecido como esos sistemas de valores, ideas y prácticas con una doble función: en principio, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. Por ello mismo, las representaciones sociales son ante todo un sistema de relaciones inserto en el sistema cultural (*cf.*: Jodelet, 1986; Flores, 2005). Para Ibáñez (1991) el concepto de representación social indica que su complejidad es la articulación de diversas características que difícilmente se pueden integrar en una sola unidad, sin dejar ninguna flexibilidad en sus interconexiones.

El concepto de representaciones sociales relaciona varios aspectos que acercan a la comprensión de la realidad de las otras personas, como la experiencia personal, el sistema cultural en el que se desenvuelven, la sociedad y, obviamente, el grupo social con el que se relacionan. En este sentido, las representaciones sociales no sólo son procesos cognitivos, sino también construcciones simbólicas de la realidad social.

La Investigación para la paz¹ trabaja, entre otros temas, sobre los conflictos armados; sin embargo cuando su abordaje privilegia la violencia directa, dejando de lado otros tipos de violencia, a tal grado que se simplifica el fenómeno, que la violencia estructural y cultural se aborda sin la complejidad que las caracteriza (Tortosa, 2001). Estudiar entonces la relación entre los medios de comunicación y la violencia cultural se vuelve fundamental, en tanto que los medios de comunicación juegan un papel importante en el proceso de construcción de las imágenes colectivas, de tal suerte que a partir de lo representado en los medios se puede conformar una interpretación del mundo.

Para los objetivos de la presente investigación conviene distinguir entre violencia, conflictos armados y conflicto. La violencia (directa) es el daño físico. Los conflictos armados son violencias directas entre bandos (ejércitos, guerrillas). Conflicto es una relación entre actores que tienen objetivos incompatibles, situación por la cual se puede aceptar el conflicto armado en la medida en que dos ejércitos tienen un objetivo incompatible que es la victoria sobre el otro; por lo que sería mejor hablar de enfrentamientos armados. Los conflictos, así definidos, no aparecen directamente en la

¹ Para Francisco Jiménez una de las aportaciones más importantes de la Investigación para la paz reside en «[...] buscar caminos explicativos de la conducta, aceptando el conflicto como inherente a la especie humana y admitiendo la utilización de las vías alternas a las resoluciones violentas» (Jiménez, 2004: 72).

prensa porque no se pueden ver, sino sólo inferir. Lo que aparece es la violencia que sí se ve y raramente hay referencias al conflicto que hay debajo de esa violencia, si es que hay conflicto.²

Tortosa (2001, 2003) señala justamente que los conflictos aparecen y desaparecen de la agenda de los medios; los medios fijan u olvidan sus elementos constitutivos, es decir, su complejidad; se niegan los actores que le dieron origen, las causas reales y las consecuencias sociales que de ello se desprenden y se polarizan las posiciones a partir de intereses específicos de los grupos de poder que se traducen en cuestiones ideológicas y/o políticas. Por su parte, Ramonet (1999) afirma que durante los últimos 20 años la globalización de la información ha modificado de manera importante el tratamiento de los conflictos.

Los medios de comunicación, como ya lo señalan Tortosa (2010), Torrico (2002), Galtung, Lynch y Mc.Goldrik (2006), Penalva y Mateo (2000), tienen mucho que ver en la transmisión de los conflictos sociales. Los medios de comunicación son un segmento constitutivo de la opinión pública, puesto que parten del concepto de desviar el significado real del conflicto, instaurándose como instrumentos de manipulación de la realidad para convertirse en legitimadores del discurso que justifican la violencia tanto estructural como cultural. Van Dijk (2003) afirma que los medios de comunicación, a través de su discurso, reproducen ideologías dominantes visibles en los contenidos y en las maneras en que son presentadas al espectador.

Para Torrico (2002), un conflicto, generalmente, sigue las fases de origen, expansión, gestión y resolución, y actualmente, muchos de los conflictos se difunden por los medios masivos tradicionales y la Internet, siendo sus actores los que promueven esa presencia discursiva, que les permite la interacción con el espacio de las opiniones públicas y los imaginarios colectivos; por lo que a veces sólo existen en el espacio y el discurso mediático.

Las distintas investigaciones en materia de comunicación de masas han considerado los análisis del emisor, del mensaje y del receptor, según el elemento comunicativo que privilegien; con gradaciones teórico – metodológicas que van desde el funcionalismo, pasando por el estructuralismo, hasta la corriente crítica, obviamente en sus diversos modelos y paradigmas que ofrecen posibilidades y limitaciones al mismo tiempo. Para la presente investigación se ocupará un modelo que se centra en los mensajes informativos, específicamente en las noticias de la prensa escrita y las representaciones sociales que generan éstas. La información es jerarquizada, se le

² Hay violencias directas sin conflictos entre actores: por ejemplo, la de un asesino psicópata (*cfr.*: Tortosa, 2001).

otorga importancia y cobertura y se le contextualiza para que actúe como mediadora entre la realidad y los sujetos. De tal suerte que la prensa no sólo informa, sino que también lo forma; presenta una caracterización de un fragmento de la realidad construyendo con éste la realidad social.

A partir de este supuesto de que los medios de comunicación de masas son los que al dar cuenta de la realidad del mundo acaban configurando nuestra realidad, entonces, se puede advertir, por ejemplo, que la paz no es mediática, en todo caso resulta más interesante e impactante la guerra, las conductas violentas y la violencia en general. La paz, desde esta perspectiva, no es objeto noticioso, simula aburrimiento y desinterés. En cambio, como lo señala Riviére, la guerra y la violencia son fotogénicas y altamente atractivas (*cfr.*: Riviére, 2003). Así también, por ejemplo, Alsina (2007) afirma que habría que reconocer que en los relatos, las violencias no son iguales, hay algunos tipos de violencia que legitiman más que otros y puede producirse una valoración distinta del acto violento según el actor perpetrador; de ahí la necesidad de estudiar las representaciones, ya que a partir de ellas se le otorga el sentido a las violencias como a la paz o paces.

Estudiar la relación entre prensa, representaciones sociales y violencia/paz se puede observar si comprendemos que el uso de los medios de comunicación tiene implicaciones en

«[...] la creación de nuevas formas de acción e interacción en la sociedad, nuevos tipos de relaciones sociales y nuevas maneras de relacionarse con los otros y con uno mismo [de tal forma que su uso] transforma la organización espacial y temporal de la vida social, creando nuevas formas de interacción, y nuevos modos de ejercer el poder, disociados del hecho de compartir un lugar en común» (Thompson, 1998: 17).

A lo largo del desarrollo histórico de los medios de comunicación, principalmente con el desarrollo de la prensa, la configuración del espacio y la temporalidad se ha visto modificado, siendo, por ejemplo, la inmediatez una consecuencia de dicho desarrollo. Lo mismo ocurre con la dicotomía entre visibilidad e invisibilidad, y con ello el espacio público y privado se hace patente, al grado que hoy más que nunca se puede observar, por ejemplo, una preocupación de los políticos por administrar la visibilidad a través de los medios de comunicación, las estrategias empleadas por políticos, partidos y gobiernos varían en gran medida, y como demuestra el que esta tarea se convierta en una actividad concertada y autoconsciente (*cfr.*: Thompson, 1998). La administración de la visibilidad, no sólo se hace patente en las campañas electorales, sino también formar parte del acontecer cotidiano del ejercicio de gobernar; ejercicio que requiere un continuo proceso de toma de decisiones en relación a lo que es necesario hacer público, a quién y cómo, «por lo tanto la visibilidad creada por los media puede convertirse en una nueva y distintiva fuente de fragilidad» (Thompson, 1998: 188). Para el caso

concreto de la presente investigación, dicha visibilidad tiene que ver con la construcción de discursos que se presentan como hegemónicos, a partir de los cuales se etiquetarán determinados fenómenos como violentos.

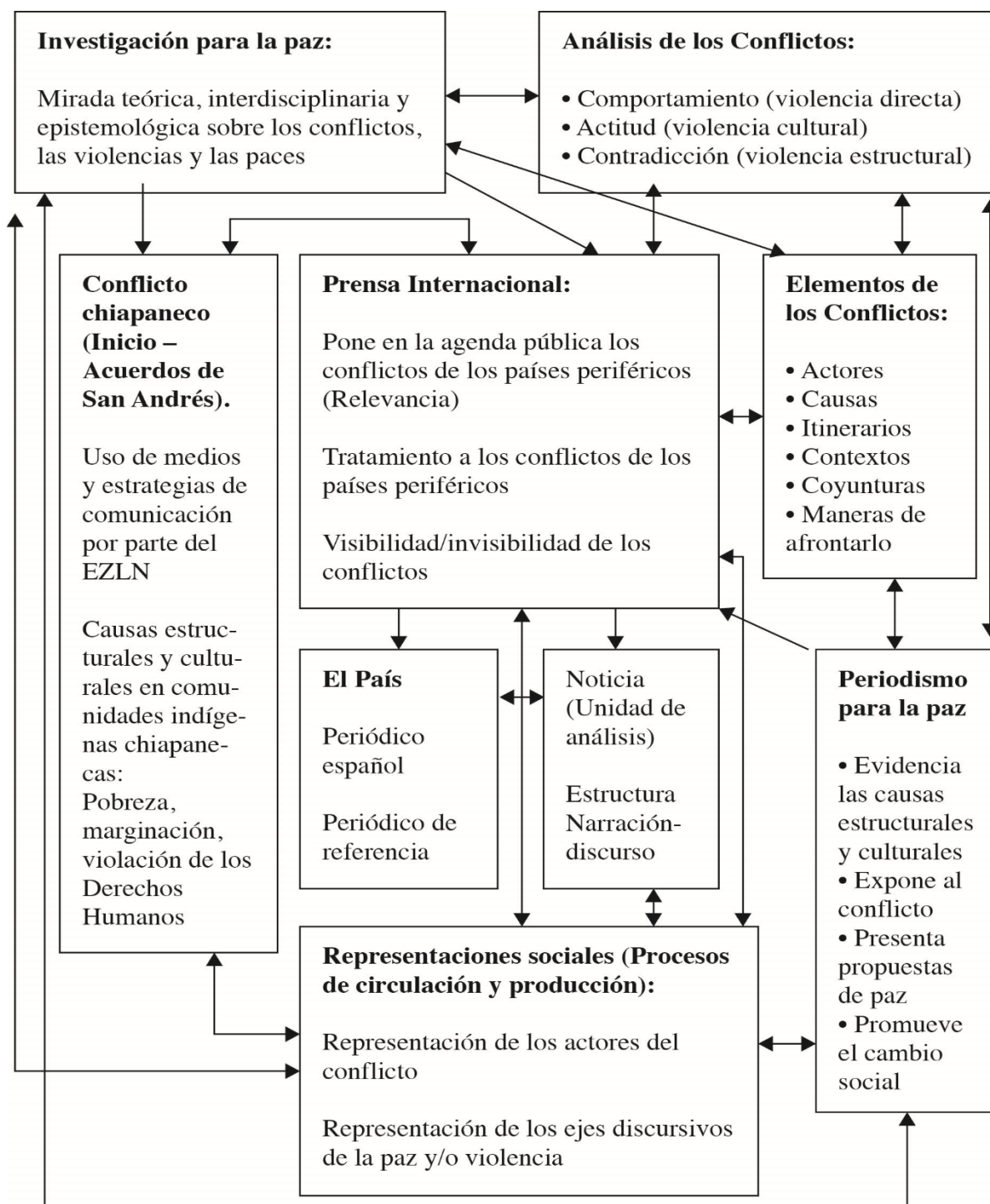
Los medios de comunicación alimentan la construcción de un mundo virtual a partir de los discursos fragmentados que se hacen del mundo social « [...] nos hace vivir cada vez menos en la historia real y cada vez más en la ficticia. *Nos alejan de las historias y los problemas reales* de la sociedad y de los países del Sur[...]» (Caravantes, 2008:32), esto como resultado de algunas dinámicas que los medios de comunicación realizan en su ejercicio, tales como el abuso de las “noticias-espectáculo”, la trivialización de los debates y de la información en general, de considerar sólo como noticias a las malas noticias, de pocos espacios dedicados a países del Sur, poca sensibilidad de directivos, dinámicas laborales y organizacionales que llevan a realizar más trabajo, más rápido y con menos personal, con pocos recursos para investigar, analizar y desplazar equipos al lugar de la noticia y falta de especialistas en conflictos olvidados (Caravantes, 2008).

Pero también es cierto que cada vez se hace más presente un Periodismo para la paz que permite tener un acercamiento distinto a los conflictos, sus maneras de narrarlos y con ello las maneras de representarlos y construir la realidad. Cuando se habla de un Periodismo para la paz implica que se hable de la verdadera naturaleza de un conflicto y que las metas conflictivas se hagan visibles, dado que el periodismo sin dicha visión tiende a encubrirlas con la violencia reportada. El Periodismo para la paz reporta sobre los distintos actores que participan en el conflicto y la mirada que éstos tienen sobre el mismo, pero también, se trabaja sobre las propuestas de paz y las soluciones frente al cambio social, a diferencia de un periodismo que sólo potencia la violencia y cuando ésta desaparece, el reportero también termina su trabajo.

Un Periodismo para la paz, como lo entiende Galtung, Lynch y McGoldrick (2006), como una fuente de alternativas prácticas para los reporteros, los editores y los productores, donde se recupere el sentido de responsabilidad en la discusión sobre la democracia y los medios, tanto en forma como en contenido. Un periodismo que permita cerrar el déficit democrático y crear espacios para que los periodistas puedan ofrecer una cobertura más balanceada, donde por ejemplo haya una democratización de la información; donde las noticias jueguen un papel importante como instrumento cívico en una democracia.

En el siguiente esquema sintetiza el objeto de estudio de la presente investigación.

Esquema 1 Objeto de investigación



Fuente: Elaboración propia

1.1.2 Problema de investigación

La sublevación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en comparación a los patrones seguidos por grupos guerrilleros de la década de los años sesenta y setenta, presenta características distintas, tanto en lo político como en lo militar. «La novedad y la particularidad del movimiento zapatista se explican por la continua interpelación a la sociedad civil nacional e internacional y por su capacidad de mantener el diálogo y la interacción con los interlocutores más dispares» (López, 2002: 143), ya que una de las características de los nuevos movimientos sociales reside en los procesos de comunicación; además del reclamo por la satisfacción de las necesidades que motivan su formación, se reclama el ser escuchado, lo cual representa un desafío a los lenguajes y a los códigos culturales que permiten organizar la información (Melucci *cf.*: en López, 2002). Aunado a ello, se da por hecho, entonces, que cuando se hace patente el conflicto «la paz es un objetivo discursivo de uso obligatorio para todos los involucrados en el conflicto, la lucha está precisamente en los sentidos que ahí se depositan» (López, 2002a: 149).

La idea central del trabajo es conocer cuáles son las representaciones sociales y la caracterización de los actores del conflicto chiapaneco que se construyen en el discurso periodístico, particularmente en la noticia y con mayor puntualidad en el diario español *El País*. Por lo que habrá de entenderse por representaciones sociales a todas aquellas construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica (Vasilachis, 1998). En este sentido, y sobre todo cuando se habla de la relación Norte-Sur y medios de comunicación, se hace necesario entender las representaciones sociales sobre los conflictos que se hacen desde el Norte para comprender el Sur; en tanto que los conflictos del Sur sólo tienen razón de ser si es que estos aparecen en los medios de comunicación (Penalva y Mateo, 2000; Gil y Montañes, 2001), de ahí que la inquietud por realizar el presente trabajo resulta de poder dar respuesta a cinco cuestiones:

1.- El tratamiento y la trascendencia periodística que un periódico español, *El País*, considerado como referencia obligada, concede al conflicto chiapaneco; es decir, entender cuál es el tratamiento y la trascendencia periodística que un periódico de referencia obligada en el Norte concede a un conflicto del Sur, pero que además dicho conflicto se considera como un parteaguas en la historia de las guerrillas en América Latina.

2.- El desplazamiento temático que se hace del conflicto y que permite sea sujeto de atención periodística.

3.- La referencia de los actores en los titulares de las notas.

4.- Las caracterización de los actores del conflicto chiapaneco que se presenta en el discurso noticioso.

5.- La diferenciación o jerarquización que se presenta en el discurso noticioso sobre los actores, de acuerdo a la caracterización del objeto discursivo de la paz y la violencia de cada uno de ellos.

La selección del diario español *El País* obedece principalmente a dos cuestiones:

- 1.- El promedio de difusión en España.
- 2.- Diario de referencia obligada por la pluralidad editorial.

De tal suerte que el promedio de difusión de la prensa en España en el año de 1993, se da de la siguiente forma: *El País* tiene un promedio de 401.258, ejemplares; en ese mismo año *Marca* (prensa deportiva), que es el segundo diario de mayor difusión, cuenta con 363.005, el *ABC* tiene 334.317 y *el Mundo*, 245.567 (*El País*, 1995: 202). En 2001 los promedios de difusión son: *El País*, 436.002; *Marca*, 403.049; *ABC*, 291.950 y *El Mundo*, 291.063 (*El País*, 2002: 256).

El segundo punto se refiere a que el citado diario es referencia obligada y sirve de referencia lógica en el sentido de muestreo de casos críticos (*cfr.*: Imbert y Vidal Beneyto, 1986).

El País es un «periódico que nació en la aurora de la democracia [Española] y que contribuyó a construirla y fortalecerla como ningún otro» (Seoane y Sueiro, 2004: 13). *El País* no habría sido el mismo si hubiera cubierto las exequias de Franco, de la manera en como lo hicieron los otros medios: exaltando la figura del dictador (habría que recordar que durante cuatro años el gobierno de Franco había impedido su publicación), «la veneración al poder que el franquismo enquistó entre nosotros es todo lo contrario de lo que una Prensa libre necesita si quiere convertirse en un instrumento de participación y diálogo al servicio de los ciudadanos» (Cebrián, 1976: 6).

El grupo Prisa³, es el grupo editorial del cual nace *El País*; dicho grupo es considerado un gigante de la comunicación y la cultura en España y, a mi parecer, en el mundo. Se constituyó el 18 de enero de 1972, con 500.000 pesetas aportadas a partes

³ Promotora de Informaciones Sociedad Anónima, es el nombre completo del grupo, pero que a sus promotores les gustaba la palabra formada por sus siglas (Prisa) por la alusión a la velocidad con la que pensaban poner en marcha el proyecto (*cfr.*: Seoane y Sueiro, 2004).

iguales por José Ortega Spottorno (hijo de José Ortega y Gasset, de profesión ingeniero agrónomo, pero dedicado al mundo editorial, precursor de los ideales de su padre, creando en 1966 Alianza Editorial), Carlos Mendo (con larga trayectoria periodística), David Valcárcel (monárquico juanista), Juan José de Carlos y Ramón Jordán de Urríes. Posteriormente se amplió el grupo de accionistas reclutados de los entornos «familiares, amistosos, profesionales y de afinidad ideológica: Liberalismo orteguiano, monarquismo democrático y reformalismo desde el régimen» (Seoane y Sueiro, 2004: 25).

Entre dichos accionistas también se encuentran personalidades vinculadas a la Institución Libre de Enseñanza y a la *Revista de Occidente*, tales como Julián Marías, Alfonso de Cossío, Pedro Laín y Camilo José Cela. Pero no es hasta el 24 de septiembre de 1975 donde por fin se da luz verde al nacimiento de *El País*, el cual aspiraba a satisfacer a un sector de la sociedad española que quería un porvenir democrático, pero no la revolución, ni la guerra civil. Así, *El País* publica su primer número el 4 de mayo de 1976 donde, en palabras de su director, afirma que «Y no seremos nosotros, pero alguien sí debería escribir el relato de los protagonistas anónimos de la historia que hoy comienza y que quiere ser no una historia particular y concreta, sino símbolo real de algo más definitivo e importante: el advenimiento de un régimen de libertad y unas formas de convivencia, modernas y civilizadas entre los españoles» (Cebrián, 1976: 6).

No puede explicarse la historia de *El País* sin considerar a su primer director, Juan Luis Cebrián, «que a pesar de su juventud, era considerado un profesional de excepción. Tenía fama de incansable trabajador, de aguantar jornadas agotadoras de trabajo [...] un periodista experimentado. Se movía con facilidad en ese mundo del tardofranquismo» (Seoane y Sueiro, 2004: 51-53). Cebrián hizo de *El País*, en muy pocos meses, un periódico de referencia obligada y uno de los medios más influyentes en los círculos políticos del momento. Si bien, el éxito de *El País* es producto de la solidez de sus bases financieras y a su contenido editorial comprometido con el cambio democrático, también lo era su morfología; *El País* fue ideado como un diario de calidad, influyente, culto y serio, de ahí que la mancuerna entre forma y fondo sería la fórmula para trabajar. Cebrián, que había visitado *Le Monde* y *El Sol*, entre otros importantes diarios, imprimió sello al proyecto, gestando, por una parte, un libro de estilo, el cual trataba de lograr un estilo del periódico de tal suerte que constituyera su “propia marca”; por otra, el diseño y estructura del periódico.

El libro de estilo, por supuesto, incomodó a algunos miembros, en la medida que tendrían que despedirse de un estilo propio, pero que le daría una unidad al periódico; de tal manera que no era fácil reclutar a la redacción, ya que resultaba difícil contratar a periodistas con experiencia, de ahí que los más jóvenes quisieran enrolarse en la aventura; sin embargo, a los pocos meses de publicarse el periódico, se denunciaría cierto clasismo entre los periodistas de *El País*, pues se asumían como pertenecientes a una redacción de las más apetecibles. Dicha redacción, la de los primeros años, se asumía como crítica y tendiente a la izquierda en el ámbito político. Al inicio, el libro de

estilo era un documento (32 páginas) que contenía normas de redacción, presentación de originales y de un breve capítulo de términos dudosos. Normas que no estaban sujetas a discusión, pero sí de obligado cumplimiento (Seoane y Sueiro, 2004).

El libro de estilo es referente obligado cuando se asume la identidad del periódico, pero que además hace que el periódico mismo se convierta en escuela de periodismo para una profesión dañada durante la dictadura. En los primeros años de *El País* hay conflictos por saber quiénes definen la línea editorial del mismo, si el Consejo de Administración o el Director y los redactores; conflictos que permiten transitar entre uno u otro espectro de lo político. Uno de los más fervientes defensores de la línea editorial es Vidal-Beneyto, quien argumentaba que la esencia de un periódico liberal se da no sólo por la posibilidad de expresión de los liberales sino de los discrepantes,⁴ y recupera el hecho de que el Comité Internacional de Comunicación de Masas de la UNESCO había calificado a *El País* como el fenómeno periodístico más importante de 1976.

Los conflictos de poder al interior del periódico se veían influenciados por los círculos políticos del momento y los procesos de transición que vivía el Estado español. Existía una estrecha relación entre periodistas y políticos que al final termina en una ruptura, pues estos últimos ya no diferenciaban la línea profesional entre unos y otros; lo que provocó de manera satisfactoria un “síndrome de abstinencia”, permitiendo contribuciones valiosas para la transición democrática. El papel más importante que tuvo *El País* fue justamente en la jornada histórica del 23 de febrero de 1981, en aquel intento de golpe de estado. El pronunciamiento y la apuesta que hace el periódico hacia el sistema democrático, le permiten convertirse en referencia obligada⁵.

«La valentía de *El País* en aquella jornada histórica, saliendo a la calle en un tiempo mínimo con la intención de contribuir a abortar el golpe, cuando todavía parecía que podía triunfar, queda como la página más brillante de su historia, y su actitud supuso su decidida consagración como diario emblemático de la democracia para el público, y un motivo de orgullo colectivo y por lo tanto de cohesión interna en el seno de la redacción; un momento, en fin, estelar en la vida del periódico» (Seoane y Sueiro, 2004: 204).

⁴ Elementos mismos que, encuentro, forman parte de su línea; coincido con la idea de que su política y diseño en materia de los temas de la sección “Sociedad”, se ha «dedicado a promover los valores de la democracia pluralista y el modelo de convivencia de las democracias occidentales [...] no hurtando la cara al cambio sociológico, cultural y generacional que el pueblo español viene experimentando» (Seoane y Sueiro, 2004: 215).

⁵ El periódico sacó siete ediciones entre las 10 de la noche y la una de la tarde del día siguiente. Desde la una de la madrugada hasta las siete de la mañana, el gran titular de la primera página, que se ilustraba con la tristemente famosa foto de tejero empuñando el arma en la tribuna era «el intento de golpe de Estado, en vías de fracaso» (Seoane y Sueiro, 2004:203)

Así como el libro de estilo ha distinguido a *El País*⁶, su diseño⁷ sería una de las claves de su éxito; éste era «considerado sobrio, clásico, funcional que desconcertó a muchos al principio y deslumbró a otros» (Seoane y Sueiro, 2004: 65). Su principal elemento distintivo era su carácter modular y el tamaño de su tipografía⁸ que permitía tener una lectura mucho más fácil. Uno de los aciertos de *El País* fue haber asociado el formato tabloide sinónimo en otros países de prensa sensacionalista con un contenido serio (*cf.*: Moreau, 2010). La mancheta,⁹ era una novedad para la prensa española, pues en ella se incluían los nombres, además del director, de los subdirectores, jefes de redacción, jefes de sección, el presidente y del consejero delegado de la sociedad, del gerente y directores generales.¹⁰

El diseño, de igual manera, permea la relevancia de las noticias, así por ejemplo, se decidió una tipografía con un «cuerpo 36 máximo [para los titulares], salvo noticias excepcionales. Una noticia importante iría en tres columnas, muy importante a cuatro y sólo en ocasiones muy extraordinarias a cinco, lo que ha ocurrido muy pocas veces. Los titulares debían ser descriptivos, analíticos, expresando lo más substancial de la noticia, más que impactantes»¹¹ (Seoane y Sueiro, 2004: 66). La organización de las secciones, en sus inicios, se daba de la siguiente manera: La internacional, abre el diario; lo que se había denominado nacional, *El País* la ha categorizado como política, regiones y sociedad, en este último apartado se incluía enseñanza, problemas profesionales¹², etcétera; la sección cultural, de importancia capital y muy bien cuidada; para terminar con economía y trabajo; mientras que los martes había una sección dedicada a los deportes, donde el boxeo, ocupó un lugar en sus páginas.

En lo que se refiere a su tratamiento en la política internacional, importante en la vida del mismo y que se nota desde su ubicación en la primera página, ésta desde el inicio fue la más completa de todos los diarios españoles y, a diferencia de la postura asumida para las notas nacionales, era mucho más de izquierda. Para el caso de América

⁶ Así por ejemplo, la política editorial que se señala en su Libro de Estilo dicta «1.1 EL PAÍS se define estatutariamente como un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación de europeo, defensor de la democracia pluralista según los principios liberales y sociales, y que se compromete a guardar el orden democrático y legal establecido en la Constitución. En este marco, acoge todas las tendencias, excepto las que propugnan la violencia para el cumplimiento de sus fines» (*El País*, 1990:15)

⁷ Para el diseño de *El País*, se incorporó el alemán Reinhard Gade, quien había rediseñado *Revista de Occidente*; en colaboración de Julio Alonso (Seoane y Sueiro, 2004: 65).

⁸ Una tipografía Times de cuerpo 9 (más grande lo habitual) y un interlineado 9.9 (*cf.*: Seoane y Sueiro, 2004; Moreau, 2010).

⁹ Espacio donde aparecen los datos principales de la publicación.

¹⁰ Con ello, se quería transmitir la idea de unidad y de responsabilidad colectiva (*cf.*: Seoane y Sueiro, 2004; Moreau, 2010).

¹¹ El modelo de *El País* de acuerdo a Cebrián «el diseño es germánico, el tratamiento de la noticia anglosajón y el libro de estilo elaborado sobre el modelo de *The New York Times*, la línea ideológica entre *Le Figaro* y *Le Monde*, preferimos ser éste. Entre *The Guardian* o *The Times*, éste» (Cebrián *cf.*: en Seoane y Sueiro, 2004: 67).

¹² Mientras que en otros periódicos era lo que se categorizaba como política (Seoane y Sueiro, 2004:67).

Latina se notó la creencia teórica y romántica de la revolución, como diría Roger Bartra, «con respecto a las simpatías de los intelectuales europeos por el subcomandante Marcos, de la posibilidad de ser radical sin arriesgar nada» (Citado en Seoane y Sueiro, 2004: 209).

Entre 1979 y 1987, *El País* publicó, junto con otros periódicos de Europa, Asia, África y América Latina y en conjunto con organizaciones internas pertenecientes a la ONU¹³, un suplemento llamado *Un solo mundo*, el cual pretendía fomentar el diálogo entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, en búsqueda de un orden económico más justo, aunque luego se desató una campaña en contra de dicho suplemento porque parecía una campaña de propaganda de la ONU hacia sus programas del Tercer Mundo en tanto recibió financiamiento por parte del mismo organismo (*cfr.*: Seoane y Sueiro, 2004). Lo cierto es que *El País* consiguió un prestigio internacional y ha tenido colaboraciones con periódicos de referencia de distintas latitudes, en la que se incluye *La Jornada*, de México

La razón de estudiar el conflicto chiapaneco y no otro conflicto en Latinoamérica reside en el hecho de que la sublevación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en comparación a los patrones seguidos por grupos guerrilleros de la década de los años sesenta y setenta, presenta características distintas, tanto en lo político como en lo militar; las innovaciones introducidas por el EZLN, sobre todo aquellas relacionadas con el uso de la comunicación y el manejo simbólico de las escenografías, fueron tan eficaces que se pudo minimizar el derramamiento de sangre. El gran acierto que tuvo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en el periódico de interés, ha sido el hecho de buscar alternativas políticas en el campo de la información y la propaganda, orientando todos sus esfuerzos de la lucha ideológica con gran creatividad y acierto de su parte, especialmente por la imaginación y el valor evocativas de sus estrategias de enunciación.

De tal forma que una vez que se establece *El País* como el diario a estudiar, se determinó que sólo se trabajaran las noticias que aparecen en la sección internacional del citado periódico sobre el conflicto chiapaneco; en el periodo que comprende del 1 de enero de 1994, inicio del conflicto, hasta el 17 de febrero de 1996, fecha en que se firman los Acuerdos de San Andrés; acuerdos en lo que supuestamente quedan reivindicados los motivos del surgimiento del EZLN. La preferencia por las noticias, y no tanto por las editoriales o los artículos de opinión, se delimita en la justa medida de analizar el recorrido de los sucesos en conjunto con la construcción de los actores y en última instancia contar con un acercamiento de esas miradas del Norte hacia el Sur.

¹³ Al principio con una periodicidad trimestral y después muy irregular.

1.1.3 Preguntas, hipótesis y objetivos

a) Preguntas

Las preguntas de investigación, es decir, qué es lo que queremos saber, con frecuencia emergen de contradicciones que pueden ser entre lo esperado y lo real, entre la teoría o la práctica, entre lo que ya está escrito acerca del tema y lo vivido por quienes están involucrados, o entre diferentes series de hallazgos (*cfr.*: Reese, Kroesen y Gallimore: 2002).¹⁴ Por ello mismo, la investigación no comienza con la selección de un método, sino más bien con los tópicos de interés, con lo que se quiere saber. En la presente investigación, las preguntas giran en torno a tres grandes tópicos: trascendencia, tratamiento y caracterización del conflicto; la caracterización de los actores; y, finalmente, la diferenciación y jerarquización de los mismos, los cuales ayudarán a analizar y comprender las representaciones sociales que se hacen de los actores del conflicto chiapaneco; de tal suerte que las preguntas para cada uno de los tópicos queda definida de la siguiente manera:

- *Trascendencia, tratamiento y caracterización de los actores del conflicto*: ¿Cuál es la cobertura, tratamiento y desplazamiento temático que se le da al conflicto chiapaneco en el diario “*El País*” y de qué manera se plantea la referencia de los actores del mismo en los titulares de las notas?

- *Caracterización de los actores*: ¿Quiénes son los actores del conflicto chiapaneco y cómo es la caracterización del objeto discursivo de la paz y/o de la violencia de cada uno de ellos?

- *Diferenciación y jerarquización de los actores*: ¿En qué medida, a partir de la caracterización del objeto discursivo de la paz y/o de la violencia, se plantea la diferenciación o jerarquización de los actores del conflicto chiapaneco en el diario español *El País*, y cómo, a partir de ello, se construyen las representaciones sociales que se hacen de los actores y del conflicto mismo?

¹⁴ Los mismos autores afirman que el planteamiento de una pregunta de investigación con frecuencia trae implícita una hipótesis o teoría acerca de las relaciones subyacentes, los procesos y los mecanismos involucrados.

b) Hipótesis

Una vez planteadas las preguntas, nuestras hipótesis serán las siguientes:

- *Primera*, la cobertura y tratamiento que se le da al conflicto chiapaneco de enero de 1994 hasta el 17 de febrero de 1996 en el diario *El País* es mucho mayor al inicio que en el momento de la firma de los Acuerdos de San Andrés; sin embargo, el recorrido temático que se hace de dicho conflicto lo presenta como uno, cuyas causas y consecuencias obedecen a una violencia estructural de tal suerte que ello le permite tener presencia en *El País*.

- *Segunda*, el diario español *El País* al momento de abordar la caracterización de los objetos discursivos sobre la paz y la violencia de los actores del conflicto chiapaneco plantea una visión allegada al Periodismo para la paz, razón por la cual la diferenciación o jerarquización de los actores juega un papel fundamental en la representación que se hace del conflicto.

- *Tercera*, si bien lo que regularmente aparece en los medios de comunicación es la violencia y no así los conflictos, en el diario español *El País* las representaciones sociales que se hacen del conflicto chiapaneco obedecen a una preocupación por enumerar las causas y las consecuencias del conflicto y no sólo identificar los actos violentos; con ello la diferenciación o jerarquización, que se presenta en el discurso noticioso, sobre los actores, se plantea en términos a la caracterización del objeto discursivo de la paz y la violencia de cada uno de ellos.

c) Objetivos

Los objetivos de la investigación son fundamentales, ya que a partir de ellos se plantean las metas o fines de la investigación, pero al mismo tiempo en ellos queda explícito el recorte espacio- temporal de la misma y, por supuesto, deben quedar claros los conceptos teóricos que se utilizarán, así como las categorías o unidades de análisis y/o el caso de estudio. Para la presente investigación se destacan los siguientes objetivos:

- Estudiar la cobertura, tratamiento y recorrido temático que se le da al conflicto chiapaneco de enero de 1994 hasta el 17 de febrero de 1996 en el diario *El País* para ver la relevancia del mismo.

- Analizar la diferenciación o jerarquización de los actores del conflicto chiapaneco de enero de 1994 hasta el 17 de febrero de 1996 que aparecen en el diario *El País* a partir de su caracterización de los objetos discursivos sobre la paz y la violencia.

- Diagnosticar las representaciones sociales y la caracterización de los actores que se construyen sobre el conflicto chiapaneco de 1994 a 1996 en el diario español *El País* para comprender los mecanismos pacíficos o violentos que se potencian en el discurso periodístico cuando éste habla de los conflictos.

1.2 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN: TÉCNICAS Y FUENTES

Comúnmente la noción de metodología aparece vinculada a la de métodos, pero ambos no son lo mismo;¹⁵ estos últimos se entienden como la serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una contribución al conocimiento, bajo el entendido que los métodos se sustentan sobre principios epistemológicos y metodológicos. En ese sentido, los desafíos que el método impone reside en transformar el tema y la teoría en preguntas y objetivos y traducir dichas preguntas en procedimientos para la producción empírica; los procedimientos constituyen también una construcción lógica y teórica interrelacionada con las otras etapas del diseño (Corbetta, 2007; Cea D'Ancona, 1996). En este apartado se recuperarán esos elementos teóricos que nos permitirán estudiar los conflictos en la prensa y su representación, sobre todo el análisis de contenido y del discurso como elementos metodológicos que permitirán abordar el objeto de investigación.

1.2.1 Elementos teóricos en el abordaje mediático de los conflictos.

Para Galtung, Lynch y Mc.Goldrik (2006) y Marie, *et al.* (2011),¹⁶ los conflictos se definen como incompatibilidades de fines y/o medios, en donde frecuentemente las emociones de los participantes se encuentran involucradas, mismas que necesitan ser clarificadas amén de que se pueda trabajar en la resolución pacífica de los conflictos. Las metas y los fines se convierten así en una matriz fundamental para poder

¹⁵ «Toda la experiencia del conocimiento del mundo humano es un ejercicio de sentido. El camino de esa experiencia es el método; la reflexión sobre el camino, la metodología» (Galindo, 1998:26).

¹⁶ En el próximo capítulo se abordarán con precisión todos estos conceptos y componentes que explican el conflicto y la manera de abordarse en aras de su gestión y resolución. Sin embargo, para fines del presente capítulo, se presenta un esbozo que nos permita delinear la Investigación para la paz, como la postura teórica desde la que se abordará.

comprender la lógica de los conflictos, en la medida en que todo actor tiene sus metas,¹⁷ las cuales pueden ser “buenas” o “malas”, pero al mismo tiempo existen medios para conseguirlos, de igual forma buenos o malos; por ello mismo, en una serie de conflictos se puede encontrar que la legitimidad de metas subyacentes puede estar escondida detrás de medios ilegítimos. La matriz que se plantea se visualiza en la siguiente tabla:

Tabla 1: Medios y fines en los conflictos

		METAS	
		-	+
MEDIOS	-	Metas negativas Medios negativos	Metas positivas Medios negativos
	+	Metas negativas Medios positivos	Metas positivas Medios positivos

Fuente: Marie, *et al.*; 2011: 57.

Regularmente las metas se encuentran íntimamente relacionadas con las necesidades básicas y sus opuestos a saber: sobrevivencia (muerte), bienestar (miseria), libertad (represión) e identidad (alienación). La satisfacción de dichas necesidades le dará a la persona una condición de dignidad. El análisis de dichas necesidades se convierte de igual modo en niveles de análisis para comprender los conflictos.

José María Tortosa (1992) recupera dicha tipología de necesidades para poder explicar los problemas que suceden a escala mundial. En dicho análisis realiza una serie de acotaciones fundamentales para no ver este esquema tan simplista y aplicarlo en los subsistemas analíticos (económico, político, militar y cultural) y empíricos (ecosistema, sistema mundial, sistema social y personal) de los problemas mundiales.

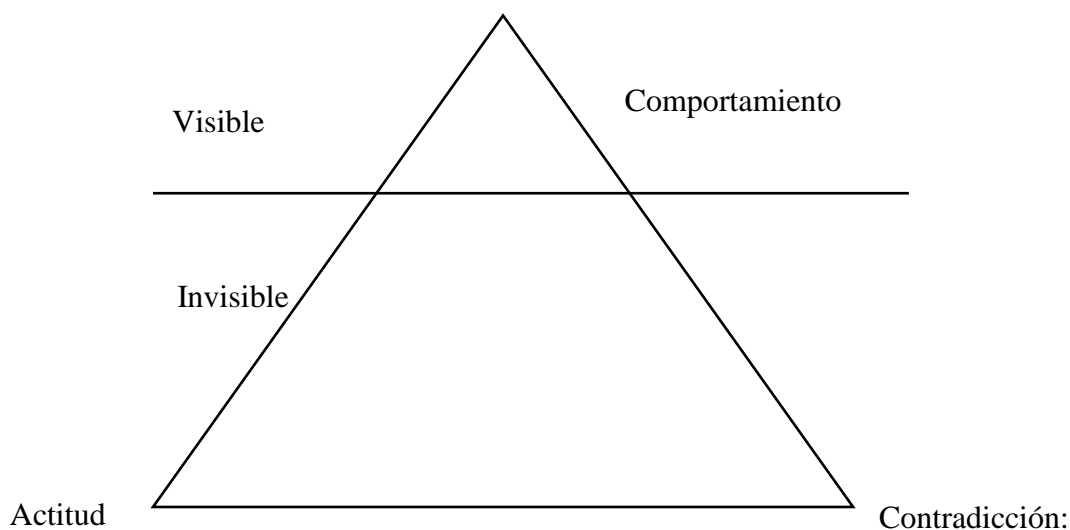
Una primera acotación tiene que ver con la diferenciación entre necesidades y satisfactores, éstos últimos no son universales, al contrario, obedecen a las lógicas propias de la comunidad o sociedad objeto de análisis. La segunda es comprender que las necesidades se encuentran íntimamente interrelacionadas, la satisfacción plena de una puede acarrear marcos amplios de insatisfacción en otras, por ello mismo se hace necesario verlas en su conjunto; una tercera acotación tiene que ver con los satisfactores y su capacidad de satisfacer una o varias necesidades.

¹⁷ Uno de los aportes de la Investigación para la paz en el estudio de los conflictos, es que estudia la incompatibilidad de las metas, no así de los sujetos participantes en el conflicto. Si se olvidan las metas y/o su incompatibilidad entonces el conflicto puede ser personalizado (*cf.*: Marie, *et al.*, 2011).

Cuando las metas chocan estamos frente a un conflicto, el cual conduce a sentimientos y pensamientos dentro de las partes y estos generan un comportamiento observable del actor. Estos tres últimos elementos forman el triángulo que explica la estructura de un conflicto: Actitud (sentimiento hacia el conflicto), comportamiento y contradicción (incompatibilidad de las metas, las cuales no siempre se hacen evidentes).

Desde las actitudes vienen las metas, a partir de los comportamientos aparecen los medios, y en la contradicción tenemos el conflicto. Lo que sí se observan son los comportamientos, pero las actitudes y las incompatibilidades de las metas no quedan tan claras. Para Galtung, Lynch y Mc.Goldrik « [...] la Actitud- Comportamiento- Contradicción (ACC), equivale respectivamente a Violencia Cultural-Violencia Directa-Violencia Estructural» (2006: 141). La representación gráfica de dicho triángulo queda definida en el siguiente esquema:

Esquema 2: Triángulo de los conflictos



Fuente: Galtung, 2003.

Para cada uno de los componentes del triángulo se plantean algunas interrogantes que ayudan a comprender la estructura del conflicto, mismas que se observan en la siguiente tabla:

Tabla 2: Triángulo del conflicto y sus interrogantes

	Contradicción	Comportamiento	Actitud
Interrogantes	¿En dónde es que las metas chocaron? ¿Qué metas están bloqueadas? ¿Cómo se pueden construir un puente entre las metas?	¿Quién lastimo a quién? ¿Cómo podemos prevenir el comportamiento negativo? ¿Cómo podemos prevenir la violencia? ¿Conducirá el castigo a mejores acciones e interacciones?	¿Qué ocurre dentro de las partes? ¿Qué es lo que sienten? ¿Cómo es que piensan? ¿Cómo es que lo que ha ocurrido se relaciona con sus experiencias previas? ¿Cómo pueden ser fortalecidas de tal forma en que puedan tratar mejor con esta situación y con otras similares?
Herramienta para solucionarlo	Creatividad	No- violencia y ser constructivo	Empatía

Fuente: Marie, *et al.*, 2011: 62 - 63

Cuando se habla de la gestión y solución de conflictos se hace hincapié en la necesidad de conocer sus circunstancias y las maneras de afrontarlo de forma que se permita conseguir resultados positivos; de tal suerte que el mecanismo o manera de abordar el conflicto será fundamental para la resolución pacífica del mismo.

José María Tortosa (2001) ocupa el modelo médico para el análisis de los conflictos y las violencias: diagnóstico, pronóstico y terapia; modelo que en la Investigación para la paz plantea con claridad el estado que guarda el conflicto y/o las violencias para que en su caso sean tratados. En ese sentido, Fisas (1998) plantea que para el diagnóstico de los conflictos será necesario analizar a los actores principales, los litigios, las estructuras de oportunidad, el liderazgo y estrategia, así como la propia dinámica del conflicto.

1.2.2 Elementos metodológicos para el abordaje mediático de los conflictos.

Cuando se habla de gestión y solución de conflictos se hace hincapié en la necesidad de conocer sus circunstancias y las maneras de afrontarlo, a manera que se permitan conseguir resultados positivos; de tal suerte que el mecanismo o forma de abordar el conflicto será fundamental para la resolución pacífica del mismo.

Para poder dar respuesta a dichos objetivos se hace necesario utilizar tanto aproximaciones cuantitativas como cualitativas. Por una parte, lo cuantitativo se verá reflejado al momento de utilizar el análisis de contenido, cuya principal característica reside en realizar una descripción de los contenidos que se acaban incluyendo en categorías objetivadas, donde el marco en que se mueve dicho análisis recurre a la denotación, frecuencia, redundancia e inducción. Por otra parte, lo cualitativo plantea el uso del análisis del discurso para buscar esa dimensión social de los discursos, orientación que adolece el análisis de contenido. A partir de este tipo de análisis puede relacionarse explícitamente la estructura de la noticia, las prácticas sociales y la ideología.

Se analizará *la noticia*, porque se entiende a ésta como «un conjunto de informaciones que se remiten a un mismo *espacio temático*, que provienen de una determinada *f fuente*, que tiene un carácter de *novedad* y que pueden ser *tratadas* de diversas maneras» (Charaudeau, 2003:166). Dicha definición nos arroja distintas características que definen cómo el acontecimiento se traduce en una noticia, la cual necesariamente se desarrolla en el espacio público; espacio que por sí sólo no significa, ni es homogéneo; la noticia «se significa a partir de los discursos que intentan hacerla inteligible» (Charaudeau, 2003:165).

La primera característica es contar con “un mismo espacio temático”, el cual quiere decir que el acontecimiento es un hecho porque hay actores de la vida social que hacen algo en un determinado espacio, en un momento de la vida social. La segunda, es “una determinada fuente” y no es otra cosa que en el momento en que el acontecimiento se convierte en discurso informativo, según su naturaleza, será evaluada su credibilidad, ya como noticia. La tercera propiedad de la noticia es el “carácter de novedad”, la cual se refiere al hecho de que se aporta un elemento desconocido para el público hasta ese momento, aunque ello no quiere decir que previamente no se haya hablado del acontecimiento. Finalmente, la cuarta característica es “el tratamiento de diversas maneras”, la cual hace referencia al tratamiento lingüístico con formas discursivas que describen lo ocurrido, cómo se refieren las reacciones que producen y cómo se analizan los hechos.

Para dar respuesta a las inquietudes planteadas, el trabajo se estructura en dos grandes fases. La primera de ellas hace referencia a la realización de un análisis de contenido para poder dar cuenta de:

- El tratamiento y la trascendencia que se concede al conflicto chiapaneco.
- El desplazamiento temático que se hace del conflicto y que permite sea sujeto de atención periodística.
- La referencia de los actores en los titulares de las notas.

La presencia de un acontecimiento en la prensa tiene mucho que ver con la aparición regular del mismo; obviamente ello implica mayores posibilidades de conocimiento del conflicto. Por su parte, el impacto guarda una estrecha relación con la repercusión de la noticia que, en gran medida, se encuentra determinada por el valor que se le otorga desde el propio medio. El valor se puede apreciar a partir de la página donde se coloca; la posición dentro de la página; por el número de columnas que ocupa, que es a la vez traducible en el titular (con antetítulo, subtítulo o resumen).

Para ello tendrá que analizarse:

1.- Estructura de la prensa:

- La cobertura: aparición regular del acontecimiento.
- Primeras planas: repercusión de la noticia.
- Páginas interiores: la posición dentro de la página, número de columnas.

2.- Estructura de la nota:

- Encabezado: antetítulo, subtítulo, resumen.
- Fuente: agencia, corresponsal, otra fuente.
- Temática: referencia al acontecimiento en los titulares.

Los resultados de dicho análisis permitirá de igual modo definir con exactitud el corpus discursivo a analizar en la segunda fase de la investigación, en la cual se aplicará el análisis crítico del discurso; a través de dicho análisis se puede dar respuesta a las inquietudes de:

- Ver cuál es la caracterización de los actores del conflicto chiapaneco que se presenta en el discurso noticioso, y

- La diferenciación o jerarquización, que se presenta en el discurso noticioso, sobre los actores de acuerdo con la caracterización del objeto discursivo de la paz y la violencia de cada uno de ellos.

El análisis crítico del discurso nos permitirá mostrar cómo son representados socialmente los actores del conflicto chiapaneco, bajo el supuesto de que el análisis de la representación va encaminado a hacer visible la dominación y la desigualdad.

1.2.3 Análisis de contenido

El análisis de contenido se define como aquellas técnicas tendientes a explicar y sistematizar el contenido de los mensajes comunicativos con la finalidad de efectuar deducciones lógicas (Andreú, s/f). El análisis de contenido se entiende como «una técnica de investigación que identifica y describe de manera objetiva y sistemática las

propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las propiedades no-lingüísticas de las personas y los agregados sociales» (Mayntz *cf.*: en Gómez, 2002: s/p). Vale la pena decir que por texto nos referimos tanto a un discurso escrito como cualquier otro, como los mediáticos, por ejemplo.

El análisis de contenido es un método de investigación, una herramienta analítica que con base en ciertos datos, que selecciona a partir de criterios definidos, permite realizar inferencias válidas y replicables, en un contexto definido por el investigador bajo criterios de objetividad, en forma sistemática y conforme a reglas, categorías y herramientas explícitas, conocidas, verificables y válidas, partiendo del entendido de que los mensajes suelen tener más de un significado y este puede ser explícito o tácito.

Los orígenes del análisis de contenido se ubican a finales del siglo XIX cuando existe un incremento en la producción masiva de material impreso en los Estados Unidos y nace la preocupación de evaluar los mercados de masas y la opinión pública. Se crean escuelas de periodismo y se realizan investigaciones empíricas sobre el periodismo moderno bajo la mirada de los presupuestos científicos de la objetividad que regían el momento histórico, aceptándose el análisis cuantitativo de periódicos como modelo que daba respuesta científica a estas primeras preocupaciones (Krippendorff: 1990).

Para Moragas (1991) las aportaciones sociológicas que hace Lasswell, en la década de los años treinta, al análisis de contenido le dan un gran impulso en la medida que las preocupaciones en materia de investigación en los medios de comunicación, principalmente prensa escrita y radio, residían en establecer las relaciones entre opinión pública, propaganda política y estructuras políticas norteamericanas. Por ello, no es de extrañar que dentro de la *communication research*, el análisis de contenido tuvo su mayor apogeo durante el periodo de la II Guerra Mundial, donde no sólo interesaba analizar los mensajes mediáticos internos, sino aquellos que eran de la propaganda enemiga y extranjera. Los trabajos de Lasswell y Berelson¹⁸ son fundamentales para la comprensión de los mensajes de la comunicación política y la cultura mediática.

El análisis de contenido es para Berelson «una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación» (citado en Moragas, 1991: 54-55). Siendo el criterio de la objetividad fundamental en el mismo, en la medida que de él se derivan las categorías fijas para ser aplicadas por el investigador y con ello se asume que lo que analiza es el contenido manifiesto y no así el latente, lo que además permitirá sistematizarlo y expresarlo en términos cuantitativos para su fiabilidad y validez. Sin embargo, para Krippendorff

¹⁸ Bernard R. Berelson es conocido en el campo de la sociología sobre sus estudios de población, lo que le permitió acercarse a realizar estudios en el comportamiento de los votantes y la opinión pública, así como el análisis de contenido de la propaganda.

(1990: 29), al darle el atributo de cuantitativo la definición de Berelson, se torna restrictiva ya que deja de lado los métodos cualitativos, los cuales han demostrado tener una gran aportación a lo que se refiere al análisis de contenido. De igual forma, no se explica en qué consiste el contenido o cuál debería ser el análisis de contenido, cuestionamiento que se hace en primer lugar de considerar que los mensajes no tienen un único significado, sobre todo si se recupera su carácter simbólico; en segundo lugar, es importante reconocer que no es necesario que exista coincidencia acerca de los significados.

Por lo anterior, la delimitación que hace el autor sobre el análisis de contenido, reside en definirlo como «una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto» (Krippendorff, 1990: 28), por lo que debe ser reproducible y para que esto sea posible, las reglas que rigen el proceso del análisis de contenido deben ser explícitas e igualmente aplicables a todas las unidades de análisis, a todos los análisis que se lleven a cabo, es decir, debe ser objetivo.

Resulta interesante comprender que un elemento fundamental para utilizar el análisis de contenido, en tanto es el análisis de los mensajes, es el propio contexto en el cual los datos adquieren sentido; bajo dicho presupuesto, es menester entender que las inferencias son realizadas por un emisor quien se encuentra en un contexto determinado, pero también el analista comprende que el receptor se mueve en un contexto, de ahí que el análisis de contenido se aplica también «a formas no lingüísticas de comunicación, donde las pautas presentes en los datos son interpretadas como *índices* y *síntomas*, de los cuales los comunicadores no avezados tal vez ya no sean conscientes» (Krippendorff, 1990:31).

En cualquier análisis de contenido los intereses y conocimientos del analista determinan la construcción del contexto dentro del cual realizará sus inferencias; por lo tanto, es fundamental que se conozca el origen de los datos y se ponga de manifiesto los supuestos que se formulan acerca de ellos y de su interacción con el medio; debe enunciarse con claridad la finalidad u objetivo de las inferencias de tal suerte que el analista trabaja bajo tres ejes: datos, contexto e inferencias.

El uso de la inferencia permite ir más allá de la sola cuantificación de la información obtenida a partir de los datos; ésta debe hacerse definiendo el proceso de la misma para garantizar, conforme a qué paradigma se realiza, qué alcance y en qué contexto tiene validez. La elaboración de la inferencia puede dar lugar a la integración de nuevos elementos al análisis, que permitan contribuir a validar o refutar la hipótesis originaria de trabajo, siempre que sea consistente con las reglas definidas para realizar la inferencia a partir de categorías claras y sistemáticas. Con ello, el proceso de análisis

tiene tres etapas: las variables de incidencia, el material utilizado, la explicación analítica.

Existen tres tipos de análisis de contenido: análisis de contenido pragmático, de contenido semántico y el de vehículos - signos. El primero de ellos, el contenido pragmático, se entiende como aquellos procedimientos que clasifican los signos según su causa o efecto probable (por ejemplo, el conteo de la cantidad de veces que se dice algo que puede producir como efecto una actitud favorable hacia un candidato en un público determinado).

Por su parte, el análisis de contenido semántico, son aquellos procedimientos que clasifican los signos de acuerdo con sus significados (por ejemplo, cómputo de la cantidad de veces que se hace referencia a un candidato, sin importar las palabras específicas que se utiliza en esa referencia); aquí se incluye el análisis de designaciones, la cual proporciona la frecuencia con que se hace referencia a determinados objetos (personas, cosas, grupos o conceptos), es decir, que aproximadamente equivalente a un análisis temático (por ejemplo, referencias a la política exterior mexicana, referencias a un candidato dentro de un comercial o discurso político); el análisis de atribuciones, el cual proporciona la frecuencia con que ciertos objetos son caracterizaciones de un objeto (por ejemplo, referencias a un candidato de un partido político como deshonesto) y el análisis de aseveraciones, el cual presenta la frecuencia con la que ciertos objetos son caracterizados de un modo particular, es decir, equivale aproximadamente a un análisis temático.

Finalmente, el análisis de vehículos - signos, son todos aquellos procedimientos que clasifican el contenido de acuerdo con las propiedades psicofísicas de los signos (por ejemplo cómputo de la cantidad de veces que aparece la palabra elecciones) (Janis *cf.*: en Krippendorff, 1990:45).

En esa primera vinculación y preocupación por comprender los efectos de los medios de comunicación y lo que sucedía con la opinión pública, el análisis de contenido era una gran herramienta metodológica, ya que permitía describir tendencias en el contenido de las comunicaciones; establecer las diferencias internacionales en materia del contenido de las comunicaciones; construir y aplicar normas relativas a las comunicaciones; verificar en qué medida el contenido de la comunicación cumple sus objetivos; colaborar en operaciones técnicas de una investigación (por ejemplo, codificar preguntas abiertas en las entrevistas de encuestas); exponer las técnicas de la propaganda; poner de relieve rasgos estilísticos; seguir el curso del desarrollo de estudios académicos; medir la “legibilidad” de los materiales de una comunicación; comparar los medios o “niveles” de comunicación; identificar los propósitos y otras

características de comunicadores; determinar el estado psicológico de personas o de grupos; detectar la existencia de propaganda (fundamentalmente con fines legales); obtener información política y militar; reflejar actitudes, intereses y valores (“pautas culturales”) de ciertos grupos de la población; revelar el foco de la atención y describir las respuestas actitudinales y conductuales frente a las comunicaciones (Berelson citado en Krippendorff, 1990: 46).

El análisis de contenido se entiende como el «conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) o a procesos singulares de comunicación que, previamente registrados, constituyen un documento, con el objeto de extraer y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior» (Gaitán y Piñuel, 1998: 281).

El análisis de contenido se basa en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades) y a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías); ambas tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

El análisis de contenido tiene ciertas categorías implícitas: el contenido, el contenedor, el significado, la interpretación, el conocimiento; es decir, cuando se piensa en el propio concepto de contenido, que lleva a suponer que éste está encerrado, guardado –e incluso a veces oculto– dentro de un “continente” (el documento físico, el texto registrado, etc.) y que analizando “por dentro” ese “continente”, se puede develar su contenido (su significado, o su sentido), de forma que una nueva “interpretación”, tomando en cuenta los datos del análisis, permitiría un diagnóstico, es decir, un nuevo conocimiento a través de su penetración intelectual (Gaitán y Piñuel, 1998). Pero, el análisis se aplica en la dimensión externa de los continentes porque los datos para el análisis sólo existen fuera de ellos, es decir, en la mente de los sujetos productores o usuarios de los mensajes, textos, discursos, o documento que se analizan. Por lo tanto, el objetivo de este tipo de análisis es hacer emerger los significados latentes que subyacen en los actos comunicativos. Para ambos autores, es fundamental abrir el texto al contexto, el proceso de comunicación en el que se inscriben, y por tanto las circunstancias psicológicas, sociales, históricas y culturales de producción y recepción de las expresiones comunicativas en las que aparece. De tal suerte que para llevar a cabo el análisis, se incluyen necesariamente los siguientes pasos:

- a) Selección de la comunicación que será estudiada.
- b) Selección de las categorías que se utilizarán

- c) Selección de las unidades de análisis
- d) Selección del sistema de recuento o de medida (Gaitán y Piñuel, 1998:283)

En la aplicación del análisis de contenido, se deben de considerar los siguientes pasos:

- 1) Determinar el objeto o tema de análisis
- 2) Determinar las reglas de decodificación
- 3) Determinar el sistema de categorías
- 4) Comprobar la fiabilidad del sistema de codificación- categorización
- 5) Inferencias (Andreú, s/f).

Existen elementos coincidentes en el proceso; sin embargo para fines de la presente investigación se seguirá el modelo de Gaitán y Piñuel (1998). Para estos últimos autores, se tendrán que considerar los objetivos de investigación, las fuentes o material de análisis, los diseños de la investigación y las unidades de análisis a estudiar; de ello, depende el tipo o modelo de análisis. Para Gaitán y Piñuel (1998) se establece una tipología la cual se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 3: Tipología de análisis de contenido

Tipo de análisis	Clasificación	Objetivos
Por objetivos de investigación	Exploratorio	Se desarrollan para probar un material de estudio de tal suerte que pueda plantearse la elección del corpus de documentos, los problemas de acuerdo a ese primer acercamiento, la señalización de categorías, la prueba de indicadores, o la delimitación muestral de éste.
	Descriptivo	La identificación y catalogación de la realidad empírica de los textos o documentos bajo la definición de categorías.
	Verificativo y explicativo	Dan cuenta sobre la inferencia del origen, naturaleza, funcionamiento, y efectos de los productos comunicativos
Según fuente del material de análisis	Primarias	Documentos originales sobre los que se realizará el análisis
	Secundarias	Textos de segundo orden derivados de los primarios, como por ejemplo, traducciones
	Terciarias	Materiales que son el producto de un proceso de experimentación comunicacional en el que se introducen y/o se observan variables controlables experimentalmente con el objeto de constituir discursos a partir de interacciones de los participantes.
Según diseño de análisis del objeto de estudio	Horizontales	Utilizan un corpus de documentos relativamente amplio, análisis cuantitativo con tratamiento estadístico. Analizar como objeto de estudio toda una categoría abstracta de esos procesos, construida por similitud de sus productos
	Verticales	Corpus muy reducido o de un sólo caso, en cuyo desarrollo es mucho más amplio que el texto analizado. Análisis cuyo significado deriva de las relaciones, de las oposiciones y el contexto. Son los análisis estructurales-semiológicos.
	Transversales	Corpus textuales que difieren, de tal

Tipo de análisis	Clasificación	Objetivos
		<p>suerte que se forman grupos independientes que se analizan en el mismo momento crucial reflejado en esos corpus. Si son representativos y se igualan las condiciones de dichos grupos, las diferencias que se observen habrá que atribuir las a las posiciones diversas.</p>
	Longitudinales	<p>Corpus con diferentes momentos de su trayectoria, ya sea aplicando medidas repetidas o sirviéndose de muestras independientes. Análisis de tipo sistémico, a partir del cual hay que analizar siempre bajo los mismos parámetros el cambio o evolución de un mismo corpus textual.</p>
	Triangulares	<p>Recogida y comparación de distintas perspectivas sobre una misma situación de comunicación. Se basa en la contrastación de la descripción, explicación y evaluación de los contenidos analizados en la investigación, con otras explicaciones o análisis realizadas con el mismo objeto, o bien con una combinación de técnicas.</p>
Según los parámetros de medición y de evaluación	Cuantitativo	<p>Análisis frecuenciales, se contabiliza el número de ocurrencias o de co-ocurrencias de indicadores o categorías. Existen los tipo distribucionales de tipo estadístico y los relacionales</p>
	Cualitativo	<p>Parten de una teoría que sirve para construir el objeto de estudio y no pasan la cuantificación de las unidades de análisis hasta que no se han definido previamente un repertorio de categorías o ítems provistos por el marco teórico, el planteamiento del problema y los objetivos de estudios aplicados a un objeto, siempre construido <i>a priori</i></p>
	Unidades léxicas	Términos y palabras
	Unidades temáticas	Conceptos y referencias

Tipo de análisis	Clasificación	Objetivos
Según las unidades de registro y análisis	Unidades temático/evaluativa	Valoraciones y actitudes
	Unidades Lingüístico proposicionales	Oraciones y proposiciones
	Unidades formales, análisis semiológico	Relatos
	Unidades pragmáticas del discurso y análisis semiótico de acciones	Relación entre enunciación e interacción comunicativa
	Macro - unidades psicobiográficas y análisis de “historias de vida”	Actores, personajes históricos, sujetos representativos de aconteceres.

Fuente: Gaitán y Piñuel, 1998: 281-311.

1.2.4 Análisis del discurso

El análisis crítico del discurso estudia el lenguaje como práctica social y considera que el contexto de uso es crucial, se interesa, además por la relación entre el lenguaje y el poder. En el análisis crítico del discurso se consideran tres ejes que lo atraviesan: poder, historia e ideología. «El texto no es únicamente una estructura, sino que está hecho de ideas y de historia. Por lo tanto no se puede ejercer la crítica con un marco de referencia aséptico ideológicamente» (Castro, 2002: 191).

El análisis crítico del discurso toma en cuenta el discurso que da testimonio de la existencia de unas más o menos abiertas relaciones de lucha y de conflicto. «Se ocupa de analizar, ya sean éstas opacas o transparentes, las relaciones de dominación, discriminación, poder y control tal como se manifiestan a través del lenguaje [...] se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, señalada, constituida, legitimada, etcétera, por los usos del lenguaje (es decir, en el discurso)» (Wodak y Meyer, 2003: 19). A diferencia de otro tipo de análisis del discurso, éste se presenta como idóneo para trabajar con los discursos que se generan en los medios de comunicación.

En aras de analizar las representaciones sociales, se piensa en el análisis crítico del discurso como aquel modelo de análisis que nos permite evidenciar, a partir de la naturaleza discursiva, la ideología y las relaciones de poder. El objetivo de este tipo de

análisis consiste en desmitificar los discursos mediante el desentrañamiento de las ideologías.

Para el análisis crítico del discurso la ideología representa un importante aspecto para el establecimiento y conservación de unas relaciones desiguales de poder. La ideología es entendida como las formas y procesos sociales en cuyo seno, y por cuyo medio, circulan las formas simbólicas en el mundo social y, por tanto su estudio, se remite al estudio de las formas en que se construye y transmite el significado mediante formas de simbólicas de diversos tipos (Thompson, 2002). De igual forma, el análisis crítico del discurso no sólo atiende a la noción relacionada con las luchas de poder y el control, sino que presta especial atención a la intertextualidad y a la recontextualización de los discursos que compiten.

En un primer momento se tendrá un acercamiento al análisis del discurso que se estudia en las estructuras de las noticias y, después de seleccionar el corpus discursivo, se ocupará al análisis crítico del discurso.

El análisis del que aquí se hace referencia, considera a los discursos de los medios (en este caso la noticia), como «una forma particular de práctica social, institucional» (Van Dijk, 1996). Una de las características del análisis discursivo es la de describir el texto y habla en términos de teorías desarrolladas para varios niveles o dimensiones del discurso, bajo el supuesto de que éste «no sólo es texto sino también una forma de interacción [...] en otras palabras, un análisis extenso del discurso supone una integración del texto y del contexto en el sentido de que el uso de un discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social» (Van Dijk, 1996: 52).

El análisis del discurso considera a los mensajes mediáticos como tipos específicos de texto y habla (Van Dijk, 1996). La noticia, entonces, como esa práctica discursiva (sea desde su producción o recepción), puede ser analizada desde dos componentes principales: el textual y el contextual.

El primero de ellos obedece a un análisis sistemático de las diferentes estructuras del discurso periodístico en diferentes niveles de descripción. Por su parte, «las dimensiones contextuales relacionan estas descripciones estructurales con diferentes propiedades del contexto, como los procesos cognitivos y las representaciones o factores socioculturales» (Van Dijk, 1996: 45).

En este trabajo sólo abarcaremos el análisis textual. Los niveles de éste son el nivel sintáctico, el semántico y el pragmático. El primero nos ayuda a describir las formas globales del discurso; el segundo se ocupa del significado de las palabras, oraciones y el discurso, es decir, formula las reglas que asignan interpretaciones de unidades mayores; pero donde, desde esta perspectiva, importa no sólo el significado (la semántica propiamente dicha), sino también la referencia. Por ello, para esta distinción, se ocupan los términos intencional (aspectos del significado), y extensional (aspectos de la referencia).

Finalmente, el nivel pragmático describe el acto social que se cumple al utilizar una aserción determinada en una situación específica; es decir, los actos sociales van acompañados del uso de palabras (declaraciones verbales o partes del discurso) y por tanto dichos actos son denominados como actos de habla teniendo, como ejemplo de ello: prometer, acusar, felicitar y aseverar, entre otros muchos.

«Una descripción pragmática especifica qué tipos de actos de habla existen en una cultura dada y las reglas que determinan en qué condiciones estos actos de habla son apropiados en relación con el contexto en el cual se utilizan. En vista de que el discurso periodístico consiste casi exclusivamente en aseveraciones (y no en promesas o amenazas), una descripción pragmática en sentido estricto no presentará mucho más que las condiciones necesarias para el cumplimiento adecuado de las aseveraciones» (Van Dijk, 1996: 47).

En el análisis del discurso no basta con contar con estos tres niveles, sino que se hacen necesarias las interrelaciones establecidas entre éstos y entre los micro y macroniveles. Es decir, podemos encontrar respuesta acerca del significado del discurso a través de la semántica textual (la formulación de reglas de interpretación para las palabras, las frases, los párrafos o los discursos enteros), la cual trabaja en dos ámbitos necesarios en el análisis del discurso: coherencia local y la coherencia global del texto.

En la coherencia local del texto, sus propuestas se refieren a hechos que están relacionados, por ejemplo por vínculos de tiempo, condición, causa y consecuencia. En este sentido, una de las nociones semánticas importantes, y normalmente utilizada, es la proposición, la cual describe significados en tanto que permite establecer relaciones en la interpretación del texto. La relación conceptual es una de ellas y permite tener una coherencia local referencial, es decir, existen ciertos guiones e “iceberg” semánticos que dan por sentado que los lectores conocen previamente cierta información; este tipo de dependencia sobre el conocimiento del mundo y otras creencias puede conformar un cuerpo de coherencia subjetiva e ideológica (lo que es coherente para el periodista puede no serlo para los lectores) (Van Dijk, 1997).

También las proposiciones pueden ser funcionalmente coherentes, «por ejemplo, cuando la segunda proposición tiene la función de especificación, paráfrasis, contraste o ejemplo relativa a la primera proposición» (Van Dijk, 1997: 32). Ello es importante si consideramos que para describir la noción fundamental de la coherencia es importante especificar cómo se hallan relacionados los hechos a los que se hace referencia.

La coherencia global del texto se plantea como la propiedad crucial del discurso en la medida que un texto debe tener una unidad semántica global que se describe a través de los temas. «Los temas conforman el sumario conceptual del texto y especifican su información más importante. En términos teóricos se pueden describir dichos temas como macroproposiciones semánticas, es decir, como proposiciones que se derivan de secuencias de proposiciones en el texto: por ejemplo por macroreglas tales como la selección, abstracción y otras operaciones que reducen la información compleja. El conjunto jerárquico de temas o de macroproposiciones conforma la estructura temática del texto... la parte superior de esta macroestructura se expresa normalmente en el titular y en el párrafo de cabecera... un énfasis especial dirigido a un tema específico puede tener implicaciones ideológicas» (Van Dijk, 1997:33).

De acuerdo a lo que plantea Van Dijk (1996, 1997) las proposiciones son aserciones que orientan las interpretaciones y, a medida que sean más complejas, orientan de mejor manera la interpretación de la realidad; por ello, los temas pueden ser entendidos como las macroestructuras semánticas, en tanto que éstas últimas son un conjunto organizado de proposiciones y, por ello, las macroproposiciones son las proposiciones que forman parte de las macroestructuras.

Ahora bien, en los discursos periodísticos, el texto, en la mayoría de las ocasiones, es largo; por ello se hace necesario definir, a través de las macroreglas, cuál es la organización jerárquica que mantiene la macroestructura. Así, las macroreglas tienen como función (por llamarlo de alguna manera) reducir la información.

«Las macroreglas son reglas de proyección semántica o proyección que relacionan proposiciones de nivel más bajo con macroproposiciones de nivel más alto; esto significa que los asuntos o temas derivan de los significados de un texto a través de este resumen de macroreglas. Estas reglas definen el resultado final, el núcleo, la información más importante y, por lo tanto, el tema o asunto para cada secuencia de proposiciones de un texto» (Van Dijk, 1996: 56).

Existen tres maneras en que las macroreglas reducen la información:

- a) Suprimir toda la información que no sea relevante tales como los detalles locales (supresión).
- b) Utilizar generalizaciones en vez de una secuencia de proposiciones (generalización).
- c) Reemplazar una secuencia de proposiciones que denoten las condiciones usuales, los componentes o las consecuencias de un acto o suceso, por una macroproposición que denote el acto o suceso como un todo (construcción) (Van Dijk, 1996: 56).

Independientemente de la función que cumple la macroregla, no se debe dar por hecho la necesidad de utilizar proposiciones derivadas del conocimiento, creencias, intereses personales del público y, sobre dicha base, habría que ayudar al lector a través de señales temáticas del escritor (resúmenes iniciales, la referencia explícita a los temas o los títulos).

Lo importante de estas estructuras semánticas es que pueden organizarse mediante una serie de categorías; Van Dijk utiliza las causas, los antecedentes o las consecuencias. Categorías mismas que a la vez permiten entender la estructura de realización temática del discurso periodístico que se basa en: 1) global, 2) relevancia controlada y 3) cíclica (por entregas).

Además de las macroestructuras es necesario recurrir a la superestructura bajo el entendido que «los temas se organizan, normalmente, por medio de un esquema abstracto consistente en categorías convencionales que especifican la función general de los temas en un texto. Dicho esquema se conoce con el nombre de superestructura» (Van Dijk, 1997:35). Dichas categorías pueden ser las siguientes:

- a) *Resumen*: Titular y encabezamiento.-ambos expresan los principales temas del hecho. Es decir, funcionan como un resumen inicial y expresan la macroestructura semántica, aunque cabe aclarar que en el titular, sólo se acota una secuencia especial de un hecho específico de toda la gama de contenidos variables. La formulación de un contenido en una oración llevan a expresar la categoría de un titular en un titular real
- b) *El episodio*: los acontecimientos principales en el contexto y sus antecedentes.- El contexto, los antecedentes y los acontecimientos principales guardan una estrecha relación entre sí para poder describir y entender cómo se plantea el episodio. Prácticamente las diferencias entre estos tres elementos se observan mediante el uso de diferentes verbos, tiempos de verbos o adverbios temporales.

Así, el contexto sirve como el marco a partir del cual se denota la situación actual a partir de sucesos informativos concretos y, a menudo, es el acontecimiento principal en ítems periodísticos distintos o previos. Los antecedentes, por su parte, presentan una naturaleza histórica o estructural más amplia en aras de una mayor comprensión y generalmente se mencionan después de acotar los sucesos principales.

- c) *Consecuencias*. El valor informativo de los acontecimientos sociales y políticos se halla parcialmente determinado por la seriedad de sus consecuencias. Finalmente, son las consecuencias y su discusión (real o probable) en el discurso periodístico las que permiten dar coherencia causal al acontecimiento informativo. En ocasiones, las consecuencias, llegan a ser más importantes que el propio acontecimiento y llegan a reflejarse en los titulares.
- d) *Reacciones verbales*. Las reacciones verbales son una categoría específica de esquema periodístico que puede considerarse como un caso especial de consecuencia. Por una parte, permite saber quién y qué opina, y por otra, permite mostrar opiniones que no son las del periodista pero que añaden un toque mayor de “objetividad”.
- e) *Comentario*. Aunque supuestamente no se debe de mezclar la opinión con los hechos, la categoría de los comentarios parece, con frecuencia, en las noticias. Estos pueden notarse a través de la evaluación que se hace sobre los acontecimientos informativos actuales, o por medio de las expectativas que vislumbra consecuencias políticas o de otro tipo sobre los sucesos actuales y la situación (*cf.*: Van Dijk, 1996).

Estas categorías principales del esquema periodístico definen en conjunto las formas posibles del discurso informativo, aunque sólo el titular y los sucesos principales deben hallarse obligatoriamente en un discurso periodístico mínimamente bien construido. Algunas categorías pueden ser opcionales (reacciones verbales y comentarios son opcionales), otras pueden ser recursivas y por las secuencias del texto pueden desempeñar varias funciones simultáneamente.

Un asunto importante que no puede perderse de vista en el análisis del discurso es el contexto, en tanto que esta noción refiere a la función de la relación entre lenguaje y la sociedad. El contexto es básico para la perspectiva del análisis que ocuparemos.

Existen distintos enfoques o escuelas que han abordado el estudio de los discursos, siendo una de ellas el análisis crítico del discurso (ACD), cuya premisa

articula la relación existente entre los discursos y su relación con los marcos de conformación en el acercamiento al mundo; por ello mismo, para los estudiosos del análisis del discurso, como Van Dijk, la teoría se considera no como la clásica relación entre hipótesis causales, sino más bien como un marco que sistematiza los fenómenos de la realidad social. El estudio se centra en una triada compuesta por el discurso, la cognición y la sociedad (Wodak y Meyer 2003).

Desde esta perspectiva, se recupera el concepto de representaciones sociales justamente en la medida en que define el discurso como acontecimiento comunicativo e incluye en él la interacción conversacional, el texto escrito y también los gestos graciosos asociados, la mímica la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión semiótica o multimedia del significado. Dichos discursos se apoyan fundamentalmente en marcos colectivos de percepción, las representaciones sociales.

El análisis crítico del discurso se encuentra necesariamente vinculado a tres conceptos: la historia, la ideología y el poder. Conceptos que tienen que ver con el análisis de las relaciones de dominación, de discriminación, de poder y control, sean esta de manera opacas o muy transparentes, y que se manifiestan a través del lenguaje. Cuando se quiera realizar análisis sobre las maneras en cómo se ejerce poder, el examen debería concentrarse en los siguientes marcadores lingüísticos: el énfasis y la entonación, el orden de las palabras, el estilo léxico, la coherencia, las iniciativas semánticas locales, como las rectificaciones, la elección del tema, los actos de habla, la organización esquemática, las figuras retóricas, las estructuras sintácticas, las estructuras proposicionales, los turnos de palabra, las objeciones y los titubeos (Wodak y Meyer, 2003).

Sin embargo, dichos marcadores están sujetos o controlados por el hablante, pero hay situaciones que éstas no están bajo dicho control, y el contexto se vuelve fundamental. Cuando esto sucede se sugieren

«Seis pasos más en el análisis:

El análisis de las macroestructuras semánticas.

El análisis de los significados locales.

El análisis de las estructuras formales “sutiles”.

El análisis de las formas o formatos del discurso global y local

El análisis de las específicas relaciones lingüísticas, por ejemplo las hipérboles, las lítotes, etcétera.

El análisis del contexto» (Van Dijk *cf.*: en Wodak y Meyer, 2003: 53).

En estos seis pasos se evidencia la importancia del contexto como parte fundamental en la lectura del discurso. Wodak y Meyer (2003) proponen un método posible para un análisis discursivo (simple), el cual tiene los siguientes pasos:

1. Hacer una breve caracterización del sector del plano discursivo.
2. Determinar y procesar en material de base.
3. Realizar el análisis de la estructura.
4. Proceder al análisis fino.
5. Un análisis global realizado en el sector estudiado.

De esta manera, y en síntesis muy apretada, puede expresarse lo que abarca el análisis del discurso en el ámbito del texto. Análisis que nos permitirá un acercamiento a la prensa y ver los modos en que ésta construye la realidad social en la medida en que informa sobre ella a partir de ciertas estructuras interpretativas. El análisis del discurso se define como esa manera de encontrar los guiones que nos llevan a configurar los mapas cognitivos que nos permiten acercarnos al mundo.

1.3. ELEMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS PARA EL ABORDAJE MEDIÁTICO DE LOS CONFLICTOS.

1.3.1 Descripción

La Investigación para la paz es una disciplina reciente cuyo nacimiento viene determinado por el contexto de la Guerra Fría. En su origen se trata de añadir a la materia de relaciones internacionales y derecho internacional público una perspectiva ética que, en su momento, aportaron determinadas corrientes religiosas. Con la evolución del mundo tras la caída del Muro de Berlín y con la proliferación de conflictos intra-estatales, la Investigación para la paz tiene que abrirse a nuevas disciplinas como la sociología, la antropología y la comunicación, en este caso, que se sumen a las explicaciones de los contextos sociales y culturales en los que aparecen los nuevos conflictos armados (Tortosa, 2001).

A pesar de que se creía que una vez terminada la llamada Guerra Fría los juegos por el poder y la dominación darían fin a los actos violentos y a la carrera armamentista, los datos y cifras dejan ver claramente que la situación no apunta en ningún momento a dar por terminada dicha situación, ya que en las últimas décadas del siglo XX se incrementaron los presupuestos para acrecentar el problema de las armas. De ahí que la preocupación por integrar y fomentar los Estudios e Investigaciones sobre la paz, hayan surgido a finales de la Guerra Fría, obedeciendo principalmente, según Fisas (1987), a tres consideraciones fundamentales:

- « a) Las mismas ciencias sociales son de época reciente, o se han desarrollado relativamente poco antes de iniciarse el presente siglo.
- b) La ciencia política, que tiene muchas conexiones con la Investigación sobre la paz, no ha facilitado la existencia y desarrollo autónomo de este tipo de estudios.
- c) Los grupos de decisión han asimilado tradicionalmente el concepto de seguridad con el de la capacidad militar, dando escaso o nulo margen de maniobra a discursos diferentes» (Fisas, 1987: 41-42).

Fisas Armengol (1987) y Francisco Jiménez (2011) afirman que se puede hablar de tres etapas en lo que a Investigación para la paz se refiere: la de los años cuarenta y cincuenta; la de los años sesenta y setenta y la posterior a 1980. Etapas que estuvieron sujetas a las propias condicionantes políticas del momento histórico en el que se desarrollaron, dejando en claro las diferencias entre cada una de ellas.

Años cuarenta y cincuenta:

Las reflexiones que se generan son justamente a partir de los estragos que provoca la II Guerra Mundial, siendo el eje fundamental el mantenimiento de la paz por parte de las naciones; el enfoque principal del problema de la guerra y de la paz se basa en la creencia de que lo importante es el poder armado de los Estados (postura tradicional); es así que la paz es entendida como una combinación de una actitud de buena voluntad junto al mantenimiento de un poder militar estatal. Las investigaciones intentaban descubrir los mecanismos causantes de la guerra y las condiciones que favorecerían la paz. «El concepto de paz negativa se define en cuanto a la falta de conflictos armados, de violencia expresa» (Jiménez, 2011: 100).

Años sesenta y setenta:

Los investigadores tenían la sospecha de que el énfasis puesto por los Estados en el poder militar nacional, conduciría inevitablemente a políticas armamentistas y al acrecentamiento del peligro de guerra. Esta creencia condujo a que la Investigación sobre la paz se situara en favor de una perspectiva mundial e internacionalista. A raíz de la distensión entre las dos grandes potencias (USA y URSS) se incrementó el interés por las relaciones capitalistas- socialistas y tercer mundo; aparecieron conceptos como violencia estructural, paz negativa, paz positiva, como resultado de las críticas a los estudios antecesores que ignoraban la realidad de los conflictos sociales.

En esta segunda etapa los estudios y las aportaciones de Johan Galtung en la dirección del PRIO (*International Peace Research Institute Oslo*, fundado en 1959, con sede en Oslo), conducían hacia cómo crear una paz estable a largo plazo y no tanto en prevenir guerras. Asimismo, se perfila la necesidad de mantener una actitud crítica

respecto a la realidad existente y a adoptar una actitud constructiva, sugiriendo otras realidades posibles y deseadas por los seres humanos. En esta etapa aparece el concepto de violencia estructural, formulado por Johan Galtung, referido a las injusticias e insatisfacciones de las necesidades humanas básicas, de tal suerte que la paz se visualiza no sólo como la ausencia de violencia directa, sino como la búsqueda de estados de justicia social y el desarrollo en aras de que los seres humanos vean satisfechas sus necesidades básicas (*cf.*: Jiménez, 2011).

Años ochenta:

Las investigaciones sobre la paz se ocupan sobre la calidad de la vida; no sólo se busca la abolición de la pobreza, sino también se preocupan del bienestar; se busca acabar con la represión, pero al mismo tiempo, intentan enseñar a hacer uso de la libertad de una forma crítica y constructiva (Fisas, 1987).

« Por ello, en los años noventa, desde la caída del Muro de Berlín (1989) hasta final de la Guerra Fría (1991), constituye un periodo donde el análisis de la paz negativa y positiva como alternativas a las violencias directas y estructurales se une a las discusiones sobre la violencia cultural¹⁹ y simbólica» (Jiménez, 2011: 109).

En esta década la paz es concebida como ausencia de cualquier tipo de violencia, sea directa o estructural, y exige que la sociedad sea reestructurada con la finalidad de conciliar los intereses a todos los niveles, tanto en el plano internacional como en el interno. Y las investigaciones que participan bajo esta corriente deben tener tres características primordiales: una preocupación normativa (la paz es el principal valor), la interdisciplinariedad y la búsqueda de aplicaciones prácticas y políticas a las conclusiones y propuestas de la Investigación sobre la paz²⁰.

En la siguiente tabla podría resumirse las distintas etapas de la Investigación para la paz.

¹⁹ Frente a la violencia cultural, Francisco Jiménez propone el concepto de paz neutra entendido como un «marco diferente de acción caracterizado por la implicación activa de las personas en la tarea de reducir la violencia cultural (simbólica) que según Galtung se legitima a través del silencio y de la apatía social [...] Trabajar por la paz neutra supone emplear como método el diálogo » (Jiménez, 2011: 111 y 2014).

²⁰ El trabajo de Francisco Jiménez (2011) presenta un trabajo fino sobre las fases en los Estudios para la paz. Presentando toda una reflexión, no sólo sobre las épocas y desarrollo histórico del concepto de paz y violencia, sino que acaso más una argumentación sobre los distintos enfoques y corrientes de la Investigación para la paz.

Tabla 4: Fases de la Investigación para la paz

Fase	Preocupación	Conceptos de violencia y paz
Años cuarenta y cincuenta	Conflictos armados, eliminación de enfrentamientos bélicos y de guerra, sobre todo a nivel internacional	Violencia directa/paz negativa
Años sesenta y setenta	Desarrollo, la justicia, la satisfacción de las necesidades básicas, los Derechos Humanos	Violencia estructural/paz positiva
Años 80 y posterior	Legitimaciones simbólicas y discursivas de la violencia directa y estructural	Violencia cultural /cultura de paz y paz neutra

Fuente: Elaboración propia a partir de Fisas, 1987 y Jiménez, 2011.

Para Tortosa (2001) los procesos de globalización, la mundialización, los conflictos intraestatales y el fin de la guerra de bloques han resultado en nuevas preocupaciones en la Investigación para la paz; así por ejemplo, el interés en los factores internos de los conflictos ha derivado en que exista un predominio de ciencias sociales y humanas desarrollándose los procesos de prevención y mediación de conflictos. La caída de la financiación incidirá en estudios de cooptación, conservadurismo. Una mayor preocupación por contar con dimensión humana y cultural tiene como resultado el desarrollo de investigaciones en materia de educación para la paz y cultura de paz. El observar una debilidad de los movimientos pacifistas ha incidido en una ampliación de la base temática de la investigación (Tortosa, 2001: 24). De ahí que nazca también una preocupación en estudiar los discursos y la violencia/paz, los medios de comunicación y la construcción que éstos hacen de los conflictos.

Así como han existido diferentes etapas y preocupaciones en la Investigación para la paz, con el estudio de los conflictos ocurre lo mismo. En un primer momento parecía que lo importante era resolverlos, aunque no se pensara muchas veces en la justicia; es decir, se veía al conflicto como algo negativo. En un segundo momento viene una etapa donde lo importante es manejarlos, etapa más influenciada por escuelas administrativas y empresariales, olvidando también, en la mayoría de las veces, la justicia entre las personas. Una tercera etapa habla de transformarlos, donde lo fundamental es el aprendizaje sobre el propio conflicto, donde la transformación consiste en un cambio de percepción, como una nueva manera de considerar los hechos. En esta última etapa es fundamental la comunicación; la transformación de los conflictos cambia los patrones de la comunicación, las percepciones que se tiene sobre nosotros, los otros y los temas en discusión. En esta última etapa se hace explícita la naturaleza dialéctica de los conflictos, en donde se conjuga la descripción de lo que acontece con la prescripción de cómo hacernos las cosas diferentes (Martínez, 2001: 102).

Así que para el presente estudio se ocupará esa mirada para transformar los conflictos y los discursos que los construyen; una mirada desde la Investigación para la paz que tiene como prioridad los conflictos, pero también esa construcción discursiva que se hace de ellos.

Galtung (2004) y Tortosa (2001) proponen un modelo de análisis de los conflictos: diagnóstico, pronóstico y terapia (análisis, proyección, solución); el cual es una metáfora del proceso de un modelo médico, porque de lo que se trata es de analizar la paz como salud. De tal suerte que la Investigación para la paz implique las tareas de diagnosticar el problema (el conflicto, sus condiciones ambientales, sus antecedentes), hacer un pronóstico (derivado de la enfermedad y no así de los síntomas) y proponer un tratamiento para el problema. Este modelo se ocupa porque «La Investigación para la paz, por definición, tiene la pretensión de incidir en la realidad circundante directamente o a través de sus relaciones con los movimientos sociales en general y con los pacifistas en particular, cualquier cambio en ese contexto tendría que tener consecuencias visibles en el contenido, métodos y teorías en las que se basa» (Tortosa, 2001:8).

En ese mismo sentido y en la relación que se entreteje entre Investigación para la paz y los discursos mediáticos es que:

«Los conflictos, sean internos y externos, son exámenes duros a los que somete a la prensa y de la que ella saca valiosas conclusiones y fortalece la democracia cuando la hace con rigor, valentía y profesionalismo. Si no lo hace de esa forma, la historia los recuerda como medios de propaganda al servicio de uno de los bandos con un grave daño en la credibilidad hacia la prensa en general y un nivel de subdesarrollo de la sociedad en torno a su prensa y hacia el valor de la información en circunstancias críticas» (Fernández Bogado *cf.*: en Tortosa, 2003a: s/p).

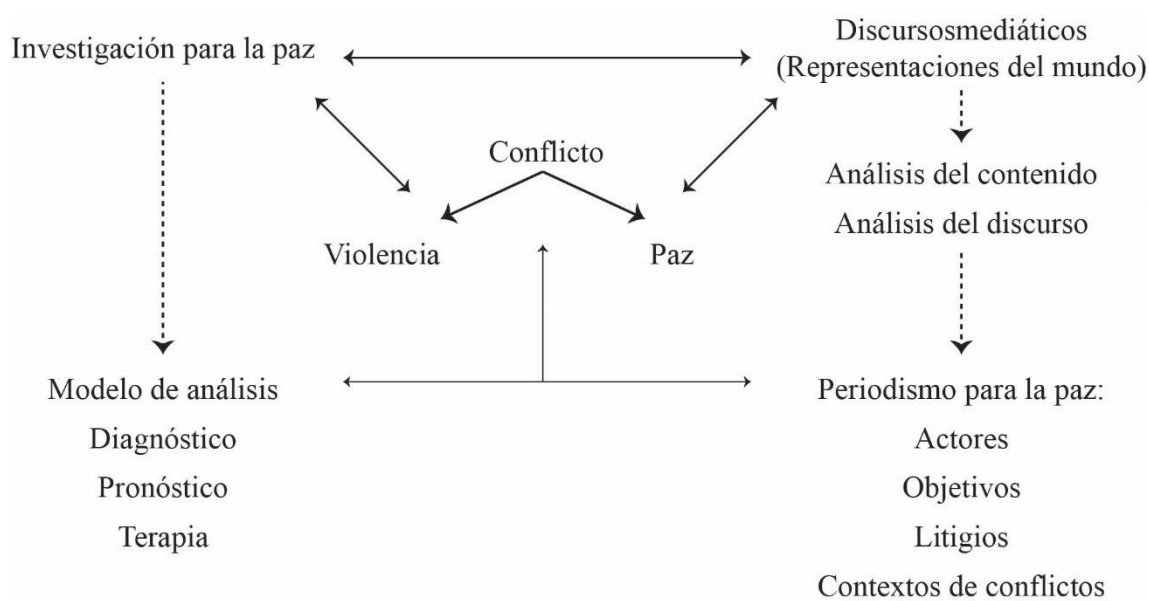
Los principales medios de comunicación operan, reportando la guerra y la violencia, no solamente funcionan como catalizadores que liberan la violencia; sino que se erigen como violentos en sí mismos. No solamente distorsionan los hechos, sino que incluso tiene una especialidad, el “corresponsal de guerra”; sin embargo, desde la Investigación para la paz se propone el periodismo de la paz, y reportero de la paz/corresponsal de paz, pensado éste en cómo los medios electrónicos e impresos, pueden abrirse a la prevención de la violencia y la transformación no-violenta de conflictos (Galtung, Lynch y Mc. Goldrik, 2006).

Hacer un Periodismo para la paz implica identificar la formación de los conflictos, las partes, los objetivos y los asuntos, y no caer en la trampa de creer que los actores

clave son aquellos que se encuentran en el lugar de la violencia. El problema no es necesariamente el que se presenta, de ahí que el conocimiento del contexto profundo es indispensable para su comprensión (Galtung, Lynch y Mc. Goldrik, 2006).

En el siguiente esquema, se presentan, en términos generales, la descripción del abordaje del presente trabajo de investigación.

Esquema 3: Descripción de la investigación



Fuente: Elaboración propia

1.3.2 Interpretación

El análisis mediático, sobre todo cuando se habla de un análisis del discurso, presenta ciertos problemas sobre todo en el procesamiento del material, éste es en sí mismo la esencia del propio análisis. Por ello mismo se debe llevar un procedimiento analítico que permita llevar a buen término el análisis. No habría que olvidar que, como señala Alonso (1998), en todo desarrollo metodológico existen dos niveles de construcción diferentes; uno sustantivo y otro de carácter formal. El primero tiene que ver con el hecho de que la mirada sobre la realidad sea un acto de selección, de construcción y de interpretación que se hace un sujeto desde un contexto y aquí podría haber un problema, porque como diría Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2002),

podríamos estar frente a una prenoición²¹. El segundo, tiene que ver con la organización sintáctica de los materiales del conocimiento.

En aras de no cometer errores sustantivos en el desarrollo metodológico del análisis del discurso, se recuperan los pasos planteados Wodak y Meyer (2003: 90-93), el cual comprende dos grandes momentos: el procesado del material para el análisis de la estructura y el procesado del material de la muestra de análisis fino de los fragmentos discursivos de un artículo o una serie de artículos, que serán característicos de la postura discursiva del medio, como sea posible.

Para el análisis de la estructura se deben considerar tres apartados. El primero de ellos es la caracterización general del medio o periódico, de tal suerte que se pueda saber cuál es su ubicación política, su tirada, el número de lectores, etcétera. En un segundo momento se tiene que tener una visión en conjunto del medio en cuestión mediante el examen de todo un año del tema seleccionado. Ello nos permitirá contar con una lista de los artículos estudiados que serán relevantes para la investigación que, aunado a ello, deberán ir acompañados de los datos bibliográficos, como por ejemplo: tipo de texto periodístico, fuentes, sección, página, etcétera. De igual forma, dicho listado deberá ir acompañado de un resumen del tema que aborda o informa el medio y habrá que asignar temas específicos a áreas temáticas, relacionadas con el hilo discursivo. El tercer apartado debe ser la determinación de la postura discursiva del medio o periódico.

Para el análisis fino, o como en otro espacio hemos denominado selección del *corpus* discursivo, existen siete apartados fundamentales a saber:

- El primero tiene que ver con el marco institucional, el contexto; para ello se tendrá que justificar la selección de los artículos a analizar, se pondrá y analizar el autor o sección donde aparece, el motivo del artículo y la sección donde aparece.

- El segundo apartado tiene que ver con la superficie textual, es decir, el diseño, si incluye fotografías o gráficos; titulares, encabezamiento, entradillas; estructura del artículo en unidades de sentido; temas que aborda el artículo.

- El tercer apartado para llevar a cabo este análisis fino lo constituye los medios retóricos: tipo y forma de la argumentación; lógica y composición; implicaciones o

²¹ “Las ciencias sociales deben efectuar la ‘ruptura epistemológica’ que diferencie la interpretación científica del funcionamiento social de aquellas artificialistas o antropomórficas: sólo a condición de someter a la experiencia de la explicitación total” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002: 41).

insinuaciones; simbolismo colectivo (uso de metáforas, por ejemplo); giros idiomáticos, dichos populares, estereotipos; vocabulario y estilo; actores (personas, estructura pronominal); referencias a las fuentes de conocimiento.

- El cuarto apartado, tiene que ver con las afirmaciones ideológicas basadas en el contenido: qué nociones subyacen en el artículo; qué tipo de comprensión subyacente hay, por ejemplo, de la sociedad, de la tecnología; cuál es la percepción del futuro.

- El quinto apartado tiene que ver con otras cuestiones llamativas.

- El sexto tiene que ver con la localización del hilo discursivo y el séptimo con la interpretación de la totalidad del hilo discursivo investigado con referencia al material procesado que se ha utilizado.

Si bien se tiene que estar trabajando continuamente con el material procesado, el presente modelo nos ayudará a eliminar los vacíos o huecos que el propio análisis de medios presenta, porque no habría que olvidar que «el análisis del discurso, sería pues, encontrar y postular ese modelo lógico interno que otorga sentido a todo el entramado textual» (Alonso, 1998: 195).

La interpretación es fundamental cuando se hace análisis crítico del discurso; pero ello nos debe obligar a investigar el contexto del discurso, los grupos o actores que entran en juego, las relaciones de poder y los conflictos que están implicados, a buscar las opiniones positivas acerca de los unos y de los otros y estudiar a todas las estructuras formales que añaden o quitan énfasis a las opiniones de los grupos o actores que están polarizados.

1.3.3. Teorización

La teoría es una abstracción que nos permite explicar una realidad. «La teoría es una generalización separada de los particulares, una abstracción separada de un caso concreto» (Alexander, 1990: 6). En Ciencias Sociales en particular, se parte del principio de que existen teorías sociales generales las cuales explican sobre todo el funcionamiento social, sobre la sociedad en conjunto, pero al mismo tiempo, hay teorías específicas sobre múltiples campos o procesos, por ejemplo, sobre desviación, sobre organizaciones, sobre cambio institucional, sobre élites, estratificación social, sobre desarrollo económico, etcétera. Una teoría general combina (o es más abstracta) que las teorías específicas.

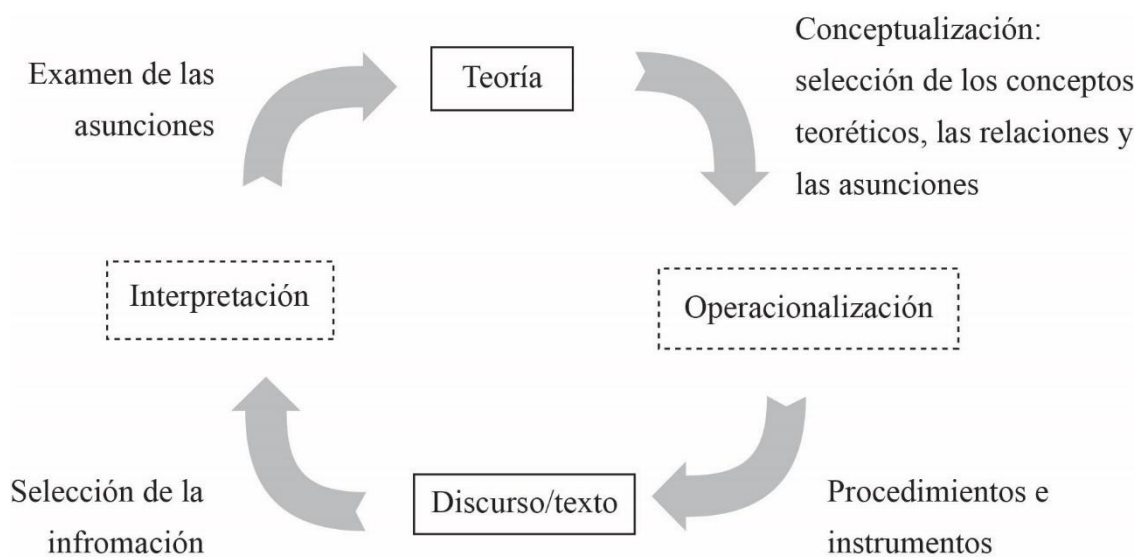
Las teorías están fuertemente vinculadas con la “realidad” empírica, pero son ellas las que moldean la realidad de los “hechos” o de los “datos”. Las teorías se crean a partir de procesos que no son empíricos (tradiciones de investigación, formación intelectual, imaginación de los investigadores, etc.) como por las características de la realidad externa.

En las teorías científicas existen elementos básicos que dependen de su tradición, más que de observaciones. Presuposiciones que son los elementos más generales con las que el científico social se enfrenta con la realidad. (Alexander, 1990). De tal suerte que la teoría se puede entender como el conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas que se utilizan para explicar procesos y fenómenos y ello implica tener una visión de la sociedad, del lugar que las personas ocupan en ella, y las características que asumen las relaciones entre el todo y las partes (Alexander, 1990; Corbetta, 2007; Cea D’Ancona, 1996).

En el proceso de investigación las teorías son fundamentales para la definición de los objetivos, las definiciones conceptuales, en tanto se interroga la realidad desde éstas y de los modelos de análisis, sugiriendo preguntas e hipótesis de cómo contestarlas. Así, considerando la propia epistemología de la Investigación para la paz, principalmente derivado de los estudios de Johan Galtung (2004), donde se recupera la importancia del constructivismo y el modelo de análisis de la Investigación para la paz (diagnóstico, pronóstico y terapia), aplicado, en este caso, al Periodismo para la paz, se observa, por ejemplo, que en el diagnóstico se recupera la importancia de la relevancia de la noticia, sobre todo cuando se habla de las relaciones Norte-Sur; en el pronóstico, se observan las implicaciones en la estructura de las noticias y se observa en qué medida se enfatiza el conflicto y no así la conciliación, dependiendo de la posición o del lugar que ocupen los actores; finalmente, en la terapia, aparece el concepto de Periodismo para la paz, cuando de lo que se trata es de buscar una información más balanceada, cuestionando esas relaciones de poder (Galtung, 2004).

Por otra, parte, realizar análisis del discurso, independientemente de la escuela o perspectiva, conlleva a repensar el vínculo entre la teoría y el discurso y comprender que se recurre a los planos teóricos de la teoría sociológica, la cual se muestra en el siguiente esquema:

Esquema 4: La investigación empírica como proceso circular



Fuente: Wodak y Meyer, 2003: 41.

A través de dicho esquema se hace explícita la importancia de plantearse a la teoría como eje central de cualquier investigación.

1.3.4 Proceso práctico de análisis

Para el análisis de las noticias y el corpus discursivo se ocupará el *software* de análisis cualitativo de datos *MAXQUAD*, el cual es utilizado principalmente en investigaciones de ciencias sociales; dicho programa permite el análisis de textos, audios o imágenes, resultado de la aplicación de distintas técnicas de investigación cualitativa. Su utilización es de fácil manejo y permite en todo momento ir construyendo y reconstruyendo las categorías a partir de las cuales se explica el objeto de estudio. Algunas investigaciones, sobre todo aquellas que están interesadas en el estudio de las representaciones sociales, han utilizado dicho programa para trabajar metodológicamente la teoría fundamentada, o *grounded theory*²², la cual busca descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones a partir de los datos obtenidos (método comparativo), es decir, como metodología genera una teoría inductiva a partir de la recolección de datos.

El objeto de investigación de esta teoría es un fenómeno social entendido como proceso, de ahí que la pregunta de investigación es quien marca la elección del sitio,

²² Para mayor información sobre dicha metodología ver a Glaser y Holton, 2004.

situación o del grupo estudiado de manera inicial. La teoría fundamentada no es una descripción, sino más bien son los descubrimientos que emergen del método de comparación constante y de muestreo teórico, los cuales son sus procedimientos fundamentales. El análisis de datos se procesa en tres etapas: la codificación abierta, la axial o la selectiva.

En la primera etapa de codificación, se hace una lectura se le atribuye una palabra/ expresión, formando códigos preliminares (se trata de abrir el texto). En la segunda codificación, la axial, los códigos generados de la etapa anterior (abierta) son reagrupados de nuevas formas, originándose los códigos conceptuales, es decir, se organizan los códigos en un nivel mayor de abstracción y se forman las subcategorías; un código preliminar puede transformarse en un código conceptual y éste a la vez transformarse en categorías y subcategorías, de acuerdo con la representatividad y ocurrencia de la muestra. La tercera etapa, la codificación selectiva, tiene por objeto refinar e integrar categorías, develando una categoría que se considere como central, contenidas en todas las demás, la cual consistirá en la teoría del estudio, de ahí que todas las categorías son abstraídas, analizadas, reflexionadas sistematizadas e interconectadas y a partir de las cuales se encontrará el fenómeno central.

El *MAXQUAD* es una herramienta, que como lo plantea la teoría fundamentada o *grounded theory*, permite un análisis flexible y abierto; sin embargo, es recomendable que previamente se diseñe una estrategia de análisis, la cual puede ir modificándose. Si bien, en este trabajo no se recurre a la teoría fundamentada como tal, al momento de recuperar el *software*, se trabaja con códigos y categorías, que se plantean de inicio, pero que a medida que avanza la investigación se pueden ir modificando, de tal suerte que podría pensarse que el diseño de la investigación es en espiral, es decir, a medida que se va avanzando en la investigación, se va reconstruyendo de acuerdo a la información generada.

Para este *software* de análisis cualitativo existe una serie de conceptos que permitirán realizar el análisis: código, categoría, muestreo teórico, saturación de una categoría y memos. Un código es el nombre que recibe un fragmento de los datos en donde se indica un acontecimiento, un suceso o acción significativa. Una categoría se entiende como el concepto que representa (explica y predice) de forma abstracta un suceso, acontecimiento, acción u objeto del fenómeno de estudio y que es susceptible de encontrar en otros casos; se define a partir de sus propiedades, (características) y dimensiones (escala de verificación). En el muestreo teórico se escogen las personas o situaciones de recolección de datos procurando ampliar las comprensiones de las categorías; no se trata de obtener distribución de personas (o en este caso notas periodísticas), sino de comprender la variación de los conceptos. La saturación de una categoría sucede cuando los nuevos datos no muestran cambios en la variación de las

dimensiones de la categoría o concepto. Los memos son documentos donde se van plasmando las conclusiones del análisis desde una perspectiva analítica y conceptual y más que descriptiva; los memos pueden ser sobre la codificación (descripción de las propiedades y dimensiones de las categorías a partir de los datos), teóricos (por comparación teórica, deducir otras propiedades y dimensiones de las categorías y pautas para la realización del muestreo teórico) y los operacionales (notas metodológicas sobre las acciones a realizar en el proceso de investigación).

Por ello, una de las ventajas que presenta el *MAXQUAD* es la capacidad de evaluar y entrecruzar distintas categorías en un texto (algunos les llamarían unidades hermenéuticas) y llevarlas a espacios comparativos de tal suerte que le permiten al investigador, no sólo realizar análisis preliminares, sino análisis intensos y profundos que lo lleven al informe final de su investigación.

El *MAXQUAD* da la oportunidad de marcar fragmentos de textos, codificarlos y recodificarlos durante un índice o sistema organizador, siendo así, una de sus principales funciones la de asignar códigos a determinados segmentos de texto (codificar). El código se utiliza como una herramienta analítica para el análisis sistemático de los datos; los códigos pueden ordenarse en una estructura jerárquica, la cual, puede contener hasta diez niveles y el número de códigos es ilimitado. Los códigos tienen un atributo de color y un número de identificación. Los segmentos a los que se les asignó un código se llaman segmentos codificados. El sistema de códigos, en términos muy operativos, se presenta en la pantalla del *software*, como una estructura de árbol y aquellos que tienen subcódigos son reconocidos en la misma.

MAXQUAD ofrece distintas formas de codificar: la clásica (selección de un pasaje y asignar un código existente en el sistema de códigos), la libre (es el estilo típico de codificación en la teoría Fundamentada, un código nuevo será añadido al pasaje del texto), la selectiva (los textos serán escaneados por un código seleccionado cuando un pasaje del texto que pertenezca a ese código se encuentre, la codificación se llevará a cabo), *in vivo* (también proviene de la Teoría Fundamentada y significa que las palabras o términos usados por los entrevistados, en este caso los títulos de las notas periodísticas, son tan importantes, que deben ser tomados como códigos y codifica los pasajes del texto al mismo tiempo) y por color (trabaja como marca textos, resalta con color los pasajes del texto).

Una de las ventajas que ofrece este *software* es que permite organizar los códigos; los segmentos (la asignación de códigos pueden hacerse a una palabra o hasta frases u oraciones) permiten implementar mecanismos automáticos de regularidades de la información codificada, así como procedimientos de análisis y comparación de las

relaciones entre los casos y los códigos; siendo ésta una de las funciones más poderosas del programa, ya que permite localizar y organizar los textos de manera automática.

De igual forma permite ir realizando anotaciones al margen de los códigos que le permitirán al investigador recuperar ideas para su interpretación y análisis; justamente esta función va a permitir el entrelazamiento de todas estas operaciones de recogida, producción, análisis e interpretación de la información, la cual puede realizarse a lo largo de todo el proceso de investigación. Dichas anotaciones son los memos, los cuales son claves importantes en la Teoría Fundamentada porque cumplen la función de organizar las ideas. Representan una materia prima importantísima para la redacción de los informes de investigación.

El sistema de memos es una herramienta fundamental porque permite hacer notas analíticas, teóricas y metodológicas colocadas y dispuestas para el uso del investigador en todo momento. Son útiles para añadir explicaciones, sugerencias y definiciones a cada una de las acciones que se van desarrollando en el proceso de análisis, y con ello, guiar el proceso. Como los memos no son datos, sino ideas originadas por el investigador, éstas pueden ser modificadas o añadidas durante todo el proceso de análisis de datos.

El *MAXQUAD*, tiene la ventaja de que el investigador puede trabajar de manera deductiva, pero también inductiva, que para el caso de la presente investigación es fundamental, en tanto se aplicará tanto el análisis de contenido como de discurso. Sus herramientas de búsqueda de combinaciones o de cadenas de texto son atributos destacables, lo mismo pasa con su capacidad de conectar el texto que se analiza con otros documentos textuales y audiovisuales. De este modo se produce un hipertexto que ayuda a contextualizar la información y mostrar los sentidos originales.

Para el caso concreto de la presente investigación el *software* ayudó a sistematizar la información de la siguiente manera: se recuperaron 327 notas periodísticas, después de una revisión minuciosa de lo que se publicó en *El País*, del 1° de enero de 1994 al 17 de febrero de 1996, dichas notas se pasaron a *Word*, para poderlas trabajar. Primero se establecieron algunos códigos y subcódigos ya determinados (codificación clásica) como: tipo de cabecera, escala de atención, la fuente periodística, el género periodístico y la autoría. Pero, conscientes de los objetivos e hipótesis del trabajo, se dejan abiertos los subcódigos que tendrían que añadirse *in-vivo* para hablar de cómo se presentaba el conflicto, quiénes eran los actores del zapatismo, actores del gobierno, otros actores, itinerarios, causas y coyunturas. A lo largo del análisis y de una revisión continua de las categorías y de los códigos, los memos teóricos y metodológicos son fundamentales para armar el análisis y el informe de investigación.

1.4. FUENTES DE INVESTIGACIÓN

1.4.1 Fuentes directas

El trabajo que aquí se presenta es un análisis de notas periodística, razón por la cual, las fuentes directas para llevar a cabo la investigación serán las propias notas periodísticas que aparecen en la sección “Internacional” de *El País*, durante el periodo que va desde 1 de enero de 1994, inicio del conflicto, hasta el 17 de febrero de 1996, fecha en la que se firman los Acuerdos de San Andrés, en total son 327 (ver anexo de lista de notas). En *El País*, prácticamente la organización de las noticias remite a una estructura topológica; es decir, se eligen las noticias de acuerdo a la clasificación que se da de ellas: internacional, nacional y local y no tanto por un carácter tipológico: económico, político, social, cultural, deportivos, etcétera. En este diario la estructura de las noticias obedece a una clasificación topológica, aunque, su inclusión se ve determinada, a su vez, por factores temáticos y temporales de naturaleza política y muy reciente. La ventaja que ofrece una clasificación topológica es su carácter aglutinante, la temática y su dependencia temporal alta (*cfr.*: Penalva, 1999).

Gracias a ese carácter aglutinante se puede acceder a la información con gran facilidad, en tanto que si su clasificación hubiera estado determinada por una tipología, su ubicación sería dispersa, lo que conllevaría a una recopilación muy delicada.

Existen distintos géneros periodísticos que se utilizan en *El País*, independientemente de que el análisis se realice en la sección “Internacional”. Hay tres tipos de géneros: los netamente informativos, los de opinión y las crónicas. En las primeras de ellas, se ocupa un lenguaje que tiende a lo culto, existe una ecuación de equilibrio al otorgar un mismo papel al componente cognitivo que al emocional, a diferencia de los artículos de opinión, que difieren de los informativos por su grado de imparcialidad; mientras en el primero se tiene un grado medio de imparcialidad, en las notas de opinión el grado es muy bajo. En las crónicas, donde según el medio o el autor se puede oscilar entre un lenguaje culto y uno vulgar, existe una oscilación que tiende a otorgarle un papel mayor al componente cognitivo que al emocional y se supone tiene un alto grado de imparcialidad.

Un elemento a considerar para seleccionar el corpus discursivo para la aplicación del análisis del discurso serán las notas netamente informativas.

1.4.2 Fuentes indirectas

La investigación se enfocará a las notas que aluden al conflicto chiapaneco; sin embargo, hay situaciones, circunstancias y actores que inciden directamente en dicho conflicto, tales como los procesos electorales o los cambios en la vida política de

México. De igual forma, si bien el corpus discursivo se conformará por las notas informativas que hablen del conflicto chiapaneco, es importante considerar en dicha revisión los artículos de opinión y las crónicas que aparecen en la sección internacional aludiendo al conflicto chiapaneco. Pero también, considerando que en los conflictos hay actores, situaciones y contextos indirectos que inciden en el desarrollo e itinerario de los mismos, se consideraran aquellas notas que pudieran tener alguna incidencia en el análisis del conflicto chiapaneco; ejemplo de ello son las elecciones presidenciales, donde entran actores y contextos diferentes que bien pueden hacer que cambie la dinámica y desarrollo del conflicto. Dichas fuentes indirectas siguen formando parte de la información emitida en *El País*.

Vale la pena resaltar que en ocasiones las notas informativas vienen acompañadas de imagen o infogramas, para el caso concreto de la presente investigación sólo se ocuparán el texto escrito y no así el gráfico. Es importante aclararlo, porque uno de los actores fundamentales de dicho conflicto es el subcomandante Marcos, y las imágenes fotográficas, la iconografía ha jugado un papel importante en el desarrollo del conflicto. La fotografía hoy en día juega un papel fundamental en los procesos informativos; sin embargo, es objetivo de la presente investigación realizar el análisis del texto escrito.

1.5. A MODO DE CONCLUSIÓN.

En este primer capítulo se recupera, de manera esquematizada, los acercamientos teóricos- metodológicos que se ocuparán para abordar el objeto de investigación. Desde la Investigación para la paz, se colocan nuevas agendas de investigación, siendo una de ellas, me parece, las narrativas que entran en juego para legitimar la violencia o el uso de la misma para abordar o resolver los conflictos. La prensa como generadora de narrativas, también puede participar de la construcción de la cultura de paz, por ello mismo es necesario trabajar en un Periodismo para la paz. Si bien ese no es el objetivo del presente trabajo, es importante comprender cómo en un periódico español considerado como referente (*El País*) se presentan los actores y causas de un conflicto, como lo es el chiapaneco, en México.

El acontecimiento se muestra en la prensa, existiendo toda una construcción social del mismo. La prensa que potencia la violencia como medio de resolución de los conflictos, seguramente deja de lado los contextos y antecedentes en los que se produce dicho conflicto; le da poca visibilidad a los distintos actores que participan en el mismo, y seguramente, toma una posición dicotómica del mismo, dejando de lado todos los matices que entran en juego dentro del conflicto. De ahí que sea de interés analizar a los

actores del conflicto chiapaneco en México y sus representaciones sociales en el periódico español *El País* (enero de 1994- febrero 1996).

Para ello, se analizarán 327 notas periodísticas que aparecen en dicho periodo, en un primer momento con el análisis de contenido y en uno segundo, con el análisis del discurso para poder dar respuesta a las inquietudes presentadas para el presente trabajo:

- a) El tratamiento y la trascendencia periodística que un periódico español, *El País*, considerado como de referencia obligada, concede al conflicto chiapaneco; es decir, entender cuál es el tratamiento y la trascendencia periodística que un periódico de referencia obligada en el Norte concede a un conflicto del Sur, pero que además dicho conflicto se considera como un parteaguas en la historias de las guerrillas en América Latina.
- b) El desplazamiento temático que se hace del conflicto y que permite sea sujeto de atención periodística.
- c) La referencia de los actores en los titulares de las notas.
- d) La caracterización de los actores del conflicto chiapaneco que se presenta en el discurso noticioso.
- e) La diferenciación o jerarquización que se presenta en el discurso noticioso sobre los actores de acuerdo a la caracterización del objeto discursivo de la paz y la violencia de cada uno de ellos.

Capítulo II

EL CONFLICTO Y SU ANÁLISIS

Desde la Investigación para la paz, el conflicto se comprende como consustancial a la vida del ser humano; sin embargo, esta idea de que la especie humana es inherentemente conflictiva hay que matizarla lo suficiente para dejar en claro que los conflictos se producen por distintos intereses y/o percepciones y ello no necesariamente es sinónimo de violencia. Cuando se habla de la característica de inherencia al ser humano no se hace referencia al aspecto destructivo, negativo o competitivo, sino más bien se hace alusión a ese cariz de alternativo, creativo y positivo; es decir, el conflicto es inherente al ser humano, pero éste se puede resolver de manera violenta o pacífica, todo depende de cómo se analice y se aborde. Lo cierto es que cuando el conflicto no es capaz de solucionarse o transformarse, se dan las condiciones para generar violencia.

Se parte de la idea de estudiar el conflicto en tanto es considerado como uno de los pilares fundamentales en la Investigación para la paz, en tanto los estudios sobre la paz sólo son posibles mediante un profundo conocimiento del fenómeno conflictual; aunque algo que no debe perderse de vista es el carácter multi e interdisciplinario de la Investigación para la paz, sobre todo si se considera el hecho de que ésta es una actividad que presenta un abanico muy amplio de temáticas y, al mismo tiempo, maneras diversas de investigarlas.

En el presente capítulo se abordará al conflicto desde la perspectiva de la Investigación para la paz, así como su estructura y su dinámica.

2.1. EL CONFLICTO DESDE LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ

2.1.1. La epistemología de la Investigación para la paz

La Investigación para la paz recupera tres conceptos fundamentales: violencia, paz y conflictos; en tanto que se define como «una investigación de las condiciones precisas- pasadas, presentes y futuras- para la realización de la paz, estará íntimamente conectada con la investigación del conflicto y la investigación del desarrollo» (Galtung, 1995: 348). Los avances del campo temático de la Investigación para la paz van aunados al desarrollo del concepto teórico de la paz, el acercamiento más prometedor a una comprensión de ella es, asimismo, comenzar con la definición de lo contrario: la violencia. Por lo que el concepto de violencia debe de ser lo suficiente amplio para incluir las variedades más significativas, pero también lo suficientemente específico para que sirva de acción concreta (Galtung, 1995: 113).

La violencia, en ese sentido, «está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales» (Galtung, 1995: 314), de tal forma que quedaría definida como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo. El espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad, no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que podríamos tener.

Entender la violencia en términos de influencia, presupone tres elementos a considerar: alguien que influye (sujeto), la influencia (objeto) y el modo de influir (acción); elementos que Galtung (1995) retoma para plantear algunas distinciones y así entender la acción violenta. La primera distinción se refiere a la violencia que opera sobre el cuerpo (física) y la violencia que opera sobre el alma (psicológica), siendo en esta última donde habitan los lavados de cerebros, las diferentes formas de adoctrinamiento, las amenazas, etcétera, y que finalmente merman las capacidades mentales.

La segunda distinción se refiere al enfoque de la influencia: negativo o positivo, es decir, que hay castigo o recompensa según los ojos del que ejerce la influencia, y el resultado final puede ser el que los seres humanos queden imposibilitados de realizar sus potencialidades.

Una tercera distinción gira en torno al objeto, es decir, se explicita la violencia truncada en donde puede faltar el sujeto o el objeto, o ambos, y aun así existe violencia.

La cuarta distinción, siendo una de las más importantes, se refiere al sujeto actuante. Bajo dicha distinción caben dos tipos de violencia claramente identificadas, independientemente de que en las dos pueda haber individuos muertos o mutilados, golpeados o heridos y/o manipulados mediante la estrategia del palo o la zanahoria. Por una parte se encuentra la violencia personal o directa, en la que hay un actor que comete la violencia, es decir, las consecuencias pueden ser rastreadas hasta llegar a personas concretas actuantes, mantiene una clara relación sujeto-objeto y es manifiesta por cuanto es visible como acción, la violencia directa destruye los medios de realización. A diferencia de la violencia directa, la violencia estructural o indirecta puede ser entendida como violencia en el sistema, y por tanto no existe tal actor, y el hecho de buscar al sujeto actuante deja de tener sentido.

En la violencia indirecta el nivel potencial de realización es posible con un nivel de conocimientos y recursos, y si estos están monopolizados por un grupo o clase social, o simplemente son utilizados para otros propósitos, entonces el nivel efectivo termina muy por debajo de lo potencial. De ahí que se afirme que la violencia está edificada en la estructura y que se manifieste como un poder desigual y, consecuentemente, como oportunidades de vida distintas. Entiéndase por poder desigual, al poder de decisión en la distribución de los recursos, que repercute en una desigual distribución de los mismos, hablese de alimentación, vivienda, educación, servicios médicos, etc. De ahí que lo importante de conceptualizar a la violencia estructural o indirecta, sea que deje muy en claro que se comete violencia, sin importar que no haya una relación clara entre sujeto-acción-objeto, y que en muchas de las ocasiones es usada como sinónimo de injusticia social.

Una quinta distinción se refiere a la violencia deliberada y la no deliberada, distinción que tiene que ver con la dictaminación de la culpa, en el sentido que el concepto de culpabilidad ha estado más vinculada a la intención que a la consecuencia. Si se ejerce una acción violenta de forma directa por un sujeto identificable y por medio de un objeto de violencia, se dice que es deliberada, mientras que el ejercer una violencia estructural tiene que ver con la imposibilidad o la negación de evitar lo objetivamente evitable, sin importar que haya una relación clara entre sujeto-acción-objeto.

Una última distinción que plantea Galtung (1995) gira en torno al nivel de violencia, en la cual se distingue, por una parte, la violencia manifiesta (personal o estructural) la cual es observable aunque no directamente, puesto que la entidad teórica de la realización potencial entra también en el marco de referencia del sujeto social. Por otra parte, se encuentra la violencia latente, aquella que no está ahí, pero que puede aparecer fácilmente, es decir, cuando la situación es inestable y el nivel de realización efectiva disminuye con mucha facilidad.

Para los fines de la presente investigación se hace uso de ésta última categoría de la violencia, en el sentido de que si partimos de ella, por su propia definición, es la diferencia, como ya se vio, entre la realización efectiva y potencial, entonces se puede afirmar que cualquier incremento en la violencia puede estar provocado, o bien por el aumento en el nivel potencial, o bien en el nivel efectivo. Así, es posible decir que hay violencia latente cuando la situación es tan inestable que el nivel de realización efectiva disminuye fácilmente.

De igual forma es importante resaltar que la violencia personal, directa, se deja ver y por lo tanto puede hacerse un señalamiento sobre ésta, pero en la violencia estructural el objeto con el que se ejerce, puede ser persuadido para no verla en absoluto; es silenciosa, no se hace ver. Cuando se establece una relación entre el tiempo y los tipos de violencia directa y estructural, se puede observar que

«En una sociedad estática, la violencia personal se tomará en consideración, mientras que la violencia estructural puede verse más o menos tan natural como el aire que respiramos. A la inversa: en una sociedad dinámica en alto grado, la violencia personal se verá como algo erróneo y dañino pero, a pesar de todo, congruente con el orden de cosas, mientras que la violencia estructural se manifestará porque sobresaldrá como un peñasco en una cala, un peñasco que impide el libre curso de la marea y crea toda clase de remolinos y turbulencia» (Galtung, 1995:327).

Aunque se perciba mucho más la violencia personal, la violencia estructural puede contener mucho más violencia²³. Bajo dichas distinciones y bajo la premisa de que una concepción ampliada de violencia lleva a una concepción ampliada de la paz, es que cuando se habla de ausencia de violencia personal se alude a paz negativa, y cuando se habla de ausencia de violencia estructural, se alude a paz positiva²⁴.

La razón de utilizar el término de paz negativa o positiva obedece, en primer término, a que la ausencia de violencia personal no conduce a ninguna condición positivamente definida, mientras que la ausencia de violencia estructural es aquello a lo que nos hemos referido como justicia social, y esto implicaría que una teoría de paz esté

²³ Se pueden enumerar seis factores que sirven para mantener distribuciones desigualitarias y que, en consecuencia, pueden verse como mecanismos de violencia estructural: a) orden de rango lineal (jerarquía completa), b) pauta de interacción a cíclica (actores conectados en una sola dirección); c) correlación entre rango y centralidad (entre más alto sea el rango del actor en el sistema, tanto más central será su posición en la red de interacciones; c) congruencia entre los sistemas (las redes de interacción son estructuralmente similares); e) concordancia con los rangos (si se tiene una posición jerárquica alta se tiende a colocarse en la misma posición en otro sistema cuando se participa de él); f) conexión del rango alto en distintos niveles (Galtung, 1995: 333).

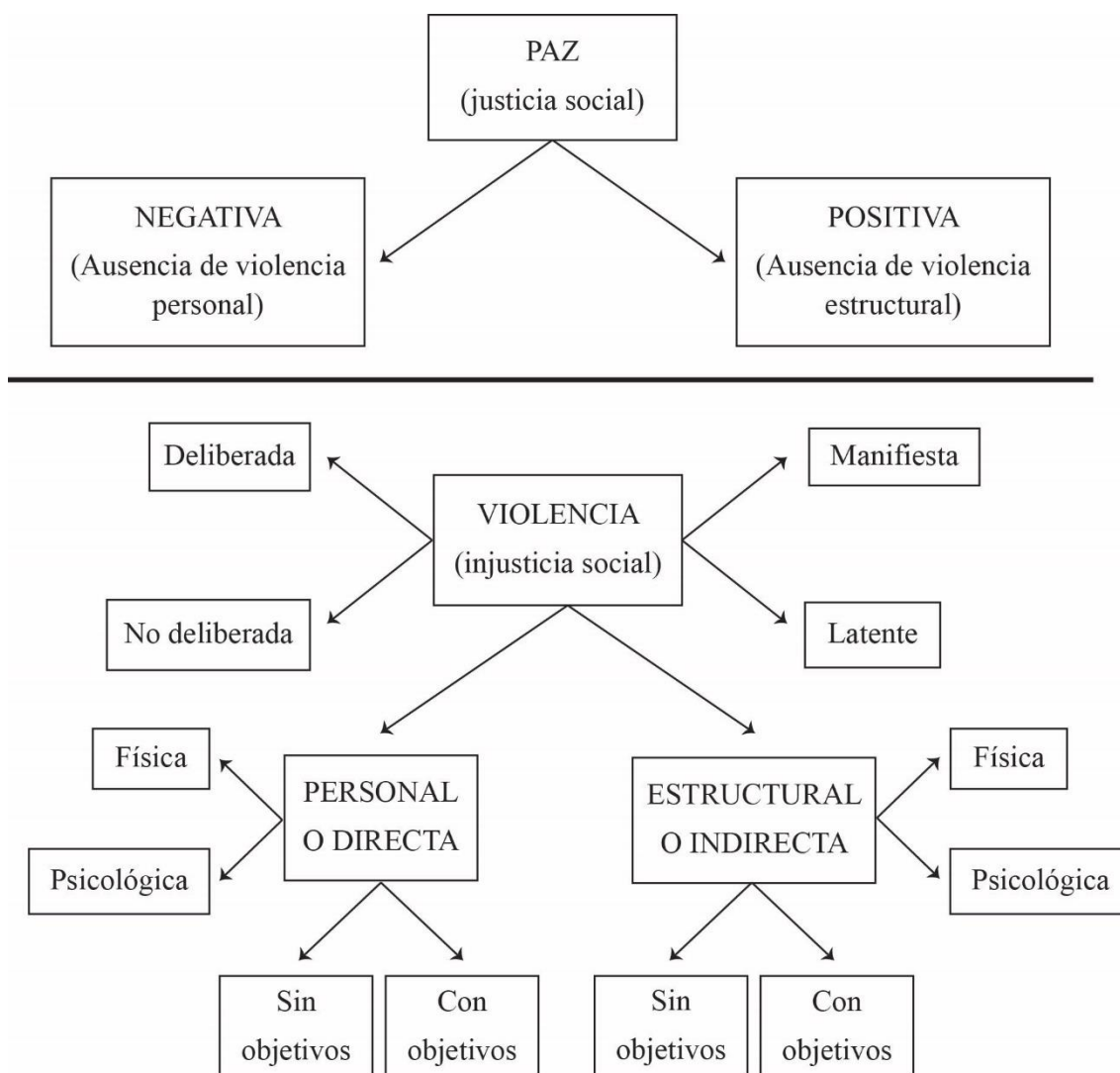
²⁴ La ausencia de violencia cultural, justamente sería la paz neutra, concepto desarrollado por Francisco Jiménez Bautista (2011 y 2014).

íntimamente relacionada no sólo con la teoría del conflicto, sino también con teorías del desarrollo.

Si bien hay una clara distinción entre la violencia directa y la violencia estructural, éstas no son excluyentes; por el contrario, guardan una estrecha relación que, entendida como tal, permite explicar acciones sociales concretas. Si se quiere entender a la paz desde una matriz amplia, se hace necesario poner en claro la vinculación existente entre los dos tipos de violencia y no tomar partido por alguna de ellas, las dos forman parte de las maneras en que se está construyendo socialmente la realidad; motivo por el cual se hace hincapié en hablar de ellas. Son las propias características tanto de la violencia personal como de la estructural las que ayudarán a explicar cómo, bajo dichas distinciones, se fraguan la una y la otra. En el siguiente esquema, queda resumida la tipología de la violencia y la paz:

La Investigación para la paz además tiene que ver con la dinámica de los conflictos e identificar los procesos, mecanismos y políticas a través de los cuales se puede reducir su incidencia, análisis que se verifica desde una perspectiva normativa, donde el valor central es la paz. Se pone el énfasis en el carácter normativo de la Investigación para la paz, en el sentido de dotar constantemente perspectivas favorables para resolver pacíficamente los conflictos, y esto a partir de una serie de valores, es decir, que no se trata aquí de describir únicamente la realidad, sino de hacer propuestas viables para modificarla. Por ello, se ponen de manifiesto dos enfoques, por una parte la concepción realista, que pretende resolver los conflictos de intereses entre los Estados y los grupos sociales y, por la otra, el punto de vista idealista, el cual busca armonizar tales intereses de los Estados y los grupos a través de marcos institucionales (y normativos) apropiados. Ver en el siguiente esquema la concepción de la paz y la violencia.

Esquema 5: La concepción de la paz y violencia de Galtung



Fuente: Galtung, 1995.

2.1.2. La visión positiva del conflicto

El conflicto como proceso interactivo soporta en la definición misma el carácter relacional, interdependiente y social que permite ubicarlo, no sólo con aspectos negativos, sino acaso más con toda una carga de aspectos positivos; es decir, no todo conflicto necesariamente tiene que ser violento, aunque si toda violencia deviene de un conflicto (Fisas, 1998). Ciertamente, definir el conflicto bajo el sesgo de lo social permite entenderlo como una negociación constante que al mismo tiempo no pierde de vista que es inherente al ser humano, ya que en realidad el ser humano «vive continuamente en conflicto entre las diversas posibilidades y opciones individuales y

sociales posibles y disponibles que le ofrece su condición biológica – cultural, su historia, su capacidad para imaginar y desear, etcétera» (Muñoz, 2001: 42).

Esta idea de que la especie humana es inherentemente conflictiva hay que matizarla lo suficiente para dejar en claro que los conflictos se producen por distintos intereses y/o percepciones y ello no necesariamente es sinónimo de violencia. Cuando se habla de la característica de inherencia al ser humano no se hace referencia al aspecto destructivo, negativo o competitivo, sino más bien se hace referencia a ese cariz de alternativo, creativo y positivo. Si se acaricia la idea de cavilar en términos de violencia al propio carácter conflictivo, se llegaría a negar toda posibilidad del entramado de la praxis pacifista (Muñoz, 2001).

Los distintos teóricos del conflicto pueden privilegiar una visión negativa o positiva del conflicto, independientemente que en el imaginario tienda ésta a ser negativa. Indudablemente la óptica a partir de la cual se trabaje el concepto de conflicto dice mucho de las alternativas o las maneras de abordarlo.

Una perspectiva negativa conlleva ver al conflicto como una confrontación y una lucha por el predominio de un grupo o individuo sobre el otro, en donde los contendientes tienen intereses diferentes, existiendo enfrentamiento y lucha con la contraparte, la cual se traduce en enemigo. No solamente se concentra en cambiar la voluntad del contrincante, sino que también se busca anular sus objetivos. La cooperación no aparece en las estrategias para su solución, más bien se busca obstaculizar sus acciones, orillarlos a la sumisión y al dominio.

Paco Cascón, afirma que la idea de la percepción negativa, probablemente, esté basada en motivos como estos:

«Lo relacionamos con la forma en la que habitualmente hemos visto que se suele enfrentar o ‘resolver’: la violencia, la anulación o destrucción de una de las partes o no, una solución justa y mutuamente satisfactoria. Desde las primeras edades los modelos que hemos visto apuntan en esta dirección: series infantiles de televisión, juegos, películas, cuentos...

Todas las personas sabemos que enfrentar un conflicto significa ‘quemar’ muchas energías y tiempo, así como pasar un rato no excesivamente agradable.

La mayoría sentimos (incluidos educadores y educadoras) que no hemos sido educadas para enfrentar los conflictos de una manera positiva y que, por tanto, nos faltan herramientas y recursos. En los programas de las facultades de pedagogía y de ciencias de la educación se echan a falta de temas como la resolución de los conflictos.

Tenemos una gran resistencia al cambio. Aunque las cosas no estén bien y lo veamos claro, muchas veces preferimos mantenerlas así antes que asumir los riesgos que significan meternos en un proceso de transformación» (Cascón, 2001:6).

Contrariamente, una perspectiva positiva del conflicto, nos lleva a reflexionar sobre la capacidad de darle solución a partir del concepto de mutualidad, el cual tiene como presupuestos básicos la confianza, la veracidad, la sinceridad, la cooperación y la comprensión de los puntos de vista de la contraparte y, sobre todo, en la aplicación de las normas y reglas igualitarias y justas tanto para uno como para el contrario. Indudablemente dichos presupuestos están sustentados en la percepción que se tiene del conflicto mismo y de la contraparte.

«Una confrontación y una lucha por el predominio de un grupo sobre otro. Los contendientes tienen intereses incompatibles, y hay enfrentamiento y combate con el enemigo, aunque sea con medios no violentos. El énfasis está puesto en aumentar los costos materiales y psicológicos del adversario si continúa la lucha [a diferencia de un punto de vista positivo donde se] afirma la unidad de los adversarios dentro de una perspectiva más amplia; el conflicto, pues no se enfoca como una confrontación entre ellos, sino más bien como un problema al que se enfrentan en común, y al que, por decirlo de algún modo se enfrentan en el mismo bando. En relación al conflicto, no son contendientes, sino asociados, y su unidad, en este sentido, constituye la base posible para superar el conflicto... que los divide» (Boserup y Mack, 2001: 22).

Cascón (2001) afirma que considerar al conflicto como algo positivo se debe, entre otras particularidades, porque se considera la diversidad como un valor. La pluralidad y diversidad de culturas que distinguen la realidad en la que vivimos nos permite recuperar la cooperación y la solidaridad como una fuente de crecimiento y enriquecimiento mutuo. La convivencia con la diferencia conlleva el contraste y las divergencias, disputas y conflictos, pero estos no se resuelven de manera violenta.

De igual forma, cuestionar y dar cuenta que algunos conflictos se encuentran empotrados en estructuras injustas y/o personas que las mantienen, motiva la búsqueda de modelos mejores para la sociedad; es decir, el conflicto se entiende como la principal palanca de transformación social. Finalmente, se considera el conflicto como una oportunidad para aprender. Si el conflicto es algo connatural a las relaciones humanas aprender a intervenir en ellos se convierte en un objetivo fundamental para abordarlo; la evasión o la lucha niega la oportunidad de aprender a analizarlos y enfrentarlos, oportunidad que puede ser recuperada para la intervención en conflictos futuros.

Cuando un conflicto se percibe como algo negativo las palabras asociadas a él giran en torno a: destructivo, dolor, guerra, hostilidad, amenaza, violencia, competencia, ira, angustia, distanciamientos, desesperanzador, malo; pero también de manera positiva con: fortalecedor, desarrollador, crecimiento, valiente, útil, servicial, excitante, vigorizante, estimulante, creativo, aclaratorio, enriquecedor, bueno.

Una concepción positivista del conflicto se fundamenta en la filosofía gandhiana²⁵ de la no violencia, y recuperada por Galtung (1995) Dicha concepción no sólo tiene que ver con la perspectiva y mirada con la que se abordan los conflictos, sino con los medios empleados; no sólo se recupera su capacidad de prevenirlos, sino también, su potencial para la intervención. Desde la perspectiva positiva «se buscan soluciones mutuamente aceptables antes que impuestas unilateralmente, y, por consiguiente, conceptos como la confianza, la veracidad y la sinceridad desempeñan un papel importante» (Boserup y Mack, 2001: 31).

Para Galtung (1995), las técnicas de influencia negativa son definidas como aquellas que aumentan la probabilidad de que el adversario se abstenga de acciones negativas (no deseadas) para el actor; a diferencia de las técnicas de influencia positiva, que son aquellas que sirven para aumentar la probabilidad de que el adversario realice acciones positivas para el actor²⁶ (*cf.*: Boserup y Mack, 2001). Una aproximación positiva, implica, incluso, cuestionarse el propio concepto de conflicto, en el cual ni siquiera existe el concepto de enemigo, y por ende, se deja de asociarlo con «las situaciones de conflicto, sino más bien con las relaciones caracterizadas por la confianza, la amistad y la cooperación» (Boserup y Mack, 2001: 47).

De ahí que elucidar los conflictos requiere: despojarlos de toda connotación negativa, entender las causas reales y no los síntomas, repasar la naturaleza de los conflictos, comprender la participación de uno, dos o más actores, ver a estos actores no como enemigos o combatientes sino como contrarios en una situación determinada, hacer hincapié en que los conflictos se pueden producir en distintos ámbitos y escalas interrelacionadas, utilizar dialécticas abiertas a la hora de afrontarlos.²⁷

Para Bordman y Hotowitz (*cf.*: en Soares, 1996), el conflicto es generado por una diferencia en el actuar, en la forma en la que se percibe la realidad o en los afectos, de tal suerte que puede desencadenar en una expresión agresiva, agregando que ya sea la conducta, las cogniciones o los afectos; diferencias que son importantes en tanto serán las que al final de cuentas se externen por el sujeto en sus conductas, las cuales pueden

²⁵ Gandhi construye el supuesto de que se hacen determinadas suposiciones acerca del adversario; si de éstas se pueden eliminar el miedo, la incomprensión, el prejuicio, el prejuicio y la desconfianza, el adversario será accesible a la razón y a los llamamientos morales. Por tanto, la acción, debe poner énfasis en los intereses que los adversarios comparten y debe intentar resolver las confrontaciones entre ellas con una negativa a causar daño (*ahimsa*). Pero también, se asume que es posible despertar en el adversario un sentido de justicia y hacerle reconsiderar las alternativas morales (*satyagraha*) (*cf.*: Boserup y Mack, 2001).

²⁶ Para no confundir las acciones negativas de las positivas, debe quedar claro que una acción es positiva cuando sus efectos son deseados por el adversario y tiene un efecto positivo en los sentimientos tanto del adversario como del actor, aumentando las disposiciones amistosas de ambos (*cf.*: Boserup y Mack, 2001).

²⁷ Para mayor información ver MUÑOZ, Francisco (2001) *La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto*, Muñoz, Francisco (Ed.) *La Paz Imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 21-66.

contener expresiones violentas como consecuencia de las diferencias no resueltas. El conflicto es una incompatibilidad de cogniciones o emociones entre individuos o grupos de individuos; la causa del conflicto es la percepción o creencia de que existen necesidades, deseos, ideas intereses y objetivos opuestos. El conflicto es un proceso complejo, por lo que es imposible abordarlo en una sola definición, pero éste se puede entender como:

«Un proceso interaccional, que como tal nace, crece, se desarrolla y puede a veces transformarse, desaparecer y/o disolverse, y otras veces permanece relativamente estacionario.

Que se da entre dos o más partes, entendiendo por partes a personas, grupos pequeños, grupos grandes; la interacción puede darse entre dos personas o entre dos grupos, entre una persona y un grupo, etc. En el que predominan las interacciones antagónicas sobre las interacciones atrayentes y atractoras.

Interacciones en las cuales las personas que intervienen lo hacen como seres totales con sus acciones, sus pensamientos, sus afectos y sus discursos. Que algunas veces pero no necesariamente, pueden ser procesos conflictivos agresivos. Que se caracterizan por ser un proceso co-construido por las partes. Y que puede ser conducido por ellas o por un tercero» (Suarez, 1996:78).

De igual forma, el conflicto es algo ligado naturalmente a la vida; «los conflictos, en sí mismos, no son más que cuestiones circunstanciales que estimulan, en ocasiones demasiado, la permanente búsqueda de la felicidad, de la seguridad, del bienestar [...]» (Vinyamata, 2003: 9). Para dicho autor, en todo proceso conflictual, se entrelazan aspectos de diversa índole tal como su origen filosófico, biológico, psicológico y social; por lo tanto, sus causas son múltiples y diversas y, por ende, su tratamiento y transformación debe de ser diverso y variado. Desde la mirada de la conflictología, la cual debe de considerar las múltiples miradas, el conflicto adquiere un valor universal para su abordaje de manera integral; reconocido en todas las actividades humanas y sociales de todo tipo de sociedades y épocas, que posee un factor común determinante en su análisis y comprensión lo que nos expresa que, en sí mismo, el conflicto podrá tener características generales, pero siempre será un caso en particular con sus matices específicos y un caso de estudio que requerirá de exclusividad.

Todas estas definiciones nos dan luces para pensarlo como connatural al ser humano, como parte de la vida, siendo la incompatibilidad o confrontación de intereses, deseos, percepciones, actitudes o sentimientos, entre dos o más individuos o grupos de individuos lo que lo caracterizan, pero que habrá diferencia si se aborda de manera pacífica o violenta.

2.2. ESTRUCTURA Y DINÁMICA DEL CONFLICTO

Para Galtung (2004) la raíz de todo el problema es siempre un conflicto desatendido que se sustenta en tres ejes: culturas violentas, estructuras y actores. Un gran error es usar la violencia como un indicativo para empezar a actuar frente a las causas del conflicto original y peor aún, es dejar que la violencia siga su curso hasta que las partes puedan reflexionar o asuman una posición de madurez frente a éste.

Cuando un conflicto se empieza a resolver de manera violenta, generará un ciclo de la violencia que empeorará la situación, ya que la violencia produce más sueños de gloria y de venganza, y por tanto alimenta culturas mucho peores; la violencia produce más represión y la explotación de sostener el esfuerzo de guerra, una mayor polarización y, con ello, peores estructuras; finalmente la violencia reduce el umbral de la violencia y hace que los actores protagonistas que de otro modo pudieran actuar de manera pacífica pasan a ser violentos, por lo tanto, los hace peores actores.

Un conflicto tiene su propio ciclo de vida: aparece, alcanza un clímax emocional, incluso violento, después disminuye progresivamente, desaparece, y a menudo reaparece. Hay una lógica: tanto los individuos como los grupos (como las naciones o Estados) tienen metas y éstas pueden ser incompatibles (Galtung, 2004). El conflicto tiene su raíz cuando existe una contradicción entre dos objetivos). El asunto es si dicha contradicción se puede trascender (ir más allá) y transformarlo o se ocupan métodos violentos para resolverlos. Por ello mismo, para Galtung (1995, 2004) lo que es significativo e importante es la prevención de la violencia y no del conflicto, el cual es connatural al ser humano.

Con la finalidad de analizar el conflicto, podemos afirmar que se han encontrado tres elementos constantes: las personas involucradas, el proceso y el problema, que nos permiten hacer una especie de radiografía del conflicto, para analizarlo, y que facilitan la comprensión del mismo.

2.2.1. Actores

Son las partes involucradas en el conflicto; son los actores que juegan un papel en él. Pueden ser personas o grupos, una familia, un matrimonio, un grupo de amigos, una clase, una ciudad, una asociación, un Estado, etcétera. Para Lederach (1993), la primera parte a analizar de un conflicto es la de comprender la magnitud del problema, colocando como punto importante el responder a estas preguntas: ¿Quiénes están involucrado? ¿Qué papel tienen? ¿Cuánta influencia tienen?

Una vez identificados los actores, hay que examinar el papel que juegan, si es un interesado directo o si se trata de un tercero con influencia en el conflicto; esto último permitirá analizar el grado de influencia que tiene respecto a la dirección y resultado del conflicto.

«La formación y la experiencia de los actores, juegan un papel fundamental en la dinámica de los conflictos, porque los actores acostumbrados a dialogar, pactar y negociar, tienden a ofrecer y potenciar estas posibilidades. Por el contrario personas o grupos con alguna especialización en el uso de violencia (...) tienden a proponer este recurso como mecanismo de gestión de los conflictos» (Molina y Muñoz, 2004:154).

Identificar a las partes del conflicto no es sinónimo de comprensión de los mismos, por ello se hace necesario que se identifiquen en los actores del conflicto otros elementos que puedan dar luces del papel que asumen al enfrentar un conflicto, como son: el poder, las percepciones, las emociones y sentimientos, y la imagen o estima propia de los actores.

El poder representa el grado de alcance o influencia que alguna de las partes puede ejercer sobre la otra o sobre la situación. Lederach (1993) explica que este poder puede ser de nivel económico, educativo o social, o bien, puede tratarse de un poder de acceso a fuentes de información o que se refleja en la capacidad de controlar o manipular lo que se desea.

Vicent Martínez (2005), afirma que se ve implícito el poder en el conflicto, ya que el conflicto comienza cuando lo que yo quiero, no está de acuerdo con lo que otros quieren, por lo que comienza a darse el juego de poder, cuando me veo enfrentado al “puedo hacer lo que quiero”. El poder que una persona o un grupo en conflicto posee, según Vicent Martínez (2005), puede ser considerado como destructivo, productivo o integrativo.

Existe un poder destructivo que se traduce en la capacidad de destruir. El poder productivo tiene como fin producir y puede ser usado como una herramienta; como parte del poder productivo está el poder integrativo, que es más creativo y relacionado con el amor y el respeto, ya que se pueden construir organizaciones, formar familias, unir gente, pero a su vez este poder puede nuevamente volcarse en un poder destructivo, al crear enemigos, etcétera. De acuerdo al fin que persiga y a la forma de ejercer el poder, éste nos dará resultados destructivos, productivos o integrativos, por ello es importante no sólo detectar el poder en el conflicto, sino que su ejercicio correcto nos llevará a los resultados en cuanto a la solución del conflicto.

Por su parte, Cascón (2001) dice al respecto que los desequilibrios de poder entre las personas son muy comunes, pero para buscar una posible solución al conflicto es preciso buscar un equilibrio del poder; es decir, dar poder al que está abajo (apoderamiento) y restar poder al que está arriba (desobediencia), de modo que si no se reequilibrar el poder, no se podrán hacer valer derechos o necesidades y, por ende, será como educar para la sumisión o para el conformismo.

Las percepciones del conflicto resultan en la realidad que cada parte recibe de la otra, la cual no necesariamente coincide, sino que cada parte observa diferente a la otra y por supuesto, entiende y ve el conflicto desde su particular punto de vista, refieren que son «un mecanismo por el cual percibimos la información sobre las circunstancias que rodean a un conflicto y, que por lo tanto, nos ayudan a calificar y clarificar ante qué situación nos encontramos» (Molina y Muñoz, 2004:156), además las percepciones del conflicto que tienen los actores pueden ser subjetivas, intuitivas, emocionales, razonadas, más o menos objetivas y compartidas, total o parcialmente con otros actores.

La percepción tiene influencia en las actitudes, creencias, objetivos y decisiones, ya que cada sujeto fija objetivos y toma decisiones tomando en consideración lo que cree que es cierto de modo que «la percepción tiene el impacto de la visión del mundo, las expectativas culturales y otras aprendidas, los sesgos y perjuicios, los estilos de aprendizaje y cognitivos, y otras características de la personalidad de cada individuo» (Budjac, 2011:123) siendo así que cualquiera de estos factores pueden distorsionarla.

La trascendencia de identificar la percepción que cada parte tiene del conflicto y/o de sus causas, porque ello permitirá ver más el trasfondo de la realidad en conflicto, es posible que alguna parte desde su percepción no exista ningún conflicto, donde la otra ve un conflicto latente. Así mismo, la percepción del conflicto que tengan los actores, permitirá ir descubriendo los demás elementos del conflicto, ya sea porque los pretendan evitar o porque los evidencien claramente.

Es común que al momento de estallar un conflicto, de por medio se vean involucrados muchos sentimientos y emociones, ya que son reacciones que comúnmente se pueden tener ante el estímulo del conflicto. Estas emociones o sentimientos pueden alterar a las partes o alterar la posición o postura que asuman en el conflicto, por lo que es importante al momento de analizar el conflicto, identificar qué emociones o sentimientos intensos están presentes, reconocer el sentimiento o la emoción y buscar el espacio para externarlo de modo que no se vuelva destructivo. Identificar y trabajar las emociones nos permite comprender mejor el conflicto.

Cascón refiere que «en todo conflicto está en entredicho la imagen, el prestigio, de las personas que están contendiendo» (2001:19), por lo que es necesario entender este elemento pues de modo contrario jamás se podrá llegar a una solución que satisfaga a las partes, ya que esta reacción de verse las partes a sí mismas, frente al otro, las impulsa a personalizar el conflicto; «en otras palabras se responde a la persona que nos ‘desafía’, y no a los asuntos esenciales que nos separan; esto siempre intensifica y polariza el conflicto, resultado en que las posturas de las personas, son cada vez más extremistas» (Lederach, 1993:141).

La imagen o estima propia será un factor que permita o impida a las partes, aceptar una posible solución, ya que difícilmente una parte permitirá que la otra gane a su costa, ya que eso lo haría ver débil o menos. «Se trata de aprender a verlas como las partes con las que tenemos un problema y con quienes podemos colaborar para resolverlo» (Cascón 2001:19).

Es importante que se pueda identificar a los actores involucrados en los conflictos, en ocasiones podrán ser dos personas, pero también puede tratarse de grupos de personas con intereses en común. Fisas (1998) por su parte, cuando habla de los actores como elementos constitutivos del conflicto, señala en todo el conflicto hay al menos dos protagonistas, bien sean éstos personas, grupos, órganos colegiados o entidades y es necesario distinguir entre protagonistas directos (tienen una relación directa con las causas desencadenantes del conflicto), y protagonistas indirectos (no están en el origen del conflicto pero en un momento dado intervienen en el proceso pudiendo influir en un sentido u otro en el proceso de resolución). De igual forma es fundamental identificar a las partes y sus interrelaciones, los mecanismos por los cuales logran movilizar a la gente, su nivel de compromiso en el conflicto y la personalidad de quienes detentan el poder o tienen influencia.

2.2.2. Causas

Cualquier actor del conflicto que no satisface o alcanza sus metas se siente frustrado y más aún si son las necesidades e intereses básicos. La frustración puede conducir a la agresión, que se traduce en el interior como las actitudes de odio, o en el exterior como el comportamiento o la violencia verbal o física.

Aquí habría que hacer la distinción entre intereses y necesidades, los primeros son metas y formulaciones encubiertas de los actores o líderes; por su parte, las necesidades son fundamentales para continuar con la vida y dignidad de los seres humanos, siendo estas: sobrevivencia, bienestar, libertad e identidad. Dichas necesidades son fundamentales y están por encima de los valores. Por ello mismo, es posible negociar

cuando se trata de objetivos y valores, pero no así cuando son necesidades básicas. Dichas necesidades regulan la relación entre el sujeto y su entorno. Existe armonía cuando hay una satisfacción mutua de necesidades básicas; situación que se aplica para la relación entre grupos; así por ejemplo, la democracia y el desarrollo juegan un papel fundamental para la transformación de los conflictos entre los Estados, las naciones y los grupos sociales (*cfr.*: Galtung, 2000).

Las necesidades «son lo indispensable, lo mínimo necesario para satisfacer a una persona, en cuanto a lo sustantivo, lo psicológico y al proceso seguido para resolver el problema» (Lederach, 1993, 143), y éstas pueden ir desde el espectro material (como dormir, alimentarse, etc.) e inmateriales (la libertad, la seguridad, la dignidad, y el respeto entre otras); la no satisfacción de éstas pueden generar frustración, inquietud, temor o ira.

El conflicto aparece cuando existen metas incompatibles entre los actores y se presentan contradicciones o problema. Bien vale la pena recuperar el triángulo sobre los conflictos que presenta Galtung (2004), referenciado en el primer capítulo, donde se explicita que los conflictos se mueven en tres vértices. La visible que es la parte del comportamiento y la cual tiene que ver con las actuaciones de las partes en el conflicto, si ellas se orientan al perjuicio y daño del otro, o por lo contrario, tienden a buscar intereses comunes y acciones creativas y constructivas.

Por su parte, las actitudes tienen que ver con las percepciones que presentan los actores del conflicto; cómo perciben y piensan al otro, cómo visualizan el conflicto mismo. Las contradicciones son las causas reales del conflicto, regularmente son cuestiones estructurales, complejas y quedan ocultas, al grado que en muchas ocasiones los actores involucrados las perciben de manera distinta y ni siquiera pueden dar cuenta de ellas.

Para atender el conflicto y tener un diagnóstico claro de él, es importante considerar los tres elementos. Si bien es cierto que las contradicciones son raíz del conflicto, no se puede olvidar la manera en cómo se manifiesta o la actitud frente a él; ambos son ingredientes fundamentales que pueden alimentar una espiral del odio y la violencia y crear un meta- conflicto. La raíz de todo problema es siempre un conflicto desatendido, el cual en ocasiones se funda en culturas profundas de violentas, en estructuras profundas y actores que se unen. Cuando se está frente a un conflicto un gran error es usar la violencia como señal para empezar a actuar, peor es dejar que la violencia siga su curso hasta que las partes están maduras para afrontarlo.

Lederach (1993), afirma que se debe distinguir entre un conflicto innecesario y un conflicto genuino, siendo que ambos tienen origen en cosas distintas. El conflicto genuino se basa en las diferencias esenciales, los asuntos y puntos concretos de incompatibilidad, como por ejemplo: los intereses, necesidades y deseos de cada uno; las diferencias de valores; las cuestiones concretas de dinero, tiempo, tierra, derechos, etcétera. El conflicto innecesario, por su parte, se basa en cuestiones que tienen que ver con la percepción de tal suerte que la construcción del conflicto obedece a la mala comunicación, los estereotipos, la desinformación, el mal entendimiento del propósito o proceso.

En tal caso, es preciso analizar las posiciones, intereses y necesidades de las partes para poder identificar el tipo de conflicto. Fisas (1998) afirma que invariablemente todos los conflictos complejos de índole social o política tienen múltiples raíces, y éste tiene que ver con los fines concretos que los adversarios persiguen, pero al mismo tiempo, con las interpretaciones que éstos hacen de lo que está en disputa. Las causas pueden ser de índole ideológicas, de poder, estructurales, personales.

Obviamente los argumentos o los litigios son diversos, para ello es necesario, en primer lugar, entender la naturaleza de los mismos, y consecuentemente comprender la diferente definición de la situación que hacen los actores, la existencia de litigios de intereses, que en muchas ocasiones no se dicen, pero que están presentes. También es necesario comprender que los actores del conflicto pueden tener un problema en el desacuerdo de los objetivos o medios, o sobre valores, o sobre identidades colectivas o simplemente que tienen actitudes donde lo irracional se hace evidente y prevalece el odio y los sentimientos de venganza (*cf.*: Fisas, 1998).

El análisis de las posiciones que mantienen los actores frente al conflicto, también pueden hablar de las causas ocultas, ya que la postura que asume cada parte muestra los deseos, su interés, aunque la solución central del problema se puede vislumbrar a partir de identificar la necesidad. Los intereses y necesidades son diferentes entre sí y es preciso reconocer cuando está presente uno y cuando está presente otro. Los intereses se entienden como los beneficios que se quieren obtener, normalmente no son explícitos, quedan ocultos bajo otras argumentaciones.

Los intereses pueden entenderse como «la cantidad de motivación de una persona para conseguir los propios objetivos y los de los otros» (Medina *et al.*, 2009: 55), agregando que justamente estos intereses son motivados por cada sujeto de acuerdo a sus características personales o situacionales, pudiendo ser motivaciones personales o la presión que otros ejerzan sobre el mismo sujeto.

En un conflicto, puede verse que en el fondo, la causa que lo genera es una necesidad no satisfecha o puede ser la lucha por la satisfacción de una necesidad; así que es preciso que al analizar un conflicto, se vaya al fondo, a la causa que lo está generando, porque la satisfacción de una necesidad será prioridad, para tratar de evitar llegar a la frustración, temor o ira.

2.2.3. Itinerarios

Todo conflicto tiene un proceso, una secuencia, un itinerario que sigue y que en él se puede visualizar la forma que han tenido los protagonistas de encararlo. Pero también, en dicho proceso es observable la diversidad de opciones y estrategias micropolíticas que utilizan los actores del conflicto para afrontarlo. «El proceso es la manera en que el conflicto se desarrolla y cómo la gente trata de resolverlo para bien o para mal» (Lederach, 1993:141).

El proceso lo podremos identificar a partir de varios elementos: la comunicación, ya que en la medida de que la comunicación se empeora, el conflicto va en mayor intensidad; el resultado de lo ya actuado en el conflicto, el cual dejará ver hasta dónde han llegado las partes en el conflicto; los estereotipos, ya que en la medida que el conflicto crece, vienen los reproches o los estereotipos; y las coaliciones, conforme el conflicto empeora, las personas buscan establecer alianzas con otros, buscan el apoyo de otros. Todo ello dará por resultado un mapeo de la intensidad del conflicto. El proceso de cada conflicto será distinto, dado que las particularidades de cada caso son diferentes.

«[El conflicto como proceso dinámico, está]sujeto a la permanente alteración de todos sus elementos [...], cambian las percepciones y las actitudes de los actores que, en consecuencia, modifican sus conductas, toman nuevas decisiones estratégicas sobre el uso de los recursos que integran su poder y, a menudo, llegan a ampliar, reducir, separar o fusionar sus objetivos. [...] Una situación conflictiva totalmente estática no existe en realidad aunque el conflicto pueda tener periodos de estancamiento en que aparentemente un statu quo perdura» (Entelman, 2009:173).

No se podría percibir al conflicto como estático, necesariamente en él se da la relación y el juego de los intereses, las necesidades, las percepciones, el poder, las emociones y sentimientos, entre otros; por lo cual se puede afirmar que en el conflicto hay una dinámica, un juego de todos estos elementos señalados. Dicha dinámica puede ser difícil de identificar, pero se ve reflejada en la escalada y desescalada del conflicto, las cuales se dan como modificaciones de la intensidad de la conducta conflictiva, ya que ésta no se mantiene estable durante el transcurso del conflicto, sino que se tienen incrementos suaves o abruptos o disminución en el nivel de intensidad.

Entelmal (2009), explica que el ciclo que siguen los conflictos se ve evidenciado por el aumento o disminución del nivel de intensidad, con la nota clara de que el incremento es más común en un conflicto; asimismo, hace notar que la dinámica del conflicto puede incluir escaladas, desescaladas o estancamientos transitorios. La escalada es «un movimiento hacia niveles de mayor intensidad de la conducta conflictiva de cualquiera de los actores [y la desescalada] es un desplazamiento hacia niveles más bajos de intensidad» (Entelmal, 2009:177); sin que se pueda perder de vista que en la medida que uno de los actores propicie una mayor escalada, aparecerán en el conflicto nuevas pretensiones de alguna o ambas partes, que llevará consecuentemente a una extensión del conflicto.

Cuando se incrementa la escalada del conflicto, éste se complica y hay un aumento de los temas del litigio (ya no sólo es una cuestión lo que motiva el conflicto, son varias cuestiones), aumentan las partes involucradas, se traslada la crítica del hecho a la persona, se pasa de utilizar tácticas livianas a utilizar tácticas pesadas, y/o se produce un viraje en la motivación (ya no se trata de la satisfacción de las necesidades, sino de ganar al otro).

Fisas (1998) afirma que el proceso suele estar mediatizado por un gran número de variables: situaciones estructurales y estratégicas, en donde entran en juego, por una parte, el tipo y naturaleza de poder sea éste económico, social, cultural, material; por otro, las fuentes de información para la toma de decisiones, el control o la manipulación sobre lo que el otro desea. Pero también entran en juego las emocionales afectivas, en las que se encuentran las actitudes, estereotipos, representaciones y personalidad de los protagonistas.

En los itinerarios también entran en juego las estructuras de oportunidad, las cuales hacen referencia a las estructuras de poder de las partes enfrentadas y a los factores del entorno favorables o desfavorables al uso de la violencia armada. El acceso al armamento siempre aumenta el riesgo de la violencia armada y un clima de desconfianza siempre incita la revuelta. En las estructuras de oportunidad se pueden encontrar ingredientes duros tales como el tamaño de la comunidad, el territorio, la potencia económica y militar; pero también deben considerarse los ingredientes blandos entre los que se encuentran la voluntad y la tolerancia de la población, las obligaciones morales, el estatuto de legitimidad interna y externa, la capacidad de manipular a los medios de comunicación (*cfr.*: Fisas, 1998).

El contexto es central para entender la génesis, secuencia, intensidad y posibilidades de resolución del conflicto. Todos los conflictos se dan en un contexto físico, social y cultural que directa o indirectamente puede influir. Para poder plantear un mapeo de los conflictos es necesario conocer su contexto, mismo que permitirá

construir el itinerario y comprender las escaladas de violencia o las coyunturas que permitan recuperarlas como oportunidad para incidir en el conflicto de manera positiva. El conocimiento del contexto social y cultural dice mucho de sus causas, de su probable evolución e incluso de las probabilidades de resolución. Un análisis de conflictos recupera como eje fundamental el análisis del contexto, en tanto ahí se desarrollan las causas de éste; por ello, mismo, en ocasiones, hasta que no se cambia el contexto, no hay posibilidades de su resolución.

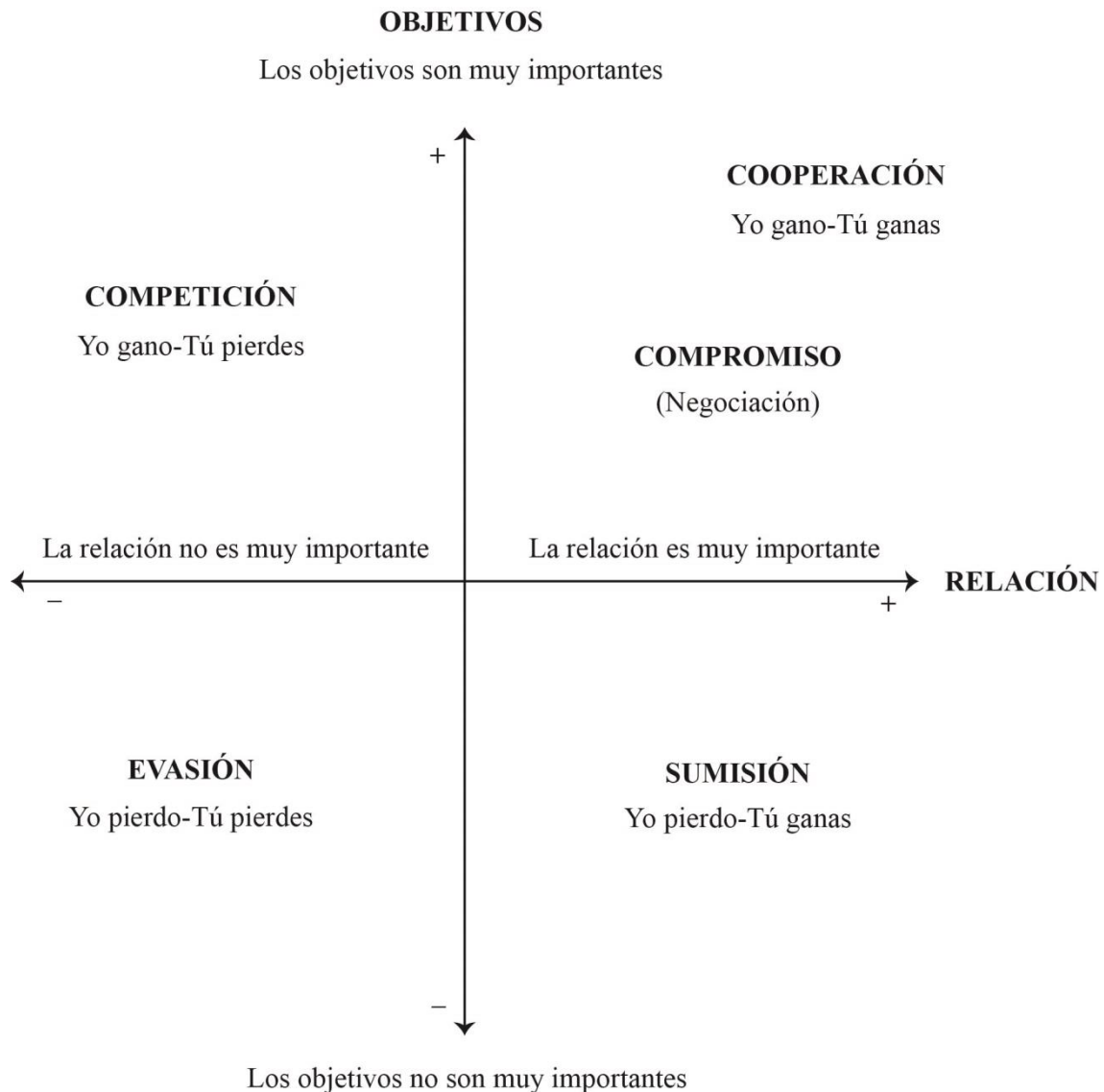
Cuando las raíces de un conflicto no son abordadas, la tensión se puede mantener e incluso aumentar, de modo que sin acuerdo o sin restablecimiento de la confianza, lo más probable es que las partes enfrentadas recurran a la violencia, que lleva al estadio más negativo de un conflicto. Cuando el conflicto no se soluciona, es más proclive a que genere violencia. Una vez que se desata ésta, comienza un proceso de incremento de la violencia. Y de igual manera que para llegar a las causas del conflicto, es necesario construir un mapa de la formación de la violencia, para comprender las maneras en las que se han ido construyendo los elementos generadores de esta violencia y han incidido en el itinerario del conflicto.

2.3. MÉTODOS PARA AFRONTAR EL CONFLICTO

Frente a una situación conflictiva, todos tendemos a asumir una postura dependiendo de la situación en la que nos encontramos; sin embargo, algunas veces ya tenemos un estilo propiamente adoptado, que asumimos ante todos los conflictos a los que nos enfrentamos.

Existen cinco actitudes para afrontar el conflicto, de acuerdo a Cascón (2001): competir, negociar, cooperar, evitar y acomodar. Actitudes que trabajan sobre una matriz cuyo primer eje lo constituyen las relaciones y el otro eje, lo constituye los propios objetivos de las personas.

Esquema 6: Actitudes frente al conflicto



Fuente: Cascón, 2001: 8.

1. Competir (yo gano-tú pierdes)

En este estilo, la relación con la otra persona no me es tan importante, como lo son mis objetivos, metas e intereses; no obstante, sigue existiendo una relación con la otra parte. La persona que lo asume, busca conseguir su deseo, cumplir sus objetivos y sus metas, sólo está preocupado por sí mismo y el otro no le interesa, por ende, no le interesan los objetivos o metas del otro, y en el conflicto, está dispuesto a ganar sin importar el otro.

El estilo competitivo incluye actitudes como hacer comentarios sin importar los sentimientos o la postura del otro, siempre tener una réplica, rehusarse a retractarse,

discutir las diferencias delante de personas no involucradas, menospreciar al otro, utilizar lenguaje acusatorio y tácticas represivas, no tener consideración por los intereses u objetivos del otro, y la manipulación. Se caracteriza por la crítica, por estar a la defensiva, por usar tácticas de obstrucción, y por el desdén, en ambas partes. Este estilo es egocéntrico. Si este estilo continúa lo suficiente, se pueden dar otros comportamientos como las trampas y hasta la violencia

2. Evitar (yo pierdo-tú pierdes)

La postura de la evasión ante los conflictos consiste en no darle atención al conflicto, evitar o evadir a toda costa abordarlo, es tanto como negarse a asumirlo. Esta evasión puede ser voluntaria, ya sea porque no es mi deseo abordar el conflicto o simplemente representa una negativa a reconocer que existe el conflicto. En ambos casos el conflicto no se soluciona, sino que sigue presente y puede continuar evolucionando y creciendo.

Una deficiencia importante de la evasión es que provoca la pérdida de oportunidades y beneficios. Si no hay compromiso, no hay una resolución. Por medio de la evasión se evita obtener lo que se desea. Este enfoque no toma en cuenta la búsqueda de un fin común y del intercambio benéfico. El comportamiento que ejemplifica el estilo evasivo incluye hacer rabetas hacer comentarios sarcásticos, esconder sus verdaderos sentimientos o abstenerse de hablar sobre algún asunto. Si su actitud general hacia un conflicto es relativamente negativa, puede ser propenso al estilo evasivo. Un nivel bajo de asertividad también puede detonar una conducta evasiva.

3. Acomodar (yo pierdo-tú ganas)

En este estilo de enfrentamiento del conflicto, la persona se acomoda a lo que el otro quiere, permite que por encima de sus intereses estén los del otro, sin embargo, puede traer consigo para el que se acomoda, una sensación de insatisfacción. En este estilo encontramos la sumisión, como resultado de asumir esta postura de enfrentamiento de los conflictos, «con tal de no confrontar a la otra parte, yo no hago valer o ni planteo mis objetivos» (Cascón, 2001:10).

Es una actitud usada por muchos al enfrentar un conflicto, pese a cualquier idea en contrario, ya que constantemente confundimos el respeto y la buena educación con no hacer valer nuestros propios deseos, derechos o intereses porque creemos que eso puede causar tensión o malestar en el otro, pero es el estilo que a la larga traerá más consecuencias destructivas por todo lo que aguantamos hasta estallar. «Este estilo se implanta cuando uno no se preocupa por lo suyo y sólo busca satisfacer los deseos del otro. No confronta, sino que siempre cede y acepta lo que los demás quieren. Es todo lo contrario al estilo competitivo» (Lederach 1993:149) Las personas con una elevada

necesidad de afiliación son más propensas a satisfacer las necesidades de otros y que los lleva a caer en este estilo.

4. Negociar (repartir)

Este estilo de actitud de los conflictos no llega de manera ideal a un ganar-ganar, ya que ambas partes asumen una postura de ceder un poco de lo que desean, para poder solucionar el conflicto. También es llamado por Lederach como convenir, y refiere que:

«Este estilo supone que uno no deja de preocuparse por lo suyo, pero tempera cuando considera lo que el otro quiere. Normalmente, el problema se concibe como el esfuerzo de llegar al punto medio entre las dos posturas, o sea decidir cómo “repartir” el pastel. Es decir que la solución precisa que cada uno ceda un poco hasta llegar a un punto medio» (Lederach, 1993:149).

Este estilo de actitud es un punto previo a la cooperación, donde tan importante es la relación, como importantes son los objetivos; refiriendo que las personas no logran llegar a una cooperación plena que les dé una satisfacción a ambos al cien por ciento, por ello sólo se quedan en la negociación; además, algunas personas ven este estilo como una táctica para llegar a obtener lo que desean pero manteniéndose en el estilo de competición; sin embargo, plantea que la clara diferencia se encuentra en que en este estilo de negociación, ambas partes se quedan al final con una sensación de satisfacción.

5. Cooperar o colaborar (yo gano-tú ganas)

El cooperar y colaborar es un estilo ganar-ganar, donde ninguna de las partes tuvo que ceder a sus necesidades e intereses para solucionar el conflicto, sino que ambas partes colaboraron para que el otro ganara y lograron idear una tercera opción que les ayudara a sentirse completamente satisfechos con la solución.

Esta actitud se coloca en el ganar-ganar, donde es importante tanto los objetivos propios como es importante la relación; principio propio de una filosofía para la paz y de una resolución no violenta. Galtung (2004) le llama trascender el conflicto. El fin como los medios deben ser coherentes; se trata de un modelo al que aplican soluciones donde ambas partes ganan; no es acomodarse o renunciar a lo que cada uno considera fundamental, ya que la solución no debe comprometer lo que una parte considera fundamental para sí misma, aunque ciertamente se puede ceder en aquello que es menos importante.

«Este enfoque de intercambio parte de un esfuerzo cooperativo de encontrar la solución que satisfaga los deseos de cada uno. Paradójicamente, supone que los

adversarios trabajen juntos. La estrategia se basa en que juntos comparten los intereses y las necesidades que motivan a cada uno, y entonces ambos tratan de encontrar la solución que satisfaga sus necesidades. Prácticamente, en vez de cambiar ofertas y contraofertas como punto de partida, se esfuerzan en identificar sus intereses antes de considerar las posibles soluciones. Una vez identificados, buscan juntos una serie de alternativas variadas que posiblemente satisfarían a todos los intereses expresados, y no abogan por una sola postura» (Lederach 1993:149).

Los Estudios para la paz promueven este tipo de actitudes (ganar-ganar) frente al conflicto; sin embargo, no siempre se resuelven de esa manera los conflictos.

Aunque en todos los conflictos hay un proceso, ya sea de gestión y transformación o de resolución, en este apartado se recuperará la negociación en virtud de que hay conflictos sociales que recurren mucho a ella. Cuando se habla de negociación, Medina y Munduate (2009a) afirman que existen dos tipos de negociación: la negociación distributiva donde los resultados de las partes se hallan inversamente relacionados (una gana, otra pierde), es decir, estamos frente a una negociación de suma cero.

La otra, la negociación integrativa donde los resultados de las partes se hallan relacionados, de forma que es posible que todas las partes puedan salir beneficiadas del proceso negociador; el objetivo es la distribución óptima de los recursos, por lo tanto estamos frente a un tipo de negociación de suma variable. En la siguiente tabla se pueden observar las diferencias entre cada una de ellas.

Tabla 5: Diferencias tipos de negociación

	Negociación integrativa	Negociación distributiva
Información	Compartir libremente la información.	Utiliza la información de forma estratégica. Manipular o coartar la transmisión libre de información.
Comprensión del oponente	Intentar comprender lo que la otra parte quiere y necesita realmente	No hay ningún esfuerzo por comprender a la otra parte
Atención a los puntos comunes y diferencias	Enfatizar los fines con intereses comunes entre las partes	Enfatiza las diferencias entre las partes
Soluciones	Búsqueda de soluciones que reflejen las necesidades de las partes	Búsqueda de soluciones que reflejen las necesidades personales. Intentar el bloqueo de las necesidades del oponente.

Fuente: Medina y Munduate, 2009a:129.

Cuando se habla de una mediación integrativa se hace referencia a crear valor; es decir, tratar de llegar a un acuerdo que mejore y distribuya el conjunto de recursos disponibles, a diferencia de la negociación distributiva donde se solicita un determinado trozo de los recursos disponibles. Por recurso se entiende cualquier bien deseado por una parte, que tenga utilidad para la misma. La dimensión distributiva de la negociación se refiere al modo en que las partes tratan de ‘repartirse el pastel’. La dimensión integrativa de la negociación se refiere al modo en que las partes tratan de incrementar el pastel.

Los elementos a considerar para llevar a cabo una negociación son: intereses, posiciones, prioridades, estrategias, tácticas. Los intereses se entienden como necesidades reales de las partes, son las razones por las que las mismas adoptan sus posiciones. Por su parte, las posiciones se definen como las peticiones concretas que las partes ponen sobre la mesa de negociación para satisfacer sus necesidades. Las prioridades son las preferencias de las partes sobre los distintos intereses. Los intereses de las partes explican la razón por la que un punto es más importante que otro, y también por la que han adoptado determinada posición.

Aunado a lo anterior, los intereses de las partes en conflicto, influyen directamente sobre el estilo de enfrentamiento que tomen ante el conflicto, se presentan

cuatro estilos «a) un alto interés propio y por el adversario; b) un bajo interés propio y por el adversario; c) un alto interés propio y bajo por el adversario, y d) un bajo interés propio y un alto por el adversario» (Medina *et al.*, 2009:55). Esquema que bien puede parecerse a lo presentado por Cascón (2001).

Las estrategias se entienden como el conjunto de conductas previstas como las más apropiadas para lograr los objetivos de la negociación, y éstas consisten en trazar un itinerario por donde se prevé que va discurrir la negociación. Las tácticas, por su parte, son las actuaciones concretas desarrolladas por las partes cuando se encuentran negociando frente a frente. Es la puesta en práctica del itinerario previamente trazado en la planificación estratégica; las posibles acciones que contienen las estrategias son las tácticas de negociación.

Otros elemento que entra en juego cuando hablamos de la negociación son los niveles de aspiración, ya que uno puede negociar teniendo un nivel de aspiración, pero también un mínimo que sirva como punto de nivel de resistencia, de igual forma se hace necesario evaluar cuáles serán las mejores alternativas para un acuerdo negociado y sobretodo mirar la zona de negociación. Para establecer los niveles de aspiración los actores delimitan lo que quieren de la negociación, es el objetivo con el que se comienza la negociación: la petición que cada parte pone en la mesa de negociación y que se conoce como oferta de apertura. Los objetivos optimistamente realistas en la negociación, éstos son objetivos elevados pero con información pertinente, nunca se puede ir a la mesa de negociación sin información.

Sin embargo, cuando se plantean los niveles de aspiración, pueden presentarse algunos problemas. El principal es la sobrestimación, «los objetivos han de ser optimistas y más elevados de lo que se prevea que se va a conseguir, pero no deben aparecer excesivamente elevados, porque se corre el peligro de perder la imagen, si la petición ha sido desmesurada, y ello obliga a un rápido repliegue para continuar la negociación» (Medina y Munduate, 2009b: 142), y ello puede orillar a una negociación por posiciones.

Otro problema para plantear los niveles de aspiración lo constituye la acción contraria, la infraestimación, «supone realizar una apertura más baja de lo que se podría conseguir, con lo que la otra parte aceptará probablemente y ello lo llevará a un estado de arrepentimiento que se conoce como la ‘maldición del ganador’» (Medina y Munduate, 2009b: 142).

También, dentro de los problemas se incluye que al momento de establecer los niveles de aspiración lo constituye el desconocimiento de lo que se desea, por lo que se

empieza a desear lo que la otra parte no está dispuesta a ceder, dándose el problema de la devaluación activa. De igual forma, el objetivo a establecer como aspiración tiene que ser suficientemente elevado y desafiante, pero al mismo tiempo moderado para que no sea percibido como ridículo por la otra parte y abandone la negociación antes de tiempo.

Así como se plantea un nivel de aspiración, también debe plantearse un punto mínimo, un punto de resistencia, entendido éste como lo mínimo a lo que se está dispuesto a aceptar como resultado de la negociación; es el punto a partir del cual al negociador le interesa más abandonar la mesa de negociación que seguir negociando. Dichos puntos de resistencia vienen condicionados por lo que representa su mejor alternativa a un acuerdo negociado. La preparación del mejor acuerdo negociado «consiste en imaginarse y prever lo máximo que se puede conseguir en otra mesa de negociación, en caso de que no se llegue a un acuerdo en esta mesa» (Medina y Munduate, 2009b: 143).

Para delimitar el punto de resistencia es importante contar con información pertinente, que difiere de contar con información accesible diferente. Los actores en ocasiones lo confunden y llevan información accesible, pero no pertinente. De igual forma es necesario no confundir con el nivel de aspiración y el límite no debe ser conocido por la otra parte. El objetivo de toda estrategia negociada consiste en lograr acuerdos lo más alejados posibles del punto de resistencia y lo más cercano al nivel de aspiración.

La zona de negociación «se define como la superposición entre el respectivo límite de las partes. Generalmente no se da una superposición entre el nivel de aspiraciones de las partes, pero sí entre el punto de resistencia de las mismas» (Medina y Munduate, 2009b: 146). La zona positiva de negociación es la zona común, a diferencia de la zona de negociación negativa en donde no se solapan los límites respectivos de las partes o distancia entre dichos límites.

Para llevar a cabo un análisis de la situación de negociación se requiere reconocer a las partes con las que se va a negociar; identificar si hay alguna parte que no esté presente, pero cuyos intereses estén en juego; analizar la situación de la otra parte y evaluar su mejor alternativa a un acuerdo negociado; ponerse en el lugar de la otra parte, para conocer mejor sus actuaciones y reacciones; analizar y evaluar la propia situación de la negociación (*cfr.*: Medina y Munduate, 2009b).

Una vez que se prepara la negociación, es importante conocer cuáles son las estrategias de negociación tanto de la distributiva como de la integrativa; dado que los actores pueden estar optando por una o por otra.

Dentro de las estrategias de la negociación distributiva se encuentra que hay que planificar la oferta de apertura; respetar el ritual de la negociación «significa que la negociación es regateo y, por lo tanto, la apertura ha de ser elevada, más elevada de lo que se espera conseguir» (Medina y Munduate, 2009c: 159); realizar la primera oferta, si se tiene buena información, en caso contrario esperar a la otra parte, pero siempre el objetivo de realizar la primera oferta reside en anclar la negociación; deslegitimar una oferta inicial desmesurada y recurrir a una contraoferta; desarrollar la reciprocidad, aunque esta sea como simple estrategia distributiva y se busque enlazar bilateralmente los movimientos, empleando el condicional y no premiar la intransigencia; centrarse en los intereses y alejarse de las posiciones, en tanto un interés puede ser satisfecho por distintas posiciones; separar a las personas de los problemas ayuda a salvar la imagen, ganar tiempo para recapacitar y no abusar de la victoria.

Por el contrario, las estrategias integrativas crean confianza y comparten información. Realizan preguntas sobre preferencias y prioridades, se cuestionan sobre qué información revelar a la otra parte, dan información conforme nos la vaya dando la otra parte y evitan la ilusión de la transparencia. Detectan diferencias en las prioridades de las partes, de tal suerte que identifican todos los puntos a tratar y añaden nuevas cuestiones, identifican las posibles alternativas para cada una de las cuestiones y los paquetes de ofertas, realizan varios paquetes de ofertas simultáneamente, analizan la importancia relativa de las diversas cuestiones, de las diferencias en la valoración de los diversos asuntos, de las diferencias de las expectativas por eventos futuros, diferencias con respecto al riesgo, de las diferencias en cuanto al tiempo y de las diferencias en las capacidades.

En las negociaciones un concepto importante es el poder; sin embargo, éste es visto de manera diferente si se trata de una negociación integrativa o distributiva. Para la primera, cuando se trata de un propósito ofensivo, lo que se busca es equilibrar el poder para que ambos consigan sus objetivos; si es un propósito defensivo, se busca que la otra parte no obtenga ventaja y así mantener equilibrada la negociación. Cuando es una mirada distributiva, el aspecto competitivo de la negociación busca el incremento de poder para obtener ventaja sobre la otra parte, tanto en un propósito ofensivo como defensivo.

Desde la perspectiva de la negociación, el poder presenta varias características, sobre todo desde la mirada distributiva: su uso puede conseguir que una persona haga algo o deje de hacer algo que no haría de otro modo; se asume que el poder es relacional y surge de la dependencia de los recursos, aunque también supone libertad para tomar decisiones; es un potencial, aunque éste no se use.

En ese sentido, la negociación es un juego de poderes y como primera distinción que habría que hacer es la percepción que se tiene sobre el poder, la cual es muy diferente al poder real de negociación. Las fuentes de poder real para influir en la negociación son:

Poder de habilidad de negociación e información

Poder de mantener buenas relaciones interpersonales con la otra parte

Poder de proponer buenas alternativas

Poder de compromiso con las alternativas de curso

El poder derivado de emplear unos criterios objetivos que legitimen los resultados del proceso.

Incremento de capital social (*cfr.*: Martínez-Corts, *et al.*, 2009).

Se puede dar cuenta, sobre todo cuando se habla de la negociación distributiva, que sigue prevaleciendo una postura de yo gano y tú pierdes o por lo menos algo se cede. En dicha postura, las relaciones de poder juegan un papel fundamental.

Cuando se observan conductas de competencia en la resolución de conflictos, éstas pueden derivar en procesos violentos, en tanto éstos van ligados al abuso de poder, «la existencia de niveles muy altos de ambición, de excesivos estímulos por satisfacer más deseos que necesidades conduce a actitudes de extrema competitividad» (Vinyamata, 2003:11).

Hay poca visión sobre una realidad de ganar-ganar. Si bien la negociación integrativa eso busca, me parece que bien podrían transformarse los conflictos y los actores trabajarían por un ganar- ganar con el método que propone Galtung (2004) para trascender los conflictos. Se trata de recuperar la mirada positiva del conflicto, entenderlo desde un proceso conflictual positivo y con resultados positivos; se trata de romper con la relación en la visión negativa del conflicto, con procesos conflictuales negativos y resultados negativos, que podrían llegar incluso al grado de legitimar la violencia.

El método de “trascender y transformar”²⁸ el conflicto que propone Galtung (2004) basa sus presupuestos en que si bien el conflicto se entiende como una contradicción e incompatibilidad de metas, éste puede ser transformado a través del

²⁸ Galtung lo denomina método TRASCEND.

diálogo, la creatividad y la imaginación. «Entre mayor sea el espectro de soluciones, más alternativas habrán a la violencia. Este es el punto más importante para prevenir que el conflicto resbale en una fase de violencia: hay que usar la energía del conflicto para llegar a soluciones creativas» (Galtung, 2004:16).

Para poder transformar el conflicto se necesita comprenderlo, saber quiénes participan y cuáles son los objetivos. De hecho, habla de diferentes tipos de conflictos: micro conflictos, los cuales se producen dentro y entre las personas; meso conflictos, los cuales surgen en la sociedad dentro de cada Estado y macro-nivel, que son los conflictos que se originan entre los Estados y naciones.

Trascender el conflicto implica ir más allá de la negociación y del compromiso, es ir más allá de las partes en conflicto. La transformación del conflicto implica reconocer que en el conflicto se articulan una serie de emociones al tiempo que razones; contar con un conocimiento preciso, en nuestra experiencia, abre las posibilidades de tener emociones fuertes y al mismo tiempo pensar con claridad; el trabajador de conflictos, entonces, tendrá que articular de mejor forma las emociones con el intelecto para que se encaminen de la mejor manera. Si por una parte se trabaja con contradicciones, por otra, con emociones e intelectos, la transformación del conflicto deviene en tres momentos: 1) aceptar el reto, 2) resolver el conflicto y 3) salvar la contradicción. El método de trascender el conflicto asume que:

«Los conflictos tratan básicamente de colisiones de metas; entre mejor manejemos esas colisiones, un mayor número de metas pueden ser acomodadas; la habilidad de escoger estrategias con flexibilidad crecerá con la habilidad de hacer la distinción entre metas y lo que podemos hacer para realizarla; un buen esquema para el manejo de los conflictos puede ser lo suficientemente robusto para durar una vida entera; no son tanto los desacuerdos básicos los que los que genera los problemas sino, más bien lo que los produce es el bajo nivel de competencia en la comprensión y acción efectiva en conflictos que los generan» (Marie, et al., 2001:18-19).

Las contradicciones surgen de la separación entre el mundo del “deber ser” y el “querer ser”. Las primeras son todas aquellas demandas del tejido social, mientras que el querer ser, se plantean desde lo biológico. En las primeras entran todas las demandas de la sociedad, las normas culturales y la imposición de la estructura; mientras que en las biológicas entran en juego todas las necesidades básicas y la naturaleza. Como ejemplo tenemos que en los micro conflictos, se establecen los dilemas, que son propios de ser interno, y las disputas, donde ya el sujeto en su espacio social entra en contacto con los otros sujetos, en ambas hay contradicciones, el problema es encontrar una respuesta que satisfaga a ambas.

Las metas siempre marcarán la direccionalidad como fuerza primaria para la sobrevivencia de la humanidad, estamos destinados a la autogestión y hacia actividades orientadas a garantizar las necesidades básicas, si esto no ocurre así, estamos ante una carencia que puede traducirse en ausencia de sentido. Dentro de las necesidades básicas a las que no se puede renunciar y sobretodo negociar son: sobrevivencia, bienestar, libertad e identidad; el conjunto de estas cuatro es lo que se llama dignidad. Las metas con frecuencia se encuentran muy cerca de las necesidades básicas y se encuentran estrechamente relacionadas con emociones profundas y alta motivación (Marie, *et al.*, 2011).

El método para trascender los conflictos tiene que ver entonces con una matriz que responda a los medios como a las metas, (al tanto cómo al cómo) y pueda dar respuesta a la contradicción; hacerlo implica utilizar el diálogo y la creatividad, y en caso de presentarse una solución ésta termina siendo tan sólo una propuesta y no algo acabado. Dicho método es una matriz que ocupa dos ejes, la horizontal donde se pone el grado (nada, algo y todo) de realización de la honestidad, y en el vertical, lo mismo pero la meta de consideración. Quedando de la siguiente manera:

Tabla 6. Dos objetivos incompatibles. Cinco resultados.

#	POSICIÓN		RESULTADO	PROCESO	SUMA
1	Todo honestidad-nada consideración	Uno-otro	Victoria	Lucha	1 gana
2	Nada honestidad-todo consideración	Uno-otro	Victoria	Lucha	1 gana
3	Nada honestidad-nada consideración	No-ni	Retirada	Posponer	0
4	Algo honestidad-algo consideración	Mitad-mitad	Compromiso	Negociación	1
5	Todo honestidad-todo consideración	Tanto-como	Trascendencia	Diálogo	2 ganan/ metas

Fuente: Elaboración propia a partir de Galtung, 2004: 25.

Las soluciones de los tipos 1 y 2 son modelos que giran en torno a ganar o perder. Uno está en lo correcto y otro en lo equivocado. Son modelos que trabajan sobre la un tipo de solución de ni uno, ni otro, por lo tanto será experimentada como algo injusto por las partes. Las soluciones del tipo 3, se podría entender como una retirada, por algún tiempo o permanentemente.

«El ceder metas algunas veces es visto como cobardía. En otras ocasiones esto puede ser sabio; puede necesitarse de más tiempo para encontrar buenas soluciones [...] es importante que todas las partes sientan la seguridad de que no han sido olvidados y las soluciones del tipo 3 pueden sentirse como un abandono» (Marie, *et al.*, 2011:69).

Las soluciones del tipo 4 muestran un gran compromiso, todos ceden y ganan algo, pero todos quedan igualmente satisfechos o insatisfechos. A diferencia de éstas últimas, las soluciones del tipo 5 dan como resultado un diálogo con todas las partes para identificar para identificar las metas subyacentes y anclas las soluciones en el futuro basado en todas las metas legítimas de las partes (Marie, *et al.*, 2011).

El método para trascender los conflictos plantea tres pasos importantes: el mapeo, la legitimización y la generación de puentes (Marie, *et al.*, 2011). El mapeo tiene como objetivo identificar a las partes y sus metas; mientras que la legitimización debe identificar las metas aceptables, evaluar los fines y los medios para ver si son válidos, por válidos se refiere a que no lastimen las necesidades básicas de nadie. Cuando las metas legítimas han sido identificadas entonces las partes pueden construir un puente entre las metas que están ancladas en una visión de un futuro factible. La creatividad y el diálogo son indispensables para crear un futuro que dé lugar a todas las metas legítimas de todas las partes involucradas.

Los pasos que se siguen para conseguirlo consisten en mantener a las partes separadas para prevenir las violencia; manejar todas las partes y todas su metas (una a la vez); legitimar, encontrar metas y medios legítimos (una parte a la vez); generar puentes un futuro que dé lugar a las metas legítimas de todas las partes (de forma conjunta).

La escalera de soluciones es tanto una herramienta práctica para la resolución de conflictos como un modelo e pensamiento que transmite una robusta competencia en relaciones humanas. El tener una buena estrategia para resolver los conflictos hace más fácil el tener metas incompatibles, sabiendo que es posible manejarlas.

La mayoría de los conflictos tienen más de dos partes en conflictos. El manejo tradicional del conflicto con frecuencia se limita a un modelo de dos partes. Por experiencia sabemos que con frecuencia, éste es un mal modelo sabernos que existen más partes y que los conflictos no podrán ser solucionados a menos que estas partes sean identificadas. Al generar un mapa de las partes y de las metas, conseguimos una imagen del conflicto. En el mapeo la tensión esta en las partes y metas.

A diferencia de la legitimización, donde la tensión está en los medios y fines, la conservación respecto de la legitimidad de las metas de una de las partes se realiza con

uno a la vez. El proceso de legitimización hace abandonar las metas injustas y enfocarse en las metas justas. La prueba para evaluar metas justas es ver en qué medida es incompatible con algunas de las necesidades básicas de alguna otra parte.

El diálogo se convierte en un ingrediente fundamental y cubrirá, también, a los medios. Este tipo de diálogo positivo expandirá entonces el horizonte para estrategias de acción flexible y constructiva.

Toda vez que se tengan trabajados los pasos anteriores, se construyen los puentes, proceso que busca anclar el futuro y la sustentabilidad. Como en las dos fases se potencia el trabajo en uno mismo y en el diálogo, toda vez que se realizan, las partes estarán más listas para sentarse en la mesa; para presentar metas legítimas y para ser invitadas a un diálogo creativo respecto de las soluciones que también se ocupen de las metas legítimas de los demás. Una buena solución está anclada en el futuro más que en una distribución de quién estaba en lo correcto y quién equivocado, proveniente del pasado y adquiere sustentabilidad cuando las metas legítimas de todas las partes han sido acomodadas.

Galtung (2004) cuando habla de los mega-conflictos, comienza recuperando la idea de las personas, en una construcción en y para sí misma, quienes, además son miembros de grupos o representantes de categorías con una cultura compartida; personas que comparten naciones y Estados al mismo tiempo, y justo ahí el problema comienza: cuando en un Estado hay usualmente una nación que domina sobre las demás (Galtung, 2004:). Los Estados y naciones pueden ser más o menos miembros de regiones y civilizaciones que hoy están construyendo bloques en un mundo cada vez más globalizado, pero en el caso concreto que nos interesa, las comunidades indígenas quedan supeditadas a la dominación de otros. Los conflictos no resueltos funcionan como un freno, no sólo entre Estados y sus relaciones, sino en todo el mundo.

«En lugar de un mundo dinámico en el que los humanos, más allá del género, la generación, la raza, la clase, la nación, el Estado, la civilización y la región, trabajan juntos para crear una vida con dignidad para todos, el mundo se aproxima a un alto. Es como un motor sobrecalentado sin aceite, explotando en lugar de estar moviendo a la humanidad hacia adelante. Trascender y transformar significa aceitar la maquinaria mundial». (Galtung, 2004: 160).

Una sociedad moderna descansa sobre tres pilares: Estado, Capital y la Sociedad Civil. Todas ellas quieren desarrollo. Estado: poder – político, económico, militar y cultural. Capital: bienestar, reembolso; y crecimiento y la Sociedad Civil: necesidades básicas para todos, dignidad; y crecimiento. Primero vienen las necesidades de la naturaleza luego las necesidades de los seres humanos y luego las del Estado y el

Capital. Tenemos una sociedad en la que el Estado- Capital domina al mismo tiempo mientras la naturaleza se agota y se contamina y los seres humanos sufren; pero nadie niega que el Estado y el Capital también han sido muy útiles en la promoción del crecimiento general. Entonces, cómo articular la trascendencia, sobre todo cuando hablamos de comunidades indígenas.

«La trascendencia positiva sería un contrato social con el Estado y el Capital que ubica la satisfacción de las necesidades humanas de los ciudadanos y de los consumidores en el centro. Los seres humanos y sus necesidades serían la medida de todas las cosas, no abstracciones como el poder del Estado y la riqueza del Capital. Pero para que esto ocurra los seres humanos deben tener el control del Estado, y del Capital» (Galtung, 2004: 169)

Sin embargo, con los procesos de globalización se observa claramente lo que ocurre cuando el Capital controla al Estado, y los dos controlan a los Seres Humanos: el capital tiene el mundo en tanto son *mercados sin fronteras* que borran a los mercados locales; el capital controla la actividad económica del Estado a través de la *privatización*; la miseria se incrementa porque los seres humanos no cuentan con los satisfactores para sus necesidades básicas a través del trabajo; teniendo que conseguirla a través del dinero, *monetarización*; y sólo pueden obtener dinero a través de trabajos que son inexistentes por la alta productividad laboral. La competencia entre capitales origina un alto desempleo.

Por otra parte, los conflictos entre generaciones son desarrollados a través del tiempo. La teoría del conflicto y la práctica se observa en los conflictos que coexisten en el tiempo. Así el conflicto surge cuando una generación se interpone en el camino de las generaciones futuras a través de la desconsideración: económica, militar, política y, culturalmente hablando. No existe una mirada al futuro y al desarrollo sustentable.

Habría que transferir a las generaciones futuras un mundo bien organizado, con un medio ambiente con diversidad, con seres humanos menos heridos por la violencia y con menor deseo de gobernar a través de la violencia con conflictos que puedan ser manejados sin violencia y creativamente generando una nueva cultura. Pero el pronóstico es violencia incrementada, en inmigración masiva en asentamientos irregulares, guerra y hambre. La trascendencia positiva con las generaciones futuras está localizada en una noción de humanidad (*cfr.*: Galtung, 2004).

Para Galtung (2004) la teoría del conflicto está llena de conflictos acerca de cómo son manejados los conflictos y acerca de la mejor teoría, la más válida. Para él, el conflicto central es entre las partes mediante internas y externas. Las partes internas:

los conflictos deben ser manejados por los sujetos, desde adentro; saber cuál es el asunto y la solución. Las partes externas, en ese entendido, los conflictos tienen que ser manejados desde fuera porque las internas tienen una perspectiva muy limitada.

Bajo dicha lógica las grandes potencias están frecuentemente convencidas de que tienen que manejar los macro y mega conflictos. Sólo que tienen una perspectiva reducida, incluyendo porque sólo ven por sus propios intereses; los países grandes están temerosos de todos los conflictos Estado- Nacionales sobre la autonomía porque cualquier solución puede alentar a sus propias minorías.

Los macro conflictos, por su parte, siempre debilitarán el sistema de Estados, porque en ellos, no sólo se encuentran conflictos de identidad, sino hay toda una serie de luchas de dominación y negociaciones para obtener, recursos, mercados, clientes. Por ello mismo, lo que se necesita para la trascendencia es creatividad dentro y entre las partes internas.

El método para trascender los conflictos trata de estimular la creatividad de las partes, sosteniendo diálogos con todos. El resultado puede ser utilizado como material para la siguiente ronda de diálogos. La tarea del trabajador de conflicto no es de tener la dialéctica exigiendo a las partes que desisten de sus posiciones; más bien, es hacer que eviten un llano compromiso sin algo creativo, nada nuevo, ninguna realidad renovadora; es encontrar la trascendencia positiva que construye un puente entre las metas o una trascendencia negativa rechazando ambas.

La tarea del trabajador de conflictos es estimular a las partes a llegar a nuevas ideas y pensamientos que los empoderen para hacer el salto a una realidad renovadora en la que todos puedan encontrar su lugar, orgullosos de que la han creado ellos mismos. Esta llave es importante porque en las negociaciones, en el conflicto zapatista, se olvida de ello y todo parece indicar que se trata más de que la otra parte desista de sus posiciones. En este proceso se plantean las metas y la empatía; la comprensión para llegar a lado nuevo que sea aceptable y sustentable.

Para Galtung (2004) hay tres elementos sobre los cuales comprender y estudiar los conflictos y su trascendencia: la cultura profunda, el comportamiento profundo, y la estructura profunda. El trabajo con la honestidad es fundamental para comprender dicha relación (honestidad que ya se había planteado en un cuadro anterior).

La honestidad trabaja con lo que se dice y con lo que realmente es; ésta puede ser más sustentable, pero para algunos, la honestidad puede tomar mucho tiempo. El ser honestos es verbalizar los sub-sobre y el contexto junto con el texto. Los textos son

hechos con el fin de producir una imagen aceptable de la realidad, no para reflejar lo que está pasando. El texto profundo conduce a las partes a esa conciencia de lo que ocurre, porque se ha convertido en un hábito o simplemente porque se ve como una expresión de lo que es normal y natural²⁹

Por su parte, una actitud, que tiene que ver con la cultura profunda, puede ser escrita como una regla de prescripción del cómo actuar en ciertas situaciones que entonces son descritas. Kant era de la opinión de que esas reglas debían ser universalizables.

Por otra parte, cuando se hace referencia a la cultura profunda se asume una relación con lo colectivo; concepto mismo que se refiere a actitudes profundas que los miembros de una cierta categoría parecen compartir. La cultura profunda juega un papel importante al modelar actitudes y comportamientos en un conflicto.

La cultura profunda se puede observar en el cuadro señalado con anterioridad en este mismo capítulo: un conflicto con cinco resultados posibles entre dos metas incompatibles. En dicho cuadro lo que interesa analizar es cómo las partes involucradas serán llevadas hacia esos resultados sin ser conscientes de lo que ocurre porque ese resultado ya está almacenado en el subconsciente y ese subconsciente es compartido por todas las partes o por la mayoría de ellas.

Por ello mismo se hace necesario, para romper esa parte de la cultura profunda, activar la verbalidad de conflictos. Frente a esas cinco maneras de afrontar el conflicto, el método es observar, participar y ser empático. En una cultura de pelea sobresale la violencia, polarización y metas como independencia y dentro de los límites de la constitución. La trascendencia demanda no sólo creatividad sino también de ver el deseo válido en el otro.

Por su parte, el comportamiento es una forma latente y se debe de identificar con las acciones que surgen de las necesidades básicas. El comportamiento profundo influenciará las acciones en la superficie y algunas veces las distorsionara. Un “tratado de paz” que suprime las necesidades básicas como identidad, libertad y bienestar, es un tratado anti-paz. El diálogo es muy necesario para encontrar una solución pacífica.

²⁹ Para quien escribe este texto, aquí me parece se vincula la importancia de la narrativa. Cómo se cuenta y cómo se construye la realidad. Qué se privilegia en esas narraciones y cómo se puede dejar de lado el contexto.

Finalmente, cuando hablamos de estructura profunda, nos referimos a las contradicciones profundas, las cuales están localizadas en ese tipo de estructura. Es decir, estamos hablando de una violencia estructural Y por supuesto que los conflictos pueden, deberían y deben ser entendidos también bajo la visión de las contradicciones que se dan en la estructura profunda.

Amén de trascender el conflicto se necesitan tres ingredientes fundamentales, creatividad, diálogo y negociación. La creatividad se localiza entre lo intelectual y lo emocional. Una buena idea comienza como una emoción, produciendo una sensación de liberación No ocurre frecuentemente, pero cuando ocurre es enorme.

Las emociones son las fuerzas directoras; la intelectualidad es el instrumento; la creatividad para poder ser de verdad de alguna ayuda; y la no violencia que nunca insulta las necesidades básicas. Trabajar con conflictos tiene que estar basado en aquellos valores que en su momento son puestos abiertamente sobre la mesa. En ocasiones lo que falta es voluntad política y confianza mutua. Por supuesto, que ello no se trabaja mucho en la práctica, no porque sea genéticamente incapaz de tener buena voluntad sino porque el conflicto hace insuficientes estas excelentes cualidades. Lo que hace falta es buenas ideas y trabajar en el diálogo.

Desde el método para trascender los conflictos, la metáfora de la medicina, que se ocupa para el análisis e intervención de los conflictos (diagnóstico, pronóstico y terapia), es fundamental. El diagnóstico es descriptivo, basado en datos, en algo que ya ha tenido lugar. El pronóstico es también descriptivo pero con un salto al futuro., ambos tanto el diagnóstico como el pronóstico necesitan de teoría para hacer el salto y son frecuentemente controversiales (*cf.*: Galtung 2004).

En ese sentido, el diálogo se convierte en un ingrediente importante en tanto interesa conocer y preguntar sobre las contradicciones. Al final, tarde o temprano, se tiene que llegar al diagnóstico de la situación. Para Galtung (2004) es mucho más sabio comenzar con la terapia del pasado, en el entendido de que el pasado es menos amenazador de lo que se puede estar visualizando en el presente. Así, del pasado normativo se puede proceder al futuro descriptivo. Es decir, se puede imaginar, a partir de la confrontación entre lo que ocurrió y lo que debió hacerse, un futuro mejor.

El diálogo permite reflexionar sobre el pasado, pero también sobre el futuro; es un puente entre ambos de tal suerte que pueda comprenderse mejor el conflicto. Este último, podría pensarse que está predestinado a ser violento; sin embargo, se puede ver que se puede encontrar algo mejor para todas las partes. La relación entre las partes y sus perspectivas futuras pueden ser extremadamente sensibles.

La negociación parte del principio de que el conflicto es en sí mismo conocimiento; por lo tanto, lo que mejor resulta de las negociaciones es lo que usualmente llamamos un compromiso moderado, sin ese salto adelante hacia la trascendencia. El problema es que ésta es una metáfora correcta para negociaciones duras. La victoria es para la parte que está más cerca al resultado de la negociación. La idea básica es tomar los intereses de las partes, en lugar de sus posiciones, como un punto de partida. Si son insultadas o tratadas con negligencia entonces las negociaciones sólo producirán inseguridad común. Por ello, son mejores las negociaciones que busquen la trascendencia, a partir de la empatía, la creatividad y la no violencia.

El método de trascender los conflictos, considera las necesidades básicas, y su satisfacción; la solución de los problemas tiene que ir encaminada a convertir una nueva realidad social con sus propias contradicciones, pero que éstas puedan ser trascendidas. Que las decisiones que se tomen para solucionar los problemas no afecten el desarrollo sustentable. Los valores son fundamentales, porque ellos definen el camino. Los datos, por su parte, son indispensables para conocer la situación, es decir, el lugar en donde estamos.

La importancia del diagnóstico es que ofrece la investigación para la acción, dicha investigación se basa en triángulo entre valores, teoría y datos, ajustándose los unos a los otros. Quien trabaja con los conflictos y su trascendencia está provocando cambios en la manera que se tiene para acercarse a ellos. Dos elementos procesos que permiten difundir esas formas de trascender el conflicto lo es la educación para la paz y el desarrollo de un Periodismo para la paz. Procesos mismos que ponen en el debate público dichas maneras creativas, dialógicas y trascendentes de acercarse a los conflictos, de cómo articular dos metas distintas, que los actores ganen y que se trascienda.

2.4. A MODO DE CONCLUSIÓN

La Investigación para la paz da otra mirada al abordaje de los conflictos. No basta con tener compromiso o negociar, es necesario contar con otros recursos en los cuales se pueda trabajar para su transformación. Para ello es necesario realizar tres etapas fundamentales: una mapeo que permita dar cuenta de las causas reales del conflicto; hacer un análisis de las metas y de los medios a partir de los cuales se pueden encontrar satisfactores justos para las partes involucradas en el conflicto; y plantear una mirada al futuro que pueda tener una visión duradera, flexible, sustentable y a largo plazo.

Es fundamental el análisis de las causas reales de los conflictos, las cuales en la mayoría de las ocasiones se invisibilizan en tanto responde a contradicciones de índole estructural o se encuentran ancladas en una cultura profunda. Para el análisis de los conflictos, el reconocimiento de las causas, el itinerario y el contexto se convierten en ejes fundamentales. No basta con quedarse con las simples narraciones que se presentan del conflicto, se requiere un análisis de él en su complejidad, considerando actores, causas, itinerarios, contextos, estructuras de oportunidad, coyunturas, etcétera.

Se trata de trascenderlo a través del diálogo y la creatividad, considerando al otro y sin perder de vista la esperanza y la creatividad.

Capítulo III

PERIODISMO PARA LA PAZ Y REPRESENTACIONES SOCIALES

El concepto de representaciones sociales ayuda a comprender las relaciones que se guardan entre los medios de comunicación, principalmente los informativos, con la construcción de las representaciones colectivas y sociales que se hace de la realidad; a través de ellas se puede comprender la construcción del orden social que se hace de ella.

Los medios de comunicación juegan un papel importante en la construcción de la percepción de la realidad social, ya que a partir de la narración hablan del conflicto, la violencia y la paz; exponen los temas en controversia y sus diferentes interpretaciones; resaltan el perfil y los puntos de vista de los diversos actores; aumentan la cantidad y calidad de las formas de acceso al debate social.

Los medios de comunicación participan en la difusión y producción de sentidos, y como aparatos de transmisión cultural, a través de las formas simbólicas, reproducen y construyen representaciones sociales. Los medios que tienen la función de informar, tienen en las estructuras discursivas de las noticias los mecanismos por excelencia a partir de los cuales se construyen y se difunden las formas simbólicas que le dan sentido a las representaciones sociales. De ahí que el presente capítulo tenga como objetivo presentar un mapa general del estudio de las representaciones sociales y cómo éstas juegan un papel fundamental en la construcción de la realidad mediática, pero al mismo tiempo se pueda observar que hay un Periodismo para la paz, el cual a través de sus narraciones, representa el conflicto y los problemas sociales desde una mirada crítica, haciendo visibles los distintos matices, actores y propuestas para la paz.

3.1. LA REALIDAD MEDIÁTICA Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

El desarrollo de este primer apartado requiere puntualizar, en un primer momento, la construcción de los sentidos sociales, para que en un segundo, se hable en concreto de esa realidad mediática y su relación con las representaciones sociales

Al hablar de la construcción social del sentido se puede realizar desde varios puntos de vista. Uno de ellos sería desde el constructivismo, con los autores clásicos Berger y Luckman (1997) quienes plantean que la realidad de la vida cotidiana es algo que se comparte con otros, siendo la experiencia más importante que se tiene para los otros, aquella que se produce en una situación de cara a cara, que es el prototipo de la interacción social. Asimismo, plantean que la sociedad existe como realidad tanto objetiva como subjetiva y que dichos aspectos reciben su justo reconocimiento si la sociedad se entiende en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización. Habría que considerar los tres aspectos en el análisis de los fenómenos de la sociedad y del miembro individual de la sociedad.

Los dos autores también mencionan que «el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad» (Berger y Lukmann, 1997: 164). Los sujetos se mueven en distintas instituciones donde interactúan y justamente en ellas se da ese proceso dialéctico de objetivación y subjetivación.

El punto de partida para que todo individuo llegue a ser miembro de la sociedad lo constituye la internalización, es decir, la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa un significado, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para uno, independientemente de que se pueda realizar una apreciación equivocada, lo importante es dicha subjetividad llegue a ser objetivamente accesible y significativa (Berger y Lukmann, 1997).

Cuando existe una total congruencia entre los significados subjetivos y el conocimiento recíproco de dicha congruencia presupone la significación, y que como tal, es un caso especial de objetivación; no habría que olvidar, entonces, que la realidad de la vida cotidiana es posible únicamente por las objetivaciones.

Para poder esquematizar el modo cómo se produce la socialización primaria, ha de entenderse

«la internalización [como] la base, primero, para la comprensión de los propios semejantes y, segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social...pero esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo asume el mundo en el que ya viven otros» (Berger y Lukmann, 1997: 165).

Es a partir de este proceso como empieza a existir una comprensión no sólo del otro, sino de su forma y el mundo en el que vive y que al mismo tiempo se genera un proceso de apropiación, lo interesante es que a la par comienzan a perfilarse los mecanismos de una continua identificación mutua. Es justamente en este grado del proceso de internalización cuando al individuo se le considera miembro de la sociedad; el proceso ontogenético por el cual se realiza, es denominado socialización.

«La socialidad primaria es aquella por la que el individuo atraviesa en la niñez, de ahí que la familia sea el objeto de estudio dentro del marco de una educación para la paz, ya que es a través de la socialización primaria como un individuo se convierte en miembro de la sociedad. Entendiendo que el individuo no sólo nace dentro de una estructura social objetiva, sino que también en un mundo social objetivo. Por su parte, el proceso de socialización primaria se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional, aunque el asunto remite a que dicha carga emocional sólo es posible cuando se produce la identificación. En este punto entra en juego un proceso dialéctico: el yo es una entidad reflejada, porque refleja las actitudes que primeramente adoptaron para con él los otros significantes; el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran» (Berger y Lukmann, 1996: 167).

Dicho proceso de socialización y de identificación, en última instancia, se sitúa en un horizonte que implica un mundo social específico, en donde se pasa de la comprensión y apropiación de los roles (que desde una mirada de la sociología del conocimiento tienen importancia en tanto que a través de ellos se revelan las mediaciones entre los universos macroscópicos de significado, que están objetivados en una sociedad, y las manera como estos universos cobran realidad subjetiva para los individuos) de los otros específicos, a los roles y actitudes en general (Berger y Lukmann, 1997).

«La formación, dentro de la conciencia, del otro generalizado señala una fase decisiva en la socialización. Implica la internalización de la sociedad en cuanto tal y de la realidad objetiva en ella establecida, y, al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización. Esta cristalización se corresponde con la internalización del lenguaje... [siendo éste] el contenido y el instrumento más importante de socialización» (Berger y Lukmann, 1997: 169).

Dicha afirmación es considerada crucial, ya que las inquietudes que se desbordan en la presente investigación giran en torno al hecho de entender cómo a partir del discurso que se entreteje desde las más mínimas cotidianidades los sentidos que se hacen de los roles de género y la construcción de lo igual o lo subalterno en ellos. Planteado de esta manera el asunto, antes que simplificarse, se torna cada vez más complejo, en tanto que el discurso lleva incrustado aquellos universos simbólicos en los que el sujeto le da sentido a la realidad.

Una buena replica al libro de Berger y Luckman lo constituye el texto de John Searle “La construcción social de la realidad”. Para Searle (1997) existe una primera distinción a realizar: la de distinguir los hechos brutos de los hechos institucionales. Estos últimos son hechos que dependen del acuerdo humano y que para su existencia requieren de instituciones humanas, a diferencia de los hechos brutos, que para su existencia, no requieren de instituciones humanas. El lenguaje es una institución humana, en realidad el conjunto entero de esas instituciones. Sin embargo, los hechos brutos necesitan de la institución del lenguaje para que podamos enunciarlos, aunque como ya se dijo, los hechos brutos mismos existen independientemente de la institución del lenguaje o de cualquier otra (Searle, 1997). De tal forma que el marco ontológico del cual se parte, es justamente puntualizar en ésta dicotomía, que por una parte nos habla de la existencia de una realidad natural que se revela a través de los sentidos, y por otra de la concepción de hechos culturales, en donde hay un sentido productivo de una interpretación de la realidad.

Una segunda precisión reside en apuntar que por lo menos se hacen necesarios tres elementos para dar cuenta de la realidad social en el marco de dicha ontología científica general: la asignación de función, la intencionalidad colectiva y las reglas constitutivas. Dentro de la asignación de función se formulan tres discriminaciones o categorías a saber, pero las que aquí interesan son las funciones agentivas que simbolizan, representan, valen por, o significan una u otra cosa. La intencionalidad colectiva, resalta, en la medida en que es un sentido del hacer algo juntos y, sólo si se quieren comprender los hechos sociales, se tiene que comprender la intencionalidad colectiva, ya que un hecho social es aquel que entraña intencionalidad colectiva. Los hechos institucionales existen sólo dentro del sistema de reglas constitutivas que simbolizan el sentido de ese hecho (*cfr.* Searle, 1997: 42-46).

Una tercera exigencia, se basa en ver como el lenguaje es parcialmente constitutivo de los hechos institucionales. Para esto basta con precisar que «el rasgo del lenguaje esencial para la constitución de los hechos institucionales es la existencia de mecanismos simbólicos, como las palabras, que, por convención, significan, o representan, o simbolizan algo que va más allá de ellos mismos» (Searle, 1997: 76), y que lo hacen de un modo públicamente comprensible.

Ello quiere decir que dicha convención cultural, ese símbolo que representa una realidad convencionalmente asumida por una sociedad determinada, se ha dado a través de la intersubjetividad. Pero también es importante hacer notar la existencia del carácter concreto y abstracto del hecho, es decir, «todos los hechos institucionales son ontológicamente subjetivos, aún si, en general, son epistémicamente objetivos» (Searle, 1997: 78).

El alcance de semejante afirmación nos remite a entablar una relación dialéctica entre el hecho y el lenguaje. Por una parte «las representaciones mentales, como los pensamientos, deben ser parcialmente constitutivas del hecho, [y por otra], la representación en cuestión debe depender del lenguaje» (Searle, 1997: 78). Este es el rasgo que deja ver al lenguaje como espejo y horma al mismo tiempo. Por una parte, las formas de hablar reflejan los modelos mentales que Surgen (por aprendizaje y experiencia) a partir de las formas de vivir, convivir, pensar concebir, razonar, etcétera, y también las formas de sentir, valorar, normativizar. Y viceversa, las formas de vivir, convivir, pensar, concebir, razonar, sentir, valorar, normativizar conforman las formas de pensar (*cfr.*: Martín Morillas, 2001).

Esta relación dialéctica procede de la acción misma de que al nombrar se cree en lo abstracto significado, y no es que el referente se encuentre físicamente, es más bien un asunto simbólico. Se infiere de ello el carácter de poder y capital simbólico que presenta el lenguaje en la medida que éste ha sido el depositario de los modelos mentales y culturales de lo que una comunidad ha experimentado, pero al mismo tiempo en él se manifiestan y reconocen dichos modelos. No obstante, existe alguien con poder simbólico que se encarga de autorizarlo, de imponerlos, de garantizarlos, de transmitirlos, etcétera. Estas formas pueden entrar en conflicto unas con otras (*cfr.*: Martín Morillas, 2001). Searle (1997) le llama status, y éste existe sólo si la gente cree que existe, y las razones sólo funcionan si la gente las acepta como razones.

Al mismo tiempo, se desprende la base vivencial en el momento mismo que el lenguaje es depositario de lo que una comunidad ha experimentado conjuntamente y de presentarse como medio de creación y recreación personal; continuamente se crean realidades culturales mediante el lenguaje. A veces se dispone de la realidad o de la idea antes de tener la palabra; otras veces es el lenguaje el que “crea” la realidad o la idea (*cfr.*: Martín Morillas, 2001).

Por otra parte, cuando se estudia la relación entre medios de comunicación y construcciones de la realidad, el asunto es mucho más complejo, en tanto que los medios de comunicación hacen presentes realidades ausentes para la mayor parte del público. De este modo, el modo de comunicar en los medios se puede asimilar a la

representación simbólica. Y como tal representación se refiere aspectos concretos de la realidad que pasan a ser mediatizados de algún modo, en este caso, por los periodistas. Así el concepto de “mediación” hace referencia al trabajo de los medios como intermediarios entre el mundo y los ciudadanos, sobre todo en aquellos casos en los que los medios constituyen el cauce más importante de acceder a ese mundo que, de otro modo, no se puede experimentar. Al presentar los acontecimientos, los medios no son meros canales transmisores, sino que aportan encuadres al modo de ver el mundo.

La mediación entiende que los medios de comunicación son intermediarios entre la realidad y el ciudadano. La realidad que llega al público a través de los medios es una realidad mediada y distinta a la que se encuentra el periodista cuando cubre la noticia. Las diferencias entre una y otra realidad vienen establecidas por la transformación de la realidad en un producto noticioso.

Para fines del presente apartado se recuperará la teoría de las mediaciones formulada por Martín Serrano (1989) a partir de la cual entiende la teoría social de la comunicación y cuyo objeto de estudio es el estudio de la comunicación pública y su material de análisis reside en los productos comunicativos.

Para Martín Serrano (1989) La comunicación pública provee a los miembros de la comunidad de relatos en los que se les propone una interpretación del entorno y de lo que en él acontece. Desde su posible influencia cognitiva, la comunicación pública es una de las actividades enculturadoras que intervienen en la socialización de los agentes, por ello mismo, cualquier actividad de este tipo está incluida en un proceso, que se produce y reproduce al tiempo que lo hacen las organizaciones sociales y sus propios miembros. Existen dos elementos que distinguen dicha dimensión enculturadora de la comunicación pública:

a) Se puede entender que el proceso de cambio comienza cuando se difunde un relato que cumple funciones de enculturación, en el que se reitera una representación cultural, esa interpretación existente en la narración funciona como imagen conformadora de la propia visión subjetiva del sujeto; dichos comportamientos de cada actor, a la larga, tiene consecuencias que mantienen o cambian el orden establecido, a través de un recorrido que pasa por la conciencia de los sujetos y luego por sus actos. Pero también, dicho proceso puede puntuarse en el sentido opuesto. Entonces la actividad enculturadora aparece como resultado más bien que como desencadenante de un cambio social.

b) Cada sociedad establece unos marcos institucionales para que sus miembros desarrollen sus actividades. Se establecen como las funciones de los hombres y de las

mujeres para que unos y otros puedan desenvolverse como seres sociales, de tal suerte que se marcan como condicionantes los objetivos que determinan actividades específicas para cada actor. En ocasiones los comportamientos pueden ser asumidos como si se tratara de opciones personales libremente elegidas.

Es también importante advertir que cuando el rol social se asume como autoimagen, el actor busca y encuentra alguna congruencia entre sus actos y sus creencias, y eventualmente tales representaciones individuales pueden expresarse como representaciones colectivas, puesto que todo comunicante que participa en la producción de comunicación pública es miembro de una sociedad en la que fue enculturizado.

En ese sentido, se puede pensar que existe una posibilidad de intervenir sobre el estado de la sociedad modificando las representaciones del mundo, e igualmente se tiene a veces por posible inducir la evolución de las representaciones colectivas actuando a nivel de la organización social. Estas afectaciones entre una actividad que actúa sobre las conciencias y otra que interviene sobre las instituciones siempre se entrelazan mediando un comportamiento de los agentes, es decir, una práctica social. Sin embargo, para Martín Serrano (1989) esto en el fondo es una cuestión a la vez epistemológica, práctica y ética.

Desde dicha perspectiva, la teoría social de la comunicación puede analizar las funciones sociales y los efectos que son atribuibles a las visiones del mundo propuestas en los relatos; pero al mismo tiempo, puede investigar las diferencias que existen en las narraciones de la comunicación pública, en relación con la distinta configuración de las formaciones sociales (Martín Serrano, 1989). Dentro del estudio de la comunicación, sigue siendo una preocupación académica el explicar por qué y cómo se producen dichos procesos de producción y sobretodo entender el papel que juegan los factores culturales y los sociales en ello y cómo finalmente existe toda una transformación de las comunidades humanas.

Un recorrido por las distintas escuelas que plantean la relación entre la comunicación pública y las formaciones sociales dejan entrever que en la corriente crítica hay una preocupación por la vinculación entre la comunicación pública y la ideología, bajo el entendido que las visiones de la realidad que producen los aparatos ideológicos, en un determinado estadio de la evolución histórica de una sociedad, contribuyen a mantener o reforzar el poder de las clases dominantes. Pero estas representaciones son eficaces porque, aunque partidarias, ni son arbitrarias ni son gratuitas, ni están exclusivamente destinadas a ser asumidas por los grupos dominados.

Dicha condición ideológica que presenta un modelo del mundo que expresa un orden político determinado, procede a que se da por hecho que dicho funcionamiento social es el único que merece ser conservado, el único legítimo, razonable o viable. Así, las representaciones ideológicas capaces de mantener el conjunto de la sociedad en la perpetuación de ese orden social, tienen que proveer de algo más que propaganda política. Cuando una representación de la realidad sirve puede asegurarse que satisface dos necesidades:

a) Proporciona una teoría de la sociedad: armoniza la transformación de las formas de vida y de los valores, con el mantenimiento de esa organización social y de sus instituciones.

b) Proporciona a nivel subjetivo gratificaciones cognitivas y afectivas. Supuesta la existencia de una teoría ideológica, su eficacia para el control social depende de que sea asumida por los miembros de esa sociedad como una interpretación válida del mundo. Para que se produzca dicha interiorización tiene que satisfacer necesidades esenciales de la personalidad, al menos aquellas que se refieren a la conciencia de pertenencia y al sentimiento de seguridad (Martín Serrano, 1989).

Por supuesto que desde dicha perspectiva, bajo dichos presupuestos, en caso de que la transformación de la sociedad signifique el paso a una nueva formación política, la comunicación social puede tardar en modificar sus contenidos hasta el grado de ofrecer una nueva visión del mundo, en tanto que los cambios en la representación de la realidad requieren un lento proceso de toma de conciencia.

Por otra parte, la escuela estructuralista señala que una gran parte de la comunicación tiene por objeto reproducir un repertorio de representaciones colectivas muy estables; representaciones que conservan un modelo del mundo compartido por los miembros de una sociedad. Tales representaciones se refieren a aquellos valores que resisten al cambio sociopolítico, y por tanto, los relatos de la comunicación pública estarían interesados más bien en lo que permanece en la sociedad, que en lo que en ella cambia. Desde dicha perspectiva, se muestra que los mitos son productos comunicativos cuyo relato oral atraviesa las épocas históricas sin cambios esenciales en su estructura. Bajo dicha mirada, y a nivel comunicativo, los códigos, operadores que organizan el relato de acuerdo con el sistema de valores estables, terminan siempre imponiéndose sobre los textos y sus contextos y por lo tanto, toda mediación cultural tiene por objeto transformar la práctica revolucionaria en una mera práctica discursiva.

Ambas miradas, distantes en la concepción que tienen para explicar la relación entre el cambio de las estructuras sociales y la modificación de la época del mundo, no privan de la esperanza histórica, el orden social y la representación de que este orden terminara reconciliándose en un modelo válido de un mundo justo.

En ese sentido, una de las aplicaciones de la teoría de la mediación en el campo de las ciencias sociales consiste en el estudio del control que ejercen las instituciones actuando sobre la interpretación que hacen las personas de la realidad. Las distintas instituciones sociales como la familia, escuela, los medios de comunicación de masas son modalidades de control social por el recurso de la información y ejercen acciones que inciden en la enculturización de las personas.

La teoría de la mediación, en ese sentido, propone representaciones del tiempo, del espacio y de lo que acontece. Tales modelos mediadores intervienen para dar un sentido a las experiencias que van a ser incorporadas a la visión del mundo de los actores sociales, pero también intervienen a nivel de las operaciones mentales generales con las que se manejan esas experiencias. Bajo dicho supuesto, entonces, puede comprenderse, que se trabajan tres perspectivas o niveles de estudio:

1. Nivel de los sujetos: los sujetos elaboran representaciones cognitivas que conciernen a la realidad. Los datos que incluyen dichas representaciones y la interpretación que de ellas se hace, proceden en mayor o menor medida, de la información que le proporcionen otras personas a través de formas personales o institucionales de la comunicación (influencia).

2. Nivel de los relatos: Los relatos participan en el control social de los sujetos porque contienen representaciones sociales, una representación social consiste en la propuesta de una determinada interpretación de lo que existe o de lo que acontece en el entorno, la representación social sirve como modelo de influencia precisamente porque esclarece a los sujetos cuales son las concepciones de la realidad que el relator distingue como legítimas. Cuando el relato es elaborado por un mediador institucional y está destinado a una comunidad, la representación social adquiere el valor de una representación colectiva, o se legitima por ella.

«La elaboración de relatos es una actividad productiva en dos aspectos: en el de la producción cultural de representaciones sociales y en el de la producción material de bienes destinados a expresar y distribuir esas representaciones. La representación social deviene en producto cognitivo inseparable del producto comunicativo (producto comunicativo un objeto fabricado que tiene valor de uso concreto: poner la información que han elaborado unos sujetos sociales a disposición de otros» (Martín Serrano, 1989: 143).

3. Nivel de los productos comunicativos: la representación social es una interpretación de la realidad que está destinada a ser interiorizada como representación

personal por determinados componentes de un grupo, en consecuencia, la representación social tiene que estar propuesta en un relato susceptible de ser difundido.

«Para comprender las características de los productos comunicativos, hay que tener en cuenta las diferencias que existen entre los distintos objetos de referencia a propósito de los que se informan. Para entender el trabajo comunicativo de los Mediadores institucionales hay que tener presentes las peculiaridades sociopolíticas de las sociedades en las que actúan. Para interpretar el uso que hacen las instituciones mediadoras de los instrumentos comunicativos hay que distinguir entre los diversos medios según sus capacidades referenciales, narrativas y difusoras» (Martín Serrano, 1989: 163).

La teoría de la mediación propuesta por Martín Serrano (1989) propone dos tipos de mediaciones, las cognitivas y las estructurales; en las primeras los medios ofrecen marcos de referencia para entender el mundo; es decir, se establece la relación entre el acontecer público y las representaciones colectivas en los relatos de los medios de comunicación. Por su parte, en la mediación estructural, los medios trabajan con una serie de pautas o rutinas profesionales con las que enfrentarse a la realidad y se realiza «el análisis material formal de las expresiones de los productos comunicativos que investiga la manera en la que el mediador realiza su trabajo de ritualización, dando noticia del acontecer en los marcos prescritos por el diseño de utilización del espacio y/o del tiempo comunicativo» (Martín Serrano, 1989:145). Tanto una como otra contribuyen, según Martín Serrano (1989), a reproducir y mantener un orden ya establecido en la sociedad.

En ese mismo sentido, dicho autor afirma que habría que hacer una distinción entre el acontecer y su conocimiento, en esta última los medios de comunicación juegan un papel fundamental por los relatos del acontecer que proponen al receptor. Por supuesto, los medios de comunicación forman parte de la comunicación social que tendría el ejercicio de hacer públicos los acontecimientos sociales.

Las representaciones que se hagan del mundo son el resultado de «conflictos subjetivos y objetivos, individuales y colectivos, que se suscitan entre las necesidades y los valores, entre los deseos y las limitaciones; [...] la comunicación de masas, con otras fuentes de información no menos influyentes, puede activar esos conflictos; también puede esforzarse en canalizar el desenlace hacia un estado de conciencia o hacia una actuación inducidos por el Emisor» (Martín Serrano, 1989: 44).

Manuel Martín Serrano (1989) explica que la mediación puede ser cognitiva o estructural. Para el caso concreto del presente trabajo sólo recuperaremos el concepto de representaciones sociales.

3.2.- DISTINTAS TEORÍAS SOBRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Van Dijk afirma que una gran parte del conocimiento social y político que tenemos, así como nuestras creencias sobre el mundo, resultan de la información que vemos, leemos o escuchamos diariamente. Seguramente no existe «ninguna práctica discursiva, a parte de la conversación cotidiana, que se practique con tanta frecuencia y por tanta gente como son el seguimiento de noticias en prensa y televisión» (1997: 29-30). De ahí que se piense que los discursos y las maneras en cómo estos se narran privilegian lo que supuestamente es o no interesante; determina con ayuda de las narraciones lo que puede ser del interés público.

La prensa escrita se encarga entonces de difundir los sucesos relevantes que ocurren en el mundo; entendiendo a las noticias como «construcciones culturales que intervienen en procesos de representación de la realidad pues son historias de ésta, conformadas a partir de diversos factores que le dan un sentido, por lo que no son la realidad misma» (Fernández, 2001:116). En esa misma orientación, y hablando de la relación medios de comunicación y representaciones sociales, Teresa Sábada afirma que «no hay que confundir símbolos con objetos, aunque los símbolos también llegan a ser observables en cuanto que forman estructuras culturales» (2008:170).

Desde la perspectiva que aquí se asume, principalmente desde el análisis del discurso, donde existe un interés muy particular por el análisis de los procesos cognitivos de producción y la recepción, y por las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación (Van Dijk, 1996).

Es importante recuperar dos ideas que puntualizan la necesidad de estudiar a las representaciones sociales y su vinculación con el discurso, en este caso noticioso. La primera de ellas tiene que ver con el hecho de que los textos no ‘tienen significado’, son los procesos mentales de los usuarios del lenguaje quienes se lo atribuyen, en este caso, las representaciones cognitivas y las estrategias de los periodistas en su producción de noticias, así como las del lector que la comprende y las memoriza (*cfr.*: Van Dijk, 1997). De ello se deriva que los usuarios del lenguaje tengan un modelo mental del suceso.

La segunda hace referencia a que dichos modelos de representación incluyen no sólo cuestiones de la vida personal, sino que también se sustentan en guiones compartidos socialmente, es decir, modelos contextuales, lo que permite visualizar que los modelos se basan en representaciones sociales.

«Del mismo modo que los modelos contienen conocimiento ejemplificado (especificado) que proviene de los guiones, también incluyen opiniones específicas que se derivan de las estructuras de las opiniones socialmente compartidas, como pueden ser las actitudes...Podemos decir que los modelos se basan en representaciones sociales o cogniciones sociales. Al contrario de las opiniones específicas, que pueden ser personales, estas cogniciones sociales son características de grupos.» (Van Dijk, 1997:39).

Justamente en ese entendido, para Van Dijk (1997), las representaciones sociales son formas de cognición social compartidas por los miembros de un grupo y/o cultura; tienen una función sociocultural y condiciones y modos de reproducción por parte de grupos o instituciones.

«Si las cogniciones sociales acerca de los distintos grupos sociales y los sucesos sociales son parecidas, podemos entonces decir que están controladas por los mismos patrones de interpretación fundamental, es decir, por la misma ideología. Dicha ideología contiene las normas básicas, los valores y otros principios destinados a la consecución de intereses y objetivos del grupo, además de a la reproducción y legitimación del poder» (Van Dijk, 1997: 39).

Las representaciones sociales que nos brindan los medios de comunicación en general y la prensa en particular, se ven determinadas, por una parte, por la selección de las noticias y por otra, por la contextualización que se hace de ellas, ya que para hacerlas públicas y colocarlas en la agenda mediática deben tener relevancia en el acontecer cotidiano. Las representaciones aluden a situaciones “de interés público” y de esta forma ofrecen cierta caracterización de los acontecimientos y actos comunicativos que le otorgan sentido a la realidad social. Las representaciones son sociales por un doble factor: son elaboradas por un grupo y son compartidas por el mismo, es decir, implican significados compartidos y consensos grupales que están presentes en los procesos de comunicación e interacción cotidianos.

Existen tres líneas de investigación de las representaciones sociales de acuerdo con Pereira de Sá (*cf.*: en Banchs, 2000:31) que se han ido perfilando a través del tiempo: la primera de ellas, considerada como la escuela clásica, cuyos representantes son Denise Jodelet y Serge Moscovici, enfatiza más en el aspecto constituyente que en el aspecto constituido de las representaciones; metodológicamente recurre al uso de técnicas cualitativas como son las entrevistas a profundidad y el análisis de contenido.

La segunda escuela, de Aix-en- Provence, desarrollada desde 1976 por Jean Claude Abric, se centra en los procesos cognitivos y en la estructura de las representaciones sociales (teoría del núcleo central). La tercera escuela, desarrollada en Ginebra por Willen Doise, se centra en las condiciones de producción y circulación de las representaciones sociales.

3.2.1. Psicología social: Moscovici y Jodelet

Para Jodelet (1986), las representaciones sociales³⁰ constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartida por los individuos, que da cuenta de la existencia de una realidad social que permite acercarse a los fenómenos colectivos y pasar del nivel interpersonal al nivel social; ya que, a partir de la información que recibe el individuo, de sus experiencias y modelos de pensamiento compartidos y transmitidos, permite la descripción, simbolización y características de los objetos del mundo social atribuyéndoles un sentido.

Las representaciones sociales son «una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de “*conocimiento social*”» (Jodelet, 1986: 473). Por una parte, la representación social se define por un contenido —informaciones, imágenes, opiniones, actitudes—, el cual se relaciona con un objeto —trabajo, acontecimiento económico, personaje—; por otra, es la representación social de un sujeto —individuo, familia, grupo, clase— con relación a otro sujeto. En este sentido, la representación social obedece a la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, la economía y la cultura, y como tal constituye un proceso en el cual se establece la relación con el mundo y con las cosas (Jodelet, 1986).

El concepto de representación social se encuentra entre el campo de estudio de la psicología y lo social; es decir, por un lado, las representaciones se conforman en los procesos cognitivos o mentales, y por el otro, en los procesos de interacción y contextuales de carácter social (Jodelet, 1986).

«El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales presentan característica específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica» (Jodelet, 1986, 474).

³⁰ Valdría la pena decir que la noción de representación colectiva es generada por Emile Durkheim, la cual es retomada y convertida en representación social por Moscovici (1986), la cual se ha desarrollado como una nueva óptica psicosociológica sobre el conocimiento de los fenómenos sociales, su naturaleza, sus causas y sus consecuencias para los individuos, los grupos y el entorno social.

Por ello mismo, las representaciones sociales se arraigan en la cultura³¹, pertenecen a la comunidad y la comunidad misma es co-construida por la gente en sus prácticas y conversaciones cotidianas (*cfr.* Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007: 64-65).

Para Jodelet y Moscovici (1986), la representación social comienza desde el acto de representar, el cual es un acto del pensamiento a partir del cual el sujeto se relaciona con un objeto y conlleva necesariamente un acto significante,³² «en la representación tenemos el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano» (Jodelet, 1986: 476). Por ello mismo, lo imaginario, lo simbólico, es constitutivo del pensamiento social- elementos mismos que conforman la realidad social.³³

De la acción de representar se desprenden cinco características: La primera de ellas hace referencia al hecho de que la representación se produce siempre en relación con un objeto; es un acto de pensamiento por medio del cual se vincula con un objeto, «la representación hace que toda figura corresponda a un sentido y a todo sentido corresponde una figura» (Jodelet, 1986: 476).

La segunda característica tiene que ver con el hecho de que la representación no es un puro reflejo del mundo exterior, sino más bien tiene un carácter de imagen y la propiedad de intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto. A través del proceso de representación lo abstracto se concretiza transformándose en una imagen estructurada, la idea se materializa y cosifica. Aquí se emplea el término de imagen en el sentido de figura o conjunto figurativo, conjunto de rasgos de carácter concreto. «No sólo nuestras imágenes del mundo social son un reflejo de los eventos en el mundo social, sino que los propios eventos en el mundo social pueden ser reflejos y productos de nuestras imágenes del mundo social» (Snyder y Swann, citados en Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007:64).

La tercera característica, define a la representación no como un mero acto de reproducción, sino más bien de construcción, donde la comunicación juega un papel

³¹ La cultura, es «entendida como una construcción social, es decir, como patrones estructurados de significados sucesivamente legitimados por las diversas formas de relaciones y prácticas sociales», para mayor referencia ver Banchs, María *et alt.* (2007: 64)

³² Justamente, para María Banchs (2000: 33), está es una de las características que permite pensar a las representaciones como proceso de las dinámicas sociales y psíquicas.

³³ Para Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, (2007:63) el lenguaje juega un papel de fundamental importancia en la transmisión, comunicación y permanente reconstrucción de símbolos y significados.

importante³⁴; el acto de representar implica siempre una parte de construcción y reconstrucción, el sujeto es un sujeto social que tiene una producción simbólica como cognitiva. Es un factor constitutivo de la realidad social.

«Las representaciones son sociales por que se modelan en la interacción entre seres humanos que construyen permanentemente sus mundos de vida. Es por ello que acota más adelante Moscovici, —teníamos que repensar las representaciones como una red de imágenes y conceptos interactivos cuyos contenidos evolucionan continuamente en el tiempo y el espacio» (Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007: 69-70).

La cuarta de las características habla del carácter autónomo y creativo, ya que emplea elementos descriptivos y simbólicos proporcionados por la comunidad que se imponen al sujeto. «Las representaciones son elaboraciones de grupos sociales que sirven para mantener la estabilidad de su mundo de vida particular, están atadas a contextos sociales, esto es, atadas a grupos y sus mundos de vida y, a situaciones y eventos que ocurren en esos mundos de vida y que requieren formas específicas de pensar, hablar y actuar» (Wagner, *et alt. cf.*: en Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007: 65).

La quinta característica refiere a su condición de ser compartida socialmente, es decir, que las representaciones que el sujeto tiene del mundo social no son imágenes individuales, sino compartidas por los integrantes de un grupo. Las categorías que se emplean son categorías del lenguaje, tomadas de un fondo cultural común. Lo social se introduce a través de la comunicación entre los actores sociales, a través del marco de referencia determinado culturalmente, a través de los códigos, valores e ideologías de las posiciones sociales específicas, expresando la pertenencia social del sujeto.

Las representaciones sociales al ser elementos operativos para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana, tienen que ser vistas también como prácticas sociales debido a su doble función: orientan o guían la acción y justifican conocimientos y prácticas. Tanto una como la otra no pueden ser separados conceptualmente debido a que «al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social, acontecimientos y actos que terminan por sernos habituales, este conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción de la realidad social» (Jodelet, 1986: 473). De esta forma, las acciones se vuelven prácticas cuando son interpretadas dentro de la estructura de una representación.

Las representaciones sociales han centrado su interés en el estudio de los significados que los distintos actores sociales brindan a su entorno. En este proceso de

³⁴ «las representaciones sociales —permiten la comunicación al proveer un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar los diferentes aspectos del mundo y de la historia individual y grupal» (Moscovici *cf.*: en Banchs, Agudo Guevara, y Astorga, 2007:64).

construcción social de la realidad se constituye un tipo particular de conocimiento cotidiano necesario para desenvolverse en la sociedad y así establecer situaciones de interacción y con sentido, de ahí que para Jodelet (1986) el estudio de la representación social se centre en el sentido común al ser una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que posee un alcance práctico y concurre a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Indistintamente designado como un "saber de sentido común" o "saber ingenuo" o "natural" esta forma de conocimiento ha de distinguirse del científico. Pero se le considera objeto de estudio legítimo en razón de su importancia en la vida social y de la luz que arroja sobre los procesos cognitivos y las interacciones sociales. Se acepta que las representaciones sociales, en tanto que sistemas de interpretación que rigen nuestra relación al mundo y a las demás personas, orientan y organizan las conductas y la comunicación social. Asimismo, intervienen en procesos tan diversos como la difusión y asimilación de conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de la identidad personal, la expresión de grupo y las transformaciones sociales (*cfr.*: Jodelet, 1986:473).

Para Jodelet (1986) se han visto funcionar dos procesos fundamentales: la objetivación y el anclaje. El primero de ellos vuelve concreto lo abstracto, transforma lo relacional del saber científico en una imagen de cosa, facilita la comunicación; sin embargo, al momento de hacer concreto lo abstracto, existe una descomposición del concepto mismo que lo separa del marco conceptual científico e ideológico y lo descontextualiza de su sentido completo.

En el proceso de objetivación, la representación permite intercambiar percepción y concepto, da cuerpo a esquemas conceptuales, donde la experiencia cotidiana ayuda a ello. En el caso complejo de una teoría o de conceptos muy abstractos, la objetivación implica varias fases: la selección y descontextualización de los elementos de la teoría, la formación de un núcleo figurativo (una estructura de imagen reproducirá de manera visible una estructura conceptual), naturalización (las figuras, elementos del pensamiento, se convierten en elementos de la realidad, referentes para el concepto) (*cfr.*: Jodelet, 1986).

El proceso de anclaje hace alusión al «enraizamiento social de la representación y de su objeto [...], la intervención de lo social se traduce en el significado y la utilidad que le son conferidos, [pero también implica] una integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y las transformaciones derivadas de este sistema» (Jodelet, 1986:487), es decir, a diferencia de la objetivación, se trata de la inserción orgánica de un conocimiento dentro de un pensamiento constituido; reside en incorporar nuevos elementos del saber en una red de categorías más familiares.

El anclaje articula las tres funciones básicas de la representación: una función cognitiva de integración de nuevos elementos (la novedad), de interpretación de la realidad y la de orientación de las conductas y las relaciones sociales. Por ello mismo,

permite comprender cómo se asigna sentido al objeto representado, cómo se utiliza la representación como sistema de interpretación del mundo social (Interpretación del conocimiento), y finalmente, cómo opera su integración dentro de un sistema de recepción.

Cuando se habla de que la representación social asigna sentido, se hace referencia a que se depende de fuentes de significación social en vigor, a partir de las cuales la representación toma su lugar como un hecho social. Ella puede encarnar al mismo tiempo un valor y un contra-valor, según sea la adhesión religiosa, política o ideológica de quienes la sostienen. Por su parte, cuando se hace referencia a la instrumentalización del conocimiento, se alude a los procesos de interacción donde se establecen y constituyen las relaciones sociales. La integración de los procesos (anclaje y objetivación), se refiere cuando el individuo, en su vida cotidiana, la utiliza de manera práctica, en virtud de que su interés de la información inicial se encuentra directamente ligada a la fuerza social de dicha información. Finalmente, el enraizamiento en el sistema de pensamiento, apunta a que la información reciente y el conocimiento previo convergen al mismo tiempo en el pensamiento, dando como resultado un nuevo contenido. En ciertos casos, y para ciertos tipos de representaciones, pueden existir fracciones de la parte de la sociedad que integra la información.

Las representaciones sociales son una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. También son la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Jodelet, 1986: 473).

Las representaciones sociales abarcan tres campos:

- «a) La ciencia popularizada: el sentido común que se populariza y que se apropia de la divulgación científica.
- b) La imaginación cultural que aborda la construcción cultural de los objetos que pueblan el mundo social.
- c) Condiciones y acontecimientos sociales, trata sobre condiciones acontecimientos sociales y políticos» (Wagner y Elejabarrieta, 1994:822-826).

Un mismo hecho es situado y analizado dentro de dos marcos de referencia, a su vez articulados a una percepción ideológica. El empleo de una contextualización histórica de tipo político o sociológico cambia el significado y la gravedad que se presenta a la medida en cuestión y produce diferentes reacciones. Representaciones que transmitirán los medios de comunicación social, modificando la respuesta del público según sus deseos y expectativas (Jodelet, 1986:472).

3.2.2. Escuela francesa: Abric

Para Abric (2001) la representación social está constituida por un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes, y si bien recupera parte de la escuela clásica de las representaciones, lo que la diferencia es que dicho conjunto de elementos está organizado y estructurado. Se considera un doble sistema por su núcleo central y elementos periféricos. Al mismo tiempo para la comprensión de su funcionamiento una doble identificación: la de su contenido y la de su estructura. «Es decir, los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados, asignados de una ponderación y mantienen entre ellos relaciones que determinan la significación, y el lugar que ocupan en el sistema representacional» (Abric, 2001: 18).

Abric (2001) plantea la hipótesis del núcleo central, la cual afirma que no sólo los elementos de una representación están jerarquizados, sino que estos están organizados en función de un núcleo central, el cual da significado a la representación y su organización. Toda representación está organizada alrededor de un núcleo central.

El núcleo central³⁵, va a asegurar que se lleven a cabo dos funciones esenciales: una función generadora y una función organizadora. En la función generadora, como su nombre lo indica es el elemento mediante el cual se crea, y se transforma la significación de los otros elementos constitutivos de la representación. A partir de esta se toma un sentido y un valor.

La función organizadora, por su parte, determinará la naturaleza de los lazos que unen a los elementos de la representación; la unifica y la estabiliza. Dicha función permitirá que la representación permanezca y resista al cambio en contextos movibles y evolutivos, gracias a que es el elemento más estable de la representación, el que garantiza la perennidad en contextos movibles y evolutivos (Abric, 2001).

La identificación del núcleo central va a permitir el estudio comparativo de las representaciones, en tanto que para que dos representaciones sean diferentes, deben estar organizadas alrededor de dos núcleos centrales distintos. Por ello, la simple identificación del contenido de una representación es insuficiente para reconocerla y especificarla. Dicha centralidad no sólo se analiza de manera cuantitativa, sino que amerita una reflexión cualitativa en tanto que otorga significación.

³⁵ También asumido como el núcleo estructurante de la representación social.

Las representaciones sociales, se componen, entonces de dos elementos: el núcleo central y los elementos periféricos. El sistema central es esencialmente social y se encuentra relacionado con las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas. Es decir, se encuentra asociado a los valores y normas, por lo que define los principios a partir de los cuales se constituyen las representaciones. «Es la base común propiamente social y colectiva que define la homogeneidad de un grupo mediante comportamientos individualizados que pueden aparecer como contradictorios. Desempeña un papel esencial en la estabilidad y la coherencia de la representación, garantiza su perennidad y conservación en el tiempo: se inscribe en la duración y por eso entendemos que evoluciona -salvo circunstancias excepcionales- en forma muy lenta» (Abric, 2001: 26).

Por su parte el sistema periférico se ubica en las características individuales y en el contexto inmediato y contingente en que están inmersos los individuos; es mucho más flexible y de cierta manera protege al sistema central al permitir que integre informaciones y prácticas diferenciadas. Dicha heterogeneidad individual no implica la existencia de representaciones diferenciadas, porque siempre van ancladas al núcleo central. Es un juego de ese doble sistema, por una parte es permanente y unificado; pero por el otro, es flexible y heterogéneo.

3.2.3 Escuela de Ginebra: Doise

Las representaciones sociales no sólo son procesos cognitivos, sino también construcciones simbólicas de la realidad social, «las representaciones contribuyen a dotar de sentido la existencia de los individuos. Se trata de concepciones y discursos que conforman y perpetúan los principios de diferenciación que actúan en los diversos campos sociales, y forman parte de los discursos más amplios que han condicionado en mayor o menor medida la existencia de los individuos» (Flores, 2005: 10-11).

Las representaciones sociales son una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. También son la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos; a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas (Jodelet, 1986: 473). Las representaciones sociales construyen la realidad social para dotarla de sentido y a partir de ellas se puede comprender las dinámicas de las interacciones sociales y determinar las prácticas sociales, bajo el entendido de que «la

representación no es un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa» (Flores, 2005: 13).

Tanto la dinámica de la objetivación como la del anclaje son aparentemente opuestas; la primera busca crear verdades evidentes para todos e independientes de cualquier determinismo social y psicológico; la segunda, caso contrario, señala la incorporación de dichos determinismos para explicar su génesis y transformación. Por ello, los estudios de las representaciones sociales requieren estudiar sus modulaciones en función de sus regulaciones simbólicas y no sólo centrarse en la localización de los saberes comunes (Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005). De ahí, me parece que como conceptos centrales recuperados de Jodelet (1986), puede comprenderse la producción y circulación de las representaciones.

Desde dicha perspectiva, la representación pretende representar la realidad para comprender cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo ésta representación transforma lo social, es decir, cómo lo social es representado y cómo la representación es social, a partir de la convención social que elabora un grupo sobre el sentido y significado para el conocimiento de la realidad así como para exponer su propia visión del mundo. Por ello mismo, las representaciones sociales son ante todo un sistema de relaciones inserto en el sistema cultural (Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005).

Las representaciones sociales juegan un papel vital en su actuación sobre el mundo y sobre los demás, por lo que sus funciones sociales giran en torno a la construcción e interpretación de la realidad. Sin embargo, éstas se valen de herramientas tales como los medios de comunicación para incidir en la vida cotidiana y tener un gran peso en la orientación del sentido social. Es decir, para que las representaciones sean sociales deben examinarse tres condiciones que las sustentan. En primer lugar, las condiciones de producción de significados; en uno segundo, las condiciones sociales que construyen la realidad permitiendo el análisis de esos significados; y en tercer lugar, las condiciones de circulación en función del contexto, que bien podrían entenderse como «las redes de significación, sentido y de la acción humana producidas culturalmente [moldeadas...] por las instituciones de la sociedad y transmitidas por el arte, la ciencia, la religión, los medios de comunicación, la familia, la escuela» (Flores, 2005:12).

Las representaciones sociales, desde esta mirada, se entienden como principios generadores de tomas de posición vinculadas con las inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales que organizan los procesos simbólicos que intervienen en dichas relaciones. Las representaciones sociales son principios organizadores de

posiciones que se adoptan respecto a referencias comunes, y que a menudo permiten una gran variación entre los individuos (*cfr.*: Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005). Por ello mismo, el proceso de anclaje juega un papel fundamental en la mirada que se hace de las representaciones, ya que éste está mediado por la posición que juegan los individuos.

La metodología utilizada para el estudio de las representaciones sociales, desde una mirada desde las posiciones que ocupan los individuos, se basa en materiales lingüísticos³⁶ y los datos se analizan para descubrir variaciones interindividuales mediante técnicas de análisis factorial, multivariados o de regresión múltiple (*cfr.*: Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005).

Para dichos autores, una forma adecuada de estudiar los procesos de tomas de posición contempla tres fases: a) conformación de mapas de los puntos compartidos (contenidos que circulan con respecto al objeto específico) y se hace a través de técnicas de asociación libre de palabras; b) reconocer los principios que organizan las variadas posiciones individuales o los grupos que se investigan (los datos deben permitir las comparaciones) y se hace a través de cuestionarios estandarizados producto de la primera etapa; c) caracterización de los individuos a partir de la información producida mediante los cuestionarios, es esta etapa se analizan los vínculos entre posiciones y principios con las características de los informantes (*cfr.* Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005).

3.3.- ELEMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Las representaciones sociales, al igual que las ideologías mediáticas, son elaboradas por miembros de un grupo (con intereses en común) y, con un fin específico para construir y apropiarse de la realidad social de la que forman parte. De acuerdo con Wagner y Elejabarrieta (1994), las representaciones sociales deben presentar al menos tres características:

a) Poseer un conocimiento que se desarrolla en el propio grupo social que las pone en práctica, tiene su origen en la actividad de estos grupos y en los miembros que la componen.

³⁶ Sobre todo en conjunto de palabras jerarquizadas y producidas en cuestionarios o asociaciones de palabras (*cfr.*: Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005)

b) La homogeneidad en la comunicación y distribución de las representaciones, la cual antes que todo debe de ser tan vasta que llegué a conformarse en un conocimiento consensuado en su funcionalidad para que dicha representación logre obtener un peso social durante un espacio y tiempo determinado, que coadyuve en tal período al mejor entendimiento de la realidad del grupo en el que se produjo dicha representación.

c) Deben ser producto de un pensamiento social estandarizado no puede desligarse de los procesos y contenidos de pensamiento que se utilizaron para su conformación y puesta en marcha con todo y sus características específicas en su estructura y proceso de transformación.

Las representaciones sociales son construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica.

Las representaciones sociales al ser elementos operativos para el entendimiento, la comunicación y la actuación cotidiana, tienen que ser vistas también como prácticas sociales debido a su doble función: orientan o guían la acción y justifican conocimientos y prácticas. Tanto una como la otra, no pueden ser separados conceptualmente debido a que «la práctica es parte de las representación y no algo vinculado o determinado por la representación» (Rodríguez, 2003:70). De esta forma, las acciones se vuelven prácticas cuando son interpretadas dentro de la estructura de una representación.

La formación de las representaciones sociales se debe a:

a) El fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia (creencias, los valores y las referencias históricas y culturales). Conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas que caracterizan a una sociedad determinada y en el sistema de creencias y de valores que circulan en su seno.

b) El conjunto de prácticas sociales que se encuentran relacionadas con las diversas modalidades de la comunicación social. Los medios de comunicación de masas tienen un peso preponderante para transmitir valores, conocimientos, creencias y modelos de conductas.

De ahí que las representaciones sociales no sólo pueden entenderse como procesos cognitivos sino también como construcciones simbólicas de la realidad social - en la cual las personas construyen y son construidas por ésta - que van más allá de las interacciones entre los sujetos sociales para trascender al marco cultural y estructuras sociales que permiten la comprensión de la realidad a partir de los medios de

comunicación, como lo es la prensa que se vale de las ideologías materializadas en el discurso periodístico como una forma de acercarnos a su inteligibilidad.

La representación social abarca cuestiones sobre cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, las personas de nuestro entorno próximo, etc. Sin embargo, tal noción se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

Las representaciones sociales juegan un papel vital en su actuación sobre el mundo y sobre los demás, por lo que sus funciones sociales giran en torno a la construcción e interpretación de la realidad. Sin embargo, éstas se valen de herramientas, tales como los medios de comunicación, para incidir en la vida cotidiana y tener un gran peso en la sociedad en la orientación del sentido social.

Las representaciones sociales ha centrado su interés en el estudio de los significados que los distintos actores sociales brindan a su entorno para conformar interacciones entre grupos y relaciones de poder a través de la construcción del conocimiento como instrumento que representa la situación en que viven y que se halla determinada social e ideológicamente.

Los distintos autores Jodelet (1986); Moscovici (1986); Banchs, Agudo Guevara, y Astorga (2007); Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi (2005); Abric (2001) que abordan las representaciones sociales coinciden en que éstas construyen la realidad social para dotarla de sentido y entender la dinámica de las interacciones sociales y determinar las prácticas sociales. Para que las representaciones sean sociales deben cumplir al menos tres condiciones:

- a) Condiciones de producción en que emergen.
- b) Condiciones de circulación en función del contexto.
- c) Condiciones sociales que construyen la realidad.

Una representación sirve para calificar las relaciones entre las instancias individuales y colectivas, no implicando un simple moldeamiento del pensamiento de un sujeto por una representación social, sino más bien una reconstrucción moralizada, por memorización, de una secuencia pragmática finalizada entre otras co-presentes en una práctica válida y aceptada socialmente.

Los procesos que intervienen en la construcción de una representación social, son señalados por Moscovici y Jodelet (1986) en dos mecanismos: la objetivación y el anclaje, que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo ésta representación transforma lo social, es decir, cómo lo social es representado y cómo la representación es social. El estudio de las representaciones sociales abarca temas que día con día son relevantes dentro de las ciencias sociales tales como las opiniones, actitudes, valores, tomas de decisiones, procesos de socialización, relaciones entre los grupos, comportamientos, dinámicas de influencia social.

El grado de abstracción de una representación social, la impregnación de su contenido, el tipo de comunicación que ella promueve y las funciones que ahí juegan los elementos de enlace entre diversas representaciones, de una misma sociedad, marcan su condición de producción y de circulación en la sociedad donde ésta es producida.

Las representaciones sociales no son un objeto estable o un sistema cerrado, sino una configuración absorbente, esencialmente dinámica, capaz de integrar las formaciones nuevas relacionándolas de manera específica a las informaciones memorizadas, capaces de derivar las opiniones particulares de actitudes ya instaladas.

En la medida en que la representación juega un rol de “aparato de adaptación y gestión de sentido”, es un precepto que supone que toda representación evoluciona, se recompone, se transforma y que ella podrá progresivamente desaparecer.

Por otra parte, es importante decir que el marco cultural da cuenta de los valores, las creencias y las costumbres que desembocan en los procesos identitarios de los individuos, de los grupos o de las sociedades. Frente a los temas sociales, del tipo que sean, los sujetos asumen una posesión con base en su filiación ideológica, religiosa o política; y las representaciones sociales se ven afectadas por los cambios sociales y evolucionan a medida que las sociedades se ven afectadas por los cambios sociales, por ello mismo, la invariabilidad de una representación puede tener un costo negativo y elevado para la población.

Una representación puede tanto ayudar a los individuos a conocer la realidad del mundo, como puede también dar falsas pistas en ciertos momentos; además, puede contravenir la posibilidad de aprendizaje y de control del medio ambiente social, afectivo o psíquico, necesarios para que los individuos puedan desarrollarse armoniosamente en lo individual y como grupo. En las sociedades actuales los mecanismos preponderantes por los que la información es difundida, en su mayoría en los medios de comunicación masiva, y el lenguaje es el instrumento de transmisión, de intercambio, de consenso y de construcción de una realidad socialmente compartida, el diálogo es el producto conjunto de dos individuos, tratándose cada uno de una forma definida y en función de su rol.

La comunicación social y su rol en el intercambio y las interacciones entre individuos, son las razones fundamentales en la institución de los universos consensuados, la construcción de sentido de pertenencia y la visión de los fenómenos cognitivos. El individuo y el lenguaje intervienen en la comunicación como materia prima. Jodelet (1986) respecto al rol de la comunicación, hace hincapié en los tres niveles: de emergencia de las representaciones donde las condiciones afectan los aspectos cognoscitivos; el nivel de los procesos de formación de las representaciones, la objetivación y el anclaje dan cuenta de la interdependencia entre la actividad cognitiva y sus condiciones sociales de ejercicio, a los planes de agenciamiento de los contenidos, de las significaciones y la utilidad de conferirlas; finalmente, el nivel de dimensiones de las representaciones teniendo trazos para la edificación de la conducta: opiniones, actitudes, estereotipos, sobre los cuales intervienen los sistemas de comunicación mediática.

En las condiciones ordinarias de la comunicación, las operaciones de intercambio entre los individuos pueden dar los elementos para la construcción de las representaciones, pues el pensamiento social está presente bajo sus aspectos interindividualistas, instituciones y mediáticos. Las representaciones sociales son descriptibles para el uso que de ella hacen los grupos y las instituciones. Este uso es perceptible a partir de los sistemas de comunicación, donde el proceso de anclaje ilustra la apropiación de representaciones por determinación dinámica y dialéctica entre el pensamiento social y las colectividades humanas.

Las representaciones sociales pueden ser instrumentos de legitimidad, de adaptación e incluso de subversión que se encuentran ligadas a grupos de poder quienes les atribuyen un mayor sentido, de ahí que sea importante reconocer los sujetos que manejan dicho discurso para conocer quién lo dice y desde dónde lo dice, es decir, conocer quiénes argumentan dichas representaciones y los contextos de los argumentos.

La importancia de estudiar las representaciones sociales y su relación con el discurso periodístico radica en que la enunciación “se mueva en dos planos: el escritor se enuncia escribiendo y dentro de su escritura hace que se enuncien individuos”, lo que da paso al nacimiento de las ideologías mediáticas, como el periódico, que construye su propio perfil político-ideológico.

Una forma para estudiar las representaciones sociales es el análisis de materiales discursivos individuales y textos de carácter público como los que hacen los medios de comunicación, las instituciones, los movimientos sociales, etc. La significación de la representación Surge en contextos específicos como es el contexto discursivo y las condiciones de producción del discurso.

Moscovici (*cf.*: en Valencia, 2007), señala tres modos de divulgación de la información, que se inscriben en esa premisa de que los sistemas de comunicación forman parte de un sistema cultural: la difusión, la propagación y la propaganda.

a) Lógica de la difusión:

En la lógica de difusión se puede observar una primera forma de reconocer las metas de la comunicación en los regímenes democráticos, ya que los periódicos de gran distribución se dirigen al conjunto heterogéneo de la población, modulando sus opiniones sobre tal o cual temática. Los agentes emisores de comunicaciones actúan, de una manera o de otra, sobre los modelos sociales, sea transmitiéndoles sea reproduciéndoles. La influencia de los modelos sociales transmitidos por los medios de comunicación masiva, particularmente televisiva, respecto de los temas sociales, tiene como efecto sobre los individuos debido al enlace socio-cognitivo-afectivo. Los temas abordados para la difusión se caracterizan por tener un formato moralizador de los comportamientos y las prácticas sociales, aunque no es claro a simple vista. El objeto de representación es diluido, descompuesto y recompuesto en una comunicación consumatoria y un lenguaje destinado a ser adoptado sin que los sujetos se den cuenta (*cf.*: Valencia, 2007).

b) Lógica de propagación:

Esta lógica se vincula más al aparato ideológico de las instituciones, incidiendo más en las actitudes que en las opiniones de la población. Da cuenta de una necesidad de comunicar las representaciones de manera adaptada, buscando su aceptación razonada en el pensamiento de los grupos. El objetivo es moldear/adaptar esta teoría con el sistema de valores, de tal suerte que se pueda estructurar la pertenencia a la institución de referencia, de tal suerte que la función instrumental es dominante, es decir, educa y propone una visión del mundo (*cf.*: Valencia, 2007).

c) Lógica de la propaganda:

En la lógica de la propaganda el objetivo es crear y reforzar las informaciones, sirviendo a la institución por el uso reiterado de estereotipos, se puede decir que es la responsable directa del comportamiento. «Se trata de un esquema de control social que asegura la continuidad de una forma de orden social» (Valencia, 2007: 80). Toda vez que los sujetos asumen una postura frente a otra, es cuando se puede decir que el moldeamiento se encuentra más afinado. En esta etapa, se conduce a los sujetos hacia una idea, una condición social y se determina de manera más directa sobre las prácticas.

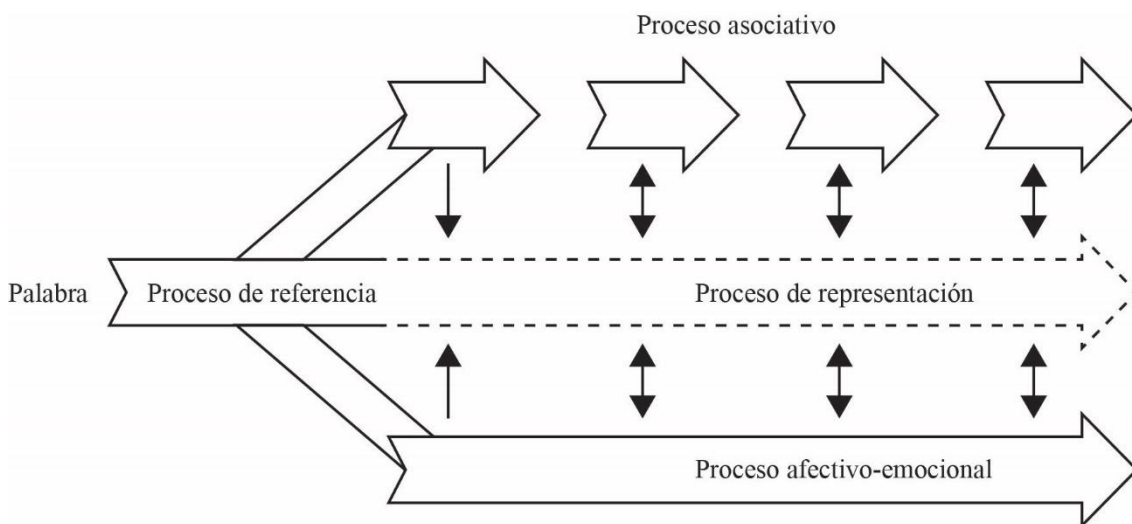
La propaganda tiene tres objetivos: a) la delimitación del grupo de adeptos o seguidores pasivos (aunque no exista un acuerdo perfecto); b) el reforzamiento y la repetición de las creencias y los estereotipos; c) la incitación a la acción sobre la cual

descansa el fundamento de la conformidad de una cultura tradicional, algunas veces mitificada, y una memoria común aprobadora (Rouquette citado en Valencia, 2007: 80-81).

Estas tres formas de divulgación de las comunicaciones sociales, portadoras de las representaciones sociales y recuperadas en un esquema por Rimé (cf.: en Valencia, 2007) son recobradas y reajustadas por ella misma para poder comprender y explicar el proceso de darle sentido al acto de comunicar y cómo el propio proceso de comunicar/divulgar las representaciones sociales actúa como articulador principal.

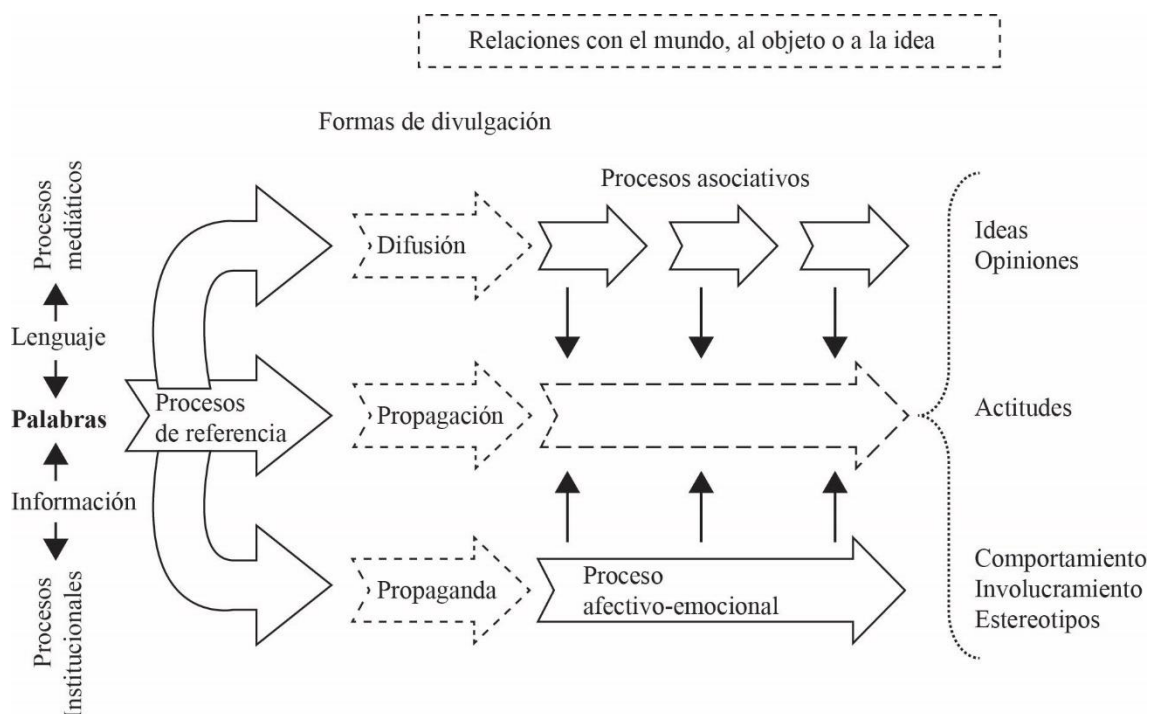
El primer esquema, es de Rimé (cf.: en Valencia, 2007), y el segundo el de Silvia Valencia (2007), este último nos sirve de manera clara y precisa en la explicación, no sólo de la producción, sino de la circulación de las representaciones sociales y cómo entran en juego los procesos comunicacionales como procesos institucionales a través de los cuales los sujetos son regulados en sus pensamiento y prácticas, respecto a los objetos de representación y los procesos mediáticos que intervienen.

Esquema 7: Modelo técnico de los tres componentes de la palabra para el editor (Rimé)



Fuente: Valencia, 2007:81.

Esquema 8: Modelo aplicado a las formas de divulgación en la comunicación sobre las representaciones sociales



Fuente. Fuente: Valencia, 2007:82

La riqueza de las representaciones se encuentra en el análisis que se hace un grupo sobre la elaboración de un mismo objeto social con el fin de compartir algo simbólico que dé identidad y pertenencia al grupo, que dote de significado sus prácticas sociales cotidianas. De ahí que las representaciones sociales se desprendan de los imaginarios sociales como esquemas que explican la realidad para la representación de las cosas, ideas y procesos que afectan nuestra existencia; cuya función es la elaboración y distribución del saber común que orienta el comportamiento de los individuos y que permite la comprensión del mundo en donde se desenvuelven los sujetos y que llaman realidad social.

Los medios de comunicación juegan un papel importante en la construcción de imágenes, significados, marcos de referencia para la interpretación y la acción frente a las realidades sociales en general, y los conflictos, en particular.

La interacción social y las representaciones sociales se encuentran estrechamente relacionadas, en tanto que existe una asociación directa entre las normas sociales y los intercambios propios de una sociedad. Entre los individuos se establecen relaciones durables y organizadas, frecuentemente validadas y reguladas a través de las

instituciones y garantizadas por medio de códigos, reglamentos, leyes, que otorgan reconocimiento, identidad, funcionalidad y finalidad de las relaciones; justamente por ello, las representaciones sociales cobran importancia, dado que se encuentran dentro del espacio de la cultura, la cual se reafirma y conserva la estructura social.

3.4.- PRENSA Y CONFLICTOS

La relación entre los medios de comunicación, la democracia y la esfera pública han sido el objeto intensivo de estudio durante los últimos cuarenta años. La esfera pública presupone libertades de expresión y de reunión, una prensa libre y el derecho de participar libremente en el debate político y la toma de decisiones.

En la última década han sido más notorios los grandes cambios en los medios de comunicación, sin embargo ha sido difícil, en los países pobres, realizar un seguimiento de sus efectos y las consecuencias para la política pública y para la vida cotidiana de la gente. Muchos de los cambios en los medios han resultado espectaculares para la evolución de la democracia y la esfera pública. En la concepción original de la esfera pública particularmente se excluía a los pobres y a las mujeres; la misma exclusión pasa ahora, debido a la diversificación de los medios. El fomento de una esfera pública mundial dependerá de cuatro principales cosas que han sucedido: la primera consiste en desarrollar una mejor comprensión de estas tendencias y sus repercusiones en la vida de los pueblos. El segundo es la evolución exitosa de los medios alternativos con dinamismo y eficacia. El tercero es la Internet. La cuarta, y la más importante, es la creación de un entorno donde los puntos anteriores puedan ser discutidos a favor de las audiencias.

A lo largo de la historia de los medios de comunicación, principalmente del desarrollo de la prensa, la configuración del espacio y la temporalidad se ha visto modificada, siendo por ejemplo la inmediatez una consecuencia de dicho desarrollo. De igual forma, la dicotomía entre visibilidad e invisibilidad, y con ello el espacio público y privado se hace patente al grado que hoy, más que nunca, se puede observar, por ejemplo, una preocupación de los políticos por administrar la visibilidad a través de los medios de comunicación, y las estrategias empleadas por políticos, partidos y gobiernos varían en gran medida, como demuestra el que estas tareas se conviertan en una actividad concertada y autoconsciente (Thompson, 1998).

La administración de la visibilidad no sólo se patentiza en las campañas electorales, también forma parte del cotidiano ejercicio de gobernar, el cual requiere un continuo proceso de toma de decisiones en relación a lo que es necesario hacer público, a quién y cómo «por lo tanto la visibilidad creada por los media puede convertirse en una nueva y distintiva fuente de fragilidad» (Thompson, 1998: 188).

Para Bonilla (2012) en los sectores centrales de la economía mundial, la producción de discursos se ha convertido en eje central, en la medida que la comunicación se ha configurado como un nexo que vincula la acción política con lo simbólico-cultural y con ello, los medios de comunicación se han convertido en un vehículo fundamental para la difusión del discurso dominante, incluso no basta con difundirlo, sino que éste acaba con cualquier otro discurso antagonista. Una forma de representar la realidad desde los medios de comunicación es a partir de las construcciones de las formas simbólicas materializadas en el discurso mediático hecha por y para individuos que comparten características en común y que hacen posible la movilización del sentido a través de «la producción, almacenamiento y circulación de información y contenido simbólico» (Thompson, 2002).

La institución mediática se diferencia de otras instituciones del conocimiento como el arte, la religión, la ciencia, etc., como una forma de conocimiento que «está comprometida con la producción, reproducción y distribución del conocimiento, en el sentido más amplio de la expresión, de conjuntos de símbolos con significativas referencias a la experiencia del mundo social. Este conocimiento nos capacita para encontrar sentido en la experiencia, da forma a nuestras percepciones y contribuye al almacenamiento de conocimiento del pasado y a la continuidad de la comprensión presente» (McQuail, 1985:77-78).

Si se parte del supuesto que los medios masivos son los que al dar cuenta de la realidad del mundo acaban configurando nuestra realidad, ya que ello derivará en modelos interpretativos de la realidad, entendidos éstos como los paradigmas argumentativos empleados por los hablantes. Y cuando estos modelos son empleados para representar discursivamente la realidad, suponen entonces:

- «a) Algún modelo de sociedad y de organización social;
- b) Una o varias formas de diferenciación o jerarquización entre sus miembros;
- c) Un tipo de relaciones sociales predominante; y, por tanto
- d) Una mayor o menor posibilidad de los actores sociales, individuales o colectivos de contribuir a la construcción de la sociedad, sus valores, normas, significados y orientaciones, así como de proponer y obtener una transformación en los sistemas de distribución de bienes tanto materiales, simbólicos como espirituales» (Vasilachis, 1998: 301).

En un panorama general, los medios de comunicación masiva seleccionan determinados acontecimientos para hacerlos públicos, a través de la creación y la difusión de informaciones, opiniones e ideas. De esta forma, en el marco de los acontecimientos públicos, se construyen determinados objetos de referencia por lo que las representaciones sociales juegan un papel muy importante al constituirse como «datos exclusivamente contruidos por la vía de las mediación comunicativa; es decir, producidos y reproducidos a través de sistemas más o menos complejos de circulación de mensajes, o sea, de interacciones comunicativas entre los individuos» (Piñuel, 1987:54).

Las narraciones contribuyen a construir las representaciones sociales, en este caso del conflicto, la violencia y la paz, y como tal, los relatos periodísticos tienen una gran influencia social (Alsina, 2007).

«La mayor parte de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias sobre el mundo, emanan de las decenas de informaciones que vemos, leemos o escuchamos diariamente. Es muy probable que no exista ninguna práctica discursiva, a parte de la conversación cotidiana, que se practique con tanta frecuencia y por tanta gente como son el seguimiento de noticias en prensa y televisión» (Van Dijk, 1997: 29-30).

Los discursos y las maneras en cómo estos se narran privilegian lo que supuestamente es o no interesante; determina con ayuda de las narraciones lo que puede ser del interés público. La prensa escrita se encarga, entonces, de difundir los sucesos relevantes que ocurren en el mundo; entendiendo a las noticias como construcciones culturales que intervienen en procesos de representación de la realidad pues son historias de ésta, conformadas a partir de diversos factores que le dan un sentido, por lo que no son la realidad misma (Fernández, 2001:116). Todo parece indicar que existe mayor representación de la violencia que de la paz, es decir, los discursos mediáticos parecen privilegiar a las violencias y sus sentidos al grado de legitimar ciertos objetivos y tipos de la misma.

«Comprender las narraciones que hacen los relatos periodísticos de los conflictos violentos es importante porque en su solución no sólo influyen las causas profundas que lo originaron sino también su representación narrativa...Comprender las representaciones de la violencia incluyen el sentido que se da a la violencia, la legitimidad de los actores para llevar a cabo los actos violentos e incluso las causalidades que se les atribuyen... [Por ello, más que estudiar a las violencias es importante estudiar a las representaciones que se hacen de la violencia], ya que pueden proporcionar analogías, metáforas e imágenes alternativas psicosocialmente apropiadas que podrían ser más compatibles con un manejo constructivo del conflicto» (Alsina, 2007: 15-19).

Desde la generalidad de los medios de comunicación, el conflicto se entiende desde esa postura negativa, donde se le asume como todo un sistema social, naturalmente equilibrado y armónico (enfoque conservador); sin embargo, se deja de lado que el conflicto es consustancial e inherente a toda organización social e incluso le permite superarse (enfoque crítico).

Pareciera que el interés que tienen la mayor parte de los medios de comunicación informativos, la prensa en particular, es ver que la conflictividad constitutiva de la sociedad plantea la necesidad de la coerción para preservar su integración, explicando sus causas por el desacato de las reglas (enfoque jurídico-moral o normativo); o aquel que muestra la intrínseca ambición de poder y dominación de los seres humanos (enfoque del interés o realista); o el que da cuenta de él a partir de la desigual distribución y apropiación de la riqueza (enfoque marxista); el que lo asienta en la

subjetividad de las personas (enfoque psicologista) y pocos medios hablan de aquel enfoque que lo atribuye a una falta de información que provoca inadecuación entre medios y fines (enfoque de la resolución de problemas) (*cfr.*: Torrico, 2002).

«Los conflictos en las sociedades actuales no sólo tienen una "vida paralela" en los procesos mediáticos —esto es, de difusión por los medios masivos tradicionales y la Internet— sino que sus actores se preocupan cada vez más prioritariamente de promover esa presencia discursiva que les permite relacionarse con la esfera pública, es decir, con el espacio de las opiniones públicas y los imaginarios colectivos que ejercen presión sobre los centros decisores; en casos extremos, incluso, los conflictos pueden llegar a ser puramente virtuales, es decir, existir apenas en la espacialidad y la interdiscursividad mediáticas» (Torrico, 2002: 3).

Dicha cita se deriva de dos ideas, que me parece, son fundamentales para comprender la relación entre medios de comunicación y conflictos. La primera tiene que ver con el hecho de que los conflictos contemporáneos demandan una imprescindible visibilización mediática que siempre supone un proceso de producción significativa, o sea una organización determinada de los factores generadores de sentido, y de ahí, creo que las narrativas sean importantes para ello, pues son productoras de significación. La segunda idea, tiene que ver con el hecho de que, en la actualidad, ciertos conflictos sólo tienen existencia en el espacio mediático, mucho más si algunos de ellos se refieren o afectan los intereses de las élites en el poder.

La prensa pone en la escena los hechos y procesos de la realidad social (siendo principalmente el conflicto social fuente básica de sus contenidos) a partir de sus propios recursos narrativos y estructurales que le dan sentido al hecho, de tal suerte, que cada periódico, ofrece una mirada distinta del acontecimiento, una forma distinta de producirlo, construirlo y representarlo. Algunos periódicos, lejos de acercarse al conflicto desde una mirada de la paz y verlo como consubstancial a la vida de toda sociedad, resaltan la resolución violenta del mismo; poco se habla de las causas, incluyendo las causas estructurales que generan la desigualdad. Tampoco se habla del contexto del conflicto y del tipo de conflicto al que se refiere; ni de las propuestas de resolución/ gestión del mismo. Más bien hacen del conflicto social, y de la violencia directa, una espectacularización de la misma.

Existen, para Galtung, doce puntos de preocupación en los que el periodismo suele equivocarse al abordar la violencia: 1) descontextualización de la violencia, 2) existencia de dualismo -reducir el número de bandos en un conflicto a dos, cuando suele haber más involucrados, 3) maniqueísmo -retratar un lado como bueno y demonizar al otro como el mal, 4) armagedón - presentar la violencia como inevitable, omitiendo alternativas, 5) enfocarse en actos individuales de violencia rehuendo a la vez causas estructurales, como pobreza, desidia gubernamental y represión militar o policial, 6) confusión -enfocarse sólo en el escenario del conflicto pero no en las fuerzas y factores que influyen en la violencia, 7) excluir y omitir a los deudos - no explicar nunca por qué

hay actos de venganza y espirales de violencia, 8) no explorar las causas de la escalada de la violencia y el impacto de la cobertura misma de los medios, 9) no explorar las metas de los intervencionistas de fuera, especialmente las grandes potencias, 10) no explorar propuestas de paz y ofrecer imágenes de resultados pacíficos, 11) confundir ceses del fuego y negociaciones con paz verdadera, y 12) omitir la reconciliación -los conflictos tienden a resurgir si no se presta atención a curar sociedades fracturadas (Galtung *cf.*: en Zepeda, 2002).

La importancia de los medios de comunicación, en nuestra percepción del mundo y de los conflictos, no debe confundirse con violencia. Sin embargo, hoy en día «se ha transformado el sentido original de los medios de comunicación. Los directivos de los medios ya no son periodistas, sino empresarios; el objetivo esencial no es la búsqueda de la verdad o la información como un bien público, sino la información como negocio a la búsqueda de los lectores y la audiencia [...]» (Caravantes, 2008:30). Y por lo tanto, para lograr audiencias se hace necesario atraer a la ciudadanía hacía las pantallas, los titulares de los periódicos, la radio. Se produce una dinámica de espectacularización de la información. Dicha situación se encuentra estrechamente relacionada con la agenda mediática y las representaciones sociales que se construyen. Los criterios que condicionan la agenda informativa residen en

- «Lo cercano frente a lo lejano,
- La polémica frente al consenso,
- Lo negativo frente a lo positivo,
- Lo humano frente a lo impersonal,
- Lo urgente frente a lo importante,
- El miedo frente a la tranquilidad.
- Lo extraordinario frente a lo habitual.
- Lo oculto frente a la transparencia» (Caravantes, 2008:30).

Según estas características, se eligen algunas noticias y se descartan otras. Lo que se produce en los medios no sólo es la agenda de lo que se piensa, sino cómo se piensa en ello. Los editores y directores de los medios, con su selección de noticias cotidianas, dirigen la atención e influyen en la percepción de los temas considerados como importantes. La influencia a la hora de fijar la agenda es un subproducto involuntario de la necesidad que tienen los medios de centrarse en unos pocos asuntos cada día.

Sin embargo, la agenda se construye por lo que los directivos consideran como importante y para dicha selección se ocupan otros referentes tales como el hecho de que existe un abuso de las “noticias-espectáculo”, porque son las que venden más; existe una trivialización de los debates y de la información en general, porque no interesa realizar información de investigación; parece que la ecuación que prevalece es la de ‘ver es igual a comprender’, se abusa de la imagen sin la explicación e investigación (*cf.*: Ramonet, 1999); existe una precariedad laboral donde prevalece el realizar más trabajo, más rápido y con menos personal; hay una reducción de los recursos para investigar, analizar y desplazar equipos al lugar de la noticia; sólo son noticias las malas noticias;

existen, en el periodismo de los países del Norte escasos espacios dedicados a países del Sur; prevalece la poca o nula sensibilidad de directivos sobre los conflictos desde esta otra mirada y falta de especialistas en conflictos olvidados.

Los medios sólo dan cuenta de una parcela geográfica del mundo. Existe un mundo oscurecido del que no sabemos nada o casi nada, cuando aparecen en los medios están relegados a secciones marginales, programas o secciones específicas de solidaridad o incluso a sociedad. Las causas nunca aparecen. Los medios de comunicación dicen muy poco sobre los conflictos en el Sur y cuando lo hacen hablan de “guerrillas tribales” o “conflictos étnicos”, tampoco se explican las posibles soluciones, las guerras se acaban cuando los medios se marchan o dejan de cubrir la información. Nunca se habla de los procesos de paz.

Como sólo las malas noticias son noticia, cuando el Sur aparece es para ilustrar guerras, violencia, catástrofes humanitarias, éxodo de refugiados, hambrunas. Sin embargo, cuando salen en la publicidad, en los anuncios aparecen playas paradisíacas, indígenas afables, bellas mujeres y sabrosas comidas. Entonces, se pregunta Caravantes (2008) ¿cuál es la realidad?

La realidad del Sur está distorsionada y emitida siempre por aquellos que poseen el “poder de contar”. Unos pocos grupos mediáticos nos dan una visión del mundo, una única perspectiva de la vida, en función de sus intereses. Historias virtuales ocupan el lugar del mundo real en nuestro imaginario «[...] con el tiempo, esta acumulación de construcciones de los medios nos hace vivir cada vez menos en la historia real y cada vez más en la ficticia. Nos alejan de las historias y los problemas reales de la sociedad y de los países del Sur [...]» (Caravantes, 2008:32). La tragedia insensibiliza y pareciera que la pantalla protege de la realidad, parece que los pobres viven en otro planeta.

Una de las características de la información que favorece la construcción de un mundo virtual es el discurso fragmentado. Pareciera que se trabajara sobre piezas inconexas, como un rompecabezas de cuyas piezas que no se sabe mucho. Se olvida que todo está vinculado, necesidades básicas, energía, cambio climático. Pero seguimos mirando al Sur como algo lejano, desvinculado de nosotros. Se sigue sin interiorizar que los actos tienen consecuencias y a veces letales para las poblaciones del Sur. Se legitima que la cultura del Norte/occidental es superior. El Sur se plantea como un territorio irracional, subdesarrollado, atrasado, ignorante, y el Norte es el símbolo del desarrollo, la racionalidad y el progreso humano. Se sigue pensando que el Sur debe de aprender del Norte, y que los países pobres deben imitar el modelo de desarrollo capitalista, aunque se ignoren las consecuencias de ello.

Algunas propuestas para que los medios de comunicación cambien esa mirada, incluso tiene que ver a un cuestionamiento del efecto *CNN*, es que ellos, no estimulen la lástima o la pena; se tiene que trabajar en mostrar las causas y consecuencias (hablar de las víctimas) de los conflictos y sus posibles soluciones; habría que contextualizar a la

violencia misma; hablar de todos y cada uno de los actores del conflicto, y hablar de los matices que lo componen; visibilidad de la necesidad de un conocimiento mutuo y de respeto entre todas las culturas; mostrar los progresos realizados; presentar a las personas en su contexto social, evitar generalizaciones; evitar mensajes e imágenes que expresen una superioridad del Norte; reflejar la complejidad y diversidad del Sur y dar el protagonismo a los pueblos del Sur.

Habría que trabajar en un Periodismo para la paz que muestre otras maneras de presentar la información, porque no habría que olvidar las representaciones sociales que nos brindan los medios de comunicación en general, y la prensa en particular, se ven determinadas, por una parte, por la selección de las noticias, y por otra, por la contextualización que se hace de ellas, ya que para hacerlas públicas y colocarlas en la agenda mediática deben tener relevancia en el acontecer cotidiano.

Las representaciones aluden a situaciones “de interés público” y de esta forma ofrecen cierta caracterización de los acontecimientos y actos comunicativos que le otorgan sentido a la realidad social. Las representaciones son sociales por un doble factor: son elaboradas por un grupo y son compartidas por el mismo, es decir, implican significados compartidos y consensos grupales; que están presentes en los procesos de comunicación e interacción cotidianos. Se necesita otra manera de acercarnos a la realidad social en general, y a los conflictos en particular, se necesitan otro tipo de discursos, que desde la Investigación para la paz, puedan realizar un acercamiento mucho más crítico, amplio y responsable de los conflictos.

3.5.- ELEMENTOS PARA UN PERIODISMO PARA LA PAZ

Un Periodismo para la paz está basado en la propuesta de elección que tienen los periodistas y editores, sobre cómo se cubrirán los conflictos, para crear oportunidades para que la sociedad, en libertad, considere y valore respuestas no violentas al conflicto (McGoldrick y Lynch, 2000).

El concepto de elección surge justamente porque los hechos no nacen de manera inocente y a la espera de que los periodistas vengán a informarlo; más bien hay toda una construcción de los hechos que llevan implícitos intereses y posturas, que tanto el periodista, el editor y la empresa tienen al respecto. Entonces, cada vez que el periodista informa sobre un conflicto, se van agregando capas de información que permiten una comprensión colectiva del mismo, si dicha información se plantea de manera adecuada las audiencias tienen referentes que les permite la comprensión del mismo, en caso contrario. De esta manera, los periodistas construyen la información e influyen en el tipo de hechos que se vislumbran en el futuro.

Para Kempf (2008) referirse a un Periodismo para la paz, remite necesariamente, en primer lugar, a definir al ejercicio periodístico bajo las normas profesionales del buen

periodismo en las que se incluyen la veracidad, la objetividad, la neutralidad y la imparcialidad; define al buen periodismo como aquel que pretende informar verazmente sobre la realidad y no influir en la opinión de las audiencias (situación común que se presenta en las relaciones públicas).

A partir de dicha conceptualización, y asumir que la objetividad, la neutralidad y la imparcialidad son condiciones básicas para lograr representar la realidad con exactitud, se acerca a una definición del Periodismo para la paz, el cual tiene como finalidad acercarse a la paz desde las normativas del buen periodismo. Misma que recupera de Shinar (2007) cuando afirma que el Periodismo para la paz se considera un modelo normativo orientado a la cobertura que hacen los medios de comunicación de manera responsable y consciente del conflicto, que tiene como objetivo contribuir al establecimiento y mantenimiento de la paz, y a un cambio de las actitudes de los propietarios de medios, anunciantes, profesionales y público hacia la guerra y la paz.

De esta manera, se puede observar que existen dos elementos importantes que definen al Periodismo para la paz; por una parte, los mecanismos a partir de los cuales se realizan los acercamientos, discursos y narrativas, regularmente críticos, a los conflictos; por otra, los valores, tanto en términos teóricos como operacionales, de las prácticas y ejercicio profesional.

3.5.1.- Abordaje de los conflictos

Existen, para Galtung, Lynch y Mc.Goldrik (2006), dos maneras de reportear conflictos, el camino bajo y el camino alto. Los medios confunden ambos e incluso hablan de conflicto cuando en los hechos quieren decir violencia. El camino bajo, el camino del periodismo de la violencia, reporta un conflicto como una batalla y ésta como una arena deportiva: “ganar no es todo, es la única cosa”. La violencia es vista como una arena de lucha y confrontación entre actores dispuestos en antagonismo, dibujados como malvados, violentos, donde alguno de ellos tiene mayor poder y el uso de la fuerza, por tanto, le otorga seguridad.

El camino alto, el camino al periodismo de la paz, se enfoca en el conflicto y su transformación. Existe la amenaza y la realidad de la violencia, un conflicto no resuelto que puede conducir a una a una cadena de venganzas. Pero un conflicto es también una muy clara oportunidad para el progreso humano, utilizando al conflicto mismo para encontrar nuevos caminos, sin violencia y con creatividad se consigue la paz (*cfr.:* Galtung, Lynch y Mc.Goldrik, 2006).

Reportear la verdad (toda la verdad) significa que se hablará no sólo del triunfo de la violencia sino de la parte de transformación del conflicto. Cuando se reporta sólo la guerra, la verdad termina siendo la segunda víctima, ya que la primera, es la paz.

Regularmente podría pensarse que el periodismo de investigación es sinónimo de Periodismo para la paz; sin embargo, no es lo mismo, ya que la verdad no viene tan fácilmente cuando existe una tendencia a plantear una dicotomía en el conflicto: el “nosotros contra ellos”, además si ésta se ve alimentada por relaciones de poder y es apoyada por algún actor es muy fácil que se invite a la mentira para legitimarla.

El Periodismo para la paz, introduce otras verdades porque está basado en un modo diferente de reportear la violencia y el conflicto. Su enfoque, como ya se había señalado, se centra en los conflictos y su transformación. La tarea del buen periodismo no sólo es reflejar el mundo, si no hacerlo también más transparente. El material debe estar ahí para que el lector saque sus propias conclusiones. Las circunstancias deben ser reporteadas tanto como las consecuencias. La mirada que se tiene al conflicto debe de ser desde una mirada crítica y consubstancial al ser humano y no sólo como una lucha de intereses, si esto es así, el conflicto se entiende como un choque de metas donde existen varios actores que se interponen en el camino de otros y por lo tanto puede conducir al choque entre las partes y resolviéndose sólo por medio de la violencia.

«Si comprendiésemos la naturaleza conflictiva que subyace a la violencia, estaríamos más interesados en explorar el conflicto mismo, sus actores, su diversidad, sus distintos objetivos, intereses, sus vivencias. Por el contrario, si practicamos un periodismo basado en la violencia y su represión, nos interesará más ofrecer datos de la confrontación (muertos, heridos, detenidos, presos, penas, castigos, etc.)» (Giró, 2008, s/p)

Si se reporta desde el camino bajo, en primer lugar, el lector no conocería las metas de las partes, elemento fundamental para la gestión de los conflicto. Desde el periodismo tradicional las partes son vistas como adversarios en una lucha para lastimar, herir y ganar; cualquier aproximación más profunda se pierde por la equivocación en las definiciones, y con eso, cualquier oportunidad de encontrar soluciones creativas.

En segundo lugar, un periodista que sigue el camino bajo estará más preocupado de reportear la violencia directa y no así el conflicto, se realiza una ecuación equivocada pensando que a violencia es el conflicto, y si esto es así no hay nada que resolver o transformar. Pues se trabaja sólo cuando la violencia aparece y/o desaparece, pero no se habla del conflicto, sólo de la manifestación violenta.

En tercer lugar, hay una reducción de la realidad conflictiva y de los actores que participan en ella, se simplifica de manera grotesca, pareciendo que sólo existen dos actores y una sola causa. La verdadera naturaleza de un conflicto -metas conflictivas- es encubierta bajo el velo de la violencia reportada, y ello se debe principalmente a que no ha existido la capacidad de reportear las miradas y puntos de vista que tienen los distintos actores sobre el conflicto; sólo se reporta una única mirada. Poner sobre la mesa de discusión las distintas visiones que se tienen sobre el conflicto encamina a una

solución tal vez un cambio social. Pero la violencia se ha ido, y con la violencia, el reporte.

Cuando se reporta desde el camino bajo, el lenguaje de la violencia es transportado a los pasillos de las negociaciones. El conflicto, entendido desde la Investigación para la paz, es un reto que estimula el progreso; sin embargo desde dicha mirada no se concibe así; se deja de reportar cuando se acaba la violencia directa, y no se realiza el ejercicio profesional de acercarse a los conflictos desde sus diagnósticos, pronósticos y terapias.

El periodismo del camino bajo sólo se ocupa, en esa metáfora de la medicina, de la enfermedad. Dicha práctica profesional, que eleva y privilegia la cadena que conduce a eventos violentos, no permite trabajar en los caminos de la democracia: El diálogo informado en el que la gente tiene una base para fundar sus opiniones con solidez no solamente respecto a la que ha ocurrido, sino también en torno “a lo que puede hacerse al respecto”. Repórtese solamente la violencia y las respuestas se limitaran con facilidad a incapacitar/exterminar/encerrar a los perpetradores (*cfr.*: Galtung, Lynch y Mc.Goldrik, 2006).

Bajo dichos supuestos existen dos tipos de periodismo: el orientado hacia la victoria y la violencia y el orientado a los conflictos y su solución. El primero de ellos, distorsiona y trivializa el conflicto reduciéndolo a dos partes, luchando por un solo asunto significativo. Existe dualismo y se pasa a un maniqueísmo, eliminando tanto la paz como la verdad al tomar partido.

«Un tipo de periodismo [el de la paz], vería la paz como la reducción y eliminación de la violencia y el aprovechamiento del potencial creativo que nace en el conflicto entre partes con intereses y visiones contrapuestos. Otro tipo de periodismo [el de la guerra] ve la paz como el alto al fuego y la victoria de una parte sobre la otra» (Giró, 2008: s/p).

Por su parte, el Periodismo para la paz, si bien es cierto, también informa sobre la violencia y el sufrimiento, se distingue porque presenta en profundidad las causas y efectos invisibles de la violencia sin confundir violencia con conflicto, su preocupación tiene como eje la verdad y la gente.

Galtung, Lynch y Mc.Goldrik (2006) afirman que si una sociedad siembra la necesidad de un reporte de guerra, siguiendo el camino bajo del periodismo, entonces deja dicho ejercicio profesional a las instancias de (des) información, de defensa (guerra), y de asuntos exteriores. Y como ejemplo de ello tenemos muchos gobiernos que prefieren ir a la guerra con la opinión pública tras de ellos. Aunque dicha manera de conducirse no es propio de los gobierno, aplica también para grupos no estatales, donde parece que la paz se entiende como imposición vía medios bélicos /guerra. Por lo tanto, se necesita otro tipo de periodismo, uno que hable sobre la verdad, donde se rompa con el maniqueísmo y el dualismo, que informe sobre todos los actores que entran en juego,

incluyendo las víctimas actuales o potenciales, que sea capaz de informar no sólo de la guerra, sino también de la paz.

De ahí que un Periodismo para la paz debe de ser serio, incisivo, profesional, haciendo todo el proceso más transparente. Un periodismo que no trate sólo de abogar a favor de la paz, sino que pueda dar cuenta de esos procesos democratizadores en los que hay diferentes voces y que éste les tiene que dar cabida; comprender que los sucesos o eventos no son inmediatos, éstos han tenido un tiempo para desplegarse y revelar hacia donde se dirigen, por ello mismo, cuando los eventos cambian lentamente, pasan desapercibidos. Un periodismo donde se hable sobre los procesos y los antecedentes históricos o los parámetros culturales; elementos mismos que ayudan a la comprensión del conflicto.

«Si nos importa el diálogo y el entendimiento entre las partes, les daremos voz a todos, para así promover la empatía y la comprensión. Sin embargo, si contraponemos un ‘nosotros’ y nuestros intereses a un ‘ellos’ y sus intereses, daremos la palabra sólo a los nuestros y nos parecerá bien recurrir a la propaganda contra ‘ellos’» (Giró, 2008: s/p).

Las diferencias entre un periodismo de guerra y un Periodismo para la paz, se pueden observar en la siguiente tabla:

Tabla 7: Reporteando el conflicto: el camino alto y el bajo

Periodismo orientado a la guerra-violencia/victoria	Periodismo orientado al conflicto/paz
<p>1. Orientado a la guerra/violencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se enfoca en la <i>arena</i> del conflicto, 2 partidos, 1 meta (ganar), con orientación general a la guerra como suma cero. • Espacio cerrado, tiempo cerrado; causas y efectos en la arena. • Quién arrojó la primera piedra; • Pobre en <i>contexto</i>. • Se enfoca únicamente en los efectos visibles de la violencia (muertos, heridos, daño material). • Hace las guerras opacas/secretas- 	<p>1. Orientado al conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explora la <i>formación</i> del conflicto, X partidos, Y metas, Z eventos con una orientación “ganar, ganar”. • Espacio abierto, tiempo abierto; causas y consecuencias en cualquier lado, también en la historia/cultura. • Rico en <i>contexto</i>. • Con enfoque también en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños a la estructura/ cultura). • Hace los conflictos

Periodismo orientado a la guerra-violencia/victoria	Periodismo orientado al conflicto/paz
<ul style="list-style-type: none"> • Periodismo del tipo “Nosotros/ ellos”, propaganda para dar voz a “nosotros”. • Se les ve a “ellos” como el problema, con enfoque en quién va más aventajado en la guerra. • Deshumanización de “ellos”. 	<p>transparentes.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Da voz a todas las partes; empatía, comprensión. • Ve el conflicto/guerra como el problema, se enfoca en la creatividad en el conflicto. • Humanización de todas las partes.
<p>2. Orientado a la propaganda</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expone sus mentiras. • Ayuda a “nuestras” mentiras/ encubrimientos. 	<p>2. Orientado a la verdad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expone las mentiras de todas las partes. • Descubre todos los encubrimientos.
<p>3. Orientación de élite</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en “su” violencia y • En “nuestro” sufrimiento; • En varones de élite capacitados físicamente. • Da nombre a “sus” malvados. • Se enfoca en los pacificadores de la élite, es una pieza vocal de la élite. 	<p>3. Orientado a la gente</p> <ul style="list-style-type: none"> • Enfoque en la violencia a todas las partes y en el sufrimiento de todos los involucrados; incluyendo mujeres, niños y adultos mayores. • Da nombre a todos los malvados. • Se enfoca en los pacificadores del pueblo, dando voz a los sin voz.
<p>4. Orientado a la victoria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paz = violencia + cese al fuego. • Encubre iniciativa de paz, antes de que la victoria esté al alcance. • Enfoque en los tratados, en instituciones. • La sociedad controlada • Posponer para otra guerra, regresar si la antigua se enciende de nuevo 	<p>4. Orientado a la solución</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paz = no violencia + creatividad • Se subrayan las iniciativas de paz también para prevenir más guerras. • Enfoque en estructura, cultura. • La sociedad pacífica. • Resultado de la resolución, reconstrucción, reconciliación.
<p>5. Orientado a la guerra/violencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se enfoca en la arena del conflicto, 2 partidos, 1 meta (ganar), con orientación general a la guerra como 	<p>5. Orientado al conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explora la formación del conflicto, X partidos, Y metas, Z eventos con una orientación “ganar,

Periodismo orientado a la guerra-violencia/victoria	Periodismo orientado al conflicto/paz
<p>suma cero.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Espacio cerrado, tiempo cerrado; causas y efectos en la arena; • Quién arrojó la primera piedra; • Pobre en <i>contexto</i> • Se enfoca únicamente en los efectos visibles de la violencia (muertos, heridos, daño material) • Hace las guerras opacas/secretas • Periodismo del tipo “Nosotros/ ellos”, propaganda para dar voz a “nosotros” • Se les ve a “ellos” como el problema, con enfoque en quién va más aventajado en la guerra. • Deshumanización de “ellos”. 	<p>ganar”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Espacio abierto, tiempo abierto; causas y consecuencias en cualquier lado, también en la historia/cultura • Rico en <i>contexto</i> • Con enfoque también en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños a la estructura/ cultura) • Hace los conflictos transparentes • Da voz a todas las partes; empatía, comprensión • Ve el conflicto/guerra como el problema, se enfoca en la creatividad en el conflicto • Humanización de todas las partes.

Fuente. Galtung, 2006: 21

Si bien, un Periodismo para la paz también incluye informar sobre la violencia, la manera de narrarla repercutirá en cómo se presenta y se comprende el conflicto y no sólo se hablará de la violencia, por ello mismo, Galtung, Lynch y Mc.Goldrik (2006), afirman que tanto la violencia como la paz son textos, pero depende mucho del tratamiento que se haga del suceso; si en dicha narración se recupera el contexto puede explicarse más fácilmente el origen del conflicto, en caso contrario potenciamos sólo la violencia y entonces se estaría frente a noticias duras. Una noticia dura es cuando se presenta sólo el poder y éste genera la violencia; sus datos son datos verificables y consecuenciales.

Para Giró (2008, 2012) la forma en que se muestra un conflicto en la prensa no refleja más que la capa superior de una acumulación de conflictos que quedan escondidos por la fuerza comunicativa de la imagen o de la tensión que se vive en un momento dado. Afirma que lo que parece un sólo conflicto con múltiples actores, en realidad son conflictos diferentes por las propias confrontaciones entre los múltiples actores involucrados; sin embargo, lo que en muchas ocasiones aparece en la prensa es el conflicto coyuntural y se dejan de lado los conflictos subyacentes. Es importante aclarar que el conjunto formado por el conflicto coyuntural y los conflictos subyacentes

constituyen lo que se denomina “la situación de conflicto”. No hay ningún motivo para no exigir que los medios de comunicación reconstruyan la situación de conflicto y que sólo expliquen los elementos de confrontación constatables a simple vista. Un Periodismo para la paz, lo debe de hacer.

Un Periodismo para la paz, a diferencia del periodismo orientado a la violencia, recurre a las noticias suaves, las cuales recuperan los principios de la no violencia, por ejemplo; asimismo, rompe con los esquemas mentales de los periodistas que asumen la fórmula de la violencia y el poder en el tratamiento de la notas.

Bajo dichos supuestos, los eventos se convierten en noticia, según Galtung, Lynch y Mc.Goldrik (2006), de acuerdo a cuatro factores que los filtran como tal:

- « ¿Ocurren en un país de élite?
- ¿Le ocurre a una persona de la élite?
- ¿Es algo negativo o positivo?
- ¿Es un acto de/una persona específica o un hecho estructural?» (Galtung, 2006:28)

Los autores sostienen que cuando hay una respuesta afirmativa a los cuestionamientos, es decir, consiguen una calificación de uno, se logra aparecer como noticia, cuando es una respuesta negativa, o calificación de cero, esto simplemente no aparecen. Cuando hay una respuesta positiva a los cuatro cuestionamientos, es decir, de cuatro, es el para los grandes titulares. Pero si la respuesta a los cuatro cuestionamientos es negativa, entonces el hecho se olvida o se excluye. Dichas mediciones hablan en términos generales de que lo positivo, lo noticiable, ocurre en las élites, en el nivel más bajo de la escala social tiene que ser muy negativo, para que los eventos se conviertan en noticias.

El evento que se considera como ideal para que sea publicado en las grandes noticias es aquel que presenta aspectos negativos. La gente común y ordinaria es poco interesante para ser objeto de noticia. En ese sentido, la imagen que se produce es por el marco externo que rodea al evento y no tanto por el contenido interno. Derivado de ello es que se puede comprender que lo noticiable queda definida bajo la siguiente fórmula: algo negativo, la violencia, ocurre en países comunes, y ésta última emana de las clases bajas de estos países; por lo tanto, algo positivo –paz- se les lleva mediante una paciente y costosa intervención por parte de las élites de los países élites (Galtung, Lynch y Mc.Goldrik, 2006).

Un periodismo para la guerra, para la violencia, trabaja bajo los supuestos anteriores y se ejecuta con gran facilidad, a diferencia del Periodismo para la paz que debe trabajar contracorriente venciendo fuertes obstáculos, se tiene que trabajar en el contenido interno para que el conflicto pueda ser reportado. Un Periodismo para la paz trabaja en identificar la formación de los conflictos, las partes, los objetivos y los asuntos, y procuran no caer en la trampa de creer que los actores clave son aquellos que

se encuentran en el lugar de la violencia y para ello hay que investigar el contexto profundo del conflicto; una tarea del periodista de paz, entonces, incluye hacer investigación a fondo, porque se necesita hablar de las múltiples causas, actores, escenarios, matices, itinerarios y contextos en los cuales se desarrolla el conflicto.

3.5.2.- Responsabilidad de los medios

El periodismo de guerra y el periodismo de paz son dos maneras diferentes de reportear la misma serie de eventos. Uno es realista y descriptivo y el otro moralista, idealista y normativo. Ambos son descriptivos de la realidad. El conflicto es parte de la condición humana y la violencia un mecanismo de resolución del mismo, un Periodismo para la paz puede dar pautas preventivas a la violencia. La tarea de ambos es clarificar, descubrir y revelar la realidad para habilitar a otros para que bosquejen sus propias conclusiones normativas.

Frente a los retos que presenta el Periodismo para la paz, la pregunta que se deriva, entonces, gira en torno al papel y responsabilidad que cumplen los medios informativos; sobre las preocupaciones deontológicas de la profesión.

Si partimos del hecho de que un conflicto tiene actores, problemas y procesos, aquí la pregunta reside en ver cómo se presenta el conflicto y entender cómo se desarrolla la completitud y complejidad del mismo. Entonces valdría la pena preguntarse ¿Cómo se describen los actores? ¿Con qué términos? ¿Con qué nombres? ¿Con qué adjetivos? ¿Qué actores se presentan como primarios y cuáles como secundarios? ¿Cuáles aparecen como activos y cuáles pasivos? ¿Qué acciones se les adjudican? ¿Qué citas? ¿Cuáles son articuladas? Y, sobre todo, cuando hablamos del triángulo de los conflictos ¿Se cubren todos los actores y sus respectivos triángulos y si estos son completos? ¿Cuál es conflicto coyuntural y cuáles los subyacentes? ¿Cuáles son los problemas que se discuten en cada uno?, Los periodistas, de manera regular, no son testigos directos, por lo que también valdría la pena preguntarse ¿A qué fuentes recurren? ¿Cómo las utilizan? ¿Les otorgan credibilidad? ¿Cómo? ¿La tienen?

Sin embargo, cada medio hace su propia narración y potencia una u otra mirada. Los códigos de conducta profesional se componen de recomendaciones orientadas a corregir las malas prácticas, mismas que se reproducen con facilidad. Una primera explicación de las razones por las cuales los periodistas no trabajan mejor se adjudica al poco tiempo del que disponen para investigar y presentar la información; una segunda razón obedece al espacio disponible para la información; una tercera es la formación profesional de los periodistas. Explicaciones que tanto medios privados como públicos podrían subsanar fácilmente y dejar de lado el sensacionalismo y simplicidad de los conflictos. Lo cierto es que más bien se mueven por la competencia, la competitividad y la credibilidad, a la cual se suman las grietas y elasticidad del discurso (*cfr.*: Giró, 2012).

La competencia, para Giró (2012) se entiende como la lucha por el mercado, la audiencia o el número de lectores, con otros medios y sus aliados políticos, lucha que obvias razones deshomogeneiza el discurso informativo, pero que en algo de ofrecer algo para mantenerse en el mercado ofrecen exclusivas informativas que vayan de acuerdo a sus intereses y cuidando sus perfiles políticos propios y diferenciados que también es identificado por su público, aunque en algunas ocasiones se puede flexibilizar sus límites ideológicos, dando espacio a voces un poco más críticas.

Por su parte, la competitividad se entiende como la reducción de costos en el medio; el principal factor es el número de periodistas quienes regularmente son menos al margen necesario y termina siendo sobreexplotados. Aunque curiosamente «cuando mayor es la sobreexplotación, mayor es el margen de maniobra ideológica de los redactores, pues al final de la jornada lo único en lo que no se puede fallar consiste en haber llenado los huecos que ha dejado la publicidad en la superficie redaccional» (Giro, 2012: 94), porque ahí pueden aparecer relatos interesantes y con otro compromiso ideológico, como bien lo podría ser un relato de la paz.

La credibilidad, desde esta perspectiva, se plantea como la posibilidad que tienen los medios para publicar informaciones o reportajes críticos que divulguen posiciones divergentes con las mayorías o incluso con la propia línea del medio; sin embargo, dicha posibilidad aparece sólo como una estrategia para competir en el mercado periodístico; de tal suerte que si bien genera un crítica fundamentada contra una instancia o personaje con poder, ésta se realiza para no perder o deteriorar su credibilidad. El poder juega un papel fundamental, y depende en gran medida de quien lo ostente y quiénes son los actores que entran en juego para cuestionarlo y ejercer presión social para elevar la calidad de la información. Si la presión es alta y no se toman medidas, la credibilidad del medio puede verse afectada, motivo por el cual, incluso, los redactores pueden pedir sujetarse al código deontológico para manejar con éxito la situación; aunque el código puede ser un arma de doble filo, al solicitar que se trabaje con objetividad separando los hechos de las opiniones (*cfr.*: Giró, 2012).

Para Galtung, Lynch y McGoldrick (2006) la objetividad se refiere a la base factual del reporte; lo que se reporta es la acción. ¿Quién hizo a quién?, ¿Cómo?, ¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ese "evento, es entonces, reflejado en una oración con sujeto, predicado, objeto, complemento y contexto (SPOCC). Derivado de ello, por objetividad se entiende la "intersubjetividad comunicable y reproducible", es decir, que otros periodistas podrían haber habrían reportado lo mismo y no así una fantasía. Sin embargo, para dichos autores, la objetividad no es lo importante, lo relevantes es la selección. Para Giró, la objetividad tampoco es relevante, porque se asume que la realidad se significa de múltiples maneras a partir de las perspectiva, del conocimiento, de los intereses y, sobretodo, de la posición discursiva.

Cualquier selectividad a priori, a-factual contra la paz es un sesgo periodístico; realizar la selección juega un papel fundamental en la posición que se tome frente al

hecho, en este caso frente al conflicto. El balance periodístico, también juega un papel fundamental; sin embargo es más problemático. Es fácil ser balanceado cuando las metas son ilegítimas y se potencia la violencia y también cuando ambas partes son legítimas.

Cuando se cubren conflictos una fórmula para el balance: a) implica atención a todas las metas de todas las partes; b) significa atención a personas así como también a elites; y c) dar atención a todas las fases del conflicto, antes, durante y después de la violencia. Sin embargo, con dicha ecuación se ponen en relieve tres grandes problemas: a) el balance, como la objetividad puede ser también una cobertura para una estrategia mediática con la que se busca mantener al medio de comunicación y a su auditorio fuera de cualquier cosa controversial y siempre alineados con la cultura profunda de la autoridad/mayoría; b) el balancear la violencia de una de las partes con la violencia de la otra es importante, pero morboso de algún modo; y c) más importante y positivo es balancear la acción violenta con la acción de paz, y la acción de paz con más acción de paz.

Si bien, una condición para un buen periodismo de investigación es obviamente que sea objetivo, es decir, que tenga correspondencia con los hechos. El reporte de investigación es una condición necesaria para una democracia moderna al hacer transparentes al Estado, al Capital y a sus relaciones y también a la sociedad civil, que no es sagrada. Descubrir encubrimientos, ser globales. La verdad no conoce límites territoriales o de clase, entonces, ¿Por qué tendría que hacerlo la investigación? (*cf.*: Galtung, Lynch y Mc.Goldrik, 2006).

De ahí que exista una preocupación por la deontología del periodismo, con lo que hacen los medios de comunicación con los hechos y los efectos que tienen en las audiencias. Mucho más cuando si lo que se informa es la violencia. Los medios tienen una responsabilidad muy grande como canales de retroalimentación o para retener la celebridad. La situación presente en la que se refuerza la violencia dando más celebridad a lo violento que a lo pacífico simplemente va en contra de toda ética.

Habría que trabajar con la transparencia y ello significa descubrir cadenas causales, se hace posible la acción racional eliminando las causas de efectos negativos y estimulando las causas de los efectos positivos. Retroalimentación negativa y positiva. El buen periodismo en general y el periodismo de paz en particular dan por sentado la atención al contexto en la geografía y en la historia. Los periodistas no deberían ser políticos, activistas o científicos sociales. El reportero y/o el editor deberán ser autoreflexivos, realizar análisis crítico de textos, y mantener una empatía balanceada con las partes y ello quiere decir que no es una simpatía balanceada.

El periodismo de paz, como cualquier otra cosa, debe evaluarse, se requiere empatía, no-violencia y creatividad, disposición para identificar las metas legítimas del otro. Hoy más que nunca se necesita de un código para el tratamiento de conflictos

bélicos; el Colegio de periodistas de Catalunya ha incorporado un anexo el cual incluye los siguientes puntos:

- Dar voz a todos los actores y promover la comprensión entre las partes implicadas. Favorecer el diálogo.
- No deshumanizar ninguna parte; hay que hablar de las víctimas y también de los victimarios de todas ellas.
- Evitar el lenguaje de las partes combatientes y de sus aliados. Exponer los engaños de cualquiera de éstas.
- Mostrar los grupos que trabajan por la paz en la base, no sólo los dirigentes. En particular, los esfuerzos de la sociedad civil, que atiende a las víctimas físicamente, material o emocionalmente.
- Explorar los conflictos en su complejidad y tratar la violencia y sus efectos visibles e invisibles, pero también ocuparse de las causas diversas que los han generado.
- Informar de los conflictos aunque no haya violencia puede ayudar a prevenirla
- No abandonar la cobertura tras el alto al fuego y ocuparse de la resolución, la reconstrucción y la reconciliación.
- Aprovechar las similitudes entre los conflictos para que las experiencias constructivas ayuden a los que todavía no han encontrado un camino de resolución.
- Hace falta mencionar siempre las fuentes de la información, particularmente cuando representan actores enfrentados, y tener en cuenta que terceras fuentes enriquecen la visión del conflicto. En caso de informaciones hechas bajo censuras o imposiciones, hace falta hacerlo saber a los receptores (Girón, 2012: 96-98)

Todas dichas recomendaciones darían pauta a trabajar de manera más puntual un Periodismo para la paz, con una visión mucho más democrática, transparente, con una visión justa y equilibrada hacia el tratamiento de los conflictos.

3.6.- A MODO DE CONCLUSIÓN

El estudio de las representaciones sociales permite indagar acerca de estas visiones del mundo; entender la dinámica de las interacciones sociales, determinar las prácticas sociales y comprender las regulaciones sociales que actualizan determinados funcionamientos cognoscitivos en contextos específicos.

El texto periodístico es uno de los relatos que circulan en la sociedad, a partir del cual armamos modelos para volver a definir el mundo; en él se hacen evidentes los discursos que se ven articulados por la ideología y el poder. A través del análisis del discurso, la ideología se hace evidente y en ella se puede identificar el proyecto de nación por el que se está a favor, se reconoce, de manera general, la influencia de los actores políticos que finalmente definen el futuro en un sistema social. La comprensión

de la ideología es básico, pues los cambios van en unión con el discurso y el planteamiento de cómo se deben resolver las transformaciones de las estructuras sociales que determinan el rumbo de una nación, de un partido político y de un actor social.

El estudio de los discursos cada día cobra mayor importancia, sobre todo si se parte del supuesto de que el discurso, en general y el político, en particular, se produce, circula y reproduce en los medios de comunicación. Estudiar el discurso, entonces, implica entender esas formas simbólicas a partir de las cuales los seres humanos crean y recrean sus relaciones con los otros (Thompson, 1998). Estudiar los discursos implica, también, analizar las representaciones sociales que nos permiten acercarnos al mundo. Es tanta la centralidad del discurso en la vida social, que estudiarlo implica adentrarse en estudiarlos problemas políticos y sociales.

Las representaciones sociales juegan un papel vital en su actuación sobre el mundo y sobre los demás, por lo que sus funciones sociales giran en torno a la construcción e interpretación de la realidad. Sin embargo, éstas se valen de herramientas tales como los medios de comunicación para incidir en la vida cotidiana y tener un gran peso en la orientación del sentido social. La teoría de los filtros de noticias y la del sesgo político conduciría a la misma imagen mediática de la realidad. Incluso podría implicar que las estructuras de las noticias funcionan como socialización política primaria.

El discurso de los medios sobre los conflictos, sobre todo en los bélicos, está condicionado por la estrategia comunicativa que presentan los medios, a través de su propia política editorial, reporteros y redactores.

Para fines del presente trabajo, existen dos maneras de hacer periodismo frente a los conflictos: el periodismo encaminado hacia la violencia o el encaminado hacia la paz. En el primero de ellos, se opaca el conflicto y su complejidad, en el segundo se promueve la no violencia y la resolución pacífica del mismo, a través de exponer la complejidad del mismo.

El Periodismo para la paz por lo tanto, se entiende que se inscribe a favor de unos medios de comunicación más democráticos, en donde hay que trabajar las narrativas que posicionan al conflicto desde una mirada de los Estudios para la paz.

Bien podría resumirse lo que implica un Periodismo para la paz, y éste se basa en no reducir nunca las partes de un conflicto a dos; más bien hay que identificar las posiciones y los intereses de todas las partes en conflicto; trabajar con una gama amplia de fuentes informativas y desarrollar un buen sentido del escepticismo, recordando que la información es una representación, por lo que el sesgo es inherente a la condición humana; es importante dar voz a las víctimas y a los implicados en tareas de construcción de paz para representarlos y empoderarlos; hay que buscar soluciones pacíficas a los problemas del conflicto pero no caer en panaceas; la representación mediática del conflicto puede convertirse en parte del problema si acentúa los dualismos y odios; la representación mediática del conflicto puede convertirse en parte de la solución si hace uso de las tensiones creativas presentes en todo conflicto para indagar en los aspectos compartidos y las respuestas no-violentas; pero sobretodo, para el Periodismo para la paz, es importante respetar siempre los principios éticos profesionales de precisión, veracidad, equidad y respeto por la dignidad y los derechos humanos; hay que trascender los propios sesgos étnicos, nacionales o ideológicos para identificar y representar a todas las partes de manera justa y precisa.

El Periodismo para la paz cuestiona el discurso y las narrativas que construyen representaciones sociales legitimadoras de la violencia como recurso para la gestión de los conflictos; cuestiona que en las narrativas se niegue la complejidad del conflicto. Es un periodismo que se preocupa mucho más de las personas y de la naturaleza conflictiva que subyace la violencia, que de las maneras violentas que se tienen para resolver los conflictos.

Capítulo IV

EL MOVIMIENTO ZAPATISTA (DESDE SUS INICIOS HASTA LOS ACUERDOS DE SAN ANDRÉS)

Se piensa el conflicto armado surgido en la Selva Lacandona y Los Altos de Chiapas en México no sólo en función de los motivos que propiciaron dicho movimiento, sino más bien en las estrategias de comunicación y difusión que se han verificado en torno al suceso.

La sublevación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en comparación a los patrones seguidos por grupos guerrilleros de la década de los años sesenta y setenta, presenta características distintas, tanto en lo político como en lo militar (*cfr.*: Grange y Rico, 1998).

De ahí que el objetivo de este capítulo resida en el hecho de presentar, a muy grandes rasgos, aquellas características que distinguen al movimiento zapatista. En un primer apartado se expondrán los antecedentes del conflicto chiapaneco; en el segundo se enumerarán algunas características del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), así como algunos de los momentos más trascendentes del conflicto desde su nacimiento hasta la firma de los Acuerdos de San Andrés.

4.1. ANTECEDENTES Y CIRCUNSTANCIAS DEL MOVIMIENTO CHIAPANECO

En aras de entender el movimiento chiapaneco desde una perspectiva de la Investigación para la paz, el presente apartado se compondrá de dos fracciones. En la primera de ellas, se planteará, a grosso modo, la cosmovisión indígena, en la medida en que el movimiento chiapaneco se encuentra vinculado a la problemática que viven, en México, los indígenas.

De acuerdo a Pedro Pitarch y Martha Moreno (2002) determinar, en México, quién es indio y quién no lo es, plantea problemas. Esto se debe a que la categoría "indio" o "indígena" es cultural y no administrativa. Por consiguiente, la definición de la población indígena está sometida a distintos criterios. Uno de estos criterios, institucional por cierto, es la lengua. Según el Instituto Nacional Indigenista (INI)³⁷ de México, además son indígenas aquellas personas que se consideran a sí mismas como tales, pese a que ya no hablen ninguna lengua indígena. El asunto es que las lenguas indígenas están prácticamente excluidas de los dominios públicos e institucionales. Por ello, aunque el censo marque una cifra de población indígena, algunas personas aluden a una población mayor³⁸.

«En México poco más del 14% de la población, 11 millones, son indígenas. En el territorio mexicano, 803 municipios de 2,2418, son de pueblos indígenas; entre éstos se encuentra el 48% de los definidos como de alta marginación y el 43% de los que presenta fuerte expulsión migratoria» (Molina, 2000:15)

En la segunda parte se enumerarán algunas políticas que demandan abolir la situación de extrema pobreza en la que viven los grupos indígenas de México. Este segundo apartado es sugestivo en la medida en que el levantamiento chiapaneco deja en claro que la condición de ser indio guarda una estrecha relación con vivir en condiciones de alta marginalidad, exclusión y pobreza.

4.1.1. Cosmovisiones indígenas

En el término más originario, cosmovisión, implica esa manera de ver y entender el mundo por parte de un grupo determinado. Desde la Investigación para la paz, entender estas maneras de acercarse al mundo, ayudan a reconocer y comprender la existencia de otras maneras que, en última instancia, le otorgan sentido a la vida. Asimismo, entender estos modos de construir el mundo, también ayudan a cuestionar todas estas representaciones mentales y sociales que llegan a reproducir y legitimar la violencia.

³⁷ En 1994 se llamaba Instituto Nacional Indigenista, pero en el año 2003 fue sustituido por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

³⁸ «Según datos oficiales, en 2011 la población total nacional, ascendió a 112.300.000 personas. Tan sólo en 2002 se contabilizaba aun total de 12.707.000 indígenas, esta cifra se elevó al incluirse por primera vez en el censo de 2010 la variable de pertenencia étnica: conforme a ella, si bien sólo 6.900.000 personas en México son hablantes funcionales de una lengua originaria nacional, 15.700.000, esto es, el 13.9 por ciento de la población total, se reconoce por propia decisión como indígena» (Vázquez, 2012: 48).

Para los fines de este apartado, cabe hacer la aclaración, que se retomará la cosmovisión indígena³⁹ en la medida que se da por sentado la existencia de un antagonismo entre el mestizo y el indígena. Es decir, se parte del hecho, de que en México existe un abismo cultural que separa a los “nosotros” de los “otros” (en el próximo apartado se acotará lo suficiente como para justificar la presente afirmación). Ello, obviamente, justificado por el propio concepto de identidad, en la medida de que se trata de un concepto relacional que presupone, por una parte, un proceso de identificación y, por otro, un proceso de diferenciación potenciado por el reconocimiento e imaginación de la alteridad.

Asimismo, entender que el proceso de identidad, implica a la vez, pensarlo como construcción social a manera de aceptar que la identidad del sujeto guarda estrecha relación con el mundo objetivo que integra su vida afectiva en su mundo privado. Desde dicha perspectiva, se sugiere que una experiencia particular de la realidad determina el contenido de la ideología; por tanto, en esa medida se hace necesario reconocer tanto el contenido de la ideología como sus fuentes para determinar la posición del sujeto en el mundo real (Saldivar, 1993: 142-147).

Entender entonces el carácter relacional, interactivo e imaginativo de construir la identidad, y en todo caso la alteridad,⁴⁰ se convierte en un ejercicio de construcción de procesos de resistencia por parte de las comunidades indígenas. Entendiéndose por resistencia, en el sentido que Foucault plantea el poder⁴¹, aquellos procesos que se encuentran dondequiera que el poder opera y no sólo es un concepto que tenga que ser aplicado como inherente o innato a los grupos marginados. Por ello, este ejercicio abre la posibilidad de encuentro entre mundos diversos. En este caso entre las comunidades indígenas y los mestizos, entre los indios y los no indios.

Las comunidades indígenas se conciben a sí mismas como ese «espacio en el cual las personas realizan acciones de recreación y transformación de la naturaleza, en tanto que la relación es la de la Tierra con la Gente, a través del trabajo» (Díaz *cf.*: en Carlsen, 1999:47). Conceptualización misma que difiere de entenderla como simple comunidad política, inscrita a un espacio geográfico, con una división de trabajo político y con relaciones definidas por una relación de gobernantes y gobernados.

³⁹. Aunque no puede haber una cosmovisión homogénea, ya que los indios no configuran una población homogénea, se retoman sólo algunas características generales que pudieran englobar a una gran mayoría. Por lo menos en México, existen 56 lenguas distintas y las comunidades siguen diversas tradiciones culturales. Estudios como los de Margarita Nolasco suponen que en la actualidad hay cuando menos ocho grupos distintos, más la variante de los grupos migrantes a las ciudades. Estos grupos son: nahuas, mayenses, los zapotecos –mixtecos, los del norte de Oaxaca, los grupos de frontera, los de la tradición cultural del desierto, los de la vega de creciente fértil y los de la cultura de la sierra (*cf.*: Nolasco, Margarita, 1988).

⁴⁰. De acuerdo a lo que plantea Touraine «Reconocer al otro no significa ni descubrir, tanto en él como en mí mismo, un sujeto universal, ni aceptar su diferencia: significa reconocer que hacemos, en situaciones y sobre materiales diferentes, el mismo tipo de esfuerzo por conjugar instrumentalidad e identidad» (1999: 70)

⁴¹. Para una aclaración del concepto leer el concepto de biopoder en Foucault (1976).

Ciertamente, desde la perspectiva que aquí interesa, «la comunidad se basa en el hombre concebido en su totalidad, más que sobre uno u otro de los roles que puede tener en un orden social, tomados separadamente. Su fuerza psicológica procede de niveles de motivación más profundos que los de la mera volición o interés, y logra su realización por un sometimiento de la voluntad individual que es imposible en asociaciones guiadas por la simple conveniencia o consentimiento racional. La comunidad es una fusión de sentimiento y pensamiento, de tradición y compromiso, de pertenencia y volición» (Nisbet *cf.*: en Paoli, 1999:135).

Aunque cabe hacer la aclaración de la pertinencia en el uso del propio concepto de comunidad indígena en la medida en que se puede tender a construir una concepción ideal; es decir, se hace necesario reconocer la existencia, en la práctica cotidiana, de relaciones al interior de las comunidades con poco o nulo grado de homogeneidad, igualdad, consenso y cohesión social. Esa deformación puede estar sustentada en la creación mítica del mundo prehispánico y que a la vez distorsionan las contradicciones históricas que existen al interior de ellas (Viqueira *cf.*: en Carlsen, 1999).⁴²

Pese a ello, es verdad que se mantienen como constantes de la cosmovisión de las comunidades indígenas estos cuatro elementos: tierra y territorio comunal; trabajo comunal; poder comunal (asamblea general) y la fiesta comunal (Regino Montes, 1999).

La tierra es justamente ese marco de representaciones que explica las relaciones básicas entre los hombres y de éstos con la naturaleza y el universo. Como ejemplo de ello, se tiene que el calendario religioso indígena tiene que ver no sólo alrededor del culto a los santos, sino también con los ciclos del año agrícola.

En muchas de las comunidades indígenas la vida requiere de la integración comunitaria; ello implica entender, que uno de los elementos clave de la integración es la relación de la comunidad con la tierra y que por tanto se supone normas aceptadas colectivamente en la organización del uso y beneficio de este bien.

Desde dicha perspectiva, el trabajo comunal de la tierra que desempeñan los indígenas se da en dos niveles. El primero ubicado a un nivel familiar y el segundo, a través del *tequio*, que prácticamente es una colaboración colectiva de la comunidad (Regino Montes, 1999). De ahí, que los procesos productivos marcan los ritmos sociales y, en última instancia, la vida política.

La vida política, específicamente la vida municipal, en las comunidades indígenas en México, se organiza a través del sistema de cargos, que «es una forma compleja de autogobierno local que en muchas comunidades forma parte de los llamados ‘usos y costumbres’» (Carlsen, 1999:51). Los ‘usos y costumbres’ son un sistema de normas

⁴². Asimismo, habría que considerar el papel que ha tenido la corriente “mexicanista” en esta construcción deformada.

colectivas y no un código informal de creencias religiosas, culturales y sociales. Evidentemente, dicho sistema de normas se convierte en ese sistema normativo de validez política y jurídica que regula la vida comunitaria en las comunidades indígenas. El reconocimiento de los ‘usos y costumbres’, frente al sistema de derecho positivo, ha sido una demanda importante en los movimientos indígenas, en la medida en que éstos «compensan el incumplimiento del gobierno en tareas básicas de infraestructura y bienestar en las comunidades indígenas» (Carlsen, 1999:63).

El sistema de cargos, tal como su nombre lo indica, se compone de una serie de cargos, o responsabilidades comunitarias, reconocidos y aceptados por los miembros de la comunidad, dentro de estos cargos se encuentran el alguacil, el mayordomo, el regidor, el alcalde y el principal. Los responsables de dichos cargos, de carácter rotativo, se tornan entre los miembros (regularmente hombres) adultos de la comunidad. El sistema de cargos es en sí mismo eje rector en la identidad indígena.

Además de los cargos, la vida pública se determina en la asamblea general comunitaria, en donde se tratan las cuestiones que afectan a los miembros de la comunidad; la asamblea tiene la facultad de encargar el poder en las personas encargadas nombradas para dar su servicio anual a la comunidad; en donde lo propio, en cuestión de toma de decisiones, es que se base en el consenso más que por mayoría. Es precisamente en dicha organización social, y en los cargos de autoridad, donde se apoya el hecho de que la autoridad descansa en la comunidad (Paoli, 1999:135-141) y en principio *“sólo se tiene derecho a mandar si manda obedeciendo el pacto comunitario”*.⁴³

Finalmente las fiestas, que tienen como fin el fortalecimiento de los lazos sociales y la adquisición y refrendo de la identidad comunal a partir de los ciclos agrícolas y/o religiosos, requieren de la participación de todos los habitantes de la comunidad, sean de un modo o de otro.

Se podría entender que este sistema de normas (incluso se puede hablar de derecho consuetudinario) les permite a los grupos indígenas formas de regulación de conflictos con sus propias leyes, aunque para los ojos de las estructuras estatales (derecho positivo) es considerado como “ilegal”.

Aunque también es cierto que, en algunos ejercicios del derecho consuetudinario, se encuentran debilitamiento de la cohesión y la autonomía como grupo social en el momento en que las prácticas entre las relaciones de los integrantes se ven impregnadas de normas no neutrales o determinadas por un tipo de estatus que rige la vida

⁴³. El EZLN incluye dentro de su discurso “el mandar obedeciendo”. Ejemplo de ello es el comunicado del 26 de febrero de 1994, cuyo título es justamente es “Mandar obedeciendo, 27 de febrero” y que alguno de sus párrafos reza así: “Y vemos que hay que cambiar y que manden los que mandan obedeciendo, y vemos que esa palabra que viene de lejos para nombrar la razón de gobierno, ‘democracia’, es buena para los más y para los menos”. (cfr.: EZLN, 1994: 176).

comunitaria. Por ello, «las críticas en contra de los usos y costumbres o sistemas normativos indígenas se agrupan en tres ejes principales: la intolerancia religiosa, la discriminación en contra de la mujer y el problema de los derechos humanos individuales» (Carlsen, 1999:66).

México durante mucho tiempo fue un país en donde la mayoría de su población era católica; sin embargo a partir de la penetración de grupos de protestante, principalmente en comunidades indígenas, conlleva a la generación de problemas al interior de la propia comunidad. Es decir, en buena medida el sistema de cargos tiene un paralelismo con la religión católica y en la medida en que grupos protestantes se encuentran en la comunidad, se perciben como grupos incompatibles o discrepantes con el sistema de cargos en particular, y la vida comunitaria en general. Por tanto, la discriminación y el confinamiento de los practicantes protestantes, se ve agudizada por la relación estrecha que existe entre la religión y la vida política de la comunidad.

El sistema de cargos, por su parte, no permite la participación política de la mujer, independientemente de que en la asamblea general la mujer tenga voz. El sistema de cargos conlleva al fin y al cabo a una rígida división sexual del trabajo, en donde las oportunidades de las mujeres se ven mermadas en sus capacidades de participación en el espacio de lo público.

Obviamente, la instauración del sistema de usos y costumbres implica también mermar la capacidad de empoderamiento de la mujer, la cual se encuentra relacionada con otros condicionantes tales como la misma pobreza de la mujer, la debilidad física (no sólo en salud sino acaso más por el grado de dependencia hacia el grupo) y la vulnerabilidad. Si bien las comunidades indígenas son pobres, las mujeres son receptoras de mayor pobreza. En resumen las mujeres indígenas sufren una triple opresión: como mujeres, como indígenas y como pobres (Hernández Navarro y Vera 1998:54).

Con respecto al problema de los derechos humanos individuales podría decirse que, en muchas de las comunidades indígenas, existe la posibilidad de que se presente una incongruencia entre el interés de encontrar soluciones que garanticen la vida pacífica entre la comunidad y el respeto de los derechos constitucionales de los individuos. En muchas de las comunidades indígenas se violan los derechos humanos y constitucionales de los individuos, y no es que se quiera no respetar el sistema de usos y costumbres, es que se debe de buscar ecuaciones que faciliten la compatibilidad para que los derechos humanos individuales no sean transgredidos.

4.1.2. Las comunidades indígenas en el marco de lo nacional

No es gratuito encontrar que muchas de las poblaciones indígenas, no sólo en México sino en otros lugares del planeta, vivan en las zonas más inhabitables, inhóspitas y de difícil acceso⁴⁴, que vivan en “regiones refugio”. Ello obedece en gran medida a la expulsión y acorralamiento que han sufrido por su condición de ser indios.

Nolasco (1988) afirma que en México, si bien es cierto que el número de indígenas ha tendido a aumentar, la proporción en relación a la población total ha disminuido. Por ello mismo, a pesar de que en México existe la población indígena más cuantiosa de toda América Latina, no es un país indio, tal como lo son Guatemala, Ecuador, Perú o Bolivia, países en los que la cifra de la población indígena es menor que la de México, pero la proporción es mucho mayor, del 40 al 80 por ciento del total de habitantes de cada país. La proporción de la población indígena cuenta no sólo demográficamente sino también en términos culturales, sociales, económicos y políticos. En los países indios hay una presencia significativa de éstos en el total nacional, mientras que en México, a pesar de que son varios millones y de que tienden a incrementarse, son un grupo minoritario los mestizos.

En la mayoría de las ocasiones la pobreza de los grupos indígenas se asume como resultado de su cultura, cuando en realidad es cuestión del sistema en su conjunto (Hernández Navarro y Vera, 1998:24). Desde la posición que se toma en el presente trabajo, la pobreza no es una cuestión cultural, es una cuestión estructural, y todo parece indicar que los indígenas lo tienen claro; quienes no lo tenemos tan claro somos nosotros.

Evidentemente confundir las causas reales de semejante exclusión, dificulta la viabilidad de exhibir encuentros efectivos de solución. Lo conveniente en el desarrollo de este apartado es plantear, por una parte, los fundamentos estructurales de la cuestión, y por otra, cómo éstos se imbrican en el imaginario a manera de tejer las violencias amorfas y difusas que hasta hoy en día nos habitan, y que en última instancia, velan los espacios de cimentación para la paz.

Históricamente se ha establecido una relación interétnica de dominación y dependencia, entre los indios y no indios, en la que la población mayoritaria, mestiza, ocupa la posición de dominante, y la india, minoritaria, la de dominada. Aunque, finalmente ésta última ofrece, también, procesos de resistencia cultural, que se manifiestan abiertamente cuando los indígenas empiezan a exigir reivindicaciones culturales o no tan culturales.

⁴⁴. Juan Pedro Viqueira (*cf.*: en Gall, 1998:536), afirma que actualmente, el 80 por ciento de la población indígena de Chiapas vive en los Altos, incluyendo el 83 por ciento de la población total de la región. En la Selva Lacandona los nativos representan el 71 por ciento de la población. Esto seguramente (ciertamente) no ocurre en otras regiones de México en semejante concentración elevada de indios en una proporción tan alta.

De hecho, al interior de México, Chiapas es el estado que ha vivido el número más alto de levantamientos indígenas. Tales levantamientos, sublevamientos y rebeliones no son más que un indicador de que la conflictividad interétnica se ha resuelto de manera muy violenta y que al mismo tiempo alimenta la rabia sentida por los grupos indígenas hacia la represión sistemática de sus culturas y su diferencia.⁴⁵ Aunque no por ello se niega la capacidad que tienen los grupos indígenas para regular pacíficamente los conflictos.

La oposición indígena – ladino (“mestizo”) es más visible en Chiapas que en el resto del país, ello obedece a todo un proceso socio - histórico que ha ido conformando las relaciones sociales imperantes hoy en día. El orden social que se desarrolló durante la Colonia fue caracterizado por una extrema y rígida polarización entre dos mundos progresivamente más y más incompatible el uno del otro como consecuencia, en un primer momento, de una economía basada en la agricultura de monocultivo, con gente indígena como la principal fuente laboral explotable.⁴⁶ Sistema que se ha ido reproduciendo a lo largo del tiempo, primero por la encomienda, después con el repartimiento y finalmente a través de las fincas.

En la historia de la reconfiguración social de la población chiapaneca son los indígenas los que menos tienen acceso a la tierra,⁴⁷ así que es fácil advertir que la causa de la incompatibilidad no es sólo de origen cultural. Por una parte, porque los ladinos prolongan la constante sobreexplotación y discriminación contra el indígena; y, por otra, los indígenas también han ensanchado esta división social aferrándose a la única posibilidad de supervivencia que se les ha dejado a ellos: la comunidad rural (Gall, 1998: 537). Bajo el entendido de que la comunidad se convierte en ese sistema de supervivencia que les permite satisfacer algunas de sus necesidades básicas.

Este “proceso” no cambió cuando Chiapas pasó de una condición de estado colonial a una región que formaba parte de una nación independiente. De hecho el viejo patrón fue tan profundamente enclavado, que sirve como base para los proyectos de modernización capitalista. Ejemplos de ello se pueden encontrar en el fortalecimiento de los latifundios en el mandato de Porfirio Díaz (1876 – 1910); en la permanencia de la finca, a pesar de en el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934 – 1940) se trató de erradicar,

⁴⁵ Dentro de estos levantamientos, de acuerdo a lo que señala Olivia Gall (1998), se pueden encontrar los siguientes: en la tercera década del siglo XVI en el Cañón del Sumidero (para no rendirse ante los españoles); en 1542 en la región de los Lacandones (se negaron a pagar tributos); en 1693 revuelta Zoque (en contra de la autoridad militar); en 1712 en Cacuc una de las más violentas (desafiar la continua viabilidad del régimen colonial); entre 1867 y 1887, la guerra de Castas (organización eclesiástica paralela al ladino que intenta tomar las tierras que les pertenecen); y en 1974 los habitantes de San Juan Chamula (asaltó de manera violenta a las fincas).

⁴⁶ No habría que olvidar que Chiapas, por sus características geográficas, se encontraba lejos de las rutas comerciales en la Colonia, además de que no contaba con recursos altamente rentables como el oro.

⁴⁷ Ejemplo de ello es el hecho de para 1700, esto es, dos siglos y medio después de la conquista, sólo 2 por ciento de la población consistía en españoles, 6 por ciento eran mestizos, negros o mulatos y 92 por ciento eran nativos, estos últimos con menor posibilidad de tener las tierras que les eran suyas (ver Gall, 1998).

vía la reforma agraria, el tributo de la servidumbre como factor de fundación de la economía y como consecuencia de ello las relaciones interculturales y políticas en Chiapas; aunque los logros sólo fueron parciales debido a los compromisos hechos con los poderes centrales locales que seguían legitimando las relaciones sociales en una rígida jerarquía.

Relaciones sociales que hasta hoy en día pueden verse como un foso profundo entre distintas identidades socioculturales. Chiapas ocupa el cuarto lugar de acuerdo a las personas que hablan una lengua amerindia y, alrededor de una tercera parte de su población no habla español. A manera de reiteración se rescata la idea que guarda el hecho de que las lenguas indígenas quedan excluidas de cualquier participación pública e institucional, debido a que el español y las lenguas indígenas tienen usos distintos y excluyentes para buena parte de la población indígena. El primero se utiliza para funciones públicas y administrativas, mientras que las lenguas amerindias se emplean en el ámbito local de las relaciones familiares y no formales. Ello tiene como consecuencia que las relaciones comunicacionales, y sociales por ende, se vean mermadas (*cfr.*: Gall, 1998; Pitarch y Moreno 2002).

En México, acabar con el racismo es sinónimo de una denuncia prolongada y sin descanso de la violencia, del asimicionalismo, el segregacionismo y de la vida de los indígenas. Partiendo de dicha violencia, en la que se incluye la exclusión y el racismo en la que viven los indígenas, es que la sociedad regional en Chiapas ha sido organizada alrededor de una clase dividida, fundada en la explotación de la fuerza laboral nativa. Pero el orden social también ha sido organizado alrededor de la polarización cultural definida por el choque entre criollo/mestizo y las culturas mesoamericanas.

Una de las claves para entender dicha polarización ha sido el miedo y el reprobio “del otro” si el “otro” es el ladino o el indio, un miedo mutuo (Gall, 1998:536). Aunque ya al principio del presente capítulo se hacía mención de la importancia de rescatar las narraciones identitarias, porque me parece, que pueden ser vistas como construcciones negociadas más que confrontadas.

Ciertamente ese miedo mutuo ha sido eje central para entender cómo a través de las prácticas cotidianas se pueden llegar a reproducir distintas maneras de racismo que se ejercen sobre el indígena. Racismo que en ocasiones se esconde con la más fina máscara de la integración, ya que parece que, en México, reconocer al otro implica marginarlo. Como ejemplo de ello, se tiene que en

«Los regímenes de Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho se crearon y consolidaron las primeras estructuras indigenistas, como por ejemplo el Instituto

Nacional Indigenista. Sin embargo, desde estas instancias habría de canalizarse toda la voluntad del estado hacia su meta única con respecto a los indios mexicanos: integrarlos al desarrollo nacional, bajo la premisa de que su situación de pobreza y marginación se debía a ‘sus condiciones culturales y sistema de vida’. Esta concepción continúa vigente hoy día y sólo ha cambiado ligeramente su disfraz» (Regino Montes, 1999: 24).

Las políticas educativas, por ejemplo, que diseñó José Vasconcelos durante estos primeros años del México postrevolucionario, implicaron que los grupos indígenas tenían que aprender el español como lengua de identidad e integración nacional; sin embargo la aplicación de dichas políticas implicó que los miembros de una comunidad indígena que hablaran español fueran rechazados por su comunidad, aunque tampoco formaban parte de la sociedad mestiza (*cfr.*: Bonfil Batalla: 1987).

Por otra parte, existe una definición unitaria entre ser indígena y ser campesino, aun cuando las actividades laborales se hayan diversificado. Obviamente campesino en el sentido más precario tiene una connotación de atraso del campo, como prueba de ello se observa que el vocablo no se aplica a los dueños de grandes extensiones de tierra cultivable, a pesar de que ellos mismos la trabajen. La ecuación falsa, por lo menos en México, deviene del proyecto desarrollista que se observa durante la época denominada “Milagro Mexicano” (1940 – 1960 aproximadamente) en la medida en que el concepto de campesino se utiliza para homogeneizar a la población indígena con la mestiza; no obstante es obvio que el atributo de ser indígena nada tiene que ver con su actividad económica, se atribuye por aspectos culturales.⁴⁸ No es extraño, por ello, observar que de campesinos, algunas organizaciones indígenas, se pasan a denominar indios. Y si bien en un primer momento se solicitaba la igualdad, en uno segundo se afirma la diferencia.

A pesar del abanico laboral, la reivindicación de la tenencia comunal de la tierra sigue siendo un reclamo prioritario de diversas comunidades y organizaciones indígenas. Otros ruegos giran en torno a cuatro derechos fundamentales: «a) el derecho al reconocimiento como pueblos o derecho a la diferencia, b) el derecho a la libre determinación mediante la autonomía, c) el derecho al reconocimiento de los sistemas jurídicos propios y, d) el derecho al desarrollo desde una óptica propia»(Regino Montes, 1999:29).

La propiedad de la tierra en México ha sido eje constructor de la propia historia económica y política. Uno de los logros de la Revolución Mexicana que tiene mayor incidencia en las reformas sociales del Estado se dispone en el artículo 27 de la Constitución.

⁴⁸. Valdría la pena realizar investigaciones que dieran cuenta de la correlación entre las distintas maneras de llamar a determinados grupos sociales y los modelos económicos y políticos imperantes.

«[...] estableció la propiedad originaria de la nación sobre todas las tierras y aguas comprendidas dentro del territorio, pero acordó transmitir a los ciudadanos el dominio de tres tipos de propiedad derivados de aquella: privada, comunal y ejidal. En esos términos sellaba un pacto, contrato o compromiso social, que partía de la necesaria eliminación de los latifundistas y de la gran propiedad territorial. Sancionaba constitucionalmente un compromiso mediante el cual las restantes clases y categorías sociales del agro se disponían a vivir, a trabajar y a coexistir en paz» (Jiménez, 1996:57).

Aunque no es menester en este trabajo de hacer la distinción entre la propiedad privada, comunal y ejidal, es importante especificar, para entender parte de las demandas del EZLN, que los bienes comunales, aunque tengan decretos recientes, por lo general están ligados a la ocupación permanente de una región durante tiempos prolongados (cientos de años en muchos casos) y que, generalmente, este tipo de tenencia tiene una asociación directa con las comunidades indígenas.

En tanto que los ejidos están, en su mayoría, compuestos por grupos organizados que han obtenido tierras en las últimas décadas. Aunque ambas son formas de propiedad social, existen entre ellas diferencias importantes respecto a la composición étnica y social de los beneficiados. En materia de la propiedad privada basta dar cuenta de la existencia de latifundios cafetaleros, grandes fincas y haciendas ganaderas.

Sin embargo, en 1992, en el periodo de Salinas, se decretan reformas al artículo 27 tendientes a poner fin al reparto de tierras y a amenazar el desmantelamiento de los ejidos; indudablemente con ello se rompe el pacto social con indígenas y mestizos, al tiempo que se convierte en caldo de cultivo para denotar dos de las constantes que han movilizado levantamientos armados en la historia de México: la tenencia de la tierra y la lucha por la democracia y la libertad.

Durante muchos años del México postrevolucionario se había mantenido como política económica el modelo de sustitución de importaciones, a medida que, a nivel internacional, se marcaba una economía centrada en libre mercado. México implementa políticas económicas y sociales que le permitan diversificar los productos. Evidentemente sólo es posible si las élites en el poder creen en libre mercado; a partir de Miguel de la Madrid toda la clase política se había formado en las principales escuelas de Estados Unidos, las cuales tenían, como rezo, el libre mercado. Esta clase política alimenta aún más la idea de la liberación de los mercados, gracias al ir y venir a Washington, por parte de los responsables económicos, en la negociación de la deuda externa. Al grado que, en la época de Salinas, desaparece cualquier duda, de coste social, para hacer “productivos” los campos mexicanos.

Las políticas económicas implantadas en México, dejan de lado todo convenio firmado y con ello, consumen todo esfuerzo para dar respuesta a la problemática

indígena. Si bien, en la década de los años setenta se celebran tres congresos indígenas (1974, 1975 y 1977) que culminan con la formación de del Consejo Nacional de los Pueblos Indígenas, no es hasta 1989 cuando el nuevo movimiento indígena adquiere el perfil que actualmente tiene. Asimismo el gobierno mexicano ratifica la firma del Convenio número 169, de la Organización Internacional del Trabajo, sobre Pueblos⁴⁹Indígenas y Tribales.

Vale la pena recobrar la importancia que guarda el agregado al artículo 4º de la Constitución Mexicana, en el que se reconocen los derechos y la cultura de los indígenas y el carácter pluricultural, aunque con las limitaciones derivadas de la formulación unidireccional del Estado.

En síntesis, la tenencia de la tierra y la vida de la comunidad rural son elementos importantes para entender el movimiento zapatista, por una parte porque uno de los principales elementos que todos los levantamientos, rebeliones, revueltas y guerras indígenas en Chiapas, han tenido en común es el hecho de que han sido en las comunidades rurales donde ellos se han incubado, organizado, estallado y ofrecido resistencia. Por otra, porque es la comunidad rural el elemento más sólido de las tradiciones de los nativos mexicanos, entendida ésta como la fuente de la continuidad lingüística y cultural y al mismo tiempo, como un semillero de resistencia. En última instancia, se concibe como una manera colectiva de ser, actuar y pensar, una garantía indígenista de su reproducción y un compromiso con creación permanente (Gall, 1998).

De este modo se enuncian, a grandes rasgos, dos elementos que pueden explicar el nacimiento del movimiento neozapatista⁵⁰: el problema de la tenencia de la tierra y el racismo y sobre – explotación de los indígenas, elementos mismos que el EZLN ha hecho explícitos, a diferencia de los otros movimientos armados llevados a cabo en Chiapas⁵¹.

Sin embargo, y coincidiendo con Aguirre Rojas (2006), el análisis del movimiento neozapatista no puede replantearse sólo a la luz del análisis nacional. Los procesos

⁴⁹. Valga la pena hacer la aclaración del término de ‘pueblo’ y no de comunidad. Un concepto mucho más amplio, aunque luego tenga limitaciones propias por la lectura, que desde el derecho internacional, se hace de él.

⁵⁰. El término neozapatista hace alusión al hecho de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sigue los principios del General Emiliano Zapata, caudillo en la Revolución Mexicana de 1910. El primero de ellos hace referencia al mito de caudillo revolucionario, que se levanta en armas, el segundo a los principios de tierra y libertad, y la tierra es para quien la trabaja.

⁵¹. Ejemplo de ello se encuentra en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, que a pesar de remarcar su *posición beligerante* se afirma: «Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicados una guerra genocida no declarada con nuestros pueblos desde hace ya muchos años, por lo que pedimos tu participación decida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejamos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático» (EZLN, 1994: 35). Las cursivas son mías.

sociales y políticos, sobre todo los que se dieron en el siglo XIX no pueden ser adecuadamente estudiados según la perspectiva del análisis del Sistema Mundo si no consideramos la dinámica mundial en ese entonces. Los procesos de independencia latinoamericanos no habrían sido posibles sin la existencia de las diferentes coyunturas mundiales, una de ellas fue la decadencia española y el auge británico; la llamada globalización no es un fenómeno reciente de las últimas décadas ni del último siglo, es un proceso que fue iniciado hace cinco siglos y se debe de escribir como trazo esencial en la naturaleza misma del Sistema Mundo- capitalista.

Es por eso que al igual que otros tantos procesos relevantes, en el Sistema Mundo actual, Chiapas sólo adquiere un verdadero sentido profundo cuando lo observamos desde la dimensión global y universal del Sistema Mundo en su conjunto, porque si bien es claro que Chiapas se explica también a partir de ciertos procesos locales y luego por determinados contextos e historia nacionales, igualmente es claro que sin la consideración de esa dimensión más universal y planetaria de la dinámica global del Sistema -Mundo actual resulta imposible captar de modo adecuado la verdadera naturaleza esencial y el específico significado internacional de la rebelión neozapatista.

Tampoco se puede plantear una rebelión de este tipo en una temporalidad de tiempo corta o de mediana duración porque nuestra historia es producto de más de 500 años de luchas. Este cambio en la visión puede cambiar totalmente la percepción de los hechos estudiados pues ahí están los de la larga duración histórica. Por citar sólo un ejemplo, la profunda mutación simbolizada por la caída del muro de Berlín en 1989, deja de presentarse por la mayoría de las versiones periodísticas, muy superficiales, como la muerte definitiva del sistema socialista o el fin definitivo del marxismo o del comunismo, para rebelarse más bien como el momento conclusivo evidente del proceso de colapso global del liberalismo iniciada en 1968; proceso que legitima completamente el predominio del neoliberalismo como ideología o de la cultura dominante del moderno-Sistema Mundo para introducirnos de lleno en la situación de la confrontación abierta de las ideologías y de la total reestructuración de la geocultura que vivimos hace 30 años y que habrá de continuar aún durante los próximos 30 a 40 años por venir (*cfr.:* Aguirre, 2006)

Los indígenas zapatistas, al fin de cuentas parte de este mundo indígena latinoamericano mucho más vasto, da otros significados diferentes a los mismos conceptos de dignidad, justicia, democracia o del poder que conocemos o manejamos, con lo cual, apoyados en ese proyecto agazapado y marginal, pero vivo de una modernidad alternativa, que recicla y refuncionaliza viejas prácticas y cosmovisiones, a la vez que asumen los nuevos problemas y desafíos característicos de la etapa social actual, puede explicarse y comprenderse desde esta mirada de los sistema- mundo.

Los neozapatistas han podido aportar al mundo todo ese proceso de resignificación de las cosas, que incluye lo mismo la construcción de nuevos lenguajes para las mismas realidades y la reasignación a nuevos sentidos para la propuesta de nuevas prácticas y nuevos comportamientos en la política en la cultura y en la sociedad.

Los indígenas zapatistas han sido capaces de renovar el significado de viejo símbolos que se habían vaciado de contenido y degradándose en manos de la política y la cultura oficiales como es el caso del himno nacional, de la bandera nacional de México, de los héroes ilustres nacionales que vuelven a cobrar fuerza y vigencia cuando son reivindicados y revalorados por los propios neozapatistas.

Las demandas aparentemente elementales de trabajo, tierra, techo, alimentación educación independencia, son otra vez revolucionarias dentro del actual orden económico; hay que recordar que Latinoamérica es tremendamente dependiente de otros países, cumplir con estas demandas implica el abandono de las políticas actuales privatizadoras y neoliberales que favorecen a las zonas y a los estratos de personas ricas quienes abandonan a su suerte y olvidan a los grupos y a las regiones más pobres, hay 60 millones de mexicanos viviendo por debajo del límite de la pobreza extrema.

Los movimientos antisistémicos que en el mundo se lograron auto imponer cumplieron en sus primeras etapas la conquista del poder del estado, lo derrocaron en sus respectivas naciones; sin embargo, la mayoría de ellos fracasaron en la empresa de modificar de manera radical y sustantiva el sistema, de tal manera que lo que habían proyectado y ofrecido antes de llegar al poder no se terminó cumpliendo.

Así pues, los movimientos antisistémicos que llegaron al poder en los últimos 100 años terminaron por cambiar profundamente su política y sus objetivos originales; en realidad retardaron las transformaciones prometidas, negándose a dar respuesta a la población y restableciendo muchas de las prácticas de las culturas del viejo orden criticado y luego derrocado por esos mismos movimientos. Si no cambia el sistema-mundo en su conjunto los cambios de sus diferentes piezas o partes constituyentes, en este caso las diferentes naciones que lo integran, se van a ver limitadas estructuralmente en su posibilidad de avance por esa lógica profunda del sistema como un todo, lógica que dado el carácter de este último va seguir es hasta hoy una lógica de reproducción capitalista.

Los politólogos profesionales mexicanos y latinoamericanos buscan subordinar lo social a lo político, van en busca del poder político. Los indígenas de Chiapas reivindican la consigna “de mandar obedeciendo”, una idea que es incomprensible para los politólogos modernos de México y de América Latina; entonces el objetivo principal no es la toma del poder sino la creación de un vasto fuerte y organizado movimiento social capaz de exigir e imponer sus intereses y demandas específicas.

Los indígenas zapatistas han transformado las formas de organización y de lucha, la estructura de su movimiento, su política hacía la sociedad, hacia a otras posiciones de izquierda y también el carácter de sus demandas particulares. Los rebeldes indígenas han peleado todo el tiempo para crear un movimiento social incluyente y plural, un mundo en el que quepan todos los mundos posibles, incluir todo el vasto espectro de grupos, clases, sectores y miembros de la sociedad civil oprimida políticamente y discriminada socialmente, explotada en términos económicos. Un movimiento que en alguna medida nos recuerda las coaliciones arcoíris de Estados Unidos o de otros países, una izquierda plural que se refleja claramente en las largas listas de categorías a las que se dirigen sus comunicados del subcomandante marcos y que incluyen a las amas de casa, los intelectuales, los obreros, las mujeres, los estudiantes, los campesinos entre muchos.

Es un movimiento que tiene una estructura organizacional flexible y poco jerárquica, no es burócrata es abierta, todos los miembros pueden participar, se puede ver qué es contrario a las viejas estructuras de los partidos tradicionales pero a pesar de ser inclusivo, abierto, tolerante y plural debe de mantener su claro perfil crítico y contestatario, revolucionario.

Independientemente de lo que pasó en Chiapas, en México, América Latina y en el sistema, esta lucha que se da en las montañas mexicanas del sur por los indígenas es un ejemplo para aquellas manifestaciones y movimientos antisistémicos del futuro. Se lucha por un mundo más justo más libre más equitativo que hoy como ayer sigue alimentando la esperanza.

En todo ello no hay que dejar de lado que si bien en muchos países los conflictos étnicos son productos de historias coloniales, y que en otros tienen como origen los flujos masivos de trabajadores, emigrados y refugiados. No habría que olvidar que en todo caso la oposición de los pueblos, o grupos culturales y religiosos, se debe en gran medida a que las políticas de los Estados nacionales los han llevado a cuestionar su legitimidad. Aún a pesar de que se tiende a señalar como culpable de ello, sobretodo en este nuevo orden mundial, a agentes externos, las elites locales juegan un papel importante en la generación de los propios enfrentamientos.

Sin embargo, se hace necesario cuestionar si las condiciones políticas y sociales existentes en la región hicieron posible la participación masiva de los campesinos-indígenas en un movimiento armado con un origen distinto al de ellos; y al mismo tiempo se plantea si las consecuencias del levantamiento armado, desde la perspectiva de los propios indígenas y campesinos involucrados de una u otra manera en el conflicto, consideran los hechos y efectos concretos del proyecto, más que su discurso.

Ya que desde la perspectiva que aquí se plantea, es tan incorrecto pretender explicar el “levantamiento armado”⁵² partiendo exclusivamente de las condiciones de pobreza y marginación de las comunidades indígenas de Chiapas, como suponer que es un movimiento promovido por extranjeros. El conflicto tiene efectivamente como base la marginación de los indígenas, pero es inexplicable sin la presencia de una organización político-militar con un origen distinto al de los indígenas, y que encontró terreno fértil para el proselitismo ideológico, político y militar, sobre una base campesina que había desarrollado ya justas aspiraciones de mejorar sus niveles de bienestar; y que lejos de explicarse desde la categoría de lo nacional, se entiende y comprende desde el movimiento antisistémico. Entendiendo, como lo diría Immanuel Wallerstein (2001), que el movimiento antisistémico como un movimiento social, bajo el entendido de que se tiene capacidad de actuar al margen de las instituciones, es decir, al margen de los sistemas establecidos con el afán de provocar cambios significativos en uno o varios niveles de los mismos, así como en la relación entre las instituciones y el resto del sistema.

4.2. EL MOVIMIENTO NEOZAPATISTA

4.2.1. Causas y genealogía del conflicto chiapaneco

El levantamiento armado sólo puede ser explicado a la luz de la presencia de grupos organizados que ha sabido aprovechar la fragmentación que, a partir de la década de los años 70 ha sufrido la población chiapaneca. Prácticamente las comunidades y familias de la región de los altos y la selva han sido afectadas por varias divisiones internas que entre la división económica, política, y religiosa y aquellas que se hacen con la adopción de otra cultura, juega un papel fundamental en la desarticulación de la comunidad indígena originaria (Gall, 1998) y «es justamente en el resquebrajamiento de las comunidades, en la fractura de la sociedad indígena, donde se gesta y madura la insurrección» (Le Bot, 1997:55).

Para Abelardo Hernández (2008) la conformación del EZLN no puede ser considerada como algo que ocurrió al margen de la historia de México, por más original o novedosa que haya sido o pueda parecer. Para dicho autor existen dos procesos históricos estuvieron presentes en sus orígenes: los movimientos sociales ocurridos en los años sesenta y setenta del siglo XX –que dieron lugar a la creación de la organización político-militar denominada FLN– y la lucha de resistencia de los pueblos indios de Chiapas en contra de distintos tipos de subordinación. En la conformación del EZLN, fue fundamental el caudal histórico de la lucha indígena y campesina de los chiapanecos.

⁵². En la noción de levantamiento armado, mucho tiene que ver la construcción mediática.

Desde principios de la década de los setentas los campesinos indígenas de Las Cañadas inician un proceso de lucha social ante la perspectiva de la realización del Congreso Indígena de 1974. En dicho congreso se plantearon las demandas de salud, educación, tierra y comercialización. El mismo congreso permitió a los campesinos-indígenas tomar conciencia de su problemática común, así mismo permitió destacar a sus dirigentes naturales; sin embargo, dicho congreso tuvo la gran limitación de que los campesinos no volvieron a reunirse para darle seguimiento a las demandas ahí planteadas.

Es a raíz de este congreso que se empiezan a desarrollar organizaciones regionales como la Unión de Ejidos de *Quiptic Ta Lecubtesel*, que se constituye el 14 de diciembre de 1975, con campesinos *tzeltales* de Las Cañadas de la selva Lacandona (*cfr.*: Le Bot, 1997). Meses después se constituye la Unión de Ejidos Lucha Campesina en la zona *tojolobal* de Las Margaritas, Chiapas. Es a partir de estas organizaciones regionales que los campesinos empiezan a luchar de manera más organizada por la tierra, el transporte y la defensa de sus derechos.

Este proceso organizativo de los campesinos estuvo sometido fundamentalmente a dos influencias ideológicas; la primera, por parte de los agentes de la Pastoral de Ocosingo, que llega a Las Cañadas al inicio de los sesentas, y que a través de la evangelización contribuyen a generar en los campesinos una actitud por buscar mejores condiciones de bienestar, lo cual les permite tener una gran ascendencia sobre las comunidades indígenas de esta región⁵³. La segunda, la influencia de grupos con pensamiento guevarista que llega a Las Cañadas a raíz de la preparación del Congreso Indígena de 1974.⁵⁴

Desde fines de los años sesenta la Selva Lacandona había sido utilizada como espacio donde se estaban gestando operaciones guerrilleras cuando el ejército Insurgente Mexicano (EIM) se instaló ahí con el objetivo de instruirse en el uso de las armas y de iniciar una revolución de alcance nacional y que luego de año y medio de sobrevivencia en la región, el escondite fue localizado y el grupo desbaratado por aparatos de represión. Pero que después de nueve años, regresan y se incluye en el organigrama la figura del EZLN. El subcomandante Marcos se incorpora al grupo en 1984, quien es un líder natural, característica misma que le permite, que a principios de

⁵³. Ver a Le Bot (1997: 43) cuando afirma que “El Congreso Indígena de 1974, bajo la égida del obispado, cristalizó esa reorientación, y consagró el papel de la diócesis en el proceso de cambio. Sin embargo, el movimiento indígena, ganó, a partir de ese momento, en diversidad y complejidad, y se transformó en objeto de disputa de diferentes fuerzas políticas y sociales. Cada vez será más difícil para la Iglesia mantenerlo bajo su tutela”.

⁵⁴. Principalmente grupos venidos de los estados del norte del país, cuya inspiración es Castro-Guevarista.

1993, asuma la responsabilidad de la estrategia militar de la organización, y releve al comandante Germán (Hernández, 2008: 99-101).

La gran influencia que la Diócesis de San Cristóbal tiene sobre las comunidades indígenas lleva a los gobiernos del Estado y Federal a proponerle a Samuel Ruiz, obispo que la encabeza, la organización del mencionado Congreso Indígena de 1974. El propósito era que en dicho Congreso se destacaran las condiciones de pobreza, marginación e injusticia en que se encuentran los campesinos-indígenas de Chiapas, para que en el contexto de apertura democrática, impulsada por el entonces Presidente de la República se propiciara la ruptura de los añejos cacicazgos estatales. El obispo a su vez condiciona su participación en la organización del Congreso a que no fuera un acto demagógico o folklórico, y en el que se permitiera verdaderamente la participación de los indígenas.

La diócesis de San Cristóbal no tenía los líderes que le permitieran organizar la participación de los indígenas, por lo que recurre a los militantes de la izquierda no tradicional, surgida a raíz del movimiento estudiantil de 1968, y son estos militantes los que a partir de su relación con algunos de los dirigentes indígenas destacados en el Congreso, y en coordinación con agentes de la Pastoral, quienes constituyen las dos primeras organizaciones regionales.

«El trabajo pastoral de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas estaba guiado por el ideal de liberación presente en la “opción preferencial por los pobres” instaurada desde principios de los años sesenta por el obispo Samuel Ruiz García. [...] La tarea evangelizadora continuó siendo realizada por más de siete mil catequistas y diáconos en 38 municipios de las tres regiones de Chiapas que conforman esa Diócesis» (Hernández, 2008: 106).

Posteriormente se desarrollan otros procesos organizativos en otras regiones indígenas del estado, en los municipios de Sabanilla, Tila, El Bosque, Comitán, *Motozintla*, *Huitiupán*, *Simojovel*, y al principio de la década de los ochentas los indígenas *tzeltales* de Las Cañadas de la Selva Lacandona organizados en la Unión de Ejidos *Quiptic Ta Lecubtesel*, los *tojolobales* de la Unión de Ejidos Lucha Campesina, los *tojolobales* de la Unión de Ejidos Tierra y Libertad, choles de Sabanilla, Tila y Huitiupán, *tzoltziles* de *Simojovel* y El Bosque y campesinos mestizos de *Motozintla* se unen en torno a la lucha por encontrar mejores condiciones de comercialización del café.

Como producto de esta convergencia se logra la firma de un convenio de comercialización de dicho grano. Así también a raíz de esta convergencia se constituye

el 4 y 5 de septiembre de 1980, en el ejido *Bajocú*, municipio de Las Margaritas, Chiapas, la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, que más tarde se constituiría en una Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC).

A raíz del Decreto de Titulación de Bienes Comunales a la Comunidad Lacandona que dotó de 614,321 hectáreas a 66 jefes de familia lacandones, y pretendió negar los derechos adquiridos sobre la tierra de miles de campesinos *tzeltales* y *choles*, incluyendo a algunos con resolución presidencial, se generó un proceso de lucha y organización por la defensa de sus derechos sobre la tierra que permitió a la Unión de Ejidos *Quiptic Ta Lecubtesel* aglutinar e integrar a decenas de comunidades de casi todas Las Cañadas de la Selva Lacandona. La mayor parte de los campesinos de Las Cañadas se formaron y aprendieron, durante muchos años, al calor de esta lucha agraria, por lo que constituyó el eje principal de la organización.

El 13 y 14 de octubre de 1981 todos estos campesinos, con el apoyo de la sección siete del magisterio, secciones obreras mineras del norte del país y campesinos de los valles del Yaqui y Mayo de Sonora, realizan una gran movilización en Tuxtla Gutiérrez, en donde una de las demandas centrales es la lucha por el respeto y el reconocimiento de los derechos agrarios de 26 comunidades que habían sido afectadas por dicho decreto.

A finales de 1981 la Unión decide iniciar la lucha por la constitución de una Unión de Crédito Agropecuario e Industrial, a partir de la experiencia de los campesinos de los ejidos colectivos de los Valles del Yaqui y Mayo de Sonora. Después de varios meses de gestión y de esfuerzo de los campesinos por reunir el capital social, en octubre de 1982 la Comisión Nacional Bancaria autoriza la concesión para la operación de la Unión de Crédito *Pajal Ya Kac' tic*. Dicha Unión de Crédito sería el instrumento financiero para impulsar el desarrollo social y productivo de las comunidades indígenas que la integraban (*cf.*: Pérez Ruíz, 2000).

Sin embargo, el desarrollo desigual de las distintas organizaciones, la prioridad de las demandas de cada una de ellas y las discrepancias en cuanto a la dirección de la Unión de Crédito entre sus principales dirigentes, genera una serie de contradicciones y luchas internas que culminan en enero de 1983, en el ejido Rizo de Oro, municipio de Las Margaritas, con la ruptura de la Unión de Uniones. «La crisis de la Unión de Uniones, que culminó en 1982 – 1983, significó un retroceso para el movimiento indígena» (Le Bot, 1997:52).

Hasta esa fecha la Unión de Uniones constituía la organización campesina más grande en el estado, y no estaba vinculada a ningún partido político, ni central campesina, lo cual había representado un enorme esfuerzo a lo largo de muchos años de los campesinos-indígenas y sus asesores. Su ruptura entonces significó la desmoralización de sus principales dirigentes, así como de las comunidades que habían jugado un papel más activo en dicho proceso. Es en este contexto que retoman a Chiapas los principales dirigentes de la organización político-militar que ahora conocemos como las Fuerzas de Liberación Nacional.⁵⁵

El movimiento de la insurrección estuvo antecedido por un proceso formativo que duró aproximadamente diez años, periodo en el cual se delinearón, desarrollaron y consolidaron muchos de los aspectos que hoy caracterizan al EZLN. Ese proceso debió abarcar, de manera integral, el adoctrinamiento ideológico, la educación política y el adiestramiento militar de sus integrantes. En cuanto al aspecto militar, las armas fueron adquiridas con la aportación de todos (*cf.*: Hernández, 2008).

Con respecto al proceso formativo, según establece Hernández (2008) se pueden establecer cinco etapas:

1.- Implantación y adaptación, se inicia en noviembre de 1983 y dura aproximadamente tres años. Comienza con la llegada de un compacto grupo de activistas –o “núcleo operativo”, en terminología de El Che Guevara– estrechamente relacionados con las FLN. Tiene como objetivo la toma del poder político por la vía armada, el derrocamiento del gobierno autoritario, la instalación de un gobierno de transición y la construcción del socialismo. La perspectiva de enfrentarse al ejército federal o a la policía es muy remota.

2.- Contacto con las comunidades e interacción con las comunidades indígenas de la Selva Lacandona, comprende de fines de 1986 a mediados de 1991. Esta etapa comienza a sostenerse de contingentes que provienen de, al menos, tres sectores locales: agrupaciones indígenas con gran tradición de lucha, asociaciones campesinas de orientación maoísta y miembros de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. Con ello, puede observarse una contradicción entre dos concepciones organizativas no sólo diferentes, sino en principio irreconciliables: la político-militar, en la cual un mando superior toma las decisiones y ordena a las instancias subordinadas su cumplimiento; y la comunitaria, donde todos pueden participar y se trabaja la horizontalidad. Tal

⁵⁵. «Las Fuerzas de Liberación Nacional nacen de un grupo de estudiantes de Monterrey, que después de 1968, se proponen luchar por el socialismo en México. Su principal dirigente es César Germán Yañez, alias Pedro» (Pérez Ruíz, 2000: 69).

contradicción se resolvió con la gradual subordinación de la disciplina militar a las modalidades de decisión comunitarias.

Ante los crecientes embates represivos de cuerpos policíacos y guardias blancas, las comunidades indígenas plantean la posibilidad de que la naciente organización no sólo cumpla funciones de defensa, sino también sea un instrumento mediante el cual los pueblos indios puedan enfrentar la violencia institucional y, además, exigir atención a sus demandas. Llega un momento en que el sector político-militar no puede tomar decisiones sin contar con el parecer de los habitantes de las comunidades, las cuales exigen a aquel sector subordinarse a la toma de decisiones colectivas, es decir, al “mandar obedeciendo”.

«La revolución teórica del zapatismo es un tipo de fragmentación, aquella que produce la fractura de la cosmología marxista-leninista, y ésta que produce la fractura del pensamiento indígena. Pero en congruencia y frente a la otra cosmología, la del neoliberalismo en actuado desde el gobierno Mexicano. Tal fragmentación es la fragmentación de una historia local, la historia de la colonización de Mesoamérica, de la construcción nacional (Guatemala, México), la de comunidades indígenas cuyas unidades vio repartida entre dos estados nacionales» (Mignolo, 1997:3).

3.- Crecimiento y consolidación de la organización, comprende aproximadamente los años 1991 y 1992. Durante este periodo termina el proceso de masificación de la organización y comienza otro muy importante en el cual deja de ser el ejército ajeno que permanece en las montañas y se va convirtiendo en el ejército propio que radica en las comunidades.

4.- Consulta para evaluar el momento de iniciar la guerra, ocupa casi todo 1992. En enero de 1993 se plantea el carácter general de la guerra, justificada como demandas nacionales, no sólo indígenas, sino nacionales; y cuyas banderas de lucha, son: democracia, libertad y justicia⁵⁶.

5.- Preparación de la insurrección, desarrollada en 1993. En enero de ese año, cada comunidad, cada región y cada grupo étnico han elegido a sus representantes, contribuyendo así a la consolidación de un poder indígena real. El gobierno federal

⁵⁶ Vale la pena afirmar que «El reclamo zapatista por la ‘dignidad’ en que el gobierno mexicano da un paso hacia ‘adelante’ en su esfuerzo por plegarse a la racionalidad económica global, no deja de ser sintomático al poner sobre la mesa distintas filosofías: la de la racionalidad eficiente que produce objetos, que no se reproducen a sí mismos y ello a costa y a costo de organismos vivos, árboles, animales o personas; y la de la racionalidad (no reconocida como tal por la primera) vital que pone la reproducción vital como horizonte primero y último de la existencia. La pauperización está estrechamente ligada a la reproducción de la vida y los reclamos, indígenas en este caso, por casa, tierra y comida son parte del reclamo por la ‘dignidad’» (Mignolo, 1997:9).

había ordenado el repliegue del ejército como una medida política que, ante la inminencia de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC), tenía como propósito evitar que México y el resto del mundo supieran de la existencia de un grupo guerrillero. Cuando llegan los últimos días de diciembre, los integrantes de la agrupación indígena se trasladan en toda clase de vehículos con el fin de cumplir la orden de ocupar los edificios municipales de siete ciudades representativas de Chiapas.

A principios de los ochentas los movimientos revolucionarios de Centroamérica se encontraban en ascenso, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) tras el derrocamiento de Anastasio Somoza había tomado el poder por la vía de las armas. El Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), estimulado por el triunfo de los sandinistas, incrementaba sus ofensivas guerrilleras. Los diferentes grupos guerrilleros de Guatemala mantenían, con renovadas esperanzas, su estrategia político-militar.

Habría que recordar que los movimientos sociales en Centroamérica se caracterizaban por ser reivindicativos, buscaban la satisfacción de las demandas propias y esto sólo se puede lograr cuando el gobierno tiene la voluntad de escucharla y satisfacerlas. Pero también vale la pena recordar que los movimientos nacionalistas o de liberación nacional pueden ser de dos tipos: a) que traten de defender a una nación de la opresión de otra, o b) que traten de defender sus derechos nacionales que están siendo ignorados u oprimidos por el Estado.

Bajo ese contexto, es electo para gobernar a Chiapas en el periodo 1982-1988 el general Absalón Castellanos Domínguez, miembro de una de las familias terratenientes de la oligarquía de la entidad.

Por estas fechas, también algunos agentes vinculados a la diócesis de San Cristóbal, uno de los cuales recién había retornado de Nicaragua, deciden reunir a los principales dirigentes campesinos-indígenas de Las Cañadas y crear una especie de organización ideológica, a la que denominaban *Slop* (la raíz en lengua *tzeltal*), cuya principal función sería la de orientar el proceso de lucha y resistencia de las comunidades. Y es en este mismo contexto en el que algunos agentes de Pastoral consideran viable la alternativa de la lucha armada, como la vía para la liberación de los pueblos indios. Por esta razón es a través de *Slop* y los campesinos que participan en ésta, como los asesores militares de las FLN se vinculan a las comunidades de Las Cañadas de la selva lacandona (Pérez Ruíz, 2000).

Es imposible explicarse la penetración de una organización político-militar en esta región sin el apoyo de la estructura religiosa, y a su vez es inverosímil advertir por qué dicha estructura y el mismo discurso evangelizador se pusieron al servicio de una propuesta de insurrección armada fuera del contexto antes descrito.

Para 1988, prácticamente todos los campesinos de la ARIC Unión de Uniones y de Las Cañadas de la Selva Lacandona militaban de manera masiva en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Esto fue posible, como ya se señalaba, por el apoyo religioso, por el método clandestino de reclutamiento y preparación de cuadros, que le permitió protegerse no sólo de las fuerzas de seguridad nacional, sino también evadir la confrontación ideológica en torno a su proyecto, pero además porque los campesinos no consideraban excluyente su participación en el EZLN y en la ARIC Unión de Uniones. Esto explica la participación masiva de los campesinos indígenas tzeltales de esta región en el movimiento armado (*cfr.*: Le Bot, 1997; Pérez Ruíz, 2000).

La estructura político-militar que promovió el movimiento armado violentó la vida de la comunidad, al sustituir las prácticas de toma de decisiones de la mayoría en la asamblea, que les permitía democráticamente resolver las dificultades y contradicciones en el seno de la comunidad, por la organización militar basada en "mandos" o "responsables militares".

Los métodos y las presiones para el reclutamiento de nuevos militantes y el sistema de castigos que imponía la nueva estructura militar chocaron con las costumbres, la libertad y la convivencia comunitaria, por lo que para 1988 numerosos campesinos empiezan a desertar de las filas del EZLN, iniciando así un proceso de desertión gradual y creciente que deriva en que algunos agentes de Pastoral y una gran parte de la estructura religiosa de catequistas y pre diáconos campesinos empiezan abiertamente a retirar su apoyo al movimiento armado. Se conforma así para 1990 una clara división entre comunidades y grupos importantes de otras.

Este proceso coincide con el reflujo de los movimientos revolucionarios en Centroamérica y el inicio de la debate del socialismo real en la Europa del Este. Lo que provoca que algunos agentes de Pastoral que habían apoyado la vía de las armas empiecen primero a dudar de la viabilidad del proyecto armado, y posteriormente a retirarle su respaldo e incluso a combatirlo abiertamente.

Sin embargo, a pesar de este distanciamiento de algunos de los agentes de la Pastoral y de la decisión de una parte de la población, el proyecto armado se mantiene y persiste en sus propósitos, dado que esta organización militar de mandos era ya una

estructura de poder, que tenía como base a la población más joven, y porque además todavía muchos consideraban que su militancia en el EZLN era complementaria a sus otras formas de organización y lucha.

En estas condiciones de lucha en el seno de las comunidades, y a pesar del ya evidente fracaso de las luchas armadas en Centroamérica, de la caída del muro de Berlín y de la destrucción de la URSS, el proyecto del EZLN se mantiene entre 1990 y 1993, entre otros aspectos por los efectos e interpretación que se da a las políticas de modernización, como la reforma al artículo 27 constitucional, la liberación del mercado internacional del café, la privatización de las empresas estatales, la reducción del gasto público, el retiro de los subsidios al campo y las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC), así como por las políticas ecologistas a ultranza, que prohibieron el desarrollo de todas las actividades agropecuarias de los productores de la selva sin darles opciones alternativas.

Desde octubre de 1992 la dirección del EZLN venía anunciando diversas fechas en las que iniciaría su levantamiento armado; sin embargo, para mayo de 1993 una brigada del Ejército mexicano que realizaba un patrullaje en la sierra de Corralchén descubre un campamento del grupo armado, y se produce un enfrentamiento que pone en alerta al gobierno, particularmente a las fuerzas de seguridad nacional y en alguna medida a la opinión pública. Este hecho, aunado a una ofensiva ideológica y política de la ARIC Unión de Uniones, que empieza gradualmente a restarle más base al EZLN, son los elementos que aceleran el levantamiento armado del 1° de enero de 1994.⁵⁷

Para el EZLN el asunto indígena es un problema de carácter nacional concebido desde una perspectiva de la integración y no de la asimilación (Le Bot, 1998: 83). Es en la defensa de los derechos históricos de los indígenas, donde el EZLN encontró su mejor pero no única fuente de legitimidad. En la posguerra fría, y con el enorme empuje internacional en favor de los derechos humanos, es muy difícil para un gobierno acabar a sangre y fuego con quien reclama un derecho históricamente negado a una minoría étnica. Sin embargo, partiendo de esta base tan propia de México, el discurso se dispara hacia otros sitios, pues una y otra vez, el EZLN ha buscado el respaldo de esos otros mexicanos que comparten con los indígenas una serie de características negativas:

⁵⁷. El Gobierno mexicano en un principio negaba el total desconocimiento de que en el sur se fraguara un levantamiento armado; sin embargo, cuando se hace una revisión de notas periodísticas de “La Jornada”, puede apreciarse que las autoridades estatales intentan negarlo. Véase como ejemplo el siguiente título de noticia “En Chiapas no hay guerrilleros, sostiene el procurador estatal”, *La Jornada*, 10 de Junio de 1993. El 11 de junio aparece la siguiente nota “Había un campo de adiestramiento, declaran militares. Hallan en Chiapas cuatro cuevas con armamento”. Para una mayor referencia de cómo los medios de comunicación habían ocultado la problemática que vivían los indígenas antes del 1 de enero de 1994 (Rojas, 1995).

pobreza, marginalidad, explotación y falta de oportunidades en una economía globalizada.

Para el EZLN las argumentaciones centrales de la declaración de guerra obedece a que el que el gobierno nunca ha dado solución real al hambre, miseria y marginación; carencia de tierra; represión injusticia; explotación; falta de servicios; falta de libertad y democracia; incumplimiento de leyes (*cf.*: Hernández, 2008).

Los indígenas chiapanecos no sólo estaban olvidados, sino que también eran pobres y, además, objeto de represión cuando exigían atención a sus demandas básicas y respeto al ejercicio de sus derechos elementales. Varios acontecimientos desfavorables al futuro de los pueblos indios de Chiapas aceleraron la decisión de la insurrección. Entre éstos pueden citarse: aumento de la represión institucional en Chiapas; fraude electoral en las elecciones de 1988; disminución de precios de productor clave (café y ganado bovino en 1989); reforma al Artículo 27 constitucional realizada en 1992; celebración y manejo oficiales de los 500 años del “Encuentro de dos mundos”, celebrado en 1992; y entrada en vigor del TLC, a inicios de 1994⁵⁸.

Los rebeldes chiapanecos rebeldes se asumieron como fuerza beligerante de la lucha de liberación, y anunciaron marchar hacia la capital del país y, pese a su precariedad en armamento, se declararon combatientes insurgentes. La insurrección fue un acto político cuya expresión primera fue de índole militar. Era una contienda en la cual lo militar se definía por lo simbólico, aunque, por supuesto, en esos primeros enfrentamientos hubo muertos de uno y de otro lado (*cf.*: Hernández, 2008).

En la primera Declaración de la Selva Lacandona, se hace evidente que es una declaración política, en primer lugar, porque estaba dirigida no sólo al ejército federal, sino también al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y al Presidente de la República; es decir, a destinatarios institucionales que forman parte de un sistema político del cual las fuerzas armadas son sólo un elemento. En segundo lugar, porque durante la insurrección y en días subsecuentes el EZLN no operó como ejército dispuesto a combatir de igual a igual con el ejército federal, sino como agrupamiento armado en resistencia. En tercer lugar, porque la toma de siete ciudades representativas

⁵⁸ Me parece que estos pronunciamientos derivados desde el EZLN dan respuesta a que «El advenimiento de nuevos actores históricos implica que ya la historia universal no puede narrarse desde una perspectiva desde la que los nuevos actores sociales sigan siendo, como lo fueron en la historia universal del cristianismo o en la historia universal del espíritu secular hegeliano, “narrados” pero no “narradores”. La revolución teórica del zapatismo es un caso más de las múltiples historias locales que comienzan a escribirse desde la perspectiva de la colonialidad. Esto es, desde la perspectiva de los nuevos actores sociales cuya emergencia marca la profunda revolución de nuestro tiempo» (Mignolo, 1997:10).

de Chiapas cumplía objetivos políticos explícitamente definidos por la organización zapatista (*cf.*: Hernández, 2008).

Si bien en el discurso del EZLN parte de sus reivindicaciones la constituyen los derechos indígenas, también es cierto que ha sido una apología antigobierno, antiestado y antisistema. Elementos mismos que presentan el discurso ambiguo con respecto a las aportaciones indígenas en la construcción de una nueva sociedad. «Por una parte sus críticas a los límites de la democracia representativa, parecen sustentarse en lo aprendido del modelo civilizatorio indígena. Pero por otra, muchas de sus prácticas y demandas y de su discurso permanecen ajenas a la discusión de modelos de desarrollo y civilización, y no cuestionan sobre esas bases el modelo de los países hegemónicos. Por el contrario, los zapatistas subordinan la resolución de ‘lo indígena’ a un problema de participación democrática nacional, similar al que enfrentan todas las clases sociales subordinadas, y sin comprender cabalmente la dimensión cultural, étnica y civilizatoria del problema» (Pérez Ruíz, 2000:331).

No habría que olvidar que los movimientos sociales antisistémicos, además de ser emancipatorios, porque plantean una transformación no sólo local, sino acaso más, que trascienda las fronteras. La organización se construye en redes, no jerarquías; son incluyentes, pluriclasistas o multiclasistas, con métodos de acción poco convencionales, en su mayoría pacíficos. También es importante recuperar la idea de que si bien el EZLN y movimiento neozapatista no es lo mismo, la relación entre ambos se construye porque el primero es un ejército, pero ha tenido la oportunidad de trascender fronteras para dar paso al movimiento neozapatista, donde únicamente se tiene a la organización militar como referente pero que está deslindada del mismo. El movimiento ha logrado crear un puente entre la organización militar y la sociedad civil.

También es cierto que una contrariedad que puede presentarse, es el hecho de que los derechos indígenas pueden aparecer inmersos y dependientes de una contienda político- militar entre el EZLN y el gobierno federal. Parece que muchas de las reivindicaciones indígenas, sólo pueden ser logradas a partir, de que uno de los dos actores del conflicto, ceda el espacio político y militar al otro.

No es de extrañar que la estrategia zapatista del enfrentamiento armado, tal como lo señala Le Bot (1998), presenta un doble fracaso. Por una parte, existe una negativa de otros sectores de la población para seguirlos por la vía armada. Por otra parte, resulta imperante el atino que tuvo el poder estatal para no polarizar a la población (Le Bot, 1998:68). Aquí cabría hacer la aclaración de que las características de guerrilla es uno de los motivos, para la primera causa de fracaso.

Para Hernández (2008), la guerrilla se concibe como parte de una guerra revolucionaria de largo plazo, más que como una forma particular de guerra. Consiste en el enfrentamiento de un pequeño grupo armado –germen de un futuro ejército popular– a un ejército profesional. La guerra de guerrillas presenta ciertas constantes a lo largo de la historia. En las etapas preparatoria e insurreccional del EZLN se adoptan diversas modalidades, con matices e intensidades variables: 1) surgen en países coloniales o en regiones subdesarrolladas de éstos; 2) intervienen, de un lado, los sectores más desvalidos y desprotegidos de la población (campesinos pobres e indígenas, principalmente) auxiliados por integrantes de sectores medios (intelectuales, maestros, estudiantes); 3) se constituye rápidamente en centro de propagación de demandas justas e ideas de cambio social, en el caso de la organización zapatista, el papel de los medios de comunicación ha sido muy favorable a su causa, al grado que la guerrilla llegó a ser caracterizada como una “guerra mediática” 4) por lo general, cuentan con el apoyo de habitantes de áreas rurales y urbanas y, en ocasiones, con el de comunidades y pueblos enteros.

Para dicho autor, el EZLN presentó variables respecto de cómo han operado grupos guerrilleros de corte tradicional: 1) la insurrección no contó con recursos bélicos monetarios o humanos aportados por países extranjeros; 2) los zapatistas no tuvieron aliado político nacional alguno ni actuaron como ‘brazo armado’ de algún movimiento político; 3) el EZLN está integrado por bases de apoyo, milicianos e insurgentes que se asumen como guerrilleros y no como soldados de un ejército formal, el grado de militar más alto no es el de General, sino el de Comandante; 4) sin excepción, una guerrilla se había planteado siempre como objetivo central la toma del poder político. El EZLN, a diferencia, no llegó a plantearse la toma del poder por vía armada, siendo ello una diferencia fundamental con respecto a las guerrillas anteriores (*cfr.*: Hernández, 2008: 145-146).

Al inicio del movimiento zapatista se aceptaba la existencia de una insurrección, aunque ello difería de pensarse como una guerra. Parecía más una guerra simbólica que una verdadera, ello debido a que fue corta duración de los combates efectivos, la asimetría entre los ejércitos enfrentados, el relativamente reducido número de bajas, la limitada extensión del terreno de las operaciones. Lo cierto es que entre las causas que la propiciaba se encontraba la violencia estructural y una gran desigualdad social.

El EZLN tomó en cuenta los principios de la guerra en general y de la guerra revolucionaria en particular. Pero no pretendió cumplir fielmente sus respectivos objetivos históricos: derrotar militarmente al enemigo y conquistar el poder político; no se propuso derrotar al ejército federal, sino abrir paso a su acción política y a la de otros actores, es decir, no tuvo como propósito la toma del poder, sino hacer una revolución.

De cierta manera el EZLN recurre a la fijación romántica de evocar a Zapata⁵⁹, aunado a la articulación de dos principios comunitarios: “el acuerdo” y el “mandar obedeciendo” como elementos mismos para plantear un ideal democrático comunitario.

El ideario del zapatismo histórico es el conjunto de las ideas reformistas y revolucionarias de Emiliano Zapata, dicho ideario se encuentra desplegado en el texto del Plan de Ayala, el cual plantea el problema de la tenencia de la tierra; pero también da pistas para comprender al campesinado zapatistas. A partir de ello y aunado a la cosmovisión indígena, principalmente la maya, palabras como “nosotros”, “unidos” y “colectivo”, constituyen el eje central del discurso zapatista.

Para Abelardo Hernández (2008) lo que caracteriza internamente a una organización política son los documentos básicos que orientan y norman su funcionamiento; es decir, su Declaración de Principios, sus Estatutos y estructura y su Programa de lucha. Para el caso del EZLN dichos documentos no están disponibles como tal, pero se pueden obtener y derivar tanto de los comunicados como de otras fuentes. Siendo los principios los siguientes:

a) Mandar obedeciendo

Para los zapatistas significa que las personas puedan obligar al dirigente/gobernante a realizar la labor de acuerdo al bien común y no de acuerdo al interés del grupo y/o partido. Dicho principio significa para el EZLN una nueva manera de construir la cultura democrática.

El EZLN lo recupera y lo lleva a la práctica en comunidades y pueblos donde ya es gobierno; obviamente lo hace sin ejercer la imposición y cediendo la responsabilidad de gobernar a zapatistas civiles. Dicho principio, además, se presenta como pertinente a la regulación de relaciones sociales cotidianas. Y, por tanto, puede ser considerado no sólo democrático sino también revolucionario.

b) Para todos todo, nada para nosotros

El presente principio es de corte ético, en tanto hace referencia a una desprendida generosidad en todo sentido. Dicho principio, además, hace referencia no sólo a la disposición para el trabajo organizativo y político (interno y externo) sino, que además,

⁵⁹. Como si ello, según Le Bot (1998), pudiera plantearse como modelo contraparte al concepto de “nación azteca” y se consiguiera, en última instancia, un concepto de nación mucho más plural.

su proyecto histórico trasciende el ámbito local y su origen indígena. Evidenciando su capacidad de entrega por las causas democráticas, libertarias y justicieras de otros.

c) Satisfacción del deber cumplido

El presente principio se refiere al premio o retribución de tipo moral que sus integrantes reciben por su actividad política. Lejos de presentarse sólo como una recompensa, es un aliciente para la lucha permanente y cotidiana. Como retribución moral se mueve bajo los ejes de que gane siempre la razón y nunca la fuerza y que la mayoría encuentre lo que hace la mayoría, imponga su voluntad a la minoría, sin que esta minoría desaparezca y sin coartarle el derecho de llegar a ser mayoría.

Por otra parte, los símbolos distintivos de organizaciones políticas son parte integrante de su cosmovisión amén de integrar a sus miembros y representarse al exterior; símbolos que le otorgan identidad. Dichos símbolos son: a) lema “Vivir por la patria o morir por la libertad”; b) santo y seña “Quién vive (se pregunta), ¡La Patria! (se responde)” c) símbolos patrios⁶⁰; d) himno: El Insurgente⁶¹; e) escudo, es una estrella roja de cinco puntas, sobre fondo negro con las siglas EZLN⁶²; f) número 7, aparece con mucha frecuencia en la vida y el pensamiento cotidianos. También son siete las etnias que integran el EZLN: *Tzotzil*, *Tzeltal*, *Chol*, *Tojolabal*, *Zoque*, *Mame* y *Mestiza*, g) foros Aguascalientes, así se llamaron “en honor a la historia mexicana”⁶³; i) pasamontañas, símbolo de identidad por excelencia, aunque su uso inicial obedecía a medidas de seguridad elementales; j) rifles de madera, los cuales fueron utilizados por miembros del EZLN en la insurrección del 1 de enero de 1994; k) bastón de mando, lo recibió el Subcomandante Marcos de manos del comandante Tacho el 17 de noviembre de 1994⁶⁴.

⁶⁰ Dichos símbolos son recuperados por los zapatistas, de tal suerte que asumen que con ellos se recuperan palabras que han perdido su significado real como el patria, nación, bandera, país.

⁶¹ Música de la canción popular Carabina 30-30 (que data de principios de siglo XX), y letra compuesta por la insurgente indígena Lucía.

⁶² La estrella representa al ser humano y es “símbolo de humanidad y lucha los colores rojo y negro se interpretan como “símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga.

⁶³ En ‘Los Aguascalientes’, se celebraron diversos, y si bien puede entenderse como un resistencia y la rebeldía zapatistas, también se asume como un espacio cuyo objetivo era el encuentro, el diálogo y construcción de acuerdos, aunque también sirvieron como centros populares de difusión cultural. Por ello mismo se asume como un símbolo de lo diverso, de lo plural. Se pensaba articular siete foros; sin embargo eso no fue posible, sólo se articularon cinco: El primero fue el de Guadalupe Tepeyac, instaurado oficialmente en la primera reunión de la CND (agosto de 1994), fue destruido por el ejército federal en febrero de 1995. Después vinieron los siguientes: 1. La Garrucha (*Tzeltal*), municipio Francisco Gómez; 2. *Ovedic* (*Tzotzil* y *Tzeltal*), municipio de San Andrés *Sakamch'* en de los Pobres, instaurado en diciembre de 1995; 3. Roberto Barrios (*Chol*, *Zoque* y *Tzeltal*), municipio de Palenque; 4. La Realidad (*Tojolabal*, *Tzeltal* y *Mame*, municipio de San Pedro de Michoacán, y 5. Morelia (*Tzeltal*, *Tzotzil* y *Tojolabal*), municipio 17 de Noviembre (Hernández, 2008: 93-94).

⁶⁴ Bastón el cual representa que la persona que lo porta tiene el mando y la autoridad sobre la comunidad.

Sin embargo, la democracia es incompatible con la guerra y es el propio Marcos quien lo reconoce⁶⁵. «La fuerza de los zapatistas radica en la no violencia: su originalidad, en la invención de una nueva relación entre violencia y no violencia. El crecimiento de una violencia contenida y reprimida durante décadas, o siglos, desemboca en una estrategia de no violencia armada al servicio de una producción de sentido, de una invención simbólica y política» (Marcos *cf.*: en Mignolo, 1997: 1). Salinas entiende que tiene que plantear rápidamente un proceso de diálogo y solución pacífica, independientemente de que las razones que condujeran a ello se guiaran más por el temor a las repercusiones internacionales, así como por el deseo de salvar su proyecto y su imagen, que por la propia presión de la sociedad civil (Le Bot, 1998: 68).

No se puede negar que las innovaciones introducidas por el EZLN, sobre todo aquellas relacionadas con el uso de la comunicación y el manejo simbólico de las escenografías, fueron tan eficaces que se pudo minimizar el derramamiento de sangre. El gran acierto que ha tenido el EZLN ha sido el hecho de buscar alternativas políticas en el campo de la información y la propaganda, orientando todos sus esfuerzos de la lucha ideológica con gran creatividad y acierto de su parte, especialmente por la imaginación y el valor evocativos de sus estrategias de enunciación.

4. 2.2. Notas para una revisión crítica

Si bien el EZLN ha tenido aciertos, como el hecho de hacer un uso adecuado de las estrategias enunciativas y comunicativas, o como el incluir los aspectos positivos que devienen de las cosmovisiones indígenas, tal como “el mandar obedeciendo”, o simplemente criticar y reconsiderar los aspectos negativos que se dan en las prácticas comunitarias, como el incluir a las mujeres como actores sociales; también es cierto que presenta fuertes contradicciones

Entre las contradicciones que se presentan se encuentran la exaltación de la mexicanidad y la pluralidad de formas de vivir en México, el entusiasmo por relacionar los momentos épicos violentos y el uso de la violencia como forma emancipadora, y principalmente la oposición ejército – movimiento.

La estrategia comunicativa de la que hace uso del Ejército Zapatista de Liberación Nacional puede estudiarse no sólo bajo la óptica del llamamiento de la comunidad internacional, sino acaso más, bajo la luz de aquellos elementos simbólicos que ostentan una tradición de lucha de guerrilla centroamericana combinados con aquellos de

⁶⁵. De ahí la idea de que el EZLN no será democrático hasta que se convierta en una fuerza política civil.

tradición revolucionaria propia de México. El ejemplo más vivo es el propio nombre “Ejército Zapatista de Liberación Nacional”.

Aunque, por ejemplo, Le Bot (1998), afirma que la solidaridad ganada a través de los medios puede ser más perjudicial que beneficiosa ya que el movimiento zapatista puede adquirir el estatus de “protegidos” y eso le puede asfixiar, en la medida que los simpatizantes sin reservas (tanto a nivel nacional como internacional) pueden ser los menos críticos. Estos mismos simpatizantes pueden ser personas de la izquierda que vean en el zapatismo las esperanzas mal logradas de revoluciones y movimientos con crisis de sentido. Y sobre todo para esos jóvenes sin pasado militante.

Asimismo, redimir la imagen de Emiliano Zapata, primero, implica que el EZLN trabaje al mismo tiempo con una concepto de lo que significa ser mexicano y por otra lo indígena; discurso mismo que se presenta como ambiguo, ya que dentro de la propia construcción de la identidad nacional, se ha dejado claro, en páginas anteriores, que el reconocimiento de un México plural no significa necesariamente una convivencia intercultural, más bien el reconocimiento del otro implica marginación y exclusión.

La representación de “lo mexicano” dentro del discurso del EZLN tiene la intención de exhibir un llamamiento a la conciencia nacional, y llevar el conflicto local a un plano de lo nacional. De hecho lo logra (Gall, 1998), pero a la larga hace visible la ruptura con las organizaciones indígenas. La alusión más elocuente de la exacerbación nacionalista se observa en el uso de los “símbolos patrios” (bandera e himno nacional) en las diferentes reuniones o convenciones organizadas por el propio Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Pero que sin embargo, el uso de dichos símbolos remite a la construcción de la identidad nacional que tanto ha dejado de lado a los indígenas. Entonces ¿cómo utilizar una serie de alusiones discursivas y simbólicas que durante años ha marginado, y al mismo tiempo utilizarlo como rezo en la integración?

Por otra parte, ¿no será que el propio EZLN es el que devuelve, con la idea del zapatismo, la condición de ser indígena como sinónimo de esa masa amorfa y disuelta de “ser campesino pobre”?

Es verdad que los discursos de los derechos indígenas imbricados desde lo nacional ganan adeptos, o como la prensa los llama zapatizantes, pero que al mismo tiempo desfigura las redes alternativas de soluciones pacíficas posibles.

Segundo, el utilizar los principios de Emiliano Zapata remite principalmente a esa exaltación de prácticas revolucionarias armadas como única vía posible de los cambios sociales y estructurales. Así por ejemplo se tiene que en la Convención de

Aguascalientes, donde acuden líderes indígenas, personajes de la vida intelectual y académica entre otros, nunca se abandona el imaginario de lo revolucionario. Es más, se recurre tanto a ello que se llega hablar de una paz armada, con las incongruencias que ello representa. Ninguno de los actores en el conflicto abandona las armas, aún a pesar de encontrarse en proceso de diálogo.

Tercero, bajo el esquema de la imagen revolucionaria de Zapata, en los discursos que pronuncia el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se desafía al Estado sin ocultar su carácter beligerante, aún a pesar de que no se tiene los recursos como para enfrentarse militarmente al Ejército federal, se presenta a la luz pública con armas y con el sentido de los frentes de liberación nacional tan emblemáticos de las guerrilla centroamericanas.

Finalmente, la mayor incongruencia que se presenta es cuando se habla de movimiento y de ejército al mismo tiempo. Ello obedece a que en la historia de la izquierda de América Latina, en el siglo XX, las ideas a las que se da cobijo han sido el nacionalismo, el antiimperialismo, nacionalismo revolucionario, el socialismo y el comunismo. Además de que dicha izquierda, cualesquiera que fuera su tendencia, se caracterizaba por ser una izquierda épica que estuvo en todas partes y peleó todas las batallas, pero que ahora, en la entrada del nuevo siglo dichos escenarios épicos cambian por otros que plantean la participación y procesos democráticos que permiten aspirar por el poder bajo toda la legalidad (*cfr.*: Alainet.org, s/f)

Incluso dichos escenarios democráticos son planteados por la propia izquierda. En la época de los setentas, la guerrilla parecía como inevitable e inocente, hoy en día eso presenta una dosis de culpabilidad y error. Tal vez, por ello, en el Ejército Zapatista se encuentra el mayor error. Utilizar métodos de violencia revolucionario y no optar por la construcción pacífica de espacios de participación y democracia.

4.3. LA MARCHA DE LOS ACONTECIMIENTOS

El presente apartado planteará, a manera de esquema, los hechos ocurridos desde el inicio del alzamiento zapatista hasta los Acuerdos de San Andrés. El objetivo del presente no es otro más que el mostrar un panorama muy general que explique que si bien el enfrentamiento militar entre el Ejército mexicano y el EZLN fue muy corto, no así el largo proceso de negociación.

El 1 de enero de 1994, justo el día de entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre Estados Unidos, Canadá y México, se pronuncia el alzamiento zapatista. El EZLN ocupa varias ciudades de Chiapas, entre ellas San Cristóbal de las Casas, Las Margaritas, Ocosingo y Altamirano.

Desde noviembre de 1983, un reducido grupo de guerrilleros se había instalado en territorio de la Selva Lacandona con el propósito de adiestrarse en el uso de las armas y de iniciar una revolución social. De esa fecha al día último de diciembre de 1993, el núcleo guerrillero urbano había hecho contacto con comunidades indígenas de gran tradición de lucha y, de común acuerdo, habían ido conformando un ejército masivo (*cfr.*: Hernández, 2008).

El enfrentamiento entre el Ejército mexicano y el EZLN duró apenas 12 días. El Estado mexicano asumió, como lección aprendida de los conflictos en Centroamérica, que era mejor buscar una salida negociada a la impugna planteada por el EZLN, que hacer una guerra de contrainsurgencia. Aunado a ello, se ve la estrategia comunicativa que logra promover una solidaridad tanto nacional como internacional. Incluso se afirma que la verdadera guerra se llevó en los medios de comunicación y no en la selva (Trejo Delarbre, 1994).

Ello logró que se abriera paso a soluciones políticas y así por ejemplo, por una parte el EZLN no fue aniquilado⁶⁶ y, por otra, el gobierno no se desgastó y llevó al candidato del partido oficial a ganar las elecciones. De esta forma puede verse que «el diálogo predominó como mecanismo. Sin embargo da la impresión que ambas partes emplean el diálogo, como recurso táctico, y en ocasiones han amenazado con regresar a las armas» (Arnson y Benítez, 2000:22). De ahí, me parece, que existe un desconcierto sobre qué se negocia y cómo se negocia y sobre todo si en los procesos de diálogo hay confianza y credibilidad.

Durante todo este tiempo, se han construido instancia de mediación formadas por personas con gran prestigio e influencia. En un primer momento se solicita a Camacho Solís que sea el Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, luego se crea la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) y posteriormente la Comisión de Concordia y Pacificación del Congreso de la Unión (COCOPA).⁶⁷ Estas últimas

⁶⁶ Cuando se analiza el armamento y la fuerza militar hay una desigual correlación y el Ejército mexicano se ve fuertemente favorable para acabar con el EZLN y la insurrección.

⁶⁷. Hernández (2000: 58) afirma que «la decisión gubernamental de monopolizar la negociación y dismantlar a las mediaciones que no le sean incondicionales provocó, primero, la contención y destrucción de la CONAI y, después, el desgaste de la COCOPA. Con ello canceló la posibilidad de solucionar el conflicto en el corto plazo y potenció la posibilidad de tener que recurrir a mediaciones internacionales».

inauguraron una fórmula mexicana para evitar la guerra. Se legisló a favor de la paz en marzo de 1995, con la Ley para el Diálogo y la Paz Digna en Chiapas que permite al EZLN no ser perseguido ni judicial ni militarmente por el gobierno. También, y aunque no se le ha dado la publicidad suficiente como para que se instaure en el dominio público, en abril de 1995, se instauro un compromiso conocido como “Acuerdo de San Miguel” para que ninguna de las dos partes se levantara de la mesa del diálogo (Arnson y Benítez, 2000). Finalmente los Acuerdos de San Andrés se firman durante casi un año de negociaciones (marzo de 1995 – hasta febrero de 1996).

Si bien en todos los diálogos llevados a cabo en San Andrés, siendo el más publicitado es la negociación entre el EZLN y el Gobierno, también se llevan diálogos colectivos entre asesores, sociedad civil presente en los diálogos. Asimismo, un elemento importante para consolidar la firma de los Acuerdos de San Andrés fue el Foro Nacional Indígena de enero de 1996. Incluso no se puede pensarse los diálogos de San Andrés sin remitirse al Foro.⁶⁸

Los Acuerdos de San Andrés Larráinzar son un paquete de cuatro documentos sobre derechos y cultura indígena y, éstos fueron aprobados por representantes del EZLN y el Gobierno federal el 16 de febrero de 1996. En dichos documentos se establecen, entre otros asuntos, la intención de lograr una nueva relación de los pueblos indígenas, la sociedad y el Estado; puntualizan propuestas para la remunicipalización de los territorios donde están asentados los pueblos indígenas, plantean el reconocimiento de y establecimiento de las características de la libre determinación, así como los niveles y las modalidades de autonomía.

Abelardo Hernández (2008) presenta un examen del proceso del conflicto a partir de quienes son los actores, los diálogos que se realizan, las guerras a las que son sometidas las comunidades indígenas, los encuentros con la sociedad civil y el proceso de cierre de la primera etapa del mismo. Se presenta de manera muy sucinta, sólo a manera de ejemplificar los elementos que entran en juego para el análisis del propio conflicto:

1. Los actores

Los primeros en aparecer en escena fueron los insurrectos. Casi al mismo tiempo, y sin que se supiera cómo habían sido avisados, se hizo manifiesta la presencia de un numeroso grupo de periodistas, cuyo papel sería muy importante no sólo en la divulgación de los hechos, sino también en el posterior desarrollo de los mismos.

⁶⁸. Para ver con detalle todo el proceso de diálogos ver Hernández y Vera (1998).

La insurrección indígena hizo reaccionar de inmediato a representantes de diversas instancias del gobierno federal, ya que desde el 2 de enero de 1994, en consecuencia, el gobierno federal ordenó la intervención directa de las fuerzas armadas, cuyo cese al fuego se vio obligada por la presión internacional y las acciones de las acciones de personas y grupos de la sociedad civil.

El obispo de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz García, se ofreció intervenir, a título individual (no institucional), como elemento conciliador entre el EZLN y el gobierno federal. Samuel Ruíz, promovería después la formación de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), de la composición ciudadana.

El Presidente de la República, quien encomendó a Camacho Solís las funciones de Comisionado para la Paz y la Reconciliación de Chiapas, quien tendría la responsabilidad de promover el diálogo por parte del gobierno.

Quedando entonces definidos los actores de la siguiente manera: 1.-los insurrectos, 2.-los periodistas, 3.- las fuerzas armadas, 4.- la sociedad civil, 5.- el obispo Samuel Ruíz, representante de la CONAI y 6.- Comisionado para la Paz y la Reconciliación de Chiapas, Camacho Solís.

Vale la pena aclarar que si bien es cierto que el EZLN se asume como ejército desde su conformación, mismo que se enuncia en un comunicado, desde el inicio tuvo una posición contraria a cualquier tipo de terrorismo, así como de respeto a la sociedad civil, de tal suerte que a partir del 12 de enero de 1994, decide convertirse en una organización política (*cf.*: Hernández 2008).

El EZLN desde su inicio se asumió como una organización indígena, misma que se asume en el comunicado de fecha 5 de enero de 1994, pero no sólo era indígena, sino que además eran pobres «por esta razón el escritor español Manuel Vázquez Montalbán llegó a considerarlo ‘la guerrilla más pobre de la historia de las guerrillas pobres’ [...] Además de indígena, el EZLN es mayoritariamente analfabeto y pobre» (Hernández, 2008: 52).

El EZLN se integraba principalmente de hombres, mujeres, niños y ancianos; siendo altamente significativa la participación de las mujeres, en tanto que aproximadamente, del total de sus integrantes, la mitad eran mujeres. Vale la pena aclarar, cómo en páginas anteriores ya se había dejado ver, que la mujer indígena chiapaneca ha sufrido una mayor violencia estructural, por su propia condición de

mujer, históricamente se le remite al ámbito privado, al ámbito de lo familiar; por lo que su inserción y participación en la organización ha sido mucho más difícil, a comparación de los hombres. Son mujeres que se incorporan al EZLN bajo la sombra de esa triple marginación, pero que justamente ello permitió que vincularan su ámbito privado, impusieran algunas prácticas que incidieron en su dinámica familiar y que al interior de la organización, exigieran sus derechos como mujeres. «En el EZLN hay mujeres en todos los niveles: hay mujeres que son base de apoyo, hay milicianas, hay insurgentes, hay oficiales, hay responsables locales, regionales y hay comandantas» (Hernández, 2008: 65).

Un actor de suma importancia, para comprender el conflicto chiapaneco, ha sido la figura del Subcomandante Marcos, quien desde 1980 se integró a «ese grupo político-militar que, en distintos momentos, llegaría de Chiapas con el propósito de prepararse para hacer una revolución [y que para] 1987 ya era Capitán Segundo» (Hernández, 2008:67). Desde ese momento, se involucra en las distintas etapas del proceso de formación de la organización zapatista, desde aquellas que tienen que ver con la sobrevivencia y adaptación al terreno, la interacción con comunidades indígenas, la conformación de un ejército indígena y la consulta de la guerra y preparación de la insurrección (*cf.*: Hernández, 2008). Se ubica al Subcomandante Marcos «como el ‘traductor cultural’ entre los demás miembros de la organización indígena y la sociedad civil (nacional e internacional), con lo cual ha quedado ubicado entre dos mundos: uno del que era parte y otro al que ahora pertenece» (Hernández, 2008:70).

2. El diálogo con el gobierno federal

La etapa del diálogo entre el EZLN y el gobierno federal comenzó en febrero de 1994 y se pueden observar tres grandes etapas.

Primera. Del 21 febrero al 3 de marzo de 1994 se reunieron en la Catedral de San Cristóbal [...] se elaboró el documento “Compromiso por la Paz”, en el cual se expusieron las demandas del agrupamiento indígena y las correspondientes respuestas del gobierno federal. En junio de ese año, luego de realizar una amplia consulta en las comunidades indígenas, el EZLN rechazó la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal.

Segunda. Del 9 al 11 de septiembre de 1995 se celebraron reuniones bilaterales, inicialmente en el ejido de San Miguel. Al término de la primera reunión, el EZLN y el gobierno federal emitieron la “Declaración Conjunta de San Miguel”.

En seis posteriores encuentros, las partes lograron identificar cuatro temáticas de interés mutuo que integrarían la Agenda General de discusión:

1. Distensión integral
2. Temas políticos, sociales, culturales y económicos
3. Conciliación entre los distintos sectores de la sociedad chiapaneca
4. Participación política y social el EZLN

Ante la imposibilidad de llegar a acuerdos en torno a la temática uno las partes optaron por abordar la dos, que fue desagregada en las siguientes mesas de trabajo:

1. Derechos y cultura indígena
2. Democracia y justicia
3. Bienestar y desarrollo
4. Derechos de la mujer en Chiapas

Tercera. Del 18 de octubre de 1995 al 16 de febrero de 1996 cuando el diálogo tuvo como sedes a San Cristóbal de las Casas y a San Andrés *Sacamch'en*.

Gracias al Foro Nacional Indígena, realizado en enero de 1996, se pudo cumplir la tercera parte de esta Mesa de Trabajo: los acuerdos. Así, el 16 de febrero, los delegados del EZLN y la delegación oficial del gobierno federal firmaron los “Acuerdos de San Andrés”, con lo cual se llegaba al momento culminante del diálogo.

«Los acuerdos representan un triunfo de una nueva forma de diálogo y negociación política que nadie ha hecho nunca. El EZLN negoció limpia y abiertamente e invitó a todos a negociar junto al EZLN; sumados a los resultados del Foro Nacional Indígena, constituyen ya el programa de lucha del movimiento indígena» (Hernández, 2008, 15)

La organización indígena decidió suspender su participación hasta que existieran “garantías de un compromiso serio por parte del gobierno”. La Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), por su parte, elaboró en noviembre una Propuesta de Reformas Constitucionales sobre Derechos y Cultura Indígenas, tomando en cuenta el “espíritu” de los Acuerdos de San Andrés.

En enero de 1997, el EZLN rechazó las observaciones del Presidente de la República por considerarlas contrarias al espíritu y a letra de los Acuerdos de San Andrés, en tanto no satisfacían los reclamos indígenas de una nueva relación con la noción mexicana. Y el diálogo quedó así indefinidamente suspendido.

3.- La guerra contra las comunidades indígenas

Terminado el primer tramo del diálogo (junio de 1994), en el gobierno federal dio comienzo a una ofensiva militar en contra de las comunidades zapatistas. El 8 de diciembre de 1994, sin embargo, la organización zapatista daba por terminado “su compromiso de respeto al cese al fuego” y se disponía a romper el cerco militar impuesto por el gobierno federal.

En febrero de 1995 el presidente Zedillo cursó órdenes de aprehensión contra los supuestos dirigentes del EZLN. En marzo, la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz digna en Chiapas, que tenía como propósito proporcionar el reinicio de las pláticas.

Vale la pena aclarar que existen dos tipos de guerra en territorio zapatista que se despliegan durante el periodo a estudiar:

En primer término, de una Guerra de Baja Intensidad (GBI), un tipo específico de guerra en la que un ejército regular no se propone vencer a otro ejército regular, sino en la que un ejército profesional intenta acabar con el apoyo de la población civil a un ejército popular;

En segundo, una Guerra de Exterminio (GE) que, en este caso, puede documentarse en la serie de acciones emprendidas por el gobierno federal con la intención manifiesta de desaparecer, física y culturalmente a comunidades, pueblos y municipios autónomos indígenas. Esta último tipo de guerra tocó su punto culminante en la matanza de Acteal, ocurrida en diciembre de 1997.

También, por ejemplo, es importante recuperar esa sistematicidad en que la violencia directa se hace presente; el Centro de Investigación Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A. C. (CIEPAC) identifica al estado de Chiapas, para 1999, un total de 257 puntos de control, principalmente a cargo del ejército federal y de la Policía de Seguridad Pública. Su ubicación y número: Ocosingo (20), Las Margaritas (20) y Tila (20), se encontraban en la Selva Lacandona, Altos y norte de la entidad, que son zonas de fuerte influencia zapatista.

Aunque el ejército era el responsable instrumental, la intervención militar se valía también para ellos de grupos paramilitares cuya acción servía para justificar la presencia de más soldados y más policía judicial y seguridad pública. Los asesinos materiales de Acteal fueron señalados como miembros del grupo paramilitar Máscara Roja.

El triunfo de Vicente Fox, candidato a del Partido Acción Nacional (PAN), rompió el monopolio de control político que, por más de setenta años, había detentado el PRI; pero no consiguió formular una propuesta viable de solución al conflicto de Chiapas.

4.- Los encuentros con la sociedad civil

El proceso de acercamiento entre la sociedad civil y el EZLN tuvo un inicio en el marco de la celebración del diálogo con el gobierno federal, pero resultó ampliamente fortalecido a partir de la celebración de varias reuniones públicas y de la realización de distintas acciones conjuntas. Una apretada reseña de hechos relacionados con cada uno de estos momentos es la siguiente:

En Junio de 1994 apareció publicada la Segunda Declaración de la Selva Lacandona (DSL), cuyo destinatario era el “pueblo de México”, figura no claramente asimilable de la “sociedad civil”, aunque también estaba dirigida a “los pueblos y gobiernos del mundo”.

Del 6 al 9 de agosto de 1994, en la comunidad de Guadalupe Tepeyac, Selva Lacandona, rebautizada en tal ocasión como Aguascalientes, nombre de una entidad federativa que, en 1914, fue sede de intento de recomposición del poder político en México. El encuentro, sin embargo, se convirtió más en una celebración festiva que en un congreso político.

La segunda sesión tuvo lugar en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado de Chiapas, durante la primera semana de noviembre de 1994. Las discusiones estuvieron sujetas a la agenda siguiente:

1. Programa de lucha
2. Plan de acción.
3. Caracterización y trabajos de la presidencia.
4. Nombramiento de la presidencia.
5. Convocatoria a la tercera reunión.

La tercera, y última, se realizó el 5 de febrero de 1995 en la ciudad de Querétaro, coincidiendo con la celebración oficial del aniversario de la promulgación de la Constitución de 1917. Para entonces la CND mostraba síntomas de un organismo en franco declive.

De igual manera se desarrollaron diversos foros organizados en territorio chiapaneco por el EZLN:

El primero fue el foro Nacional Indígena (San Cristóbal de las Casas, del 3 al 9 de enero); luego el Encuentro Continental Americano (La Realidad, municipio autónomo de San Pedro de Michoacán, Selva Lacandona, 6 y 7 de abril); después el dedicado a discutir la Reforma del Estado (San Cristóbal de las Casas, 30 de junio-6 de julio); y finalmente, el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, o “Intergaláctico”.

En junio de 1995, el Subcomandante Marcos se dirigió a los ciudadanos mexicanos y de otros países para proponerles la realización de una “Consulta Nacional por la Paz y la Democracia”, que tendría lugar el 27 de agosto del mismo año. De acuerdo a los resultados, el EZLN debía convertirse en una organización pacífica, lo que hasta el fin del año 2005 no había podido ser realidad.

La consulta por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio se realizó en marzo de 1999. En esa actividad participaron cerca de tres millones de personas, dentro del país y en el extranjero. Los resultados mostraron un gran apoyo por parte de la ciudadanía hacia el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios, así como el repudio a la guerra de exterminio en Chiapas y otras entidades del país.

En septiembre de 1997 llegaron al Distrito Federal (DF) 1, 111 zapatistas, hombres, niños y mujeres, representando a cada una de las comunidades indígenas que apoyan al EZLN. El día 12 llegaron al Zócalo, donde se encontraron con muchos miles de mexicanos más; desde todos los rincones del país, arribaron oportunamente a presenciar el histórico acontecimiento.

Con la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), en septiembre de 1997, el EZLN y personas y grupos ciudadanos darían un paso más firme en su proceso de política. Este documento apareció en un momento en que el diálogo se aproximaba a su fracaso y la relación del EZLN con la sociedad civil se encontraba en franco desarrollo. Desde el punto de vista jurídico, la existencia del FZLN quedaba encuadrada en la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, publicada en el Diario Oficial en marzo de 1995.

Desde septiembre de 1996, el diálogo con el gobierno federal se encontraba prácticamente cancelado. El avance radicaba no en que el EZLN se convirtiera ya en

una fuerza política pacífica, sino en que sectores activos de la sociedad civil que, de muy diversas maneras, habían venido expresando su apoyo y sus coincidencias con la causa zapatista, se ubicaran ahora en una perspectiva común de organización y acción políticas.

5- El cierre del primer período

Al término de la “Marcha del Color de la Tierra” (abril de 2001), la relación entre el EZLN y la sociedad civil se ubicó en una perspectiva de apoyo al ejercicio de la autonomía en las comunidades zapatistas. Este se haría patente en comunicados hechos públicos por los chiapanecos rebeldes sobre todo en el año 2004 y, con mayor frecuencia, en los inicios de 2005.

Se supo que, desde el año 2001, el EZLN había iniciado un proceso de reestructuración interna encaminando a desprender el aparato político-militar, de manera tendencial e irreversible, de las estructuras civiles propias de las comunidades indígenas.

Así a grandes rasgos se señalan los procesos de negociación y diálogo entre el EZLN y el Gobierno federal. Sin embargo a manera de tener una mayor recapitulación de los hechos es que se presenta la siguiente cronología:

1994

Enero:

1. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional toma cuatro cabeceras municipales de Chiapas -Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, y San Cristóbal de las Casas-. En su Primera Declaración de la Selva Lacandona anuncia que sus tropas avanzarán a la ciudad de México, convoca a deponer al presidente de la República y pide “a los otros poderes de la nación abocarse a restaurar la legalidad y la estabilidad”.

3. El EZLN abandona los poblados ocupados con excepción de Ocosingo, donde se libran intensos combates con el Ejército mexicano durante varios días. Al salir de Guadalupe Tepeyac, los guerrilleros secuestran al ex gobernador Absalón Castellanos Domínguez.

4. La prensa difunde la noticia⁶⁹ de que el Ejército mexicano bombardea “indiscriminadamente” la zona del conflicto. En la ciudad de México y otras ciudades

⁶⁹. Aunque habría que ver el análisis realiza en Trejo Delarbre (1994). En él se hace la acotación de que ningún medio (*La Jornada, Excélsior, Novedades, Reforma, Radio Red*, entre otros) coteja y confirma dicha información.

hay movilizaciones con el objeto de detener esa supuesta “masacre”. Durante los siguientes días de diversa manera, intelectuales, políticos y escritores se suman a esa demanda.

7. El presidente Carlos Salinas de Gortari dice que profesionales de la violencia asestaron “un doloroso golpe a una zona de Chiapas y al corazón de todos los mexicanos”.

En Uruapan, Michoacán, son derribadas dos torres de alta tensión y una más en la Esperanza, Puebla. Pese a ello, el suministro de energía no se interrumpe.

8. Un coche – bomba estalla en el centro comercial Plaza Universidad, en la Ciudad de México. Una persona queda herida levemente.

10. Jorge Carpizo es designado secretario de Gobernación; Manuel Camacho Solís, Comisionado para la Paz y Reconciliación en Chiapas; Diego Valadés, procurador General de la República y Manuel Tello Macías, secretario de Relaciones Exteriores.

12. El gobierno determina el cese unilateral al fuego.

15. Las partes aceptan como mediador al obispo Samuel Ruíz García.

16. Manuel Camacho dice que el EZLN es fundamentalmente un movimiento mexicano y chiapaneco.

17. El congreso chiapaneco sustituye al gobernador Elmar Setzer por Javier López Moreno.

18. El Congreso de la Unión aprueba la iniciativa de ley de amnistía presentada por el presidente Salinas.

19. El EZLN reconoce a Manuel Camacho Solís como “interlocutor verdadero”. Dice que la amnistía es “prematura” ya que “prevalecen las causas políticas y sociales que originaron el conflicto”.

25. La solución en Chiapas se seguirá buscando por medio del diálogo, asegura el Presidente Salinas.

26. Manuel Camacho acusan a quienes “con ligereza”, han implicado al obispo de San Cristóbal, Samuel Ruíz, como responsable de la violencia.

27. Miguel Ángel Godínez Bravo, comandante de la 7ª región militar, niega que el Ejército mexicano haya bombardeado la zona del conflicto.

Febrero:

4. El EZLN propone una agenda de diálogo que acepta el gobierno. Camacho Solís advierte “no se incluirán temas nacionales en los puntos resolutivos”.

16. Los zapatistas liberan al general Absalón Castellanos Domínguez.

21. Se inicia el diálogo entre el gobierno y el EZLN en la Catedral de San Cristóbal de las Casas.

Marzo:

4. El gobierno y el EZLN acuerdan compromisos para la paz

23. En Lomas Taurinas, Baja California, Mario Aburto Martínez asesina al candidato del Partido Revolucionario Institucional a la Presidencia de la República, Luis Donaldo Murrieta.

24. El EZLN considera que el crimen es el preludio de una ofensiva militar del gobierno en su contra.

Mayo:

4. Las partes reinician el diálogo.

15. Cuauhtémoc Cárdenas se reúne con Marcos, quien critica duramente al Partido de la Revolución Democrática.

Junio:

10. Después de un proceso de consulta entre sus bases el EZLN rechaza los acuerdos de paz propuestos por el gobierno y da por terminado el diálogo.

12. En la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN insta a “los partidos políticos independientes” a formar un gobierno de transición y a la sociedad civil a organizarse en una Convención Democrática para redactar una “nueva Constitución”.⁷⁰

16. Camacho Solís renuncia como comisionado para la Paz y la Reconciliación y se retira de la política por lo que resta del sexenio.

23. Jorge Madrazo Cuéllar es nombrado Comisionado para la Paz y la Reconciliación.

Agosto:

6-9. Se realiza la Convención Nacional Democrática en Guadalupe Tepeyac, cuartel General del EZLN.

21. Victoria del PRI en las elecciones presidenciales. Ernesto Zedillo Ponce de León resulta electo.

Octubre:

10. El EZLN rompe nuevamente el diálogo.

31. El Gobierno envía al EZLN una propuesta para reactivar las conversaciones pero ésta es rechazada.

Noviembre:

28. Concluye la gestión de Jorge Madrazo Cuéllar.

Diciembre:

1. Ernesto Zedillo Ponce de León toma posesión como Presidente de México. Afirma que es posible negociar en Chiapas una paz justa y digna.

8. Toma posesión Eduardo Robledo Rincón como Gobernador de Chiapas.

⁷⁰. Para mayor información ver: EZLN (1994). *Documentos y Comunicados. Tomo 1*, pp. 269-278.

19. Marcos afirma que el EZLN rompió el cerco militar y tomó posesión de 38 municipios; horas después, los rebeldes se pertrechan en la selva.

22. El Ejecutivo anuncia que la Secretaría de Gobernación será su representante en la atención al diálogo en Chiapas.

31. El Gobierno acepta como interlocutor a la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), dirigida por Samuel Ruíz.

1995

Enero:

1. El EZLN convoca a la formación de un movimiento de liberación nacional.⁷¹

2. Hay miles de indígenas desplazados por el conflicto.

3. Luego de 14 días, Samuel Ruíz levanta un ayuno y afirma que hay disposición del gobierno y los zapatistas por afianzar una tregua duradera.

15. El secretario de Gobernación, Esteban Moctezuma, dialoga en Chiapas con Marcos Durante varias horas.

Febrero:

9. El gobierno ordena la detención de 19 miembros del EZLN y el Ejército toma el control de las posiciones zapatistas en la Selva Lacandona. Las autoridades afirman que la identidad de Marcos es la de un hombre tamaulipeco y exprofesor universitario llamado Rafael Sebastián Guillén Vicente.

Marzo:

14. Se crea la Comisión de Concordia y Pacificación integrada por diputados y senadores de todas las fracciones parlamentarias.

16. El EZLN acepta reanudar el diálogo tomando como base la Ley para el Diálogo en Chiapas resuelta por el Congreso de la Unión seis días antes.

Abril:

22. En el poblado de San Andrés Larráinzar inician las pláticas entre el gobierno y el EZLN. Se instaura el Acuerdo de San Miguel.

Mayo:

15. Concluye esa etapa de las negociaciones, el gobierno y el EZLN informan haber llegado a “un acuerdo mínimo” sobre medidas de distensión.

Junio:

7. Inicia la tercera etapa de las negociaciones, el gobierno y el EZLN en San Andrés. Termina tres días después con acuerdos calificados de “insuficientes” por la delegación gubernamental

Julio:

⁷¹. Para mayor información ver la Tercera Declaración de la Selva Lacandona (EZLN ,1995: 191-192)

4. Comienza la cuarta etapa del diálogo entre el gobierno y el EZLN y concluye sin acuerdos.

24. Inicia el quinto encuentro y tampoco se llega a resoluciones negociadas.

Agosto:

27. Más de un millón de personas participan en una consulta convocada por los zapatistas. La mayoría opina que el EZLN se convierta en una fuerza política.

Octubre:

2. Luego de la sexta fase del diálogo iniciada el 6 de septiembre, se instala la mesa de trabajo para que las partes aborden lo relativo a derechos y cultura indígena. Diecinueve días después concluye la discusión; las partes están optimistas.

Noviembre:

12. Las delegaciones del gobierno y el EZLN vuelven a reunirse en San Andrés donde se alcanzan 25 acuerdos sobre cultura y derechos indígenas.

1996

Enero:

1. El EZLN anuncia la constitución del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

2. Inicia el Foro Especial de Derechos Indígenas promovidos por los zapatistas para normar su criterio en las negociaciones.

Febrero:

16. En San Andrés Larráinzar las delegaciones gubernamental y zapatista firman acuerdos en materia de derechos y cultura indígena.

4.4 A MODO DE CONCLUSIÓN.

El movimiento zapatista tiene sus causas en la violencia estructural que ha permeado el territorio chiapaneco, pero sobretodo en las grandes desigualdades que viven los indígenas que lo habitan. Aunado a la violencia estructural, se asume que frente a ellas, las instituciones gubernamentales, ejercieron, además, violencia punitiva. No se puede comprender el levantamiento armado del 1 de enero de 1994, si no se entiende la cosmovisión indígena, su tipo de organización comunitaria, la violencia estructural y cultural que sufren las comunidades indígenas.

Cuando se hablan de las causas estructurales que le dan cobijo a la violencia que viven las comunidades indígenas, se explican no sólo desde una visión nacional, más bien dichas causas pueden y deben ser explicadas desde la teoría de los Sistema Mundo,

en tanto son producto del colonialismo. Si bien los zapatistas recuperan como una de sus banderas de lucha el desarrollo y la democracia, estos se pueden pensar sólo bajo la reformulación del Estado nación que sufre los embates de los Sistema Mundo y sus lógicas políticas y de mercado.

La cosmovisión indígena juega un papel fundamental en la comprensión del movimiento; mientras la visión occidental considera al territorio como sólo un espacio que se evalúa en términos macroeconómicos; para los indígenas, en general, y los zapatistas, en particular, éste tiene un significado más profundo: es el espacio fundacional que les permite procurar el sustento no sólo alimentario, sino también relacional con la familia y con el entorno natural, es su espacio donde se recrean, se formula su identidad y reconstruyen su dignidad. Elementos mismos que son recuperados en el ideario zapatista.

El movimiento zapatista permite reflexionar sobre la necesidad de abrir espacios políticos y de diálogo donde se contemple lo indígena como un elemento que obliga a repensar los fundamentos mismos del Estado y con los aportes que los pueblos indios pueden ofrecerle a la democracia y a la nación. Pero al mismo tiempo, se hace necesario repensar lo indígena en aras de evitar la fragmentación.

Por otra parte, contextualizar el conflicto chiapaneco remite necesariamente a pensar en las causas que le dan origen, los actores que participan, y los procesos e itinerarios que siguió el acontecimiento. Dicha contextualización permite comprender el movimiento mismo y en todo caso, si hay correspondencia con lo representado en los medios de comunicación.

Capítulo V

LA PRENSA Y LA NOTICIA COMO UNIDAD DE ANÁLISIS

El presente capítulo tiene como objetivo presentar a la prensa como narrativa social, en general, y la estructura de la noticia, en particular. Ello a manera de definir el objeto de estudio a partir del cual se estudiará a los actores del conflicto chiapaneco y sus representaciones. La estructura de la noticia da pauta a comprender la manera en cómo se presenta la narrativa, y con ello, la manera en cómo se construye cotidianamente el mundo social; de la estructura se puede derivar la manera en las que se potencia un periodismo para la violencia o en su caso un Periodismo para la paz.

5.1 PERIODISMO COMO NARRATIVA SOCIAL

El periodismo es un saber científico que podría estar dentro de las ciencias positivas aunque esté basado en lo normativo, y no porque tenga un juicio de valor del investigador, sino porque tiene un juicio de valor de toda la sociedad, que está siendo legitimado (Casals, 2005).

La redacción periodística debe estar conectada con todas las disciplinas que ocupan el análisis de las relaciones comunicativas entre los grupos humanos, tal es el caso de la comunicación lingüística, una comunicación de tipo semiótico con dos formas fundamentales, la semántica y la pragmática; quienes se han ocupado de la comunicación desde esta perspectiva se han interesado de manera particular por el concepto de signo, parte esencial del proceso de comunicación: Fuente-emisor-canal-mensaje-destinatario. El mensaje equivale al signo y lo que importa es el significado, por lo tanto forma parte del proceso de significación con tres maneras de significarlo: semántica, pragmática y sintáctica (Casals, 2005).

«El ser humano es su lenguaje. Y los lenguajes crean las ideas de los humanos por medio de su organización discursiva. La pragmática estudia esta cuestión tan debatida por los filósofos contemporáneos y ella sería el aspecto básico de la

ocupación lingüística de la Redacción Periodística ya que es la que estudia la comunicación desde el punto de vista de la utilización del lenguaje que afecta a la conducta humana, y, por tanto, define la realidad social»(Casals, 2005: 49).

El periodismo puede ejercerse de distintas formas, se escribe, se habla, se refleja, etc., dichas formas al ser expresiones han sido consideradas como una narración. Esta clase de narraciones han adquirido el nombre de literatura periodística (*cfr.*: Mumby, 1993).

El periodismo, entonces, es una producción de discursos sociales, entendiendo a éste como «todo lo que se dice se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos. Todo lo que narra y argumenta, si se considera que narrar y argumentar con los dos grandes modos de puesta en discurso» (Angenot, 2010: 21).

La narrativa no es meramente una forma discursiva neutra que pueda o no utilizarse para representar los acontecimientos reales en su calidad de procesos de desarrollo; es más bien una forma discursiva que supone determinadas opciones ontológicas y epistemológicas con implicaciones ideológicas, en las que se ubican las políticas (*cfr.*: White, 1992).

«El discurso narrativo lejos de ser un medio neutro para la representación de acontecimientos y procesos históricos, es la materia misma de una concepción mítica de la realidad, un ‘contenido’ conceptual o pseudoconceptual que, cuando se utiliza para representar acontecimientos reales, dota a éstos de una coherencia ilusoria y de tipos de significaciones más características del pensamiento onírico que el pensar despierto» (White, 1992: 11).

La narración, vista desde White (1992), recupera el concepto de producción de significados discursivos mediante el cual puede enseñarse a las personas a vivir una relación irreal, pero válida con las formaciones sociales en las que están inmersos y en las que despliegan su vida y cumplen su destino como sujetos sociales. Ello, desde la propia epistemología de la narración histórica es importante para comprender el valor de la narrativa en la construcción de la realidad. Misma que puede ser ocupada para comprender esas narrativas mediáticas y en el caso particular del presente trabajo, la relación entre el hecho histórico y el evento narrado.

Hablar de comunicación dentro del contexto social nos remite a los procesos de producción, almacenamiento y circulación de las formas simbólicas, que día con día se están transformando, todo a una escala mayor, esto ocurre de igual forma con los media.

La comunicación que se da a través de los media tiene una dimensión simbólica, por lo que en su desarrollo existe una constante reelaboración del carácter simbólico de la vida social, por lo que los medios de comunicación son el motor del mundo moderno (*cfr.*: Thompson, 1998).

Cuando Thompson (1998) habla de la comunicación, principalmente la mediática, se refiere a que ésta es una acción que tiene propósitos diversos dentro de cierto tipo de circunstancias, las cuales pueden ser vistas como campos de interacción, en donde los individuos se posicionan de acuerdo a sus recursos, a veces las posiciones adquieren estabilidad mediante la institucionalización, las cuales pueden ser vistas como regla, recursos y relaciones, las cuales tienen el propósito de alcanzar ciertos objetivos; dicha posición de cada individuo se relaciona con el poder, entendido éste como la capacidad para la acción de acuerdo con los intereses y recursos con los que cuentan, como tal es un fenómeno social que rige las acciones y los encuentros. Los discursos y las narrativas juegan un papel relevante en dicha relación.

El discurso periodístico informa sobre el mundo, sobre cómo hay que percibirlo, formaliza lo real, introduce orden ahí donde no hay sino caos. «Produce efectos en la medida en que publicita objetos y consagra sujetos (actores que intervienen en el debate público) contribuyendo así a la imposición de un `discurso público´». (Imbert, 1992:62)

De esta manera, el discurso narrativo se presenta como un hecho cultural y el interés de los grupos sociales dominantes que tienen sobre el discurso no sólo está en controlar el contenido de los mitos válidos de una determinada formación cultural sino también en asegurar la creencia de que la propia realidad social puede vivirse y comprenderse de forma realista como relato. Por ello mismo, los mitos y las ideologías basadas en los discursos presuponen la adecuación de los relatos con la representación de la realidad cuyo significado pretenden revelar. Cuando empieza a desvanecerse la creencia en esta adecuación, entra en crisis todo el edificio cultural de una sociedad porque no sólo se socava un sistema específico de creencias sino que se erosiona la misma condición de posibilidad de la creencia socialmente significativa. Plantear la cuestión de la naturaleza de la narración es suscitar la reflexión sobre la naturaleza misma de la cultura (*cfr.*: White, 1992).

El discurso social, entonces, son todos los «sistema genéricos, repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados, que en una sociedad dada pueden organizar lo decible, lo narrable y opinable, y aseguran la división del trabajo discursivo» (Angenot, 2010: 21). De ahí que para poder emitir y analizar un discurso de debe tomar en cuenta el marco teórico y los enfoques interpretativos que la organización o el actor social posee, para poder ilustrarlo y justificarlo.

Lo que se narra y se argumenta, aún aislado de sus manifestaciones individuales, proyecta un mensaje y esto no significa que deje de lado lo colectivo. Es decir busca extrapolar las manifestaciones individuales a lo funcional dentro de las relaciones sociales, señalando que lo que se pone en juego es la fuerza social que se ve reflejado en el plano de la observación y que se identifica por la aparición de regularidades.

El discurso social describe un objeto compuesto que se forma por subconjuntos interactivos de migrantes elementos metafóricos, donde las tendencias hegemónicas u sus leyes tacitas operan. De hecho desde la postura que aquí se presenta se recupera la idea de que la vida social contiene estrategias por las que el enunciado reconoce su lugar en la organización discursiva. El discurso social se entiende como una unidad global que es el resultado de múltiples estrategias, que no siempre son aleatorias (*cfr.:* Angenot, 2010).

La noticia es una producción periodística y responde a una serie de estrategias informativas que pueden ser más o menos consientes y controladas pero están ahí y están contenidas en los textos. Una traducción textual, tampoco se puede desvincular de su entorno social, no se puede evadir de las formaciones ideológicas imaginarias de la sociedad a la que pertenece.

En el otro polo de la comunicación también hay efectos intencionados, pero siempre derivados de la estructura misma del texto, lo mismo que hay un sujeto intencional y un sujeto objetivo que está ahí a pesar de todo que opera a nivel formal. Este último sujeto planteado aquí en términos modales con sus estrategias informativas y lo efectos que producen sobre el receptor mediante las representaciones de la violencia que construye y que varían según los medios.

Por su parte, White (1998) afirma que nunca se debe separar al contenido de la forma de un discurso, pues el discurso social es capaz de unir ideas y formas de hablar, por ellos se pueden nutrir de muchas fraseologías. Los rasgos de los enunciados son el reflejo de una condición de producción, efecto y de una función. El uso del texto puede depender de su organización y de sus elecciones lingüísticas.

La narrativa, para White (2010) se considera como la solución al problema de cómo traducir el conocimiento en relato, el problema de configurar la experiencia humana en una forma asimilable a estructuras de significación humanas en general en vez de específicamente culturales. La narrativa «sustituye incesantemente la significación por la copia directa de los acontecimientos relatados. De ello sigue que la falta de capacidad narrativa o el rechazo de la narrativa indica una falta o rechazo de la

misma significación» (White, 2010:17). En ese sentido, la misma autora, afirma que la narrativa debe considerarse menos una forma de representación que una forma de hablar sobre los acontecimientos reales o imaginarios.

Para White (2010) la narrativa sólo se problematiza cuando deseamos dar a los acontecimientos reales la forma de un relato y precisamente porque los acontecimientos reales no se presentan como relatos resulta tan difícil su narrativización. Ese es un problema, que si bien se habla de los hechos históricos, son fundamentales en la narrativización de los hechos en la prensa, estando ahí la función del discurso narrativizador, no sólo de narrar sino de dar a los acontecimientos un aspecto de narratividad. Los acontecimientos no sólo han de registrarse dentro del marco cronológico en el que sucedieron originalmente sino que además han de narrarse, es decir, revelarse como sucesos dotados de una estructura, un orden de significación que no poseen como mera secuencia.

En esa relación entre narración y sistema social, el interés por el sistema social, suscita la posibilidad de concebir los tipos de tensiones, conflictos, luchas y sus varios tipos de resoluciones que estamos acostumbrados a hallar en cualquier representación de la realidad que se nos presenta como historia. Y esto sugiere que la narrativa está íntimamente relacionada con el sistema social. Los acontecimientos realmente registrados en la narrativa parecen ser reales.

El discurso periodístico presenta una información que remite a una competencia formal «un poder de institución de la realidad, de crear su propia realidad referencial mediante el cual el periódico se instituye él mismo como referente para el público, la clase política y los demás medios de comunicación, que llega incluso a veces a desalojar el referente objetivo (esa ‘realidad’ que sirve de pantalla a la representación)» (Imbert, 1992:63).

La realidad que ofrece el diario es un objetivo construido en el que interviene diferentes subcódigos propios del lenguaje periodístico y pertenecen a lo verbal, como a lo no verbal. Dentro de lo verbal existen diferentes tipos de discurso que se sitúan en distintos géneros como lo son el argumentativo, el narrativo y el dialógico (*cfr.*: Imbert, 1992).

Los acontecimientos encuentran un lugar en la narrativa que da cuenta de su realidad según si conducen al establecimiento del orden social o no; ésta idea es fundamental porque ahí se establece esa relación entre la narración y los medios de comunicación. La comunicación es vista como una actividad social, la cual requiere, por

una parte, de producción, transmisión y recepción de formas simbólicas, por otra, requiere diversos tipos de recursos.

Las habilidades, competencias, y formas de conocimiento que se dan a partir de los medios de comunicación, de acuerdo a Thompson (1998) son:

Los medios técnicos son la base material de las formas simbólicas, a través de los cuales la información se fija y transmite de emisor a receptor, por lo que la fijación depende de los medios técnicos empleados, tanto estos medios, como la información almacenada sirven como herramientas para ejercer poder.

Los medios técnicos tienen otra característica que es la reproducción, «capacidad de un soporte técnico para reproducir copias múltiples a partir de una forma simbólica» (Thompson, 1998:38). La reproducibilidad resulta ser una de las características para la comercialización de estos y como tal, trajo como consecuencia la protección a los derechos de autor; de ello la importancia del trabajo original o auténtico, además que es un factor determinante en la valoración dentro del mercado de los bienes simbólicos.

Una tercera característica de los medios técnicos es que toman en cuenta grados de separación espacio-temporal, esto quiere decir que la forma simbólica es separada del contexto donde es producida para ser insertada en nuevos contextos que podrían ser diferentes en tiempo y lugar; con la alteración de estas condiciones también se alteran los usos de los medios técnicos con los cuales se ejerce poder.

Los tipos de habilidades, competencias y formas de conocimiento compartidos que se generan al utilizar los soportes técnicos son el manejo de reglas y procedimientos, así como tener la capacidad para llevarlas a cabo. En la codificación y decodificación de mensajes se emplean habilidades, competencias, formas de conocimiento y presuposiciones, que finalmente son los que permiten comprender los recursos culturales durante el intercambio de mensajes (*cf.*: Thompson, 1998).

Una de las características más importantes es que la comunicación de masas no está dada por el número de personas que reciben los productos, sino por el hecho de que los productos estén disponibles a una pluralidad de destinatarios. Sumado a que los receptores no son pasivos, sino que la recepción, lejos de carecer de perspectiva crítica, hay un proceso de interpretación relacionado con sus procesos personales y sociales en los que se desarrollan. De este modo los receptores participan dentro de un proceso simbólico de transmisión estructurada.

Desde dicha perspectiva Thompson, ocupa el termino de comunicación de masas para referirse «a la producción institucionalizada de bienes simbólicos a través de la fijación y transmisión de información o contenido simbólico» (Thompson, 1998:46). A partir de dicha definición se desprenden cinco características:

1. Medios técnicos e institucionales de producción y difusión; el desarrollo de la comunicación de masas es inseparable del desarrollo de las industrias mediáticas.

2. La producción de formas simbólicas de consumo; entendido éste como producción como un proceso de valoración, ya sea simbólico o económico.

3. La ruptura estructurada entre producción y recepción; es decir, el contexto de producción no es lo mismo que el de recepción, por lo que el flujo de mensajes es estructurado.

4. La creciente disponibilidad de los productos mediáticos en el tiempo y el espacio; esto quiere decir que los mensajes pueden ser recibidos por individuos que están muy alejados en el espacio y puede que también del tiempo, de los individuos productores.

5. Y la circulación pública de las formas simbólicas mediáticas; es decir, los productos están disponibles a una pluralidad de receptores (Thompson, 1998).

Las maneras en que se han desarrollado los medios de comunicación han alterado la percepción del pasado de los individuos, por lo que la percepción del espacio y tiempo está relacionada con la percepción de distancia y ésta depende de los medios que se utilizan en el desplazamiento a través del espacio y tiempo. La recepción de los productos mediáticos es una rutina, una práctica de la vida cotidiana, justo por ello la importancia de mirar, entonces las narraciones y los discursos, como constructores de sentido social, sobre todo cuando, además, hablamos de las discurso políticos que se presentan en los medios, porque estos incorporan el concepto de ideología. A través de la ideología en un discurso se puede identificar la postura por la que se está a favor y reconocer la influencia de los actores políticos que finalmente definen el futuro en un sistema social

La ideología dominante, así como los individuos que luchan por el poder, son elementos importantes para comprender como se realiza la disputa en la política. Cuando se estudia el discurso político que aparece en los medios de comunicación, centrarse sólo en los actores políticos puede hacer que pasen como desapercibidas las élites que realmente están luchando por el poder, por ello mismo hay que identificar los instrumentos, el discurso en sí, el tipo de ideología, y las posibilidades que tienen para alcanzar el poder.

Tener un acercamiento al concepto de ideología permitirá comprender que los cambios van en unión con el discurso y el planteamiento de cómo se deben resolver las transformaciones de las estructuras sociales, que determinan el rumbo de una nación, de un partido político y de un actor social.

«Estudiar la ideología es estudiar las maneras en las que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de dominación. Los fenómenos ideológicos son fenómenos simbólicos significativos en la medida que sirve, en circunstancias socio-históricas particulares, para establecer y sostener relaciones de dominación» (Montesinos, 2006:82).

La ideología es lo que le permite al discurso de los políticos proyectarse ante la sociedad, a través de mensajes que pueden ser considerados proyectos de nación diferentes a los de sus oponentes, por lo que para competir por el poder es necesario de un discursos para establecer contacto con la ciudadanía. En este contexto los medios de comunicación sirven como un foro en donde los individuos actúan y reaccionan a las actividades políticas.

De esta forma, se puede entender que cuando hablamos de discursos, principalmente los mediáticos, nos referimos también a la interacción de estos, sustentada en una estructura social de base, y a los intereses que los sostienen, entre un análisis del texto y del contexto. Las industrias mediáticas como base de del poder simbólico tienen sus antecedentes en la segunda mitad del siglo XV, cuando se desarrollaron las primeras imprentas; la industria de la imprenta representó nuevos centros y redes de poder simbólico fuera del alcance de la iglesia y Estado. Las imprentas y editoriales surgieron en la Europa moderna y eran instituciones culturales y económicas; el que produjeran bienes simbólicos de consumo implicó que sus relaciones con la iglesia y la política fueran significativas y dificultosas. Con la imprenta se creó un nuevo flujo de datos, además de que se da de manera significativa el surgimiento de una conciencia nacional (*cfr.*: Thompson, 1998).

Se distinguen cuatro tipos de redes de comunicación antes que la imprenta: existía una red extensa establecida y controlada por la iglesia, redes establecidas por las autoridades políticas, una red vinculada a la expansión de la actividad comercial, finalmente la información que se transmitía en poblaciones. Estas redes de comunicación se vieron afectadas por el correo, y por la aplicación de la imprenta a la producción y difusión de noticias. Las publicaciones periódicas comenzaron a aparecer en la mitad del siglo XVI, y los periódicos en el siglo XVII, pero fue hasta el siglo XVIII que hubo un desarrollo de la prensa periódica comercial, independiente del Estado y capaz de ofrecer información y comentarios críticos sobre temas de interés

general; es así que la lucha de la prensa independiente jugó un papel crucial en el desarrollo del moderno Estado constitucional (*cfr.*: Thompson, 1998).

Para Thompson (1998), existen tres tendencias principales del desarrollo de las industrias mediáticas desde principios del siglo XIX:

1. La transformación de las instituciones mediáticas en empresas con intereses comerciales a gran escala: en el siglo XIX la escala de comercialización se incrementó significativamente, debido a las innovaciones tecnológicas en la industria de la imprenta y a la transformación gradual de las bases financieras de las industrias mediáticas y sus métodos de valoración económica.

2. La globalización de la comunicación: A mediados del siglo XIX el flujo de información de manera internacional tuvo una mejor organización, se desarrollaron agencias noticiosas en las principales ciudades de Europa, y se expandieron las redes de comunicación en las regiones periféricas.

3. El desarrollo de formas de comunicación mediáticas electrónicas: Así mismo fue en el siglo XIX cuando comenzó la utilización de la energía eléctrica con fines comunicativos; comenzaron los experimentos con la transmisión de señales a través de señales electromagnéticas, lo dio paso al desarrollo de sistemas de radiodifusión y posteriormente a televisión. Estos desarrollos pronto se vincularon con el poder económico, político y coercitivo (*cfr.*: Thompson 1998).

El desarrollo de los medios de comunicación crea nuevas formas de acción e interacción, así como nuevas formas de interacciones sociales a distancia. En las interacciones mediáticas existe una separación de contextos en donde se sitúan los participantes, establecen una estructura interactiva que consiste en dos o más regiones separadas en el espacio y tiempo. Las formas simbólicas son producidas en un contexto (estructura interactiva de producción), y recibida en contextos diferentes (estructuras interactivas de recepción) y la estructura interactiva de recepción puede ser utilizada como marco para la interacción cara a cara, y en otros casos se situará en la periferia de la misma.

Con el avance de los medios, especialmente los medios electrónicos como la radio y la televisión, se ha transformado la naturaleza de la visibilidad, y la relación entre la visibilidad y el poder, pero también se ha reconstruido las fronteras entre la vida pública y privada; ha creado nuevas formas de propiedad pública que dejan de vincularse al

hecho de compartir un lugar en común. La propiedad pública creada por la imprenta no sólo se desvinculó de la noción de compartir un lugar en común sino también del tipo de intercambio dialógico característico de la conversación cara a cara. También hay que añadir que la comunicación mediática, hoy en día, tiene lugar a una escala más global, y por tanto hay una dinámica distinta para la visibilidad, el reordenamiento del tiempo y del espacio, y de la esfera pública.

Para Imbert (1992), detrás de toda información, incluyendo la más “objetiva”, siempre hay un sujeto quien la opera, en tanto está dotado, de una cierta competencia especialmente sensible en las estrategias visuales; hablese de diagramación, titulación, ilustración. Competencias mismas que se hacen notorias con mayor facilidad en los grandes diarios, sobre todo cuando utilizan la fotografía.

Sin embargo, dicha perspectiva sólo se puede desarrollar si se tiene en cuenta diferentes modelos a los que se refieren los discursos periodísticos, modelos ideales y virtuales, lo que «implica plantear la posibilidad de una tipología de la prensa sin caer en una visión dicotómica harto frecuente en los manuales de 'ciencias de la información' distinguiré aquí dos grandes modelos que funcionan como polos, extremos que no siempre se realizan: prensa de referencia (la llamada prensa seria o prensa de élite, o periódicos de prestigio) y la prensa popular (que puede caer en el 'amarillismo') » (Imbert,1992:64). Por lo tanto se puede diferenciar en cada medio la coexistencia de una diversidad de discursos con sus respectivas variantes ideológicas, las cuales responden a diferentes estrategias: enunciativas, argumentativas y persuasivas.

Para Imbert (1992) hay dos tipos de prensa, la de élite y la popular. «Una prensa de élite refleja un discurso de la ley como una vocación consensual, se esfuerza en reducir el grado de imprevisibilidad de la realidad: prensa de orden y razón que instituye referencias de tipo lógico» (Imbert, 1992:66). Una prensa popular persigue el efecto más que la referenciación, juega con el miedo, el desorden, el desafío a la lógica, atraído por el escándalo pero sin romper el orden.

La prensa es donde se forman las representaciones colectivas; participa de un poder de constitución simbólica de la realidad; constituye un dispositivo donde se filtran imágenes que producen efectos de realidad, es decir, se forman escenarios que tienen una incidencia directa en la realidad. Estos escenarios reflejan, por una parte, el discurso producido por los medios acerca de la violencia (discurso referencial que produce hechos), y por otra, un discurso performativo (que produce noticias sensacionalistas).

Imbert (1992) afirma que la hipótesis es que tanto la prensa semanal como la prensa diaria, ofrecen representaciones teatralizadas de la violencia que contribuyen a integrar a ésta a un relato. Pero al margen de conflictividad social con su traducción política, se produce en la prensa una cristalización temática que afecta no sólo a los temas relacionados con la violencia (social y política), sino también a temas considerados como periféricos.

Para dicho autor estos temas que escenifican el conflicto mediante manifestaciones de desorden de índole variada pueden afectar asuntos de dominio público, (el escándalo político entre dichos temas). Este fenómeno produce una clara contaminación temática en la prensa, la relación entre el poder político y medios de comunicación; el derecho de los medios a intervenir en el discurso público (su poder decir) y a entrometerse en la vida privada de los políticos (su poder ver). Esta estrategia tiene su traducción semiótica que gira entorno a la competencia modal del periódico y aparece visualmente seguida por la prensa a la hora de informar sobre temas que van entre lo público y privado. La estrategia visual consiste en plasmar cómo el periódico da a ver la actualidad a través de su discurso, cuyos soportes son: la primera plana, las páginas de opinión, los titulares, las fotografías, todo lo que contribuye y pertenece a un código periodístico (*cfr.*: Imber, 1992).

Valdría la pena decir que hoy en día los relatos periodísticos visibilizan lo que las élites en el poder quieren, se potencian unos acontecimientos como importantes y se dejan otros de lado y rara vez los ciudadanos aparecen como protagonistas; son los líderes y los políticos los que parecen, algunos temas se recuperan y otros se dejan de lado, existe una administración de lo visible.

« Las noticias solo leen lo que hace el poder. La naturaleza de las noticias hace que se orienten hacia unos protagonistas que están en algunas posiciones de poder, y los ciudadanos por lo general juegan el papel de víctimas o de testigos de sucesos que ocupan la atención de los medios» (Miralles, 2001.24).

Uno de los elementos característicos de la ruptura con los estudios de los medios predominantemente empíricos, conductistas, fue el reconocimiento de los mensajes de los medios no son transparentes, tal como se tratan en la estructura lingüística e ideológica compleja. Más bien presentan atención a la naturaleza básicamente ideológica de la reconstrucción que los medios hacen a la realidad social como una forma de reproducción de las fuerzas dominantes y las ideologías en la sociedad. Es decir, una reproducción como ésta no es precisamente el resultado de los valores de la noticia ni, en especial, de las rutinas periodísticas y las prácticas que subyacen en la producción de noticias. Pero, al mismo tiempo se pone atención en la representación de

la marginación y los grupos marginales, mismos que se ven reproducidas en las noticias (cfr.: Van Dijk, 1990).

Si bien, para Thompson (1998) la preocupación de los políticos o líderes por construir su propia imagen y controlar su autopresentación se ha desarrollado conforme a los medios de comunicación y su administración de la visibilidad en ellos, también ha sucedido lo mismo con la visibilidad de los conflictos sociales. Los medios en las sociedades modernas, han propiciado que los sujetos se acerquen a un conocimiento fuera de lo que se llama conocimiento local, siendo el relato periodístico, un eje fundamental para ello.

El relato periodístico narra una realidad, pero la selección de lo que se narra y la manera en cómo se presenta determina la representación social de la realidad. El periodista interpreta la realidad, pues éste recupera de la misma ciertos hechos que considera de interés público y sobre ellos realiza una operación semántica para traducirlos en discursos y difundirlo. Hay todo un proceso de interpretación de la realidad. Esta selección y manera de narrarlos implica que el periodista conozca los distintos géneros, los cuales se encargaran de especializar las técnicas utilizadas en cada una de las narraciones que la componen. Es importante mencionar que no es lo mismo narrar un evento deportivo, que un asalto o el comentario de una persona con respecto a la pobreza. Relatar un hecho periodístico significa testimoniario y admitir el alto grado de subjetividad que ingresa al discurso y la utilización de elementos propios de creación narrativa.

La subjetividad está implícita en estos textos como en todo, pero en cada uno de ellos se deben de medir en relación a la problemática o sensibilidad del tema tratado. A estas clasificaciones se les conoce como géneros periodísticos y se dividen de la siguiente manera:

Tabla 8: Géneros periodísticos

Informativos	Noticia Entrevista Reportaje
Opinativos	Artículo Editorial
Híbridos	Crónica Columna

Fuente: Marín, (2003: 62)

El papel del periodista es ser el actor principal al momento de comunicar algún evento ocurrido. Mumby (1993) menciona que los periodistas poseen un control social a través de la narrativa. El periodista es hábil como narrador de acontecimientos, igualmente goza de legitimidad por la autoridad otorgada por las instituciones, en este caso los medios de comunicación, como oradores públicos.

El periodista puede hacer una mezcla de narrativa, autoridad y legitimación retórica porque gran parte de su autoridad reside en el modo en que presentan su conocimiento, por ello su retórica debe ser eficaz para auto legitimarse. El periodista es un mediador entre la realidad social y la audiencia. El periodista no sólo pertenece a un gremio por profesión, sino también comparte con este grupo de personas porque comparte relatos y narrativas. El compartir estos aspectos permite que entre ellos mismos puedan legitimarse y apoyarse. Pero el periodista no sólo tiene la ventaja de ser un agente narrador y orador con la capacidad de auto legitimarse, sino que también se enfrenta a cuestiones éticas que dependen de los eventos que se le presenten.

5.2 NOTICIA

La noticia es el género fundamental del periodismo, en tanto es el que nutre a todos los demás (Marín, 2003). La noticia o también conocida como nota informativa es el género cargado con menor subjetividad, pues debe limitarse a informar los distintos sucesos. En concreto la noticia o nota informativa expone los datos duros. Aunque ello no dirime de la existencia de un proceso de percepción de la realidad social, de selección y jerarquización de los acontecimientos.

La noticia, en una definición clásica, se entiende como un « hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que puede considerarse masivo, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión» (Albertos *cf.*: en Alsina, 2005: 330). Sin embargo, el concepto de veracidad merece cuestionamientos, dado es narración de un hecho, y no el hecho en sí mismo; en la misma se puede construir la veracidad o falsedad del mismo. Convertir un hecho en noticia es una operación básicamente lingüística, que permite cargar de determinado significado a una secuencia de signos verbales (orales o escritos) y no verbales, es la tarea del periodista.

Si bien es cierto que se habla de objetividad, la interpretación de los acontecimientos y la manera en cómo se narran, construyen y reconstruyen los fenómenos sociales y la objetividad cobra otra dimensión (*cfr.*: Alsina, 2005). La

noticia tiene como propósito dar a conocer hechos de interés colectivo, pero trabaja con la subjetividad, debido a que la información elegida proviene del criterio del periodista. «La noticia se caracteriza como una imagen de la realidad, que puede ser correcta o deformada, sino como un marco a través del cual se construye rutinariamente el mundo social» (Van Dijk, 1990:22).

La noticia es un proceso complejo que se inicia con un acontecimiento, pero éste en sí mismo es una construcción social de la realidad por parte del sujeto; por ello mismo, es el sujeto observador quien da sentido al acontecimiento; es decir, éstos estarían formados por aquellos elementos exteriores al sujeto a partir de los cuales este mismo va a reconocer y a construirlo. De tal suerte que hay tres premisas que la constituyen: los acontecimientos se generan mediante fenómenos externos al sujeto; los acontecimientos no tienen sentido al margen de los sujetos, ya que son estos los que les otorgan sentido; los fenómenos externos que perciben los sujetos se convierten en acontecimientos por la acción de este sobre aquellos (Alsina, 2005: 125-126). De esta forma los acontecimientos que aparecen en los medios de comunicación son hechos que implican una trascendencia social y está puede darse porque el periodista así la presente o por el propio desarrollo del acontecimiento.

Hay ciertas características generales de las noticias: la primera característica, es que la producción de las noticias se desarrolla en un escenario institucional, donde hay prácticas laborales, jerarquías administrativas, recursos económicos y tecnológicos, relaciones con el mercado y la política. La segunda tiene que ver con el hecho que las noticias no están libres de valores, justo porque construyen la realidad. La tercera característica tiene que ver con las prácticas y normas del periodismo que se han formado a través de procesos históricos. Finalmente, una cuarta característica, que define que las noticias son el producto de la interacción entre las organizaciones noticiosas, en las que se encuentran los periodistas, y otros actores sociales (*cf.*: Jensen, 2014).

Vale la pena decir que hay dos maneras de entender la producción de noticias: una es la seleccionar el acontecimiento y otra, la de construir el acontecimiento. La primera se entiende como una construcción de la realidad y que influye en la manera en cómo la sociedad entiende su vida pública. La otra mirada, la de considerar a la noticia tan sólo como una selección, está basada en el propio suceso noticioso.

Cuando se habla de una mirada de selección, se hace a modelos de análisis, como el guardabarreras, que estudian las decisiones que se tienen para publicar o no una nota o las mismas regulaciones que tenían las agencias de noticias para emitir la noticia. En

algún momento, los estudios sobre las noticias del Norte que se publicaban en el Sur, se sujetan a dicha mirada, donde las noticias eran reguladas.

Por su parte, cuando se piensa que las noticias son construidas, con modelos de comunicación como el del establecimiento de la agenda (*agenda-setting*), hacen hincapié en el planteamiento de que los medios no sólo le dicen a las audiencias en qué pensar, sino cómo pensar en el suceso; no sólo tiene que ver con la representación del suceso desde el medio, sino la representación que se provoca en las audiencias, las cuales, lejos de ser pasivas son activas.

Hablar del valor noticioso⁷² es hacer referencia al papel tan importante que se le da a la cobertura general de las noticias seleccionadas⁷³. Existen para Jensen (2014) cuatro valores noticiosos:

a) la pertinencia, la noticia debe difundir los sucesos significativos para la sociedad;

b) la intensidad, las noticias deben divulgar conflictos o sucesos inesperados y dar lugar a las reacciones ante los mismos;

c) la actualidad, las noticias debe reportear sucesos actuales; y

d) la cercanía, las noticias deben informar sobre cuestiones o sucesos cercanos, ya sea geográficos, culturales o psicológicos.

La prensa se ha convertido para los ciudadanos en la principal fuente de transmisión de acontecimientos. Hay una gran demanda de acontecimientos, esto hace que sea frecuente la exageración o incluso la falsificación del acontecimiento. Bajo dicho supuesto, la trascendencia social pasa de ser el requisito previo constitutivo del acontecimiento, de tal suerte que los medios de comunicación se convierten en generadores de lo que se asume o no como trascendente.

5.2.1 Función de la Noticia

La noticia tiene como objetivo el informar de los hechos, sin embargo es importante señalar que «todo material periodístico es información, pero no toda información es periodística» (Marín, 2003: 73). La noticia se elige conforme a la importancia de actualidad, desconocimiento de los hechos, debe generar el suficiente interés para captar la atención del lector, debe dejar en claro sus línea ideológica y política.

⁷² Entendido éste como un «sistema de criterios que se utiliza para tomar decisiones respecto a la inclusión o exclusión de noticias» (Palmer *cf.*: en Jensen, 2014: 148).

⁷³ El trabajo sobre periodismo para la paz de Galtung, es un referente para explicar los factores que influyen en la selección y composición de notas.

La sociedad de los media se podría definir como una sociedad del acontecimiento, la rapidez de información acelera el proceso morfológico del acontecimiento. Alsina (2005) realiza todo un estado del arte sobre cómo acercarnos al acontecimiento. En él recupera a Abraham Moles (*cf.*: en Alsina, 2005: 153), quien define al acontecimiento a partir de cinco características: a) Un entorno o ecosistema; b) un ocupante del ecosistema; c) una variación del ecosistema, d) la perceptibilidad de la variación; y e) Imprevisibilidad de la variación.

De acuerdo a lo anterior, el ecosistema o mejor dicho sus normas, es fundamental para definir un hecho como acontecimiento. El tiempo juega un papel fundamental, ya que todo tiene un inicio y un final. Si la variación se prolonga por mucho tiempo puede perder su carácter de nuevo. La espectacularidad, también tiene que ver con el tiempo, ya que todo acontecimiento tienen caducidad, con el paso del tiempo la variación se hará normal; aunque también para la espectacularidad, el grado de importancia del acontecimiento, juega un papel fundamental. La variación de los ecosistemas generan rupturas y esta variación puede ser prevista por el sujeto, aunque todo evento un grado de imprevisión.

El acontecimiento periodístico es toda variación comunicada del ecosistema por el cual los sujetos del mismo se pueden sentir implicados; para que sea comunicable solo es necesario que sea aceptado. El acontecimiento periodístico y la comunicabilidad del mismo es necesaria debido a si consideramos ese evento como un hecho social; si no es comunicable, no puede ser un hecho social. Por su parte, para el receptor, el acontecimiento este debe ser presentado en forma de noticia, por tanto lo que no es comunicable no se publica, luego deja de ser acontecimiento tanto para el sistema de los medios de comunicación, como para el público.

La comunicabilidad plantea algunos problemas: el primero, tiene que ver con el hecho de que si la realidad extraordinaria pasa a ser acontecimiento o es sólo un hecho presentado extraordinariamente; el segundo, tiene que ver con el hecho de que hay acontecimientos exclusivos para convertirse en noticia. Dichos problemas, también se traducen en problemas de que la noticia se convierte en mercancía y la comunicabilidad tiene que ver con las maneras en cómo se construye el discurso.

El acontecimiento que se hace noticia es condición de existencia de los medios, y si no hay acontecimientos que se convierten en noticia, aparecen otros acontecimientos que cubran la falta de las mismas y lo mismo sucede cuando se trata de destruir/eliminar acontecimientos. Sin embargo, hay acontecimientos que se imponen al propio

sistema de comunicación institucionalizada al tener unas características determinadas y en muchas ocasiones es evento producto de diferentes voces, aunque no siempre aparecen todos los actores del evento, las cuales ayudan a que exista un seguimiento de la noticia. Cuando se ve que el acontecimiento es transmitido, al mismo tiempo, como noticia por otros medios, se puede observar la trascendencia social de la misma.

También vale la pena hacer la diferencia ente lo interesante de lo importante, ya que algunos medios los llegan a confundir y con ello hay un tratamiento distinto. La noticia es un mensaje y como tal puede generar otras noticias, pero también es cierto que hay una implicación estrecha con las audiencias. Si el actor social y receptor no se siente implicado en lo absoluto, el efecto será nulo. La implicación del destinatario a la noticia se entiende desde varias formas: implicación directa y personal, noticias que afectan directamente a la vida cotidiana del individuo; implicación directa y no personal, afecta directamente y de forma emotiva o ideológica, pero no incide en la vida cotidiana de la persona; e implicación indirecta, la cual no afecta directamente al individuo, que percibe que la noticia no sucede ni en su tiempo ni lugar.

En la construcción de las noticias se distinguen dos tipos de temas: los temas de los cuales los individuos tienen una experiencia directa y personal, y por los que se sienten mucho más implicados; y los temas que son casi dominio exclusivo de los medios de comunicación, pero que se da una mejor implicación personal. Lo cierto es que el reconocimiento de una realidad puede aumentar el interés por la misma y consiguientemente, la implicación del sujeto (*cfr.*: Alsina, 2005).

La construcción de la noticia obedece a ciertos elementos como:

- «a) La importancia de un acontecimiento, la cual es determinada por las exigencias de la organización periodística.
- b) Los valores de la noticia, los cuales se entienden como criterios activados en conjunto y según jerarquías cambiantes.
- c) En la utilización de las fuentes intervienen numerosos criterios prácticos.
- d) La composición de los informativos es una especie de compromiso entre los elementos predeterminados e imprevistos
- e) En las modificaciones de último momento, se valora la importancia del acontecimiento frente al coste de la modificación.
- f) La rigidez de la organización del trabajo está mitigada por la receptividad a los acontecimientos imprevistos» (Wolf, 1987: 286).

La teoría comunicativa de la construcción de la noticia, plantea que el público crea su propio temario de los asuntos que considera importantes a partir de lo que los medios colocan en la agenda y la manera en cómo lo colocan. El modelo de la *agenda-setting*, elaborado por McCombs, (*cfr.*: Wolf, 1987) recupera distintas visiones, por una

parte el mensaje, pero por otra a las audiencias. Con respecto a éstas últimas, realiza mediciones de la opinión pública, que pueden basarse en datos acumulados o individuales. Para los mensajes o la agenda propiamente en el medio, realiza análisis de temas o asuntos. Los temas pueden ser vistos uno a uno, o estudiados como conjuntos. Las agendas recogen el juego de los agentes sociales en la arena pública. Aunque cada agenda mantiene su propia estructura y dinámica, las tres mantienen una estrecha relación.

Por un lado, existe una alimentación recíproca de cuestiones en las que convergen los intereses de todas ellas. Por otro lado, hay una competencia para conseguir que las proposiciones que cada una tiene por fundamentales, lo sean también para el resto de los actores públicos. Tanto la retroalimentación continua como el posible conflicto ente la agendas dejan implícita la idea de que los agentes construyen lo social con el suministro de temas, donde las visiones no siempre son coincidentes.

Dicho suministro supone también que la realidad pasa por el filtro interpretativo de los agentes públicos y que cada uno adopta su propio proceso de enmarcado de los acontecimientos. La enmarcación supone, en este caso, una delimitación de la realidad según un sujeto, de la misma forma que el marco de un cuadro delimita su contenido representativo aislándolo del resto de un panel. Los marcos con los que los actores públicos encaran la realidad social son elementos que determinan decisivamente sus correspondientes agendas, por ello, es que los actores públicos o políticos conocen quienes construyen la agenda.

Los medios, por su selección de noticias, determinan las materias sobre las que el público piensa y habla; los medios establecen la agenda del público. Lo que aparece como relevante en los medios se transfiere al espacio de lo público. De tal suerte que los medios no sólo consiguen transferir la prioridad de determinados temas, sino que también se transmiten los rasgos, cualidades o atributos de los temas y con ello se observa que los medios resaltan o esconden aspectos y elementos particulares de los sucesos y sus respectivas consecuencias para lo social. De ahí que en la transmisión de una noticia no sólo se da información sobre el acontecimiento, sino también sobre la importancia del mismo.

Mauro Wolf (1987), afirma que existe un umbral de noticiabilidad en cuya determinación, entran en juego con los valores de las noticias, los factores estructurales y las rutinas productivas. Por su parte Marín afirma que los elementos que entran en juego para reportear una noticia son:

a) La presencia, que es cuando el reportero ya conoce previamente la existencia de un evento y, entonces, asiste. Dicha información previa se da porque sus fuentes se lo han notificado.

b) La búsqueda, cuando el periodista tiene que buscar las notas, ya sea porque es parte de su orden de trabajo o iniciativa propia; dicha actividad implica que se acerque a las fuentes oficiales o institucionales.

c) La incitación, a partir de sus iniciativas personales, el periodista busca nutrir su información con otros datos y/o fuentes.

d) El boletín, es la forma institucional de expresión de las entidades públicas y privadas, realmente no es una noticia, más bien es la información que la instancia quiere colocar en el medio.

e) El monitoreo de otros medios, principalmente radio y televisión, lo que le da oportunidad al reportero de tener otras lecturas y ampliar su conocimiento del acontecer público (Marín, 2003: 74-76)

La relación entre el acontecimiento, la fuente y la noticia es central en la construcción de la realidad periodística, ya que la accesibilidad de los distintos actores permeará la visibilidad de los acontecimientos, también establecerá una jerarquía de los promotores de noticias, suscitando un desequilibrio en el acceso a los acontecimientos-noticia.

Para Fontcuberta (1998), cuando un medio selecciona ciertos acontecimientos para ofrecerlos como noticias se tienen que valorar. En primer lugar, debe hacerlo por necesidad: la información que va en la primera página es la primera que ve el lector y por lo tanto a la que da más importancia. También tiene que hacerlo para mostrar al público su propia valoración de la actualidad y hechos periodísticos; para definir su propia personalidad frente a los otros medios.

La mayoría de los medios de un mismo lugar suelen coincidir en dar relevancia a las mismas noticias y por ello hace que las portadas de diferentes diarios se parezcan mucho, porque muestran los mismos acontecimientos. Sin embargo, a pesar de estas semejanzas los medios no son iguales. Hay diferencias incluso cuando explican una misma noticia y desempeñan un papel importante existen dos factores: la selección de fuentes informativas y la elección de los aspectos formales de la información.

Las fuentes de información son personas, instituciones y organismos de toda índole que facilitan la información que necesitan los medios para suministrar noticias. Esta información es de dos tipos: la que busca el medio a través de sus contactos y la que recibe a partir de la iniciativa de distintos sectores interesados. Un medio sin fuentes es un medio muerto (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

Los periodistas intentan explicar la realidad de un hecho mediante la observación directa o la búsqueda de fuentes humanas fidedignas que pueden suministrar información sobre el hecho sus causas y consecuencias; éstas son importantes incluso cuando el periodista asiste en persona al acontecimiento: suponen un punto de vista diferente y aportan datos complementarios.

Para Fontcuberta (1998), las fuentes juegan un papel fundamental en la construcción de la noticia. Hay una tipología de las mismas, quedando más o menos definidas de la siguiente manera. Las fuentes exclusivas, son las más valoradas por los medios, ya que aportan información privilegiada, pero también son las más difíciles de obtener. Las fuentes compartidas son las que garantizan una información homogénea para todos los medios, a partir del cual pueden ofrecer a la audiencia las noticias que se consideran indispensables, aunque valoradas de diferente manera.

La fuente resistente opone fuertes obstáculos, restricciones a quien busca en ella información. La fuente abierta no opone resistencia pero tampoco asume la iniciativa, necesita que se le busque para que comunique la información. La fuente espontánea, asume ella misma la iniciativa de informar al medio. La fuente ávida, adopta igual actitud, pero con una carga de identidad y urgencia mayor. La fuente compulsiva, toma la iniciativa con todos los recursos a su alcance, para obligar al medio de comunicar su información.

Un periodista suele citar siempre sus fuentes, pero en ocasiones esto no es posible; hay veces en que la propia fuente no quiere ser conocida y en otras en que la revelación de su identidad supondría ciertos riesgos para quien informa al periodista. En ese caso tiene el derecho de apelar al secreto profesional y ocultar su fuente informativa.

Existen varios tipos de atribución:

- Atribución directa: es cuando el medio identifica a la fuente y cita la información que ha proporcionado.
- Atribución con reservas: no se cita explícitamente la fuente pero se la sitúa en un contexto y pueden citarse sus informaciones.
- Atribución de reserva obligada: el medio no menciona a la fuente y cuenta las informaciones como si fueran propias.
- Atribución de reserva total: la noticia no se puede publicar ni se puede atribuir, este tipo de información se utiliza para dar elementos de

información al periodista para que se pueda interpretar mejor los acontecimientos.

En el periodismo siempre hay que respetar la identificación de los protagonistas sin dar por supuesto que el lector conoce ya el personaje; hay personas que una vez identificadas ya no necesitan presentación. Pero otros necesitan ser definidos ampliamente.

La cita es la referencia que hace el periodista de las palabras pronunciadas o escritas por los protagonistas de la noticia. Pueden ser de dos tipos: La cita directa es la que reproduce exactamente los términos en los que se ha expresado el sujeto informativo; aumenta el contacto personal del público con los protagonistas de la información e inyecta una dosis mayor de credibilidad a la noticia, ya que da la impresión al lector de que se elimina la mediación del periodista (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

La cita indirecta significa que el periodista no reproduce textualmente las afirmaciones del personaje noticiable y se limita a explicarlas; permite condensar declaraciones largas en corto espacio. El primer factor a tener en cuenta cuando se va a citar es saber lo que se quiere citar. Toda declaración contiene unos puntos centrales que constituye una idea básica, los cuales no pueden olvidarse a la hora de redactar la noticia. Por lo tanto antes de resumir un texto o conferencia hay que analizarla primero.

El segundo factor debe atribuirse a cada uno de los sujetos informativos sus propias declaraciones. El receptor debe saber en todo momento quien dice una cosa y quien dice otra. A partir de entonces el periodista debe conocer si quiere escribir una noticia a base de citas directas o indirectas. En el primer caso una vez resumida tendrá que seleccionar las frases que mejor expresen el significado general del discurso y enlazarlas adecuadamente entre sí. En caso de las citas indirectas, redactará la noticia siguiendo la estructura típica: el núcleo de las declaraciones y la atribución constará en el lead y el resto en el cuerpo de la noticia. En muchos casos se utiliza conjuntamente citas directas e indirectas. Con ello se consigue condensar la totalidad de lo expuesto por el personaje, y captar la atención del público mediante frases que crean impacto en la referencia del periodista (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

De igual forma, el establecimiento de un acontecimiento público depende principalmente de tres factores: promotores de noticias, constructores de noticias y de los consumidores de noticias. Resultado de dichos desequilibrios, Molotch y Lester, proponen una tipología del acontecimiento en función de su accesibilidad al público. (Molotch y Lester, *cf.*: en Alsina, 2005).

Tabla 9: Esquema de Molotch y Lester sobre tipología del acontecimiento

	Hechos realizados intencionalmente	Hechos realizados no intencionalmente
Promovidos por fuentes	Rutina	Hallazgos (Serendipity ⁷⁴)
Promovidos por periodistas	Escándalos	Incidentes

Fuente: Alsina (2005:182)

La rutina corresponde a los acontecimientos rutinarios producidos intencionalmente por las fuentes de los mismos. El escándalo, es un acontecimiento de rutina que, por una cuestión u otra, no sigue la estrategia de creación del acontecimiento de las fuentes del mismo. Los incidentes se diferencian de los anteriores acontecimientos en que el hecho no se ha realizado en principio intencionalmente y en aquellos que promueven el acontecimiento público Y finalmente el hallazgo que se da de manera accidental (*cfr.*: Alsina, 2005).

La noticia también puede ser de un hecho consumado, de un hecho futuro y de un hecho probable Esta clasificación es relevante debido a que la narrativa utilizada en las distintas notas determinará el impacto que pueda otorgar el periodista al texto. De igual modo las fuentes que proporcionen información al periodista tienen una clasificación, debido a que esto aclarará las futuras en cuanto a la legitimidad de la información. Existen fuentes oficiales, extraoficiales, de observación directa y ambiental.

Las fuerzas que han modificado sustancialmente la estructura de las noticias han sido, por una parte, el desarrollo tecnológico y, por la otra, la interacción de las formas con los distintos medios de comunicación. En los comienzos de la prensa escrita, no existía el concepto de información tal como se entiende actualmente. Se consideraba que el lector leía todo el periódico y que por lo tanto no era necesario ordenar las informaciones para acrecentar su interés. Posteriormente en el siglo XIX la introducción de mejoras técnicas en la imprenta consiguió una mejor impresión y los periódicos tuvieron un aspecto más atractivo.

En 1840 con la aparición del telégrafo, las noticias sufren el primer cambio profundo en su estructura. El nuevo medio no representó ningún problema para la prensa mientras sus mensajes se transmitieron en clave. Los problemas empezaron

⁷⁴ Es un hallazgo que se da de manera accidental, o que no se estaba buscando o investigando.

cuando el material transmitido por el telégrafo pudo descodificarse e interpretarse. La acumulación de material informativo hizo necesario ordenar los datos a la hora de escribirlos para conseguir redactar en el mínimo espacio al máximo de acontecimientos. Posteriormente, se vio la necesidad de ordenar ese material acorde a su importancia (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

Durante un tiempo coexistieron las informaciones que provenían del telégrafo; sin embargo, la guerra de secesión norteamericana iba a modificar sustancialmente la estructura de los periódicos. Los corresponsales pedían preferencia al encontrarse en las oficinas del telégrafo. Para ganar tiempo no daban su opinión ni suministraban excesivos detalles al transmitir las noticias; intentaban informar de los acontecimientos más importantes.

Ante esta situación los operadores de telégrafos idearon un método para lograr dar preferencia a todos los corresponsales a la vez. El sistema consistió en hacer una rueda de informadores en la cual cada uno podía dictar un párrafo, el más importante de su información. Al acabar el turno se iniciaba el dictado del segundo párrafo y así hasta el final.

Cuando se produce un acontecimiento, el periodista se encuentra ante los siguientes elementos: un hecho que implica que ha ocurrido algo, generalmente a alguien, en un determinado lugar, en un espacio de tiempo, con sus características y debido a una causa. La respuesta a todos esos elementos en un texto elaborado para ser difundido por los medios convierte el acontecimiento en noticia.

Las funciones que cumplen la noticia obedecen en gran medida al espacio a partir del cual se piensa la relación entre información y los procesos de desarrollo social, desde mi particular punto de vista. De ahí, que integrar las estructuras y funciones del discurso de noticias en la prensa a un planteamiento crítico y social renovado del estudio del lenguaje y del discurso en general y del discurso informativo en particular (*cfr.*: Van Dijk, 1990), es fundamental si queremos acceder a otro tipo de relaciones analíticas, pero también si se quiere ejercer otro tipo de función en los medios.

5.2.2 Estructura de la noticia

La nota informativa necesita incluir, exponer y responder a preguntas esenciales y considerar diferentes aspectos: hecho (qué), sujeto (quién), tiempo (cuando), lugar (dónde), finalidad (para qué), forma (cómo). A medida que se respondan habrá mayor

amplitud en la noticia, aunque ello también depende de las características del evento. Los periodistas deben identificar con claridad cada una de esas preguntas, en el entendido de que ello repercute en la valoración que se le dé a la nota. Aunado a ello, la manera en cómo se presentará la nota, el orden de los elementos y la manera de presentarlos recaerá de igual forma en la valoración de la misma (*cfr.*: Marín, 2003).

Para Fontcuberta (1998), la actualidad periodística existe en relación a la respuesta que el periodista obtiene de las seis preguntas, básicas del ejercicio periodístico:

- a. Qué: implica los acontecimientos, las acciones e ideas de las que va a informar la noticia.
- b. Quiénes: son los protagonistas, sus antagonistas, y, en definitiva, todos aquellos personajes que aparecen en la noticia.
- c. Cuándo: sitúa la acción en un tiempo concreto, señala su inicio, su duración, y su final.
- d. Dónde: delimita el espacio del desarrollo de los hechos.
- e. Por qué: explica al receptor las razones que han motivado al acontecimiento, sus antecedentes.
- f. Cómo: describe las circunstancias y las modalidades que han revestido los hechos.

Cuándo se tiene claro que se quiere decir y a quien, de acuerdo a Fontcuberta (1998), se puede empezar a hablar de la estructura interna de la noticia que consta de dos elementos básicos

El *lead*, o núcleo fundamental de la noticia, es el primer párrafo de la noticia y su parte fundamental, en el deben hallarse los datos más importantes que la configuran

El cuerpo, que explica la noticia. El cuerpo de la noticia se desarrolla con el resto de datos del acontecimiento, debe contener: Los datos que explican y amplían el *lead* y la explicación de datos que ayudan a situar la noticia dentro de un determinado contexto

Una noticia simple es la que tiene una sola idea básica contenida en el *lead*. En una noticia simple, los hechos generalmente se ordenan según su importancia en relación a la idea básica. La noticia simple debe contar con material explicativo, *lead* o primer párrafo, cuerpo (material secundario, información contextual).

El *lead* suministra información fundamental sobre la idea. El primer párrafo del cuerpo deberá completarla. La noticia en televisión puede ser de tres tipos: la que contiene solo imágenes (información en imagen); la que contiene imagen y textos leídos por locutores ante una cámara; y la que contiene solo textos.

La noticia múltiple es la que contiene más de una idea básica en el *lead*. Su estructura y desarrollo es muy similar al de una noticia con un solo elemento. Las noticias múltiples pueden tener dos, tres o más ideas básicas en el *lead*, pero deben tener algún tipo de relación entre ellas.

Las noticias son textos destinados a ser leídos o escuchados en un breve espacio de tiempo. Es necesario por lo tanto conseguir al máximo una eficacia comunicativa. La noticia sigue siendo un texto que cumple una función básica: explicar la máxima información en torno a un hecho, en el menor tiempo o espacio posible, y con la mayor eficacia comunicativa.

De acuerdo a Marín (2003), la estructura de la noticia y las principales partes que la componen, son:

a) Cabeza o titular: esta es la llamada de atención con que los medios anuncian sus mensajes. Regularmente dicha actividad la realiza el jefe de redacción o el editor

b) Sumario o secundario

c) Entrada: Resume la noticia y es aquí donde se puede atrapar al lector, también responde algunas de las preguntas básicas. Es el primer párrafo y contiene los elementos más importantes y por lo regular va en una extensión de cuatro a seis líneas. La entrada es la parte más importante del relato noticioso, tiene entre sus propósitos invitar a continuar con la lectura, por ello tiene que ser clara, llana y sencilla, bien estructurada y escrita de tal suerte que los otros elementos resulten complementarios.

La entrada debe de atrapar al lector y abrir la información; las palabras con las que se inicia se llaman ventana. En algunas ocasiones se ocupa la pregunta del qué como ventana, donde lo que sucedió es mucho más importante que otra información. El quién, también es muy utilizado, pero sólo cuando son grandes personajes y por lo tanto el sujeto debe ir desde el inicio. El cuándo, a diferencia de los anteriores, casi nunca representa un rasgo de significación digno de aparecer como ventana, en algunos casos cuando aparece, es una ventana muy débil y casi siempre se utiliza en noticias de realización futura. El dónde, se usa como ventana cuando el lugar donde se produce el hecho es importante. El cómo se utiliza cuando se reseñan acontecimientos vivos, presenciados por el reportero, y cuando los detalles humanos dan su significado.

Las entradas de las noticias se clasifican en: cita directa, ocupan declaraciones significativas de discursos de personalidades; cita indirecta, se ofrece una visión de lo ocurrido con las declaraciones son muy largas o no es necesario conocer las palabras exactas; de datos simples sólo existe un elemento noticioso, se parece a los sumarios o bajadas; de datos múltiples o compuestas, plantean dos o tres datos ; de interpretación, ocupa elementos analíticos o interpretativos, además de los datos se ofrece un enfoque; de enumeración, la cual ofrece diversos datos y en aras de que tenga claridad se recurre a la enumeración, precedida por una breve introducción; de relieve, destaca algún rasgo o característica de la persona, lugar o hecho; de cápsula, presenta un resumen refinado y regularmente se utiliza en noticias de gran relevancia o para casos de noticias sin antecedentes; de interrogante, se da cuando una pregunta intenta atrapar la atención del público.

Las entradas deben estar bien redactas, deben de ser fluidas, el tono debe de ser impersonal y objetivo, lenguaje claro y preciso, los verbos simples y preferentemente conjugados en pasado, con buena sintaxis y evitar los párrafos demasiados largos.

d) Cuerpo: Es el desarrollo de la noticia detallado y regularmente se coloca lo más importante primero y lo menos importante al último. El cuerpo es el conjunto de párrafos que siguen a la entrada y en el que se desarrolla lo expuesto en la entrada. El reportero para hacer de los párrafos algo coherente debe de tener un manejo adecuado de la sintaxis. El cuerpo de la nota informativa comprende tres partes: el segundo párrafo, el desarrollo y el remate.

Dentro de las funciones del cuerpo están: ampliar los datos que se dieron en la entrada, manteniendo en la medida de lo posible el orden expuesto en la entrada; ofrecer una visión integral del hecho; permitir al momento de pasar por la redacción que los párrafos puedan ser cambiados y /o sustituidos sin alterar la información básica del hecho.

Existen algunos formatos para establecer la estructura del cuerpo. Una de la más común es la estructura de pirámide invertida que va de manera decreciente en la importancia de la información. Es decir, se coloca el desenlace, los hechos importantes, los detalles interesantes y al final los pormenores.

También, se puede utilizar una estructura de pirámide normal, la cual es la más antigua; en ella, el espectro informativo se supedita al estilo y al manejo del idioma y sólo al final, en el desenlace, se plantea la noticia. Se ocupa muy poco, prácticamente

cuando se quiere hacer un poco de humor o mantener el misterio; su estructura se establece así: hechos de importancia, creciente y desenlace.

Finalmente se presenta la pirámide invertida modificada, altamente usada en el periodismo contemporáneo por las ventajas que ofrece al periodista como a la audiencia, por su celeridad, por la capacidad de dar mayor información en menos espacio y de forma rápida su transmisión, recepción y comprensión; se conforma de dos relatos, uno altamente condensado y otro desglosado; es decir, se presenta un desenlace y narración cronológica.

Las ventajas de la pirámide invertida es que al lector le ofrece un método de comunicación habitual que le permite enterarse rápidamente, desde el primer párrafo, de lo sucedido; aunque una crítica de este tipo de estructura es que al lector se le presenta la información de manera digerida, en ocasiones desde los títulos ampliados, de tal suerte que ya no se interesa por continuar con la lectura y la información la trivializa.

Otra de las ventajas de ocupar una pirámide invertida, sobre todo para el proceso de elaboración, es que los párrafos, que se redactan en bloque, permiten cortar información cuando el espacio es insuficiente, o permite la modificación y cambio de ubicación de los mismos. Para el editor, la ventaja de este tipo de estructura, es que la da oportunidad de hacer cambios cuando hay otras notas cuyos títulos son similares, por el simple hecho de leer el primer o segundo párrafo.

El segundo párrafo ayuda a completar la entrada cuando, por la complejidad del hecho, no se pueda dar respuesta a todas las preguntas en el primer párrafo; ello asegura claridad y evita confusión. También ayuda a ampliar algunas partes de la entrada y a reforzar la entrada, ya sea con un dato, cita textual u explicación objetiva.

Amén de plantear un buen desarrollo de la nota, además de poder utilizar la estructuras de pirámide invertida, se pueden utilizar estas dos estructuras, ello dependiendo del género del acontecimiento que se quiera informar: 1) desarrollo documentado, se utiliza los párrafos en orden decreciente que sitúan a la noticia en el marco de actualidad y permiten su mayor comprensión; 2) desarrollo cronológico, en el cual se sigue una secuencia temporal de los acontecimiento.

e) Remate: es el cierre de la noticia. Si es un evento que tiene continuidad el periodista debe considerar que tan abierto dejara el final. Es el último párrafo de la noticia y tiene que plantear que se ha dado la cobertura completa de la misma. El

periodista tiene que seleccionar un par de datos de la información que compone su noticia para el remate. Por su parte, el jefe de redacción o editor, tendrá cuidado, en caso de tener que cortar párrafos, de no quitar el remate, si bien no es información primaria, porque esa va en los primeros párrafos, el remate debe ser concluyente, aunque secundario.

Dicho planteamiento sobre la estructura de la noticia que presenta Carlos Marín (2003) da cuenta clara de la necesidad imperiosa que tiene la noticia para transmitir, con la mayor claridad, datos, conceptos e informaciones nuevas del acontecimiento noticioso. La redacción y la sintaxis juegan un papel relevante en la construcción de la información.

Los párrafos son fundamentales para la construcción de la noticia. El párrafo es, según el diccionario cada trozo de un discurso o de un escrito que se considera con unidad y suficientemente diferenciado del resto para separarlo con una pausa notable o, en la escritura, con un punto y aparte. El párrafo partido está pensado para facilitar la comprensión de la noticia, pero tiene otra misión: la de permitir al periodista añadir a la noticia, pero tiene otra misión: la de permitir al periodista añadir a la noticia los nuevos datos que se produzcan antes de publicarse o emitirse.

El empleo del párrafo partido exige dos cosas: a) la previa estructuración y ordenación mental de los acontecimientos a partir de la cual se elaboran las frases y los párrafos; b) establecer una relación entre los distintos párrafos para que no resulten inconexos. Las palabras y frases de transición tienen como objetivo dar continuidad y coherencia a la noticia a través de sus distintos párrafos, se suelen al principio de la frase (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

Hay varias clasificaciones sobre los diferentes tipos de noticias, difieren unas de otras. Como toda clasificación no es exhaustiva y puede ampliarse; sin embargo, las posibilidades que abarca son grandes y sirven para establecer un marco relativamente cómodo a la hora de redactar (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

Las noticias de sumario son las que informan sobre diferentes temas que provienen de una única fuente informativa, suelen utilizarse para dar a conocer las distintas decisiones de un sólo organismo. La utilización o no de una noticia de sumario depende de tanto de las necesidades del espacio como de la política de redacción y estilo del medio.

La noticia cronológica no siempre se basa en fechas concretas, hay veces en el que el periodista prefiere escribir una acción al ritmo de tiempo en que se ha producido, como si se tratase de una secuencia cinematográfica. En general se utiliza este recurso cuando la sucesión de los hechos y su desarrollo cronológico constituyen un sujeto informativo en sí mismo.

La noticia de situación es la que suele incluir un tipo de noticia que aunque no son de estricta actualidad, tiene una presencia constante en la sociedad, una estructura peculiar, a partir de la lid combina informaciones básicas y suplementarias con una gran dosis de información contextualizada. Emplea el formato de informe combinado el estilo informativo con el de narración y por lo tanto no respeta el esquema de la pirámide invertida.

La noticia complementaria es la que completa a otra noticia principal, explica anécdotas, testimonios directos, cronologías, etc. Se utiliza tanto para realzar distintos aspectos de la información principal como para facilitar su lectura.

Hay ocasiones en que un acontecimiento se desarrolla simultáneamente en distintos lugares geográficos. Se habla de noticia espacial cuando un mismo tema se trata desde diferentes lugares. Es la que apela fundamentalmente a la emotividad del lector. Hay dos tipos, en las primeras el interés humano se incorpora como una información suplementaria, la segunda constituye por sí solas un elemento de interés humano que busca sobre todo la subjetividad del receptor.

La noticia directa es la que tiene como objeto informar., transmitir el acontecer de un hecho actual susceptible de interesar a un público masivo. La noticia de creación suele cumplir tres objetivos: entretener al lector, complementar la información de la noticia directa, incorporar nuevas formas de narración y lenguaje en el periodismo.

La noticia de creación utiliza anécdotas, descripciones, diálogos y sigue una tradición histórica que tiene sus precedentes. Los textos informativos de creación suscitan en el lector nuevas imágenes sobre la realidad, no convencionales, impredecibles y en el cualquier caso enriquecedoras.

«La información no existe en sí misma, es un espacio exterior al hombre, como pueden existir algunos objetos de la realidad material (un árbol, la lluvia, el sol) cuya significación, depende, ciertamente de la mirada que el hombre posa sobre ellos, pero cuya existencia es independiente de la acción humana. La información

es pura enunciación. La información construye saber en forma de discurso, y como todo discurso, depende a la vez del campo de conocimiento que trata, de la situación de enunciación en la que se inserta y del dispositivo en el cual circula» (Charaudeau, 2003: 44).

Para Van Dijk (1990), la noticia, o más bien dicho el discurso de la noticia, guarda una organización global, a la cual llama superestructura, y que le da un tipo de coherencia al texto, la noticia presenta similitudes con otro tipo de relatos en la medida en que siguen un orden narrativo: exposición, desarrollo, resolución, valoración y cierre. Y las argumentaciones que se presentan ahí pueden analizarse en premisas y proposiciones.

El discurso de la noticia también tiene esta estructura convencional a un nivel global. En primer lugar están los titulares, *lead* o entradas que introducen o resumen; después se presenta el cuerpo de la historia. Estas tres partes principales se reconocen directamente por la diferencia de caracteres tipográficos: los titulares irán con letras negras y grandes, a menudo mayúsculas, los *leads* se escribirán a menudo con negritas, y el cuerpo con letra normal. En segundo lugar, se presentarán en dicho orden. Tercero, por lo general el *lead* se presentará con información pragmática: lugar, fecha y fuente (periodista, director y agencias de noticias).

La información más importante del relato de la noticia se presenta en los titulares; el resumen o el sumario se presentan en el *lead*, estos, al mismo tiempo son una interpretación de los acontecimientos o acciones desde el punto de vista del periodista (o del periódico). Su función más importante es atraer la atención al relato mencionando los temas que podrían interesar al lector. Muchas veces los titulares se dividirán en un titular principal, uno o dos subtítulos y un supratitular.

La *lead* proporciona el resumen breve de los acontecimientos. Al mismo tiempo especifica la hora, el lugar, las circunstancias, los participantes principales y los acontecimientos y acción principales, expresados en frases cortas y letra negra, cursiva o algún tipo más grande. El *lead* puede contener los resultados o consecuencias principales de las acciones y acontecimientos o reacciones (verbales) de los portavoces importantes. Es importante decir que en esta parte, como se muestra lo que es importante y relevante, ya en sí mismo viene todo un trabajo de construcción del periodista o editor.

El cuerpo del relato de la noticia, a diferencia de otros relatos, incluye una introducción del contexto del relato, las causas, las acciones, los acontecimientos y las consecuencias. Las conclusiones van al final. La estructura del cuerpo presenta a los

acontecimientos principales, el contexto, sus antecedentes, las consecuencias, las reacciones verbales y los comentarios.

«En el análisis de las estructuras temáticas de algunos ítems periodísticos, hemos encontrado indicios de otras categorías esquemáticas de la noticia [...] Un texto periodístico puede incluir antecedentes o una evaluación de los acontecimientos informativos. Y podemos tomar estas categorías como constituyentes del esquema periodístico» (Van Dijk, 1990: 84).

Sin embargo, muchas noticias, por las lógicas del propio medio y/o de los periodistas, estas narraciones no se presentan así, obedecen a estructuras, que si bien van de lo importante a los detalles, éstos se pierden en la narración. En ese sentido hay un punto de coincidencia con Marín (2003), cuando afirma que con dicha estructura piramidal se corre el riesgo de que las audiencias no lean las notas y/o no vengán con la información pertinente. Se puede perder el contexto, las consecuencias y las conclusiones más importantes del acontecimiento.

La historia que se articula en referencia al acontecimiento es de suma importancia, ya ello puede dar el marco contextual y explicativo para su comprensión. Lo mismo pasa con las causas y consecuencias del acontecimiento, si éstas no se nombran, dejan de lado las derivaciones que el acontecimiento mismo tiene para el sujeto o la sociedad en general. Si se dejan de mencionar las causas, se anula la comprensión del acontecimiento. La valoración, es otro de los elementos que dentro de la narración noticiosa se determina como importante, en tanto puede orientar

«El valor informativo de los acontecimientos sociales y políticos se halla parcialmente determinado por la seriedad de sus consecuencias. Mediante la discusión real o posible de las consecuencias, un discurso periodístico puede otorgar coherencia causal a los acontecimientos informativos. A veces las consecuencias son incluso más importantes que los propios acontecimientos informativos principales» (Van Dijk, 1990: 85).

La estructura de la noticia determina el ordenamiento de los temas en el texto, Van Dijk (1990) las analiza desde la coherencia local y global y resalta la importancia de la estructura de los discursos noticiosos porque son considerados, como ya se había dicho, como un tipo de texto dentro de un contexto. Y para el autor, en las noticias se encuentran las creencias y opiniones dominantes de los grupos de élite.

El formato de un medio es el punto de referencia que el medio ofrece a su público. El aspecto formal de una información no se limita a ofrecer un aspecto visual agradable,

sino que tiene dos objetivos: facilitar el acceso de esa información al público y valorar la información. El formato de un medio refleja el valor que otorga a las informaciones que presenta, y los receptores interpretan el medio en función de las reglas que el mismo les enseña (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

El diseño adquiere una importancia especial en el caso de la prensa escrita en el diario. Una de las razones que convierte al diseño en algo básico en la prensa escrita es que, al contrario de lo que sucede en los medios audiovisuales, el lector puede imponer su propio orden de recepción del mensaje. Para destacar una determinada información se emplean diversos medios, como la extensión de los títulos, la clase de letra, los espacios en blanco, el empleo de fotografías, ilustraciones, las columnas que ocupa, el uso de recuadros, etcétera

Para establecer la importancia de los titulares hay que tener en cuenta el número de líneas, el número de columnas, el cuerpo, la clase de letra, la colocación. La obtención de un diseño adecuado de la prensa escrita necesita los siguientes elementos:

1. Establecimiento de un formato: significa la adopción de la forma de las páginas; en un principio se consideraba que el formato iba unido a la seriedad del contenido. Antes los periódicos de gran formato eran los de prestigio, mientras que los de tabloides eran propios de la prensa sensacionalista. En la actualidad podemos encontrar muchos periódicos serios en formato tabloide.
2. Número de columnas: el tamaño de la página determinará el número de columnas.
3. Elección de las familias de letras y elementos ornamentales: de acuerdo con el formato elegido, el periódico debe escoger entre los distintos tipos de letras y elementos ornamentales.
4. El estilo de la compaginación: existen dos tipos, la vertical propia de periódicos anglosajones, de titulares con un máximo de tres columnas y es propia de tamaños grandes; la horizontal, más propia de periódicos latinos, emplea titulares más extensos y destacados (*cfr.*: Fontcuberta, 1998).

La estructura que guardan las noticias, y su colocación en el la organización general del diario, hablará por una parte, de la relevancia e importancia de la misma, y por otra, hablará del acontecimiento y lo que privilegia en la narración.

5.3 LA NOTICIA COMO DISCURSO

La noticia se convierte en el vehículo principal de la transmisión cultural y éstas son el móvil por medio del cual la ideología se desplaza y se reproduce (*cfr.*: Thompson,

2002). La ideología puede entenderse como las maneras en que el significado, movilizado por las formas simbólicas, sirve para establecer y sostener relaciones de dominación; entendiéndose por establecer que el significado puede crear e instituir de manera activa relaciones de dominación; entendiéndose, por sostener que el significado puede servir para mantener y reproducir las relaciones de dominación del proceso permanente de producción y recepción de formas simbólicas (Thompson, 2002: 91-101).

Las formas simbólicas, por su parte son «acciones y lenguajes, imágenes y textos que son producidos por los sujetos y reconocidos por ellos y por los otros como constructos significativos» (Thompson, 2002: 89). Entonces, la ideología se crea a partir de un producto sígnico que se puede identificar en diferentes acciones, tales como los discursos.

En el discurso se presentan las formas simbólicas, a partir de construcciones lingüísticas, sígnicas. Son el vehículo por medio del cual las formas simbólicas se difunden en una sociedad, además de a parte de los móviles que Thompson (2002) nos señala como la legitimación, simulación, unificación, fragmentación y cosificación.

Tabla 10: Modos de difusión de las formas simbólicas

Modos Generales	Algunas estrategias típicas de la construcción simbólica
Legitimación	Racionalización Universalización Narrativización
Disimulo	Desplazamiento Modo eufemístico Tropo (por ejemplo: sinécdoque, metonimia, metáfora)
Unificación	Estandarización Simbolización de unidad
Fragmentación	Diferenciación Expurgación del otro
Cosificación	Naturalización Eternalización Nominalización/pasivización

Fuente: Thompson (2002)

Estos móviles de la ideología se consolidan a partir de que se construyen bajo la forma de un discurso, sea éste un acto hablado, escrito, mediante imágenes, canciones,

leyendas, películas, etcétera; mismo que será consumido por las audiencias, legitimando la continuidad de las relaciones de dominación y de poder.

Thompson (2002) menciona que el móvil ideológico de la legitimación se da cuando las relaciones de dominación aparecen como legítimas, y se sustentan en ciertas bases, expresándose en formas simbólicas; que puede, en determinadas circunstancias, ser más o menos efectiva. La universalización se entiende cuando los arreglos institucionales, que sirven a los intereses de algunos individuos, se representan como si sirvieran a los intereses de todos y tales arreglos se consideran a principio abiertos a cualquiera que tenga la capacidad y la inclinación para triunfar en ellos.

La estrategia de la narrativización se da cuando las reclamaciones se insertan en historias que recuentan el pasado y que narran el presente como parte de una tradición inmemorial y apreciada, historias que justifican el ejercicio del poder con novelas, películas, etcétera. Precisamente la legitimación necesita de la construcción de un discurso que justifique la manera en que las relaciones de poder se presentan.

Por otro lado está la simulación que se encarga mediante el discurso de crear esquemas de cognición, de manera que el individuo adopta las representaciones que en dicho discurso se hacen, tomándolas como reales e incorporándolas a su forma tanto de opinar como de ver el mundo; aquí las relaciones de dominación se pueden establecer y sostener al ocultarse, negarse o disimularse, o al representarse de una manera que desvíe la atención o que las esconda. Ello se logra mediante procesos de eufemización, y tropos (sinécdoque, metonimia y metáfora) que tienden a falsear la realidad subjetivándola a favor de las intenciones de quienes generan dicho discurso; a favor del poder; dichas cuestiones son evidentes en discursos principalmente noticiosos y/o periodísticos.

En lo que respecta a la unificación, es el móvil por medio del cual se fabrica un discurso que conglera a un grupo de individuos a identificarse dentro de un grupo social determinado, (nación, religión, continente, profesión, partido político, etc.), pretendiendo establecer las relaciones de dominación mediante la construcción en el plano simbólico, de una forma de unidad que abarque a los individuos en una identidad colectiva, sin tomar en cuenta las diferencias y divisiones que pueden separarlos. La unificación se vale de la estrategia de la estandarización; en la cual las formas simbólicas se adaptan a un marco de referencia estándar que se promueve como la base aceptable y común del intercambio simbólico.

La simbolización de unidad construye símbolos de unidad, de identidad colectiva e identificación que se difunden en un grupo o en una pluralidad de grupos (himnos

nacionales, banderas). Debido a los contenidos simbólicos presentados la unidad se fortalece, mediante la estandarización y la simbolización de unidad, permitiendo que la dominación y las relaciones de poder fluyan de una manera más libre, ya legitimizada, y en ciertos casos, simulada.

La ideología también se presenta mediante la creación de un discurso que fragmenta a aquellos grupos que afectan a las relaciones de poder y de dominación existentes; este móvil ideológico es identificado como fragmentación, el cual se vale principalmente de la estrategia de construcción simbólica de la diferenciación, la cual busca enfatizar las distinciones, diferencias y divisiones que hay entre los grupos e individuos, las características que los desunen e impide que se constituyan en un desafío efectivo para las relaciones existentes o en un participante efectivo en el ejercicio del poder.

La expurgación del otro implica la construcción, dentro o fuera de un enemigo que se retrata como maligno, dañino o amenazador y ante el cual se convoca a los individuos para que se opongan a o lo expurguen; éste es uno de los móviles ideológicos más agresivos ya que fomenta conflictos entre los grupos fragmentados.

Por último, el otro móvil de la ideología que Thompson (2002) nos presenta, es el de la cosificación; éste establece y sostiene las relaciones de poder al representar un estado de cosas histórico y transitorio como si fuese permanente, natural e intemporal. Los procesos se retratan como cosas o sucesos de un tipo casi natural, de tal manera que se eclipsa su carácter social e histórico. Así, la ideología como cosificación implica la eliminación o la ofuscación de carácter social e histórico de los fenómenos socio histórico.

La cosificación se manifiesta mediante los procesos de construcción simbólica de naturalización en la que un estado de cosas que sea una creación histórica puede tratarse como un suceso natural o como resultado inevitable de características naturales; por su parte, en la externalización los fenómenos socio históricos son privados de su carácter histórico al ser retratado como permanentes, invariables y siempre recurrentes. Otras estrategias son la, nominalización y la pasivización en las cuales las relaciones de poder se transforman en una cuestión normal para cualquier individuo, fomentan el sometimiento mediante la disminución de su capacidad de resistencia y protesta.

Los móviles se combinan para fortalecer el discurso ideológico que se intenta presentar; siendo los medios de comunicación masiva los que crean una nueva manera de difundir el discurso.

Es importante considerar a la ideología, sus móviles y la relación que guarda con el discurso para saber las razones por las cuales se construye un determinado discurso a través de las relaciones de dominación que fomenta; de esta manera en un discurso se puede encontrar diferentes móviles ideológicos conjugados que favorecen la construcción de esquemas cognoscitivos de percepción de la realidad desde determinadas ópticas.

De esta manera dichas construcciones simbólicas y lingüísticas, son difundidas a partir de diferentes medios de comunicación que son el principal referente de información, con lo que nos quedamos debido a la legitimidad que le damos a la información que provee. De ahí la importancia de estudiar la noticia y su discurso.

Para Thompson (2002) la transmisión cultural contiene algunos aspectos; el primero tiene que ver con el medio técnico; éste, permite cierto grado de fijación de un contenido significativo, así como cierto grado de reproducción de las formas simbólicas. El grado de fijación depende de la naturaleza del medio.

Un segundo aspecto de la transmisión cultural se relaciona con el aparato institucional en el cual se despliega un medio técnico. A menudo, el despliegue de los medios técnicos forma parte de un contexto institucional más amplio que incluye sistemas de producción de formas simbólicas y canales de difusión selectiva.

Un tercer aspecto es el distanciamiento espacio- tiempo que interviene en la transmisión cultural. En cierta medida, la transmisión de una forma simbólica implica necesariamente su separación del contexto original que la produjo; queda distanciada de éste contexto, tanto espacial como temporalmente y se inserta en contextos nuevos que se ubican en tiempos y lugares diferentes. De ésta manera, las formas simbólicas adquieren lo que el autor denomina una disponibilidad extendida en el tiempo y el espacio. Son puestas a disposición de una amplia gama de receptores potenciales que pueden situarse en contextos alejados, tanto en el tiempo como en el espacio, de los contextos originales de producción.

De acuerdo a lo anterior la prensa es un medio masivo de comunicación con un alto grado de reproducción, y hasta cierto punto su duración es mayor que el de la radio o el de la televisión, además el aparato institucional mediante el cual los discursos noticiosos son construidos implica el paso desde una agencia de noticias internacionales, hasta el editor de un periódico quien elige y modifica ciertos aspectos de la noticia que responden a intereses tanto editoriales como ideológicos, económicos, del periódico en cuestión; de éste modo la construcción del discurso noticioso empieza a

recibir ciertos matices que fomentan una representación deseada por las diversas instituciones que tienen que ver con la noticia.

La prensa como medio informativo actúa como «constructor de representaciones sociales que se realizan a través de significados que no sólo nombran y clasifican a la práctica social sino que a partir de ésta denominación pasan a organizarla a modo de permitir que se propongan acciones concretas en relación a ella» (Rondelli, 1998: 75); de tal suerte que las noticias y sus discursos generan un alto contenido de formas simbólicas.

La importancia del estudio del discurso reside en los aspectos de la expresión y reproducción de la ideología, que infiere directamente en la interacción social y en el discurso en general tomando en cuenta el micronivel de análisis en el cual la producción y reproducción ideológicas son realmente logradas por actores sociales en situaciones sociales (*cfr.*: Van Dijk, 2000). La noticia es un discurso.

El análisis del discurso se desarrolló precisamente para dar cuenta de estructuras y estrategias que están más allá de los límites de la oración, De este modo las secuencias de oraciones (o más bien proposiciones) constituyen discursos si satisfacen una cantidad determinada de condiciones de coherencia; dicha coherencia se basa en la interpretación de acontecimientos tal como están representados en los modelos mentales de los usuarios de la lengua y, pueden por lo tanto, estar también ideológicamente influidos. Entonces, la coherencia es tanto contextual como socialmente relativa y depende de nuestra interpretación ideológicamente controlada del mundo.

La noticia como discurso se compone tanto de la coherencia global, como de la local; la conformación del estilo es fundamental. Las macroestructuras semánticas (derivadas a través de reglas y estrategias de reducción semántica de las proposiciones en modelos de acontecimiento) no sólo definen importantes estructuras del discurso como los tópicos, la coherencia global o la importancia de la información, sino que también esencialmente explican la conocida práctica ideológica de definir la situación. Las estructuras globales o superestructuras representan la forma global del texto y la conversación; las cuales son como la introducción, y conclusión, apertura y cierre, problema y solución, premisa y conclusión.

En la coherencia local, las proposiciones son fundamentales, ya que en este nivel se distingue entre el significado y su expresión en las estructuras superficiales, como la palabra, las frases, las cláusulas y las formas oracionales.

«Las proposiciones poseen coherencia local sólo si las dos coinciden con el tema. Esto significa que deben denotar hechos en un episodio que sea coherente con los conocimientos o las creencias del oyente... deberíamos decir que la coherencia local se establece en relación con el tema corriente y el conocimiento o las creencias de los participantes en el habla» (Van Dijk, 1997:92).

Para el análisis del discurso, también hay que considerar las estructuras retóricas que entran en juego, entre ellas las figuras de estilo, conocidas también como estructuras retóricas (repetición, supresión, sustitución) a las cuales se les puede añadir las figuras de rima y aliteración en el nivel de los sonidos, paralelismos en el nivel de la sintaxis, y comparación, metáfora, ironía, en el nivel del significado. Todos éstos sirven y tienen una función especial en contextos persuasivos y, más generalmente para atraer o manejar la atención de los receptores.

El análisis del discurso analiza tanto el texto como el contexto. El término contexto sugiere que es todo lo que viene con el texto; es decir, las propiedades del entorno del discurso. Van Dijk (2000) define al contexto como el conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social que son posiblemente pertinentes para la producción, estructura, interpretación y funciones del texto y la conversación. Por lo que el conjunto de las diversas pertenencias a un grupo y las posiciones de los participantes, desempeñan un papel importante en el modo en el que se diseñan y comprenden los discursos, y cómo funcionan en la situación social pueden ser importantes, pero no influyen habitual y sistemáticamente en las estructuras del discurso.

«El estilo de los informes periodísticos en la prensa, como cualquier estilo, está controlado por su contexto comunicativo. Como una variante del discurso escrito, debe atenerse a las limitaciones del texto monológico, escrito o impreso. Los lectores, como participantes en la comunicación, están presentes sólo indirecta e implícitamente en el discurso periodístico [...] esto significa que una considerable cantidad de conocimiento generalmente compartido, creencias, normas y valores, debe ser presupuesto. Sin una información que pueda darse por sentada, la noticia no sería inteligible. Resulta más específica la presuposición táctica de una amplia base de datos política que la noticia regularmente intenta actualizar. El estilo de la noticia debe llevar los indicadores de estas presuposiciones compartidas » (Van Dijk, 2000: 291).

Los contextos ejemplifican muchas propiedades de los acontecimientos sociales y grupos sociales que están controlados por ideologías. Así, la dominación de grupo, el conflicto y la competencia, serán exhibidas de manera múltiple en las prácticas cotidianas de los actores sociales. Entonces encontraremos que la dominación basada en la ideología también involucra el control del contexto, proveyendo de una visión de los detalles del ejercicio de dominación social y sus ideologías subyacentes. Sin la noción

de contexto sería imposible explicar cómo las ideologías pueden influir o no, sólo en lo que se dice, sino también en cómo se hace.

La producción del discurso implica un conjunto de representaciones y operaciones complejas las que, conjuntamente, pueden considerarse teóricamente como una unidad de producción de discurso en la mente. Esta unidad tiene tres módulos principales, a saber, uno pragmático, uno semántico y uno de formulación, que operan en estrecha colaboración.

La legitimación es una de las principales funciones sociales de las ideologías; la legitimación es un acto social (y político), y se lleva a cabo, específicamente, por el texto o la conversación. La legitimación puede ser una práctica discursiva compleja y continuada, que involucra a un conjunto de discursos interrelacionados.

Normalmente se considera que los hablantes se involucran en la legitimación como miembros de una institución, y, especialmente, como detentadores de un rol o posición; por lo que la legitimación es un discurso que justifica la acción oficial en términos de derechos y obligaciones políticas, sociales o legalmente asociadas con ese rol. La legitimación presupone restricciones institucionales del poder social como las definidas por la ley, los reglamentos, los derechos o las obligaciones que establecen los límites de la toma de decisiones y la acción institucional (*cfr.*: Van Dijk, 2000).

La legitimación puede ser una forma de acción colectiva y en consecuencia, apunta a justificar las acciones de la institución misma. Los discursos legitimadores presuponen normas y valores, afirman que un curso de acción, decisión o política es justa dentro del sistema jurídico o político dado o más ampliamente, dentro del orden moral predominante en la sociedad.

La legitimación presupone fundamentos morales o jurídicos para el juzgamiento de la acción oficial, tales como normas, valores o leyes formales. Las ideologías como base de las representaciones sociales de los grupos y sus miembros también presuponen normas y valores; las ideologías proveen el fundamento del juicio y la acción y en consecuencia, también la base para la legitimación relacionada con el grupo.

Las ideologías forman los principios básicos de la legitimación interna del grupo. Lo hacen especificando las categorías ideológicas de los criterios de pertenencia, las actividades, los objetivos, la posición social, los recursos (o base del poder), al igual que las normas y valores para cada grupo. Para legitimar la acción del grupo, no sólo en sus

propósitos internos, sino en los intergrupales, un grupo necesita mostrar que sus principios básicos son justos, y que posiblemente los de otros grupos son incorrectos.

Por su parte, los grupos opositores, al igual que sus principios básicos, serán deslegitimados. Los conflictos ideológicos y sociales, entonces, toman la forma de lucha no solo por ideas, o por recursos sociales escasos, sino también por legitimidad. La dominación implicará fundamentalmente aquellas estrategias que están dirigidas a la deslegitimación tanto de la distancia interna como de la competencia o amenaza exterior, desafiando la existencia o identidad del otro grupo:

1. «Deslegitimación de la pertenencia: ellos no pertenecen a éste lugar, a nuestro grupo, a nuestro país, a nuestra ciudad, a nuestro vecindario, a nuestra organización.
2. Deslegitimación de acciones, incluyendo al discurso: ellos no tienen derecho a hacer lo que hacen o decir lo que dicen, por ejemplo, trabajar aquí o acusarnos de racismo; sus acciones son delictivas (por ejemplo, “ingreso ilegal”).
3. Deslegitimación de objetivos: ellos sólo vienen aquí a sacar ventaja de nuestro sistema de bienestar.
4. Deslegitimación de normas y valores: sus valores no son los nuestros; ellos deberían adoptarse a nuestra cultura; Nosotros no estamos habituados a eso aquí.
5. Deslegitimación de la posición social: por ejemplo, ellos no son refugiados reales, sino apenas (“falsos”) refugiados económicos.
6. Deslegitimación del acceso a los recursos sociales: ellos no tienen prioridad para obtener trabajo, vivienda asistencia social, educación, conocimiento, etcétera» (Van Dijk, 2000: 322-323).

Las estrategias de deslegitimación generalmente presuponen normas, valores e ideologías que se presentan como universales o ampliamente aceptadas en la sociedad. Los grupos dominantes, en ese caso, no se referirán abiertamente a sus propios intereses sino que por el contrario, utilizarán argumentos que afirmen que sus acciones o políticas son para el bien común, o son buenas para los grupos dominados mismos.

El discurso opositor puede ser deslegitimado por varias acciones entre las que se pueden incluir, por ejemplo; citar fuera de contexto, focalizar elementos negativos o amenazadores en el discurso, enfatizar la violación de valores comunes, o enmarcar ese discurso de un modo específico. Otra forma de deslegitimar el discurso opositor es presentar a los oradores y al discurso mismo como ilegítimos, por ejemplo, por no ser confiables, violentos, radicales o desviados. Los modelos de acontecimiento y los modelos de contexto de los receptores están, así orientados persuasivamente hacia

representaciones negativas de los hablantes ilegítimos o hacia un rechazo de lo que dicen que es verdad.

Como ya se había mencionado, la construcción de los discursos (*cfr.*: Van Dijk, 2000, 1990), necesitan una estructura que les de coherencia. Entre los elementos que sustentan dicha estructura, se encuentran los tópicos y el significado local. Las macroestructuras semánticas o tópicos se derivan de las proposiciones de un discurso o un modelo de acontecimiento. Los tópicos están representados por (macro) proposiciones, también pueden expresar opiniones y en consecuencia ideologías. Estas proposiciones pueden expresarse en categorías esquemáticas específicas de un texto, por ejemplo en el resumen inicial de una historia, o el titular de una crónica. Los estereotipos y prejuicios basados en la ideología pueden, así destacarse dos veces, a saber: por su importante función semántica de tópico que organiza las microestructuras semánticas de un discurso, y por su énfasis esquemático en el inicio o en la parte superior de una historia (a menudo marcados por gráficos especiales, tales como titulares a toda página, o por la entonación especial en un diálogo conversacional).

«De acuerdo con los principios de la semántica del discurso local, las proposiciones que se expresan en la noticia deberían estar condicional o funcionalmente relacionadas, con respecto al tema y al conocimiento relevante del mundo de un ítem o párrafo. Estos principios generales pueden aparecer de una forma especial en el discurso periodístico. A diferencia de los relatos cotidianos la noticia no presenta, por lo general, sucesos en un orden cronológico» (Van Dijk, 1997: 99).

La comprensión local del texto y la conversación, definen la coherencia global del discurso; al mismo tiempo activan el conocimiento relevante y ayudan a construir el nivel superior de los modelos utilizados para la interpretación posiblemente tendenciosa del resto del discurso. Los significados locales pueden, entonces, ser ignorados o literalmente degradados al nivel de detalle insignificante.

La coherencia también necesita el conocimiento presupuesto y las creencias, la inteligibilidad y la comprensión real del texto puede depender de la ideología del hablante o el escritor. Dichos conocimientos, al igual que las creencias, están implícitos porque éstos son socialmente compartidos. De tal suerte que un examen de las relaciones de coherencia local entre las proposiciones, nos permitirá convertir en explícitas las suposiciones tácitas y las creencias del hablante/escritor. Esto nos proporciona un refinado instrumento para el análisis ideológico del discurso periodístico (*cfr.*: Van Dijk, 1997: 99).

Las creencias en los modelos de acontecimiento son selectivamente construidas para formar la representación semántica del texto y la conversación; no todo lo que

sabemos sobre un acontecimiento necesita ser incluido en el significado de un discurso, los hablantes/ escribientes hacen una selección y ella es la que es susceptible de múltiples formas de control ideológico.

Existen dos principios de la reproducción ideológica; el primero que se deriva de la ausencia o presencia de información en la representación semántica derivada de los modelos de acontecimiento. El segundo, procede de la función de expresión o supresión de información en beneficio del emisor, esto último es una estrategia global de la comunicación ideológica que consiste de los siguientes movimientos:

- « 1.-Expresar/ enfatizar información positiva sobre nosotros.
- 2.- Expresar/ enfatizar información negativa sobre ellos.
- 3.- Suprimir/ des-enfatizar información positiva sobre ellos.
- 4.- Suprimir / des- enfatizar información negativa sobre nosotros» (Van Dijk, 2000: 333).

Estos movimientos constituyen el cuadrado ideológico, el cual permite un análisis sobre las estrategias contextuales de autopresentación y presentación negativa del otro. Pero siempre bajo el principio de que las ideologías no son individuales, sino compartidas; es decir sociales.

La retórica del discurso tiene que ver con el modo en que decidimos las cosas. El uso de estructuras retóricas en la noticia depende de los objetivos y los efectos buscados por la comunicación. Las elecciones del estilo indican la clase de discurso adecuada para una situación particular o los antecedentes ideológicos presupuestos. El recurso a la retórica, en cambio, no viene dictado de contexto. Puede utilizarse libremente si lo que se quiere es hacer más efectivo el mensaje.

5.4. A MANERA DE CONCLUSIÓN

A lo largo del presente capítulo se ha hecho hincapié en la noticia como un tipo de discurso social. Discurso que guarda una estructura y que a partir de ella se está significando, reproduciendo y legitimando un orden social.

Los medios de comunicación informativos, en general, y la noticia, en particular, ocupan la narración como elemento fundamental en la transmisión de la información. Recuperar el estudio de la narración, particularmente desde los estudios históricos, con Hyden White (1992), permite plantear la manera en cómo se está narrativizando los aconteceres sociales, porque lejos de estar pensando en el contenido de la propia narración, la forma en sí misma, es el contenido. Contenido y forma son indisolubles

cuando se narra el mundo social; la narración hace una construcción de él y determina los modelos preferentes de su construcción. Ocupar dicha mirada de la narración es en sí misma una apuesta epistemológica porque se ocupa a la noticia como unidad de análisis de un conflicto social que ha tenido un devenir histórico.

La prensa como medio informativo actúa como constructor de representaciones sociales en la medida en que los discursos que construye llevan implícito un modelo preferente de sociedad. A partir de sus narraciones, transmite formas simbólicas dotadas de significación y sentido para el receptor. Dichas formas simbólicas, planteadas por Thompson (2002), tienen lógicas de reproducción y en ellas se puede encontrar una carga ideológica.

Las ideologías, por su parte, no se pueden leer a simple vista. Lo que puede ser una expresión ideológicamente destacada en un discurso o contexto puede no serlo en otro, o puede tener una función ideológica opuesta en otro momento. De ahí que el estudio del texto y su contexto, sea una matriz fundamental para su lectura crítica.

La noticia como narrativa social guarda una estructura que le permite socializar la información que de ella derive. De acuerdo a dicha estructura y estilo de narrar o presentar el discurso repercutirá en los modelos preferentes del mundo que construye. La estructura de la noticia podrá evidenciar que elementos de la realidad se potencian y para el caso concreto de la presente investigación, la estructura de la misma guarda estrecha relación con los elementos del conflicto que se potencian.

En la narración también se encuentran esas formas de legitimar o deslegitimar las posturas de los distintos actores que entran en juego en el conflicto. Particularmente en el cuadrado ideológico se pueden encontrar algunas pistas para ver cómo se presentan los discursos de los distintos actores del conflicto y sus posturas ideológicas.

Capítulo VI

ACTORES DEL CONFLICTO CHIAPANECO QUE SE REPRESENTAN EN EL DIARIO EL PAÍS

El presente capítulo tiene como propósito presentar los resultados de la investigación; misma, que a grandes rasgos, tiene por objetivos identificar la relevancia que se le da al conflicto chiapaneco en el periódico *El País*, en el periodo que comprende del 1° de enero de 1994 hasta el 17 de febrero de 1996; amén de analizar cómo aparecen los actores del conflicto, y cuáles son sus objetivos discursivos sobre la paz y la violencia, para, en última instancia poder comprender los mecanismos pacíficos o violentos que se potencian en el discurso periodístico.

Para efecto de dar respuesta a los objetivos de investigación, se revisó la parte internacional de *El País*, en el periodo señalado y se recuperaron 327 documentos periodísticos. Mismos, que en un primer momento, se guardan en formato digital de documento portable (*PDF*) y que en un segundo período, se transfieren a un programa de procesador de palabras (*Word*) para poder incorporarlos a la base de datos del *MAXQUAD*, y empezar a trabajar con ellos.

Como ya se había señalado en el capítulo inicial, este tipo de procesador se sustenta en la teoría fundamentada, misma que permitió ir revisando y construyendo, al mismo tiempo, las categorías. Aunque vale la pena aclarar que, para la primera parte del análisis, como lo es el tratamiento y la trascendencia, ya se tenía establecido un cuadro de categorías o códigos, dado que se evalúa: la aparición, el tamaño, la escala de atención, el género periodístico, las autorías o fuentes. Para la segunda parte del trabajo, que incluye un trabajo más cualitativo, las categorías se fueron construyendo, pasando por las tres etapas que incluye la teoría fundamentada: codificación preliminar, codificación axial y codificación selectiva. El cuadro general, que incluye las categorías previamente establecidas y las que se fueron encontrando, es el siguiente:

Tabla 11: Códigos y Categorías

<p>1. Tipo de cabecera</p> <p>1.1. Título</p> <p>1.2. Antetítulo</p> <p>1.3. Ladillo</p>	<p>2. Escala de Atención</p> <p>2.1. Tamaño</p> <p>2.2. Lugar en la página</p> <p>2.3. Página</p> <p>2.4. Fecha</p>
<p>3. Géneros periodísticos</p> <p>3.3.1. Género informativo</p> <p>3.3.1.1. Noticia</p> <p>3.3.1.2. Reportaje</p> <p>3.3.1.3. Entrevista</p> <p>3.3.2. Género Opinión</p> <p>3.3.2.1. Editorial</p> <p>3.3.2.2. Comentario</p> <p>3.3.2.3. Cartas</p> <p>3.3.2.4. Género Híbrido</p>	<p>4. Fuentes periodísticas</p> <p>4.1. Agencias:</p> <p>4.2. Redacción</p> <p>4.3. Colaboración</p> <p>4.4. Corresponsal</p> <p>4.5. No cita</p>
<p>5. Autoría Firma</p> <p>Se deja abierta, por la gran cantidad de autorías</p>	<p>6. Cómo se presenta</p> <p>6.1. Conflicto Social</p> <p>6.2. Guerrilla</p> <p>6.3. Terrorismo</p> <p>6.4. Lucha armada</p> <p>6.5. Guerra</p> <p>6.6. Alzamiento</p> <p>6.7. Enfrentamiento Armado</p>
<p>7. Actores del Zapatismo</p> <p>7.1. Campesinos</p> <p>7.2. Comandante Marcos</p> <p>7.3. Ejército EZLN</p> <p>7.4. Subcomandante Marcos</p> <p>7.5. Guerrilla</p> <p>7.6. Guerrilla zapatista</p> <p>7.7. Guerrilleros</p> <p>7.8. Indígenas rebeldes</p> <p>7.9. Los insurgentes</p> <p>7.10. Líderes zapatistas</p> <p>7.11. Marcos</p> <p>7.12. Rebeldes</p> <p>7.13. Rebeldes indígenas</p> <p>7.14. Rebeldes zapatistas</p> <p>7.15. Revuelta campesina</p> <p>7.16. Revuelta indígena</p> <p>7.17. Subcomandante Elisa</p> <p>7.18. Sublevados</p> <p>7.19. Zapatistas</p>	<p>8. 8 Actores del gobierno</p> <p>8.1. Aviación mexicana</p> <p>8.2. Ejército</p> <p>8.3. Ex presidente Salinas</p> <p>8.4. Gobierno de Salinas</p> <p>8.5. Gobierno de Zedillo</p> <p>8.6. Gobierno mexicano</p> <p>8.7. Policías</p> <p>8.8. Presidente Salinas</p> <p>8.9. Presidente Zedillo</p> <p>8.10. Salinas</p> <p>8.11. Soldados</p> <p>8.12. Zedillo</p>

Tabla 12: Códigos y Categorías (a)

<p>9. Otros Actores</p> <p>9.1.1. Mediadores</p> <p>9.1.2. Sociedad civil</p> <p>9.1.3. Partidos políticos</p> <p>9.1.4. Personajes del Gobierno de Salinas y de Zedillo</p> <p>9.1.5. Otros gobiernos</p> <p>9.1.6. Grupos terroristas</p> <p>9.1.7. Otros</p>	<p>10. Causas</p> <p>10.1. Violación de derechos humanos</p> <p>10.2. Pobreza</p> <p>10.3. Neoliberalismo</p> <p>10.4. Miseria</p> <p>10.5. Insurrección</p>
<p>11. Víctimas</p> <p>11.1. Campesinos</p> <p>11.2. Comunidades indígenas</p> <p>11.3. La población chiapaneca</p> <p>11.4. México (como país)</p> <p>11.5. Población</p> <p>11.6. Sociedad mexicana</p> <p>11.7. Víctimas como resultado de los enfrentamientos</p>	<p>12. Coyuntura</p> <p>12.1 Apertura a medios de comunicación</p> <p>12.2. Cambio de Presidente</p> <p>12.3. Convención Democrática</p> <p>12.4. Crisis económica</p> <p>12.5. Escándalos Políticos</p> <p>12.6. Guerrilla de Guatemala</p> <p>12.7. Iglesia</p> <p>12.8. Otros</p> <p>12.9. Procesos Democráticos y Políticos</p>

Fuente: Elaboración propia.

Con el fin de presentar los resultados y el análisis, el capítulo se estructura en los siguientes apartados: trascendencia y tratamiento; desplazamiento temático; referencia y caracterización de los actores; diferenciación y jerarquización de los actores y, finalmente, algunas conclusiones generales del análisis donde se pondrá en evidencia cuáles son esos actores y sus representaciones en *El País*.

6.1. TRASCENDENCIA Y TRATAMIENTO

La trascendencia del conflicto chiapaneco en *El País*, en este caso, se determina por el tamaño (número de columnas que abarca), el lugar (la ubicación en la que se ubica en la página), la página (el número de página) y las fechas en las que aparece en dicho diario. No habría que olvidar que cuando se habla de relevancia de una nota, ésta tiene que ver con su visibilidad en el periódico. El tamaño que ocupa la nota evidencia su visibilidad, entre mayor sea el espacio, mucho más visible y relevante. El tamaño, se codificó por el número de columnas en las que apareció la nota. Para fines del presente trabajo, estamos

considerando como notas importantes y muy importantes, aquellas que son de tres o más columnas; obviamente cuando se ocupa toda la plana son notas muy relevantes.

Como puede observarse en la siguiente tabla, el conflicto chiapaneco, fue publicado, en tres y más columnas, en un porcentaje de 44,33 por ciento del total de las notas. Sólo el 26,60 por ciento ocupa una columna, y el resto, se presenta en dos columnas. Ello, evidencia que por lo menos en cuanto a espacio, el acontecimiento se hizo visible.

Tabla 13: Publicación del conflicto chiapaneco según número de columnas

Nombre	Frecuencia	Porcentaje
1 Columna	87	26,60
2 Columnas	95	29,05
3 Columnas	75	22,93
4 Columnas	67	20,48
5 Columnas	3	0,91
Total	327	100

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, el lugar donde se coloca la nota, habla de la importancia que pueda adquirir ésta. Son mucho más importantes los lugares superiores y superiores derechos que los inferiores izquierdos. Por superior nos referimos a la mitad de la página que se ubica en la parte superior de la misma; por inferior, exactamente lo contrario. Pero en caso de que se ocupe un espacio inferior, será más importante el inferior derecho que el izquierdo.

El conflicto chiapaneco se publicó, según se observa en la siguiente tabla, en la parte superior izquierda en un 40,36 por ciento. Si se contabiliza el porcentaje que se ocupa, entre parte superior (mitad de la página) que es un 8,56 por ciento, más la parte superior izquierda y derecha se tiene que el conflicto chiapaneco se publicó en un 78 por ciento en dicha área, lo que en materia de visibilidad y relevancia cobra importancia. El conflicto aparece y se hace visible.

Tabla 14: Publicación del conflicto chiapaneco según espacio de publicación

Espacio	Frecuencia	Porcentaje
Inferior derecha	30	9,17
Inferior izquierda	18	5,50
Izquierda	1	0,30
Superior Izquierda	132	40,36
Superior derecha	95	29,05
inferior	23	7,03
superior	28	8,56
Total	327	100

Fuente: Elaboración propia.

Una publicación en primera plana siempre es indicativa de que el acontecimiento es relevante. El conflicto chiapaneco, en ese sentido, fue publicado en primera plana casi el 8 por ciento de la cobertura total que se le realizó. Entre la página 2 y 3, que son las subsecuentes a la Primera Plana, publican el 28 por ciento de la información. Después de dicho porcentaje, el que le sigue en frecuencia de publicación fue la página 8. No habría que olvidar que las primeras páginas de *El País*, son dedicadas a la información internacional, así que entre más se aleje de la Primera Plana, las notas son menos importantes. Lo cierto es que durante dos años de seguimiento mediático, ocupar un 36 por ciento entre la Primera Plana y la tercera página, es razón de observar que el evento tiene trascendencia en el medio. Ver tabla 15.

Tabla 15: Publicación del conflicto chiapaneco según página de publicación.

Página	Primera Plana	Pág. 2	Pág. 3	Pág. 4	Pág. 5	Pág. 6	Pág. 7	Pág. 8	Pág. 9	Pág. 10	Pág. 11	Pág. 12	Pág. 13
Frecuencia	26	54	39	30	26	31	24	40	11	29	5	10	2
Porcentaje	7.9	16.5	11.9	9.1	7.9	9.4	7.3	12.2	3.3	8.8	1.5	3.06	0.6

Fuente: Elaboración propia.

Las notas que aparecen en primera plana son:

1. Centenares de rebeldes indígenas dictan la ley de Zapata (3 de enero de 1994.).
2. La revuelta campesina del sur de México se cobra más de cien vidas (4 de enero de 1994.)
3. *Comandante Marcos: nos mueve el hambre y la miseria*. Los rebeldes mexicanos avanzan hacia la capital del Estado de Chiapas (5 de enero de 1994).
4. *La guerrilla indígena se retira a las montañas* El gobierno mexicano recurre a la aviación para sofocar a la revuelta (6 de enero de 1994).
5. *Los rebeldes zapatistas huyen del Ejército hacia la selva* Los ataques de la aviación mexicana matan más campesinos que guerrilleros (7 de enero de 1994).
6. El nudo de Chiapas (Octavio Paz). (7 de enero de 1994).
7. Los rebeldes amplían sus ataques a otros dos Estados de México. (8 de enero de 1994).
8. Atentado zapatista con bombas en ciudad de México y Acapulco (9 de enero de 1994).
9. *Rigoberta Menchú estudia la propuesta de mediar en el conflicto*. Los zapatistas piden negociar, pero llevan el terror a Ciudad de México. (10 de enero de 1994).
10. La rebelión de Chiapas desata una crisis en el Gobierno mexicano (11 de enero de 1994).
11. Salinas ordena un alto el fuego para negociar con los zapatistas (13 de enero de 1994).
12. *Plan especial del Gobierno mexicano contra la miseria de la zona* Salinas anuncia la amnistía general para todos los rebeldes de Chiapas (17 de enero de 1994).
13. En la selva con los zapatistas “No dejaremos las armas” (17 de enero de 1994).
14. Acuerdo entre los zapatistas y el Gobierno de mexicano para cerrar el conflicto de Chiapas. (3 de marzo de 1994).
15. *Un joven mecánico de 23 años confiesa autor material del crimen*. El asesinato del candidato del PRI ahonda la crisis en México (25 de marzo de 1994).
16. Salinas anuncia que mantendrá el orden constitucional tras el atentado contra el candidato del PRI. El asesinato de Colosio sume a México en la confusión. (25 de marzo de 1994).
17. La fiscalía de México implica al PRI en el asesinato de Colosio (5 de abril de 1994).
18. *Los indígenas de Chiapas acuden a votar para “evitar” que gane el PRI*. El sistema político mexicano se jugó ayer su legitimidad en las urnas. (22 de agosto de 1994).
19. *Cárdenas asegura ante 8,000 seguidores que hubo “un enorme fraude”* Zedillo gana las elecciones de México casi por la mayoría absoluta (23 de agosto de 1994).
20. Asesinado a tiros en la capital mexicana el secretario general del PRI (29 de septiembre de 1994).
21. El presidente mexicano declara la guerra a la guerrilla zapatista (10 de febrero de 1995).
22. *El presidente Zedillo quita la máscara del subcomandante Marcos*. El Ejército mexicano entra en la selva de Chiapas en busca de los jefes zapatistas (11 de febrero de 1995).

23. *Dos oficiales mexicanos mueren en Chiapas* “No nos rendiremos” anuncia el líder de los rebeldes zapatistas (12 de febrero de 1995).
24. *100.000 manifestantes en México a favor del subcomandante Marcos*. El Ejército se despliega en Chiapas entre denuncias de ejecuciones sumarias (13 de febrero de 1995)
25. El Gobierno de Zedillo asegura que sus soldados dominan Chiapas (14 de febrero de 1995).
26. *Despliegue militar en Chiapas* El Ejército mexicano fantasmal cuartel general zapatista (15 de febrero de 1995).

Dichas notas cubren distintos temas, entre ellos, el enfrentamiento armado que se da entre los zapatistas y el Ejército mexicano; el alto al fuego, para negociar: Temas mismos que se colocan al inicio del conflicto. Pero también, aparecen los momentos en que el conflicto tiene una escalada importante por el uso de la violencia directa ejercida por el Estado, lo que deja sospechar que hay un desequilibrio en el uso de fuerzas militares. De igual manera, se publica en esas primeras planas, el asesinato del candidato por parte del PRI a la presidencia de la República, hecho que es resultado del contexto político y democrático que se vive en México.

En mucho menor medida se publica sobre los procesos de negociación; más bien sólo cuando se solicita la negociación por parte del EZLN o el otorgamiento de la amnistía por parte de Salinas. Un poco más del 50 por ciento de las notas que aparecen en primera plana comprenden el periodo entre el 2 de enero y el 3 de marzo de 1994, fechas en la que aparece el conflicto y se inician las primeras mesas de negociación. Un 23 por ciento corresponden a temas sobre crisis políticas y el resto a los enfrentamientos que tiene el Estado mexicano cuyo presidente es Zedillo y los zapatistas. En el periodo de Zedillo hubo poca voluntad política para la negociación y ello se evidencia en la presentación que se hace en la prensa; independientemente que es en el periodo de Zedillo cuando se firman los Acuerdos de San Andrés. Lo que se hace evidente en el periodo de Zedillo, es la escalada del conflicto que lejos de buscar una salida negociada, se hace uso de la violencia directa, violentando, además los Derechos Humanos de la población.

La relación entre lugar y número de página genera datos interesantes, sobre todo cuando se observa que si bien, la cobertura que aparece en las páginas más alejadas de la Primera Plana, podría indicar que el acontecimiento va desapareciendo, por su ubicación en la página encontramos que sigue prevaleciendo las publicaciones en la parte superior; sea de media página o de superior derecha. La siguiente tabla da muestra de ello.

Tabla 16: Publicación del conflicto chiapaneco según página de publicación y espacio

PÁGINA/ ESPACIO	Superior	Izquierda	Inferior	Superior Izquierda	Superior derecha	Inferior derecha	Inferior izquierda
Primera plana	0	1	0	8	10	3	4
Pág. 2	2	0	8	21	13	6	4
Pág.3	5	0	2	9	17	4	2
Pág.4	1	0	3	14	7	4	1
Pág.5	2	0	2	13	8	0	1
Pág.6	4	0	0	15	6	5	1
Pág.7	1	0	3	9	9	0	2
Pág.8	5	0	3	14	10	5	3
Pág.9	1	0	0	5	5	0	0
Pág.10	3	0	2	15	7	2	0
Pág.11	0	0	0	3	1	1	0
Pág.12	2	0	0	6	2	0	0
Pág.13	2	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia.

Con ello, también se observa, que la cobertura en *El País* del conflicto chiapaneco es relevante y se le otorga visibilidad al mismo. Si bien, el itinerario mismo habla de múltiples procesos y eventos que le van dando la génesis al conflicto, incluyendo en él, los procesos coyunturales. Me parece, que un evento que no se puede dejar de lado es ver, en esa cobertura, cuáles son las páginas en las que aparecen los procesos de paz en el conflicto chiapaneco. Un poco para ir dejando notar, que la cobertura del conflicto chiapaneco no solamente incluye los enfrentamientos bélicos o de confrontación política, como comúnmente recuperan los medios que tienden a reportear la violencia y la guerra.

El dato, tal como se presenta en la tabla 16, deja ver, que aparecen en total 72 notas de las 327 que aparecen en *El País*, lo que representa el 22 por ciento de ellas; casi un cuarto de la información, que hablan sobre procesos de paz. Cuatro notas sobre procesos de paz aparecen en primera plana, considerando que en total aparecen 26 noticias sobre el conflicto en ella, representa el 15,38 por ciento del total de éstas y el 1.22 por ciento del total de toda la cobertura. Es interesante ver, de igual modo que la cobertura sobre procesos de paz se hace más evidente en las últimas páginas de la sección internacional, ya que entre la página 6, 7 y 8, se da un total de 38 notas periodísticas, un total del 11.62 por ciento de la cobertura total, y un 40 por ciento del

total de notas que cubren esas tres páginas, considerando que el total de notas que se cubren en esas tres páginas es de 95 notas (ver tabla 16).

Dichas inferencias dejan ver que el conflicto es relevante para *El País*; sin embargo, a pesar de que es un porcentaje interesante de notas periodísticas las que hablan de los procesos de paz, éstas se van a las páginas intermedias de la sección internacional; sección donde se cubre el conflicto.

Tabla 17. Frecuencia de los procesos de paz en el conflicto chiapaneco

Página	Primera plana	Pág. 2	Pág. 3	Pág. 4	Pág. 5	Pág. 6	Pág. 7	Pág. 8	Pág. 9	Pág. 10	Pág. 11	Pág. 12	Pág. 13	Total
Número de Procesos de Paz	4	6	4	2	4	14	9	15	6	5	1	0	2	72

Fuente: Elaboración propia.

Las fuentes juegan un papel muy importante en el quehacer periodístico en tanto que en ellas se determinan la calidad de la información producida. La profesionalización del periodismo exige que puedan tener el acercamiento de las distintas fuentes, como nódulo primordial en la construcción del acontecimiento.

El periodista, por su parte, tiene sus propias fuentes, por ello, cuando hablamos de los periodistas es importante conocer la trayectoria que han tenido, ésta hablará de los acercamientos y conexiones que se tengan con el conflicto mismo. El periodista tiene esta articulación de las redes de las fuentes, y no es casual ni es arbitrario, sino que a través de su experiencia y profesionalización pueden acercarse o no a determinadas fuentes. Por eso es tan importante saber quién es la fuente, en su caso si es agencia de noticias, corresponsal o redacción del propio medio, porque esto permitirá conocer a partir de donde se acercan a la información.

Las agencias de noticias, por su parte, se convierten en escenarios de producción de información para colocar a los acontecimientos locales en la circulación internacional y se ocupan, sobre todo cuando no se tienen corresponsales propios del medio.

En el caso concreto de *El País*, el conflicto chiapaneco se cubrió a partir de distintas fuentes, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 18: Fuentes

Fuentes	Frecuencia	Porcentaje
Agencias	22	6.29
Corresponsal	276	78.86
<i>La Jornada-Colaboración</i>	23	6.57
No cita	0	0.00
Redacción/ <i>El País</i>	29	8.29
Total	350	100.00

Fuente: Elaboración propia.

Para el caso concreto que se presenta, aparece un número mayor de fuentes con respecto al número de notas, porque en ocasiones se presentaban dos o más fuentes. También, se recupera mucho en los primeros días a *La Jornada*, periódico considerado de referencia en México, que es el medio con el que tienen contacto y relación. A partir de que se tiene más conocimiento del acontecimiento y que hay un incremento en la escalada del conflicto se envían a corresponsales que tienen experiencias en conflictos sociales y de guerrillas. Pero, también se recuperan otro tipo de voces, algunos de otros medios, otros analistas y expertos en el tema. Como se observa, todas las notas tienen referenciada la fuente. Entre los corresponsales destacan dos: Maite Rico y Fernando Orgambides; ver siguiente tabla:

Tabla 19: Corresponsales, periodistas, analistas.

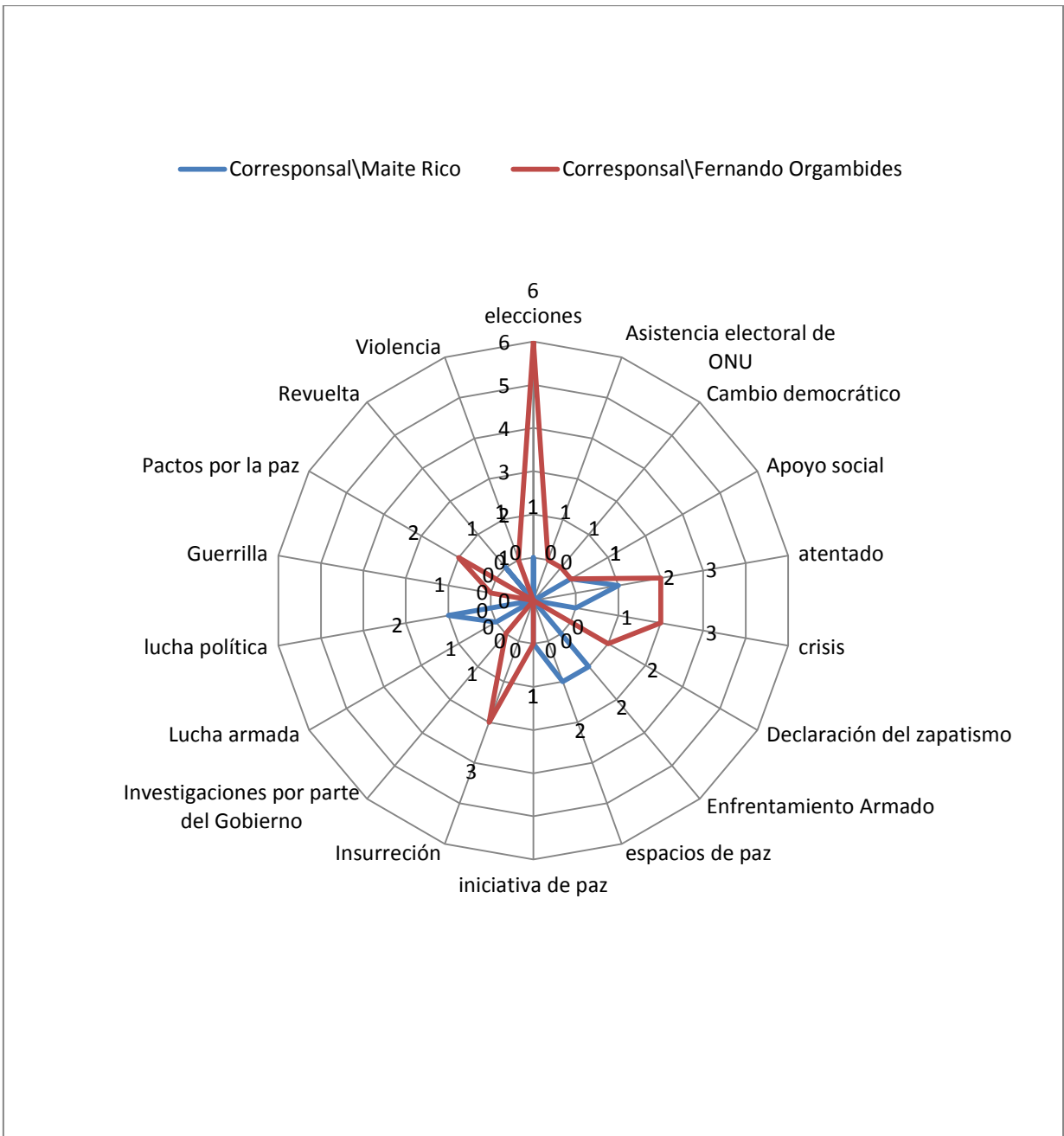
Nombre	Frecuencia	Porcentaje
Antonio Caño	2	0,72
Blanche Petrich	3	1,09
Camacho Guzmán	3	1,09
D. Aponte	4	1,45
E. Henríquez	1	0,36
Edgar Celada	1	0,36
Emili Gisbert	1	0,36
Evangelina Hernández.	1	0,36
Fernando Orgambides	115	41,67
Gaspar Morquecho	2	0,72
Herman Bellinghausen	4	1,45
Homero Aridjis	1	0,36
Inés Romero	1	0,36
Javier Moreno	4	1,45
Jesús Duva Madrid	1	0,36
Jorge Medina Viedas	1	0,36
José Elías	11	3,99

Nombre	Frecuencia	Porcentaje
Juan Jesús Aznarez	1	0,36
Juan Miguel Muñoz	14	5,07
Luis Bassets	1	0,36
M. A. Bastenier	1	0,36
Maite Rico	57	20,65
María José Pastor	1	0,36
Matilde Pérez	1	0,36
Miguel Ángel Villena	9	3,26
Mirjana Tomic	6	2,17
Neus Caballer	5	1,81
Pedro Miguel Arce	3	1,09
Perú Egurbide	1	0,36
Rene Alberto López	2	0,72
Roger Gutiérrez Días	1	0,36
Ricardo Alemán	6	2,17
Rosa Rojas	2	0,72
Salvador Guerrero	1	0,36
Santiago Fernández Fuertes	5	1,81
Victoria Carvajal Hoyos	1	0,36
Vicente Ortiz	1	0,36
Víctor Flores Olea	1	0,36
Total	276	100, 00

Fuente: Elaboración propia

Maite Rico y Fernando de Orgambides son los periodistas que reportan el conflicto, en total cubren el 62 por ciento del mismo; Rico con el 20,65 por ciento de las autorías y Orgambides, con el 41,67 por ciento de las mismas. Tampoco es de extrañar, que por ejemplo, Maite Rico, después publicará textos referenciados al conflicto y al Subcomandante Marcos. Ambos, conocen el contexto social, político y económico en el que se desarrolla el conflicto y van articulando y dando voz a los distintos actores que entran en juego (ver anexo 2). Es interesante observar la cobertura del contexto político, social y económico que hacen dichos periodistas. Sin el planteamiento del contexto, el conflicto no se comprende. De igual forma, el seguimiento que se le hace a la crisis política y democrática que vive México en ese momento, otorga un escenario mayor de comprensión del conflicto no sólo como levantamiento armado o guerrilla. En la siguiente gráfica se muestra cuáles son los temas que cubren tan Maite Rico como Fernando Orgambides:

Gráfica 1: Cobertura del conflicto chiapaneco Maite Rico y Fernando Orgambides



Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse en la gráfica anterior, los acontecimientos que se cubren por parte de Fernando de Orgambides tienden mucho más a las elecciones, a los atentados, a la insurrección y a los pactos por la paz. Por su parte Maite Rico, trabaja en el enfrentamiento armado, la lucha armada como lucha política, pero también en la construcción de los espacios de paz. Ambos corresponsales cubren procesos de paz, el

primero más por lo que se denominan pactos por la paz, como resultado de los procesos y negociaciones políticas, mientras que Maite Rico los recupera como espacio necesario después de los enfrentamientos bélicos.

6.2.-DESPLAZAMIENTO TEMÁTICO

La prensa recupera acontecimientos y los representa como una realidad. El desplazamiento temático se considera, para fines del presente trabajo, como aquellos temas que se colocan en la prensa al momento de darle un seguimiento al acontecimiento. Para la elaboración del itinerario, que se presenta en la siguiente tabla, se consideraron dos de las tres etapas de la teoría fundamentada: realizar una lectura y atribuir una palabra/ expresión para formar códigos preliminares; posteriormente reagrupar dichos códigos y formar subcategorías.

Para la elaboración del itinerario, se tuvieron que ocupar los títulos y los subtítulos de cada una de las notas, los cuales funcionan como macroestructuras y definen los temas que se colocan en la agenda. Se tuvo mucho cuidado de ir categorizando de acuerdo a cómo lo decía y representaba *El País*. Para ello se fueron haciendo varias lecturas, después se fue codificando y finalmente se fueron agrupando.

El itinerario es la manera en la que *El País* cubre y representa el conflicto. Cualquier práctica socio-discursiva contribuye a construir simbólicamente la realidad; por ello mismo era muy importante cuidar y recuperar los propios códigos y conceptos que se utiliza en el medio para ver cómo lo están conceptualizando. Las 327 notas periodísticas fueron agrupadas en subcategorías que hablan del camino que sigue el conflicto y cómo se siguió el itinerario. De dicho itinerario se puede observar que se cubrió el conflicto desde el inicio hasta los Acuerdos de San Andrés. Sin embargo, hay que hacer algunas señalizaciones importantes, porque ello describe la representación de cómo se presenta el desarrollo mismo del conflicto y de la participación de los actores para su resolución y/o transformación. De igual manera se enfatiza en algunos puntos y se incorporan algunos otros sin ser éstos de mayor relevancia.

La primera acotación tiene como eje analizar lo que se potencia. Los itinerarios que agrupan al mayor número de notas son:

1. *Combate Bélico entre EZLN y Ejército*, del 3 al 5 de enero de 1994, con un total de 18 notas, aquí ya se sabía quién era el EZLN, dado que los primeros días (2 y 3 de enero de 1994) no se precisaba, si eran campesinos, indígenas o campesinos rebeldes. Toda vez que se recupera la auto-denominación del grupo en conflicto, se ocupa EZLN.

2. *Ataque indiscriminado del Gobierno Mexicano*, del 6 y 7 de enero de 1994, recuperándose 20 notas en sólo dos días. Mismas que tienen ya un adjetivo que califica la acción por parte del Estado y ponen de manifiesto un desequilibrio en el uso de poder.

3. *Contra ataque zapatista*, del 8 y 9 de enero de 1994, con 11 notas. No se presenta como ataque sino como una respuesta al ataque previo y ya se toma no al EZLN, sino al grupo zapatista

4. *Ataque zapatista*, 10 y 11 de enero de 1994 con 10 notas; aquí si se presenta como ataque, siendo que en esos mismos días se habla de una negociación, dado que la comunidad internacional ejerce presión. Se siguen nombrando como zapatistas.

5. *Preparación de la negociación*, del 24 de enero al 17 de febrero de 1994, con 15 notas, pese a que son 15 notas, en realidad se abarca 20 días. Se habla del proceso.

6. *Diálogo en la Catedral de San Cristóbal*, del 21 al 28 de febrero de 1994, con 8 notas. Se refiere al proceso.

7. *Muerte de Colosio*, del 25 al 29 de marzo, con 14 notas. Es una coyuntura política que incide en la vida política y social del país.

8. *Destape de Zedillo*, 31 de marzo al 9 de abril d 1994, con 10 notas, Coyuntura política que incide en la vida democrática del país.

9. *Convención democrática*, del 4 de mayo al 11 de agosto, con 12 notas, pero que en realidad son 3 meses de cobertura. La Convención Democrática es un proceso de diálogo que organizan los zapatistas, pero que incide en el conflicto. Acuden líderes indígenas pero también personajes de la vida intelectual y académica.

10. *Ejército toma control sobre posición de EZLN*, 10 y 11 de febrero de 1995, con 10 notas. Se vuelve a recuperar a los actores ejército y EZLN.

11. *El ejército continúa amenazando en Chiapas*, del 13 al 15 de febrero de 1995. Con nueve notas.

El itinerario incluye también, aunque no aglutina el mayor número de notas, los procesos de negociación y diálogo; las coyunturas políticas y sociales que tienen incidencia en el conflictos; la participación de otros actores como mediadores, partidos políticos, etcétera; las manifestaciones de la sociedad civil.

El itinerario muestra cómo se dan los procesos de comunicación; los resultados de las acciones y las consecuencias de los actores, pero creo que también, el itinerario que hace *El País*, presenta un mapeo de la intensidad del conflicto, porque deja hablar los actores, las causas (hace evidente que algunas son estructurales como el abuso del Estado o la violación de Derechos Humanos), las consecuencias, las coaliciones y en un par de puntos, habla de las víctimas. Si de dicho cuadro se realizara una gráfica, se observaría con claridad, la intensidad del conflicto que se representa. No es lineal y no se puede aglutinar en un esquema narrativo de inicio, desarrollo y desenlace. Por ello mismo, entre 1995 y febrero de 1996, pareciera que todo podría entrar en procesos de

paz, pero la comunicación y el diálogo se rompen frecuentemente y ello permite presentar y representar otro diagnóstico del conflicto.

La intensidad del conflicto, el ciclo que sigue, tiene que ver con las estructuras de oportunidad, coyunturas, contextos y con las actuaciones de los actores; si uno de ellos, propicia una mayor escalada, su acción repercutirá en la ampliación del mismo. Cuando se incrementa la escalada del conflicto, éste se complica en los litigios, actores y víctimas. A partir de las macroestructuras, se pudo obtener el itinerario.

Haciendo un análisis muy rápido se observa que hay un conflicto latente, pero en el momento, en que no se tratan las tensiones, sobre todo cuando hay demandas estructurales, aumenta la escalada del conflicto. Así por ejemplo, se hace evidente, al inicio del conflicto, una presión de la comunidad internacional para el cese al fuego por parte del estado mexicano, pero no hay una respuesta al conflicto entonces, vuelve a aparecer el estallido violento.

El cese de las hostilidades no es sinónimo de paz, sólo es un alto al fuego. Es necesario abordar las condiciones estructurales para mejorar las condiciones y adoptar medidas políticas, sociales y económicas, para el restablecimiento de la confianza y la resolución del conflicto basado en la democracia, el desarrollo y los Derechos Humanos.

El País, a partir del itinerario que presenta, la visibilidad que le da al mismo y de presentar las causas (estructurales), incorporar a los distintos actores, coaliciones y contextos, presenta un mapeo del conflicto y no sólo así de la violencia directa y de los enfrentamientos armados, producto del conflicto.

El itinerario completo se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 20: Itinerario (enero de 1994- febrero 1996)

Nombre	Fecha	Frecuencia
1. Inicio	02/ene/94 - 03/ene/94	3
2. Combate Bélico entre EZLN y Ejército	03/ene/94 - 05/ene/94	18
3. Ataque indiscriminado del Gobierno Mexicano	06/ene/94 - 07/ene/94	20
4. Presión extranjera para el cese al fuego	07/enero/94	2
5. Contra ataque zapatista	08/ene/94 - 09/ene/94	11
6. Condición para el diálogo	10/ene/94 - 11/ene/94	5
7. Ataque zapatista	10/ene/94 - 11/ene/94	10
8. Disposición para el	12 /enero/ 1994	4

Nombre	Fecha	Frecuencia
diálogo y condiciones para el diálogo		
9. Cese al fuego	13 /enero/ 1994	9
10. Iglesia aparece como mediadora	15 /enero/ 1994	1
11. Postulación de Samuel Ruiz	15 /enero/ 1994	1
11.a. Investigación por parte del gobierno al Ejército	15 /enero/ 1994	2
12. TLC	16 /enero/ 1994	1
13. Amnistía	17/ene/94 - 18/ene/94	7
14. Condición para el diálogo por EZLN	18 /enero/ 1994	3
15. Preparación del diálogo	14/ene/94 - 22/ene/94	5
16. Camacho para mediador	23 /enero/ 1994	3
17. Preparación de la negociación	24/ene/94 - 17/feb/94	15
18. Liberación de Castellanos	18/feb/94 - 19/feb/94	2
19. Diálogo en la Catedral de San Cristóbal	21/feb/94 - 28/feb/94	8
20. Campesinos Muertos	06 /marzo/ 1994	1
20.a. Acuerdos y compromisos para la paz	03/mar/94 - 12/mar/94	5
21. Pronunciación de posibles candidatos	07/mar/94 - 12/mar/94	3
22. Negación de EZLN de Acuerdo	18 /marzo/ 1994	1
23. Camacho no será candidato	19/mar/94 - 23/mar/94	2
24. Muerte de Colosio	25/mar/94 - 29/mar/94	14
25. Destape a Zedillo	31/mar/94 - 09/abr/94	10
26. Incidente armado entre EZLN y Gobierno	17/abr/94 - 22/abr/94	2
27. Crisis Política en México	22/abr/94 - 27/abr/94	2
28. Asesinato de Adultos y niños indígenas por religión	28/ abril/ 1994	1
29. Desestabilización	13/abr/94 - 19/may/94	7

Nombre	Fecha	Frecuencia
política		
29.a Declaraciones de Samuel Ruiz y Rigoberta Menchú	17 /mayo/ 1994	2
30. Cárdenas visita al subcomandante Marcos	18 /mayo/ 1994	1
31. Los zapatistas rompen diálogo	13 /junio/ 1994	1
32. Camacho dimite como mediador	18 /junio/ 1994	2
33. Salinas anuncia nueva iniciativa de paz	25 /junio/ 1994	1
34. Convención democrática	4/may/94 - 11/ago/94	12
35. Salinas presiona al titular de gobernación	26 /junio/ 1994	1
36. Dificultades en el proceso electoral	27/jun/94 - 28/jun/94	2
37. Proceso electoral	19/ago/94 - 21/ago/94	3
38. Los zapatistas convocan a resistencia pacífica por elección	21 /agoto/ 1994	1
39. Elección	22 /agoto/ 1994	5
40. Zedillo gana elección	23 /agoto/ 1994	3
41. Posturas frente a la elección	23 /agoto/ 1994	5
42. Asesinato de Ruiz Massieu	29/sep/94 - 02/nov/94	7
42.a. Cárdenas como interlocutor político	11 /nov/ 1994	1
43. Zedillo toma posesión como presidente de México	01 / dic/ 1994	3
43.a. Promesas de Zedillo para negociar	03 / dic/ 1994	2
44. Choque entre campesinos y soldados en Guerrero	06/dic/94 - 08/dic/94	2
44. a. El PRD se proclama gobernador alternativo en Chiapas	09 / dic/ 1994	1
45. La guerrilla rechaza oferta de diálogo si llega el	10/dic/94 - 14/dic/94	2

Nombre	Fecha	Frecuencia
PRI GC		
45. a. Los zapatistas amenazan con clima de tensión	15 / dic/ 1994	2
46. Presidente de México ofrece diálogo a zapatistas	16/dic/94 - 18/dic/94	1
47. Nombramiento de Chepa Bazanilla	18 de dic 1994	1
48. La guerrilla rompe cerco militar	19/dic/94 - 21/dic/94	6
49. Ejército mexicano retoma los pueblos	22 / dic/ 1994	1
50. Zedillo acepta en Chiapas mediación de una comisión	23 / dic/ 1994	1
51. Acercamiento del Ejército a la selva	27 / dic/ 1994	1
52. Gobierno y Subcomandante a tratar el diálogo	29/dic/94 - 30/dic/94	4
53. Devaluación del peso	31 / dic/ 1994	3
54. Celebración de aniversario de la revuelta	02 / enero/ 1995	1
55. Los zapatistas piden nueva constitución	03 / enero/ 1995	1
56. Samuel Ruiz pone fin a su ayuno	05 / enero/ 1995	1
57. La guerrilla prórroga la tregua	08 / enero/ 1995	1
57.a. Política partidista	10/ene/95 - 15/ene/95	2
57.b. Segunda prórroga de tregua en Chiapas	14 / enero/ 1995	1
58. Ejército toma control sobre posición de EZLN	10/feb/95 - 11/feb/95	10
59. Subcomandante Marco afirma no rendición	12 /feb/ 1995	3
59.a. Apoyo a Zedillo	12 /feb/ 1995	1
60. Ofensiva militar contra guerrilla	12 /feb/ 1995	1
61. Manifestaciones de la Sociedad Civil	12/feb/95 - 13/feb/95	3
62. El Ejército continúa	13/feb/95 - 15/feb/95	9

Nombre	Fecha	Frecuencia
amenazando en Chiapas		
63. Zedillo declara deseo de evitar choques armados	15 /feb/ 1995	1
64. El Gobierno busca una salida negociada	16/feb/95 - 17/feb/95	2
65. El Gobierno rechaza retirar ejército	18 /feb/ 1995	1
66. Obispo propone calendario	19 /feb/ 1995	1
67. a. Los zapatistas solicitan el nombre del negociador	6 /marzo/ 1995	1
67. Manifestación pide salida de ejército	20/feb/95 - 21/feb/95	4
68. Salinas sale del país	14 /marzo/ 1995	2
69. El gobierno saca al ejército	15 /marzo/ 1995	1
70. Banca bloquea cuentas de Massieu	15 /marzo/ 1995	1
70. a. Gobierno espera respuesta de los zapatistas	16 /marzo/ 1995	1
70. b. Zapatistas aceptan negociar	18 /marzo/ 1995	1
70. c. Enfrentamiento entre el PRI y PRD	26 /marzo/ 1995	1
70. d. Homenaje al Obispo Ruiz	28 /marzo/ 1995	1
71. Zapatistas proponen negociar en Cd. México	30 /marzo/ 1995	1
71. a. El gobierno rechaza negociar en Cd. México	31 /marzo/ 1995	1
71.b. Anudan el diálogo	09 /abril/ 1995	1
72. Reanudan diálogo	10 /abril/ 1995	1
72.a. negociación con zapatistas	11 /abril/ 1995	3
72.b. Suspensión del diálogo por seguridad	20 /abril/ 1995	1
72.c. Raúl Salinas	24 /julio/ 1995	1
73. La negociación se reanuda	25/jul/95 - 11/sep/95	2
74. Primer acuerdo en 5 meses	12 /sep/ 1995	1

Nombre	Fecha	Frecuencia
75. Elecciones en Chiapas	16/oct/95 - 17/oct/95	2
76. Amnistía Denuncia violación de DDHH	16 /nov/ 1995	1
77. EZLN anuncia nueva fuerza política	02/ene/96 - 09/ene/96	2
78. Primer consenso: Autonomía indígena	20 /enero/ 1996	1
79.A favor de un acuerdo	15 /febrero/ 1996	1
80. Firma de Acuerdo de San Andrés	17 /febrero/ 1996	1

Fuente: Elaboración propia.

El itinerario que presenta *El País* muestra la escalada o desescalada del conflicto y, con ello, las causas que lo provocan. Un conflicto tiene su propio ciclo, tal como lo afirma Galtung (2000), aparece, alcanza un clima emocional que puede ser violento, se calma y desaparece aunque puede volver a aparecer, ello porque los actores tienen objetivos y éstos últimos pueden ser distintos para cada uno de los actores. Lo que hace *El País* es colocar ese ciclo y mostrarlo de acuerdo a su propia definición. Por ejemplo, define, en los primeros días, al conflicto “combate bélico entre el EZLN y el Ejército nacional”, inmediatamente después, cuando hay un mayor uso de la fuerza por parte del Ejército nacional habla de “ataque indiscriminado del Gobierno mexicano” y deja entrever, que hay otro tipo de víctimas como lo es la población civil y la existencia de la presión de la comunidad internacional para el cese al fuego por parte del Estado. Frente a la acción del gobierno, se recupera el concepto de “contra ataque zapatista”; e inmediatamente después disposición y condiciones para el diálogo y finalmente cese al fuego.

Sin embargo, los objetivos que presentan los actores se muestran como incompatibles y excluyentes, por lo que aparece la contradicción, presentándose como condiciones para la negociación, en donde cada actor presenta propuestas de mediadores. Viene la preparación de la negociación y se cumple con una condición para comenzar. El escenario y el espacio de la mediación juegan un papel fundamental, por la significación simbólica que provocan en los actores, de ahí que se denomine “Diálogo en la Catedral de San Cristóbal”, pero también se asume que debe de existir un respeto mutuo.

Un actor con metas no realizadas se puede frustrar y aún más si éstas son necesidades básicas u objetivos simples. La frustración puede conducir a la agresión, volviéndose hacia adentro en actitudes de odio o hacia afuera como un comportamiento de violencia física o verbal. La violencia tiene la intención de dañar y puede llevar a una espiral de violencia cuando existen medidas de contra defensa o venganza.

En el itinerario, lo que aparece después de los diálogos en la catedral, es la noticia de campesinos muertos, a la par que se están realizando los acuerdos y los compromisos para la paz. Por lo tanto, hay una negación de los acuerdos, porque no se aseguran las condiciones para los procesos electorales, no existen escenarios democráticos y las comunidades siguen viviendo en la miseria. De ello, en la nota se alude a que si no hay renuncia del presidente de la República no se abandonarán las armas, por lo tanto la espiral de violencia y odio se convierte en una meta- conflicto sobre los objetivos de preservar y destruir.

Aunado a lo anterior, la crisis política y democrática se hace evidente, los escenarios políticos cambian y hay un clima de inseguridad y cuestionamiento al Estado por la muerte de Colosio y el destape de Zedillo; elementos mismos que incrementan la escalada del conflicto entre el EZLN y el Gobierno. Se plantea en el discurso periodístico que se ha perdido la confianza, no hay mejoras en las condiciones y por lo tanto no se está buscando una paz sostenible; al contrario se hace evidente que hay rupturas para llegar acuerdos. Los procesos de negociación, por lo menos, lo que se plantea en las narrativas, es la solicitud, por parte del Estado, de que el EZLN deje las armas sin cuestionar las causas estructurales.

En el itinerario que se construye por las macroestructuras y las narrativas periodísticas, lo que aparece frente a dicha fragilidad y como estrategia para construir otro tipo de participación y de estrategia por parte del EZLN para incidir en la visibilidad del conflicto, es la participación de la sociedad civil. Aparece con la denominación de “convención democrática” y aunque se habla de las consecuencias de la organización, se recupera la idea de la participación de la sociedad civil en el desarrollo participativo y democrático para conseguir una paz sustentable. En sí misma la convención democrática, es un llamamiento para construir otro tipo de frente político que le haga frente al poder oficial.

Por otra parte, las condiciones electorales y los resultados de las elecciones presidenciales incrementan la desconfianza y aunque se puede hablar de un llamamiento de acciones no violentas o pacíficas por parte del EZLN, se observa que el conflicto se sigue planteando como negativo, en tanto es una manera de seguir con el enfrentamiento, y ello se hace evidente en las narrativas periodísticas.

La actitud de Zedillo frente al conflicto es de ocupar el poder “legítimo” para acallar y controlar al movimiento zapatista; utiliza al ejército para entrar y controlar Chiapas, y con ello viola los Derechos Humanos. Se vuelve a escalar el conflicto. Hay presión por parte de distintos actores, incluyendo los medios de comunicación. Lo que aparece en el presente itinerario es una actitud negativa hacia el EZLN por parte de Zedillo/Estado, un comportamiento violento frente a una contradicción no resuelta: satisfacción de necesidades básicas, procesos democráticos, desarrollo y no uso de la violencia directa. Estos tres elementos son cuestionados a Zedillo a través de

manifestaciones civiles que se realizan en la ciudad de México, y en otras ciudades del mundo.

Toda vez que hay un cese al fuego, se vuelven a iniciar los procesos de negociación, pero el Gobierno asegura que es inseguro hacerlo en San Andrés Larraínzar, pero tampoco quieren permitir que sea en la ciudad de México; metafóricamente es dejar entrar al “enemigo” al centro de poder. No hay confianza, ni en los actores, que para esta fecha ya se conoce la identidad del Subcomandante Marcos, ni en el Estado; pero tampoco existe confianza en los procesos de negociación y cómo se ponen las peticiones sobre la mesa y cuáles son los puntos de resistencia. Por una parte, el EZLN quiere negociar cada uno de los puntos en particular, el Estado lo quiere hacer de manera integral. No se llega a un acuerdo sobre la mejor alternativa. Finalmente se acuerda que se revisaran las causas estructurales que originaron el conflicto. Estas tienen que ver con las condiciones sociales, políticas y económicas que han derivado en la marginación, desigualdad y exclusión de las comunidades indígenas.

Finalmente el 16 de febrero de 1996 se firman los Acuerdos de San Andrés, los cuales como acontecimiento específico no se le visibiliza mucho en *El País*, aunque a lo largo de la manera en que se ha narrado el conflicto se ha evidenciado la condición de los pueblos indígenas y sus derechos. La nota sobre los Acuerdos de San Andrés recupera como acontecimiento principal la necesidad de plantear la libre autodeterminación de los pueblos indígenas y su establecimiento en un conjunto de reformas a la Constitución mexicana, específicamente en el artículo segundo. La nota enfatiza el respeto a la diferencia y éste como un hito en la historia de los indígenas en México.

El itinerario es pieza clave para ver cómo se representan los actores, de ahí que dentro de la parte de la investigación, fue la etapa en la que mayor atención se puso, para no generar errores en la conceptualización de los actores y sus representaciones. A partir del itinerario se da respuesta a otras preguntas de investigación.

6.3.- REFERENCIA Y CARACTERIZACIÓN DE LOS ACTORES

Comprender la relación entre el itinerario del conflicto y los actores nos permite conocer cómo van incidiendo en el mismo, en qué momento aparecen, cómo se refieren a cada uno de ellos, cómo van cambiando las actitudes y percepciones de los actores, de tal suerte que puede modificar sus conductas y/o decisiones estratégicas frente al conflicto, o cómo pueden llegar a reducir o separar sus objetivos. Por ello mismo, a lo largo de este apartado se analizará cómo aparece cada actor del conflicto: zapatistas, gobierno, víctimas, sociedad civil y otros actores. Estos últimos, obedecen más a la coyuntura que se vive en el conflicto. La referencia del actor conlleva una caracterización que se representan en el medio periodístico, en este caso, *El País*, por lo que también se analizará su caracterización.

6.3.1. Zapatistas

Durante la cobertura del Conflicto Chiapaneco del 1° de enero de 1994 al 17 de febrero de 1996, se ha representado a los actores del zapatismo de diferentes formas, ello debido al contexto de la historia y a la narración que *El País* cubrió del acontecimiento. Los actores zapatistas aparecieron como: campesinos, comandante Marcos, Ejército EZLN, Subcomandante Marcos, guerrilla, guerrilla zapatista, guerrilleros, indígenas rebeldes, los insurgentes, líderes zapatistas, Marcos, rebeldes, rebeldes indígenas, rebeldes zapatistas, revuelta campesina, revuelta indígena, Subcomandante Elisa, sublevados y zapatistas. Sin embargo, dependiendo del itinerario cambia su connotación.

a) Zapatistas

Con la denominación de zapatistas aparecieron en los siguientes itinerarios:

Diálogo en la Catedral de San Cristóbal

Acuerdos y compromisos para la paz.

Convención democrática

La guerrilla rompe el cerco militar

El EZLN anuncia nueva fuerza política

A favor de un acuerdo

Acuerdos de San Andrés

Como se observa en la gráfica número 2, aparecen como zapatistas, en los procesos de paz, ya que se encuentran a un mismo nivel que el Gobierno Mexicano, se le quita la carga negativa de rebeldes, ya que se ven en una situación donde el diálogo y la negociación son primordiales y de sentido serio. Pero cuando rompen el cerco militar, es porque las negociaciones no se están realizando de manera equilibrada.

b) Comandante

Como “comandante”, el subcomandante Marcos, aparece en el siguiente itinerario: *Combate bélico entre el EZLN y el ejército*. Es al inicio del suceso y se piensa en él como el líder del EZLN. Sin embargo, el Ejército Zapatista tiene una organización horizontal y se rige por el mandar obedeciendo. Pero ello, puede ser comprensible porque todavía se desconocía el contexto y la representación de los elementos simbólicos del movimiento.

c) Ejército EZLN

Se presenta como ejército EZLN, en el itinerario *El EZLN anuncia nueva fuerza política*. Desde su conformación el EZLN está organizado como ejército, pero siempre ha mantenido una postura contraria a cualquier tipo de terrorismo; además, el

Subcomandante Marcos reiteró que el EZLN no sería democrático hasta que se convirtiera en una fuerza política civil. Entonces, en aras de hacer visible esa diferencia, se enfatiza la representación como ejército, porque pareciera que la fuerza política no podrá ser un antagonista del Ejército mexicano. Desde el inicio, en las negociaciones, siempre fueron una plataforma para el diálogo con la sociedad civil nacional e internacional, donde se ponían a discusión las causas estructurales del mismo.

d) Subcomandante Marcos

Como subcomandante Marcos aparece en los itinerarios:

Convención democrática

Ejército toma control sobre posición de EZLN

Manifestaciones de la Sociedad civil

El EZLN anuncia nueva fuerza política

La figura del subcomandante Marcos aparece en primer lugar como un representante de las comunidades; busca la construcción de una sociedad participativa que promueva la democracia a través del diálogo, pero cuya condición es la renuncia presidencial. En segundo lugar, aparece como víctima de las acciones del Estado, al momento de que éste, a través de su figura presidencial, ordena la captura líderes zapatistas y la entrada del Ejército Mexicano en el territorio zapatista.

La sociedad civil nacional e internacional se manifiesta en contra de dicha acción violenta; reconocen en el Subcomandante Marcos la voz con la que se identifican todos aquellos que están a favor de los derechos humanos de los pueblos indígenas y de los más vulnerables y desprotegidos. El subcomandante Marcos se convierte en un símbolo que deslegitima el discurso del Estado mexicano, al momento de no utilizar la violencia; hay un proceso de deslegitimización de las acciones del gobierno al momento de usar la fuerza y la represión; aunque también dicha acción se encamina por las condiciones de violencia estructural que se vive en las comunidades indígenas.

e) Guerrilla zapatista

Se despliega como guerrilla zapatista en el *itinerario Firma de los Acuerdos de San Andrés*. Sin embargo, no aparece como estereotipo negativo, más bien es el colectivo el que firma los Acuerdos de San Andrés. El concepto de Guerrilla hace alusión al grupo como actor en el conflicto.

f) Guerrilleros

El concepto de guerrilleros se exhibe en el itinerario *El obispo propone calendario. Guerrillero*. Aparecen ahí, justo por que el Estado quiere tener un proceso de negociación de suma- cero (yo gano – tú pierdes). Toma una postura enérgica y los

llama “guerrilleros” para justificar una decisión del uso de la violencia, legitimando esa acción como propia del Estado y cuya función es mantener el orden social. En ese sentido la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) intervino como institución mediadora para evitar un uso de la violencia directa.

g) Indígenas rebeldes

Indígenas rebeldes, como actor, se hace evidente en los itinerarios
Preparación de la negociación
Diálogos en la Catedral de San Cristóbal
Amnistía denuncia violación de Derechos Humanos

La denominación de esta manera es importante porque le quitan el carácter de ejército y los connotan como “indígenas que sufren de violencia estructural”, aunque pueda tener una condición de rebeldes. Se habla mucho más de la violación de los derechos humanos, no sólo hacia ellos, sino a las comunidades indígenas.

En el itinerario *Amnistía denuncia violación de derechos humanos*. Amnistía es una organización internacional que observa y cuida de los Derechos Humanos, por eso es que ella se puede dar cuenta de que las causas del conflicto obedecen a cuestiones estructurales, y que la invisibilización de las mismas, no sólo es una cuestión de poder o de insensibilización hacia las mismas y de una cultura profunda que ha permitido la legitimación de la violencia estructural. La causa real del conflicto es la violencia estructural y las víctimas han sido los campesinos y los indígenas.

h) Líderes zapatistas

Aparece el concepto de líderes zapatista (en plural) aparecen en el itinerario *Negociación con zapatistas*. En las referencias discursivas de *El País* se les caracteriza como interlocutores válidos y con todo el carácter para la toma de decisiones en los acuerdos y negociaciones que se hagan con el Estado.

i) Insurgentes

Insurgentes es un concepto que aparece en el itinerario *La guerrilla rompe el cerco militar*. Levantados contra la autoridad porque sufren violencia punitiva, sufren de violencia institucional por parte del Estado; frente a dicha violencia responden con otra manifestación de violencia. La espiral de violencia repercute en la comunidad.

j) Marcos

Marcos, aparece en el itinerario *El Gobierno busca una salida negociada, al suspender la captura de Marco*. Cuando se quiere transformar un conflicto no se puede perder de vista que se tiene que analizar la contradicción. Lo que el Estado hace es

contestar con un comportamiento de violencia hacia un individuo que forma parte del grupo antagonista; pero no se están abordando las causas reales del conflicto. Asumiendo que al perseguirlo y encarcelarlo se va dar solución al conflicto.

k) Revuelta indígena

La revuelta indígena aparece en el itinerario *Celebración del Aniversario de la Revuelta*, que se festejó el 02 de enero de 1995. Se denomina revuelta indígena cuando se está celebrando un año del conflicto, asumiendo que la revuelta es sólo de los indígenas. Pero también cuando aparece un ataque indiscriminado por parte del Gobierno Mexicano, aparecen como revuelta indígena.

l) Revuelta campesina

La revuelta campesina aparece en los itinerarios: *Ataque indiscriminado del Gobierno Mexicano; Ataque Zapatista y TLC*

Los actores como rebeldes aparecen en los primeros días del conflicto porque son los que declaran la guerra al gobierno mexicano; sin embargo, durante la cobertura del acontecimiento, se demuestra un balance inequitativo y comparativo de ambos ejércitos. Donde el EZLN no tiene las condiciones necesarias para ser un ejército, sino que fue más un asunto simbólico para evidenciar la violencia estructural.

m) Rebeldes

La connotación de rebeldes zapatistas aparece durante el itinerario *Zapatistas rompen diálogo*. Rompen el diálogo con el gobierno mexicano pero empiezan a hacer colisiones con otras fuerzas políticas del país. Es decir, alianzas con partidos políticos del país de tendencia de izquierda. Cuando el ejército toma posición sobre el EZLN los llaman rebeldes, porque es un enfrentamiento antagonista. También en el itinerario *ataque zapatista*, aparecen como rebeldes.

Aparecen como rebeldes indígenas cuando están en el diálogo en la Catedral de San Cristóbal y cuando Amnistía anuncia la Violación de Derechos Humanos; lo indígena le da una connotación y contextualización de violencia estructural.

n) Rebeldes zapatistas

En el itinerario *zapatistas rompen el diálogo* aparecen como rebeldes zapatistas. En sí son rebeldes, pero al decir “rebeldes zapatistas” son doblemente rebeldes, o por lo menos hace alusión a que es el acto del grupo. Al zapatismo se le quita la carga beligerante al referirse que no quieren hacer guerra.

ñ) Subcomandante Elisa

Durante la Manifestación que pide la salida del ejército de Chiapas, aparece por primera vez la Subcomandante Elisa. Habría que recordar que la participación de la mujer en el movimiento zapatista es significativa. Las mujeres en Chiapas sufren de una triple exclusión, como mujer, como pobre, y como indígena. Por lo que en el ámbito del movimiento es todavía mucho más difícil.

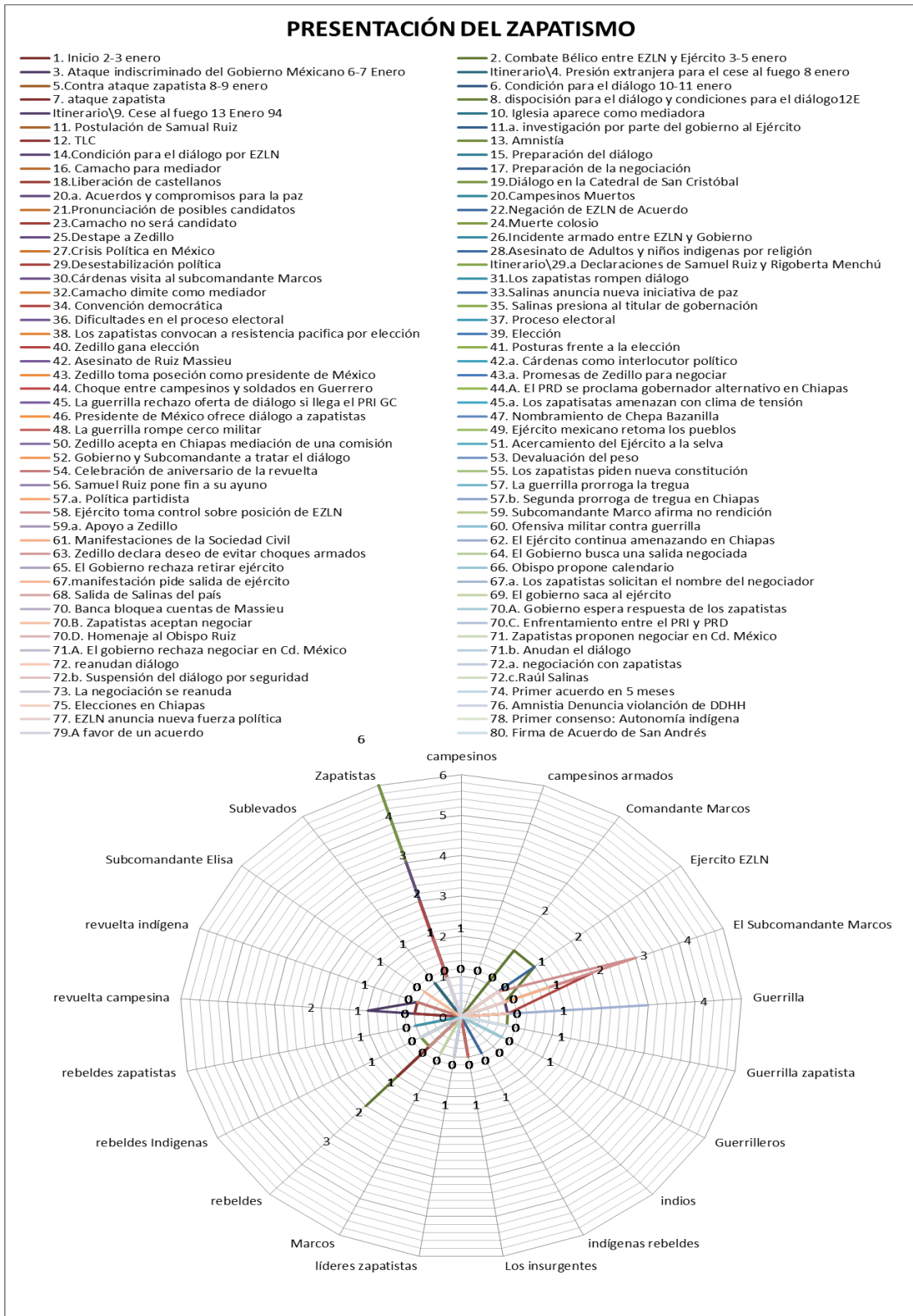
La elaboración del itinerario deja en claro que en él se ponen en evidencia los juegos políticos y discursivos que ponen énfasis las distintas denominaciones que se les otorga a los zapatistas. Lo cierto es que la mayoría de las denominaciones se les coloca como actores en búsqueda de la paz, a pesar de que son ellos los que declaran la guerra al Estado; se presentan mucho más propuestas por una paz positiva: búsqueda de los reconocimientos indígenas, procesos democráticos más horizontales y búsqueda de diálogos. Hay un cuestionamiento a la lógica capitalista y las políticas neoliberales (se presentan las características de movimiento antisistemico).

Por ello, aparecen mucho más en puntos del itinerario que promueven la paz, a excepción de cuando hay enfrentamientos bélicos y el EZLN se presenta como antagonista del ejército del Estado y aparece como EZLN o rebeldes.

Cuando se les otorga la categoría indígenas y campesinos rebeldes se asume su condición de desigualdad frente al Estado, y con ello se legitiman las causas estructurales de su lucha. El subcomandante Marcos, se sitúa, como un interlocutor válido con la sociedad civil, nacional e internacional, al evidenciarse las causas estructurales del movimiento.

El manejo discursivo sobre las distintas maneras de representar a los zapatistas en el itinerario que construye *El País*, se presenta en la gráfica 2. Siendo mayoritariamente: zapatistas, subcomandante Marcos y rebeldes.

Gráfica 2. Actores del zapatismo e itinerario del conflicto chiapaneco en *El País*



Fuente: Elaboración propia

6.3.2. Gobierno

Las diferentes denominaciones que se hicieron de los actores del gobierno son: gobierno mexicano, gobierno de Zedillo, ex presidente Salinas, presidente Zedillo, Aviación Mexicana, Presidente Salinas, Gobierno de Salinas, soldados, ejército, policías, Salinas, Zedillo

Durante el Itinerario *Ataque indiscriminado*, como actores del gobierno se presenta la aviación mexicana, y es que durante este ataque los indígenas huyen de las localidades. Fue una de las órdenes del ejército que fue un desastre, ya que sin éxito, buscaban a los *cabecillas* de la guerrilla.

En la conquista de Ocosingo, una población del Estado de Chiapas, por parte de las fuerzas armadas de México, se dieron ataques en contra de los zapatistas, donde ellos luchaban con rifles de madera o machetes, y en cuanto al ejército utilizaba armas de fuego o bombas que ponían al EZLN en un desequilibrio de poder bélico.

Durante *la preparación de la negociación* presentan a Salinas de Gortari como el actor principal del gobierno. Y es que, durante el mandato de Salinas, se quiso mostrar una cara donde la negociación y mediación era lo primordial para cesar el fuego en el Sur del país, sin embargo, el gobierno daba *de palos y zanahoria*.

En el itinerario *los Soldados, el Ejército Mexicano y los policías amenazan a los zapatistas*, abriendo posición en el estado chiapaneco, atacando las bases militares del ejército zapatista. Salinas de Gortari, durante el proceso de paz, es el principal actor del Gobierno mexicano. Acepta las condiciones de los zapatistas para comenzar la negociación, con excepción de la retirada de la fuerza mexicana de Chiapas.

La crisis mexicana, como una situación coyuntural al conflicto zapatista, situó también a Salinas de Gortari como actor principal.

En el itinerario *El ejército toma control de Chiapas y El Gobierno rechaza negociar* se toma a Ernesto Zedillo como actor principal. Esto habla de que la complejidad de establecer la negociación y un diálogo no se alcanza, ya que las órdenes del presidente Zedillo al dejar que el ejército avance, impide un proceso de paz.

A diferencia del gobierno de Salinas de Gortari, donde el discurso es *llegar a la paz* para no entrar en un estallido social, el gobierno de Ernesto Zedillo no quiere abrir las puertas a la mediación y negociación, sino que desea exterminar a los zapatistas con violencia directa. Entonces, declara la guerra al zapatismo.

Tanto el Gobierno de Salinas como el de Zedillo justifica su legitimidad como autoridad, suponiendo que cada decisión y orden que toman son justas.

El conflicto provocó un fuerte desgaste en la imagen exterior de Salinas, el cual tuvo incidencia directa en las elecciones presidenciales en México (1994-1995) y que

puso en situaciones detestables al ya logrado Tratado de Libre Comercio (TLC). Es por eso que los discursos de Salinas durante el conflicto era manifestar que quería abrir las puertas al zapatismo para entrar en un estado de paz. Sin embargo, todo este discurso fue provocado por las exigencias de los gobiernos extranjeros. Mientras Salinas hablaba de paz, el ejército mexicano ponía mano dura al EZLN.

En este apartado habría que hacer una acotación importante. Durante el periodo que se le dio seguimiento al conflicto, hubo dos Presidentes de la República; el primero, con el que inicia el levantamiento, es Carlos Salinas de Gortari, y posteriormente en ese mismo año de 1994, hubo elecciones y toma protesta como Presidente Ernesto Zedillo Ponce de León.

Con ello se quiere decir que hay dos posturas políticas, dos discursos, dos formas de acercarse al conflicto y dos maneras de plantearlo y dos maneras de procurar su solución. Sin embargo, lo que se presenta en *El País*, independientemente de esas diferencias sutiles en los discursos de ambos mandatarios; es que no hay un análisis, y voluntad política por parte de los mandatarios, de las causas estructurales que están dando origen al conflicto.

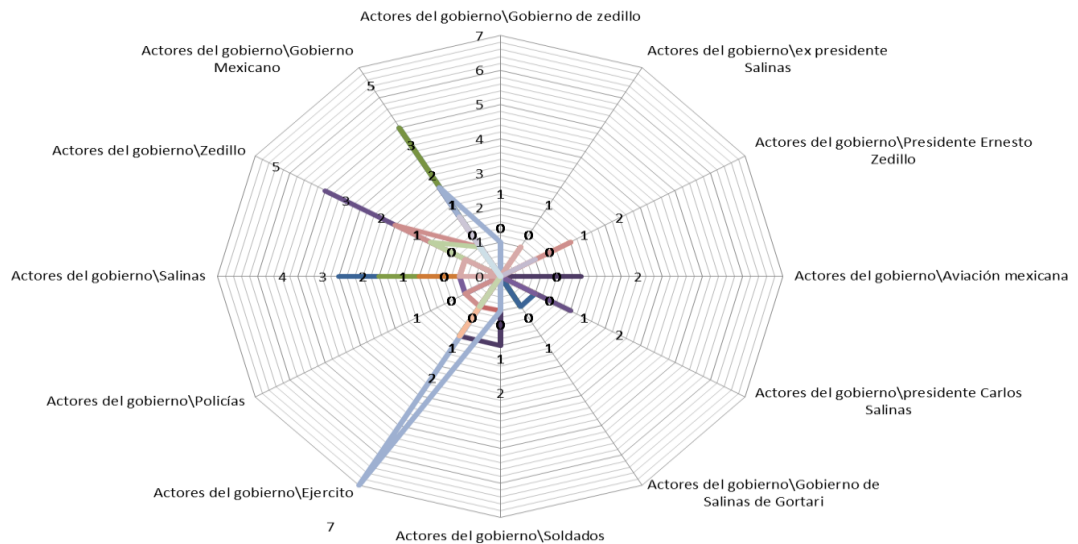
Si bien Salinas habla de la negociación y de la necesidad de un proceso de mediación, sus acciones como mandatario meten al país en una crisis política y social con asesinatos políticos y elecciones consideradas como fraudulentas. Salinas, terminará en ese año su periodo presidencial y le interesa guardar una buena imagen frente a la comunidad económica internacional. Por su parte, Zedillo, prefiere eliminar a los zapatistas en aras de no contar con un caldo de cultivo que le de origen a nuevos levantamientos armados.

Bajo dicho contexto —considerando que los contextos ejemplifican las propiedades de los acontecimientos sociales y grupos sociales— se entiende que, independientemente de las denominaciones de los actores del gobierno, éstos se están colocando en dos posturas antagónicas. La primera, es que es el actor que propicia o legitima la violencia estructural al momento de no aplicar políticas públicas que se encaminen a recuperar el desarrollo y reconocimiento de los pueblos originarios; pero al mismo tiempo ocupa una política punitiva frente a ellos, bajo el discurso que intenta legitimar su actuación, en tanto hay que guardar el orden establecido.

La segunda es su discurso político, emanado desde las instituciones que articulan con dicho propósito, como propiciadores del diálogo y de la mediación, aunque no interesa instrumentar políticas encaminadas a eliminar la pobreza y la desigualdad. No sólo es una lucha continua por legitimar su poder, de ambos mandatarios, sino acaso más una lucha por posicionar su manera de resolver los conflictos que es de ganar-perder. Los actores se pueden observar en la siguiente gráfica.

Gráfica 3: Actores del gobierno e itinerario del conflicto chiapaneco en *El País*

- 1. Inicio 2-3 enero
- 2. Combate Bélico entre EZLN y Ejército 3-5 enero
- 3. Ataque indiscriminado del Gobierno Mexicano 6-7 Enero
- 4. Presión extranjera para el cese al fuego 8 enero
- 5. Contra ataque zapatista 8-9 enero
- 6. Condición para el diálogo 10-11 enero
- 7. ataque zapatista
- 8. disposición para el diálogo y condiciones para el diálogo 12E
- 9. Cese al fuego 13 Enero 94
- 10. Iglesia aparece como mediadora
- 11. Postulación de Samuel Ruiz
- 11.a. investigación por parte del gobierno al Ejército
- 12. TLC
- 13. Amnistía
- 14. Condición para el diálogo por EZLN
- 15. Preparación del diálogo
- 16. Camacho para mediador
- 17. Preparación de la negociación
- 18. Liberación de castellanos
- 19. Diálogo en la Catedral de San Cristóbal
- 20. Campesinos Muertos
- 20.a. Acuerdos y compromisos para la paz
- 21. Pronunciación de posibles candidatos
- 22. Negación de EZLN de Acuerdo
- 23. Camacho no será candidato
- 24. Muerte colosio
- 25. Destape a Zedillo
- 26. Incidente armado entre EZLN y Gobierno
- 27. Crisis Política en México
- 28. Asesinato de Adultos y niños indígenas por religión
- 29. Desestabilización política
- 29.a. Declaraciones de Samuel Ruiz y Rigoberta Menchú
- 30. Cárdenas visita al subcomandante Marcos
- 31. Los zapatistas rompen diálogo
- 32. Camacho dimite como mediador
- 33. Salinas anuncia nueva iniciativa de paz
- 34. Convención democrática
- 35. Salinas presiona al titular de gobernación
- 36. Dificultades en el proceso electoral
- 37. Proceso electoral
- 38. Los zapatistas convocan a resistencia pacifica por elección
- 39. Elección
- 40. Zedillo gana elección
- 41. Posturas frente a la elección
- 42. Asesinato de Ruiz Massieu
- 42.a. Cárdenas como interlocutor político
- 43. Zedillo toma posesión como presidente de México
- 43.a. Promesas de Zedillo para negociar
- 44. Choque entre campesinos y soldados en Guerrero
- 44.A. El PRD se proclama gobernador alternativo en Chiapas
- 45. La guerrilla rechaza oferta de diálogo si llega el PRI GC
- 45.a. Los zapatistas amenazan con clima de tensión
- 46. Presidente de México ofrece diálogo a zapatistas
- 47. Nombramiento de Chepa Bazanilla
- 48. La guerrilla rompe cerco militar
- 49. Ejército mexicano retoma los pueblos
- 50. Zedillo acepta en Chiapas mediación de una comisión
- 51. Acercamiento del Ejército a la selva
- 52. Gobierno y Subcomandante a tratar el diálogo
- 53. Devaluación del peso
- 54. Celebración de aniversario de la revuelta
- 55. Los zapatistas piden nueva constitución
- 56. Samuel Ruiz pone fin a su ayuno
- 57. Política partidista
- 57.a. Apoyo a Zedillo
- 57.b. Segunda prorroga de tregua en Chiapas
- 58. Ejército toma control sobre posición de EZLN
- 59. Subcomandante Marco afirma no rendición
- 59.a. Apoyo a Zedillo
- 60. Ofensiva militar contra guerrilla
- 61. Manifestaciones de la Sociedad Civil
- 62. El Ejército continua amenazando en Chiapas
- 63. Zedillo declara deseo de evitar choques armados
- 64. El Gobierno busca una salida negociada
- 65. El Gobierno rechaza retirar ejército
- 66. Obispo propone calendario
- 67. manifestación pide salida de ejército
- 67.a. Los zapatistas solicitan el nombre del negociador
- 68. Salida de Salinas del país
- 69. El gobierno saca al ejército
- 70. Banca bloquea cuentas de Massieu
- 70.A. Gobierno espera respuesta de los zapatistas
- 70.B. Zapatistas aceptan negociar
- 70.C. Enfrentamiento entre el PRI y PRD
- 70.D. Homenaje al Obispo Ruiz
- 71. Zapatistas proponen negociar en Cd. México
- 71.A. El gobierno rechaza negociar en Cd. México
- 71.b. Anudan el diálogo
- 72. reanudan diálogo
- 72.a. negociación con zapatistas
- 72.b. Suspensión del diálogo por seguridad
- 72.c. Raúl Salinas
- 73. La negociación se reanuda
- 74. Primer acuerdo en 5 meses
- 75. Elecciones en Chiapas
- 76. Amnistía Denuncia violación de DDHH
- 77. EZLN anuncia nueva fuerza política
- 78. Primer consenso: Autonomía indígena
- 79. Itinerario\79.A favor de un acuerdo
- 80. Firma de Acuerdo de San Andrés



Fuente: Elaboración propia.

6.3.3. Víctimas

Las víctimas que aparecen en el seguimiento que se hace del conflicto son: víctimas como resultado de los enfrentamientos; población, la población chiapaneca, sociedad mexicana, campesinos, México (como país) y comunidades indígenas.

Las primeras víctimas en aparecer son aquellas que resultan de los enfrentamientos armados entre ambos ejércitos; se presentan durante los primeros días, son resultado de la violencia directa. La aparición de dichas víctimas se da justamente en el itinerario *2 combate bélico entre EZLN y Ejército*. Pero al mismo, en dicho itinerario, aparece como víctima la población, quién sufre las consecuencias de los enfrentamientos bélicos, no sólo en términos de violencia directa, sino también social.

La tercera víctima en aparecer son las comunidades indígenas, quienes sufren las consecuencias de la violencia directa, resultado de una acción de combate ejercida por el Estado, donde ocupa a la aviación y ataca indiscriminadamente. Las comunidades indígenas sufren una doble discriminación, son pobres y son indígenas. Frente a ellos, no sólo se está ejerciendo violencia directa, sino como se señala en fechas posteriores, hay violación de Derechos Humanos. Se ejerce violencia estructural sobre las comunidades indígenas aunada a una violencia cultural desde el momento en que no se deja de lado procesos de colonización donde ha imperado la fuerza política, militar, económica y cultural; ejerciendo dicho poder para obtener las riquezas locales.

Hablar de violencia estructural en las comunidades indígenas es hacer evidente la desigual distribución de los recursos, que repercute en oportunidades de vida distintas, hablese de alimentación, vivienda, educación, servicios médicos, etcétera. Pero también ha quedado legitimada la violencia cultural; ésta última justifica un sistema social con normas interiorizadas. La violencia sólo manifiesta un problema anterior, en este caso, la desigualdad y marginación en la que viven las comunidades indígenas; pero también, la violencia se ocupa para alcanzar un fin, en este caso recuperar un espacio que pareciera sólo le correspondía al Estado. Con la categoría de comunidad indígena como víctima aparecen las desigualdades, los procesos de opresión, el reparto desigual de recursos, la marginación. La historia de Chiapas se ha visto permeada por dichos procesos y es hasta que aparecen como víctimas que se hace visible la situación de violencia de la que son objeto.

La cuarta víctima que aparece es la población chiapaneca, se manifiesta cuando los zapatistas atacan, en los inicios del conflicto, en respuesta a la violencia que ejerce el Estado. Por población chiapaneca se hace referencia, de igual modo, a la población que vive en condiciones de pobreza, desigualdad y exclusión. Hacer referencia a ella habla en sí mismo de un cuestionamiento sobre los mecanismos de respuesta ante la violencia. De cierta manera se deja claro que si la respuesta es la violencia directa los que sufren las consecuencias son justamente los más desprotegidos.

La quinta víctima, es México; el enfrentamiento ha puesto en cuestionamiento los procesos democráticos y políticos encaminados a un estado de Bienestar. México, emerge como víctima cuando asesinan a Colosio y se hace evidente la crisis política que vive el país y los procesos de inestabilidad que se están provocando en el ámbito social. La muerte de Colosio dejó al país en confusión y desestabilidad; además, el gobierno pierde, aún más, la legitimidad que tenía, ya que se presenta como sospechoso al mismo gobierno de causar la muerte del candidato del PRI (partido en el poder).

Aún sumados en la confusión por la muerte de Colosio, el destape de Zedillo y la continuación de la arena política, hablan de una desestabilización política del país, cuyas repercusiones no sólo se ven en la incidencia en el itinerario del conflicto (porque afecta el desarrollo de paz entre los zapatistas y el gobierno), sino el país mismo sufre de una falta de credibilidad del Estado y de sus instituciones.

Se presenta un problema de fragilidad de la instituciones y de corrupción como producto de un débil proceso democrático; al hablar de corrupción se corre el riesgo de estar confundiendo las causas con las consecuencias, lo que aparece regularmente en los medios son las consecuencias sociales, políticas y económicas, pero poco se esclarecen las causas.

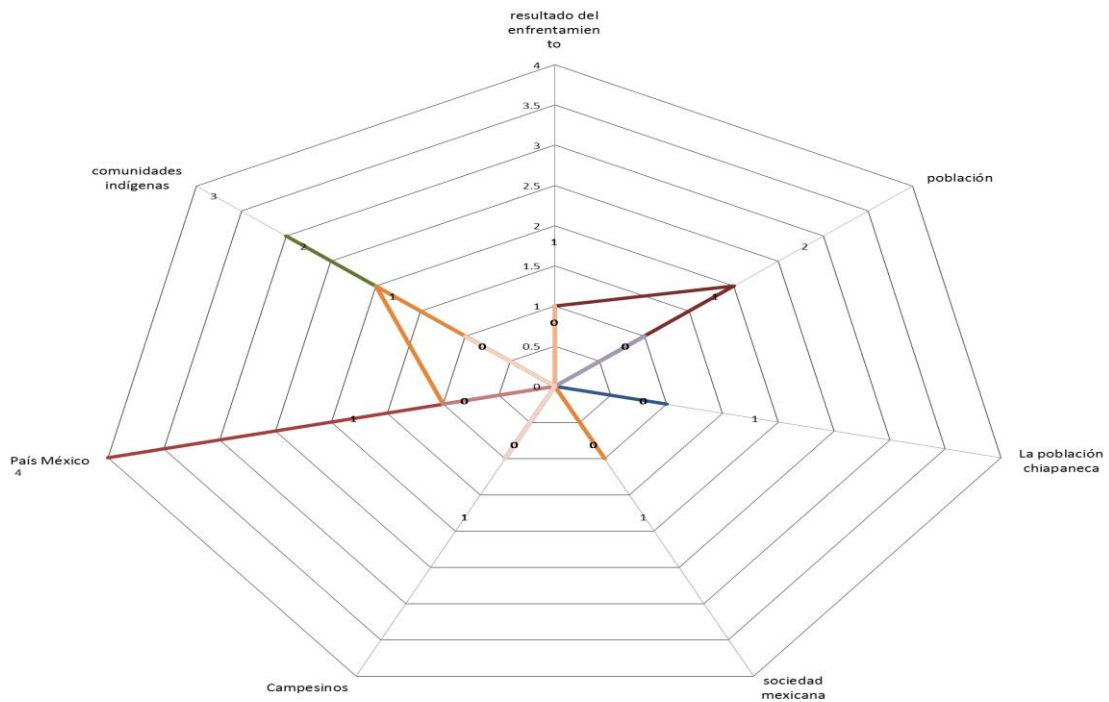
El otro espacio en el cual México aparece como víctima es cuando los zapatistas piden una nueva constitución que pueda generar espacios democráticos, libertad y justicia; justamente dicha nota aparece el 3 de enero de 1995 y es resultado del primer comunicado de ese año, donde se pide, además de seguir luchando por esos ideales, la renuncia de Zedillo como presidente.

La sexta víctima es la sociedad mexicana; en los procesos electores de 1995, para elegir Presidente de la República, se habla de un clima de tensión que repercute en la sociedad mexicana. Durante las elecciones, el zapatismo convoca una resistencia pacífica, pero pone como condición que si en Chiapas ganaba el PRI romperían con el cese al fuego. La elección definitiva a favor de Zedillo, crea un clima de tensión y crisis, donde la sociedad mexicana, en general, y las comunidades indígenas, en particular, siguen siendo las víctimas de procesos poco democráticos y donde la política social no se diseña amén de dar respuesta a las necesidades básicas de las mismas, incluyendo las necesidades de libertad y de identidad.

En la gráfica 4 se pueden observar la representación de las víctimas en el itinerario

Gráfica 4: Víctimas e itinerario del conflicto chiapaneco en *El País*

- 1. Inicio 2-3 enero
- 2. Combate bélico entre EZLN y Ejército 3-5 enero
- 3. Ataque indiscriminado del Gobierno Mexicano 6-7 Enero
- 4. Presión extranjera para el cese al fuego 8 enero
- 5. Contra ataque zapatista 8-9 enero
- 6. Condición para el diálogo 10-11 enero
- 7. ataque zapatista
- 8. disposición para el diálogo y condiciones para el diálogo 12E
- 9. Cese al fuego 13 Enero 94
- 10. Iglesia aparece como mediadora
- 11. Postulación de Samuel Ruiz
- 11.a. investigación por parte del gobierno al Ejército
- 12. TLC
- 13. Amnistía
- 14. Condición para el diálogo por EZLN
- 15. Preparación del diálogo
- 16. Camacho para mediador
- 17. Preparación de la negociación
- 18. Liberación de castellanos
- 19. Diálogo en la Catedral de San Cristóbal
- 20.a. Acuerdos y compromisos para la paz
- 20. Campesinos Muertos
- 21. Pronunciación de posibles candidatos
- 22. Negación de EZLN de Acuerdo
- 23. Camacho no será candidato
- 24. Muerte colosio
- 25. Destape a Zedillo
- 26. Incidente armado entre EZLN y Gobierno
- 27. Crisis Política en México
- 28. Asesinato de Adultos y niños indígenas por religión
- 29. Desestabilización política
- 29.a. Declaraciones de Samuel Ruiz y Rigoberta Menchú
- 30. Cárdenas visita al subcomandante Marcos
- 31. Los zapatistas rompen diálogo
- 32. Camacho dimite como mediador
- 33. Salinas anuncia nueva iniciativa de paz
- 34. Convención democrática
- 35. Salinas presiona al titular de gobernación
- 36. Dificultades en el proceso electoral
- 37. Proceso electoral
- 38. Los zapatistas convocan a resistencia pacífica por elección
- 39. Elección
- 40. Zedillo gana elección
- 41. Posturas frente a la elección
- 42. Asesinato de Ruiz Massieu
- 42.a. Cárdenas como interlocutor político
- 43. Zedillo toma posesión como presidente de México
- 43.a. Promesas de Zedillo para negociar
- 44. Choque entre campesinos y soldados en Guerrero
- 44.A. El PRD se proclama gobernador alternativo en Chiapas
- 45. La guerrilla rechaza oferta de diálogo si llega el PRI GC
- 45.a. Los zapatistas amenazan con clima de tensión
- 46. Presidente de México ofrece diálogo a zapatistas
- 47. Nombramiento de Chepa Bazanilla
- 48. La guerrilla rompe cerco militar
- 49. Ejército mexicano retoma los pueblos
- 50. Zedillo acepta en Chiapas mediación de una comisión
- 51. Acercamiento del Ejército a la selva
- 52. Gobierno y Subcomandante a tratar el diálogo
- 53. Devaluación del peso
- 54. Celebración de aniversario de la revuelta
- 55. Los zapatistas piden nueva constitución
- 56. Samuel Ruiz pone fin a su ayuno
- 57. La guerrilla prorroga la tregua
- 57.a. Política partidista
- 57.b. Segunda prorroga de tregua en Chiapas
- 58. Ejército toma control sobre posición de EZLN
- 59. Subcomandante Marco afirma no rendición
- 59.a. Apoyo a Zedillo
- 60. Ofensiva militar contra guerrilla
- 61. Manifestaciones de la Sociedad Civil
- 62. El Ejército continua amenazando en Chiapas
- 63. Zedillo declara deseo de evitar choques armados
- 64. El Gobierno busca una salida negociada
- 65. El Gobierno rechaza retirar ejército
- 66. Obispo propone calendario
- 67. manifestación pide salida de ejército
- 67.a. Los zapatistas solicitan el nombre del negociador
- 68. Salida de Salinas del país
- 69. El gobierno saca al ejército
- 70. Banca bloquea cuentas de Massieu
- 70.A. Gobierno espera respuesta de los zapatistas
- 70.B. Zapatistas aceptan negociar
- 70.C. Enfrentamiento entre el PRI y PRD
- 70.D. Homenaje al Obispo Ruiz
- 71. Zapatistas proponen negociar en Cd. México
- 71.A. El gobierno rechaza negociar en Cd. México
- 71.b. Anudan el diálogo
- 72. reanudan diálogo
- 72.a. negociación con zapatistas
- 72.b. Suspensión del diálogo por seguridad
- 72.c. Raúl Salinas
- 73. La negociación se reanuda
- 74. Primer acuerdo en 5 meses
- 75. Elecciones en Chiapas
- 76. Amnistía Denuncia violación de DDHH
- 77. EZLN anuncia nueva fuerza política
- 78. Primer consenso: Autonomía indígena
- 79.A favor de un acuerdo
- 80. Firma de Acuerdo de San Andrés



Fuente: Elaboración propia

6.3.4. Otros Actores y la Sociedad Civil

En el seguimiento que se hace del conflicto chiapaneco aparecen mucho más actores que los simples antagonistas. Algunos inciden directamente en el mismo, como lo es el caso de los mediadores; otros, sólo aparecen en la coyuntura política, pero inciden de manera indirecta en el conflicto. Entre los actores que aparecen se encuentran.

a) Mediadores: CNDH (Comisión Nacional de Derechos Humanos), Rigoberta Menchú, Manuel Camacho Solís, Obispo Samuel Ruíz, Comisión de la Concordia, Comisión para la Paz, Conferencia Episcopal Mexicana, Conai.

b) Sociedad civil, tanto una sociedad civil internacional, como una sociedad civil local (México)

c) Funcionarios del gobierno de Salinas y Zedillo: J. Córdoba Montoya, Ignacio Pichardo, fiscalía, Eduardo Robledo (Gobernador Chiapas PRI), Ley mexicana, Chapa Bezanilla (fiscal), secretario general, Jorge Carpizo, la banca mexicana, Patrocinio González Garrido, instituciones, la Procuraduría de la República.

d) Partidos políticos: partido de Estado, partido gubernamental, PAN, PRI, PRD.

e) Otros Actores: Absalón Castellanos (ex gobernador de Chiapas), Amando Avendaño (gobernador alternativo), caciques locales, Cevallos, clase política mexicana, Colosio, curas, Cárdenas, empresarios, ex alcalde de Cd. México, ex asesores PRI, ex gobernador, ex presidentes, Gobierno Estatal, gobierno rebelde local, izquierda mexicana, Javier López Moreno, medios de comunicación, prensa, narcotráfico, observadores, ONU, oposición mexicana (partidista), Raúl Salinas, Ruiz Massieu, UE, Vicario diócesis de Chiapas, Gonzalo Ituarte.

f) Grupos terroristas extranjeros: simpatizantes de Sendero Luminoso, ETA.

g) Otros gobiernos: Gobierno Español, gobierno EEUU y su presidente, policías españoles, gobierno de Guatemala.

Los procesos de negociación y de diálogo son pieza fundamental en la comprensión de la escalada del conflicto. Los actores que participan en dicho proceso, consecuentemente cobran un papel fundamental. En el periodo analizado del conflicto zapatista se dieron tres momentos de negociación, en el primero, en la Catedral de San Cristóbal, el segundo en 1995 y el tercero en San Andrés, lugar donde se firman los acuerdos del mismo nombre.

Los mediadores que aparecen con mayor reconocimiento son el Obispo Samuel Ruíz, quien se auto postula como mediador, proveniente de una teología de la liberación y con conocimiento cercano a la realidad indígena chiapaneca. El otro mediador es Manuel Camacho Solís, propuesto por el Gobierno de Salinas. El obispo Samuel Ruíz, aparece en los tres momentos de negociación, como líder que promueve la paz.

La iglesia aparece como un actor relevante en el conflicto chiapaneco y es parte de la teología de la ideología de la liberación. Sin embargo, no toda la institución católica estaba a favor de la guerrilla, sino sólo la Iglesia Chiapaneca, con el Obispo Samuel Ruiz, da las pautas para incidir como mediador en el diálogo y negociación entre el Zapatismo y el Gobierno Mexicano. El Obispo Samuel Ruiz, aboga por el zapatismo, no sólo porque el clima de violencia dentro de Chiapas estaba en su auge, sino porque la violencia estructural y la diaria violación de los derechos humanos en la que viven los indígenas y los campesinos chiapanecos debían ser disminuidas. Por eso mismo, las mociones y pautas del EZLN son apoyadas por el Obispo para que la población del Estado sea integrada y se le reconozcan sus derechos como ciudadanos mexicanos.

Los funcionarios tanto del gabinete del presidente Salinas, como del presidente Zedillo, aparecen predominantemente en las coyunturas entre las cuales se incluyen los asesinatos de Colosio, Ruíz Massieu, los procesos electorales, el cambio presidencial. El contexto económico y político en el que se desarrolla la vida social del país, es determinante para comprender el itinerario del conflicto. Dicho contexto señala una fractura en las instituciones de procuración de justicia, fragmentación de la democracia, baja credibilidad en las acciones gubernamentales, y una deslegitimación de los discursos oficiales.

Los partidos políticos, por su parte, aparecen en un momento donde hay un gran descontento por los años en el poder del partido que ha gobernado durante cerca de setenta años. La aparición de ellos se hace evidente en tres momentos, el primero tiene que ver con el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI a la presidencia de la República. El segundo con los procesos electorales tanto federales como locales. El tercero, tiene que ver con las coaliciones que arma el EZLN con el PRD o la izquierda mexicana. Dichas coaliciones, si bien le dan fuerza al movimiento, se presentan con mayor antagonismo con el Estado.

Entre otros actores se encuentra la prensa, la cual se plantea como el actor que le da visibilidad al conflicto y lo lleva a colocarse en los escenarios internacionales de tal suerte, que la sociedad civil internacional ejerce presión para que los enfrentamientos bélicos duren sólo doce días. Si bien lo que distinguió al movimiento zapatista fue su estrategia discursiva y mediática, el acercamiento con los periodistas se convierte también en una coalición.

Otros actores son la ONU y Amnistía Internacional, quienes cuestionan por una parte los procesos electorales y la transparencia de ellos y la violación de los Derechos Humanos que viven las comunidades indígenas.

Al inicio del conflicto, la descontextualización era mucha. No se planteó con precisión las causas, ni el contexto, ni los actores del mismo. Razón por la cual, algunos Gobiernos extranjeros lo asociaban al terrorismo, y sus primeros comentarios y posturas se situaban en el cuestionamiento del mismo. Razón misma en la que se asocia al movimiento con grupos terroristas.

La sociedad civil representa un actor simpatizante del zapatismo, que apoya la moción de la retirada del ejército mexicano de la Selva Lacandona, en el Estado de Chiapas; cuestiona el uso de la violencia directa por parte del Estado en tanto viola los derechos humanos de las comunidades indígenas. Una sociedad que exige un alto a la violencia directa en aras de que se puedan abrir las puertas a la negociación y al desarrollo de la paz en México.

Sin embargo, si bien las notas relativas a la sociedad civil sólo se presentan después de un enfrentamiento directo entre el EZLN y el Ejército Mexicano, en la narrativa periodística, la sociedad civil cuestiona la violencia estructural. La sociedad civil aparece cuando ve que las metas son injustas, y a partir de ello se manifiesta en contra.

En México, hasta antes de la década de los años ochenta, la legislación no garantizaba la participación de la sociedad civil en asuntos públicos, mucho menos en las políticas gubernamentales, ya que éstas eran responsabilidad de éste último. El auge de la sociedad civil, a partir de dicho movimiento adquiere otro matiz. La participación de la sociedad civil no era muy visible, de no ser por su participación como acto de solidaridad en el terremoto de 1985, y tampoco se visibilizó su incidencia en el cambio social. A partir del movimiento zapatista, la sociedad civil en México, adquiere otra dimensión, una sociedad organizada no sólo por solidaridad, sino por el cuestionamiento y crítica que se hacen a las condiciones de vida de los grupos más vulnerables.

En las macroestructuras y narrativas periodísticas aparecen ciertas características de este tipo de sociedad civil, que no sólo se mueve en el ámbito nacional, sino que también es resultado de lo que sucede en el sistema mundo. Dichas características giran en torno a presentar a la sociedad civil como actores legítimos, porque se reconocen como tal, tienen identidad propia, fuera del estado o de los partidos políticos; sustentan sus principios en estados de justicia, su alcance se dibuja fuera de lo local, del territorio adscrito sólo al conflicto (de ahí la gran cantidad de manifestaciones en otras partes del mundo y en otras partes de México); su papel se presenta, incluso como mediadoras, ya que gracias a las manifestaciones el combate bélico sólo dura 12 días y hay cese al fuego en el periodo de Zedillo.

La sociedad civil también se presenta como una sociedad civil organizada de manera horizontal, sin adscribirse a alguna estructura partidista; son pacíficas y no beligerantes y rechazan el uso de la violencia frente a la resolución de conflictos. Prueba de ello, es el cambio en la desescalada del conflicto; no sólo rechazan el uso de la violencia, sino que buscan que se satisfagan las necesidades básicas y el respeto a los Derechos Humanos; sus manifestaciones son no violentas y están recuperando los espacios que los partidos políticos han dejado vacíos; son propositivas, espontáneas y se organizan a través de otro tipo de manifestaciones y medios de comunicación y los temas que las abanderan son incluyentes con aquellos temas que han sido generadores de exclusión; incorporan otras voces y vigilan el papel de los servidores públicos, no sólo su actuar frente al conflicto, sino en su desempeño en los procesos democráticos, ejemplo de ello, son los observadores que participan en los procesos electorales; es democrática porque están buscando la transformación social para que los grupos más vulnerables vean sus intereses representados y éstos a la vez son múltiples.

Así, la presión de la sociedad civil internacional exigía al Gobierno mexicano el cese al fuego y la pronta resolución del problema; entendido éste como un alto al fuego, pero poco se solicita el cambio en las estructuras que mejoren la calidad de vida. Aparecen notas que hablan de las distintas manifestaciones a favor del zapatismo, haciendo evidente que el Gobierno mexicano, se encuentra en la cuerda floja.

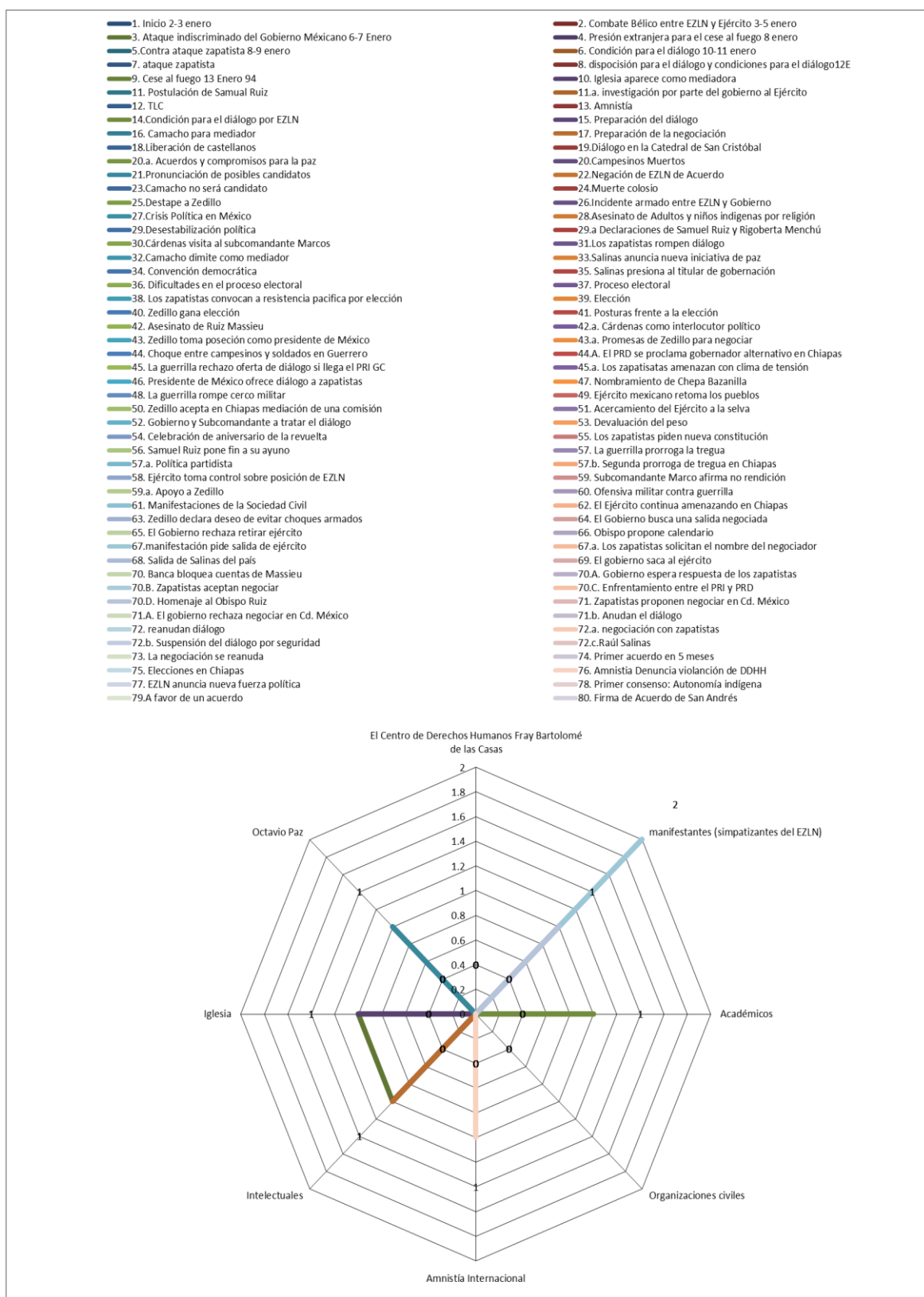
Las manifestaciones de simpatía se hacen evidentes cuando se organiza la Convención democrática y está resulta un caos por la cantidad de personas movilizadas para ello. La sociedad civil empieza a leer que los conflictos pueden solucionarse sin hacer uso de la violencia, y participa de la resolución pacífica de los mismos (la gran movilización de organizaciones, personas hacia Chiapas es ejemplo de ello). La sociedad civil solicita un trabajo mayoritariamente dispuesto en el diálogo, y comprende que hay un juego discursivo distinto entre el Estado y los zapatistas.

La sociedad civil es un eje particularmente importante en los nuevos movimientos sociales, es un actor en sí mismo, juega un papel relevante para la acción social. En el caso particular, el frente político que articula el EZLN tiene que ver con la participación de la sociedad civil. Sociedad civil con una mayor conciencia de los derechos de los pueblos indígenas, de procesos democráticos que incorporen la mirada del otro, de la necesidad de autonomía e identidad de los pueblos originarios, que además se suma a los procesos de desarrollo sustentable.

La sociedad civil se vuelven una fuerza política que se suma a la lucha por la democracia, la libertad y la justicia; elementos mismos que le dan la posibilidad de crear un movimiento social amplio con un frente político incluyente. Se observa, de igual modo, bajo dichos principios, la formación del Frente de Liberación Nacional, donde queda claro que no sólo basta con hacer una política local, sino que la participación y representación de los indígenas no tendrían posibilidades reales de ser consideradas y/o de avanzar en la incorporación de una política nacional.

El grado de simpatía se ve reforzado porque hay académicos de renombre que se pronuncian a favor de la paz y para ellos, entendida como condiciones que eliminen la desigualdad social, la marginación, la pobreza extrema y la violación de los derechos humanos. Propician la reflexión sobre las libertades, la justicia, la democracia, el desarrollo y el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. En la gráfica 5 se presentan algunos resultados de la relación entre la sociedad civil y el itinerario.

Gráfica 5: Sociedad civil e itinerario del conflicto chiapaneco en *El País*



Fuente: Elaboración propia

6.4.- DIFERENCIACIÓN Y JERARQUIZACIÓN

La relación de los actores con las causas del conflicto delimita la postura frente al mismo. Si las causas son de índole estructural, habla de una comprensión mayor del mismo. Si como causas se entiende la respuesta violenta al mismo se cae en una definición negativa del mismo y de hacer evidente que sólo se ve la parte del comportamiento y no las contradicciones y las actitudes frente al mismo. Comprender el acercamiento al conflicto deriva en los acercamientos discursivos que se tenga de la paz y la violencia con respecto al conflicto.

Para fines del presente análisis y considerando que aparecen en *El País* múltiples causas y de igual forma son diversos los actores, se tomó como medida metodológica un corte para definir causas al inicio del conflicto (1-12 de enero de 1994), causas en el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari (13 de enero al 30 noviembre de 1994) y causas en un primer y segundo periodo presidencial de Ernesto Zedillo (1 de diciembre de 1994- 17 de febrero de 1996).

6.4.1. Actores del zapatismo y causas del conflicto (inicio)

Las causas difieren según se haya categorizado el actor, así se tiene que cuando se presentan como rebeldes, rebeldes indígenas, rebeldes zapatistas y sublevados las causas del conflicto que se asocia con ellos es la insurrección. A diferencia de cuando se presenta como revuelta campesina, revuelta indígena, campesinos y comandante Marcos, en dichas categorías existe una asociación con la violación de derechos humanos.

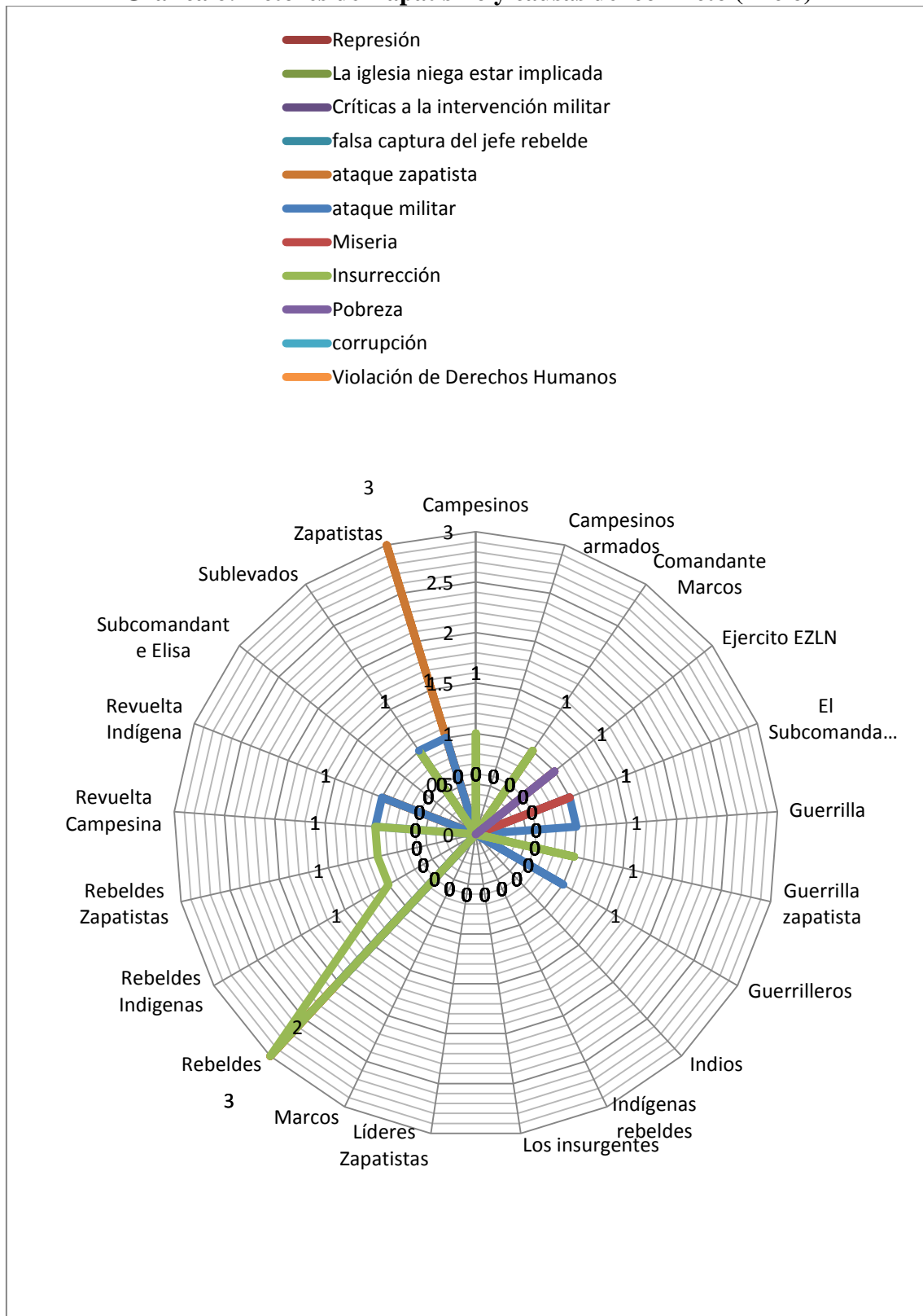
En el papel de zapatistas se plantea de dos maneras. La primera presenta una asociación con la violación de Derechos Humanos; la otra, tiene como causa el propio ataque zapatista, es decir, si bien hay una asociación con la violencia estructural, también la hay con la espiral de la violencia, como respuesta a dicho conflicto no resuelto.

El EZLN como actor tiene una asociación a una causa estructural, siendo ésta la pobreza. Cuando habla el Subcomandante Marcos se habla de miseria. Cuando se habla de la guerrilla, la causa del conflicto es el ataque militar.

Dichas asociaciones entre actores y causas, son claras; ellas, además tienen que ver con las metas y éstas con las necesidades básicas. Hay necesidades de bienestar y libertad que aparecen como causas del conflicto, pero también hay un cuestionamiento a la manera violenta en el que es solicitado. Por ello, si se presenta como guerrilla, por ejemplo, se habla de una respuesta violenta. Lo cierto es que *El País* recupera las causas estructurales del mismo. Causas que se presentan, en primer lugar, como un ejército compuesto mayoritariamente por indígenas chiapanecos y cuya dirección política es totalmente indígena, tan es así que los primeros días no se sabe si son campesinos,

indígenas, guerrilleros, insurrectos; sólo se presenta la pobreza de ellos mismos y de las comunidades. Se rescata en las macroestructuras y en las narrativas el asunto de la miseria y la pobreza. En la gráfica 6 se señalan esas diferencias.

Gráfica 6: Actores del zapatismo y causas del conflicto (inicio)



Fuente: Elaboración propia.

6.4.2.- Actores del gobierno y causas (inicio)

En el inicio del conflicto los actores por parte del gobierno recaen en tres actores principales: Gobierno mexicano, Ejército, Salinas. En la caracterización de los tres actores, las causas del conflicto, apuntan al ataque militar. Su respuesta beligerante se plantea como contestación al levantamiento, para mantener el estado de derecho y el orden frente al ataque zapatista. La causa del conflicto es propiciado por el levantamiento zapatista. Bajo dicha postura, al gobierno mexicano como a la figura de su presidente, Salinas, se les hace un cuestionamiento sobre las condiciones de pobreza y miseria en la que viven las comunidades indígenas.

El uso de la violencia directa se pone discursivamente por parte de dichos actores como un mecanismo para salvaguardar el orden y el estado de derecho porque los zapatistas son unos insurrectos. Sin embargo, como se observa en la siguiente gráfica, no sólo se presenta un cuestionamiento a las condiciones de mal vivir de las comunidades; sino acaso más, por el uso excesivo de la violencia sobre la población civil y comunidades indígenas.

Desde el discurso del gobierno, el grupo de sublevados no es un ejército, es tan sólo un grupo de campesinos armados que están procurando crear una situación de violencia. Al momento de referirse como “grupo de campesinos armados” y no de “ejército”, conceptualmente se remite a una mayor capacidad de controlar; si se hace referencia a “ejército”, la problemática puede adquirir un estatus de dificultad y trascendencia. Dependiendo de la categoría conceptual que se le otorgue, un problema puede ser mayor o menor. Si el gobierno no lo considera alarmante, entonces, es lógico, que sólo mantenga precaución (acción continua). Dicha conceptualización coincide con la señalada por Tortosa (2010) cuando dice que ésta es una guerra asimétrica o guerra de guerrillas.

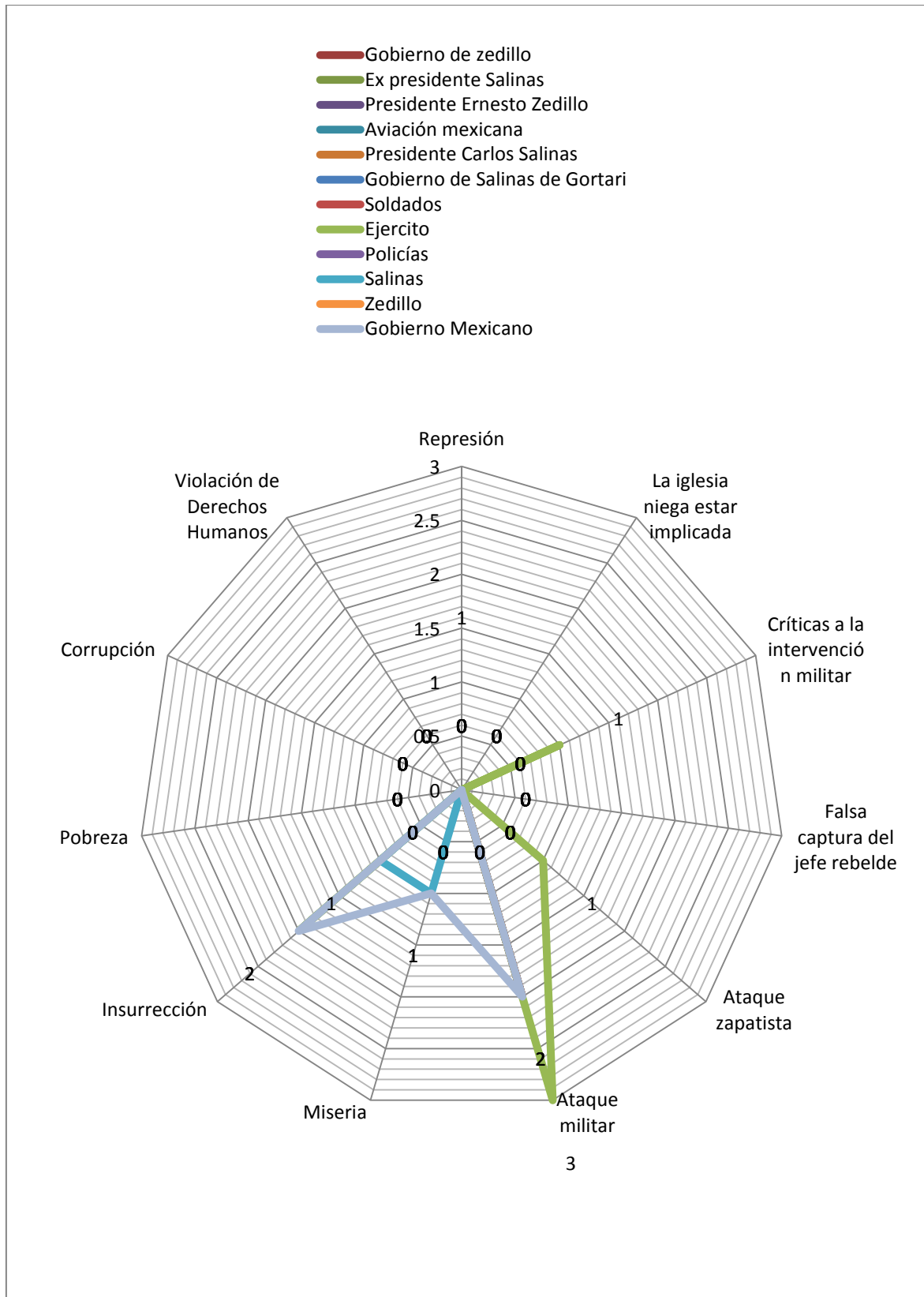
En una de las notas al inicio del conflicto se dice: «Salinas: soluciones en el marco de la Ley», dándose por entendido que ello presupone el diálogo pacífico y la defensa de los derechos humanos. Salinas, afirma que ‘las acciones violentas retrasan la verdadera solución de las necesidades sociales y oscurecen la localización de las divergencias’, es decir, no piensa en las causas estructurales, pero si asume que los zapatistas, como rebeldes, se encuentran fuera de la ley. Afirmación que hace sospechar que la postura del presidente Salinas es más el resultado por buscar tranquilizar a la población en general y contrarrestar la imagen desfavorable a su periodo gubernamental, que a dar respuesta precisa a las condiciones de marginación y pobreza en la que viven muchos indígenas.

Lo que se observa en dichas correlaciones entre actores del gobierno de Salinas y causas del conflicto, es una legitimización del uso de la violencia. Situación que puede ser observada cuando se enfatiza una información positiva del Estado y sus actores (uso

de la violencia para mantener orden) frente al manejo de una información negativa del movimiento (insurrectos).

Las correlaciones que se presentan, se pueden apreciar en la siguiente gráfica:

Gráfica 7: Actores del gobierno y causas del conflicto (inicio)



Fuente: Elaboración propia

6.4.3. Víctimas y causas del conflicto (inicio)

Las correlaciones entre las causas y las víctimas que aparecen en el discurso noticioso se presentan de la siguiente manera: cuando aparecen las comunidades indígenas las causas del conflicto que se exhiben giran en torno a la violencia que se produce por los enfrentamientos bélicos entre el EZLN y el Ejército. Por su parte cuando se despliega a la población como actor, las causas que se asocian son la miseria y la insurrección. Con esta última causa, sucede lo mismo con la población chiapaneca, a la que también se añade el enfrentamiento bélico entre el EZLN y el Ejército.

Un dato interesante que aparece en este rubro lo despliega la sociedad mexicana como actor, en tanto que se correlaciona con los procesos de represión. Finalmente, la correlación de causas entre los campesinos se presenta con los ataques militares.

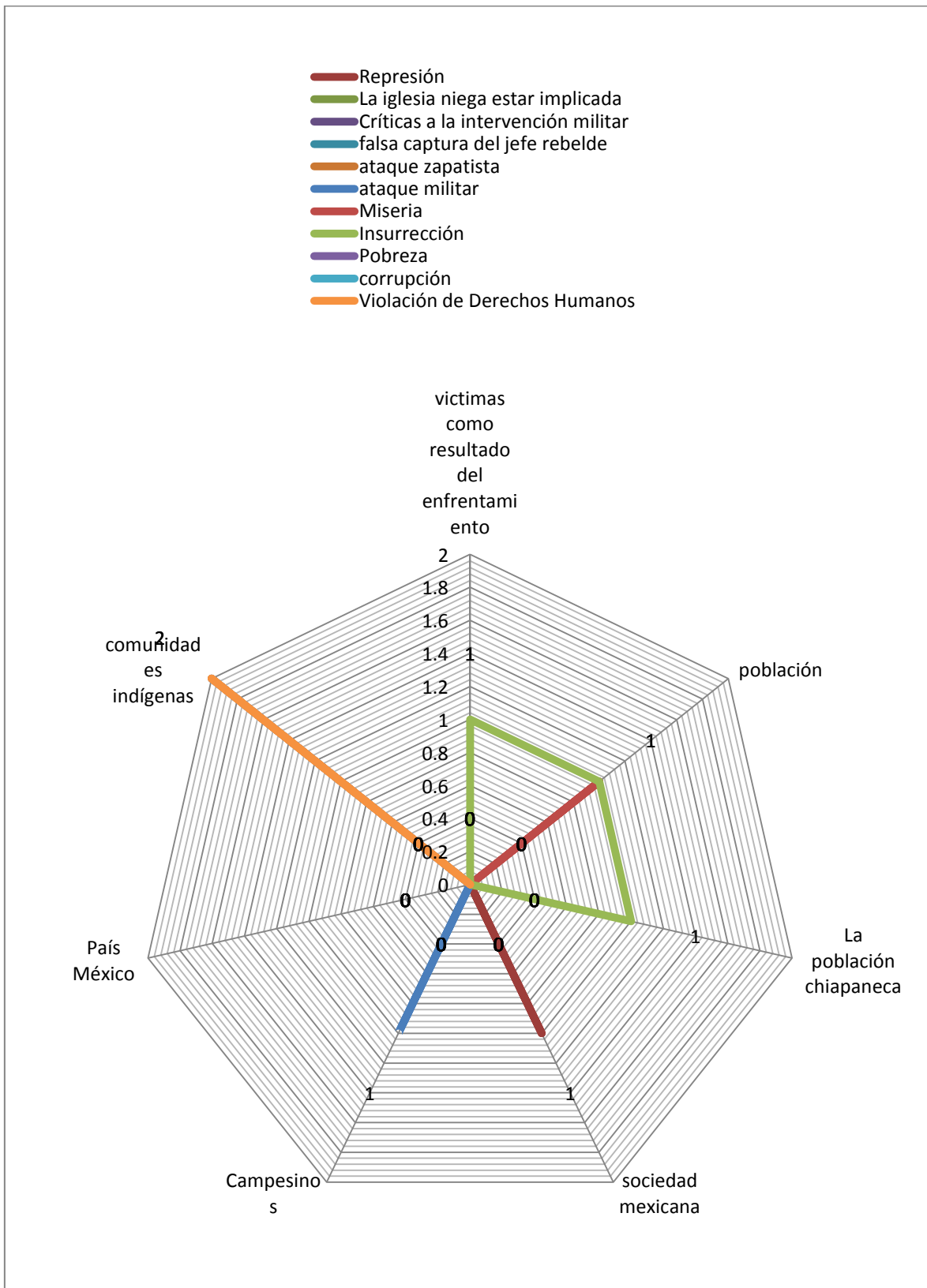
En la siguiente nota, por ejemplo, se hace evidente las correlaciones: *«La guerrilla indígena se retira a las montañas El gobierno mexicano recurre a la aviación para sofocar a la revuelta»*, a pesar de que en el antetítulo se hace referencia a la guerrilla, en el párrafo introductorio se afirma que “Varios aviones de la Fuerza Aérea mexicana bombardearon ayer indiscriminadamente el centro de Corranto, zona de población mayoritariamente indígena a 12 kilómetros de San Cristóbal de las Casas”. Se plasma la guerra tan desigual, y no porque una guerra pueda tener grados de equilibrio, sino porque en el término mismo se hace alusión al atropello de las comunidades indígenas por parte del Gobierno.

Igual sucede con las siguientes notas: *«Los rebeldes se echan al monte y rechazan dialogar 10 000 soldados mexicanos, con carros de combate y aviones, logran expulsar a los guerrilleros de las ciudades»*, en el último de los párrafos de dicha nota se declara “la violencia utilizada por los zapatistas está destinada a convertirse en contra de los alzados mismos ‘es una violencia suicida’”. *«Los industriales hoteleros de la ciudad temen la ruina económica Los soldados limpian de muertos San Cristóbal»*; en dicha nota se alude a las consecuencias humanas del ‘combate’; el simple hecho de leer el titular presupone la creación de relaciones cognitivas: soldado igual a Estado; Estado igual a fuerza; fuerza igual a consecuencias mortales.

«200 Muertos en la guerra abierta en el sur de México»; *«Altamirano. Pánico en Tabasco»*; *«Oxchuc. Saqueos y secuestros»*; *Palenque. Cerrado por orden superior»*, una lectura general de las mismas remiten a reparar en las consecuencias de la violencia como generadora de mayor violencia. Se expresan los efectos negativos que la guerrilla provoca a nivel local; ya que en una de las notas algunos elementos del EZLN se autodefinen como guerrilla, y la población en general, a parte del miedo que les provoca, denuncian las primeras derivaciones que conlleva la coexistencia con una guerrilla.

La violación de los Derechos Humanos por el uso de la fuerza por parte del Estado, por un lado, y por otro, la miseria, son elementos mismos que provocan, en términos generales la insurrección de los indígenas. Como causas es la utilización de la violencia directa, pero también la violencia estructural.

Gráfica 8: Víctimas y causas del conflicto (inicio)



Fuente: Elaboración propia

6.4.4. Mediadores y causas del conflicto (inicio)

Al inicio del conflicto sólo aparecen tres mediadores: Comisión Nacional de Derechos Humanos, Obispo Samuel Ruíz y Rigoberta Menchú. La correlación de causas y actores queda definida de la siguiente manera: la violación de Derechos Humanos es la causa tanto para el Obispo Samuel Ruíz, como para la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Sin embargo, para Rigoberta Menchú, lo es la insurrección.

Para unos mediadores, el conflicto se entiende por las causas estructurales que le dan origen, sin legitimar el uso de la violencia; mientras que para otros, la insurrección es el mecanismo para dar respuesta a la propia violencia estructural. En dichas definiciones y matices se encuentran las jerarquizaciones.

Ejemplo de las solicitudes se encuentran en la siguiente nota: «*Una comisión de derechos humanos investiga las ejecuciones sumarias de zapatistas por el Ejército. Muchos de los cadáveres encontrados tienen las manos atadas a la espalda*». Donde se afirma «El presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), Jorge Madrazo, investiga en San Cristóbal de las Casas la presunta ejecución sumaria de cinco miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) por unidades del Ejército mexicano en la represión de la revuelta de Chiapas [...] Jorge Madrazo aprovechó su llegada a San Cristóbal para señalar que no son permisibles ni la ejecución sumaria, ni la desaparición forzosa, ni la detención ilegal, y que quien cometa estas acciones se hará acreedor de las penas que imponen para esos ilícitos las leyes». Si bien, la represión y al violación de los Derechos Humanos se hace evidente en los miembros del EZLN, las comunidades indígenas sufren de la misma, no sólo ahora, sino desde tiempo atrasado.

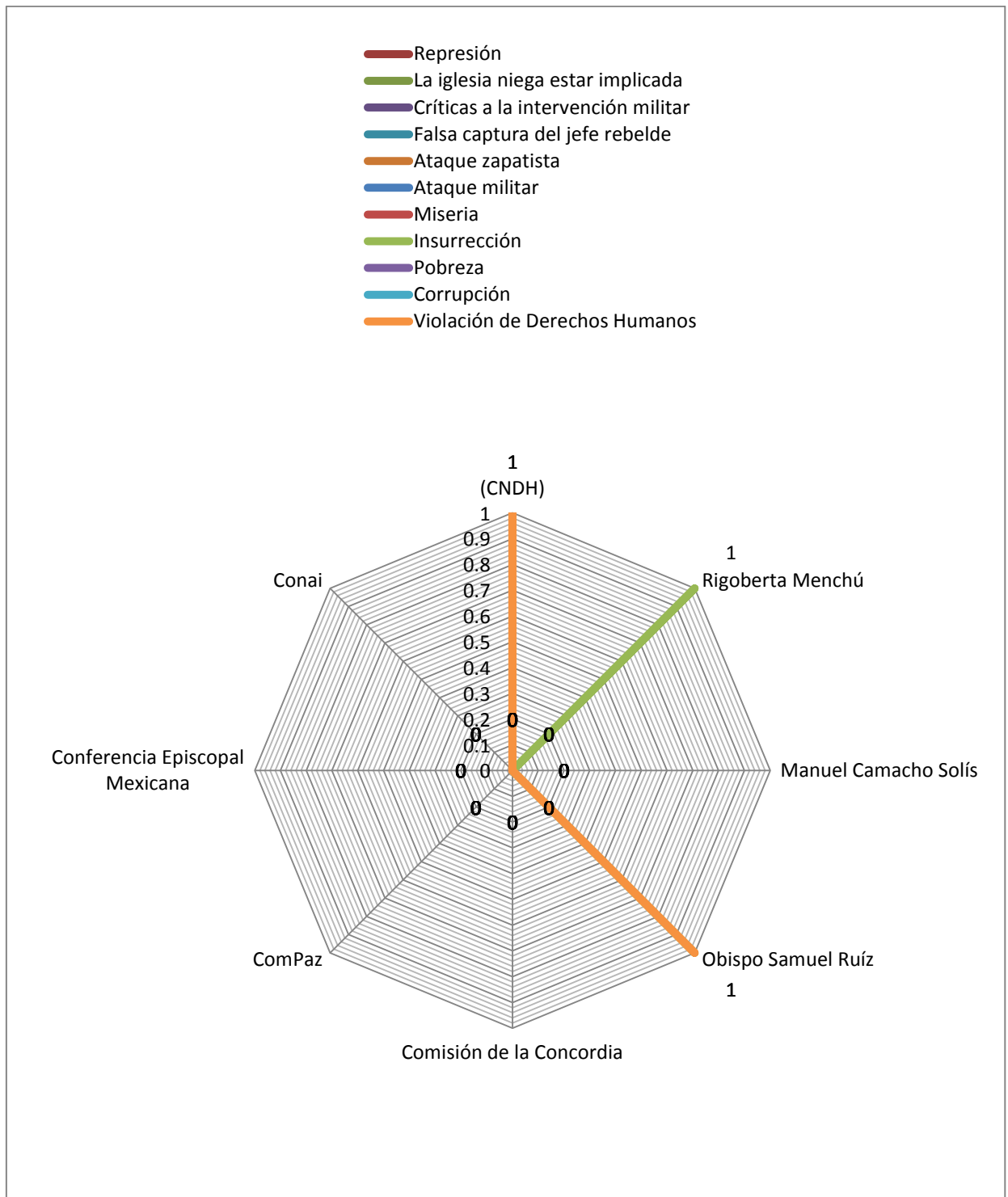
Se observa cómo en estos primeros inicios para la mediación como tanto el EZLN propone a sus mediadores, pero el Gobierno de Salinas propone a otros. El EZLN propone a Rigoberta Menchú y ella afirma que será el Gobierno mexicano quien la invite (ver nota del 10 de enero).

Un proceso de mediación tiene que guardar ciertos principios como la imparcialidad y un conocimiento del contexto los suficientemente fuertes como para poder hacer que los actores puedan llegar a una transformación a partir de hacer coincidir metas y medios. Sin embargo, cuando las necesidades básicas no son satisfechas no se puede negociar. Ver gráfica. 8

En los procesos de mediación, en esta parte inicial del conflicto vuelve a aparecer la violación de los Derechos Humanos, como la gran causa. Me parece que a partir que en el discurso que se presenta en el diario la violación de los derechos, no sólo habla de las causas estructurales, sino que además hace evidente, que el conflicto se puede

entender en sus tres fases como dice Galtung (2000) antes de la violencia durante la violencia y después de la violencia. Lo que aquí aparece, en las macro estructuras, es la violación durante la violencia directa y enfrentamiento; pero en la narrativa, la violación de los derechos humanos y el respeto al otro, a su condición de indígena es previo al alzamiento armado. Se reconocen las causas que limitan la dignidad de las comunidades indígenas.

Gráfica 9: Mediadores y causas del conflicto (inicio)



Fuente: Elaboración propia.

6.4.5. Actores del zapatismo y causas (gobierno de Salinas de Gortari)

En la correlación de actores zapatistas y causas del conflicto en el periodo de Salinas de Gortari se señalan, en primer lugar, a los siguientes actores: los zapatistas, el ejército del EZLN, guerrilla, guerrilla zapatista, guerrilleros, Subcomandante Marcos, indígenas rebeldes, insurgentes, rebeldes, rebeldes indígenas, rebeldes zapatistas, revuelta campesina y revuelta indígena.

Dependiendo del actor hay puntos de coincidencia con la causa: la solicitud de la salida del Ejército Nacional del territorio chiapaneco es un tema recurrente cuando los actores son los rebeldes zapatistas, la guerrilla y el Subcomandante Marcos.

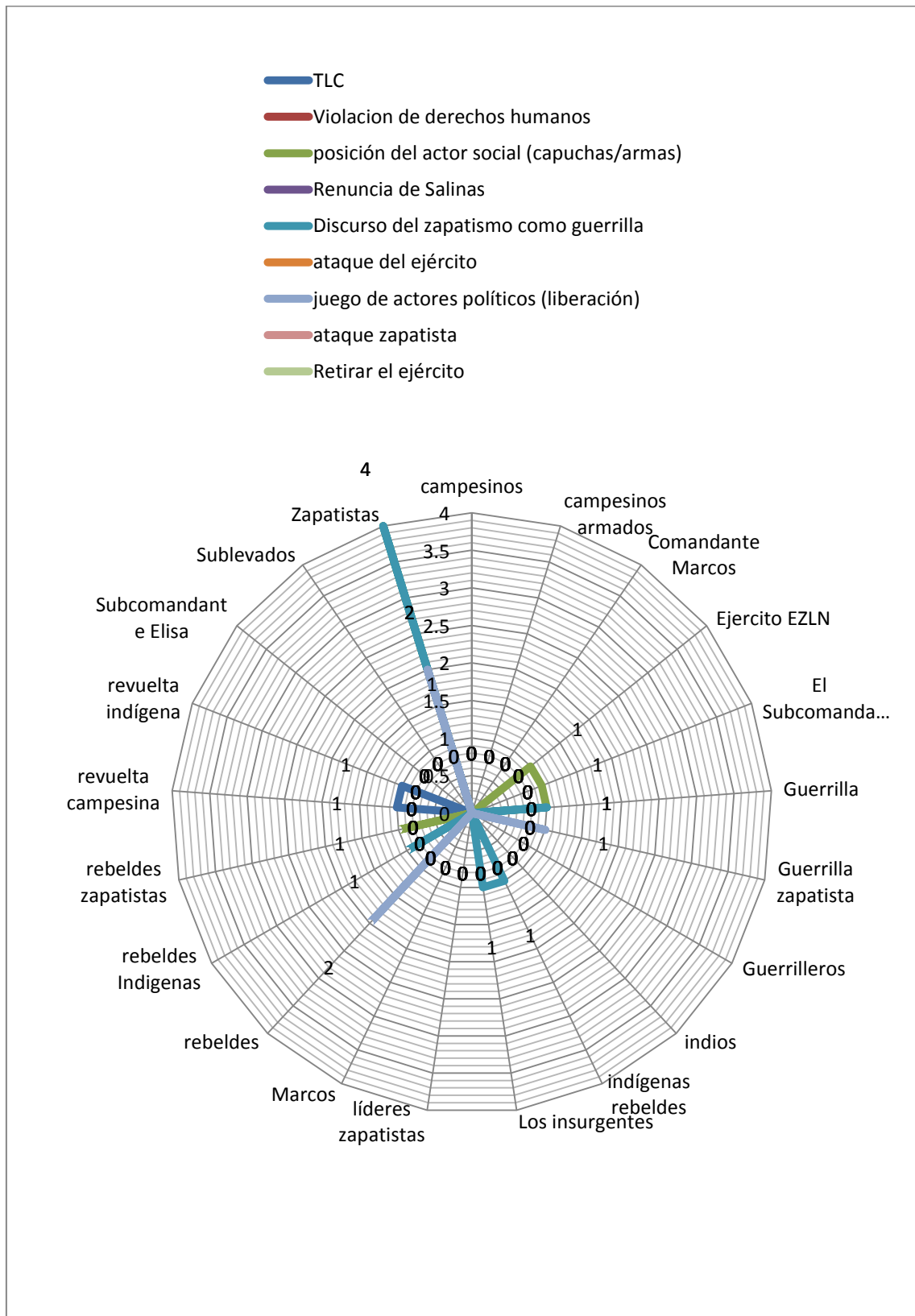
Por otra parte, cuando se solicita la liberación de los actores políticos, se presenta todo un juego discursivo sobre el juego político, los actores que aparecen son los zapatistas, la guerrilla zapatista y los rebeldes. Pero al mismo tiempo, cuando se presentan el ejército del EZLN y los rebeldes zapatistas, existe una posición muy radical del actor social, pues no van a abandonar las armas ni las capuchas (pasamontañas).

La revuelta campesina y revuelta indígena son dos actores que se asocian con el Tratado de Libre Comercio como causas del conflicto, las políticas neoliberales son el eje causal del conflicto. Pero también la revuelta campesina se asocia con el ataque zapatista y sus reivindicaciones. Ello, también coincide en el momento en que los zapatistas, los rebeldes, los insurgentes, los indígenas rebeldes y la guerrilla se asocian con la causa de los ataques zapatista, pero también con un discurso del zapatismo como guerrilla. En esas guerras asimétricas, si bien no hay muchos enfrentamientos bélicos por el propio desequilibrio de las fuerzas armadas, si se busca el mayor daño posible en otros aspectos; por ello mismo, ellos se siguen manifestando como guerrilla y no quieren abandonar dicha postura.

Se presentan diversos juegos discursivos, solicitando, por una parte la retirada del ejército y liberación de actores políticos; pero por otra, no hay un abandono de las armas ni el pasamontañas y se siguen reivindicando como guerrilla, ésta que no va abandonar las armas ya que lo que les da dignidad. Hay juegos discursivos de poder y contrapoder, de legitimización propia a partir de la autodenominación y des legitimización del otro. Ver gráfica 9.

«Guerra larga en Chiapas Los zapatistas pueden resistir años al Ejército ocultos en la selva y la montaña». En dicha nota se afirma que «Pero muchos de los indígenas de estas tierras miran de reojo hacia las montañas como hicieran hace más de 70 años, en 1919, aquellos antepasados que buscaban en el caballo libre del traicionado y muerto Zapata una esperanza de tierra y libertad...entre el miedo al terrorismo y la confianza al caballo blanco de Zapata la población se dispone a afrontar meses y quizás años de guerra de guerrillas».

Gráfica 10: Actores del zapatismo y causas (gobierno de Salinas de Gortari)



Fuente: Elaboración propia

6.4.6. Actores del gobierno y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)

Las correlaciones entre las causas del Gobierno de Salinas y los actores del Gobierno que aparecen en el discurso noticioso se presentan de la siguiente manera: cuando aparece el Ejército las causas del conflicto que se exhiben giran en torno a la violencia que se produce para dar respuesta al ataque zapatista y para legitimar el discurso que se tenía del Zapatismo como guerrilla.

Por su parte cuando se despliega al Gobierno Mexicano como actor, las causas que se asocian son durante el juego político para la liberación, la legitimización del discurso del Zapatismo presentado como Guerrilla, y, además de presentarse con la causa que inicio el conflicto en el periodo de Salinas, ya que los Zapatistas mantenían una posición social donde las capuchas no se las quitaban. Esto es muy simbólico, ya que el hecho de que el Gobierno, en la figura del presidente Salinas, quería conocer las caras de los líderes zapatistas, sin embargo para los actores del zapatismo el uso de la capucha es una parte de la identidad y de la dignidad que aún mantienen. Es una forma de autodefensa. Asimismo, las causas se despliegan, por último, al actor Salinas, como un actor político que trata de legitimar un discurso donde los zapatistas se muestran como los antagonistas y rebeldes del acontecimiento.

En el discurso político salinista se mantenían declaraciones de diálogos de paz y negociaciones, así se presenta en la nota *Salinas decreta una tregua unilateral en Chiapas* del 13 de enero de 1994, donde se establece un cese al fuego, para que se buscara, de inmediato, a los líderes zapatistas para establecer una salida negociada para el conflicto. Sin embargo, el ejército permanecería dentro de las zonas que habían tomado en Chiapas, como una manera de legitimar las decisiones, como si el ejército representara la abolición de la violencia directa en el Estado Chiapaneco. Mantener al ejército mexicano en territorio chiapaneco habla, de igual forma, de no querer cambiar de posición y seguir manteniendo el poder.

«*La vía diplomática indigna a amplios sectores militares*», en esta nota se afirma que «Los altos oficiales mexicanos, y en especial los que han estado destinados en el pasado en la zona de Chiapas, apostaron desde el primer momento por aplastar militarmente la revuelta e impedir así el enquistamiento de un movimiento guerrillero permanente en México». Las tropas mexicanas desconfiaban de que el cese al fuego y la negociación fuera una salida, más bien lo tomaban como una pérdida de tiempo, ya que, el ejército legitimaba al zapatismo como guerrilla y que en cualquier momento podría volverse a levantar en armas. Asimismo,

«*Los zapatistas aceptan el diálogo, pero reiteran que no dejarán las armas*», nota que aparece en EL País el 18 de Enero de 1994, menciona que «Tras denunciar una ofensiva del Ejército cerca de Ocosingo el pasado jueves después del anuncio final del alto el fuego, los zapatistas afirman: O miente el señor Salinas de Gortari o el Ejército

no está dispuesto a cumplir las órdenes del Gobierno federal». Los zapatistas cuestionan las decisiones de Salinas de Gortari, tomando una posición social de no dejar las armas, hasta que el ejército sea retirado. Salinas al conocer su posición, días después decide retirar al ejército de las zonas de Chiapas.

Esta relación entre los actores del gobierno y las causas en el periodo de Salinas, permite observar que, en términos generales, el conflicto se ve como un problema de romper con el orden social establecido y en ningún momento se anotan las causas estructurales; aún a pesar de que la sociedad civil internacional lo hace evidente y Salinas anuncia un plan para batir la pobreza. Es un problema que los actores del gobierno conciben como volver al orden establecido y para ello se debe de ocupar distintas estrategias que descalifiquen y deslegitimen al otro. El problema mayor es que lo identifican como un asunto de poder y por tanto es un asunto cerrado y bloqueado. Es un tipo de negociación donde el Estado tiene que ganar, sin que los otros también lo hagan. Más bien parece un juego estratégico, como si fuera una negociación distributiva, donde sea un asunto de suma-cero.

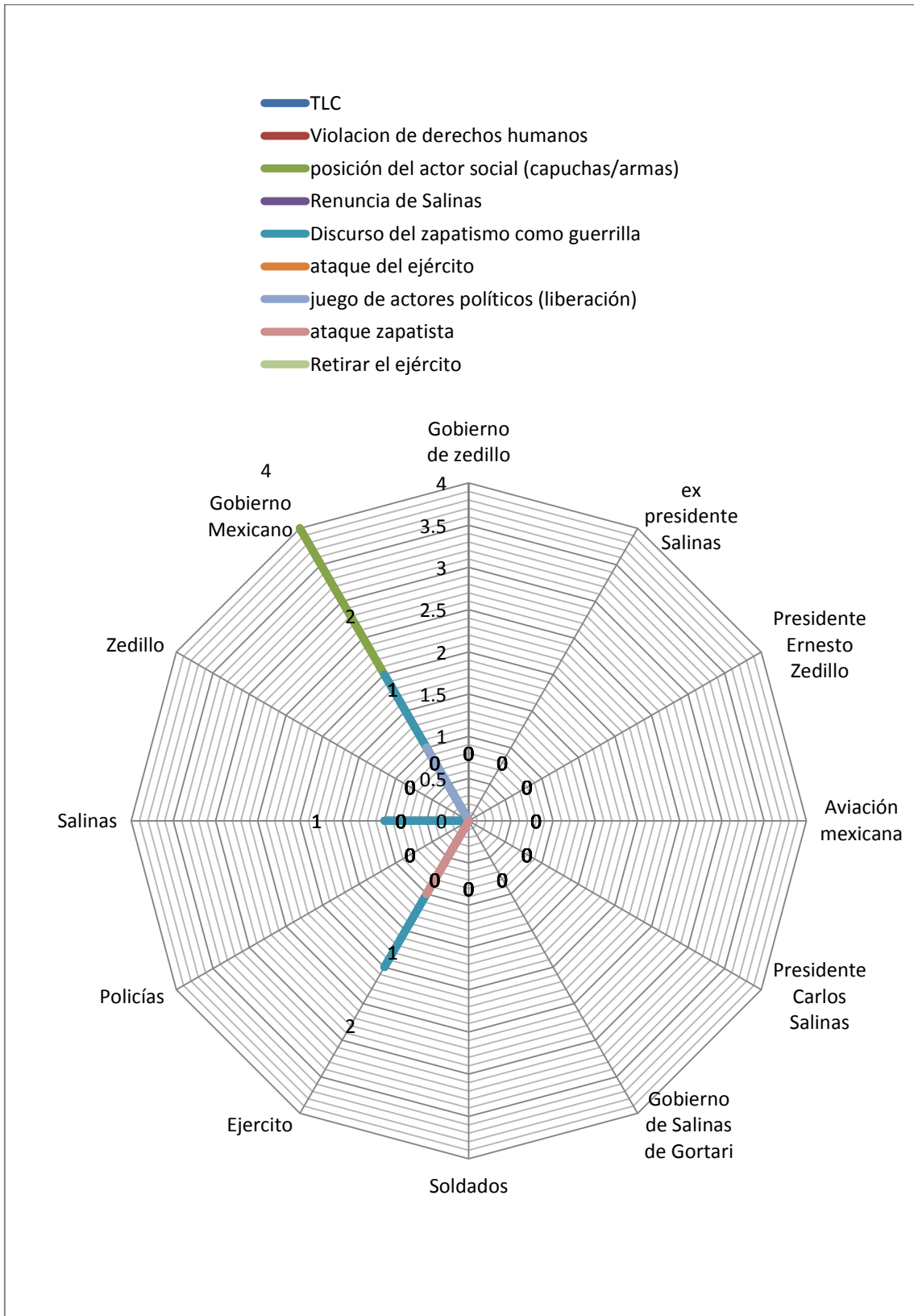
Los actores del Estado no hablan en ningún momento del contexto que le da origen al conflicto, es decir, el gran problema del reconocimiento del otro, del respeto de los derechos indígenas, de la autodeterminación de los pueblos y de los grandes desequilibrios en el poder que han orillado a las comunidades chiapanecas al mal desarrollo, la desigualdad y la miseria.

El problema que se hace evidente al analizar la presente relación, es que el conflicto se mira desde las posiciones y no desde los intereses y necesidades que hay que abatir. Por ello mismo, las narraciones presentan a las negociaciones como estancadas; es más bien un juego de poder que frente a una condición para un acuerdo; se solicita otro que contrarreste el primero. Tampoco frente a la representación que se tiene del EZLN como el actor que pone en duda el discurso del Estado, hay mucho trabajo por hacer para la negociación; dado que en ningún momento se ven los intereses comunes.

Los discursos de los actores del gobierno en todo momento van en función de deslegitimar al otro, y lejos de buscar una solución al conflicto se busca restablecer el orden, ejercer una violencia punitiva y hasta cierto punto castigar a los actores que cuestionan al orden establecido. Mucho más cuando lo que se planteaba era un orden económico que legitimaba un nuevo orden mundial y del que ahora, se hace visible su fragilidad, en el ámbito internacional. Aunque muy contrariamente, para los zapatistas el origen del movimiento no es la toma del poder (dicha característica es parte de los movimientos antisistémicos).

Lo indígena para el Estado supone un problema, cómo en el discurso político puede adquirir la misma valoración, o cómo se puede traducir en políticas públicas que les den un total reconocimiento de sus derechos. Ver gráfica 11.

Gráfica 11. Actores del gobierno y causas (gobierno de Salinas de Gortari)



Fuente: Elaboración propia

6.4.7. Víctimas y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)

En esta relación los actores sólo son las víctimas como resultado del enfrentamiento y los campesinos. Ambos se asocian con la causa o producto del ataque del Ejército. El cuestionamiento sigue siendo la violencia indiscriminada del mismo, donde los campesinos también son víctimas de ello.

La presente gráfica, aunque muy simple, da cuenta de los dos procesos en que se pueden identificar a las víctimas como producto de la contradicción del conflicto no resuelto, o como producto del comportamiento violento.

Cuando se habla de campesinos se incorpora la mirada de lo que esto significa. Grupos vulnerables, dedicados a la actividad que les da identidad y tradición, pero también les da de comer, por lo menos para sobrevivir. Campesinos que no son militares, ni guerrilleros, pero que sí son indígenas.

En México, hasta ese momento, carecía de políticas públicas que se encaminaran al reconocimiento de lo indígena y el respeto a sus derechos. Si bien, la historia muestra algunos hechos donde se establecen políticas gubernamentales hacia lo indígena, ello no quiere decir que guardaran el respeto a su libre autodeterminación. Más bien eran políticas modernizadoras donde lo indígena se diluye y se integra a lo mestizo. Políticas que negaban el respeto, que lo distanciaban de una sociedad monocultural que negaba la diversidad.

La estructura de las notas nos permite dar cuenta de las causas y consecuencias que se visualizan en las narraciones. En este caso, y desde el inicio del conflicto, los campesinos asociados con lo indígena, con la pobreza y la desigualdad social, son los que sufren los embates de las políticas neoliberales, pero no sólo eso, sino que ahora por los enfrentamientos y la colocación de ambos ejércitos, se ven afectados en su vida cotidiana, hay desplazamientos y tienen que abandonar sus tierras.

La dignidad de los campesinos e indígenas se ve continuamente violentada con el conflicto; además de que se les perpetra su dignidad, ahora sufren de incesantes hostigamientos para abandonar sus tierras. «Somos pobres alzados en armas, no queremos ser tratados como cochinos» (*El País*, 17 de enero de 1994: 10). Las narraciones dan cuenta de ello, porque se habla de las violaciones que sufren, el sistema policial que cierra las carreteras, el repliegue del ejército, las limitaciones que tienen para la movilidad y el acceso a los alimentos, por ejemplo.

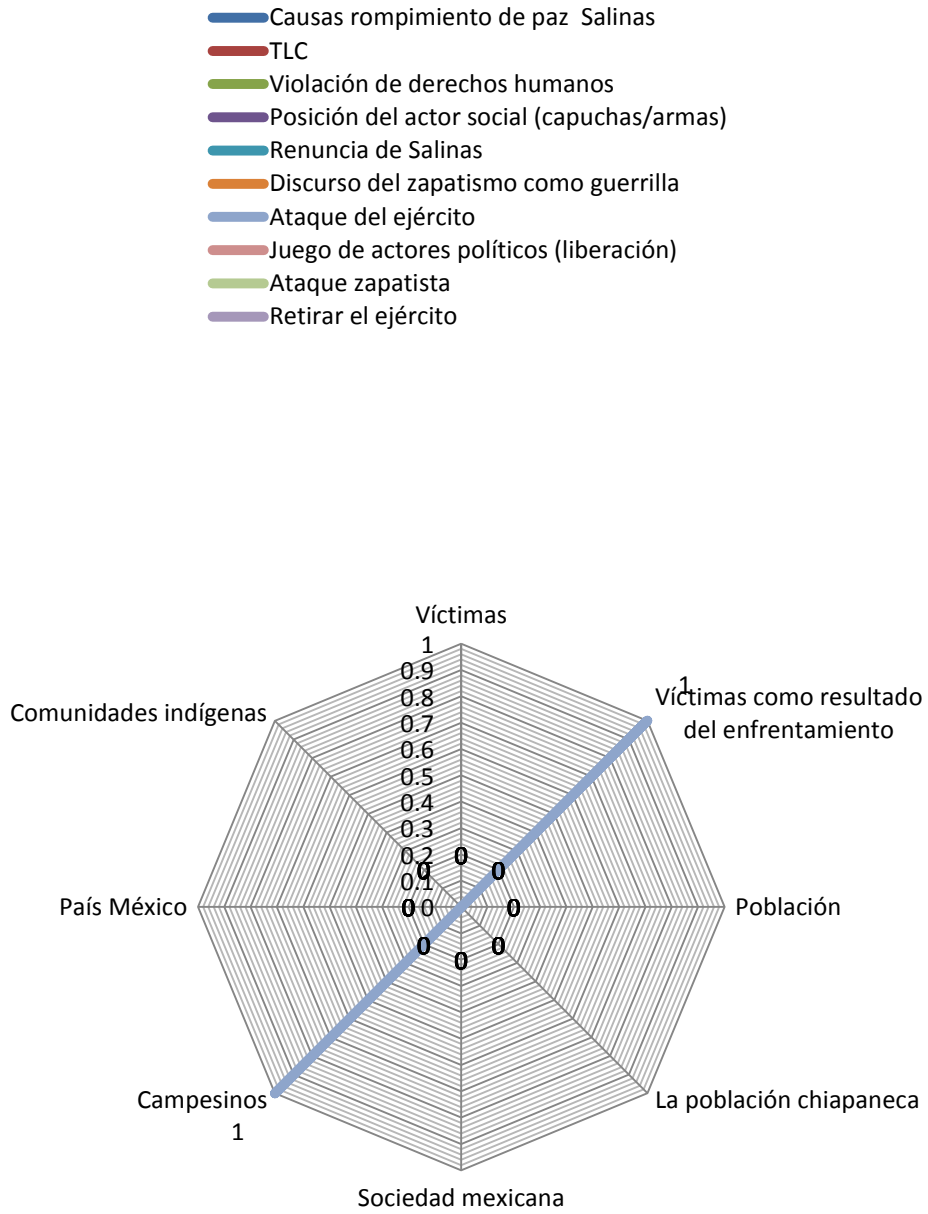
Pero también queda claro, a través de las narraciones, que al momento de violentar la dignidad se va perdiendo la capacidad de imaginar lo que como comunidad pueden realizar. El trabajo comunitario que los distingue se va fraccionando; se incide en la vida cotidiana, esa que les da la fortaleza para recuperar la tradición y con ella la dignidad. Tradición que sirve como elemento de resistencia; pero ahora, frente a

comunidades fragmentadas, la tradición también se dispersa. Esta justificación es recuperada por el Estado para deslegitimar el discurso zapatista, afirmando que son ellos los que lo han provocado.

«José Hernández, un niño chiapaneco de 11 años, es el protagonista de una historia que estremece estos días a los mexicanos. Reclutado a la fuerza por la guerrilla zapatista la noche de fin de año, Hernández, puro indio tojobal, recibió un uniforme de campaña, un fusil y la orden de disparar contra el Ejército [...] Ni José es el primer beneficiado de la amnistía que el presidente Carlos Salinas ha concedido a los guerrilleros zapatistas ni es un asesino como trató de presentarlo el Ejército mexicano tras su captura. Sólo su edad delata que este niño tojobal, uno de los muchos de esta miserable zona del sur de México que sufren la desnutrición en sus cuerpos, es incapaz de levantar por sí solo un fusil de asalto y disparar sin que el retroceso le tire simultáneamente al suelo». (*El País*, 24 de enero de 1994: 4)

Las narraciones y la estructura de las notas dejan en claro que las víctimas son los campesinos pobres. «Fosas comunes, tiros de gracia, torturas, bombardeos de la aviación sobre la población civil y desalojos violentos de ranchos y de ejidos indígenas configuran el panorama de unas denuncias que varios comités de derechos humanos investigan» (*El País*, 17 de enero de 1994: 10).

Gráfica 12: Víctimas y causas (gobierno de Salinas de Gortari)



Fuente: Elaboración propia

6.4.8. Mediadores y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)

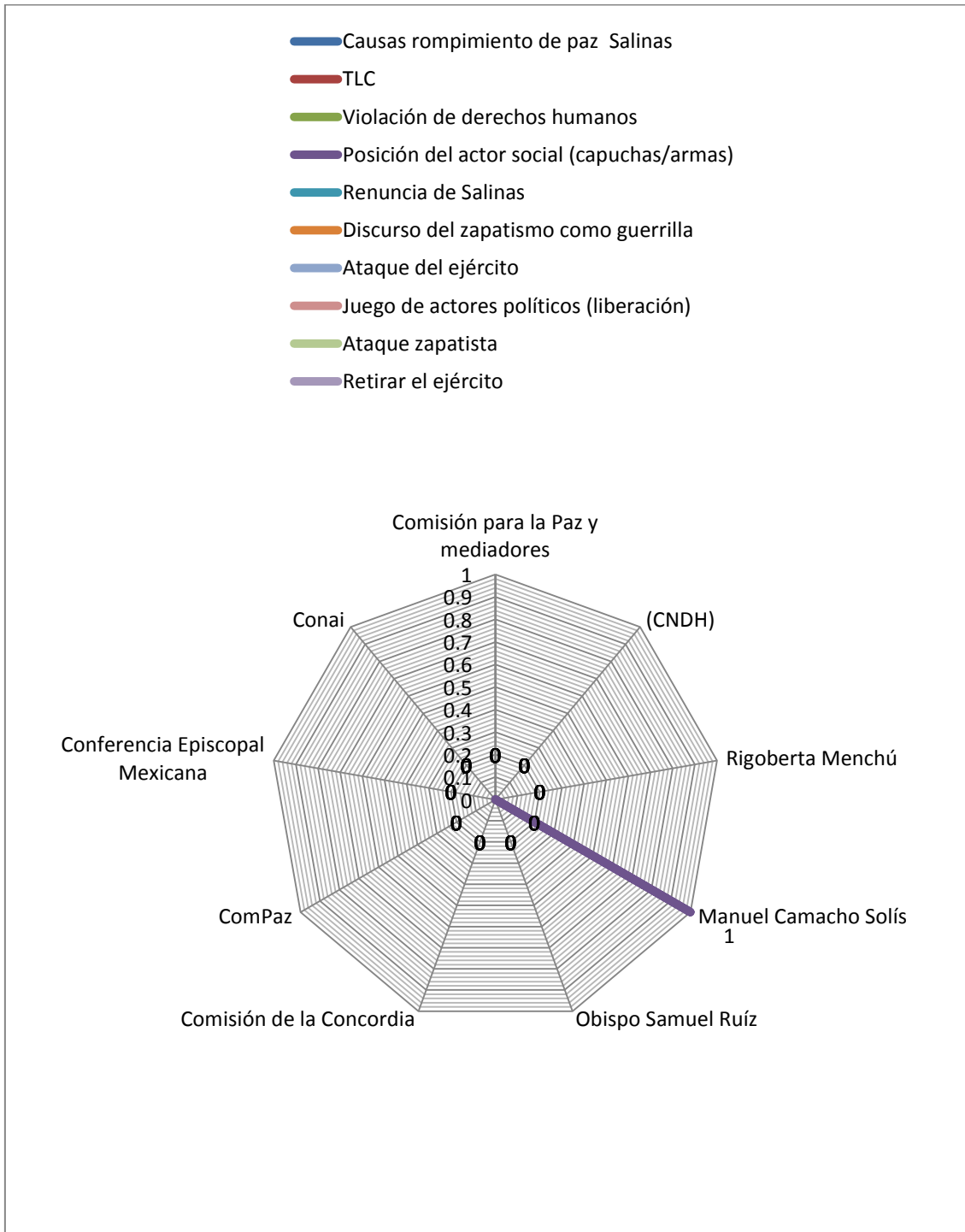
El comisionado por el Presidente de la República para llevar a cabo la negociación en la Catedral de San Cristóbal, Manuel Camacho Solís, es el único actor mediador que aparece en este periodo. Como causa se encuentra la posición que tienen los zapatistas de utilizar el pasamontañas y no abandonar las armas. Posición que no sólo es discursiva, más bien es una lucha de poder y de espacios para legitimar el discurso tanto de los zapatistas como del gobierno.

Aunque en teoría, hay acuerdos sobre las cuestiones estructurales, la posición del actor determina los juegos de poder. Quitar la capucha implicaría quitar el simbolismo que representa su identidad, pero también es un espacio de seguridad para ellos. No es un asunto de vestimenta, es un asunto de ceder en las peticiones que les hace el Estado.

También se observa que el mediador se centra más en el medio y poco en las metas y ello también se evidencia en las notas: «*La guerrilla y el gobierno mexicano abren hoy la negociación Los zapatistas llegan encapuchados a San Cristóbal para iniciar el diálogo*» (21 de febrero de 1994).

En la coherencia local de las notas aparece la violencia estructural, y se hace evidente que hay intereses distintos en el conflicto. Por una parte hay todo un reclamo de los derechos indígenas y peticiones para cambiar la violencia de la que son objeto, el Estado, a través del mediador, solicita romper con dichos simbolismos que además de seguridad, restarían poder al movimiento. Son dos intereses distintos y la zona de negociación parece carente de un marco común sobre el cual se negocia. Existen dos interpretaciones distintas del conflicto, aunadas a una base de lucha de poder por parte del Estado.

Gráfica 13: Mediadores y causas (gobierno de Salinas de Gortari)



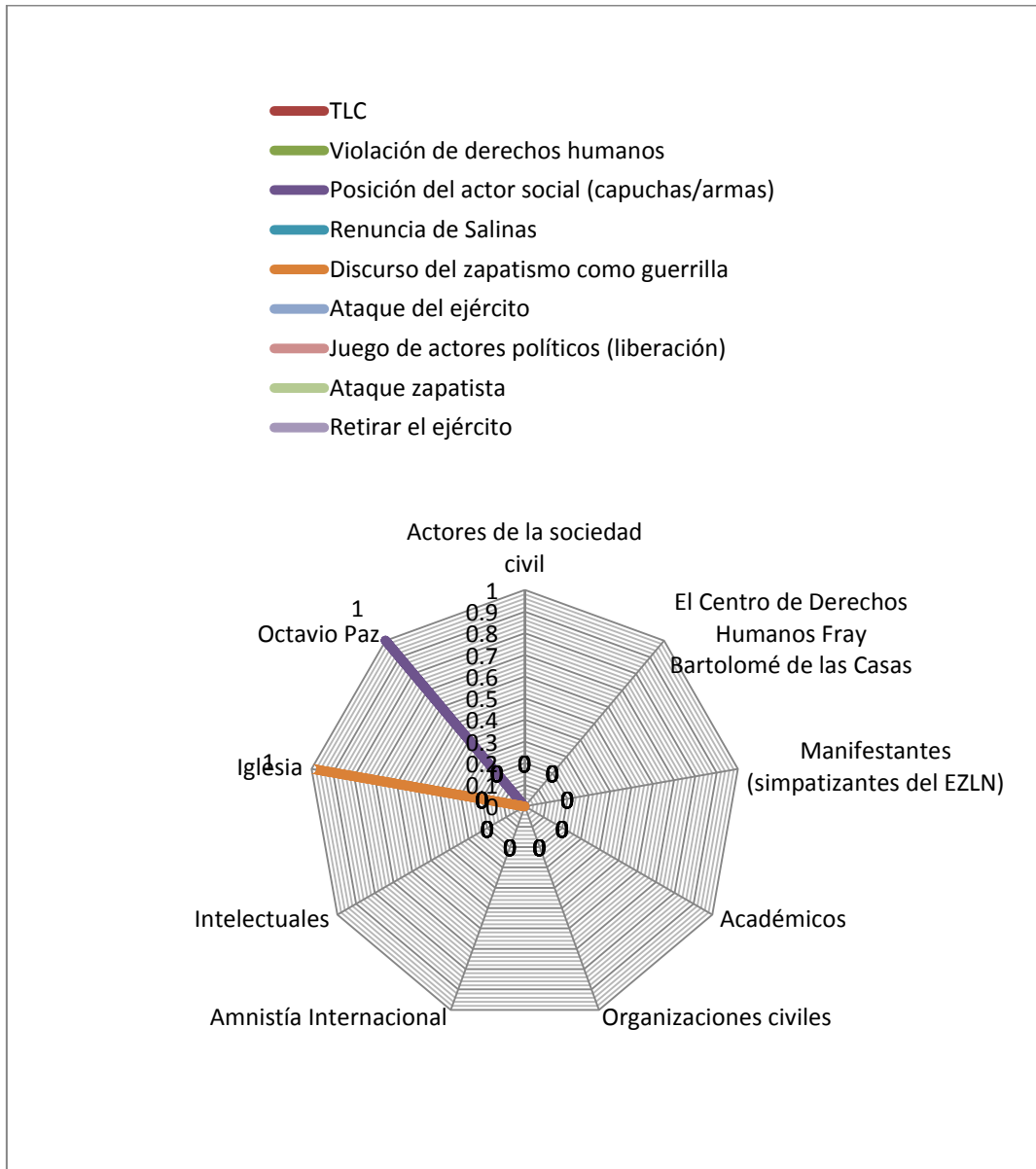
Fuente: Elaboración propia.

6.4.9. La sociedad civil y causas (Gobierno de Salinas de Gortari)

Los dos actores principales que aparecen en este periodo, la iglesia y el pensador mexicano Octavio Paz. Para la iglesia, la causa es el discurso del zapatismo como guerrilla, cómo se está presentando como grupo beligerante. En Octavio Paz, se asocia la posición del actor social que en este caso no se quiere quitar los pasamontañas y abandonar las armas.

Así por ejemplo se tiene la siguiente nota *«Los rebeldes se echan al monte y rechazan dialogar 10 000 soldados mexicanos, con carros de combate y aviones, logran expulsar a los guerrilleros de las ciudades»*; se deja en claro que los zapatistas, como consecuencia del bombardeo, rehúsan las maneras pacíficas de dar solución al conflicto. El diálogo, la comunicación misma, son fundamento para llegar a espacios participativos y democráticos. Octavio Paz, en el último de los párrafos de dicha nota declara *«la violencia utilizada por los zapatistas está destinada a convertirse en contra de los alzados mismos ‘es una violencia suicida»*.

Gráfica 14. La sociedad civil y causas (gobierno de Salinas de Gortari)



Fuente: Elaboración Propia

6.4.10. Actores del zapatismo y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo)

El primero de diciembre de 1994, fecha en que asume la presidencia Ernesto Zedillo Ponce de León, hasta el 2 de enero de 1996, se encuentra un proceso de ruptura de la tregua, aunque al mismo tiempo se recompone la situación que se guía por el camino de un proceso de negociación a través del análisis sobre los derechos y cultura indígenas, circunstancias mismas que dieron origen al levantamiento armado el 1 de enero de 1994.

Los actores del zapatismo que aparecen en este periodo son: los zapatistas, el Subcomandante Marcos, la guerrilla, los guerrilleros y los insurgentes. Para los zapatistas las causas son varias y diversas, aunque se nota una interconexión entre ellas; la primera tiene que ver con el asunto de que el PRI gana las elecciones en Chiapas; una segunda causa, el enfrentamiento que se tiene entre los campesinos y soldados, donde por supuesto hay víctimas y pone en una situación de vulnerabilidad a la comunidad; y la tercera, tiene que ver con el contrataque del Ejército.

Por su parte, el subcomandante Marcos ve amenazados a los zapatistas, ve que los zapatistas están en estado de vulnerabilidad. Pero también reconoce los enfrentamientos entre los campesinos y el ejército. De igual manera, cuando aparece la guerrilla como actor, se hace notar la relación como causa el enfrentamiento entre campesinos y los soldados y con el segundo contrataque del ejército. Los guerrilleros, vuelven a colocar a las amenazas zapatistas como causa de ese conflicto y al contrataque del ejército.

Los insurgentes, por su parte, tienen como causa el segundo ataque zapatista como respuesta al ataque se ejerce sobre ellos por parte del Ejército; de igual forma, se considera el enfrentamiento entre los campesinos y los soldados.

De los actores aquí presentados se puede ver una causa común que tiene que ver con los ataques del Ejército, no sólo hacia los zapatistas, sino hacia las comunidades y cómo se visualiza la amenaza hacia los zapatistas, dando una respuesta violenta hacia ese conflicto que no se ha solucionado. Lo que aparece es la parte represiva por parte del Estado, y se incrementa la espiral de la violencia no sólo porque ha habido un fracaso a las negociaciones, sino además porque no ha habido establecimiento de la confianza y no se han abordado las causas estructurales; más bien ha habido una escalada del conflicto y aumento de tensiones porque sigue habiendo una violación de los Derechos Humanos.

El primero de diciembre de 1994, aparece la siguiente nota: *«Ernesto Zedillo Ponce de León Presidente de México Ernesto Zedillo Ponce de León, de 43 años, que hoy toma posesión como presidente mexicano, conjuga su sonoro apellido con la difícil responsabilidad de convertir México en un país moderno y una democracia plena.*

México no es aún una democracia plena», en ella aparece un párrafo donde se afirma que una de las prioridades por resolver es el conflicto de Chiapas. Afirma que México no es una democracia plena porque faltan por resolver muchos problemas de carácter social, tales como otorgar las mismas oportunidades para todos. Asimismo se asegura que se tienen desplegadas las fuerzas del Ejército, aunque se aclara que éstas sólo se mantienen de forma artificial, es sólo para vigilar.

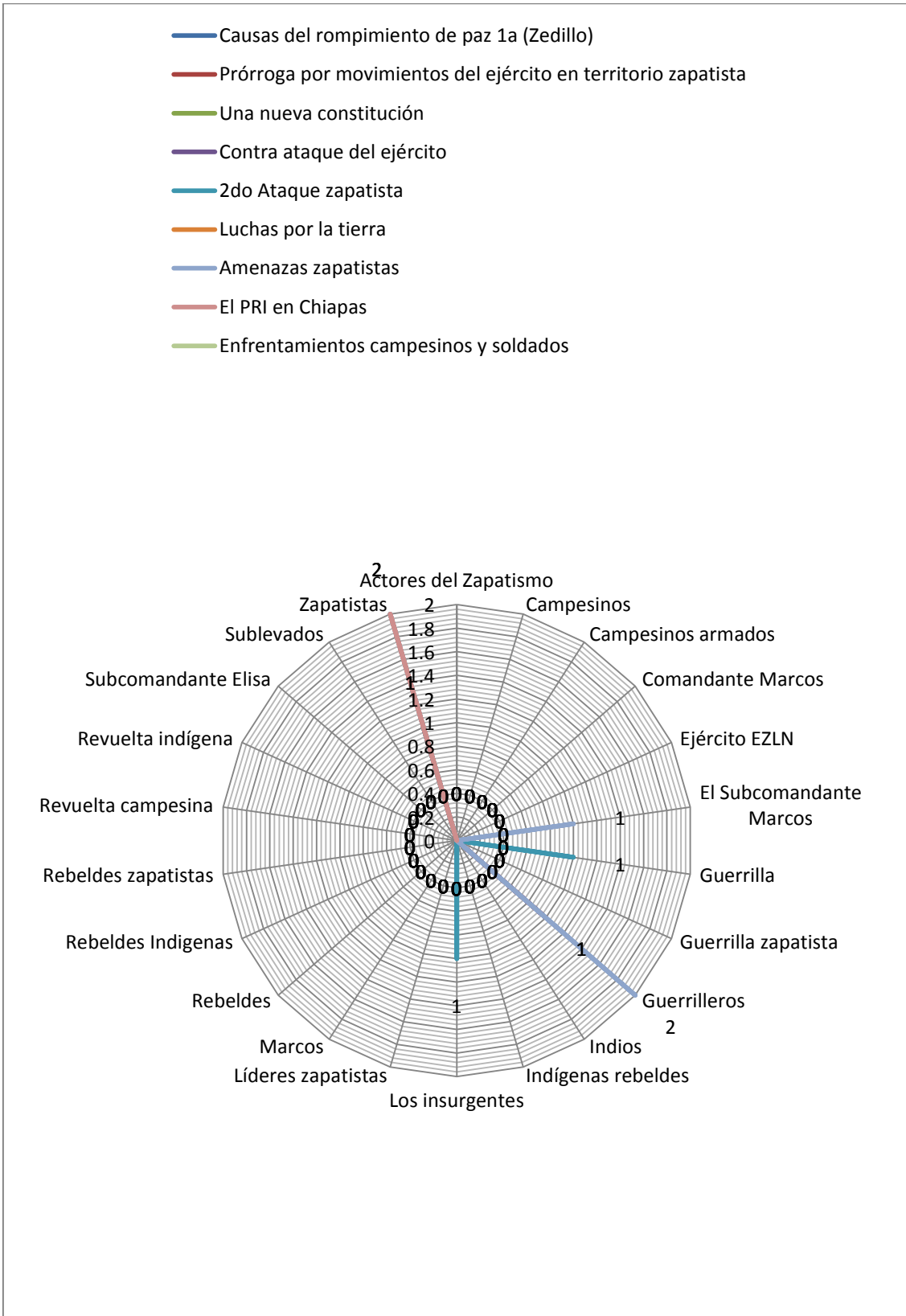
A finales de diciembre de 1994, Zedillo decide: *«El subcomandante Marcos a favor del diálogo El Ejército mexicano suspende su ‘paseo militar’ por territorio zapatista»*, el 8 de enero de 1995 aparece: *«La guerrilla zapatista prorroga la tregua en Chiapas»*, y finalmente el día 10 de ese mismo mes, se afirma: *«El presidente mexicano declara la guerra a la guerrilla zapatista»*. Esto último sucede porque Zedillo no cede en ninguna de las peticiones que le realiza el EZLN, principalmente, retirar al Ejército mexicano de la zona en conflicto y dejar de enviar a la aviación a los distintos poblados.

A diferencia de Salinas, Zedillo se visualiza como menos tolerante ante las distintas peticiones, finalmente, busca como excusa decir que se encuentran arsenales y ‘descubre’ la identidad de Marcos. Descubrir, de cierta manera hace referencia a quitarle la máscara a Marcos. Hace pública la identidad del enemigo. Quien al momento de tener nombre y apellidos, es fácil localizar y detener. Desde los prototipos de lo que pudiera ser un buen ciudadano según, se encuentre en el poder, Marcos, en este caso, se convierte en el demonio mismo. Pues simplemente en la siguiente nota se observa que Zedillo revela ante las cámaras de televisión la identidad del subcomandante Marcos. El presidente mexicano califica de terroristas a los dirigentes zapatistas y ordena su captura, asimismo, al día siguiente aparece: *«El presidente Zedillo quita la máscara del subcomandante Marcos. El Ejército mexicano entra en la selva de Chiapas en busca de los jefes zapatistas»*.

En la medida que se tiene reconocido quién es el enemigo, pueden atribuírseles una serie de atributos que lo convierten en el demonio que altera y transgrede el orden público. Por ello no es de extrañar que se le etiquete de guerrillero, insurgente y otros calificativos que generen la incertidumbre y la intranquilidad en la población.

De nueva cuenta empieza el juego del poder y el contrapoder, pero que se ve acompañado de la violencia militar y de violaciones de los derechos humanos y ejecuciones sumarias. Por ello, las causas siguen siendo la violación de los derechos humanos, el uso de la fuerza, pero sobretodo hay una competencia por el control del territorio, que guarda interrelación con el poder político y económico. Y sobre todo se deja en claro que la población civil es uno de los objetivos de este tipo de abusos. Ver gráfica 15

Gráfica 15: Actores del zapatismo y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia

6.4.11. Actores del gobierno y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo)

Los actores del gobierno que aparecen en este primer periodo de gobierno presidencial son: Zedillo, el presidente Ernesto Zedillo, los soldados y el Ejército. Tanto para Zedillo, como para el presidente Ernesto Zedillo las causas que se asocian son los enfrentamientos con los campesinos y los soldados.

Los soldados, por su parte, guardan una asociación con los enfrentamientos entre campesinos, pero también con el segundo contraataque zapatista. El Ejército, al igual que los soldados, se presenta con las dos causas ya señaladas. Enfrentamiento entre campesinos y soldados y contraataque del EZLN. Ver gráfica 15.

Es interesante observar que dichas causas se encuentran en el discurso de los actores zapatistas, y aquí había que ver que lo que se presenta son juegos discursivos y políticos. Donde uno y el otro legitima el uso de la violencia justificando que es como respuesta al acto violento que se ejerce. La violencia queda legitimada para los diversos actores.

Frente a ello, se han olvidado del conflicto, los actores están respondiendo a la violencia colocando medios y metas negativas, y donde lejos de procurar una solución a la contradicción, se vuelve un acto violento. *El País*, lo deja claro y lo expone a través de sus narraciones y jerarquización de actores.

No habría que olvidar el enfrentamiento se realiza justo al inicio del periodo administrativo de Zedillo como Presidente de la República, justificando discursivamente su actuación de dar una respuesta violenta como mecanismo de establecer la paz y el orden en Chiapas. De igual forma, es un discurso en cuya argumentación se resalta el restablecimiento del Estado de Derecho.

Un ejemplo de nota es: «*La intervención militar pretende acabar en cinco días con la guerrilla. Gobierno y Ejército llevaban meses preparando el golpe*». En la estructura de la nota se ve que Zedillo utiliza el concepto de que el ejército domina Chiapas, en el sentido de que el propio ejército trae consigo la seguridad y la tranquilidad que la población necesita, principalmente los mestizos y los empresarios chiapanecos. Se anuncia la reconquista pacífica de Chiapas, cuando en realidad lo único que simboliza es un espacio de control y dominación política. Ver por ejemplo, también ésta nota de primera plana donde se dice «*El Gobierno de Zedillo asegura que sus soldados dominan Chiapas*» (14 febrero de 1995). El resumen de la nota dice «El Ejército mexicano ha recuperado ‘de forma pacífica y con orden’ todas las localidades en que los milicianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) habían impuesto su ley. Así lo anunció ayer el Gobierno de Ernesto Zedillo, que desmintió las acusaciones- zapatistas de que el avance de las tropas federales se está produciendo. a costa de ‘una guerra genocida’. No hay forma de comprobar ninguno de los asertos.»

con ello queda claro que es un juego discursivo, que ocupa a la paz como sinónimo de pacificación.

6.4.12. Las víctimas y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo)

Las víctimas que aparecen en este primer periodo de Zedillo son, en primer lugar, México como país, derivado de la propuesta del zapatismo para crear una nueva constitución. En segundo, los campesinos que se asocian con los enfrentamientos entre campesinos y soldados. La primera postura es una causa que tiene sus bases en los procesos democráticos del país, pero también es una postura política y discursiva frente al antagonista. La segunda tiene que ver con violencia directa.

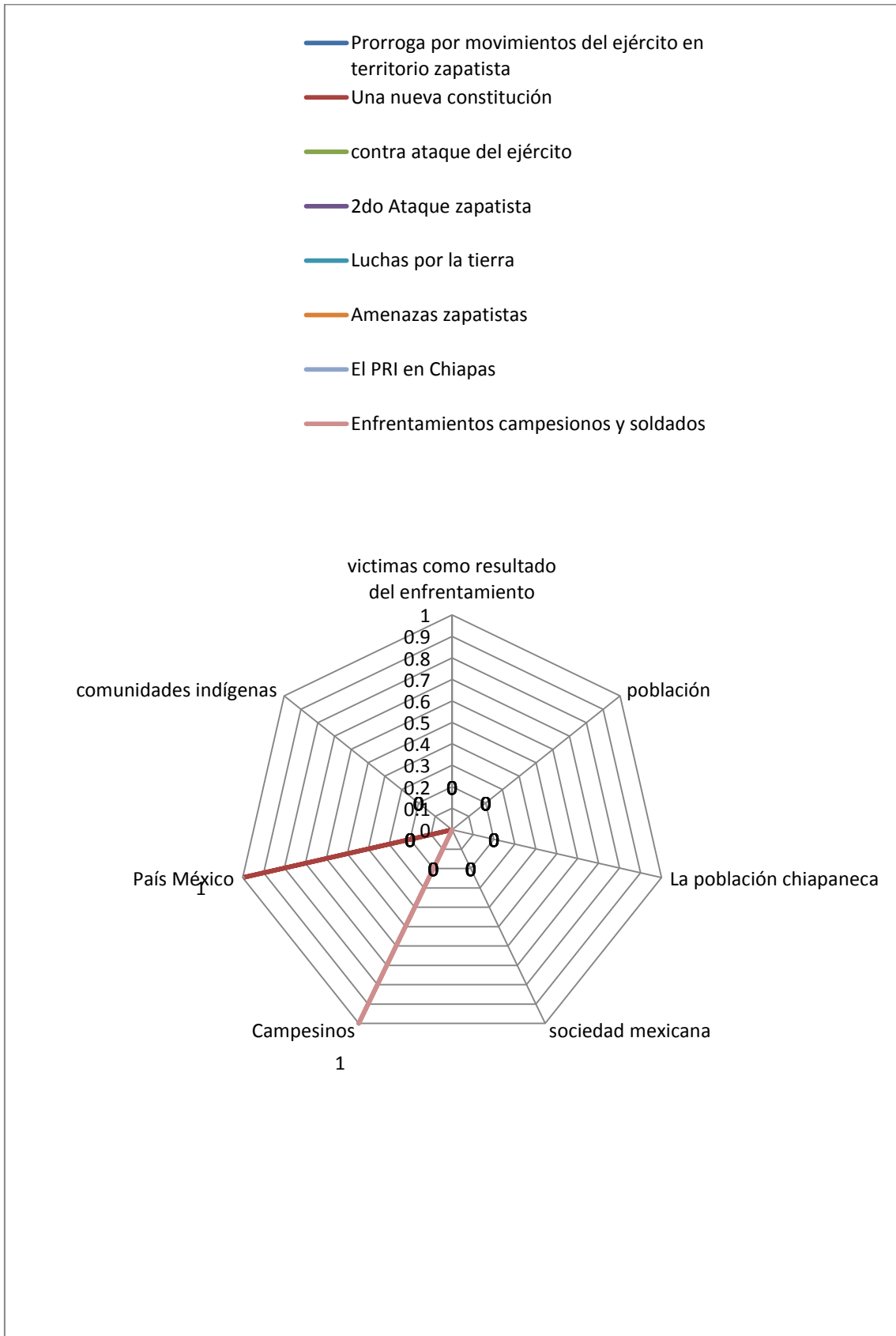
Es cierto que se hace necesaria una reforma en la constitución, que los últimos procesos electorales dejaron ver la falta de procesos democráticos y participativos, de tal suerte que el PRI vuelve a ganar las elecciones. Ese es el contexto, pero la narrativa que se recupera del EZLN afirma que si el PRI sigue estando al frente ellos no abandonarán las armas, La nota aparece así, «*Los zapatistas piden una nueva Constitución para México*» (3 de enero de 1995) y en ella se concluye «El EZLN reiteró, en las arengas de sus dirigentes cuando se cumple el primer aniversario, de su levantamiento en armas en el Estado de Chiapas, al sur de México, su disposición a continuar con la lucha armada. ‘Más vale morir peleando que de miseria’, afirmó la teniente Azucena». El subcomandante Marcos, en su discurso grabado, concluyó: «Los zapatistas estamos dispuestos a ofrecer lo único que tenemos -la vida- para exigir democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos».

En el momento en que el discurso se hace incluyente para todos los mexicanos, se denota que la víctima es México. La estrategia discursiva del comunicado del EZLN y que se presenta en el periódico, da cuenta de la capacidad que se tiene para articular discursos que llegan a la sociedad civil; pero que al mismo tiempo, lo colocan como antagonistas frente al gobierno mexicano. Particularmente en este, insta a la desobediencia civil y a generar un nuevo cambio desde otras plataformas democráticas. De igual forma, incluye al ala perredista, que posterior a perder una elección, viene bien hacer coalición con ella, a través de su dirigente.

Las alianzas con los partidos de izquierda, el llamamiento a la resistencia social y a la desobediencia civil marcan otro tipo de ciudadanía a la cual el EZLN convoca. De igual modo, dicha ciudadanía no se plantea para exigir los derechos políticos de los indígenas, es más bien un llamamiento a los mexicanos en general, para ejercer una ciudadanía con una mirada multi e intercultural.

Dicha nota es un claro ejemplo del trabajo mediático y discursivo que ocupa el Subcomandante Marcos para posicionarse como un líder, me atrevería a decir, de los movimientos antisistémicos. Movimientos que cuestionan los aparatos de dominación económica y política. Líder que ocupa los discursos y que atraviesa los dominios de la guerrilla y de la comunicación, llevando el lado armado al movimiento de la sociedad civil no violenta, conformando un brazo político y una movilización de la sociedad civil zapatista.

Gráfica 17: Las víctimas y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia

6.4.13. La sociedad civil y causas (primer periodo de Gobierno de Zedillo).

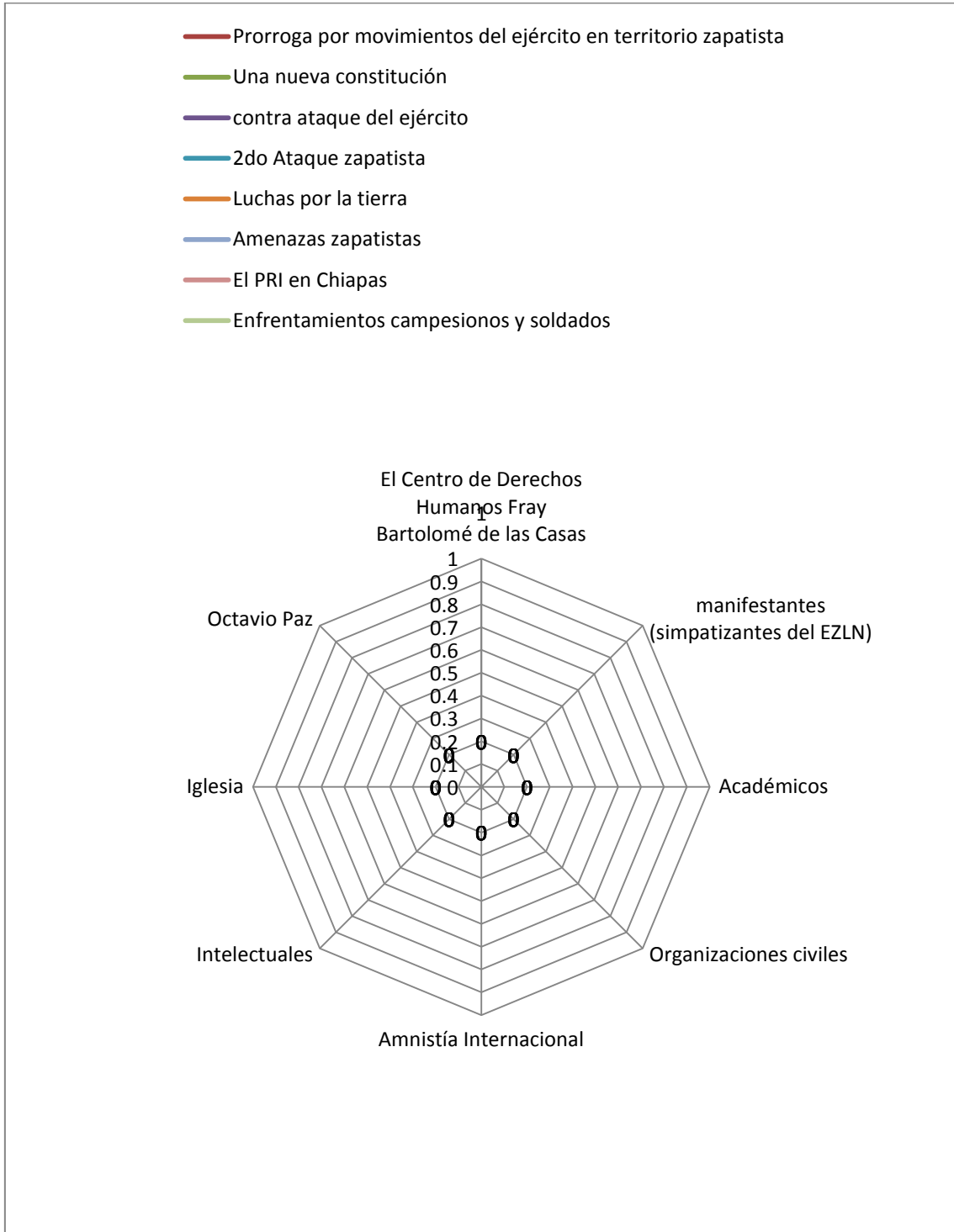
En el primer periodo de Gobierno de Zedillo no aparece, representado en *El País* ningún actor de la sociedad civil. Ello es comprensible, porque en este periodo se considera desde el 1 de diciembre de 1995 hasta el 8 de enero de 1995, fecha en la que se rompen los acuerdos de paz. Pese a ello, existen muchas violaciones a la población y enfrentamiento entre el ejército y el EZLN; sin embargo las manifestaciones no aparecen. De ahí que el 3 de enero de 1995 en su comunicado el Subcomandante Marcos afirma que se necesita una nueva constitución. Las notas aparecen de la siguiente manera y ahí se observa la escalada del conflicto y de la violencia, derivado no solamente de los enfrentamientos bélicos, sino acaso más por la fragilidad democrática que se vive en el país y en el territorio chiapaneco.

1. *Un muerto en Chiapas.*
2. *Las autoridades de Guerrero niegan la noticia. 26 muertos en el suroeste de México en choques entre campesinos y soldados*
3. *La guerrilla rechaza la oferta de diálogo del presidente Zedillo. Los zapatistas romperán el alto al fuego si el PRI accede al Gobierno de Chiapas*
4. *El presidente Zedillo asiste a ña jura de Robledo. El candidato del PRD se proclama gobernador alternativo de Chiapas*
5. *Los zapatistas anuncian que es inminente la guerra*
6. *El Gobierno rebelde crea “zonas autónomas” en las áreas bajo su control en el Estado de Chiapas. Una bomba de relojería en México*
7. *La guerrilla del subcomandante Marcos acerca sus puestos de control a las ciudades. Las amenazas zapatistas logran crear un clima de tensión*
8. *La guerrilla zapatista revela cartas secretas del presidente Zedillo*
9. *La lucha por la tierra y el control político en Chiapas divide al municipio en dos bandos irreconciliables. Ya nada es como antes en Simojove.*
10. *Presencias clandestinas*
11. *La guerrilla insurgente toma varias localidades del Estado de Chiapas. Los zapatistas rompen el cerco del Ejército mexicano*
12. *800 soldados mexicanos se dirigen a Simojovel en Chiapas. Los zapatistas desalojan los municipios ocupados, pero controlan las carreteras*
13. *Militares y guerrilleros evitan el combate. El Ejército mexicano retoma los pueblos de Chiapas que abandonaron los zapatistas*
14. *El Ejército mexicano se acerca a la selva controlada*
15. *Los zapatistas piden una nueva Constitución para México*
16. *La guerrilla zapatista prorroga la tregua en Chiapas*

En la nota sobre una bomba de tiempo se pone de manifiesto el inminente estallido de violencia, en tanto el contexto político no está articulando las bases para desescalar el conflicto; al contrario, con un gobernador oficial y otro legitimado por la izquierda, en una zona con grandes fracturas sociales se hace evidente el conflicto social; un conflicto con grandes contradicciones por conciliar en sus causas. Sin

embargo, la sociedad civil, en este momento no aparece en las macroestructuras de la prensa, aunque, eso no quiera decir que se esté construyendo desde otras trincheras.

Gráfica 18: La sociedad civil y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo).



Fuente: Elaboración propia

6.4.14. Mediadores y causas (Primer periodo de gobierno de Zedillo)

El primer periodo de Zedillo es muy corto, éste comprende desde el 1° de diciembre del 1994 hasta el 10 de enero de 1995. En dicho periodo, aunque propone negociar con los zapatistas, en realidad manda al ejército a Chiapas y eso limita a los procesos de negociación, ya que la crisis y la escalada de la violencia son muy altas. En ese momento no hay oportunidad de que los mediadores entren participen. Tanto el ejército como el EZLN ocupan posturas muy radicales de no dejar las armas. Los primeros porque argumentan defender al territorio de los subversivos; en el caso de los zapatistas, por ocupar su derecho a defenderse frente a la violencia y violación de sus derechos por parte del ejército.

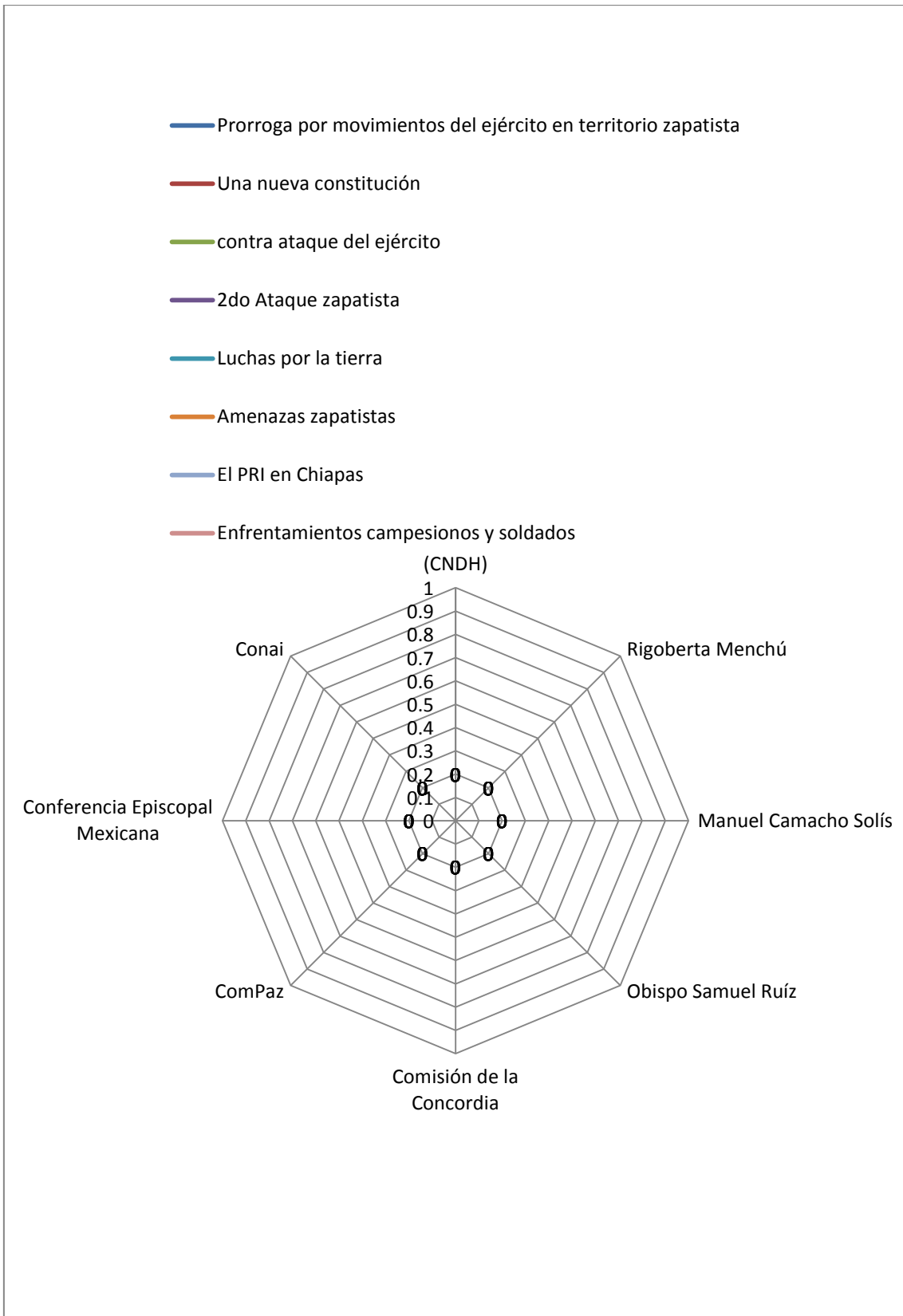
El contexto político plantea de igual forma una confrontación fuerte, ya que hay dos gobernadores en Chiapas, uno el oficial y el otro el alterno; situación que complica las cosas entre el gobierno y el EZLN, marcando aún más las posturas radicales.

En la escalada de la violencia que se vive en Chiapas no se presenta en ningún momento un mediador, porque la escalada es tan alta que no se visualizan espacios en común para iniciar la comunicación. El no ceder, el responder con violencia elimina las posibilidades de los procesos de negociación, diálogo e inicios de procesos de paz.

En ese sentido, los mediadores no aparecen en las microestructuras de las notas. A diferencia del periodo de Salinas, donde los mediadores son actores importantes, en este primer periodo de Zedillo, el cual además es inicio de su administración, los mediadores desaparecen. La escalada de la violencia es muy alta, los enfrentamientos bélicos vuelven a aparecer y se deja en claro que la presencia del ejército en el territorio chiapaneco lejos de ayudar a construir una paz social, incrementa la violencia.

A lo largo de la coherencia local de las notas se hace evidente que el tipo de negociación que busca la administración de Zedillo es de tipo distributivo, es decir, busca ganar, utilizando todo el poder y sometiendo al otro, sin considerar sus necesidades. Frente a ello, hay una respuesta violenta por parte del EZLN. El discurso periodístico así lo expone.

Gráfica 19. Mediadores y causas (primer periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia

6.4.15. Los zapatistas y las causas (Segundo periodo de gobierno de Zedillo)

En el segundo gobierno de Zedillo, los actores que se refieren al zapatismo, y que se presentan en el discurso periodístico, son:

- El Subcomandante Marcos
- La guerrilla
- La guerrilla zapatista
- Los rebeldes
- Líderes zapatistas
- Los rebeldes
- Subcomandante Elisa

Vale la pena aclarar que existe una ruptura importante en el 2º periodo de Zedillo, entre el EZLN y la administración de Zedillo. Ello deriva en un ataque por parte del ejército, y se ordena la búsqueda del subcomandante Marcos. Por lo tanto, cuando aparece la figura del Subcomandante Marcos, es la orden de su captura.

Durante todo ese tiempo se estará manejando dicha orden de captura; no obstante, el Subcomandante Marcos estaría hablando de una segunda prórroga para un diálogo justo y digno. Estas dos causas van a marcar todo el itinerario en este segundo proceso.

Itinerario que además cuestiona el cuadrado ideológico del que se hablaba en el capítulo anterior: Si bien los comunicados del Gobierno mexicano expresan y enfatizan información positiva sobre el Ejército frente una información negativa del Subcomandante Marcos, lo que hace *El País* es sacar la información positiva (la búsqueda del diálogo) por parte del Subcomandante Marcos y evidenciar la violación de Derechos Humanos y la violencia punitiva que realiza el Ejército. Dicha capacidad de cubrir y dejar hablar a los diversos actores, rompe con un discurso legitimador de una sola mirada del conflicto.

Entre las causas que se asocian con la guerrilla se encuentra la intervención del Ejército y esto puede ser fácilmente comprensible porque Zedillo dio la orden de la búsqueda de los líderes guerrilleros.

Cuando se habla de guerrilla zapatista, ésta se presenta como antagonista del Gobierno mexicano y como aquella que provoca el estallido de la violencia. Sin

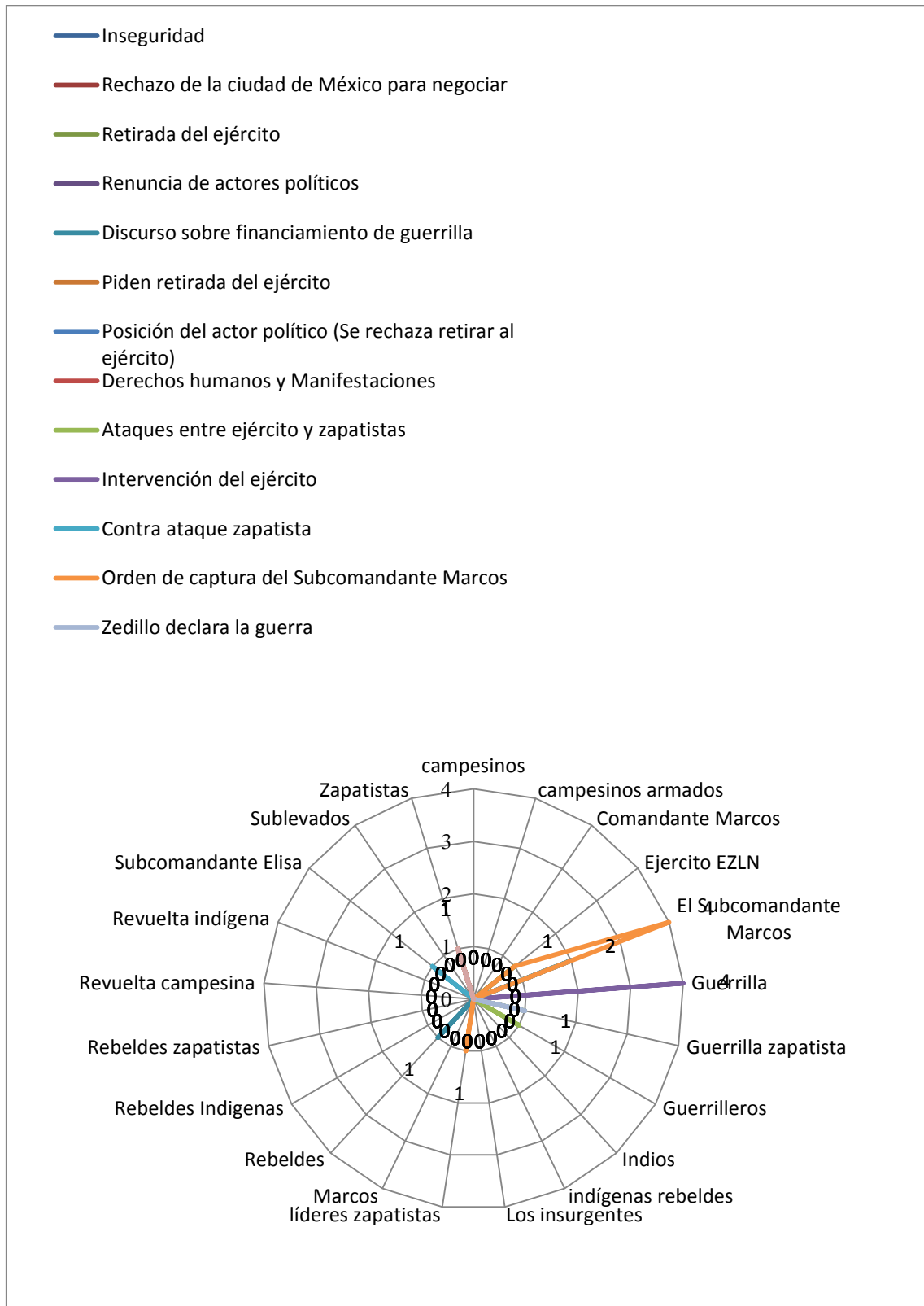
embargo, es la propia guerrilla zapatista la que busca la segunda prórroga para una solución justa y digna. Se añaden estos dos calificativos, porque en ellos se engloba que la paz tiene que plantear la satisfacción de las necesidades básicas y el respeto a sus derechos. A partir de dicho discurso, además, se evidencian los elementos a partir de los cuales adquieren su identidad como movimiento social.

Los guerrilleros, en el discurso periodístico aparecen en esta segunda prórroga, pero también cuando Zedillo declara la guerra. Por su parte, los líderes zapatistas aparecen cuando las notas se refieren a la orden de captura del Subcomandante Marcos. Los rebeldes, por su parte aparecen cuando se habla de la segunda prórroga y finalmente la subcomandante Elisa aparece cuando se toca el contraataque zapatista.

Lo que hace *El País*, es presentar esas múltiples voces y poner un equilibrio en la información de enfatizar lo positivo y/o negativo de cada uno de los actores que entran en juego, sobretodo porque existe una escalada del conflicto que deriva en el incremento de la violencia directa. Situación que se observa cuando las denominaciones corresponden a guerrilleros, rebeldes, líderes zapatistas. La recuperación de las distintas voces, evidencia la necesidad de mirar a las comunidades indígenas, de ahí el reclamo de una paz justa y digna. Dicha solicitud lleva a poner en la agenda pública la necesidad de los derechos de las comunidades indígenas en el plano de lo constitucional. Lo que lleva a irse encaminando a los Acuerdos de San Andrés.

Lo indígena debería ser el centro porque en los Acuerdos de San Andrés se habla del conjunto de reformas que podrían modificar la constitución, reformando el artículo segundo, y reconociendo la libre autodeterminación de los pueblos indígenas. Pero hablar de la libre autodeterminación, remite al concepto de autoafirmación del pueblo que tiene el derecho a proclamar su existencia y a ser reconocido como tal. La autodefinición, la autodelimitación, la autogestión y la autonomía son vistas como formas de ejercicio de libertad indígena; sin embargo, siendo tan importantes, se olvidaron en la agenda pública. Lo que hace *El País*, a través de la narrativización del acontecimiento, es evidenciar que los actores del zapatismo tienen como causas la violencia directa, la violencia represiva y punitiva por parte del Estado, cuando lo que ellos solicitan es la colocación de los asuntos indígenas en la agenda pública, como mecanismo para poder construir un espacio de paz.

Gráfica 20: Actores del zapatismo y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia

6.4.16. Gobierno y causas (Segundo periodo de Gobierno de Zedillo)

Los actores del Gobierno que se presentan, en este segundo periodo de Zedillo, son:

- Gobierno Mexicano
- Ejército
- Presidente Ernesto Zedillo
- Zedillo

Dichos actores están relacionados con las siguientes causas: orden de captura del Subcomandante Marcos, Zedillo declara la guerra, intervención del ejército, ataques entre ejército y zapatistas, y segunda prórroga para una negociación justa y digna.

El 10 de febrero de 1995, en la primera plana de *El País* la nota en la que se distingue la ruptura de todos los vínculos de diálogo entre el Gobierno Mexicano, en la figura presidencial, y el EZLN, es: «*El presidente mexicano declara la guerra a la guerrilla zapatista*». Lejos de promover la paz, lo que hace el Gobierno es declarar la guerra y con ello la orden de captura de los líderes zapatistas y la revelación de la identidad del Subcomandante Marcos. El propio título marca las diferencias de poder desigual en el uso de la fuerza bélica: guerra frente a guerrilla. «El fino hilo que separa la guerra de la paz en Chiapas se rompió ayer. El presidente mexicano, Ernesto Zedillo, dio a conocer la identidad del enmascarado subcomandante Marcos, el líder de la guerrilla zapatista levantada en armas desde hace un año en el sur del país, y anunció que ha ordenado su detención» (*El País*, 10 de febrero de 1995).

El discurso que se presenta alude al uso de la violencia directa, por parte del Gobierno para detener a los líderes del movimiento. El uso de la fuerza bélica, se justifica como elemento necesario para mantener el orden en el país y la zona. El discurso de Zedillo es presentar la figura del subcomandante Marcos como el líder que provoca el descontento en la sociedad. De ahí que se busqué su captura y se legitime el uso de las fuerzas armadas para “controlar” el estado de sublevación.

«*El ejército entra en la selva de Chiapas en busca de los jefes zapatistas*» y «*Oleada de detenciones de cabecillas insurgentes en todo el país tras un oscuro operativo policial*», son notas que describen el contexto violento que vive Chiapas y que legitiman, por parte del Ejército, el uso de la fuerza bélica. Los zapatistas, frente al discurso del Gobierno, son tomados como delincuentes, y parecería que tras desenmascarar a Marcos, el zapatismo se mostraría debilitado.

Sin embargo, el Gobierno, no consideró que las estrategias discursivas del EZLN se planteaban en una serie de simbolismos que recuperan la cosmogonía indígena, como lo es el mandar obedeciendo, y que no podría existir el concepto de líderes tal cual se entiende en la cultura occidental. Con ello, lo que se evidenció, gracias a que se deja

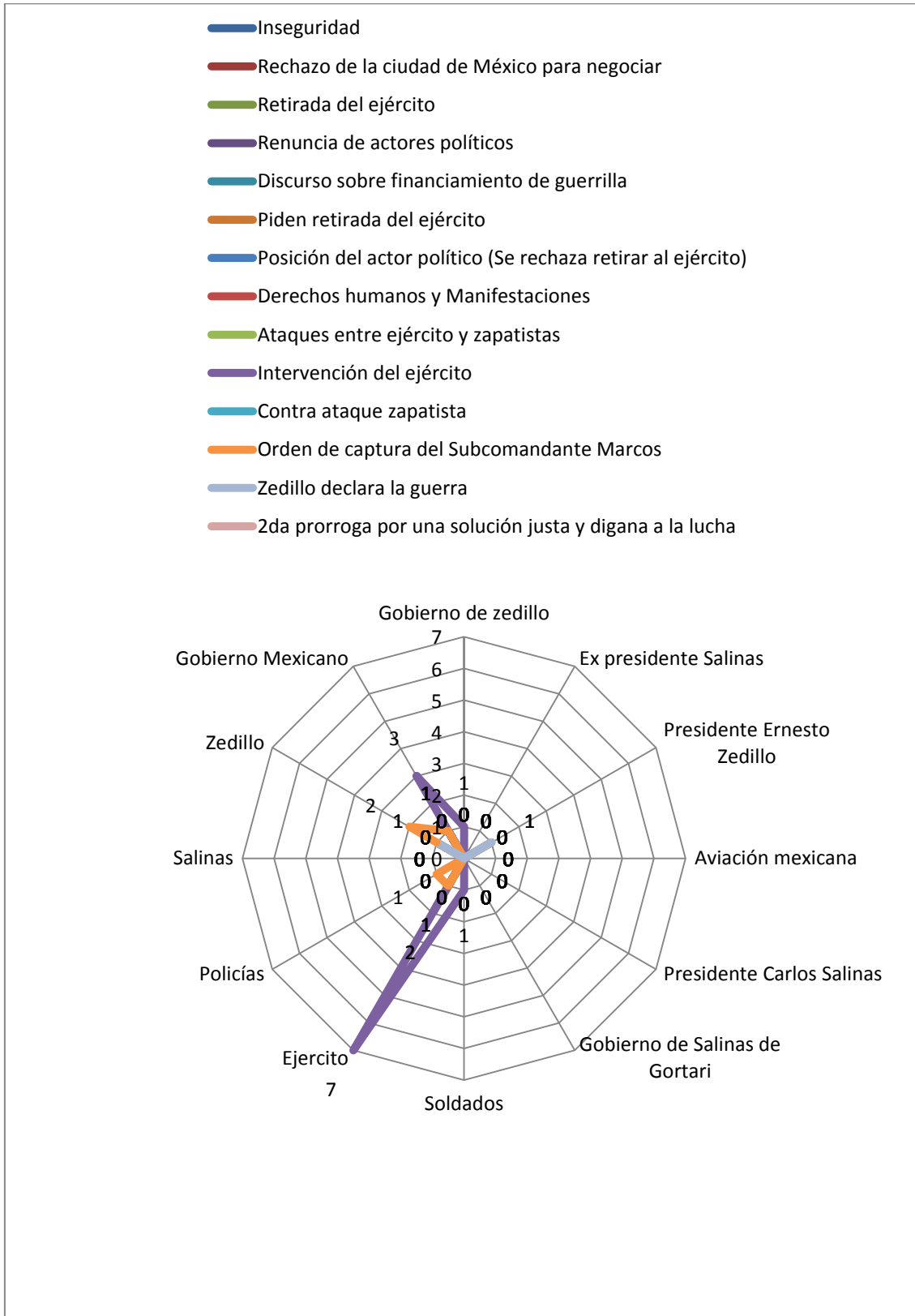
hablar a los distintos actores, es la falta de sensibilidad política de Zedillo para buscar la paz.

Además de las decisiones violentas del presidente Zedillo, las coyunturas políticas explican también la razón de éstas. Y es que, en Chiapas existían dos gobernadores, que complicaba las negociaciones entre el gobierno y los líderes zapatistas. El 15 de febrero de 1995, el gobernador alerno renuncia para facilitar la paz. Sin embargo, las ejecuciones sumarias, los ataques indiscriminados a la población chiapaneca, a los poblados fantasmas, no permiten que las negociaciones sucedan. Estas aparecen en el discurso periodístico, y se vuelve a evidenciar la violencia punitiva que se vive en Chiapas.

El 16 de febrero, Zedillo suspende la orden de captura de Marcos, ya que quería lograr una solución “sin vencedores ni derrotados”, pero sin retirar al ejército mexicano de las zonas de Chiapas, que era una de las mociones y exigencias de los zapatistas para que el diálogo de paz pudiera darse. Es después de un mes, el 15 de marzo de 1995, que el Gobierno mexicano decide sacar a los militares de los pueblos de Chiapas; los zapatistas aceptan la negociación con el gobierno, aunque solicitan como sede la Ciudad de México, situación que el Gobierno no acepta ya que es el centro, simbólicamente hablando, del poder. El diálogo se realiza en Chiapas.

La siguiente gráfica presenta las incidencias de los actores del gobierno y las causas del conflicto durante el segundo periodo de gobierno de Zedillo.

Gráfica 21: Actores del gobierno y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia

6.4.17. Víctimas y causas en el segundo periodo de gobierno de Zedillo

Como resultado de la declaración de Guerra por parte de Zedillo y el enfrentamiento entre el Ejército y el EZLN, las víctimas que aparecen durante el segundo periodo del gobierno de Zedillo, es la población chiapaneca y las víctimas propias de los enfrentamientos.

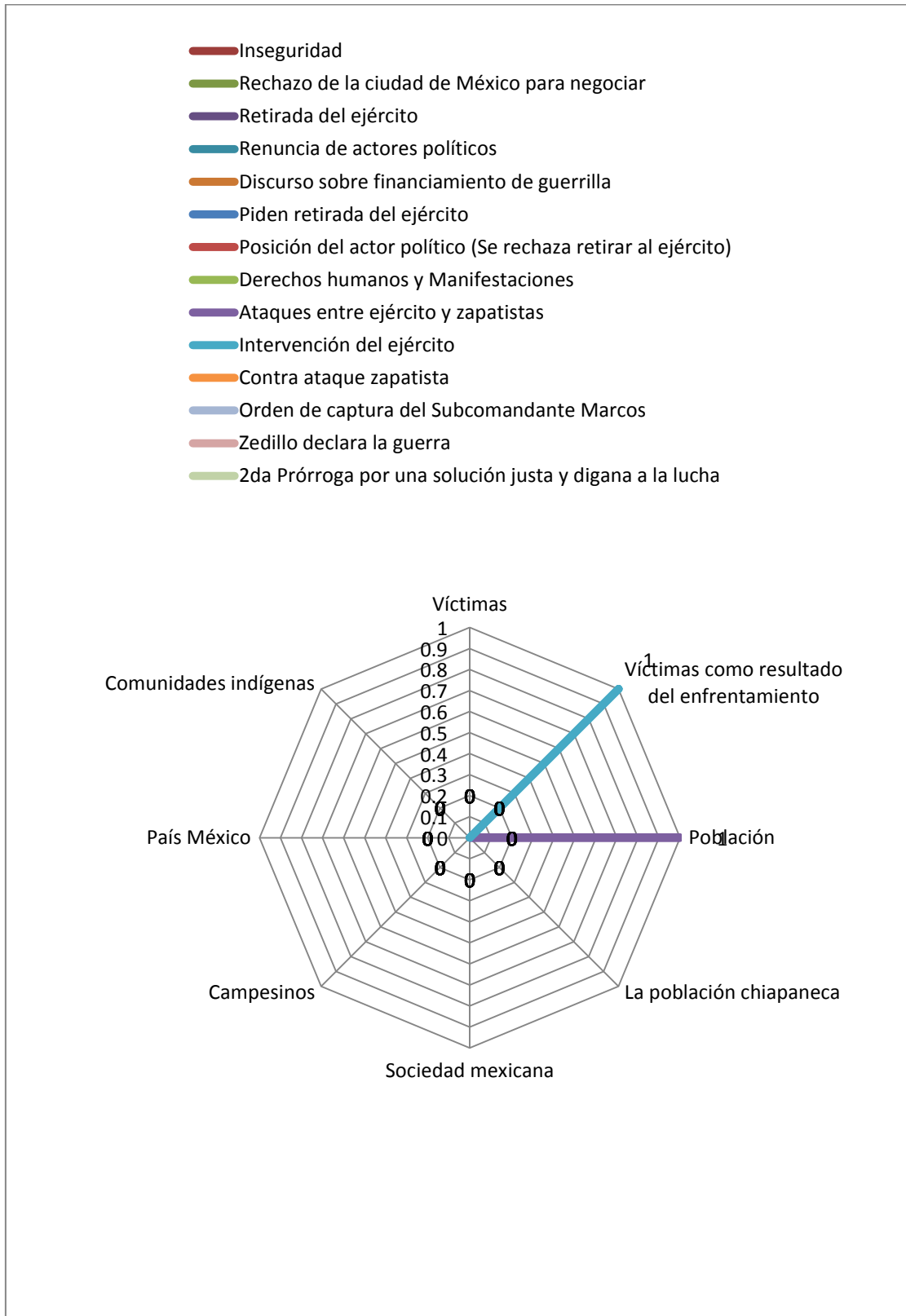
Tanto los titulares como las notas hablan de las condiciones de violencia estructural en la que se encuentran las comunidades indígenas, pero que además, se ven amenazadas por la violencia directa producto del enfrentamiento bélico entre el Ejército nacional y el EZLN.

La orden de captura de los cabecillas del zapatismo justificó la entrada del ejército, el cuál es acusado por la guerrilla por bombardear poblaciones de civiles. No habría que olvidar que una parte importante de la población de las comunidades indígenas era simpatizante de los ideales del movimiento zapatista. El Estado argumenta que busca a los líderes, pero en realidad entra a las comunidades para mantener el control sobre las mismas y eliminar cualquier posibilidad de que las relaciones entre ellos pudiera provocar un movimiento aún mayor.

Si bien es cierto que las comunidades indígenas sufren de violencia estructural, también lo es el hecho de que las comunidades han presentado un tipo de organización de resistencia; una resistencia que se da desde la propia identidad y la creatividad de las comunidades. Si bien el discurso presentado recupera a las comunidades como las víctimas, también es cierto que las rescata como comunidades activas y no victimizadas que buscan alternativas frente a la violencia. Dicha capacidad de re- significación de las comunidades frente a la violencia que sufren, me parece, es lo que en el discurso periodístico analizado rompe con la propia legitimación del discurso del Gobierno mexicano para entrar con el ejército a Chiapas.

La narrativización del acontecimiento coloca el problema del indigenismo y de su visibilidad en la agenda pública, frente a la violencia estructural y punitiva que se vive en Chiapas. Si bien el Gobierno mexicano legitima un discurso de uso de la fuerza bélica para mantener la paz, *El País* coloca la información que evidencia a las víctimas y el tipo de violencia que sufren.

Gráfica 22: Víctimas y causas (Segundo periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia.

6.4.18. Sociedad civil y causas. Segundo periodo de Zedillo.

Los actores que aparecen en la sociedad civil son los manifestantes/ simpatizantes del EZLN, y no es de extrañar que después del ataque que tiene el Ejército contra las comunidades y los campesinos, hay una ola impresionante de manifestaciones; se deja muy en claro que se están violando los Derechos Humanos.

La violación de los Derechos Humanos es la causa que se hace evidente en las manifestaciones de la sociedad civil. Esta relación con la sociedad civil es de suma importancia porque después se viene a postular el brazo político del EZLN (El Frente Zapatista de Liberación Nacional). Siendo esta postura la que le da visibilidad a los derechos y participación política de las comunidades indígenas, pasando de una guerrilla a un movimiento social. Ver gráfica 23.

Es importante hacer notar que las estrategias discursivas que se recuperan en *El País* permiten plantear como un gran acierto la participación de la sociedad civil como actor fundamental en el cuestionamiento de la violación de los Derechos Humanos y en el uso de la fuerza directa. De igual forma se hace evidente que la sociedad civil, tal y como se presenta en la narrativa, cuestiona la violencia directa como forma que tiene el Estado de invisibilizar las peticiones de los ciudadanos, y mucho más cuando éstas obedecen a la satisfacción de necesidades básicas.

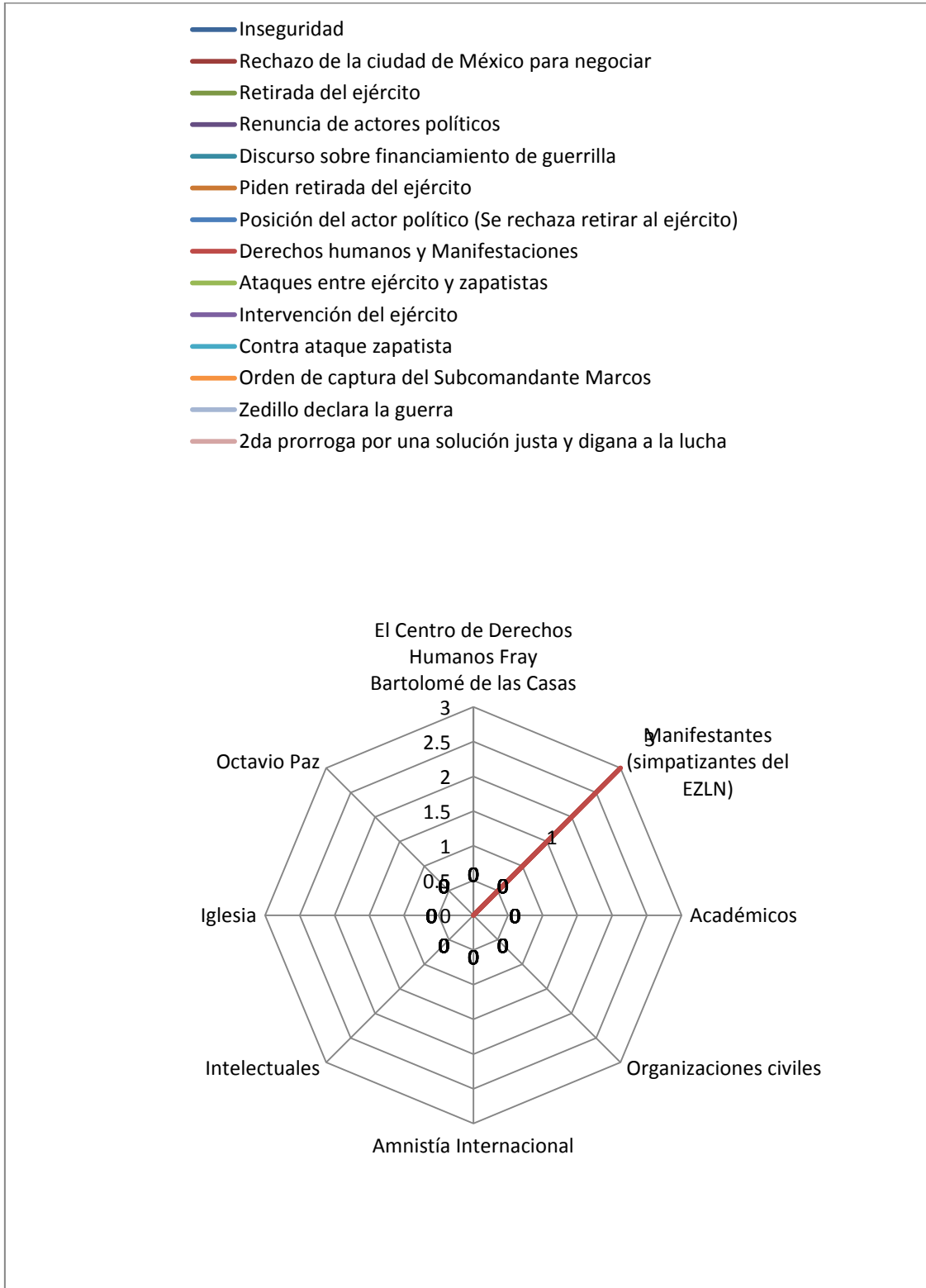
Por otro lado, la participación de la sociedad civil deja en claro que aparece un concepto diferente de ciudadanía que rompe con esa relación y vinculación con el Estado- Nación. Si bien la ciudadanía podría entenderse como el conjunto de derechos (civiles, políticos y sociales) y deberes que vinculan al individuo y le dan plena pertenencia a una sociedad, también es cierto, que ello no sucede de igual manera con la población indígena.

El discurso aquí analizado presenta que la sociedad civil, a partir de sus manifestaciones, hace evidente la necesaria reivindicación que permita hablar de la necesidad del reconocimiento de derechos de las comunidades indígenas desde su propia mirada. Lo que se observa es que las comunidades indígenas han sido producto de una relación de poder socio - histórico entre los distintos estratos sociales que las han llevado a la exclusión y marginación; pero al mismo tiempo, tienen una visión muy particular de lo que sería la pertenencia. La sociedad civil reclama la renovación del contrato nacional con dichos grupos, y ahí me parece que es lo que se hace evidente en dicha relación entre sociedad civil y causas del conflicto.

Justamente los indígenas han construido visiones alternativas que no entran dentro de la lógica de la visión occidental tales como el territorio y la nación; elementos que simbólicamente recupera el zapatismo y se hacen presentes en el discurso periodístico. Como resultado de dicha visibilidad, la sociedad civil lo reclama y hay un cuestionamiento hacia la construcción de la ciudadanía universal fundada en la igualdad

de derechos, más bien se reclama un reconocimiento de la diversidad y su inclusión en la agenda nacional.

Gráfica 23: Sociedad civil y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia.

6.4.19. Mediadores y causas. Segundo periodo de Zedillo.

En el proceso de mediación, sobre todo porque en esta última parte, se firmarán los Acuerdos de San Andrés. En el proceso de mediación aparece el Obispo Samuel Ruíz., aunque ya en la última parte, los mediadores desaparecen y sólo negocian los actores.

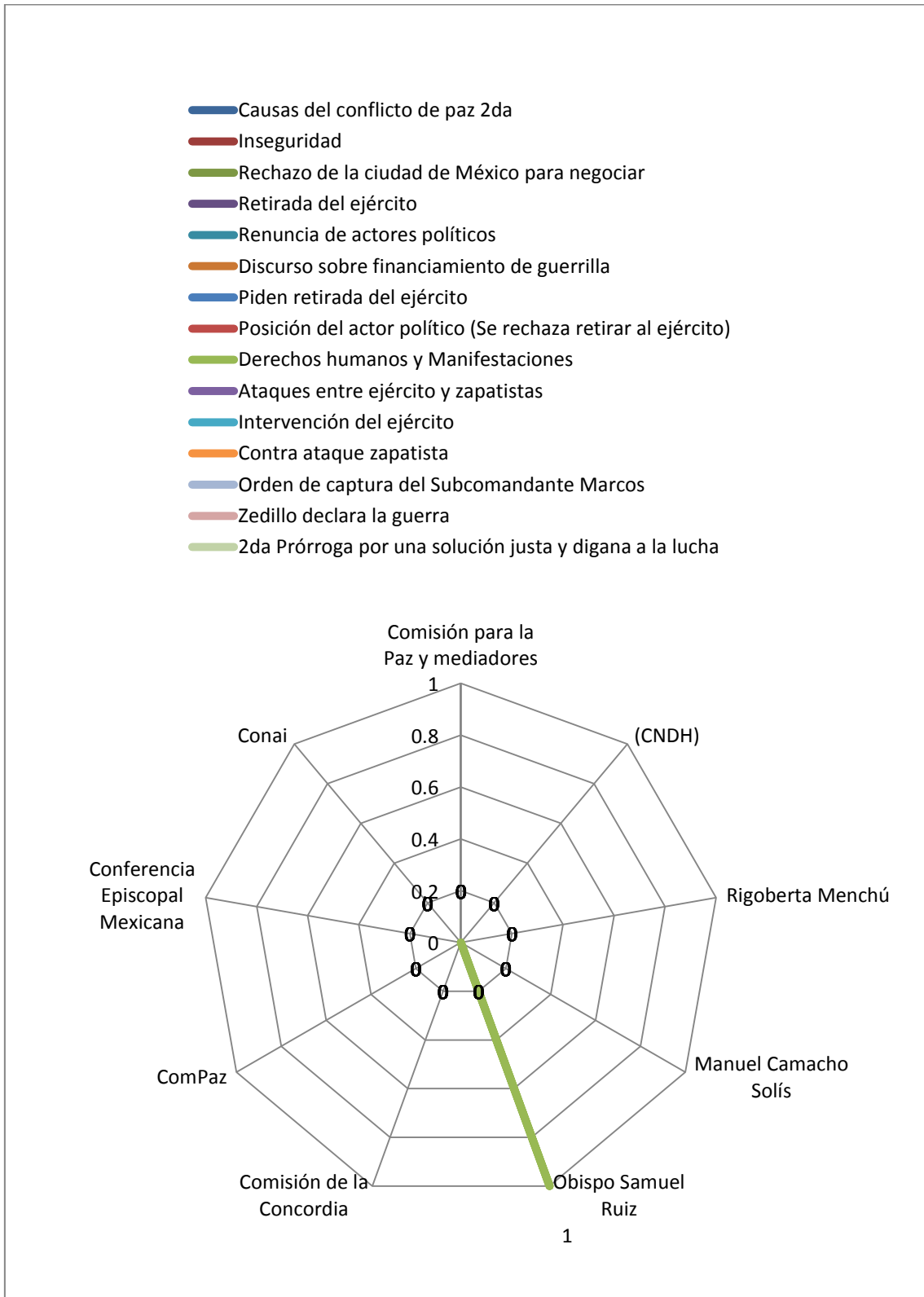
En esa correlación de los mediadores y las causas que provocan o continúan el conflicto, florecen de nueva cuenta la violación de los Derechos Humanos, y la sociedad civil como aquel actor que incide para hacer visible dicha violación. Es una sociedad civil que recupera la lógica de los movimientos antisistémicos y trabaja en la solidaridad, no sólo de los indígenas, sino de aquellos grupos que viven en un estado de discriminación o marginación a casusa de las condiciones del capitalismo, recupera los espacios alternativos a partir de los cuales reivindicar los derechos y la lucha colectiva.

La sociedad civil se posiciona desde la no violencia y ello incide enormemente en las decisiones del Gobierno, de tal suerte que se pasa de una mediación a una negociación. La negociación recupera el asunto de lo indígena y su colocación en la constitución. Lo indígena necesariamente remite a la cosmovisión, a las formas de organización social, a los vínculos colectivos y a las prácticas culturales; elementos mismos que remiten a consolidar la libre autodeterminación y autonomía.

Aquí habría que hacer notar que la narrativa habla de la poca voluntad que tiene el Estado para entablar un proceso de negociación. Samuel Ruiz se pone en ayuno y ello lo narrativiza *El País*, este hecho parecería insignificante. Sin embargo, se hace indiscutible que el problema de satisfacción de necesidades básicas y de derechos de autonomía indígena sigue presente. Y al momento de cubrir la postura del Obispo ante la manera que tiene el Estado de enfrentar un conflicto y tratarlo como un asunto de insurrección, se hace innegable que las causas siguen siendo estructurales, que las contradicciones continúan y que el problema no se arregla con hacer incursionar al Ejército en Chiapas; más bien se solicita un alto al fuego y a la violencia punitiva.

La figura del Obispo Samuel Ruíz se rescata y en esa correlación con causas de violación de Derechos Humanos, no sólo se habla de su postura, sino más bien de la actitud que ha tomado el Estado frente a la problemática de la comunidad indígena. Ver gráfica 24.

Gráfica 24: Mediadores y causas (segundo periodo de gobierno de Zedillo)



Fuente: Elaboración propia

6.5.- A MODO DE CONCLUSIÓN: ACTORES, CONFLICTO Y PERIODISMO PARA LA PAZ.

Los resultados de este capítulo muestran que hay una diferenciación y jerarquización de los actores que se presentan en el diario español *El País*, dependiendo de sus ejes discursivos sobre la paz y la violencia. Ejes que se construyen a partir de cómo se relacionan con las causas que se narran en las estructuras periodísticas.

A lo largo de todo el trabajo de análisis se presentaron los distintos actores, los cuales se categorizaron en función del discurso periodístico, pero al mismo tiempo, se ubicaron en categorías más amplias para observar el espectro a partir de las cuales se definían. Dicho ejercicio, recuperado de la propia teoría fundamentada y del análisis del discurso, permitió la visualización no sólo de los actores sino de sus ejes discursivos, los cuales cambian en función del propio itinerario del conflicto. Una síntesis muy apretada de ellos se observa en el siguiente cuadro:

Tabla 21: Actores y ejes discursivos

Actores	Categorización	Ejes discursivos violencia	Ejes discursivos paz
Zapatistas	EZLN Subcomandantes Marcos Zapatistas Rebeldes Insurgentes Guerrilleros	Tres discursos según itinerario y categorización: 1) Uso de la violencia para demandar la satisfacción de las necesidades básicas por parte del Estado, el cual entra a una dinámica neoliberal, olvidando sus principios de Estado de bienestar (EZLN, Subcomandante Marcos y zapatistas). 2) Uso de la violencia como respuesta a un	Tres discursos según itinerario y categorización: 1) La satisfacción de las necesidades básicas en un marco democrático, de desarrollo sustentable y de respecto a los derechos humanos. El reconocimiento de la otredad y la diversidad cultural. Derechos de los pueblos a la libre autodeterminación. 2) La paz como dignidad.

Actores	Categorización	Ejes discursivos violencia	Ejes discursivos paz
		<p>conflicto no resuelto (rebeldes, insurgentes y guerrilleros).</p> <p>3) Uso de la violencia como mecanismo de respuesta ante la violencia punitiva (guerrilleros, rebeldes).</p>	<p>2) La paz como eliminación de la violencia directa y punitiva.</p>
Gobierno	<p>Gobierno Mexicano Presidente Salinas Presidente Zedillo Ejército</p>	<p>Dos ejes discursivos:</p> <p>1) Uso de la violencia para mantener el orden social.</p> <p>2) Uso de la violencia como mecanismo de defensa ante los rebeldes o insurrectos.</p>	<p>Dos ejes discursivos:</p> <p>1) La paz como orden social</p> <p>2) La paz como ausencia de levantamientos armados</p>
Sociedad Civil	<p>Manifestantes/ simpatizantes del EZLN Académicos Organizaciones civiles Iglesia</p>	<p>No se presenta, más bien hay un cuestionamiento al uso de la violencia directa, punitiva y estructural.</p>	<p>Dos ejes discursivos:</p> <p>1) La paz como ausencia de violencia directa (eliminación de la violencia punitiva).</p> <p>2) La paz como respeto a los Derechos Humanos y la dignidad de los pueblos indígenas y oprimidos.</p>
Mediadores	<p>Obispo Samuel</p>	<p>No se presenta, más</p>	<p>Dos ejes</p>

Actores	Categorización	Ejes discursivos violencia	Ejes discursivos paz
	Ruíz Camacho Solís	bien hay un cuestionamiento al uso de la violencia directa.	discursivos: 1) La paz como la satisfacción necesidades básicas 2) La paz como ausencia de violencia directa.
Víctimas	Comunidades indígenas Comunidades Chiapanecas Sociedad mexicana	Dos ejes discursivos: 1) La violencia como respuesta a un conflicto no resuelto. 2) La violencia como alternativa a la violencia punitiva que se vive.	Tres ejes discursivos: 1) La paz como ausencia de violencia directa. 2) La paz como reconocimiento y respeto de sus derechos. 3) La paz como el reconocimiento de su dignidad (comunidades indígenas).

Fuente: Elaboración propia.

El recorrido del itinerario y el análisis de los actores evidencian que en la medida que la escalada de la violencia se incrementa, las metas y las contradicciones se van olvidando, existiendo una preocupación mayor por los medios de resolver la violencia, aunque ésta, motiva una mayor espiral de la violencia.

Las representaciones que se muestran afirman que la clase política del gobierno de ese momento, se encontraba en una cultura profunda de estructura piramidal de poder que poco reconoció otros tipos de organización democrática. Lejos de escuchar las contradicciones o las causas reales del conflicto, asumió que éstas obedecían a una escalada de violencia directa y puso poca atención a la satisfacción de las necesidades básicas, al reconocimiento de la autonomía indígena y al diseño de políticas sociales que subsanaran la marginación y desigualdad que viven las comunidades indígenas, principalmente las chiapanecas.

Si bien, es una guerra asimétrica, las prácticas de enunciación de los actores en correspondencia con las causas, motivo una integración de la sociedad civil. Ejemplo de dichas correlaciones es el hecho de que estuviera más evidenciado el concepto de zapatistas (reivindicando los derechos indígenas) y no así de guerrilleros (generando escalada de violencia directa).

La relevancia e importancia del conflicto chiapaneco en *El País*, se observa gracias a la cobertura, el tratamiento y el desplazamiento temático; éste último también ayuda a visualizar cómo se va construyendo, en términos de macroestructuras, el conflicto. Y las estructuras de las noticias ayudan en la narrativa del propio conflicto. A mayor desconocimiento de la situación, se requiere un mayor contexto tanto de circunstancias como de acontecimientos previos, algo que le otorgue la coherencia global al texto, ya que es a través del propio relato donde se van formando los guiones que permiten tener un marco, a partir del cual, se organizan los modelos cognitivos, en este caso del conflicto chiapaneco.

Dentro del relato de la noticia, las consecuencias importantes para algunos de los actores, no se plantean como tales, sino más bien como circunstancias. Ello en sí mismo es generador de un marco preferente respecto al conflicto, ya que si no existen consecuencias, la incidencia del conflicto puede perder sentido o ser irrelevante. La carencia de consecuencia, por su parte, puede también, arrastrar un abandono de todas aquellas realidades concretas que enmarcan el conflicto y su análisis y comprensión sólo sería el síntoma y la punta del *iceberg*.

Un Periodismo para la paz busca siempre presentar con claridad el análisis del conflicto presentando las contradicciones, las actitudes y el comportamiento; busca presentar un buen mapeo del conflicto de tal suerte que el medio, y la audiencia también, sea capaz de diagnosticar, pronosticar y plantear una terapia.

El País, sin que se autodenomine como un Periodismo para la paz, cumple la función de éste, por lo menos, a partir de los resultados encontrados aquí. Trabaja por poner un mapa lo más certero posible de los conflictos; sus fuentes y reporteros están allegadas a la investigación y presentan alternativas frente a la violencia. Su estructura, pone a dialogar a los distintos actores, presenta distintas miradas que se tienen sobre el conflicto, presenta las causas desde los distintos actores, presenta matices, recupera a la multiplicidad de actores, recupera a las víctimas, rompe con los discursos legitimadores que posicionan al conflicto en una dicotomía, habla de los procesos de paz. Elementos mismos que potencian un Periodismo para la paz.

Si bien no fue el objetivo principal analizar el Periodismo para la paz, pensarlo si es de suma importancia. Por una parte, porque no sólo constituye un marco narrativo a partir del cual se construyan las representaciones sociales que se hacen del conflicto, y no así de la violencia, sino porque el acercamiento, que puedan tener las audiencias a él, puede ser altamente educativo para la enseñanza en la trascendencia de los conflictos. Porque su lectura, desde esa manera crítica e integral puede hacer partícipe a la sociedad en la construcción de realidades más justas, equitativas, democráticas, integradoras, interculturales y pacíficas.

CONCLUSIONES

La Investigación para la paz, como área del conocimiento que se construye interdisciplinariamente, tiene como una de sus líneas de investigación el estudio de los conflictos y sus mecanismos de transformación. A diferencia de otras miradas académicas, los Estudios para la paz, apuestan no sólo a lograr acercamientos mucho más certeros de las violencias, sino que a través de ellos, se puedan lograr propuestas enfocadas a la resolución pacífica y no violenta de los conflictos.

Desde la interdisciplinariedad se construye un diálogo teórico y metodológico que construye mejores marcos explicativos de la realidad. En ese sentido, la comunicación como campo de estudio de las interacciones sociales, recupera las epistemologías de los Estudios para la paz, y se plantean campos emergentes desde los cuales es cada vez más necesaria la reflexión sobre la paz y los conflictos.

La comunicación, examina, desde las prácticas y la vida cotidiana, los sentidos sociales que tienen los diversos grupos sociales en la construcción de una cultura de paz; pero también, desde los estudios de los medios de comunicación, se cuestiona sobre las narrativas sociales que acercan a las audiencias con contenidos que motiven y favorezcan una educación y cultura de paz. El Periodismo para la paz, es uno de esos campos emergentes que abre el camino a nuevas investigaciones sobre los conflictos sociales, las narrativas sociales y las construcciones del mundo.

Las narrativas sociales, como categorías de análisis, permean la comprensión de las construcciones de los sentidos sociales que se hacen sobre la paz y/o la violencia. Asimismo, su estudio abre el abanico en la comprensión de los acontecimientos sociales, en general, y de los conflictos, en particular. Las narrativas sociales, que se generan desde los medios de comunicación, interactúan y construyen los marcos preferentes de interpretación del mundo.

En este sentido, la metodología fue de gran ayuda para dar respuesta a las hipótesis. Desde la investigación de la comunicación, se consideró el estudio de los mensajes mediáticos y sus representaciones sociales para comprender las maneras en las que se presentan los conflictos. Desde los Estudios para la paz, se aborda el estudio de los conflictos y su resolución (transformación pacífica).

En el diálogo interdisciplinario entre la comunicación y los Estudios para la paz, el discurso se convirtió en un eje fundamental. Por una parte, porque su estudio implica reconocerlo como formas simbólicas a partir de las cuales los seres humanos crean y recrean sus relaciones con los otros y con ello, estudiar las representaciones sociales que comunican y socializan las imágenes del mundo.

Las representaciones sociales, se entienden como una forma de conocimiento socialmente elaborada y compartidas por los individuos que dan cuenta de la existencia de una realidad social; representaciones que permiten acercarse a los fenómenos colectivos y pasar del nivel interpersonal al nivel social. Las representaciones sociales son construcciones simbólicas de la realidad social. De ahí que los medios de comunicación al momento de construir la realidad social la están dotando de sentido.

El Periodismo para la paz, es un tipo de narrativa, que abre al mundo de lo posible la transformación pacífica de los conflictos. Las narrativas de un periodismo orientado a la violencia, expone y habla sobre la violencia directa, ocultando el conflicto mismo. Un Periodismo para la paz, por el contrario, visibiliza las múltiples causas estructurales del conflicto, los diversos actores y lo coloca en la agenda pública.

Los conflictos sociales se representan en los medios de comunicación; las narrativas privilegian algunas características y componentes que configuran en las audiencias y en la opinión pública marcos interpretativos para su comprensión. Los medios informativos deberían exponer las causas, los contextos en los que se desarrollan, las consecuencias, los actores, el itinerario y las maneras de resolverlo. Sin embargo ello no sucede así. Para fines del presente trabajo, las hipótesis planteadas fueron:

- *Primera*, la cobertura y tratamiento que se le da al conflicto chiapaneco de enero de 1994 hasta el 17 de febrero de 1996 en el diario *El País* es mucho mayor al inicio que en el momento de la firma de los Acuerdos de San Andrés; sin embargo, el recorrido temático que se hace de dicho conflicto se presenta con causas y consecuencias que obedecen a una violencia estructural, de tal suerte, que ello le permite tener presencia en *El País*.

- *Segunda*, el diario español *El País* al momento de abordar la caracterización de los objetos discursivos sobre la paz y la violencia de los actores del conflicto chiapaneco plantea una visión allegada al Periodismo para la paz, razón por la cual la diferenciación o jerarquización de los actores juega un papel fundamental en la representación que se hace del conflicto.

- *Tercera*, si bien lo que regularmente aparece en los medios de comunicación es la violencia y no así los conflictos, en el diario español *El País* las representaciones sociales que se hacen del conflicto chiapaneco obedecen a una preocupación por enumerar las causas y las consecuencias del conflicto y no sólo identificar los actos violentos; con ello la diferenciación o jerarquización, que se presenta en el discurso noticioso, sobre los actores, se plantea en términos a la caracterización del objeto discursivo de la paz y la violencia de cada uno de ellos.

Los resultados comprobaron positivamente cada una de ellas. En la primera, efectivamente, existe un mayor seguimiento al inicio del conflicto; pero el desplazamiento temático y el itinerario evidencian que se cubrió todo el conflicto. Los procesos de paz, en menor medida, que los enfrentamientos violentos, aunque en éstos también se habla de las causas estructurales; sin embargo, se cubrió la totalidad del itinerario y con ello se presenta una fotografía nítida del mismo.

La construcción del itinerario que se realiza en *El País* no sólo habla de las causas y consecuencias, cuyas bases es la violencia estructural, sino que mostró el desarrollo y la escalada del conflicto con los distintos actores, con los procesos de comunicación, la construcción de estereotipos y las coyunturas que hicieron que se acrecentaran o bajaran las escaladas de la violencia.

El itinerario del conflicto se construyó aplicando el análisis del discurso y a partir de los resultados, también se observó que en la estructura de las notas aparecen las circunstancias, el contexto, el desarrollo, los actores y el itinerario. Es importante decir que el movimiento chiapaneco solamente podía entenderse adecuadamente si se analizaba desde la visión de un conflicto producto de una situación que no es momentánea, más bien es de larga duración. Lo que hace *El País* es justamente tener ese recuento, esa recuperación, a partir de las propias estructuras de las notas, de las causas y de los actores que han entrado en juego y que derivan en el levantamiento.

La segunda hipótesis, se comprueba totalmente, dado que no sólo se presentan la multiplicidad de actores que entran en juego, sino que se les deja hablar, se contextualiza y se presentan las coyunturas. *El País* no sólo es un diario que potencie el

periodismo de investigación, documentado por sus fuentes y la capacidad de intertextualidad, lo es también del Periodismo para la paz.

Es importante decir que lo que aparece en las noticias, en los discursos, es producto de un trabajo periodístico de investigación, donde los corresponsales, las fuentes, en general, son fundamentales para acercarse a los actores mismos y dejarlos hablar. Es un trabajo periodístico intertextual donde se deja hablar a las distintas voces del conflicto. No es un periodismo donde sólo se exhiben dos actores, sino más bien, se expone la multiplicidad de ellos en función del propio itinerario, del propio matiz que se va adquiriendo.

A partir de dicho ejercicio de investigación que realiza *El País* (que se traduce en notas bien articuladas en cuanto al contexto, las consecuencias y los comentarios, en su mayoría de ellas) se exponen, también, los ejes discursivos que tienen cada uno de ellos en cuanto a la violencia y/o la paz. Es interesante observar cómo cada actor propone un eje discursivo sobre la paz; sin embargo, éste puede ser un acercamiento a un concepto de paz positiva o negativa.

Cuando se fue realizando el análisis, aparecieron actores que no estaban considerados, aunque se agruparon en una categoría mayor, ello permitió ver la dispersión de ellos:

- Actores del Zapatismo: Campesinos, comandante Marcos, Ejército EZLN, Subcomandante Marcos, Guerrilla, Guerrilla zapatista, Guerrilleros, indígenas rebeldes, los insurgentes, líderes zapatistas, Marcos, rebeldes, rebeldes indígenas, rebeldes zapatistas, revuelta campesina, revuelta indígena, Subcomandante Elisa, Sublevados Zapatistas.
- Actores del gobierno: Aviación mexicana, Ejército, Ex presidente Salinas, Gobierno de Salinas, gobierno de Zedillo Gobierno mexicano, Policías, presidente Salinas, presidente Zedillo, Salinas, Soldados, Zedillo.
- Otros Actores: Mediadores, Sociedad civil, Partidos políticos, Personajes del Gobierno de Salinas y de Zedillo, otros gobiernos, grupos terroristas, otros.
- Víctimas: campesinos, comunidades indígenas, la población chiapaneca, México (como país), población, sociedad mexicana, víctimas como resultado de los enfrentamientos

Aparentemente ello no tiene repercusión, pero habría que recordar que desde el análisis del discurso es relevante porque un concepto que se habla, que se enuncia, tiene detrás una institucionalidad y ésta determina la acción. A partir de la manera en cómo se conceptualiza al actor, y cómo éste se relaciona con lo que se está representando como causa, deriva en los ejes discursivos que se tienen de la paz o la violencia.

De igual modo, los actores ocupan una posición e interactúan entre ellos y con otros actores. Las relaciones que se puedan presentar, otorgan una fotografía sobre cómo pensar en su actuación, su comportamiento y sus actitudes frente al conflicto. Incluso cómo están definiendo al conflicto mismo. En ese sentido, el trabajo más minucioso del presente trabajo fue articular la representación que se hacía del actor con la causa que se le adjudicaba; ello a manera de plantear gráficos que pudieran dar cuenta no sólo de la definición del conflicto, sino de la conceptualización de la violencia y de la paz. Una definición amplia de la violencia deriva en una definición amplia de la paz. En los resultados se presta atención al hecho de que hay actores, sobre todo los de gobierno, que asumen que el conflicto sólo es conductual, producto de una violencia directa; otros, como la sociedad civil y el subcomandante Marcos, que el conflicto tiene hondas causas estructurales.

Lo que hace el periódico es presentar esos juegos discursivos que delimitan la definición del conflicto. Vale la pena resaltar que el conflicto del 1° de enero de 1994 es resultado de una cadena de resistencia indígena que se vive no sólo en México, sino en gran parte de América Latina. Y así lo hace ver el periódico estudiado. El contexto es importante para evidenciar las contradicciones que le dan origen, mismas que están sustentadas en condiciones estructurales que han legitimado la desigualdad, la marginación, la exclusión sumada a un gran marco de pobreza y miseria.

La representación que se hace del conflicto por parte de El País, es que éste, es producto de una violencia estructural sistemática anclada en políticas neoliberales, en cuyo seno, la satisfacción de las necesidades básicas: seguridad, libertad, bienestar e identidad no están contempladas como tal. Derivado de la insatisfacción de las mismas, lo que se pone en juego es la dignidad. De ahí que en los discursos se recuperara, rescatara y resignificara el concepto de dignidad de los pueblos indígenas o grupos vulnerables. Sin embargo, a pesar de reconocerse como un conflicto con causas estructurales, no todos los actores lo reconocían como tal. Dicho juego discursivo es demostrado claramente en el itinerario que se representa en el periódico analizado.

El conflicto chiapaneco, aparece el 1° de enero de 1994, en la Selva Lacandona y los Altos de Chiapas, México; es un conflicto que si bien ocurre en el sur de este país, se explica a la luz de los estudios de los sistemas mundo. Por una parte, porque las causas

que lo propician se sustentan en las lógicas capitalistas y neoliberales del Sistema Mundo; por otra parte, porque el levantamiento armado se convierte en un movimiento social que traspasa las fronteras nacionales; mismo que plantea alternativas y estrategias frente al Sistema Mundo tales como el pensar las lógicas de las comunidades indígenas para hacerle frente al desarrollo desde sus propias competencias, capacidades y formas de organización.

El conflicto chiapaneco, que aparece en las narrativas de *El País*, es en sí mismo un cuestionamiento profundo a un mundo cada vez más globalizado, con políticas neoliberales que determinan las políticas sociales de lo local. Lejos de presentarse tan sólo como un enfrentamiento violento entre un EZLN y el Ejército nacional, se presenta como un conflicto con múltiples causas estructurales derivadas de la lógica del capitalismo que permea en el Sistema Mundo. Las narrativas y los discursos que se presentan en el periódico señalado, hacen visible dicha problemática de tal suerte que lo colocan en la agenda pública internacional.

Como movimiento logra movilizar a la sociedad civil nacional e internacional. Sus estrategias enunciativas y simbólicas, rompen las lógicas verticales del poder político y económico que se sustentan en el capitalismo, dicha característica también es recuperada en las narrativas del periódico estudiado. Por ello mismo, no es de extrañar que dentro del itinerario cubierto por el medio, se visibiliza una sociedad civil consiente de las causas estructurales del mismo y recriminando el uso de la violencia punitiva para acallarlo.

El discurso que se presenta en *El País*, es que el zapatismo surge como un movimiento social antisistémico, cuya agenda es compartida con otros nuevos movimientos sociales del mismo corte. Dichos discursos, giran en torno a los cuestionamientos necesarios para enfrentar los embates del neoliberalismo y de la derecha que en ese momento empieza a vislumbrarse en México. A partir de exhibir la organización de dicho movimiento, se incluyen, de manera amplia, otros sectores de la sociedad. Se enuncia una organización incluyente, pero que trasciende las crisis de los partidos de izquierda y de la credibilidad total de lo político y de las políticas de la sociedad contemporánea. Desde el itinerario se observa cómo hay un interés muy particular por rescatar las formas de organización del EZLN, los discursos que posicionan su postura, las actuaciones de sus miembros, de la organización de la convención democrática y del brazo político del EZLN.

La visibilización de la sociedad civil y su actuación frente al conflicto, la convierten en un actor más del mismo. Si bien es cierto que la aparición de la sociedad civil, en los titulares, aparece después de los desequilibrados ataques que arremete el

Ejército nacional en contra del EZLN, es una sociedad civil que cuestiona las desigualdades y la violación de los Derechos Humanos, repudiando la violencia punitiva que el Estado no sólo acomete contra los miembros del EZLN, sino de las comunidades chiapanecas en general.

Es una sociedad civil preocupada por alternativas en los temas de justicia, democracia, desarrollo, reconocimiento de mundos multiculturales, con un alto cuestionamiento hacia el uso de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos, más bien reivindica las acciones pacíficas y no violentas.

La sociedad civil aparece como un actor indirecto del conflicto, porque su incidencia y cuestionamiento obliga y presiona a los líderes políticos del Estado mexicano a reconfigurar su respuesta violenta hacia el conflicto, o por lo menos, dicha influencia provoca un alto a la fuerza beligerante y punitiva del Estado. La presencia de la sociedad civil en la narrativa periodística evidencia, por una parte, que hay un cuestionamiento a las políticas neoliberales; por otra, se muestra al zapatismo como un movimiento social cuyo plano reivindicativo es el cuestionamiento a las políticas neoliberales como caldo de cultivo para el distanciamiento y desigualdad social. Reivindicaciones que se plantean con claridad y generan conciencia en grupos de otras latitudes. La sociedad civil que se manifiesta, es el eco de lo que el zapatismo significa como movimiento antisistémico. Las narrativas periodísticas analizadas, sitúan a la sociedad civil como otro actor más del movimiento, misma que aparece a lo largo del conflicto.

El discurso que se presenta sobre el EZLN lo muestra como un movimiento social, más que como un ejército, lo que coadyuva a promover la participación de la sociedad civil internacional. El análisis de los actores que aparece en el discurso periodístico, hace evidente que la sociedad civil se convierte en fundamental, no sólo en la incidencia del itinerario, sino porque visibiliza que el movimiento es incluyente, horizontal y plural.

El País cuidó y recuperó parte de los comunicados donde se exponen las causas de su levantamiento, pero también hubo una puntual atención en exponer su simbolismo; este mismo incomprendible para los actores estatales, pero no así para una sociedad conformada por un amplio espectro de grupos que políticamente habían sido excluidos, socialmente discriminados y/u oprimidos, o económicamente explotados. Desde el inicio del conflicto, *El País*, recupera las causas, los intereses y demandas específicas del zapatismo y las coloca en la agenda pública; lo mismo hace con los planteamientos de los otros actores, principalmente del Estado; sin embargo, al exponerlos y presentarlos en un diálogo intertextual, se comprueba que hay una

distancia entre los discursos políticamente correctos y la enunciación de las causas derivadas de una política neoliberal.

La tercera hipótesis, demuestra que indudablemente se cubre el conflicto y no sólo la violencia. Desde el itinerario, se observa el desarrollo del mismo, desde la estructura de la noticia, y la narración misma, se habla del contexto, de las causas, existen comentarios y se deja hablar a los actores; al dejarlos hablar, desde la estructura de la noticia, se pueden analizar los ejes discursivos, tanto de paz como de violencia, que presentan. Así por ejemplo, se encuentra que para el presidente Salinas, la paz es el orden social donde no cabe la diversidad y el diálogo. A diferencia del Subcomandante Marcos, que deja claro que la paz es la satisfacción de las necesidades básicas, respetando la diferencia al otro y reconociendo, en este caso a los derechos indígenas. Aunque, cuando se presenta como guerrilla, la paz es la ausencia de la violencia punitiva. Dicha diferenciación y jerarquización de los actores, entonces, obedece a la enunciación de las causas.

Hay actores que consideran las condiciones estructurales y, ello diría Galtung, muestra las contradicciones del conflicto y no sólo el comportamiento. Por ejemplo, emerge el EZLN, aparece el Subcomandante Marcos, pero también se deja ver un Estado opresor, con instituciones que no dan respuesta a las causas estructurales del conflicto. Cuando aparece la escalada de la violencia en su crisis más alta, los actores incrementan la espiral de la violencia, por ende las negociaciones, tienden sólo al cese al fuego; sin cambios en la estructura que lo abriga.

Aparecen actores como las víctimas o la sociedad civil, siendo particularmente importante para el desarrollo de un Periodismo para la paz. De igual manera, el itinerario que se hace del conflicto en el diario *El País* está muy de la mano del propio contexto y desarrollo del conflicto que se vive en México. Hay una cercanía directa con ello y eso se demuestra en la manera en la que se narra y aparece el itinerario en el periódico *El País*.

A la diversidad de actores que se presentan, se les da voz y entran en juego en una intersubjetividad y discursividad. Gracias a esa capacidad que tiene el periódico, es que pueden encontrarse, además los juegos discursivos que, en la mayoría de las ocasiones, terminan siendo políticos. A partir de dicho ejercicio interdiscursivo se encuentran las posiciones, las jerarquizaciones y también el juego de legitimización en su eje discursivo de la paz y la violencia.

Los medios de comunicación no sólo han configurado el espacio y la temporalidad, sino la visibilidad o la opacidad que determinan el espacio público y privado; también, me parece, este tipo de prensa ha hecho visible los movimientos sociales que propician el cambio, aunque muchas de las autoridades locales le tengan miedo al mismo. Lo que evidenció la representación del conflicto chiapaneco en *El País* fue el hecho de que frente a un futuro incierto de las comunidades chiapanecas, éstas encontraron alianza y solidaridad en la sociedad civil; si bien es cierto que las distintas narraciones recuperan la memoria del sufrimiento, también lo es que la sociedad civil recupera la bandera de un compromiso hacia el cambio, de aquellos grupos, no sólo los indígenas, que han sido objeto del olvido de las políticas capitalistas que rigen al Sistema Mundo.

Trabajar teóricamente la violencia y los conflictos, las narrativas mediáticas, las representaciones sociales y el Periodismo para la paz, se convirtió en un reto metodológico para el presente trabajo, porque las posturas teóricas delimitan las posturas metodológicas y había que guardar una coherencia y vigilancia epistemológica en el diseño de lo metodológico. En ese sentido, se ocuparon dos técnicas textuales, una cuantitativa, el análisis de contenido, y otra cualitativa, el análisis del discurso; ambas fueron de gran ayuda. La primera, para determinar la cobertura y tratamiento del conflicto. La segunda, para la caracterización y diferenciación de los actores. Aunque, para estudiar las narrativas, las técnicas cualitativas son fundamentales. La mirada interdisciplinaria, abrió los retos de estudio, pero también perfiló el diseño metodológico que permitió construir el objeto e investigación, procesar la información y presentar los resultados.

Debido a la base de datos para analizar, 327 notas periodísticas, se recurrió al *software MAXQUAD*, el cual es un programa muy noble que permite procesar una gran cantidad de datos. Dicho *software* permitió ir haciendo la conjugación, no solamente de uno o dos códigos, sino establecer matrices complejas, que permitían dar cuenta de cuáles eran los actores y cómo se iban representando en el diario *El País*.

Para ello se tuvo que revisar las notas, crear códigos preliminares e ir construyendo, a partir de esa primera lectura, códigos y categorías que fueran conformando el corpus analítico. Se fueron categorizando a los actores, las causas, las coyunturas, los procesos de paz, la estructura de las notas; siempre bajo una revisión constante que permitiera cuestionar a los datos. Toda vez que se realizó ello, se pudo dar cuenta que hay una estrecha relación entre causas y actores; mismos que se presentaban en el diario. A partir de dicha relación se ejecuta el análisis, previamente categorizado en la base de datos. El trabajo más arduo fue la continua revisión de las categorías, la cual necesitaba del diálogo permanente con los marcos teóricos referenciales.

Los resultados que aquí se presentan son tan sólo una pincelada de lo que implica un trabajo interdisciplinario. Se trabajó en el formato del periódico y en la estructura de la nota; ello permitió de hablar de la relevancia del acontecimiento, el desplazamiento y la jerarquización de los actores. Gracias a la estructura de la nota, a la coherencia local y a la narración se fueron encontrando esas representaciones sociales.

Estudiar al conflicto chiapaneco, en sus inicios, puede ser una limitación justo porque pareciera que no es actual; sin embargo, el movimiento neozapatista es un hito en los movimientos antisistémicos, con características muy particulares que lo hacen objeto importante para el análisis del Periodismo para la paz.

Otra de las limitaciones que pudiera presentarte es el hecho de que no se realizó un estudio comparativo con algún otro periódico español o internacional para analizar las variaciones o cambios en la manera en cómo se presenta el conflicto, y ver, en última instancia, si la línea editorial configura o no un Periodismo para la paz. Ello da pauta a pensar en nuevas investigaciones. Lo cierto es que esta investigación, sólo tenía como objetivo analizar la representación que se hacía en *El País*.

Una de las aportaciones de este trabajo es pensar los estudios de la comunicación desde la perspectiva de los Estudios sobre desarrollo y paz, y si bien el conflicto chiapaneco ha perdido un poco de notoriedad mediática, su estudio, desde dicha relación es relevante en tanto que dicho conflicto) sigue presente en algunas de sus manifestaciones y sus principales actores implicados. El análisis sobre las primeras coberturas del conflicto –las más extensas y difundidas- proporciona una descripción del marco de interpretación a partir del cual las opiniones públicas han seguido las dinámicas del conflicto hasta la actualidad.

El análisis presentado da pauta a nuevas preguntas y nuevas investigaciones sobre el desarrollo y tratamiento mediático, no sólo del conflicto chiapaneco, sino de otros conflictos. Algunas de ellas sería: a) analizar cómo la sociedad civil incide en tener otro tipo de medios alternos que expongan el conflicto, desde una Investigación para la paz; b) plantear los vínculos entre una filosofía para la paz, a partir de su reflexión dialógica y ética, y un análisis del Periodismo para la paz, en su parte discursiva; c) cómo recuperar el valor educativo del conflicto a partir de ocupar las narrativas de un Periodismo para la paz; d) analizar en qué medida la perspectiva de género influye en la narración del conflicto y contribuye o no en la construcción de un Periodismo para la paz; e) analizar desde la producción de noticias cómo se está realizando un Periodismo para la paz o cómo desde la Sociología de la producción de mensajes se puede construir un Periodismo para la paz; f) qué papel juegan las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación en la generación de otro tipo de periodismo alternativo,

donde el Periodismo para la paz sea una opción; g) cómo incorporar la enseñanza de un Periodismo para la paz en las instituciones de educación superior cuyas áreas de conocimiento sean la comunicación y el periodismo

Es importante decir que si bien falta mucho por trabajar, el diálogo interdisciplinario entre la Investigación para la paz, la comunicación y las narraciones sociales, permitió reflexionar sobre un Periodismo para la paz, la multiculturalidad y la construcción de un nuevo concepto de ciudadanía comprometida con la transformación de los conflictos.

El presente trabajo no podría haberse construido de esta forma sin la mirada interdisciplinaria de la Investigación para la paz; una mirada que se ve atravesada por el diálogo, los valores, la ética, la solidaridad, y la utopía de trabajar en la construcción de un mundo en el que quepan muchos mundos y esté regido por el bien común.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRIC, Jean Claude (2001) *Prácticas sociales y representaciones*, México, Ediciones Coyoacán.
- AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio (2006) *Chiapas, planeta tierra*, México, Los libros de contrahistorias, la otra mirada de Clío.
- ALAINET.ORG (s/f) La izquierda en América Latina” en América Latina, en Movimiento: http://alainet.org/active/show_news.phtml?news_id=2387 [consultado el 20 de agosto de 2001]
- ALEXANDER, Jeffrey (1990) *Teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Barcelona, Gedisa.
- ALONSO, Luis Enrique (1998) *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid, Fundamentos.
- ALSINA, Miquel Rodrigo (2005) *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- ALSINA, Miquel Rodrigo (2007) *La narrativización de la violencia*, en www.audivisual.calt.net/publicaciones/Q17casrodrigo.pdf [consultada el 12 de marzo de 2012].
- ANDRÉU, Jaime (s/a) *Las técnicas del análisis del contenido: Una revisión actualizada*, en <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf> [Consultada el 15 de junio de 2013].
- ANGENOT, Marc (2010) *El discurso social, los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- ARNSON, Cynthia y BENÍTEZ MANAUT, Raúl (coord.) (2000) *Chiapas los desafíos de la paz*, México, ITAM–Woodrow Wilson International Center For Scholars, Porrúa.
- BANCHS, María A., AGUDO GUEVARA, Álvaro y ASTORGA, Lislíe (2007) *Imaginario, representaciones y memoria social*, en ARRUDA, Ángela y ALBA, Martha [cords.] *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*, Barcelona, UAM-Anthropos, pp.47-98.

- BANCHS, María Auxiliadora (2000) Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales, en *Papers on Social Representations*, vol. 9, nº 3, pp. 1-15.
- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas (1997) *La construcción social de la realidad*, Argentina, Amorrortu.
- BONFIL BATALLA, Guillermo (1987) *México profundo: una civilización negada*, México, Grijalbo.
- BONILLA, Jorge Iván (2012) Periodismo, guerra y paz. Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia, en *Signo y Pensamiento*, vol. 21, nº 40, pp. 53-71.
- BOSERUP, Anders y MACK, Andrew (2001) *Guerras sin armas La noviolencia en la defensa nacional*, Madrid, Catarata.
- BOURDIEU, Pierre; CHAMBOREDON, Jean-Claude y PASSERON, Jean-Claude (2002) *El oficio del sociólogo*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- BUDJAC, Bárbara (2011) *Técnicas de negociación y resolución de conflictos*, Buenos Aires, Pearson.
- CARAVANTES, Marta (2008) Los conflictos olvidados en los medios de comunicación, en *Conflictos olvidados y vías para la construcción de la paz*, Madrid, Cáritas Española Editores.
- CARLSEN, Laura (1999) Autonomía Indígena y Usos y Costumbres: la innovación de la tradición, en *Chiapas 7*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, U.N.A.M.–Ediciones Era.
- CASALS CARRO, María Jesús (2005) *Periodismo y sentido de la realidad: teoría y análisis de la narrativa periodística*, Madrid, Fragua.
- CASCÓN, Paco (2001) Educar en y para el Conflicto, consultado en <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001329/132945s.pdf> [consultado el 15 de mayo de 2013]
- CASTRO, Maricruz (2002) Cine hecho por mujeres en el discurso periodístico de la década de los ochenta en México, en *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, nº53, julio–diciembre, México, UAM.
- CEA D'ANCONA, María de los Ángeles (1996) *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*, Madrid, Síntesis.
- CEBRIÁN, Juan Luis (1976) El país que queremos, en *El País*, 4 de mayo, p. 6.
- CHARAUDEAU, Patrick (2003) *El discurso de la información. La construcción del espejo social*, Barcelona, Gedisa.

- CORBETTA, Piergiorgio (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*, Madrid, McGraw Hill.
- DOISE, Willen; CLÉMENCE, Alain y LORENZI-CIOLDI, Fabio [coords.] (2005) *Representaciones sociales y análisis de datos*, México, Instituto Mora.
- EDICIONES EL PAÍS (2002) *libro de estilo de El País*, Madrid, Aguilar.
- EL PAÍS, (2005) *Anuario 2004*, Madrid, Ediciones El País.
- ENTELMAN, Remo (2009) *Teoría de los conflictos: hacia un nuevo paradigma*, Barcelona, Gedisa,
- EZLN (1994) *Documentos y Comunicados. Tomo I*, México, Ediciones Era.
- EZLN (1995) *Documentos y Comunicados. Tomo II*, México, Ediciones Era.
- FERNÁNDEZ PEDEMONTTE, Damián (2001) *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*, Buenos Aires, La Crujía ediciones.
- FISAS ARMENGOL, Vicenç (1987) *Introducción al estudio de la paz y los conflictos*, Barcelona, Lerna.
- FISAS ARMENGOL, Vicenç (1998) *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria.
- FLORES, Julia Isabel (2005) Presentación, en DOISE, Willem; CLÉMENCE, Alain y LORENZZI-CIOLDI, Fabio [coords.] *Representaciones sociales y análisis de datos*, México, Instituto Mora, pp. 9-18
- FOCAULT, Michael (1976) *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, Madrid, Alianza Editorial-Siglo XXI.
- FONTCUBERTA, Mar de (1998) *La noticia, pistas para percibir el mundo*, Buenos Aires, Paidós
- GAITÁN MOYA, Juan A. y PIÑUEL RAIGADA, José L. (1998) *Técnicas de investigación en comunicación social*, Madrid, Síntesis.
- GALINDO CACERES, Jesús (1998) *Sabor a ti. Metodología cualitativa de investigación social*, México, Universidad Veracruzana.
- GALL, Olivia (1998) “Racism, Interethnic War, and Peace in Chiapas”, en *Peace and Change*, Vol. 23, nº 4, octubre.
- GALTUNG, Johan (1995) *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporánea*, Instituto de cultura, Madrid, Juan Gil- Albert-Tecnos.
- GALTUNG, Johan (2000) *Conflict transformation by peaceful means: The Transcend method*, Genove, UN.
- GALTUNG, Johan (2003) *Paz por medios pacíficos, Paz, conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao, Gernika Gogoratuz

- GALTUNG, Johan (2004) *Trascender y transformar: una introducción al trabajo de conflictos*, México, Montiel & Soriano Editores.
- GALTUNG, Johan, LYNCH, Jake y MC.GOLDRIK, Annabel (2006) *Reporteando conflictos. Una introducción al periodismo de la paz*, México, Montiel y Soriano editores.
- GIL, Sandra y MONTAÑÉS, Virginia (2001) El tráfico de drogas y América Latina en la prensa española, en *Voces y Culturas. Revista de comunicación*, 18. II semestre, Barcelona.
- GIRÓ, Xavier y sin Violencia, P. S. (2006). Medios y la cobertura de la violencia, en *IV Ciclo de conferencias: aportes para la convivencia y la seguridad ciudadana* PNUD, pp. 187-204.
- GIRÓ, Xavier. (2008) Enfoques críticos en el análisis del discurso mediático sobre conflictos. In I+ C Investigar a comunicación [Recurso electrónico]: Investigar la comunicación=Investigar la comunicación=Komunikazio-Ikerketa: Actas y memoria final: Congreso Internacional Fundacional AE-IC, Santiago de Compostela, 30, 31 de enero y 1 de febrero de 2008 (p. 133). Asociación Española de Investigación de la Comunicación. En http://www.ae-ic.org/santiago2008/contents/esp/comunicaciones_det2014a.html?id_seccio=3&id_apartat=3&id_callfor=282 [consultado el 15 de mayo de 2010]
- GIRO, Xavier (2012) Análisis crítico del discurso mediático y pedagogía comunicativa para la paz, en CORTÉS GONZÁLEZ Alonso y GARCÍA LÓPEZ, Marcial (eds.) *Comunicación y cultura de paz*, Granada, Editorial Universidad de Granada (Colección Eirene).
- GLASER, Barney y HOLTON Judith (2004) Remodeling grounded theory, en *Forum Qualitative Social Research*, Vol. 5, No. 2. Mayo, Instituto de investigación Cualitativa y Centro para los Sistemas Digitales, Universidad de Berlin en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/607/1316> [consultado el 15 de mayo de 1015]
- GÓMEZ, Miguel Ángel (2002) Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología, *Revista de Ciencias Humanas* [en línea] n° 20, Mayo, en:
<http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm> [consultado el 15 de junio de 2013].
- GRANGE, Berthrand y RICO, Maite (1998) *Submandante Marcos: La genial impostura*, Buenos Aires, Aguilar.
- H Aidar, Julieta (2000) *El poder y la magia de la palabra. La producción textual del discurso científico*, México, UNAM.

- HERNÁNDEZ MILLÁN, Abelardo (2008) *EZLN revolución para la revolución (1994-2005)*, Madrid, Editorial Popular.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis (2000) ¿Qué Pasa en Chiapas? Cuatro tesis sobre una guerra a la que no se le quiere reconocer su nombre, en ARNISON, Cynthia y BENÍTEZ MANAUT, Raúl [coord.] *Chiapas los desafíos de la paz*, México, ITAM–Woodrow Wilson International Center For Sholar, Porrúa, pp. 49-60.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis y VERA HERRERA, Ramón [Comps.] (1998) *Acuerdos de San Andrés*, México, Era.
- IBÁÑEZ, Tomas (1991) Representaciones Sociales: teoría y método, en IBÁÑEZ Tomas, [comp.] *Ideologías de la vida cotidiana*, Barcelona, Sendai.
- IMBERT, Gerard (1992) *Los escenarios de la violencia. Conductas anómicas y orden social en la España actual*, Barcelona, Icaria.
- IMBERT, Gerard (2004) La tentación del Suicidio. Representación de la violencia e imaginarios de muerte en la cultura de la posmodernidad (una perspectiva comunicativa), Madrid, Tecnos.
- IMBERT, Gérard y VIDAL BENEYTO, José (1986) *El País o la referencia dominante*, Barcelona, Editorial Mitre.
- JENSEN, Klaus Bruhn (2014) *La comunicación y los medios: Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*, México, F.C.E.
- JIMÉNEZ RICARDEZ, Rubén (1996) Las razones de la sublevación, en *Chiapas*, nº 3, México, Instituto de Investigaciones económicas. U.N.A.M.–Ediciones Era.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco (2004) Antropología para la Paz, en LOPEZ MARTÍNEZ, Mario (Dir.) *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía, pp. 42-45.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco (2011) *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*, Madrid, Dykinson.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco (2012) Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, nº 58, Vol. 19, enero-abril, México, pp. 13-52.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco (2014) La paz neutra: una ilustración del concepto, *Revista de Paz y Conflictos*, nº 7, pp. 19-52.
- JODELET, Denisse (1986) La representación social: fenómenos, conceptos y teoría, en MOSCOVICI, Serge [coord.] *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, pp. 469-494.
- KEMPF, Wilhelm (2008) Peace journalism: Between advocacy journalism and constructive conflict coverage, en Ier tugrull y Nurten Kara [eds] *Communication in peace. Conflict in communication*, Famagusta:Eastern Mediterranean

University Press, pp. 17-24 consultado en https://kops.uni-konstanz.de/bitstream/handle/123456789/10902/Kempf_2008_Peace.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consultado el 12 de febrero de 2015].

KRIPPENDORFF, Klaus (1990) *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*, Barcelona, Paidós.

Le BOT, Yvon (1997) *El sueño zapatista*, Barcelona, Anagrama.

LYNCH, Jake; MCGOLDRICK, Annabel (2000) Peace Journalism—How to do it? O: Transcent. org. Oktober, en https://www.transcend.org/tri/downloads/McGoldrick_Lynch_Peace-Journalism.pdf [consultado el 15 marzo de 2015].

LEDERACH, John Paul (1998) *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Bilbao, Bakeaz.

LEDERACH, John Paul (1993) “Elementos para la resolución de conflictos” en Formación cívico –política en Derechos Humanos, Medellín, Secretaria de Educación y Cultura de Antioquía. Colección educativa.

LÓPEZ MONJARDÍN, Adriana (2002) *Unidad y pluralidad en el discurso de los municipios autónomos zapatistas*. "Así que pueblo de México y el mundo, aguas con esto" Cuicuilco [en línea] 2002, 9 (enero-abril): Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35102408>> ISSN 1405-7778 [Fecha de consulta: 22 de octubre de 2015].

MARIE, Aase, et al. (2011) *Sabona. En busca de buenas soluciones. Aprendiendo a Resolver conflictos*, México, Montiel y Soriano editores

MARIN, Carlos (2003) *Manual de Periodismo*, México, Grijalbo.

MARTIN MORILLAS, José Manuel (2003) *Los sentidos de la violencia*, Granada, Editorial Universidad de Granada (Colección Eirene).

MARTÍN SERRANO, Manuel (1989) *La producción de comunicación social*, México, Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación.

MARTÍNEZ-CORTS, Inés; et al. (2009) *Poder y procesos de influencia en la negociación*, en MUANDUANTE, Lourdes y MEDINA, Francisco José [Coords.] *Gestión del conflicto, negociación y mediación*, Madrid, Pirámide, pp. 183-200.

MARTÍNEZ GUZMÁN, Vicent (2001) *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Icaria.

MARTÍNEZ GUZMÁN, Vicent (2005) *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*, Bilbao, Desclée de Brouwer.

MCQUAIL, Denis (1985) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Barcelona, Paidós.

- MEDINA, Francisco J, LUQUE, Pedro y CRUCES, Serafín (2009) Gestión del conflicto, en MUNDUATE, Lourdes y MEDINA, Francisco José [Coords.] *Gestión del conflicto, negociación y mediación*, Madrid, Pirámide, pp. 45-72.
- MEDINA, Francisco J y MUNDUATE Lourdes (2009a) La naturaleza de la negociación, en MUNDUATE, Lourdes y MEDINA, Francisco José [Coords.] *Gestión del conflicto, negociación y mediación*, Madrid, Pirámide, pp.119-136.
- MEDINA, Francisco J y MUNDUATE Lourdes (2009b) Planificación de la negociación en MUANDUANTE, Lourdes y MEDINA, Francisco José [Coords.] *Gestión del conflicto, negociación y mediación*, Madrid, Ediciones Pirámide, pp.137-156.
- MEDINA, Francisco J y MUNDUATE Lourdes (2009c) Estrategias de negociación en MUANDUANTE, Lourdes y MEDINA, Francisco José [Coords.] *Gestión del conflicto, negociación y mediación*, Madrid, Ediciones Pirámide, pp.157-182.
- MIGNOLO, Walter (1997) La revolución teórica del Zapatismo. Sus consecuencias históricas, éticas y políticas, en *Orbis Tertius*, Vol 2, número 5, en <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv02n05a06/3990> [consultado el 13 de marzo de 2014), Pp 1-12
- MIRALLES, Ana María (2001) *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*, Bogotá, Norma.
- MOLINA, Iván (2000) *El pensamiento del EZLN*, México, Plaza y Valdés editores
- MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (eds.) (2004) *Manual de paz y conflictos*, Granada, Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía.
- MONTESINOS, Rafael (2006) Propuesta teórica para el análisis de la comunicación política, en PARAMO, Teresa [coord.] *Sociedad y comunicación, una mirada al Siglo XXI*, México, Universidad Autónoma Metropolitana y Plaza y Valdés
- MORAGAS SPÁ, Miquel (1991) *Teorías de la Comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, México, Gustavo Gilli.
- MOREAU, Marie-Christine (2010) La morfología de El País: una estrategia de comunicación, en LUDEC, Nathalie y SARRÍA BUIL, Aránzazu [Coords.] *La morfología de la prensa y del impreso: la función expresiva de las formas: Homenaje a Jean-Michel Desvois*, Madrid, Pilar Publicaciones.
- MUMBY, Dennys [Comp.] (1997) *Narrativa y control social. Perspectivas críticas*, Buenos Aires, Amorrortu.
- MUÑOZ, Francisco (2001) La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto, en MUÑOZ, Francisco (ed.) *La Paz Imperfecta*, Granada, Universidad de Granada, pp. 21-66.

- NOLASCO, Margarita (1988) Los indios en México, en *Política Cultural para un país multiétnico*, México, DGCP SEP.
- PAOLI, Antonio (1999) Comunidad Tzeltal y socialización, en *Chiapas 7*, México, Instituto de Investigaciones Económicas. U.N.A.M.–Ediciones Era.
- PENALVA, Clemente (1999) *Desigualdad entre las naciones y las noticias internacionales*, Alicante, Universidad de Alicante.
- PENALVA, Clemente y MATEO, Miguel Ángel (2000) Análisis narrativo y guerra. La cobertura del diario El País sobre el conflicto de Kosovo, en *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Tercera época, n° 26, mayo–agosto.
- PÉREZ RUÍZ, Maya Lorena (2000) *Alianzas y Rupturas entre el EZLN y las Organizaciones Indígenas*, México, Documento Inédito.
- PIÑUEL, José Luis (1987) Estrategias de comunicación y representaciones sociales, en *Telos: Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad*, n° 11, pp. 54-58.
- PITARCH, Pedro y MORENO, Martha (2002) *La población indígena de México: la lengua y otros criterios de clasificación*, México, Observatorio de Conflictos, Serie Indigenismo, Madrid Centro de Investigaciones para la Paz.
- RAMONET, Ignacio (1999) *La tiranía de la comunicación*, Madrid, Editorial Debate.
- REESE, Leslie; KROESEN, Kendall y GALLIMORE, Ronald (2002) Cualitativos y cuantitativos, no cualitativos vs. Cuantitativos” en MEJÍA, Rebeca y SANDOVAL, Sergio Antonio [Coords.] *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*, México, ITESO.
- REGINO MONTES, Adelfo (1999) Los Pueblos Indígenas: Diversidad Negada, en *Chiapas*, n° 7, México, Instituto de Investigaciones Económicas. U.N.A.M.–Ediciones Era.
- REIG, Ramón (1998) *Medios de comunicación y poder en España. Prensa, radio, televisión y mundo*, Barcelona, Paidós.
- RIVIÉRE, Margarita (2003) *El malentendido. Como nos educan los medios de comunicación*, Barcelona, Icaria-Antrazyt.
- RODRÍGUEZ, Tania (2003). El debate de las representaciones sociales en la psicología social, en *Relaciones*, vol. 24, n° 93, pp. 51-80.
- RODRÍGUEZ, Tania (2007) Sobre el estudio cualitativo de las representaciones sociales, en RODRÍGUEZ SALAZAR, Tania Y GARCÍA CURIEL, María de Lourdes [Coords.] *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, México, Universidad de Guadalajara.
- ROJAS, Rosa (1995) *Chiapas, la paz violenta*, México, La Jornada Ediciones,

- RONDELLI, Elizabeth (1998) Medios y violencia, en *Diálogos de la Comunicación*, n° 53, pp. 67-82.
- SÁDABA, Teresa. (2008) *Framing: el encuadre de las noticias: el binomio terrorismo-medios*, Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- SALDIVAR, Ramón (1993) Las Fronteras de la Cultura. Identidad Cultural y producción simbólica, en *Revista Versión*, n° 3, abril, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- SEARLE, John R. (1997) *La construcción de la realidad social*, Barcelona, Paidós.
- SEOANE, María C., y SUEIRO, Susana (2004) *Una historia de El País y del Grupo Prisa. De una aventura incierta a una gran industria cultural*, Barcelona, Plaza & Janés Editores.
- SHINAR, Dov (2007) *Epilogue: Peace Journalism—The State of the Art*. En http://cco.regener-online.de/2007_1/pdf/shinar_2007.pdf [Consultado el 15 de marzo de 2014]
- SUARES, Marinés (1996) *Mediación: conducción de disputas, comunicación y técnicas*, Barcelona, Paidós.
- THOMPSON, John (1998) *Los medios y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós.
- THOMPSON, John (2002) *Ideología y cultura moderna*, México, UAM.
- TORRICO, Erick (2002) La escenificación mediática de los conflictos en el caso de la información periodística internacional sobre los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos de Norteamérica, en *Sala de Prensa. Web para los profesionales de la comunicación en Iberoamérica*, No. 40, febrero del 2002, año III, volumen 2 en <http://www.saladeprensa.org/art311.htm>
- TORTOSA, José María (1992) *Sociología del Sistema Mundial*, Madrid, Tecnos.
- TORTOSA, José María (2001) *El largo camino de la violencia a la paz*, Alicante, Universidad de Alicante.
- TORTOSA, José María (2003) La construcción social del enemigo, en *Convergencia*, Año 10, Núm. 33/septiembre-diciembre, México, pp. 177-195.
- TORTOSA, José María (2003a) Los medios y la guerra, en *Sala de Prensa. Web para los profesionales de la comunicación en Iberoamérica*, No. 56, junio del 2003, año V, volumen 2 en <http://www.saladeprensa.org/art461.htm>
- TORTOSA, José María (2010) Las nuevas violencias en la crisis global, *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, México.
- TOURAINÉ, Alain (1999) *Igualdad y Diversidad. Las Nuevas Tareas de la Democracia*, Buenos Aires, F.C.E.

- TREJO DELARBRE, Raúl (1994) *Chiapas la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, México, Diana.
- VALENCIA, Silvia (2007) Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales , en RODRÍGUEZ SALAZAR, Tania Y GARCÍA CURIEL, María de Lourdes [Coords.] *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, México, Universidad de Guadalajara, pp. 51-88.
- VAN DIJK, Teun (2012) *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, Teun (2003) *Racismo y discurso de las élites*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, Teun [comp] (2000) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa
- VAN DIJK, Teun (2000) *Ideología una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, Teun (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Buenos Aires, Paidós.
- VAN DIJK, Teun (1996) *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós.
- VAN DIJK, Teun (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós.
- VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (1998) *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*, Barcelona, Gedisa.
- VÁZQUEZ GUTIÉRREZ, Juan Pablo (2012) Los dilemas del multiculturalismo: retos para la construcción de una perspectiva intercultural, en *Vanguardia Dossier México en la encrucijada*, n° 44, Barcelona, La Vanguardia, pp. 46-51.
- VINYAMATA, Eduard (coord.) (2003) *Tratamiento y transformación de conflictos. Métodos y recursos en conflictología*, Barcelona, Ariel.
- WAGNER, Wolfgang y ELEJABARRIETA, Fran (1994) Representaciones sociales, en *Psicología social*, pp. 815-842.
- WALLERSTEIN, Immanuel (2001) Chiapas y la historia de movimientos antisistémicos, en *Chiapas en perspectiva histórica*, España, Ediciones de intervención cultural, pp. 127-176.
- WHITE, Hayden (1992) *El contenido de la forma, narrativa, discurso y representación histórica*, Barcelona, Paidós.
- WODAK, Ruth y MEYER, Michel (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- WOLF, Mauro (1987) *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectiva*, México, Paidós

ZEPEDA, José (2002) El periodismo en tiempo de terrorismo y otros miedos, en Revista Chasqui, n° 79, Septiembre, en: <http://chasqui.comunica.org/content/view/222/84/> [Consultado el 7 de marzo de 2005].

ANEXOS

ANEXO 1: TÍTULOS DE NOTAS:

Se hace la aclaración que las negritas se utilizan para señalar títulos y hacer la diferencia con los sobretítulos y subtítulos.

1. **2.000 campesinos ocupan militarmente cuatro localidades del sur de México** (2 de enero 1994. Pág. 4). 20194
2. **Centenares de rebeldes indígenas dictan la ley de Zapata en el sur de México** (3 de enero de 1994. 1ª Plana, inferior derecha) 30194
3. *Los comunicados oficiales se refieren en todo momento a “grupos de campesinos armados”* **Cautela de Gobierno ante la sublevación** (3 de Enero 1994. Pág.2)
3 (2)0194
4. *El Ejército Zapatista de Liberación Nacional abandona una de las localidades tomadas el sábado* **Rebeldes indígenas se enfrentan al Ejército mexicano.** (3 de enero de 1994. Pág. 3). 3 (3)0194
5. **La revuelta campesina del sur de México se cobra más de cien vidas** (4 de enero de 1994. 1ª Plana, superior derecha). 40194
6. *Miseria económica y abusos de las autoridades han provocado el estallido social* **La injusticia caldo de cultivo de la revuelta** (4 de enero de 1994. Pág. 2).
4 (1)0194
7. **Un año de lucha del Ejército Zapatista** (4 de enero de 1994. Pág. 2). 4 (1)0194
8. **Los rebeldes mexicanos resisten el combate** *Más de un centenar de muertos entre guerrilleros indígenas y el Ejército*(4 de enero de 1994 Pág. 3). 4 (2)0194
9. **Salinas: “soluciones en el marco de la Ley”** (4 de enero de 1994. Pág. 3). 4(2)0194
10. *Comandante Marcos: nos mueve el hambre y la miseria* **Los rebeldes mexicanos avanzan hacia la capital del Estado de Chiapas** (5 de enero de 1994. 1ª Plana, superior derecha). 50194
11. *Los rebeldes amenazan la capital de Chiapas* **200 Muertos en la guerra abierta en el sur de México.** (5 de enero de 1994. Pág. 2). 5(1) 0194
12. **Altamirano Pánico en Tabasco.** (5 de enero de 1994. Pág. 2). 5 (1) 0194
13. **Oxchuc Saqueos y secuestros.** (5 de enero de 1994. Pág. 2). 5 (1) 0194

14. *Palenque Cerrado por orden superior.* (5 de enero de 1994. Pág. 2). 5 (1) 0194
15. **Salinas admite que “las oportunidades no son realidades tangibles para muchos”** (5 de enero de 1994. Pág. 3). 5 (2)0194
16. *San Cristóbal de las Casas Todo empezó hace quinientos años.* (5 de enero de 1994. Pág. 3). 5 (2)0194
17. *El Aguaje Lluvia de balas en la carretera.* (5 de enero de 1994. Pág. 3).5 (2)0194
18. *Tuxtla Gutiérrez Secuestros en Comitán.* (5 de enero de 1994. Pág. 3). 5(2)0194
19. *Comandante Marcos. Cabeza visible de la revuelta de Chiapas. “Nos empujan el hambre y la Miseria”* (5 de enero de 1994. Pág. 4). 5(3)0194
20. **La guerrilla de Guatemala niega cualquier vínculo con la revuelta** (5 de enero de 1994. Pág. 4).5(3) 0194
21. **“Es el resultado de la opresión”, dice un hijo de Zapata** (5 de enero de 1994. Pág. 4). 5(4)0194
22. *La guerrilla indígena se retira a las montañas El gobierno mexicano recurre a la aviación para sofocar a la revuelta* (6 de enero de 1994. 1ª Plana, superior izquierda).
23. **Los rebeldes se echan al monte y rechazan dialogar 10 000 soldados mexicanos, con carros de combate y aviones, logran expulsar a los guerrilleros de las ciudades** (6 de enero de 1994. Pág. 2) 6(1) 0194.
24. **Rifles de madera y palos con pinchos** (6 de enero de 1994. Pág. 2).6(2) 0194
25. *Los industriales hoteleros de la ciudad temen la ruina económica Los soldados limpian de muertos San Cristóbal* (6 de enero de 1994. Pág. 3). 6(3)0194
26. **Derrota militar, victoria propagandística** (6 de enero de 1994. Pág. 3).6(3) 0194
27. *El calmor indígena no puede seguir ignorándose, dice el vicario general de Chiapas La Iglesia mexicana pide al Gobierno que no emplee la violencia y escuche “al pueblo que sufre”* (6 de enero de 1994. Pág. 4). 6(4)0194
28. **“Va a ser muy divertido. En poco tiempo los vamos a exterminar”**(6de enero de 1994. Pág. 4). 6(5)0194
29. *Rebelión Campesina en Chiapas La revuelta se veía venir* (6 de enero de 1994. Pág. 6). 6(6)0194
30. *Manifiesto de un grupo de intelectuales chiapanecos Dueños de una tierra rica, han cosechado la pobreza* (6 de enero de 1994. Pág. 6). 6(6) 0194

31. *Los rebeldes zapatistas huyen del Ejército hacia la selva* **Los ataques de la aviación mexicana matan más campesinos que guerrilleros** (7 de enero de 1994. 1ª Plana, superior derecha). 70194
32. **El nudo de Chiapas** (Octavio Paz). (7 de enero de 1994. 1ª Plana, inferior derecha). 70194
33. *Muchos de los cadáveres encontrados tienen las manos atadas a la espalda* **Una Comisión de Derechos Humanos investiga las ejecuciones sumarias de zapatistas por el Ejército** (7 de enero de 1994. Pág. 2). 7(1)0194
34. **La aviación dispara sobre la prensa** (7 de enero de 1994. Pág. 2). 7(1)0194
35. **En lo alto el escalafón de la miseria** (7 de enero de 1994. Pág. 2). 7(2)0194
36. **Los indígenas mexicanos huyen de los ataques aéreos** *El Ejército federal pide a los caciques locales que delaten a los simpatizantes y colaboradores de la guerrilla* (7 de enero de 1994. Pág. 3). 7(3)0194
37. **Se busca al Comandante Marcos** (7 de enero de 1994. Pág. 3). 7(3)0194
38. **Bombas contra machetes** *El Ejército desata una brutal represión tras conquistar Ocosingo* (7 de enero de 1994. Pág. 4). 7(4)0194
39. **Indígenas aterrorizados buscan refugio en San Cristóbal** (7 de enero de 1994. Pág. 4). 7(5)0194
40. **El Gobierno mexicano aplica ‘el palo y la zanahoria’ a los sublevados** (7 de enero de 1994. Pág. 5). 7(6)0194
41. **La revuelta mexicana afecta al diálogo de guerrilla y gobierno en Guatemala** (7 de enero de 1994. Pág. 5). 7(6)0194
42. **Los rebeldes amplían sus ataques a otros dos Estados de México.** (8 de enero de 1994. 1ª Plana, inferior derecha). 80194
43. *El presidente dice en la televisión que la insurrección fue alentada por un grupo extranjero* **Salinas ofrece el perdón a los rebeldes tras una semana de combates en el sur de México.** (8 de enero de 1994. Pág. 2). 8(1)0194
44. *La Embajada norteamericana asegura que la mayoría de los alzados son gente del lugar* **Preocupación en Estados Unidos por la violencia militar.** (8 de enero de 1994. Pág. 2). 8(1)0194
45. **Simpatizantes de Sendero Luminoso anunciaron la revuelta en junio** (8 de enero de 1994. Pág. 2). 8(2)0194

46. **Alerta militar en todo México ante posibles atentados** *Los zapatistas extienden su lucha, destruyen torres eléctricas en dos estados y amenazan con más sabotajes* (8 de enero de 1994. Pág. 3). 8(3)0194
47. **Falsa captura del jefe rebelde.** (8 de enero de 1994. Pág. 3). 8(4)0194
48. **La calma de los muertos** *La ocupación militar convierte San Cristóbal de las Casas en una ciudad fantasma* (8 de enero de 1994. Pág. 4). 8(5)0194
49. Críticas a la intervención del ejército mexicano para aplazar la sublevación. (8 de enero de 1994. Pág. 4). 8(6)0194
50. **Atentado zapatista con bombas en ciudad de México y Acapulco** (9 de enero de 1994. 1ª Plana, inferior derecha). 9(1)0194
51. *El obispo de Tuxtla Gutiérrez dice que el conflicto no está controlado y que la situación es tensa* **El Gobierno mexicano asegura que los insurgentes han sido adiestradas por guerrilleros centroamericanos** (9 de enero de 1994. Pág. 2).9(1)0194
52. **Tenejapa bajo estado de sitio** (9 de enero de 1994. Pág. 2). 9(2)0194
53. **Terror zapatista en Acapulco y Ciudad de México** *Los rebeldes cumplen su amenaza de extender la revolución con sus primeros atentados fuera de Chiapas* (9 de enero de 1994. Pág. 3). 9(3)0194
54. *La huida del turismo desata la crisis económica en la zona* **El Ejército reconoce que los zapatistas han derribado tres aviones y tres helicópteros** (9 de enero de 1994. Pág. 5). 9(4)0194
55. *Rigoberta Menchú estudia la propuesta de mediar en el conflicto* **Los zapatistas piden negociar, pero llevan el terror a Ciudad de México.** (10 de enero de 1994. 1ª Plana, superior izquierda). 10(1)0194
56. *Carlos Salinas de Gortari sugiere crear una mesa de diálogo con tres personalidades de la zona* **La guerrilla zapatista propone la mediación de Rigoberta Menchú y el obispo de San Cristóbal** (10 de enero de 1994. Pág. 2). 10(1)0194
57. **La Iglesia niega estar implicada** (10 de enero de 1994. Pág. 2).10(1)0194
58. **Monseñor Ruiz denuncia el aumento en Chiapas del “racismo secular”** (10 de enero de 1994. Pág. 2). 10(2)0194
59. **Los atentados mantienen viva la revuelta zapatista** *Los rebeldes atacan una instalación militar cerca de San Cristóbal de las Casas* (10 de enero de 1994. Pág. 3).

60. **Buscaron víveres, hallaron balas** (10 de enero de 1994. Pág. 3). 10(3)0194
61. **Los antecedentes de la revuelta** *La guerrilla de los setenta y los ataques del pasado mayo, preludeo de la sublevación en el sur de México* (10 de enero de 1994. Pág. 4). 10(5)0194
62. **Un informe localiza 42 zonas de alto riesgo en Chiapas** (10 de enero de 1994. Pág. 4). 10(5)0194
63. **La rebelión de Chiapas desata una crisis en el Gobierno mexicano** (11 de enero de 1994. 1ª Plana, inferior derecha). 11(1)0194
64. **'Casa de brujas' contra el clero de Chiapas Salinas opta por la vía política y releva al ministro de Gobernación** (11 de enero de 1994. Pág. 11(1)0194
65. **El Ejército Zapatista ataca torres eléctricas y un repetidor de televisión** (11 de enero de 1994. Pág. 7). 11(1)0194
66. **Bombas Zapatistas en Guatemala** (11 de enero de 1994) 11(1)0194
67. **Los indios no son personas** *El desprecio a los indígenas y la 'normalidad' vuelven a San Cristóbal con el declinar de la revuelta* (11 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
68. **Las 'caravanas de la paz' se estrellan contra el bloque militar** (11 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
69. **El centro de inquietud** (11 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
70. **El comisionado por la paz viaja a Chiapas El Gobierno de Salinas anuncia su disposición a dialogar con la guerrilla** (12 de enero de 1994. Pág. 7). 0194
71. **Los insurgentes niegan vínculos con movimientos extranjeros y exigen un alto al fuego La guerrilla zapatista pide la retirada del Ejército del Estado de Chiapas antes de dialogar** (12 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
72. **Condiciones para negociar** (12 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
73. **Intelectuales y artistas españoles piden respeto a los derechos humanos** (12 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
74. **Salinas ordena un alto el fuego para negociar con los zapatistas** (13 de enero de 1994. 1ª Plana, superior derecha). PDF
75. **Guerra larga en Chiapas** *Los zapatistas pueden resistir años al Ejército ocultos en la selva y la montaña* (13 de enero de 1994. Pág. 6). 13(1)0194
76. **Torturas y desapariciones** (13 de enero de 1994. Pág. 6). 13(1)0194

77. *Explosión de una bomba de escasa potencia en el consulado mexicano en Bilbao* **Salinas decreta una tregua unilateral en Chiapas** (13 de enero de 1994. Pág. 7). 13(3)0194
78. **La vía diplomática indigna a amplio sectores militares** (13 de enero de 1994. Pág. 7). 13(4)0194
79. *Cárdenas, que encabezó la marcha, rechazó intervenir como orador* **La izquierda mexicana congrega a 100 000 personas contra la represión** (14 de enero de 1994. Pág. 7).14 0194
80. **Lenta vuelta a la normalidad en Chiapas** (14 de enero de 1994. Pág. 7). 0194
81. **Sangre reseca en las calles de Ocosingo** *La ciudad que registró los más cruentos choques de la revuelta de Chiapas recupera la normalidad* (14 de enero de 1994. Pág. 8). 14(1)0194
82. **La UE renunció a la 'cláusula democrática' con México** (13 de enero de 1994. Pág. 8). 14(1)0194
83. **Zapatistas por la gracia de Dios en la selva Lacandona** *La gran influencia de la Iglesia en Chiapas obliga al gobierno a pedir su ayuda en el diálogo con la guerrilla* (15 de enero de 1994. Pág. 6). 150194
84. **El obispo Samuel Ruiz reconocido como único mediador** (15 de enero de 1994. Pág. 6).15(1) 0194
85. **El Gobierno mexicano investigará los excesos del Ejército en Chiapas** (15 de enero de 1994. Pág. s/pág). 15(2)0194
86. *El obispo Ruiz intenta organizar un encuentro entre el EZLN y el enviado del Gobierno* **Las autoridades mexicanas esperan algún gesto de la guerrilla zapatista para poner fin al conflicto armado** (16 de enero de 1994. S/Pág.). 160194
87. **La rebelión campesina de Chiapas no aceptará al TLC** (16 de enero de 1994. S/Pág.). 0194
88. *Plan especial del Gobierno mexicano contra la miseria de la zona* **Salinas anuncia la amnistía general para todos los rebeldes de Chiapas** (17 de enero de 1994. 1ª Plana, centro- centro). 170194/17(1)0194
89. **“La guerra será larga”** *Los zapatistas controlan 15 000 kilómetros cuadrados de la selva Lacandona de Chiapas* (17 de enero de 1994. Pág. 10).]
90. *En la selva con los zapatistas* **“No dejaremos las armas”** (17 de enero de 1994.1ª Plana, inferior centro). 170194/17(1)0194

91. *Plan especial para el desarrollo de Chiapas* **El presidente salinas anuncia una amnistía para los zapatistas** (17 de enero de 1994. Pág. 9). 17(2)0194
92. **11 cuerpos, en una fosa común en Ocosingo** (17 de enero de 1994. Pág. 10). 0194
93. *Cárdenas cree "correcta" la medida de gracia* **Los partidos mexicanos apoyan la amnistía anunciada por Salinas** (18 de enero de 1994. Pág. 8). 180194
94. *La rebelión estaba prevista para noviembre* **El Gobierno evitó reprimir el movimiento zapatista antes para preservar el TLC** (18 de enero de 1994. Pág. 8). 180194
95. *El EZLN replicará los ataques del Ejército* **Los zapatistas aceptan el diálogo, pero reiteran que no dejarán las armas** (18 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
96. **Política y moral** (Víctor Flores Olea) (18 de enero de 1994. Pág. 10). 0194
97. **Saturnales de la democracia** (Jorge Medina Viedas)(19 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
98. *Un indígena, nuevo gobernador interino del Estado de Chiapas* **El Gobierno mexicano y los zapatistas preparan las negociaciones directas** (19 de enero de 1994. S/ P). 0194
99. *El empresariado pide luchar contra la marginación y la pobreza* **El obispo Samuel Ruiz establecerá el marco de las conversaciones de paz e México** (20 de enero de 1994. Pág. 8). 0194
100. **El Ejército mexicano teme una ofensiva guerrillera** (21 de enero de 1994. Pág. 6) 0194
101. **El Gobierno mexicano retira al Ejército de las ciudades de Chiapas** (22 de enero de 1994. S/P). 0194
102. **El 'annus horribilis' de México** *La revuelta indígena convierte en 'hombre fuerte' a Camacho y debilita la candidatura presidencial de Colosio* (23 de enero de 1994. Pág. 10). 0194
103. **La crisis y sus protagonistas** (23 de enero de 1994. Pág. 10). 0194
104. **Los rebeldes quieren pactar la libertad del ex gobernador** (23 de enero de 1994. Pág. 10). 0194
105. **Los virreyes** (Fernando Savater) (23 de enero de 1994. Pág. 12).
106. **El gobierno de México y los zapatistas inician negociaciones.** (24 de enero de 1994, pág. 3)

107. *José Hernández, un niño de 11 años, fue movilizadado por los sublevados en el Estado mexicano de Chiapas. **Zapatista a la fuerza.*** (24 de enero de 1994, pág. 4)
108. *La guerrilla manifiesta su deseo a negociar. **Salinas viaja a Chiapas por primera vez desde la rebelión zapatista*** (26 de enero de 1994, pág. 2)
109. *El presidente, en el Foro Económico Mundial. **Salinas sale de México en busca de más inversiones extranjeras*** (28 de enero de 1994, pág. 12)
110. *Salinas responde a las especulaciones sobre Camacho y confirma a Colocio como candidato del PRI. **El gobierno y ocho partidos mexicanos llegan a un acuerdo histórico contra el fraude electoral*** (29 de enero de 1994, pág. 5)
111. **Pacto por la paz, la democracia y la justicia** (29 de enero de 1994)
112. *Progresan el diálogo entre el EZLN y Camacho. **El Ejército mexicano promete investigar cinco ejecuciones sumarias en Chiapas.*** (30 de enero de 1994, pág. 9)
113. **Salinas asegura en Davos que los zapatistas son indígenas entrenados por un grupo radical.** (30 de enero de 1994, pág. 9)
114. **El Gobierno mexicano establecerá “zonas francas” para dialogar con los zapatistas** (3 de febrero de 1994, pág. 7)
115. **El Gobierno de Chiapas revisa posible condena irregular de 2.000 presos** (5 de febrero de 1994, pág. 7)
116. *Subcomandante Marcos, jefe militar zapatista. “Obligamos al gobierno a dialogar”* (6 de febrero de 1994, pág. 6)
117. *Chiapas ¿Mudo o tabla de salvación? **Incertidumbres y perspectivas*** (9 de febrero de 1994, pág. 6)
118. *Los comicios de agosto se prevén muy reñidos. **La oposición mexicana cree que la “lección de Chiapas ayudará a sanear el sistema*** (10 de febrero de 1994, pág. 8)
119. **Una prensa más veraz.** (10 de febrero de 1994, pág. 8)
120. *El EZLN liberará el miércoles al ex gobernador de Chiapas. **El Gobierno mexicano anuncia que el diálogo con los zapatistas es inminente.*** (15 de febrero de 1994, pág. 8)
121. *El general Absalón Castellanos fue capturado por los rebeldes el 2 de enero. **Los zapatistas liberan al ex gobernador de Chiapas para forzar el diálogo de paz.*** (17 de febrero de 1994, pág. 5)

122. *Las conversaciones comenzarán el lunes en Chiapas. **La liberación de Castellanos permite abrir el diálogo entre Gobierno y zapatistas.*** (18 de febrero de 1994, pág. 8)
123. *Respaldo estadounidense a la política económica del Gobierno mexicano. **Salinas insiste en el diálogo a la vez que reconoce las injusticias sociales en Chiapas*** (19 de febrero de 1994, pág. 6)
124. *La guerrilla y el gobierno mexicano abren hoy la negociación **Los zapatistas llegan encapuchados a San Cristóbal para iniciar el diálogo*** (21 de febrero de 1994. Pág.11).
125. *Los rebeldes pretenden extender la negociación a los problemas ajenos al Estado de Chiapas. **Los zapatistas y el Gobierno mexicano abren diálogo de paz con un acuerdo de respeto mutuo.*** (22 de febrero de 1994, pág. 8)
126. *Zapatistas y Gobierno mexicano buscan una salida a la rebelión india. **La catedral de la paz chiapaneca.*** (23 de febrero de 1994, pág. 10)
127. **Condena en Ginebra** (23 de febrero de 1994, pág. 10)
128. *Manuel Camacho pide una profunda reforma al sistema político. **Los zapatistas no se disolverán si no hay un acuerdo con el Gobierno mexicano.*** (24 de febrero de 1994, pág. 8)
129. **Satisfacción de los zapatistas por las concesiones del Gobierno mexicano** (25 de febrero de 1994, pág. 10)
130. **Los zapatistas complican la paz en Chiapas al exigir la renuncia de Salinas** (28 de febrero de 1994, pág. 8)
131. **Acuerdo entre los zapatistas y el Gobierno de mexicano para cerrar el conflicto de Chiapas.** (3 de marzo de 1994, primera plana)
132. **Acuerdo entre zapatistas y gobierno mexicano** (3 marzo de 1994, pág. 11)
133. *Logro histórico para los indígenas de Chiapas. **El pacto entre el Gobierno y los zapatistas contribuye a democratizar México*** (4 de marzo de 1994, pág. 2)
134. **“La paz es un don de Dios y una conquista”** (4 de marzo de 1994, pág. 2)
135. **Nadie puede “fallar”, dice Camacho tras pactar con los zapatistas** (5 de marzo de 1994. Pág. 6).
136. **10 campesinos asesinados en los Estados mexicanos de Chiapas y Oaxaca** (6 de marzo de 1994, pág. 12)

137. *El comisionado para la paz en Chiapas pone nerviosa al sistema. **Maniobra política en México para impedir la candidatura de Camacho a la presidencia*** (7 de marzo de 1994, pág. 8)
138. **Colosio quiere ser el presidente del cambio** (7 de marzo de 1994, pág. 8)
139. **Los acuerdos de Chiapas** (12 de marzo de 1994, pág. 13 OPINIÓN)
140. **Los zapatistas niegan los acuerdos con el Gobierno** (18 de marzo de 1994, pág. 12)
141. *El ex alcalde de Ciudad de México atormenta al PRI con la indecisión sobre su candidatura electoral. **La venganza de Camacho.*** (19 de marzo de 1994, pág. 10)
142. **Camacho no será candidato a la presidencia de México** (23 de marzo de 1994. Pág. 10).
143. *Un joven mecánico de 23 años confiesa autor material del crimen. **El asesinato del candidato del PRI ahonda la crisis en México*** (25 de marzo de 1994, primera plana.)
144. *Conmoción en la clase política mexicana ante la desaparición del candidato del PRI. **Múltiples sospechas y ninguna certeza tras la nueva irrupción de la violencia en México*** (25 de marzo de 1994, pág. 2)
145. **Un renovador prudente y un fiel del presidente Salinas de Gortari** (25 de marzo de 1994, pág. 2)
146. *Salinas anuncia que mantendrá el orden constitucional tras el atentado contra el candidato del PRI. **El asesinato de Colosio sume a México en la confusión.*** (25 de marzo de 1994, pág. 3)
147. **Una sucesión complicada.** (25 de marzo de 1994, pág. 3)
148. **Clinton defiende la fortaleza de las instituciones mexicanas** (25 de marzo de 1994, pág. 3)
149. *No hay a la vista ningún beneficiario del asesinato, y si muchos posibles perjudicados, como Carlos Salinas de Gortari. **Ganadores y perdedores.*** (25 de marzo de 1994, pág. 4)
150. **Felipe González, convencido de que México superará la crisis** (25 de marzo de 1994, pág. 4)
151. *El PRI prepara un nuevo “destape” en medio de trabas constitucionales. **La ley mexicana impide a los políticos con más gancho ocupar el puesto a la presidencia.*** (26 de marzo de 1994, pág. 2)

152. **Tres ex presidentes critican algunas iniciativas gubernamentales** (26 de marzo de 1994, pág. 2)
153. *La fiscalía de la República mantiene un hermetismo total sobre el curso de la investigación. El asesino de Colosio afirma que pretendía herir al candidato para difundir sus “tesis pacifistas”* (26 de marzo de 1994, pág. 3)
154. **Salinas anuncia el ingreso en la OCDE en medio del luto nacional** (26 de marzo de 1994, pág. 3)
155. *A México le está cambiando el presente, la historia... lo dramático es que no se sabe hacia dónde. Los idus de marzo* (26 de marzo, pág. 4)
156. **El presidente de México se compromete a no dejar impune el asesinato de Luis Donald Colosio.** (27 de marzo de 1994, pág. 8)
157. **Crece la sospecha en México de que Colosio fue víctima de un complot** (29 de marzo de 1994, Pág. 7).
158. *El presidente Salinas de Gortari impone a su línea al sustituir al asesinado Colosio. Los reformistas mantienen el control del PRI tras el “destape” de Zedillo como candidato presidencial.* (31 de marzo de 1994, pág. 5)
159. *José Córdoba Montoya era muy criticado por la prensa y la oposición El presidente mexicano sacrifica a su principal colaborador para ayudar al destapado Zedillo* (2 de abril de 1994. Pág. 2).
160. **Crece la sospecha sobre la responsabilidad del narcotráfico en la muerte de Colosio en México.** (3 de abril de 1994, pág. 6)
161. **La fiscalía de México implica al PRI en el asesinato de Colosio** (5 de abril de 1994, primera plana)
162. *Revelaciones del investigador oficial mexicano. El asesinato de Colosio fue un complot organizado por miembros del PRI* (5 de abril de 1994, pág. 5)
163. *Ignacio Pichardo, reconocido conciliador, coordinará la campaña electoral de Zedillo. El PRI nombra al embajador mexicano en España secretario general para recuperar la unidad del partido.* (6 de abril de 1994, pág. 4)
164. **Detenido en México un nuevo sospechoso en el asesinato de Colosio** (7 de abril de 1994, pág. 10)
165. **La participación del PRI en el asesinato de Colosio se convierte en tema de campaña** (8 de abril de 1994, pág. 9)

166. *El candidato arremate contra el centralismo. Zedillo retoma la antorcha electoral del PRI mexicano donde mataron a Colosio.* (9 de abril de 1994, pág. 5)
167. *Primer incidente armado en plenas negociaciones entre los zapatistas y el Gobierno. Atacado en Chiapas un puesto del Ejército mexicano.* (16 de abril de 1994, pág. 12)
168. *El gobernador del Estado exculpa a la guerrilla. Los zapatistas niegan toda vinculación con el ataque a puesto militar en Chiapas.* (17 de abril de 1994, pág. 12)
169. *El presidente mexicano intenta evitar la sospecha generalizada. Salinas crea una comisión de notables para investigar el asesinato de Colosio* (22 de abril de 1994, pág. 6)
170. *Conmoción por el secuestro del hijo de un empresario español. Salinas crea un “supermisterio” para frenar la desestabilización en México* (27 de abril de 1994, pág. Pág. 12)
171. *Las sospechas apuntan a conflictos de sextas. Cuatro adultos y cinco niños indígenas, asesinados salvajemente en Chiapas* (28 de abril de 1994, pág. 12)
172. *Carlos Salinas se enfrenta a una grave desestabilización política al final del sexenio presidencial. Un año crucial para México* (30 de abril de 1994, pág. 10)
173. **Una cadena no casual** (30 de abril de 1994, pág. 10)
174. **“No lograrán desestabilizarnos”** (1 de mayo de 1994, pág. 8)
175. *Los policías españoles de los agentes desplazados supone un revés para el Gobierno mexicano. Los policías españoles no encuentran indicios que apoyen la tesis del complot en la muerte de Colosio* (6 de mayo de 1994, pág. 12)
176. **“No creo que hubiese conjura tras el asesinato de Colosio”** (13 de mayo de 1994, pág. 10)
177. **El gobierno mexicano pide a la ONU asistencia electoral (13 de mayo de 1994, pág. 10)**
178. *Cevallos partí como “invitado de piedra” pero se impuso a sus rivales del PRI y del PRD. El candidato presidencial del derechista PAN gana el primer debate electoral televisado en México.* (14 de mayo de 1994, pág. 6)
179. **El obispo de Chiapas asegura en Roma que tiene el apoyo del Vaticano** (17 de mayo de 1994, pág. 10)

180. **Menchú advierte que los conflictos de indígenas pueden extenderse.** (17 de mayo de 1994, pág. 10)
181. *Polémica visita del líder opositor mexicano. El subcomandante zapatista Marcos recibe a Cárdenas en Chiapas* (18 de mayo de 1994, pág. 4)
182. **Los rebeldes zapatistas rompen el diálogo que mantenían con el Gobierno mexicano.** (13 de junio de 1994, pág. 9)
183. *El candidato presidencial del PRI había culpado al negociador del fracaso de las conversaciones. Camacho dimite como mediador en el diálogo entre el Gobierno mexicano y los zapatistas* (18 de junio de 1994, pág. 3)
184. **La rabieta de un humillado** (18 de junio de 1994, pág. 3)
185. **Salinas anuncia una nueva iniciativa de paz para Chiapas** (25 de junio de 1994, pág.)
186. *La limpieza de las elecciones, en entredicho Salinas presiona a Carpizo para que siga como titular de gobernación de México* (26 de junio de 1994, pág. 10)
187. **Los zapatistas alaban la Convención Nacional para democratizar el sistema mexicano** (4 de Julio de 1994, pág. 10)
188. **Convocada en México la Convención Democrática** (12 de julio de 1994, pág. 6)
189. *La familia denuncia un atentado. Herido en un extraño accidente el candidato del PRD en Chiapas* (27 de julio de 1994, pág. 7)
190. *El PRI tiene difícil por primera vez la victoria en las elecciones presidenciales del 21 de agosto. El cambio tienta a México* (28 de julio de 1994, pág. 7)
191. *Cientos de grupos mexicanos acuden a la cita. Los zapatistas organizan en la selva una convención para impulsar la democracia* (3 de agosto de 1994, pág. 4)
192. **De Villa y Zapata al subcomandante Marcos.** (3 de agosto de 1994, pág. 4)
193. **Convención de los zapatistas en la selva** (6 de agosto de 1994, pág. 6)
194. *Cientos de organizaciones asisten a la cita. La convención zapatista discute las vías para la transición en México* (7 de agosto de 1994, pág. 5)
195. **Turismo “enmascarado”** (7 de agosto de 1994, pág. 5)
196. *Improvisación y diversidad de asistentes marcan la asamblea. La desorganización de la convención zapatista impide acuerdos de consenso.* (8 de agosto de 1994, pág. 4)

197. **Veto a medios de comunicación** (8 de agosto de 1994, pág. 4)
198. **Subcomandante Marcos Líder del Ejército Zapatista de Liberación Nacional** El subcomandante Marcos asegura que el movimiento zapatista ha conseguido aglutinar en México la cola del tren social para convertirla en locomotora. Considera determinantes las elecciones presidenciales del próximo día 21 y cree que la convención zapatista es un puente hacia la transición democrática “**Hemos tendido un puente hacia la democracia**” (10 de agosto de 1994. Pág. 4).
199. *La guerrilla dice que no abandonará las armas* **La convención zapatista hace un llamamiento para ‘derrocar’ al PRI mexicano** (11 de agosto de 1994 S/Pág.).
200. **Atasco y caos en la selva** (11 de agosto de 1994 Pág. 5).
201. *Cárdenas, el líder del PRD, afirma que sólo un sufragio masivo puede evitar maniobras* **La patronal mexicana se desmarca del PRI y alerta sobre intentos de manipulación del voto** (19 de agosto de 1994. Pág.2).
202. **Curas en las urnas** (19 de agosto de 1994. Pág.2).
203. *Los zapatistas han convocado a la resistencia pacífica en caso de fraude.* **Chiapas en el punto de mira(21 de agosto de 1994, pág 4)**
204. **30,000 observadores vigilarán el domingo la limpieza de los comicios en México** (21 de agosto de 1994. Pág.5).
205. *Los indígenas de Chiapas acuden a votar para “evitar” que gane el PRI. El sistema político mexicano se jugó ayer su legitimidad en las urnas.* (22 de agosto de 1994, primera plana)
206. *Los indígenas de las zonas de conflicto de Chiapas deciden votar para impedir el triunfo del partido gubernamental. Zapatistas contra el PRI* (22 de agosto de 1994, pág. 2)
207. *Cansancio con el partido de Estado.* **La sociedad mexicana pide a gritos el cambio democrático** (22 de Agosto de 1994, pág. 2)
208. **Los comicios más vigilados** (22 de Agosto de 1994, pág. 3)
209. **México decidió su futuro con plena normalidad** (22 de Agosto de 1994, pág. 3)
210. *Cárdenas asegura ante 8,000 seguidores que hubo “un enorme fraude”* **Zedillo gana las elecciones de México casi por la mayoría absoluta** (23 de agosto de 1994. 1ª Plana).

211. **El voto de Chiapas en una caja de galletas** *La falta de urnas y de papeletas alteró la primera votación de la aldea zapatista de San Miguel* (23 de agosto de 1994. Pág.2). **Expectativas frustradas** (23 de agosto de 1994. Pág.2).
212. **La mayoría de los observadores considera que el proceso fue limpio** (23 de agosto de 1994. Pág.2).
213. **Cevallos y Cárdenas critican las maniobras del PRI** *El líder del PAN lamenta los resultados mientras el dirigente del PRD llama a la resistencia* (23 de agosto de 1994. Pág.3).
214. **El virtual presidente destaca los puntos de acuerdo entre los tres grandes partidos** (23 de agosto de 1994. Pág.3).
215. **El destino impulsado por el asesinato de Colosio** *Economista de origen modesto, Ernesto Zedillo, virtual presidente de México, ha dado al PRI una inyección de oxígeno* (23 de agosto de 1994. Pág.4).
216. **“Servir al PRI o no existir”** (23 de agosto de 1994. Pág.4).
217. *Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del PRD* **Un perdedor irreductible** (23 de agosto de 1994. Pág.4).
218. **Asesinado a tiros en la capital mexicana el secretario general del PRI** (29 de septiembre de 1994. 1ª Plana).
219. **Asesinado a quemarropa el ‘número dos’ de PRI** *La muerte de José Francisco Ruíz Massieu a plena luz del día vuelve a sumir a México en el descontento* (29 de septiembre de 1994. Pág.4).
220. **Dos crímenes demasiado similares** (29 de septiembre de 1994. Pág.5).
221. **El último salinista en la cúpula del PRI** (29 de septiembre de 1994. Pág.5).
222. **La policía mexicana cree que ex asesores del dirigente del PRI planearon su muerte** (1 de octubre de 1994, pág. 2)
223. *Implicados extraoficialmente tres diputados* **La investigación del asesinato de Massieu destapa las cloacas del sistema mexicano** (2 de octubre de 1994. Pág.4).
224. *El presidente, abucheado en el Congreso.* **Salinas dice que la violencia de este año en México quería impedir el cambio.** (2 de noviembre de 1994, pág. 5)
225. *El líder izquierda se desplaza a Chiapas.* **La guerrilla zapatista afirma que Cárdenas es su “interlocutor político”.** (11 de noviembre de 1994, pág. 9)

226. **Ernesto Zedillo Ponce de León** *Presidente de México* Ernesto Zedillo Ponce de León, de 43 años, que hoy toma posesión como presidente mexicano, conjuga su sonoro apellido con la difícil responsabilidad de convertir México en un país moderno y una democracia plena **“México no es aún una democracia plena”** (1 de diciembre de 1994. Pág.10).
227. *Un miembro de la oposición será el procurador general* **Zedillo asume hoy la presidencia de México.** (1 de diciembre de 1994. Pág. 11).
228. **Cada uno por su lado** (1 de diciembre de 1994, pág. 11)
229. *Más de 50 heridos en choques entre policías y manifestantes antigubernamentales en la capital.* **Buena acogida en México a las promesas de Zedillo de negociar en Chiapas y reformar el sistema judicial** (3 de diciembre de 1994, pág. 5)
230. **Un muerto en Chiapas** (3 de diciembre de 1994, pág. 5)
231. *Las autoridades de Guerrero niegan la noticia.* **26 muertos en el suroeste de México en choques entre campesinos y soldados.** (6 de diciembre de 1994, pág. 8)
232. *La guerrilla rechaza la oferta de diálogo del presidente Zedillo.* **Los zapatistas romperán el alto al fuego si el PRI accede al Gobierno de Chiapas** (8 de diciembre de 1994, pág. 7)
233. *El presidente Zedillo asiste a ña jura de Robledo.* **El candidato del PRD se proclama gobernador alternativo de Chiapas** (9 de diciembre de 1994)
234. **“El PRI una empresa de complicidades”** (10 de diciembre de 1994, pág. 6)
235. **Los zapatistas anuncian que es “inminente” la guerra.** (14 de diciembre de 1994, pág. 7)
236. *El Gobierno rebelde crea “zonas autónomas” en las áreas bajo su control en el Estado de Chiapas.* **Una bomba de relojería en México** (15 de diciembre de 1994, pág. 6)
237. *La guerrilla del subcomandante Marcos acerca sus puestos de control a las ciudades.* **Las amenazas zapatistas logran crear un clima de tensión.** (15 de diciembre de 1994, pág. 7).
238. **El presidente de México lanza una oferta de diálogo a los zapatistas.** (16 de diciembre de 1994, pág. 13)
239. *El Gobierno nombró ayer a José Pablo Chapa Bezanilla nuevo subprocurador especial.* **Único fiscal investigará en México los asesinatos de Ruiz Massieu, Colosio y el cardenal Posadas.** (18 de diciembre de 1994, pág. 10)

240. **La guerrilla zapatista revela cartas secretas del presidente Zedillo** (19 de diciembre de 1994. Pág.7).
241. *La lucha por la tierra y el control político en Chiapas divide al municipio en dos bandos irreconciliables. Ya nada es como antes en Simojovel.* (19 de diciembre de 1994, pág. 8)
242. **Presencias Clandestinas** (19 de diciembre de 1994, pág. 8)
243. *La guerrilla insurgente toma varias localidades del Estado de Chiapas. Los zapatistas rompen el cerco del Ejército mexicano* (20 de diciembre de 1994, pág. 6)
244. *800 soldados mexicanos se dirigen a Simojovel en Chiapas. Los zapatistas desalojan los municipios ocupados, pero controlan las carreteras* (21 de diciembre de 1994, pág. 7)
245. *Obispo en huelga de hambre* (21 de diciembre de 1994, pág.7)
246. *Militares y guerrilleros evitan el combate. El Ejército mexicano retoma los pueblos de Chiapas que abandonaron los zapatistas* (22 de diciembre de 1994, pág. 9)
247. **Zedillo acepta en Chiapas la mediación de una comisión creado por el obispo Ruiz.** (23 de diciembre de 1994, pág. 10)
248. **El Ejército mexicano se acerca a la selva controlada por los zapatistas** (27 de diciembre de 1994, pág. 8)
249. *El subcomandante Marcos a favor del diálogo* **El Ejército mexicano suspende su ‘paseo militar’ por territorio zapatista** (29 de diciembre de 1994. Pág.6).
250. *Las estrategias del Ejército Zapatista y del Gobierno mexicano desembocan en un precario equilibrio. Partida en tablas en Chiapas* (30 de diciembre de 1994, pág. 6)
251. **Miedo y banderas blancas** (30 de diciembre de 1994, pág. 6)
252. **El gobierno mexicano promete reparto de tierras a los campesinos** (30 de diciembre de 1994, pág. 6)
253. *La oposición asegura que la dimisión del ministro de Hacienda “no va a resolver nada”. La caída del peso obliga a Zedillo a reconocer los “graves errores” de su recién estrenado Gobierno.* (31 de diciembre de 1994, pág. 5)
254. **“Nadie quedara exento de sacrificios”** (31 de diciembre de 1994, pág. 5)

255. **La devaluación del peso mexicano favorece a Menem en Argentina** (31 de diciembre de 1994)
256. *La guerrilla de Chiapas desenmascaró parte de los sueños en que vivía México. Los zapatistas celebran sin tiros el aniversario de su revuela*
257. **Los zapatistas piden una nueva Constitución para México** (3 de enero de 1995, pág. 6)
258. **El obispo Ruiz pone fin a su “ayuno por la paz” tras bajar la tensión en Chiapas** (5 de enero de 1995, pág. 8)
259. **La guerrilla zapatista prorroga la tregua en Chiapas** (8 de enero de 1995. Pág.7).
260. *El ex presidente de México se enfrenta a un proceso judicial 40 días después de dejar el cargo. El PRD de Cárdenas se querrela contra Salinas de Gortari por delitos contra la riqueza nacional* (10 de enero de 1995, pág. 6)
261. **Los zapatistas prorrogan por segunda vez la tregua en Chiapas** (14 de enero de 1995, pág. 8)
262. **Zedillo y el PRD dan pasos hacia la transición consensuada en México** (15 de enero de 1995, pág. 10)
263. **El presidente mexicano declara la guerra a la guerrilla zapatista** (10 de febrero de 1995. 1ª Plana).
264. *Zedillo revela ante las cámaras de televisión la identidad del subcomandante Marcos. El presidente mexicano califica de terroristas a los dirigentes zapatistas y ordena su captura* (10 de febrero de 1995. Pág.2).
265. **Misterios pendientes** (10 de febrero de 1995. Pág.2).
266. *El presidente Zedillo quita la máscara del subcomandante Marcos. El Ejército mexicano entra en la selva de Chiapas en busca de los jefes zapatistas* (11 de febrero de 1995. 1ª Plana).
267. *La oposición critica la decisión de Zedillo y afirma que rompe cualquier vía de diálogo. Alerta roja zapatista en la selva de Chiapas* (11 de febrero de 1995. Pág.3).
268. *La fiscalía mexicana confía en que el subcomandante Marcos caiga en las próximas horas Oleada de detenciones de cabecillas insurgentes en todo el país tras un oscuro operativo policial* (11 de febrero de 1995. Pág.2).

269. **Interior tiene constancia de que ETA apoya con dinero a los rebeldes** (11 de febrero de 1995. Pág.2).
270. **El ‘español’ del EZLN** (11 de febrero de 1995. Pág.2).
271. **¿Quién es Rafael Sebastián Guillén?** (11 de febrero de 1995. Pág.3).
272. **Cae un mito, pero sigue el misterio** (11 de febrero de 1995. Pág.4).
273. *Dos oficiales mexicanos mueren en Chiapas* **“No nos rendiremos” anuncia el líder de los rebeldes zapatistas** (12 de febrero de 1995. 1ª Plana).
274. **“Nos han estado engañando”, denuncia el subcomandante Marcos** (12 de febrero de 1995. Pág.2).
275. **La ‘subcomandante Elisa’ denuncia torturas** (12 de febrero de 1995. Pág.2).
276. **Partidarios y empresarios apoyan a Zedillo** (12 de febrero de 1995. Pág.2).
277. *La población civil que simpatiza con los zapatistas huye de sus casas ante el avance del Ejército* **La ofensiva militar contra la guerrilla en Chiapas se cobra los primeros muertos** (12 de febrero de 1995. Pág.3).
278. **EE.UU vigilará el respeto de los derechos humanos en el conflicto** (12 de febrero de 1995. Pág.3).
279. *100.000 manifestantes en México a favor del subcomandante Marcos.* **El Ejército se despliega en Chiapas entre denuncias de ejecuciones sumarias** (13 de febrero de 1995. 1ª Plana).
280. *800 manifestantes en Madrid y Barcelona* **100.000 personas exigen el Zócalo que cese el cerco al ‘subcomandante Marcos’** (13 de febrero de 1995. Pág.2).
281. *La intervención militar pretende acabar en cinco días con la guerrilla* **Gobierno y Ejército llevaban meses preparando el golpe** (13 de febrero de 1995. Pág.2).
282. *Las tropas gubernamentales cierran los accesos al interior de la selva Lacandona.* **El Ejército continúa su avance en Chiapas entre las primeras denuncias de ejecuciones sumarias** (13 de febrero de 1995. Pág.3).
283. **La guerrilla acusa al Gobierno de bombardear poblaciones civiles** (13 de febrero de 1995. Pág.3).
284. **El Gobierno de Zedillo asegura que sus soldados dominan Chiapas** (14 de febrero de 1995. 1ª Plana).
285. **El derechista PAN inflige al PRI una severa derrota en el Estado de Jalisco** (14 de febrero de 1995. S/ Pág.).

286. *Despliegue militar en Chiapas* **El Ejército mexicano fantasmal cuartel general zapatista** (15 de febrero de 1995. 1ª Plana).
287. **Reconquista sin combate** *Las tropas mexicanas intentan conducir a la guerrilla de los insurgentes hacia zonas inhabitables* (15 de febrero de 1995. Pág.2).
288. *Zedillo comunica su deseo de evitar choques armados con los zapatistas* **Dimite el gobernador de Chiapas para facilitar la paz** (15 de febrero de 1995. Pág.2).
289. *Los zapatistas afirman que los militares bombardean a la población en una “guerra genocida”* **El Gobierno anuncia la reconquista “pacífica” de los municipios de Chiapas tomados por la guerrilla** (15 de febrero de 1995. Pág.3).
290. **De bastiones rebeldes a poblados fantasmas** (15 de febrero de 1995. Pág.3).
291. *El Gobierno mexicano busca una salida negociada con los zapatistas al conflicto de Chiapas* **Zedillo suspende la orden de captura de Marcos** (16 de febrero de 1995. S/Pág.).
292. **Zedillo quiere lograr en Chiapas una solución “sin vencedores ni derrotados”** (17 de febrero de 1995. Pág.5).
293. **El Gobierno mexicano rechaza retirar al Ejército de Chiapas como piden los zapatistas** (18 de febrero de 1995. 1ª Plana).
294. *El cerco a los guerrilleros zapatistas entorpece la negociación* **El obispo Ruiz propone un calendario para retomar el diálogo sobre Chiapas** (19 de febrero de 1995. S/Pág.).
295. *Protestas contra el obispo mediador Ruiz* **Miles de manifestantes piden en México la salida del Ejército de Chiapas** (20 de febrero de 1995. Pág.8).
296. **El viraje represivo** (Pedro Miguel) (20 de febrero de 1995. Pág.8).
297. *Manifestación de apoyo al EZLN en Madrid* **La guerrilla zapatista exige la retirada del Ejército de Chiapas para abrir el diálogo** (21 de febrero de 1995. Pág. 5).
298. **La subcomandante Elisa rememora desde la cárcel dos décadas de lucha política** (21 de febrero de 1995. Pág. 5).
299. **Los zapatistas piden al gobierno que aclaren quién va a negociar con ellos** (6 de marzo de 1995, pág. 3)
300. *El ex presidente mexicano comienza un exilio indefinido en Estados Unidos. “Nadie está por encima de la ley”, afirma Zedillo tras la salida de salinas de México* (14 de marzo de 1995. Pág.2).

301. **Alcantarillas destapadas** (14 de marzo de 1995. Pág.2).
302. Suspendida la búsqueda de líderes zapatistas. **El Gobierno mexicano saca a los militares de los pueblos de Chiapas** (15 de marzo de 1995. Pág.5).
303. **La banca mexicana bloquea seis cuentas de Ruiz Massieu** (15 de marzo de 1995. Pág.5).
304. **El gobierno mexicano espera la respuesta de los zapatistas para iniciar el diálogo** (16 de marzo de 1995, pág. 6)
305. **El Ejército Zapatista acepta el diálogo con el Gobierno Mexicano** (18 de marzo de 1995, pág. 6)
306. **Cuatro muertos en un enfrentamiento entre el PRI y el PRD en Chiapas** (26 de marzo de 1995, pág. 10)
307. **Miles de mexicanos homenajean al obispo Ruíz en San Cristóbal de las Casas** (28 de marzo de 1995, pág. 12)
308. **Los zapatistas proponen negociar en la capital mexicana** (30 de marzo de 1995. S/ Pág.).
309. **El Gobierno Mexicano rechaza Ciudad de México como sede del diálogo con los zapatistas** (31 de marzo de 1995, pág. 4)
310. **Los zapatistas y el gobierno mexicano anudan hoy el diálogo en Chiapas** (9 de abril de 1995, pág. 8)
311. **El Gobierno Mexicano exige a los zapatistas que el diálogo sea serio** (10 de abril de 1995, pág. 8)
312. **Negociaciones con los zapatistas** (11 de abril de 1995, pág. 8)
313. **México libera a un dirigente zapatista** (16 de abril de 1995, pág. 6)
314. **El Gobierno Mexicano dialoga en Chiapas** (20 de abril de 1995, pág. 10)
315. **El Gobierno mexicano suspende el diálogo en Chiapas por motivos de seguridad** (21 de abril de 1995. Pág.10).
316. **Raúl Salinas se querrela contra el fiscal mexicano que le metió en prisión** (24 de julio de 1995. Pág.6).
317. *El Gobierno desea zanjar el conflicto este año* **La negociación de Chiapas se reanuda sin esperanzas de acuerdo a corto plazo** (25 de julio de 1995.S/ Pág.).

318. **El Gobierno mexicano y los zapatistas prolongan el diálogo** (11 de septiembre de 1995. Pág.9).
319. **Primer acuerdo en cinco meses entre el Gobierno de México y los zapatistas** (12 de septiembre de 1995. Pág.8).
320. **Clima de violencia en las elecciones del Estado mexicano de Chiapas** (1 de octubre de 1995. Pág.3).
321. **EL PRI gana los comicios locales de Chiapas gracias a la abstención** (2 de octubre de 1995. Pág.3).
322. *Campeños e indígenas, víctimas frecuentes* **Amnistía denuncia la grave situación de los derechos humanos en México** (16 de noviembre de 1995. Pág.10).
323. *El EZLN seguirá existiendo* **La guerrilla zapatista anuncia la creación de una nueva fuerza política** (2 de enero de 1996. S/Pág.).
324. **El subcomandante Marcos, desarmado (9 de enero de 1996, pág. 10)**
325. *Primer consenso con los zapatistas.* **El Gobierno mexicano se compromete a promover la autonomía indígena** (20 de enero de 1996, pág. 9)
326. *La paz parece más cerca en Chiapas.* **Mayoría zapatista, a favor de un acuerdo con el Gobierno mexicano.** (15 de febrero de 1996, pág. 6)
327. *Reconocimiento de los derechos indígenas* **El Gobierno de México firma el primer acuerdo con la guerrilla zapatista** (17 de febrero de 1996. Pág.7).

ANEXO 2: NOTICIAS CUBIERTAS POR MAITE RICO Y FERNANDO ORGAMBIDES

ITINERARIO/CORRESPONSAL	Maite Rico	Fernando Orgambides
4. Presión extranjera para el cese al fuego 8 enero		1
5. Contra ataque zapatista 8-9 enero		3
6. Condición para el diálogo 10-11 enero		1
7. ataque zapatista		3
8. disposición para el diálogo y condiciones para el diálogo 12E		3
9. Cese al fuego 13 Enero 94		3
11.a. investigación por parte del gobierno al Ejército		2
12. TLC		1
13. Amnistía		3
15. Preparación del diálogo		4
16. Camacho para mediador		2
17. Preparación de la negociación		12
18. Liberación de castellanos		1
19. Diálogo en la Catedral de San Cristóbal		6
20.a. Acuerdos y compromisos para la paz		3
21. Pronunciación de posibles candidatos	1	1
23. Camacho no será candidato		1
24. Muerte Colosio	3	5
25. Destape a Zedillo		9
26. Incidente armado entre EZLN y Gobierno	2	
27. Crisis Política en México		2
28. Asesinato de Adultos y niños indígenas por religión		1
29. Desestabilización política		6
30. Cárdenas visita al subcomandante Marcos		1

ITINERARIO/CORRESPONSAL	Maite Rico	Fernando Orgambides
31.Los zapatistas rompen diálogo		1
32.Camacho dimite como mediador		2
33.Salinas anuncia nueva iniciativa de paz	1	
34. Convención democrática	2	
35. Salinas presiona al titular de gobernación	1	
36. Dificultades en el proceso electoral	1	1
37. Proceso electoral		3
38. Los zapatistas convocan a resistencia pacífica por elección	1	
39. Elección	1	3
40. Zedillo gana elección		3
41. Posturas frente a la elección	1	2
42. Asesinato de Ruiz Massieu		5
42.a. Cárdenas como interlocutor político		1
43. Zedillo toma posesión como presidente de México		2
43.a. Promesas de Zedillo para negociar		1
44. Choque entre campesinos y soldados en Guerrero	1	1
44.A. El PRD se proclama gobernador alternativo en Chiapas	1	
45. La guerrilla rechaza oferta de diálogo si llega el PRI GC	1	
45.a. Los zapatistas amenazan con clima de tensión	2	
46. Presidente de México ofrece diálogo a zapatistas	1	
48. La guerrilla rompe cerco militar	4	
52. Gobierno y Subcomandante a tratar el diálogo	3	
54. Celebración de aniversario de la revuelta		1
56. Samuel Ruiz pone fin a su ayuno		1
57.b. Segunda prórroga de tregua en Chiapas	1	
58. Ejército toma control sobre posición de EZLN	4	1
59. Subcomandante Marco afirma no rendición		1

ITINERARIO/CORRESPONSAL	Maite Rico	Fernando Orgambides
60. Ofensiva militar contra guerrilla	1	
62. El Ejército continua amenazando en Chiapas	4	2
63. Zedillo declara deseo de evitar choques armados	1	1
64. El Gobierno busca una salida negociada		2
67.a. Los zapatistas solicitan el nombre del negociador	1	
68. Salida de Salinas del país	2	
69. El gobierno saca al ejército	1	
70. Banca bloquea cuentas de Massieu	1	
70.A. Gobierno espera respuesta de los zapatistas	1	
70.B. Zapatistas aceptan negociar	1	
71. Zapatistas proponen negociar en Cd. México	1	
71.A. El gobierno rechaza negociar en Cd. México	1	
71.b. Anudan el diálogo	1	
72. reanudan diálogo	1	
72.a. negociación con zapatistas	2	
72.c.Raúl Salinas	1	
73. La negociación se reanuda	1	
74. Primer acuerdo en 5 meses	1	
77. EZLN anuncia nueva fuerza política	1	
78. Primer consenso: Autonomía indígena	1	
Total de notas cubiertas por corresponsal	57	115